

Ayuntamiento de Madrid

568

HOROZCO Y COUARRUTAS, Iván. -- Emblemas Noveles.
4º, pergamino, 101 fol. 8 h., 204 fol. (el último
por error dice 104) 28 h., portada con grabado,
signales. Segovia, 1.589

1ª Edición. *Juana de la Cruz*
~~Ante la venta por 100 cubitos~~ Ptas. 4.000, --
cetera. Esta primera edición se ha hecho rara.
Manchas de humedad sin efectar al texto.

XVI-94

Al B. P. Vergas
Se desea muchas felicidades
en el día de su santo
y familia
Y ussieres

E
M C
de

D E

EMBLEMAS
MORALES DE DON IVAN
de Horozco y Couarruuias Arcediano de
Cuellar en la santa Yglesia de
Segouia.

DEDICADAS A LA BUENA
*memoria del Presidente Don Diego de Co-
uarruuias y Leyua su tio.*



65661

CON PRIVILEGIO.

En Segouia.
Impresso por Iuan de la Cuesta.
Año de. 1589.



M B E M A S
 JORABES DE DON IVAN
 de Horozco y Conantunio Arceano de
 Castellana Santa Yglia de
 Segovia.

DEDICADAS A LA BUENA
 memoria del Excmo Don Diego de
 Carranza y Leguizamo.



CON PRIVILEGIO.

En Segovia.
 Impreso por Juan de la Cuesta.
 Año de 1789.

EL R E Y.

PO R quanto por parte de vos el Licenciado Don Iuã de Horozco y Conarruñas Arcediano de Cuelar en la santa Iglesia de Segonia, nos fue hecha relación, que vos auades cõpuesto vn libro de Emblemas Morales, muy util y provechoso para todos estados de gentes, en lo qual auades tenido mucho trabajo, y nos suplicastes os concediessemos licencia para le poder imprimir, y Privilegio por veinte años, para que nadie lo pueda hazer sino fuere vos, o quiẽ vuestro poder omiere, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mãdado se hizierõ las diligencias q̃ la prematica por nos hecha sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado que deuamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por biẽ. Y por la presente por os hazer biẽ y merced os damos licẽcia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes q̃ corran y se cuẽten desde el dia dela fecha desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podays hazer imprimir y veder el dicho libro que de susa se haze mencion. Y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nõbraredes, para que por esta vez le pueda imprimir, con que despues de impresso antes que se venda le trayays al nuestro Cõsejo, juntamẽte con el original que en el se viõ, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro Capata del Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme al original, o trayays fe en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mãdado se viõ y corrigiõ la dicha impressiõ por el original, y se imprimiõ cõforme a el, y q̃ quedã asy mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn

libro de los que así fueren impressos, y se p[er]d[er]e el precio que por cada vn volumen huviere de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la terciaparte, para el juez que lo sentenciare, y la otra terciaparte, para la persona que lo denunciare, y la otra terciaparte, para la nuestra Camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oidores, de las nuestras audiencias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores Asistente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios así a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que así os hazemos, y contra el tenor y forma de ella, o de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid a diez y nueve dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Juan Vazquez.



Al que en bondad y letras fue luzero
tã claro en todo el mûdo y dignamete
del gran Philippo insigne confejero
de Estado, y de la España Presidente
pudo la luna estando ella primero
obscura, obscurecer amargamente,
Mas no su nombre y fama merecida
que quanto ella durare tendran vida.

a 3



A Viendome faltado el Presidente Don Diego de Couarruuias y Leyua mi tio al tiempo que muchos sabē tuue a buena suerte, y particular consuelo hallarme de su mano puesto en el lugar que tēgo en esta santa Yglesia de Segouia, dōde se quiso enterrar, siendo ya promouido a la de Cuenca, por poderme emplear en el oficio de Capellan suyo, venerando su cuerpo en quiē Dios hā sido seruido de mostrar sus grandezas, y el fauor que haze a los suyos, pues de nueue años cubierto de tierra y cal se hallō entero y con olor, siendo necessario descubrirle para el adorno que he procurado poner en su sepulcro, que si fuera como el lo merecia, y como yo desseo de oro y piedras preciosas estuuiera enriquecido, y a falta desto serà lo mejor q̃ yo pudiere si biuo. Y entretanto es justo que si mi ingenio valiere algo se emplee y le sirua como lo he procurado en las ocasiones que en este libro se me han ofrecido sin tratar de otra alguna persona por huyr de la lisonja que tan agena es de los hombres que tienen honrra. Y por auer ordenado el remate que se vee en su arco de la Pyramide rodeada de la palma, y el laurel, que son las insignias de la perpetua fama que acompaṇan su sepulcro. Y la luna con la letra, D O N E C A V F E R A T V R, que es hasta que falte del todo, por el Eclý si de luna en que murio a veynte y siete de Septiēbre de. 1577. y de su edad sesenta y seys, me parecio ponerla por principio deste libro. Y pues siēdo biuo hiziera yo mal en procurar otro dueṇo y

amparo

amparo fuera del por las obligaciones q̄ tenia, como estas no ayan faltado y su falta aya sido manera q̄ se puede dezir no murió quiẽ biue para el cielo, y en la tierra biue cō perpetua fama, no solo es justo sino muy deuido que a su memoria santa ofrezca yo las primicias de mis estudios, aunque no sea esto de las ocupaciones ordinarias de mi profesion, que es de Canones y leyes en que desde edad de doze años he trabajado con gran inclinacion de ayudar cō mi ingenio y cuydado a los que estudian, como se vera presto siendo Dios seruido. Mas por auerme dado a otros estudios por recreacion y aliuio de los demas, y entre otras cosas auer hecho este libro de Emblemas por mi cōtento, y aun consuelo en muchas ocasiones que se me han ofrecido de pesadumbre, me he dexado vencer del parecer de tantos que quieren se publique, por entender ellos que puede ser de algun prouecho a quien lo leyere, y si esto es, serà bien empleado qualquier trabajo en que me huuiere puesto, y el auer de salir al iuyzio de tantos que si esto se mirasse muy pocos se atreuerian a publicar sus cosas por mas que se procure defensa con las dedicaciones. Y quando para este libro mas que para otro alguno sea necessario el amparo y fauor de la persona a quien se dirige, creo serà bastante el nombre de mi tio, y el poder se entender que para tratar de costumbres como aqui se trata, procuraria de aprèder algo de quiẽ con su exemplo de vida enseñò mas que con los escritos que dexò en el mundo. Y es cierto que si

E M B L E M A

yo auenturara todo lo que auia en el, y lo huuiera perdido por alcançar los años que le alcance, y anduue a su escuela, lo diera todo por biẽ emplea do acordandome siempre de sus consejos y de la merced que me hazia. Y vna dellas y la mayor fue dezirme siendo ya Presidente que nũca en todos los dias de su vida auia pretẽdido cosa criada, mas de hazer lo que deuia, y Dios le auia puesto en aquel lugar, y que asì desseaua que sus cosas fues sen por aquel camino que Dios les haria merced. Y quando no huuiera otro respeto sino cumplir su voluntad en esto, como hasta agora lo he procu rado, no me atreuiera a ofrecer mi libro a quien mayor seruicio se auia de hazer, porque no pare ciessse recuerdo y manera de pedir merced, y si fue ra del principal dueño se le huuiera de dar otro, fuera no pequeño cuydado auer de andar en lo q̃ se dixeran tan medido, que ni huuiera cortedad ni demasia. De lo qual todo estoy muy libre en la de dicacion presente, pues no se pretende mas que hazer el deuer siendo agradecido, y ni podre ser corto auiendose dicho lo que basta, ni demasia do pudiendo mucho mas dezirse con tan ta verdad como todo el mundo sabe.



PRO-

PROLOGO.

LO S antiguos Philosophos que en solo el discurso natural y la experiencia de las cosas pudieron alcançar muchas verdades y enseñarlas al mundo, con preciar tanto las demas sciencias tenian sola aquella por de gran estima, q̄ enseñaua a los hombres a biuir bien, pues seruia de poco saber vno mucho del gouierno de los cielos, y de las medidas de la tierra si en sus cosas no sabia medirse, ni alcãçaua a saber como se auia de gouernar. Por lo qual segũ los Stoichos sola esta sciencia moral se deuia llamar Philosophia, y por lo menos cõfessauan era auentajada a las otras sciencias naturales, porque sin ellas se podia biuir en alguna manera, y sin esta en ninguna. Y si miramos la diferencia que ay de la especulacion ala obra, essa hallaremos entre esta y las demas sciencias, pues en las otras se puede alcançar mucho dellas con la theorica, y en esta es imposible sino se pone por obra y se platica. Como se vee en el tratar de cõponerse vn animo para sufrir las aduersida-

P R O L O G O

des que si es desde lexos y cõ seguridad, se
tratan de vna manera y muy de otra quan-
do se mirã de cerca, porque despiertan mu-
cho mas el juyzio enseñando el exercicio
dela virtud en ellas lo que de otra suerte no
se deprende. Y esto sin duda era lo que nos
enseñaua Socrates quando dezia que auia
deprendido mas de sus mugeres sufriendo
las, q̃ de Anaxagoras y Archelao sus maes-
tros oyendolos. Y pues vemos quan neces-
sario es ocuparnos todos en lo que mas nos
ha de aprouechar, pues obrando conforme
a lo que nos enseña la verdadera Philoso-
phia moral deprenderemos en la tierra (co-
mo san Pablo nos amonesta) cosas que per-
manezcan en el cielo, serà bien empleado
el trabajo que de mi parte se huuiere pue-
sto en el presente libro juntando algunas re-
glas y auisos morales para el comun proue-
cho de todos, en que hallaran para diferen-
tes negocios consejo, y para sus cuydados y
pesadumbres algun consuelo por ser mu-
cho de lo que se escriue enseñado del mis-
mo trabajo y tribulacion en que se han de
exercitar los buenos y los que dessearen ser
lo.

lo. Mas por estar aduertido quanto suelen cansar semejantes razones me parecio ayudarlas del ingenio y la curiosidad para que mejor se oygan, y escogi esta manera de escriuir sin proseguir materia, porque la variedad deleyte y al que leyere poco o mucho le pueda aprouechar de algo el auer tomado en la mano el libro. Pues con solo ver la figura de qualquier Emblema se representa algo que sea de auiso, y si pasan adelante se gusta del concepto, y lo que alli se significa, y mucho mas si se lee la declaracion que se sigue, en que podra dar contento la lection varia que se hallará auendonos ayudado no solo de la facultad propia de Canones y leyes en que desde los doze años tabaje, mas tambien de las otras en que procure depréder algo, y en especial de la sagrada Theologia oyendo muchas materias a los que en mi tiempo fueron señalados maestros, y trabajando lo posible en lo q por mi podia ayudado del ingenio y el perpetuo cuydado. Y en lo que toca a este libro en particular será razon que se aduier ta quanto conuenia se escriuiesse en verso

las

P R O L O G O

las Emblemas por ser tan effencial dellas, que de otra manera no lo fueran, pues desde su origen y principio se ordenaron en versos para que se lea con mas gusto lo que se dixere en ellos, y aun siendo como han de ser no puede negarse que dan espiritu a lo que se trata, y le ponen a vezes, pues no solo deleytan y enseñan, mas en estremo suelen mouer haziendo los efetos de la musica verdadera. Y assi vemos lo que sucedio a los Lacones con Tirteo su capitano dado de los Athenienses por desprecio, siendo coxo y tuerto, mas de tal ingenio q los hizo vencer a los Mesenios de quien antes auia sido tres vezes desbaratados y vécidos. Y esto fue con los versos que les ordenò con tanta fuerza que los animò para aquella batalla, y para las demas que despues tuuierò, quedando entre ellos la costumbre de cantar los mismos versos que en algunos autores Griegos se hallan referidos. Y por hallar todos los que escriuiian, se leuantaua el estilo en lo que se trataua, fue muy ordinario escriuirse en verso no solo las que se dezian poesias o sucesos de guerras mas en general

las

las sciencias todas pues hallaremos que la philosophia antigua de los Griegos, y la q̃ entre ellos era su Theologia la escriuiò Zoaroastres en verso, y sin el Orpheo en cuyo nombre publicò sus versos Pythagoras, por que fuesen mas estimados, y en el mismo argumento escriuiò Lino hijo de Apolo, y tambien Tàmiras sin otros que se refieren. En cosas naturales escriuieron otros, como son Palefato, y Creophilo Samio que trataron de la creacion del mundo de que auian dudado muchos, no creyèdo que huuièssè tenido principio. Y de lo propio escriuiò Zenon de cuya poesia se acordò Platon en el Parmenides. En las demas sciencias Mathematicas. Tambien es sabido los autores q̃ escriuieron en verso, pues hà quedado algunos como es el Arato a quien el Emperador Germanico, o segun otros Iulio Cesar trasladado vna de sus obras honrò tâto, y mucho mas el Apostol san Pablo alegado el principio della, como en los Actos se refiere. Eraſtones dicho nuevo Platon por otro nòbre Pètathlos por su mucha y varia erudicion de lo q̃ escriuiò en verso. Dorotheo

obisub

Sidonio

PROLOGO

Sidonio escriuió en Astrologia, y del se
aprouecho el Manilio. En medicina escri-
uieron Seruilio Heliodoro y otros a quien
alega Galeno en muchas partes. Nicandro
y Andromacho poetas Griegos escriuieró
de la Tyriaca. Y de los Latinos Quinto Se-
reno, y Emilio Macer, cuyas obras tenemos
no quisieron olvidar el estilo antiguo que
han seguido muchos de los modernos, y al-
guno con extraordinaria loa. Mas dexando
en esto lo q̃ nos queda para otro lugar, si
queremos aueriguar bien la razon, porque
se dieron tanto a escreuir en versos los au-
tores antiguos hallaremos auer sido por ser
tan aparejados para la memoria, y assi de-
ziã que entre las demas musas estaua la me-
moria a cargo dela q̃ se llamo Polymnia de
los muchos hymnos, y se ocupaua en cele-
brar las hazañas de los que biuiã por la me-
moria dellas referidas en sus versos, para q̃
entre todos y en todo tiempo se cantassen,
como se solia vsar entre nosotros con parti-
cular cuydado, y no sin embidia de otras
naciones, antes que se vsassen las profani-
dades que en nuestro tiempo se han intro-

oimobiz

duzido

duzido. Y en quanto a ser gran ayuda el verso para lo que se ha de tener de memoria, es claro pues por esto ordenaua Platon en su republica, que las leyes se pusiessen en verso imitando a los que antes del ordenaron leyes, como Solon de quien se entiende que por ser Philospho y famoso poeta puso sus leyes en verso, y lo mismo Dracon que fue primero que el, y tambien poeta. Entre los Scythas no ay duda auer les dado Anacharsis las leyes que tuuierõ en verso, y denia de ser ordinario en todas las naciones por la razon que auemos dicho, y assi se dize de los de Creta que tenian tambiẽ sus leyes en versos, y hazian que las cantassen los muchachos por las calles. Y por ser cosa que nos toca deuemos acordarnos de lo que escriue Estrabon de los Españoles diziẽdo, tenian libros de grãdissima antiguedad, y en ellos sus leyes escritas en versos. Siẽdo pues cosa tan conocida lo que el verso ayuda a la memoria en general cõuino que todo aquello que se escriuia para que no se oluidasse, se escriuiesse en verso como lo hizieron las Sybilas en sus oraculos. Y pretẽdiendo las

gentes:

gentes que en sus sepulchros quedasse memoria dellos los ponian versos, y quãdo era vno solo q̃ facilmẽte se leya y se decoraua lo tenian por mejor, y por esto preciandose el Emperador Adriano desta arte como se preciarõ muchos principes en el sepulchro de Pompeyo q̃ hizo reparar, puso vn verso hecho de su mano en memoria suya. Y aunque pudieramos dezir de otros Emperadores que se ocuparõ en esta arte a imitacion de los Principes Griegos, para que se entendiera la estima y precio de los versos, se podra escusar con aduertir a todos, que si algun tiempo parece que no se tuuo tãto credito dellos se ha de entender de los q̃ eran mal ordenados, siẽdo cosa llana que de lo muy bueno se pueden muchos aprouechar mal; y assi lo hizieron entonces haziendo versos perjudiciales que llamauan lambos o desordenados y lasciuos, q̃ sin duda son de mucho daño en la republica, y de los q̃ se ocupauan tan mal era la ley de Platon, que los mãdaua desterrar, como se auia de hazer oy dia dõde quiera. Y no por esto ha de perder lo que en si es bueno, y lo serà

siempre

siempre de que tenemos el argumento mayor que puede ser, pues desde el principio del mundo vemos que se escogio esta orden de concertar las palabras y medirlas en consonancia, para manifestar la Magestad y grandeza de Dios en sus alabanças, como se ve en el antiguo y famoso Cantico de Moyses, con los demas que en sus libros y en otros de la diuina Escritura se refiere. Y teniendo esta costūbre santa los Christianos en lo q̄ escriuē dellos assi el Philon, como Plinio segundo y otros, se dize de los hymnos y alabāças q̄ cantauā a Christo. Y es buen lugar para esto el de san Dionysio Areopagita, donde alaba los hymnos de su maestro Hieroteo a cuya imitacion muchos de los santos Griegos y latinos hizieron sus Hymnos que canta la Yglesia y cantauan ellos por su deuocion y exercicio santo. Y es de notar mucho que en las pretensiones del demonio que tuuo en el mundo con sus inuēciones de la religion falsa muy de los principios procurò que hūniēse estos hymnos a sus fingidos dioses en que fueron señalados los antiguos poetas Gri-

ol y

b

gos

P R O L O G O

gos. Y por ser tan ordinario en los templos vino a dezir Trimegisto en el dialogo llamado Asclepio, que Dios auia embiado a la tierra, de la musica que auia en el cielo, para que en el terreno suelo con dignas alabanças en perpetuos Hymnos fuesse reuerenciado. Y estendiendose la honra delos dioses, a los que pretendian serlo por sus hazñas vinieron las gentes a celebrar sus victorias con esta manera de cōpostura que sabemos se introduxo en el pueblo de Israel, como cōsta de muchos lugares de la Escritura diuina, en especial donde se cuenta la victoria de David cōtra el Gigante, y el recibimiento que le hizieron las donzellas, de cuyas alabanças començo la embidia y persecucion de Saul. Y para cōcluyr en esto bastarà dezir que la autoridad y precio de la concertada poesia se entenderà claramente poniendo delàte la grauedad de los santos assi Griegos como Latinos q̄ se ocuparon en semejantes exercicios de virtud y de ingenio imitando los sagrados volumines, dōde se hallã cinco libros enteros escritos en versos como se conoce en su original

y lo aduierté los Doctores santos, y así perdonaran los que no lo fueren si teniendo diferente parecer no fueré creydos en esto, y menos en que no auia de ser en lengua vulgar el escriuirse este libro, lo qual no se escusaua por auerse escrito cō intento que aprouecharse en particular a los de nuestra nacion, pues seria justo ocuparse en buenas leturas los que no saben mas que nuestra lengua y para los de otras partes se vee que tambien aprouecharà el libro por estar nuestra lengua tan estendida en el mundo que ya viene a ser tan general como la Latina, y aun a algunos les parece q̃ lo es mas o lo sera muy presto. Y pues en las demas naciones se precian personas graues de escriuir en su lengua, no es justo que se haga menos en la nuestra, siendo tan aparèjada para dezirse en ella bien y cumplidamente quanto quisieren los que de veras podrian tratar de honrarla y enriquecerla.

*

y la admiración de los Doctores Santos y aya por
 doctores los que no lo son en la ciencia
 diferentes pareceres no tiene creyendo en esto
 y menos en que no aya de ser en lengua
 vulgar el clavinio este libro, lo qual no se
 elucina por auerle escrito en intento que
 lo sea escrito en particulas a los de nuestra
 nación, pues sería justo ocuparle en pue-
 nas lecturas los que no saben mas que nue-
 tra lengua y para los de otras partes se ve
 que tambien se puede dar el libro por estar
 nuestra lengua tan elevada en el mundo
 para verse a ser tan general como la La-
 tina, y aun a algunos les parece q lo camia
 o lo sea muy presto. Y pues en las demas
 naciones se precian personas grandes de el
 como en la lengua, no es justo que se haga
 menos en la nuestra, siendo con pares de
 para dexarle en ella bien y cumplidamente
 por lo quanto quisiere los que de
 uso si veras podrian tratar de
 y de la honrilla y cari-
 quese en la que
 *

APROVACION.

POR orden de los señores del Consejo Real, he visto vn libro de Emblemas Morales que cōpuso Don Juan de Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia. Y lo que en el dicho libro hallo es, que demas de ser en todo conforme a nuestra Religion y virtud y buenas costumbres, contiene con varia y gustosa lection debaxo de emblemas y figuras doctrina moral muy prouechosa, cō razon y autoridad de Philosophos prouada y confirmada con autoridades de la sagrada Escripura y de los Doctores santos, el qual entiendo serà de prouecho general para todos, hallando los e pirituales en que entretenerse y ocuparse bien, y los que fueren amigos de curiosidades hallaran debaxo del gusto que ternan en esta letura el desengaño de muchos errores, y la verdad que en sola la vida virtuosa se halla, y como oy en dia ay

mucho desto en la republica, assi entien-
do serà mucho el prouecho que hara, y que
para todos sera vtil y prouechosa la im-
pression deste libro. Fecha en este Con-
uento de Carmelitas descalços de san Her-
menigildo de Madrid, nueue de Março de
mil y quinientos y ochenta y ocho. Años.

Fray Nicolas de Iesus Maria.
Prouincial.



S V M A D E L O

que se contiene en los capi-
tulos deste primer libro de las
Emblemas Mo-
rales.



Capitulo primero. En que se declara que cosa son Emblemas, Empresas, Insignias, Diuifas, Symbolos, Pegmas, y Hieroglyphicos.

Capitulo segundo. De la primer insignia o empresa que huuo en el mundo y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escripura se hallan.

Capitulo tercero. De las diuifas que continuo la Iglesia Catholica en sus pinturas, y de la insignia de nuestra Señora, y del origen de la reliquia santa del Agnus Dei.

Capitulo quarto. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.

Capitulo quinto. De las diuifas que tuuieron Baco, Esculapio, Hercules, Castor y Polux, y el

T A B L A D E L O S

Pan Dios de los pastores.

Capitulo sexto. Del Dios de amor y sus diuissas, de Canopo, y de las señales de los rios.

Capitulo septimo. De las diosas que adorauan los Gentiles, y las señales que les dauan, en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Venus, Isis.

Capitulo octauo. De las Parcas, Nemesis, Bellona, Fortuna, Victoria, Paz, Esperança, Concordia, Piedad, Moneta, y de algunas, prouincias.

Capitulo nono. De las insignias de Noe, Iosue, Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio, Seleuco, Tenedio, Armodice, Theseo.

Capitulo diez. De las empresas que vsaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba, Constantino. De los Reyes, don Enrique Quarto, y don Fernando, y el Emperador Carlos Quinto.

Capitulo onze. De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios, Egypcios, Thraces, Scythas, y Troyanos.

Capitulo doze. De los Mendefios, Indios Orientales, Dardanos, Argiuos, Sámios, los de Epidaurio Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.

Capitulo

Capitulo treze. De las insignias de los Romanos el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon y otras, De los Lilijs de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.

Capitulo catorze. Del vso antiguo de las empresas desde la guerra de Thebas, y delas que vsaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, Epaminondas.

Capitulo quinze. Delas reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas, y ponense dos reglas con sus exemplos.

Capitulo diez y seys. De la tercera, quarta, y quinta regla, para lo que se ha de aduertir en las empresas.

Capitulo diez y siete. De la sexta hasta la decima regla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad dellas.

Capitulo diez y ocho. De tres cosas en que las emblemas y las empresas se diferencian.

Capitulo diez y nueue. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis, Horo.

Capitulo veynte, del Sol y sus mouimientos, de la

b s

luna

T A B L A D E L O S

luna, del cielo y de la tierra habitable.

*Capitulo veynte y vno, de la machina del mundo
y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que
ay del tiempo y sus partes.*

*Capitulo veynte y dos, del Egypto y del Nilo, y
otros symbolos.*

*Capitulo veynte y tres, de los sacerdotes y sus es-
cuelas, y otras cosas en que ay de las musas, y
de la poesia vana.*

*Capitulo veynte y quatro, del Rey y de sus cosas,
de la potencia perniciosa, del pueblo, de la prote-
ction y defensa de muchos.*

*Capitulo veynte y cinco, de los enemigos, del ven-
cedor y vécido con otras cosas en que ay del que
se sujeta de ruyn a otros.*

*Capitulo veynte y seys, del amigo de edificar del
carpintero y otros muchos.*

*Capitulo veynte y siete, del que deshereda a sus
hijos, y el que los yguala, de la herencia del que
menos se queria.*

*Capitulo veynte y ocho, del confiado en demasia,
y el allegador de todo, con otros hieroglyphi-
cos.*

*Capitulo veynte y nuene, de la deshonestidad, y
de otros vicios, como son la ira y la auaricia.*

Ca-

Capitulo treynta, de la verdad, del guardador de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos hieroglyphicos con que acaba la materia dellos.

Capitulo treynta y vno de los symbolos de Pythagoras y la declaracion dellos.

Capitulo treynta y dos, de las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.

Capitulo treynta y tres, de las coronas geniales, y la variedad que huuo dellas.

Capitulo treynta y quatro, de las coronas militares y la diferencia que de ellas auia antiguamente.

Capitulo treynta y cinco, de las colores y de lo que por ellas se significaua.

TEXTOS DE

Canones y leyes que en los tres libros de las Emblemas Mo- rales se decla- ran.

CA P. Si quis sacerdotum. 11. quæst. 1. lib.
3. fol. 154.
Cap. Cum apud Theſſalonicam. 11. q. 3.
lib. 2. fol. 64.

Cap. illa præpoſitorum. 11. quæſt. 3. libro. 2. folio.
64.

ſ. Crates. 22. q. 2. lib. 2. fol. 48.

L. 6. de officio Proconſulis. D. lib. 2. fo. 27. b.

L. prima. D. de officio Præfecti prætorio. lib. 1. fo.
21.

L. Sanctum. D. de rerum diuiſione. libro. 3. folio.
146. b.

L. Diuortio. 8. in ordine. ſ. Si vir vxori. D. ſolu. ma-
trimonio. lib. 2. fo. 33. b.

L. prima. ſ. Sexum. D. de postulando. libro. 3. fol.
182. b.

L. fin. D. de muneribus & honoribus. libro. 3. fo.
116. b.

L. prima. D. de cenſibus. lib. 3. fo. 27. b.

L. 2. ſ. Si quis iudicio. D. Si quis cautionibus. lib. 2.
4. b.

L. ve-

- L. Veteribus. D. de pactis. lib. 2. fol. 2.
 L. in causæ la. 2. §. idem Pomponius. D. de minori-
 bus. lib. 3. fo. 14. b.
 L. 1. §. 2. D. de dolo malo. lib. 2. fo. 10.
 L. 1. D. de aleatoribus. lib. 2. fo. 93. b.
 L. labeo la. 1. D. de acquirenda possessione. lib. 1.
 fol. 59.
 L. malum navis. §. plumbum. D. de verborum signi-
 ficatione. liro. 2. fol. 22. b.
 L. si vñ usufructus. 21. in ordine. D. quibus modis vñ us-
 fruct. amittatur. lib. 2. fol. 40.
 L. 35. §. generaliter. D. de iniurijs. libro. 3. folio.
 153. b.
 L. si putator ad Legem Aquiliam. libro. 1. folio.
 93.
 L. Vestis appellatione. D. de auro & argento lega-
 to. lib. 2. fol. 82.
 L. Pediculis. §. 1. cod. tit. de auro & argento legato.
 lib. 1. fol. 21.
 L. In suis. D. de liberis & posthumis. libro. 2. folio
 89. b.
 L. Quæ situm. §. de bellis. D. de fundo instructo. li-
 bro. 2. fol. 22. b.
 Rub. de manumissis vindicta. lib. 2. fo. 96. b.
 L. Cretionum. 17. in ordine. C. de iure de liberan-
 di. lib. 2. fol. 58. b.
 L. 1. C. de præpositis laborum. lib. 1. fo. 44. b.
 Rubrica de pedaneis indicibus. lib. 3. fol. 122.
 L. fin. ubi de ratiocinijs agi oporteat. libro. 2. folio.

L. prima. C. de Episcopali audientia. libro. 3. folio.
104.

L. vniuersi. C. vbi causę Fiscales. lib. 2. fo. 44.

L. si vindicari. C. de poenis. lib. 2. fo. 64.

L. vnica. C. si quis Imperatori maledixerit. libro.
3. folio. 154.

Authentica alearum vsus. C. de relig. & sumpt. fu-
ne. lib. 2. fol. 94.

L. fin. C. de emancipatione liberorum. libro. 2. fol.
89. b.

L. vltima. C. de silentarijs. lib. 3. fo. 148.

Rubrica de his qui sibi mortem consciuerunt. libro.
2. fol. 86. b.

In principio Instituta de testamentis. libro. 1. folio.
39.

¶ si quis agens. vers. huic autem de actionibus. lib.
2. fol. 8. b.

L. 2. titulo. 10. lib. 8. ordinam. noui. libro. 3. folio.
154.

L. 7. titulo. 7. libro. 8. ordinam. noui. libro. 2. folio.
94.

In principio de Pace Constantiæ. libro. 3. folio.
161. b.

Fuero de Aragon del heredar al hijo que mas quie-
ren. lib. 2. folio. 90. b.



LIBRO PRIMERO de las Emblemas Morales,

Hecho por Don Iuan de Horozco y Co-
uarruuias Arcediano de Cuellar
en la santa Yglesia de
Segouia.

*CAPITVLO primero. En que se declara que
cosa son Emblemas, Empresas, Insignias, Di-
uisas, Symbolos, Pegmas y Hiero-
glyphicos.*

CO M O las cosas todas representando
en si la virtud Diuina que en ellas res-
plandece nos lleuan a la consideracion
del Autor del vniuerso, y en esto re-
crean el alma, assi la pintura de las mismas cosas
en la razon de semejança, tambien nos lleva y re-
crea, de manera que algunas vezes lo que es natu-
ral no dà tanto contento, como lo que se vee con
propiedad imitado. Y en parte diremos que la pin-
tura tiene gran excelencia, y es, que pone las co-
sas de suerte que se puede dezir permanecen. Y
por esto fue siempre estimada en mucho, pues por
medio della se han conseruado en el mundo ad-
mirables historias por ser las figuras, letras vni-
uersales que en todos tiempos y en todas las gen-

*Exce-
len-
cia de la
pintura.*

LIBRO PRIMERO

*Letras
sagradas.*

*Empre-
sas son
particula-
res.*

*Emble-
ma que
es.*

*Mosay-
co.*

*Plinio.
lib. 36. c.
25.*

tes se conocé. Y assi no ay que admirarnos fues-
sen estas las antiguas letras de Egypto, como lo
han sido hasta nuestrs tiempos en muchas par-
tes del nuevo mundo. Y porque de todas las le-
tras solas aquellas que enseñan las verdades y el
camino dela virtud se deuen dezir letras, les die-
ron nombre de sagradas a imitacion delas qua-
les se han introduzido las que en el presente li-
bro llamamos Emblemas, pudiendo muchas de-
llas llamarse como luego veremos empresas, y
son aquellas que tienen respeto al intento parti-
cular de alguno. Mas reduzidas al bien común en
algun auiso que puede aprouechar a todos dexã
de ser empresas, y son Emblemas, como se enten-
derã de lo que luego diremos. Tambien las que
se dizen insignias o diuifas cõuienen en algo con
las empresas, de lo qual es necesario se trate en
particular para que se entienda.

Emblema es pintura que significa auiso deba-
xo de alguna o muchas figuras, y tomo el nom-
bre dela antigua labor que assi se dezia por ser he-
cha de muchas partes puestas y encaxadas, co-
mo es con menudas piedras de varias colores la
labor que llaman Mosayco, y tuuo este nombre,
segun dicen algunos del autor que la renouo siẽ-
do inuencion antigua de los Godos. Mas es en-
gaño, porque mucho antes que ellos se mostrã-
sen era obra conocida, y hallaremos mencion de-
lla en Plinio, y otros autores, llamase Opus musi-
uum, o amusiuum, Y yo pienso que se dixo assi
por la regla dicha Amufis, vsada en las piedras

con-

conforme al prouerbio antiguo y es la cuerda estirada. Y para hazerse obra de diferentes lazos era menester poner muchas destas reglas. Y de ay tomo el nombre. En madera se dize tambien Emblema la que llamamos taracea del verbo triçar, y este de toncar que se dixo de trunco, palabra Latina. En la plata y oro se dize ataugia, y en Latin opus vermiculatum a semejaça de la labor de los gusanillos pintados con tanto primor de la naturaleza, de la qual obra se haze mencion en el lugar de los Cantares. Y porque en las taças grandes se vsaua poner algunos follajes o otras labores encaxadas para adorno y apetito en la bebida se llamaron tambien Emblemas, como consta de Tulio, y de lo que el Consulto Vlpiano dixo, y tomo el nombre del verbo Griego encaxar o embutir.

Empresa se dize la figura de algun proposito q por ser el fin de lo que se emprende vino a llamar se empresa, y fue propia de los hechos de armas verdaderos y a imitacion dellos vino a vsarse en los fingidos, y en particular se usaron estas empresas en los desafios, como se vee en el que pondre aqui de vn cauallero principal de Castilla que en tiempo del Rey don Enrique el Tercero desafio a otro, y entre las demas razones que por escrito dio a vn su escudero para que las dixesse fueron las q se siguen. Yo vos digo de su parte co aquel q su propia creencia trae q por la ofensa a el ha venido de vuestras palabras el a puesto por vos vna empresa en el braço derecho, la q es vn sol de

*Hinc
Musua
rij de qui
bus in ti
tu de ex
cusa. arti
fi. lib. 10.*

*Cicero.
at tione.
6. in Ver
rem.
l. pedicu
lis. §. 1.
D. de au
ro & ar
gen. leg.
cum aly*

*Desafio
particu
lar.*

LIBRO PRIMERO

oro y de azero con vna luna de plata, y en la luna vn titulo q̄ dize. **P O R E L S O L O**. La qual se dize e trae por vos solo, y viene puesta cō vna carrera negra, la qual el e yo en su nōbre vos requiero por la gētileza q̄ en vos es le delibredes della. Y lo que esta significaua por ser historia particular se puede escusar el dezirlo, pues no se dize la ofensa ni la satisfactiō, y solo seruiра de que se en tienda que en tales casos se vsaua traer semejantes empresas, como tambien se trayan en las auenturas de armas quando los caualleros y Principes salian de sus tierras a conquistas, y por señal propia y muestra de su valor y pretēsiōes las vsauan, imitādo en esto la antigüedad de que ay testimonios que es justo no se olviden, y por esto trataremos dellos en la origen de las empresas.

Vso de las empresas en desafios.

Insignias que eran.

Manojo de heno.

Diuisas que erā.

Insignias dichas entre los Romanos signa, eran las señales que los capitanes trayan en sus estandartes que primero fueron figuras leuantadas en alto de que seruiа qualquier cosa que sobre vna hasta se ponía, como el manojo de heno que despues se vino a vsar de proposito y se dixo manipulus, y de el manipularios los que le seguiā, q̄ eran dos Centurias; dizen algunos que vsauan deste solamente en las auenturas con los enemigos, para que en caso que se perdiessen no dexassen en poder de sus contrarios despojos de que pudiesen alabar se.

Diuisas son señales con que se diferencian los que las traen, y estas solian traer algunos esquadrones o legiones antiguas, como se vee en la no

ticia

ticia del vno y otro Imperio, libro que se escriuio
 en tiempo del Emperador Theodosio; y se dixo
 assi por ser como libro de la razõ que llamamos,
 y deste termino vsaron los Emperadores de aquel
 tiempo, como consta de sus leyes. Y de aqui suce-
 dio que por ponerse aquellas señales en los escu-
 dos de los soldados como alli se vee, se llamaron
 entre nosotros escudos de armas las insignias de
 las familias nobles que en toda la Europa se vsan,
 y estas dizen se introduxeron en tiempo de Fre-
 derico Barbarroja, el qual concedio muchas, y
 despues lo continuaron los demas Emperadores.
 Y assi Bartulo en el tratado de las insignias y ar-
 mas dize, que el Emperador Carlos Quarto le
 dio por insignias para el y sus descendientes vn
 leõ cõ dos colas. Mas de auerse vsado antes deste
 tiempo las insignias en algunas casas en especial
 de los Principes no tengo duda, y la señal en
 los escudos para las legiones como en tiempo de
 Theodosio se vsaua, tampoco fue antigua pues
 se sabe que en otro tiempo escogia cada vnola
 señal que queria en su escudo como entre los La-
 cedemonios se cuenta del que escogio la mosca
 y siendo por esto notado de couarde, como quien
 pretendia que no hiziessen mas caso del que de
 vna mosca, respondio, que antes el pretendia lle-
 garse tan cerca de sus enemigos que echassen de
 ver la señal tan pequeña como traya. Y por otra
 parte se entiende que les dauan a los soldados el
 escudo blanco, para que entendiessen que se auia
 de pintar en el los hechos que hiziessen, con-

*l. r. in me-
 dio. C. de
 offic. prie-
 secti pra-
 torio A-
 plmi. cum
 alijs
 Bartolus
 in tract.
 de insign.
 armis.*

*Ex Plu-
 tarcho et
 alijs,*

*Dauase
 vn tiem-
 po el escu-
 do bláco.*

LIBRO PRIMERO

*Virgil.
Parnaq;
inglorius
alba.*

Vandas.

*Symbo-
los.*

*Onosan-
der de op-
timu Im-
peratore.*

*Nombre
que dà el
capitan.*

forme al verso de Virgilio, en que dixo de el otro que aun tenia el escudo blanco, llamaronse estas insignias de que hablamos diuifas, porque con ellas se diferencian y diuiden los que las traen, y afsi propriamente se llaman desta manera las vandas con que los Españoles y Franceses se diferencian anfi en la color, como en la postura de ellas, y lo mismo en el traer delas plumas en que ellos, y los de otras naciones se diferencian: y por la misma razon se llamaran diuifas las señales, que algunos particularmente escogen para ser conocidos.

Symbolos se dicen tambien las señales, mas son aquellas, que como en cifra dan a entender alguna cosa y son en la guerra las que se llamaron entre los Latinos Tesseras, y estas seruián de mostrar con silencio leuantadas en alto lo que auia de hazer el exercito, y segun Onosandro, son necessarias para que entendidas vna vez las señales, fuesse comun lenguaje a todos los que de diferentes naciones se suelen juntar en los exercitos, y tambien para que el enemigo estando cerca, no pueda entenderlo como seria quando con sonido de atambor o trompetas se mandase algo, y esto se haze en las demas partes donde no tienen a vista los enemigos. Y por la misma razon se dezia tambien simbolo el nombre que da el Capitan a las guardas, y qualquiera otra seña que se pide, en que se diferencia el del proprio exercito del que no lo es. Y de aqui vino que con mucha propriedad

la doctrina de los sanctos Apostoles summada en la profersion de la Fè se llama symbolo, por que con ella se diferencia el Catholico del que no lo es. Los dichos de Pythagoras por ser obscuros, y que debaxo de figuras y semejanças enseñauan, se llamaron symbolos, y assi tambien por la misma razon las emblemas o empresas que debaxo de figuras tienen sentencias y propósitos de ingenio se llamaron Symbolos.

*Symbolo
de la Fè.*

Pegmas es otro nombre que se ha dado alas emblemas por la semejança que tienen con aquellas, las quales erã vna representacion que se hazia cõ figuras mudas en vna fabrica quadrada de maderã, mostrandose primero vn suelo que alas orillas tenia estas figuras, y de en medio deste suelo se leuantaua otro quadro menor con otras figuras diferentes, y luego el tercero y quarto hasta disminuir en manera de torre, y esto es lo que Marcial dixo que las altas Pegmas se leuantauan en medio de la calle, hallase la figura de estas en el reuerso de algunas medallas antiguas en memoria de las lifonjas que alli se dezian a los Principes, y del seruicio que les hazian, porque sin duda serian de mucha costa. Desta manera de representacion con solo figuras se vsó mucho, no solo en estas Pegmas, sino en las que se llamaron Orchestras, que son las danças del verbo Griego que significa saltar que es lo mismo que dançar, y estas se hazian con solo meneos, y porque lo principal era con las manos, llamo a las

*Pegmas
que son.*

*Marcial
E sur-
gunt me-
dia peg-
mata col
sa via.*

*Orches-
tras.*

LIBRO PRIMERO

*Orche-
strarum
loquaci-
sum. ma-
nus lin-
guosi di-
giti silen-
tium cla-
mosum
expositio
tacita.
Hiero-
glyphi-
cos.*

*Strabo.
lib. 17.*

*Tertulia
no lib. de
spectacu-
lis.*

destos dâçadores Casiodoro, manos habladoras, y que sus dedos tenian lenguas, cuyo silencio era clamoroso, y la exposicion callada, y dize q̃ la mu-
sa Polymnia inuentò esta arte, para mostrar que los hombres pueden sin hablar declarar lo que quieren, y asì lo hazen como se cuêta de los que habitan en vna montaña de Escocia que sin tener habla auiedo nacido todos mudos, se entien-
den por señas.

Hieroglyphicos es otro nombre de los mas pro-
pios que las Emblemas y empresas tienen, por auer sido imitacion de aquellas antiguas letras q̃ los Egypcios llamaron asì, y quiere dezir sagra-
das esculturas, de que hazê autor a Mercurio Tri-
megisto, de cuya dotrina y de los demas antiguos Egypcios se dize auer auido entre ellos las colû-
nas que tâbiê llamarô sagradas, y q̃ estas fue abus-
car Platô y se aprouecho tanto dellas. Estrabô di-
ze auer ydo en compania de Eudoxo, y que por espacio de treze años comunicaron con los sacer-
dotes Egypcios. Tertuliano llama estas letras Chaldeas, y tuuo razon por auerlas deprende-
do de los Chaldeos, y ellos de los antiguos He-
breos a quien se deue la verdadera inuencion de las letras todas y de las sciencias, los quales ense-
ñados de Dios y de sus prophetas supieron mara-
uillofamente aprouecharse de las figuras y seme-
janças, de que vemos estar llena la sagrada Escri-
tura. Y conforme a esto la inuêcion destas que lla-
mamos Emblemas, Empresas, y Symbolos, y que en realidad son Hierôglyphicos y sagradas letras

gran

gran antigüedad tienen, y por esto se deue tenerlas en mucho, y dar lugar a que de proposito se consideren.

C A P. I I. De la primer insignia o empresa que huuo en el mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escritura se hallan.

LA primer insignia o empresa que huuo en el mundo podemos dezir que fue el arco celestial, pintura Diuina y admirable que de los rayos del sol con la interposicion de las nubes se haze en el ayre. Y es señal que escogio Dios para mostrar a los hombres la paz, y el perdon que en su vnigenito hijo auia de hazer leuātado en las nuues, y hecho arco en la Cruz. Pues assi como el arco celestial es la señal cierta de la serenidad, assi Christo auia de ser no solo señal de paz, sino la misma paz, y por esto hablando con el eterno Padre dixo por el Propheta Dauid, pusiste como arco de metal mis braços.

Y si esta podemos dezir con tanta verdad q̄ es la empresa del Padre eterno, la que podemos considerar de su vnigenito hijo fue, aquella q̄ se mostrò al gran Propheta y escogido de Dios el santo y glorioso Moyses quando viò la çarga que se ardia y no se quemaua, en figuray representacion que la Diuinidad se auia de juntar con nuestra humani-

Genesis.

*9. arcum
meum po
nā in nu
bibus.*

Psal. 17

Posuisti

ut arcu

arcum

brachia

mea.

Exodi.

cap. 3.

LIBRO PRIMERO

Numero

rum. c.

21. 5.

Ica. 1. 3.

Genesis

9.

Psalm.

102.

Ioannis.

12.

dad, sin que Dios dexasse de ser Dios, ni el hombre en su essencia dexasse de ser hombre, siendo el Verbo encarnado verdadero Dios, y verdadero hombre. Y como el fin desta empresa era la mayor hazaña que los Angeles pueden imaginar, quiso la Magestad de Dios publicarle mas con otra maravillosa figura, quando por mano de Moyse ordenó se mostrasse en el desierto la serpiente de metal sobre la Cruz, dando a entender que assi como aquella serpiente que lo era en la forma y no en la realidad, porque no tenia veneno y era de metal, siendo leuantada en la Cruz auia de ser remedio de los heridos de las serpientes y su veneno, assi Christo siendo tenido por pecador no lo siendo, ni teniendo pecado auia de ser remedio de los heridos de la verdadera serpiente que es el demonio y de su mortal veneno, que es el pecado. Y assi en esta figura como en la del arco se haze Dios de metal, para que consideremos lo que sufrio por nosotros con ser hombre de carne y sangre, y que en esto tambien conocio el barro de que nos hazemos, pues padecio tormentos que no solo eran grandes y terribles para executarse en cuerpo humano, mas eran bastantes para abollar y deshazer vn cuerpo que fuera de metal. Y esta passion grande y sufrimiento junto con la perpetua intercession nos muestran los braços estendidos en la Cruz, tan fuertes como eran menester para quien leuantado de la tierra todo lo auia de traer assi. Y pues el mismo se queixa que sobre sus espaldas auia

de fa-

de fabricar los pecadores menester eran que fuesen tan fuertes como en la dureza del metal se significan. Pues la paloma acompañada de las esparzidas lenguas de fuego que la sagrada historia de los Actos nos muestra pareció sobre las cabeças de los Apostoles, claraméte nos propone entã admirable figura y representacion la empresa propia y particular del Spiritu santo mostrando su asistencia en la figura de tal ave, como en el Iordan se auia mostrado, junto cõ el testimonio del eterno Padre. Y aunque bastaua esto para honra de tan honradas inuenciones como son las que con ingenio y para bien se inuentan, no se escusa de confiderar quan llena esta la diuina Escritura destas marauillosas figuras vnas que verdaderamente son Synbolos y Hieroglyphicos mostrados a la vista, otros en la doctrina por las semejanças, y otros en la ocasion que se toma de las historias mismas para inuentarse, principalmente de las visiones de los Prophetas. Y de las primeras demas de las dichas, es la paloma con el ramo de oliua que a Noe truxo las nueuas de la paz, haziendo de si vn admirable Synbolo de la serenidad y misericordia. La estatua de sal de la muger de Loth mostro el castigo de la inobediencia, y el escarmiento que por la sal se significa. La escala de Iacob la comunicacion de Dios y de los hombres mediante la Encarnacion de su hijo. Pues el Cordero entre las carças llana figura es, de la innocencia acusada de la malicia. El vellocino de Gedeon en que se recogian las aguas

Psalmo.

128.

Actu.

2.

Marci.

1. Luca.

3. Iuann.

1.

Genes.

8.

Genes.

19.

Ibidem.

cap. 38.

Ibidem.

cap. 22.

d. I

LIBRO PRIMERO

del cielo claramente mostraua la humanidad de Christo llena de los dones del cielo. En lo del leon muerto con el panal de miel, y la letra tan admirable, **DEL QUE COMIA SALIO EL MANIAR. Y DELA FORTALEZA LA DVLZURA**; no pudo en el mundo imitarse empresa mas galana para mostrar las grandezas de Dios, y los regalos que el haze alas almas en el cõbite celestial de su sagrado cuerpo. El fuego en las colas de las raposas enseñò ala vista el daño de los herejes, y quan perjudiciales son. Pues la fabrica de la sagrada arca y del tabernaculo, y despues del templo, en cuyo adorno se vieron marauillosas empresas y Symbolos de lo que Dios tenia de terminado de hazer en el nuevo templo de quien aquel era modelo, todo hablaua y enseñaua los mysterios que con la luz del Euangelio auian de ser reuelados. Y desta manera aquel mar de metal sustentado en doze bueyes publicaua el beneficio que Dios auia de hazer al mundo por medio de sus doze Apostoles con la predicacion y el baptismo. El candelero cõ siete lamparas en medio del templo mostraua la asistencia del Spiritu santo en su Yglesia enriquecida de sus dones. Y en la mesa de la proposicion se via la que Dios tiene puesta al Christiano para que goze del celestial banquete que le tiene aparejado en el Sacrameto del altar. Pues el arca y el adorno della dentro y fuera, y la coronacion lleno estaua todo de mysterios de que los santos hazen libros enteros, y lo mismo del adorno de las

vesti-

vestiduras sacerdotales en que no podemos detenernos por hazer memoria de los Symbolos, que en doctrina nos pone delante la sagrada Escritura, que son muchos por la riqueza grande que se halla en ella de todo quanto de verdad puede auer en todas las sciencias en especial en la Philosophia natural y moral apronechandose della en cada passo. Y en esta cueta se deue poner la semejança del Aspidé que se haze sorda cubriendo sus oydos para no oyr al encantador. El renouar su iuuentud el aguila, el prouocar sus hijos a que buelen, y el allegar de la gallina sus polluelos debaxo de sus alas. La comparacion del lilio entre las espinas con las demas del libro de los Cantares todas son admirables, entre las quales notó Origenes la del monton de trigo rodeado de açucenas para significarnos el adorno que hazen las letras prophanas traydas como se deue a que siruan a la sagrada Escritura. Y en este genero son infinitas las figuras considerando en el Leuitico la razon de los animales reprobados, como los santos Doctores lo enseñan, y sin esto es mucho lo que en los libros Sapientales en este proposito se nos muestra, donde entre otras comparaciones es señalada la que se dize de la hermosura en la mala muger, q̃ es como el anillo de oro en el ocico del animal inmundo. La tercera manera de Hieroglyphicos que diximos se tomauan de las historias o de las visiones de los Prophetas es muy estendida por ser las historias tantas y tan diferentes y con extraordinarios acaecimiētos, que en especial para

Symbolos sagrados.

Psal. 47

Psal. 102

Deutero

no. 32.

Matth.

23.

Canti. 2.

C. 7.

Prouer.

C. 11.

Emble-

LIBRO PRIMERO

Genes.

22.

Hierem.

cap. 1.

*Apoca-
lipsis. c.*

17.

Emblemas sagradas son muy a proposito, como el sacrificio de Abrahã para la obediencia, y repartida la historia, quando Isaac yua con el haz de leña sobre sus ombros, dize la obediencia que los hijos deuen a sus padres, y quando esta vendado y su padre le va a herir, dize la obediencia que todos deuen a Dios. Las figuras de los Prophetas son llamamente Hieroglyphicos, como fue el de lavara vigilante, de donde tomaron los Egypcios modernos el suyo del ceptro y el ojo sobre el, y no tienen poca gracia algunas figuras del Apocalypsi, para enseñarnos como es la figura de la mala muger sobre la bestia de siete cabeças con las demas que todas son de vna manera. Mas passando adelante por no detenernos, lo poco que se ha dicho puede ser nos, para reconocer el beneficio y merced q Dios nos hizo enseñandonos de tantas maneras q quanto ha podido el ingenio y la curiosidad de los hombres adelantarse todo fue deprendido de aquellas verdades del cielo sin que en esto se pueda poner duda por mas que los Egypcios y la arrogante Grecia se quieran atribuyr, no solo el exercicio de las artes y sciencias, mas la inuencion y entero conocimiento dellas.

*C A P. I I I. De las diuissas que cõtinuò la Tgle-
sia Catholica en sus sagradas pinturas, y de la
insignia de nuestra Señora, y el origen
de la reliquia santa del Agnus
Dei.*

Esta



ESTA manera de enseñar con figuras y semejanzas continuó la Yglesia Catholica en muchas de sus pinturas, como es la de los quatro Euangelistas acompañados con sus diuinas, conforme a lo que el Propheeta Ezechiel auia escrito dellos, y en los demas santos tambien ha acostúbrado ponerles las insignias de sus martyrios. De la sacratissima Reyna de los Angeles y Señora nuestra por tradicion antigua y digna de veneracion se sabe, que el Açucena es Symbolo particular suyo. Y assi se vee en sus pinturas, y en las armas de las Yglesias que a deuocion suya se han edificado, y la razon desto es clara y manifesta auiendo la Escritura sagrada comparado a la blancura y lindeza de la Açucena la pureza y santissima Virginidad de nuestra Señora. Llámase el Açucena, en Latin Lilio blanco a diferencia del purpureo. Y ponese en vna jarra vn manojo de Açucenas, para denotar mas claraméte la excelencia dela virtud, pues en estas admirables flores se ve la fuerza que en si tienen, que estando arrancadas de su rayz se augmentan y se abren mostrando su hermosura y esparziendo su olor tan cumplidamente, como si en el suelo donde nacieron las huieran dexado. Y por esto la entera diuina de que tratamos es con la jarra dóde el manojo de Açucenas la rodean, y esta señal quiso escoger para su orden de cavalleria en reuerencia y memoria de la Virginidad de nuestra Señora. El esclarecido Infante dō Fernādo siendo ya Rey de Aragon q por su virtud y reco-

*Ezechie
lis. 1.*

*Symbolo
de nues-
tra Seño-
ra.*

*Cantico-
rum. 2.*

*Liliū al-
bum de
quo Pli.
lib. 21. c.
5. & alij*

*Infante
don Fer-
nando.*

gimiento

LIBRO PRIMERO

Caualleria de la Terraça.

Antiguo vfo del Agnus Dei.

Onuphrio Panuino.

Durandus in rationali li. 6. c. 79.

gimientto fue llamado el honesto. Y puso nombre a esta caualleria de la Terraça, por llamarse assi la jarra que se haze de tierra. Y con esto pudieramos acabar en lo que toca a las empresas sagradas. Mas ofrecese al proposito de lo que tratamos hazer mención de la reliquia grande del Agnus Dei en que se vee la figura de aquel Cordero sin manzilla que fue ofrecido en la Cruz para quitar los pecados del mundo. Y por ser esta reliquia tan estimada en la Yglesia santa conuendra digamos algo de su antigüedad y origen, y de lo que significa.

Es tan antiguo el vfo de los Agnus que en tiempo de san Gregorio los auia, y pudo ser mucho antes, pues dize el Guillelmo Durando en el Rational, que san Gregorio añadió en su bédición el santo olio. Y quanto a la origen a Onuphrio Panuino en su historia Ecclesiastica le parece se introduxeró en memoria de la costübre antigua de baptizar los q se conuertian en dos señalados dias, porque en estos se bédizen los Agnus, y como se dize los baptizan, porque los tienen en el agua bendita y conagrada con el santo olio, y que en esta bendición se representan los mismos que por el baptismo se renueuan, y assi se canta, Padre santo estos son los corderos noueles. Y luego dize el mismo autor que antiguamente a los que baptizauan se les daua vna forma redonda de cera có la figura del Agnus en señal del triumpho de la nobleza a imitacion del vfo Romano en las que se llamauan Bulas. Y quanto a la costumbre en los triumphos que las yssassen

los

los hijos de los nobles es cosa llana, y traélo Macrobio en sus Saturnales y otros, y tambien se acordó desta Bula san Chrysostomo en vna homelia, donde la llama manilla de oro, y sería por auerse mudado en su tiempo la forma, como se mudò entre nosotros en las que de aquel vso deuieron de quedar y por ser a manera de patinas que en Latin se dizen se llamaron patenas, y aunque del vso de darles estas formas a los rezien baptizados no consta, passaria por ello si desto mismo se nos diessse mas razon. Mas yo entiendo que esta santa reliquia se ordeno para memoria y veneracion del santissimo Sacramento, y se le dio la forma suya con la figura del Cordero sin manzilla q̄ se ofrecio en la Cruz, y se re nueva en el altar, y q̄ esto fue muy a los principios dela Yglesia al tiẽpo que se dio nueva orden en la administracion del santissimo Sacramento de la Eucharistia, para que no se hiziessse tanta conffiança como entonces se hazia, conforme a la necesidad de los tiempos, y a la mucha santidad que auia en los fieles permitiendose guardassẽ en su poder alguna forma, como se prueua de lo q̄ se lee en Tertuliano *, y san Hieronymo con lo demas que dezimos en otro libro de nuestra facultad, cerca de los varios ritos y cerimonia de la Communion. Y en particular nos viene a proposito lo que se entiẽde de los santos, y es, que los Obispos trayan a vezes en vna caxa consigo el santissimo Sacramento, para la administracion de su oficio en lo que se ofrecia, y para defenfa suya en tantos peligros. Y en-

Macrobi.
li. i. c. i.

D. Chrysostomus
homil. 1.
epist. ad
Philipenses.

*Tertuliani
de corona
militis,
lib. ad
uxorem
D. Hieronymus
aduersus
Iovinianum. T
Viose en
estostiepos
cosa
semejante
en la Reyna de Escocia.

d

tiende

LIBRO PRIMERO

*Matth.
ultimo.
Ecce ego
vobiscu
sum usq;
ad consum
mationē
saeculi.*

*Los ver
sos anti
guos son
de Vrbano.
s. que
comiença
Balsam^o
E. mun
dacera
los moder
nos son
de Jano
vital y co
miençan
candida
cera Dei.
Lib. cere
mo. i. sec.*

tiendese que era necesario se hiziesse assi, pues siēpre en la Yglesia huuo Sacramento, y le ha de auer hasta la fin del mundo, conforme ala promessa y ordenacion de Christo, y entonces se sabe claro no auia lugar seguro, y en mucho tiēpo no se pudierō hazer Yglesias dōde se depositasse el santissimo Sacramēto, ni despues de hechas huuo tan presto la seguridad q̄ conuenia. Y assi se nota del Santo q̄ diō orden de poner la caxa del Sacramento en el muro de la Yglesia y en parte alta, cō la decencia y guardaneccesaria. Siendo pues por entōces tã ordinario el tratarse tã de cerca, y traerle los Prelados cōsigo el Sacramento santissimo o tenerle en su poder, y ordenandose lo q̄ mas en esto cōuenia para su guarda y reuerencia, muy necesario era q̄ se ordenasse tambien cosa que en su lugar y en veneracion fuya se truxesse y se guardasse. Y esto entiendo yo que fue el Agnus Dei, siendo Dios seruido que conforme a la bendicion y lo que se pide en las oraciones dellas sucediesse aprouechar esta reliquia entonces y agora para tãtas cosas como se sabe, y como los uersos q̄ tratan desto antiguos y modernos nos dicen, y la experiencia nos muestra. Y con esto por agora no tenemos q̄ tratar mas en este proposito, anadiendo a lo dicho q̄ dela antigua costum. re que diximos de traer consigo los Obispos el santissimo Sacramento quedō la cerimonia grande de llevarle delante de si el Papa quando salia de Pontifical. Y si en memoria de tan gran merced en que hizo Dios a los Prelados dispensadores suyos se introduxo.

La reliquia del Agnus mucha razon tienē los Prelados de tenerla en particular deuocion y de traerle consigo, como acostumbro siempre el Obispo y Presidente Dō Diego de Couarruias y Leyua mītio, diziendo como a mi me dixo, que aquel era el Tufon de los Obispos. Y quanto a la estima y reuerencia de esta reliquia se halla en el registro Apostolico, que el Papa Leō Tercero embio vn Agnus al Emperador Carlo Magno; y despues Vrbano Quinto embio tres al Emperador de Constantino-
pla, cō los versos que diximos antiguos; y fue tanta la deuocion destos Principes, que segū se escriue salierō en procession con el Clero hasta la puerta de la ciudad a recebir este don. Siguese agora que digamos de las señales que vsaron los Gentiles poner a sus falsos Dioses, de que fue tanto el numero que los llegaron a treynta mil, segun Marco Varron, y de estos los mas principales tuuierō sus insignias que les atribuyerō desde el principio de su error en que se conoce la antigüedad de lo que tratamos. Y porque conuiene entenderse quales fueron, y su origen por ser materia de que muchas vezes se ordenan emblemas o empresas, no se excusa el auer de tratar dellas con alguna diligencia, comenzando de Saturno como el mas antiguo de los Dioses fingidos.

CAP. IIII. De las insignias que atribuyerō los Gētiles a sus falsos Dioses, Saturno, Jupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.

*El Tufon
de los Obispos es
el Agnus
Dei.*

*Treynta
mil dioses falsos,
segū. M.
Varron.*

d 2

Apolo-

LIBRO PRIMERO

*Apolodoro
rus in bi
bliotheca
sue de o-
rigine de-
orum.
lib. 1.*



Polodoro en el libro dela origen de los dioses dize, que Celo fue el primero que presidio en el mundo, y da le por padre de Saturno, el qual en Griego tiene el nombre del tiempo, que debaxo de la figura de Saturno reconocian, y conforme a esto venia bien fuesse hijo del cielo, pues con su mouimiêto començo a medirse y a conocerse. Dieronle por insignias las alas con que buela cõ tanta presteza y ligereza, y la guadaña en la mano cõ que siega lo mismo que produze, por lo qual le leuâtará se comia sus hijos. Desta figura con sus alas y guadaña en vna mano nos aprouechamos en vna Emblema, poniendole en la otra mano vna hacha, para que se entienda que todo lo descubre el tiempo.

Iupiter.

Iupiter hijo de Saturno tuuo por insignia particular el rayo, y este con tres puntas, por las tres diferencias que ay dellos, y por el mas poderoso es suyo, que es el que llamã encendido, porq̃ el claro que se atribuye a Minerua, y el obscuro a Vulcano no son de perjuizio. Deste rayo se aprouecharon los antiguos, para significar el poder de sus Princes, y porq̃ algunos se dexauan vécer dela clemencia, para significarla le pusierõ en vn reuerso de medalla sobre vna ara, dõde a los dioses se suplicaua de q̃ hezimos vna Emblema espiritual y deuota. Otra se hizo moral acompañada del yugo y delas faetas, para inostrar el oficio del Principe, conforme a la propiedad del rayo que es el perdonar al rendido, y deshazer al que le resiste.

*Meda-
gla anti-
gua.*

Apolo.

Apolo era el sol a quien adornauan algunas vezes con la lyra, mostrando el contento y bien que se recibe quando se alcança templado, y porque a tiépos y en lugar muestra su ira embiando rayos quãdo haze vna calor q̃ llamamos cõ razon mortal, le pintaron cõ vn arco y factas, con q̃ fingieron auer muerto la serpiente Python q̃ tan perniciosa era, la qual segun el nõbre era la corrupciõ de vna laguna que mataua la gente, y vencida y gastada de la fuerça del sol vino a consumirse.

Marte dios delas batallas tuuo por insignias las armas reluziêtes y q̃ echauã fuego de si, en especial el almete q̃ en lugar de las plumas traya por adorno vn rayo. El escudo era teñido de la color de la sangre, y en la mano derecha tenia la principal insignia fuya, q̃ era la lança por ser arma tã antigua y tan usada entre todas gentes, y dizen huuo tiempo en q̃ solas las lanças se venerauan, y que despues les pusieron insignias de dioses, y seria al reues, que primero como vsaron los Egypcios en sus lanças trayan delante de sus exercitos figuras de sus dioses, y cayendose estas quedarian ellas en veneracion. Y despues dandose por seña del principado, porque trayan la hasta en todo tiempo, vino a ser la primer seña de los nobles Romanos llamandose Quirites, siêdo el antiguo nombre de la hasta Quiris, por la qual se dixo Quirino el Romulo que la vsaua. Y por el se introduxo que los mancebos que auian muerto alguno de los enemigos se les diessẽ en premio la lança, segũ Seruio sobre Virgilio en el sexto

Maerobius lib.

1. Saturnaliorum

c. 17.

Higinus in fabulis

c. 150.

Marte dios delas batallas.

Las armas vn tiempo veneradas.

Ouidius in fastis.



LIBRO PRIMERO

Virgil.
6. *enei-*
dos.

Plinius.
lib. 7. c.
28.

Gradi-
uus à gra-
diendo.

Mercurio.

Cæsar in
Commen-
tarijs.

Capelo de
los Prela-
dos.

de la Eneida, donde Anchises muestra la sucession que ha de venir del, coméçando del mancebo que estaua afirmado en la lança. Y esta manera de honra duro mucho tiempo, pues entre los demas premios militares se cuentan las hastas puras que se dieron, como se vee en Plinio, y en muchas inscripciones antiguas. Desta misma hasta con que se adornaua y se le diò por insignia a Marte se llamo Quirino a quien hizieron vn templo dentro de Roma con este nombre, y otro fuera que llamaron Gradiuo, porque en casa le querian pacifico, y con solo el hasta que como ceptro traya, y fuera le querian brauo y feroz, como le pintauan con las demas armas. Y del verbo que es andar le llamaron como si dixessemos andador, que esso es Gradiuo, porque con la furia y braueça nunca para.

El Mercurio dios de las artes segun la opinion de los Galos, a quien con particular cuydado (como escriue en sus Comentarios Cesar) reuerenciauan, tuuo por señal el Caduceo que es la vara con que apartò las sierpes que peleauan que significa la discrecion, y las mismas sierpes rebueltas a la vara significan la prudencia. El sombrero con las plumas denota la ligereza, y el oficio que tenia de ser inter nuncio de los dioses, que siempre fue como es agora el sombrero habito necessario a los que caminã, y tomo el nombre de la sombra, y de aqui se entenedera porque a los Prelados se les dio por insignias el Capelo, y es por el oficio de Apostoles y predicadores, y que han de caminar y visitar siempre, y

por esto tambien les dió las mucetas que son verdaderamente las esclauinas. Dizese tambien el Mercurio ser internuncio de los dioses y de los hombres, siendo así que la sabiduria nos haze comunicar con los dioses hablando como ellos dezian. Acompañauan la estatua de Mercurio con la figura del gallo por ser dios de las mercaderias y tratos en que tanto es necesaria la vigilancia.

Sabiduria quanto vale.

Neptuno

Neptuno dios del mar tuuo por insignia el Tridente, y la mas euidente razon para mi es por ser la forma de los harpones antiguos, con q̃ los pescadores se defendian o matauan las ballenas, aunque es verdad que Philostrato dixo, que las tres puntas del Tridente significauā los tres senos del mar Mediterraneo. Y otros quieren que sean las tres diferencias de agua, de fuentes que es dulce, y del mar que es salada, y de los estanques que ni es amarga ni sabe bien. Otros cōsideran el poder en las aguas de tres maneras, de alterar y foflegar las olas, y el cōseruar la serenidad en ellas. Cicerō en el libro de la naturaleza de los dioses dize, de sentēcia de Chrysipo ser Neptunō el ayre q̃ en las entrañas del mar brama y le rebuelue, y que este ayre es el espiritu de Dios que entrado en la grandeza toda del agua la conserua de la corrupcion. Quanto a la historia dizen algunos auer sido de Thesalia, y auer enseñado a los de Athenas el nauegar, y los que le atribuyen el arte de andar a cauallo, es por llamarse tambien Cauallō en su manera las naos como en otra parte dezimos.

Philostrato in vita Apolonij.

Cicero de natura deorum.

Lib. 2. Embl. 1.

d 4

Pluton

LIBRO PRIMERO

Pluton dios de las obscuras cauernas se prueua bien que tenia señal propia por lo que dize Claudiano de vno de los quatro cauallos que lleuauan el carro de Proserpina quando fue robada, a quien llama Alustor y dize que estaua señalado con la insignia de Pluton, y es de entender que seria la llave o llaves, porque de Pausanias se collige auersele dado estas insignias como a quien tenia a su cargo guardarlos que entrauan dentro del infierno, y de tal manera tenia cerradas las puertas del, que ninguno de los que auian entrado podia jamas salir. Lo mismo auia dicho antes, refiriendo la pintura o talla de vna mesa antigua, y por esto Hesiodo llamò a Pluton hostiario. Puede ser tambien la causa de auerle dado esta insignia ser el mismo el que se dize en Griego Ditis, y es dios de las riquezas que en las venas de la tierra estan escondidas, y por estarlo tanto parece tenerlas con llave, mas esta tiene en la mano, porque tambien està en su mano el repartir dellas, y porque muchas vezes se reparten donde menos eran menester, y se dexan de dar a quien mas las merecia le pintaron ciego, como dize Luciano, y porque tambien entendian algunos que el Pluton era el sol le figurauan con corona y ceptro, aunque obscuro conforme a lo que trae del Marciano Capela, y de Porphyrio interpreta Ensebio; y es de aduertir que entendian por esto la ausencia grande que el sol haze de nosotros, pues tiene en todo el mundo diuidido por mitad el Imperio con la parte inferior, y quanto al

señorio,

Claudianus de rapta Proserpina.

Pausanias li. 5.

Hesiodo in Theogonia.

Lucianus in Timone.

Marcianus Capella de nuptiis Philologorum. Ensebio.

señorio de las riquezas no es mucho se le atribuyan, siendo el que hinche las venas de los preciosos mineros con su virtud maravillosa.

prepara.
Euange-
lica.

C A P V. De las diuinas que tuvieron Bacho, Esculapio, Hercules, Castor, y Polux, y el Pan.
Dios de los Pastores.



L dios Bacho dicho Libero padre entre los demas nombres que tuuo, que fueron muchos, conforme a los versos de Ouidio, y a los que en Griego andan entre las Epigrammas reducidos a las letras del Alphabeto tuuo por principal insignia el Thyrsos, y Macrobio dize, que es la hasta cubierta de hojas que significaua la fuerza del vino encubierta en el sabor y gusto de la bebida y por esto tambien se vsaua rodear las tazas de yerbas a proposito, como la Pimpinela y otras. La hasta era de cañaheja, porque la fuerza del vino qualquiera la puede quebrar con la moderacion y la templança. Estos Thyrsos dichos a semejança de los tallos de las yeruas que assi se llaman por ser la insignia de Bacho, trayan en sus fiestas las mugeres en la vna mano, y para mas mostrar la fuerza del vino trayan en otra mano vna hacha encendida, y lo que Macrobio dixo de la hasta encubierta se entiende de pampas, y rodeauan solo la punta con la yedra, por la corona de yedra que vsaua el Bacho y sus sacerdotes vsaron. Y esto por li

Ouid. 4.
Meta-
morphos.
Macro-
bius li. 1.
Saturna.
c. 19.

Thyrsos
que eran.

d 5 con-

LIBRO PRIMERO

conformidad que la yedra tiene, pues no solo el
cumo de ella fino el olor embriaga. Los instru-
mentos musicos que le ponian, está claro que
denotauan el falso regozijo y alegria con que a
los principios se muestra. Atheneo dize se atri-
buya a Bacho la Tripode, en que mostraua que
el vino seruia de oraculo que deicubria las ver-
dades. Y porq̃ en el templo de Apolo para respon-
der el sacerdote se ponía sobre la Tripode, como
del Phebas se cuenta quedò por prouerbio ha-
blar desde la Tripode quando las verdades se des-
cubren.

Athe-
neus lib.
2. dimno
soph. c. 2.

Escula-
pio.

Esculapio dios de la salud a quien por auer si-
do famosissimo medico pusieron en el numero
de los dioses, y fue tenido por hijo de Apolo,
fue dicho Epidauro por la ciudad en Achaya,
donde tuuo famoso templo. Tenia por señal la
serpiente, y Plinio dize, fue por los muchos re-
medios que ay en ellas para enfermedades, y en
especial segun otros por el beneficio que las sier-
pes Tyros hizieron en el mundo, dando princi-
pio a la que de ellas se llamò Tyriaca, como en-
señò Nicandro poeta Griego, y otros dizen por
la salud que cobra la sierpe con la mudança del
pellejo con que desnuda la vejez, y que así los
medicos renueuan el hombre quando le sanan,
como dixo Phornuto. Al Macrobio le pareció
era esta señal de Esculapio por la gran vista que
este animal tiene, y que así ha menester el me-
dico tenerla grande, y mira mucho en las cu-
ras. Por esto mismo y la vigilancia se le atribuyó

Plinius
lib. 29.
cap. 4.

Phornu-
tus de na-
tura dco
tum.

Macro-
bius lib.

1. Satur-
nal. c. 20.

ve dicat

la le-

la lechuza como despues diremos. Y fuera de estas razones entiendo llanamente se introduxo esto por la salud que en el desierto cobraron los que adoraron la serpiente, y viniendo de mano en mano llegò a tenerse por señal de salud, la misma serpiente. Y para mas argumento de que esto tuuo principio en lo que dezimos se verá en reuerfos de medallas antiguas, y en algunas figuras del Esculapio puesta la culebra sobre vna como muleta de palo, que claramente es la Cruz, y no el baculo de los enfermos, como dezia Eusebio. Fingian que el Esculapio se conuertia en serpiente, como aquella que se truxo a Roma segun cuenta Valerio, y aun pensauan que los que auian sido en virtud señalados y se hazian inmortales, muriendo se conuertian en dragones, conforme a la historia que se cuenta del que escondio consigo quando se queria morir vna serpiente de las que el agua cria, y se dexan tratar, para que al tiempo de su entierro le descubriessen y pensassen que era su alma, y ansi le tuuiessen por compañero de los dioses. De esta opinion a que ayudarian las inuenciones del demonio no tenian duda, conforme a lo que Plutarcho cuenta en la vida de Cleomenes diciendo, que como se matasse y fuesse mandado colgar despues de muerto los que le guardauan vieron que vn dragon le ceñia el cuerpo, y le defendia de las aues, y por esto fue tenido por hijo de los dioses, y contado entre los Heroas. Y de aqui se entiende la causa porque Virgilio

*Numero
rum. 21.*

*Meda.
llas anti
guas.*

*Eusebius
de præpa
ratione
Euang.*

*Plutar-
chus in
Cleome.*

Virgil.

hizo

LIBRO PRIMERO

hizo caso y puso en historia el auerse visto la culebra que salia del sepulchro de Anchises, y que esto sucediesse en algunos sepulchros antiguos puede ser la causa que dà Plutarcho en el lugar alegado, donde dize, que de la manera que se crian de los bueyes muertos las auejas, de los cauallos los çanganos perezosos, y de los asnos los tabanos, así de los cuerpos de los hombres, y en especial delas medulas se crian serpientes. Ruperto Abad sobre el Genesis dize, que era doctrina de Pythagoras, y que si es de creer vino bien que del hombre muerto naciesse la serpiente, pues de ella auia nacido la muerte del hombre.

Plutarcho vbi supra.

Rupertus Abbas in Genesis. c. 17

Hercules.

Apolodoro rus de origine deorum lib. 2.

Pausanias lib. 2.

Hercules tuuo por insignia la maça, y el pellejo del leon, y segun Diodoro, fue por ser estas las antiguas armas como es verdad, mas sin esto se mostraua la fortaleza y el animo en los despojos del leon, y la maça que es de materia sólida significaua la virtud maciza. Y es de considerar que armando vn tiempo los dioses a Hercules para la defensa de Thebas, y dandole Apolo el arco y saetas Mercurio el alfanje, y Minerva el escudo, la maça cuenta Apolodoro le dexaron que se la escogiesse el y la hiziesse por su mano en que se muestra que la virtud verdadera es la propia, y que essa es la nobleza y no la heredada, aunque tambien lo sea. Mas esta es la que haze al caso, y de la que deue cada vno preciarfe. Fue pues segun esto la propia insignia de Hercules la maça hecha del Oleastro

en la

en la montaña Nemea, donde con ella derribò el famoso leon y adornò con su pellejo las espaldas. La corona que acostumbraron ponerle fue de alamo, y por tener en las hojas tanta diferencia, q̃ por la haz son tan blâcas y por el reuerso tan obscuras, y que parece estan ahumadas, fingierò que coronado deste arbol que al principio era todo blanco, auia entrado en el infierno y del humo q̃ alli auia se le pusieron las hojas negras por la parte que se descubrian, y q̃ desde entòces todo el arbol auia tomado las colores de su corona, porque el ramo que lleuaua plantò en las orillas del rio Acheronte, que es en Epyro, donde ay muchos. Y lo que esto puede significar es, que la virtud en lo interior y en la verdad es blanca aunque por de fuera parece negra y trabajosa. Y si por este arbol significaron tambien los antiguos el tiempo es porq̃ en las hojas blancas y negras se figuran los dias claros y las noches obscuras, y tâbiẽ por lo q̃ Plinio dize q̃ se bueluẽ las hojas en el Solisticio.

Castor y Polux los dos hermanos hijos de Iupitery de Leda, tenian cada vno vna estrella por señal, y esto es lo que Apuleyo dixo, donde tratando del juyzio de Paris introduze a luno acompañada de Castor y Polux, los quales dize que tenian por cimera en el yelmo vna estrella, y anfi se ve en sus medallas antiguas. Y porque en otra se pone vna sola estrella, se ha de entender q̃ es por la conformidad que de ellos se dezia, y lo que se fingio. que auiendo vno muerto, el otro le presto la vida, y viuiã a vezes, dando ocasion las dos

estrellas.

Corona
de alamo

Olimpionicus de
plātis Herodotus
Galij.

Plinius.
lib. 16. c.
23.

Castor y
Polux.

LIBRO PRIMERO

*Aratus
in Phe-
nomenis
Higini^o
in fabulis
& alijs.*

*Apolodo-
rus. lib.
3. de ori-
gine deo-
rum.*

*Prouer-
bium de
quo Ci-
cero in
acade-
micis. qq.
lib. 2.*

*Tertulia-
nus lib. de
spectacu-
lis.*

*Virg. in
Georgi
Onidius
& alijs
plures.*

estrellas del signo de Geminis, q̄ son ellos en que parece q̄ quando la vna se muestra la otra se esconde, y deste parecer y encubrirse, vino a pensarse q̄ eran ellos la lúbre q̄ en los mastiles de las naos se ve, sucediendo de la vislúbre y de la humedad q̄ alli se afsienta, y por esto dize Pausanias q̄ en vna estatua antigua de Chorynto q̄ era de Neptuno, estauã p̄stos los dos hermanos. Y ya q̄ auemos dicho la insignia dellos, es justo digamos el Symbolo, pues los que han aduertido en ello saben que en figura de hueuos se mostrauã, y demas de la fabula que se cuenta de Iupiter quando se enamoro de Leda y se conuertio en Cisne, y despues la madre sacò a luz dos hueuos de que salieron ellos, es asì, que la gran conformidad y hermandad que auemos dicho, dio lugar a la semejança, pues no ay cosas mas cõformes y semejãtes entre si, como lo son vn hueuo cõ otro, segun el prouerbio, y porque esta conformidad haze llegar al fin desseado y alarga la vida, se pusierõ por remate en las q̄ llamauã metas en los circos, y eran vnas pyramides, que en lo extremo dellas teniã estos hueuos en veneraciõ y memoria d̄ los dos hermanos como enseñò Tertuliano en el libro de los espectaculos.

Pan, Dios de los pastores venerado en Arcadia tuuo por insignia el instrum̄to musico de las siete flautas, y esto dizẽ fue por auer sido inuẽtor desta musica, fingiẽdose que se auia enamorado de la Nimpha que se conuertio en caña, y en hõra della auia hecho la flauta, y de la auena que es mas del

zallado

gada

gada, o de la caña de la cicuta dizē que hizo siete diferēcias, que jūtadas cō cera sonauā y haziā cō sonācia y armonia. Y la verdad de esta señal que se le dio cō las demas de su figura tā disforme cō tāta variedad, fue por significarse en el la naturaleza del vniuerso, segū el nōbre. Y siendo asī que todo esta marauillofamente ordenado cō admirable cōcierto y armonia, ninguna cosa se le podia dar por señal que fuesse mas a proposito que el instrumentō que auemos dicho, pues siēdo vna cosa muerta biue cō el aliēto y espiritu del hōbre, mostrando su melodia y suauidad, a cuya semejaça el vniuerso todo hecho y fabricado por las manos de Dios, y lleno de su diuino spiritu nos muestra la verdadera musica y armonia, que a las cosas del cielo nos despierta y cōbida.

*Macrob.
in somno
& phor-
nutus de
natura
deorum.
Eusebius
lib. 3. de
prepara-
tione Euā-
gelica.*

C A P. VI. Del Dios de Amor y sus diuīsas. De Canopo, y de las señales de los Rios.

SIguese el Dios de Amor de quien dicen que puesto a luchar con el Dios Pan le vencio, siendo asī que las cosas todas estan sujetas al amor que todo lo vence y lo sujeta, y si tuuieran mas noticia de las verdades del cielo los que fingierō estas fīciones, no tengo duda se acordaran del verdadero Dios, q̄ tā de veras se dexo v̄cer del sumo amor suyo, como por obras lo dio a entender, y primero en figura lo auia significado en la famosa lucha que

*Theocri-
tus &
ali.*

*Genesis.
cap. 32.*

tuuo

LIBRO PRIMERO

Plato.
in sympo
sio sine
de amore

Todo es a
mistad y
comunic
cia.

tuo en persona fuya el Angel con el grã Patriar
cha Iacob, cuya historia con las demas sagradas
de los cinco libros de Moyfes es aueriguado que
las leyeron, y que disfracaron en sus narraciones
fabulosas muchas de ellas como es notorio, y en
tre otras verdades que conocieron fue vna la dif
ferencia entre el amor que Platõ llama celestial
y el vulgar, q̃ son el bueno y el malo, a quien el vi
cio y desorden de los malos han hecho su Dios
siendo vanidad y locura. Y aquel solo en este res
pecto se dize y es verdadero amor, que teniendo
principio en la summa bondad de Dios, se derra
mo en todas las criaturas, conque todas ellas estã
vnidas y atadas, y tienen entre si marauillosa cor
respõdencia. Tanto, que si en las que son del mun
do inferior vemos alteraciones y mudãças que
parecen contrariedad, y en alguna manera com
petencia, en realidad si se mira es todo amistad
y conueniencia aunque sea el quemar y abrasar
del fuego, porq̃ en esto se veemas claro el amor
que es comunicarse y convertir en si lo que bien
quiere. Y de la manera que entre los que son muy
hermanos y amigos acaece no tener cosa parti
da, y hasta los vestidos se truecan, asì las cosas to
das que pueden mudarse por la mucha herman
dad que consigo tienen se mudan, tomando las
vnas las formas de las otras para trocarse y au to
carse como baziendose la salua y reconocimien
to dela amistad. Y si esta se ve en las cosas del infe
rior mundo, que no auemos de pensar de la supe
rior y celestial Esphera? donde vemos tanta con

formi-

formidad y conueniencia que jamas se halla difer-
par, no cessando vn punto en su admirable moui-
miento causado de la fuerça grande y poderosa del
amor, porque siendo los cielos todos en todo y ca-
da parte no menos que cielo, y en tanta conformi-
dad y semejança, buscandose vna parte en la sigui-
te, vienen a mouerse con la ygualdad que tienen to-
das, de manera que el cielo todo se goza enteramente
en el perpetuo mouimiento suyo. Y el amor en si,
no distinguiendo el natural y bueno del que se haze
vicioso por la desorden, en lo que es fuerça y poder
no se diferencia, antes por la flaqueza y rendimiento
se le da mas de lo que le conuenia. Las insignias
y señales fuyas son el arco y faetas, armas tan
antiguas como conocidas, y por ser comunes a
otros Dioses vno de ser mas en particular insignia
suya la hacha encédida en la mano, por la fuerça
del fuego y la actiuidad que consigo tiene y su
perpetuydad, pues jamas se acaba en tanto que
dura la materia, y por esto el amor del mudo que
se pone en sujeto tan mudable y perecedero, no
puede dexar de mudarse y acabarse, mas el que se
pone en lo que ha de durar para siempre, impossi-
ble es acabarse ni disminuirse de su parte y menos
del objeto, si la libertad en estavida no le mudasse.

Canopo fue otro Dios de los Egypcios de estra-
ña figura por ser como hydropico de vna gran bar-
ruga, y los pies delgados, queriendo por ventura fi-
gurar la redondez y machina del mundo. Y porque
se halla en algunas pinturas fuyas con vn as como

Es de
marfilic
sobre Pia-
ton y en-
riendese
de lo que
es propen-
sion natu-
ral sin
que se de
anima al
cielo.
De la fae-
ta è la dís-
tra, y la
alana en
la sinies-
tra con o-
tras seña-
les, dixo
bien Ale-
xandro
Aphrodi-
seo lib. i.
problema
rum. ca-
606.

Canopo
Dios de los
Egypcios

LIBRO PRIMERO

llamas en lucabega a semejança del adorno de las
 cunegas y aun con ramos pequeños de palma, no
 se escusa tratar de su historia y de la razón que para
 esto pudo auer conforme a lo q̃ Rufino en la historia
 eccl̃iastica cuenta, supuesto q̃ los Chaldeos adora-
 ron el fuego, como consta de muchos autores, y ay
 quien diga que aquel lugar del Genesis en que di-
 ze Dios a Abraham, y o soy el señor tuyo que te sa-
 que de Vr de los Chaldeos, no solo se dize por la
 ciudad llamada así en que se entiende la tierra toda
 y el poder de ellos, mas en particular le dize que
 es quien le libro del fuego de los Chaldeos, porque
 Vr quiere dezir fuego, y en latin se dixo de esta di-
 ction vrere el quemar, y no fue poca merced la que
 Dios hizo a Abraham y a los suyos librarles de la
 ydolatria siendo mal tan pegajoso, y lo que demas
 de esto se cuenta q̃ le quisieron echar en el fuego
 porq̃ no le adoraua, puede ser aúque de la escriptu-
 ra no consta. Siendo pues el dios de los Chaldeos el
 fuego andauan con el los sacerdotes por muchas
 partes desafiando los Dioses y juntandolos para q̃
 se viesse quien podia mas y por donde quiera que
 passauan lo yuan allanando todo, porque los ido-
 los de madera los quemaua el fuego, y los de oro,
 y plata, o de otro metal los deshazia, y si erã de pie-
 dra se boluian en cal. Y llegando donde el Canopo
 era reuerenciado sus sacerdotes se vieron destruy-
 dos, y no pudieron huyr el desafío, mas procuraron
 darse tã buena maña, que el Dios de los Chaldeos
 quedo vencido y el suyo vitorioso, y fue desta ma-

nera

nera. Era su dios como auemos dicho barrigudo, y auia en aqlla tierra vnas vasijas q se hazian de barro llenas de agujeros para q el agua se trasuinase y se apurasse, y vna de estas la acomodaro abriendo mas los agujeros y tapandolos todos con cera, y formando sobre esta su dios d tal manera q en lo demas res fuese algú tato al fuego, le vuieró d poner encima y quando los Chaldeos leuataua sus voces esperando la victoria derriuo el fuego la cera y la vasija q estaua llena de agua se vertio sobre el fuego y le mato.

Aora nos qda tratar de las insignias de los rios por fer de los q tenian su lugar entre las cosas sagradas y esto era por los peligros q en las aguas suceden y de aqui vino el ofrecer los cabellos a las aguas, como lo q Homero cuenta de Achilles q ofrecio sus cabellos al rio Sperchio. Y en los naufragios tambien acostubraua quitarse los cabellos a este respeto como en otra parte dezimos cúplidamente.

La figura de los rios se ponía con vna yrna debajo del brazo q vertia agua, y en la cabeza cuernos, y vna corona de cañas, esta se le daua por ser tan ordinario nacer las cañas juto a los rios y estar coronados dellas en sus orillas, y los cuernos era de toro por muchas razones. Y la primera por su fortaleza y bajeza grande, y ser tan perjudiciales como se ve donde lleuan mucha agua y no se dexan vadear. Tambien es ordinario partirse los rios en muchas partes, y torcerse a la manera de los cuernos en la testera del toro. Y sin esto por el sonido de las aguas que parece braman. Y con

Vasijas
de barro
que se
trasuinã.

insignias
de los
rios.

Homero
en la
Iliada.

Ponian
cuernos
a los rios.

Ache-
loo.

Strabo.

lib. 9.

Geogra-
phia.

Toro de

la puente

de Sala-

manca.

Toros de

Guifan-

do.

Tierra.

tenida

por diosa

formé a esto fue muy antiguo significarse los ríos por los toros, como se ve en lo del río Acheloo de quien las fabulas fingieron q̄ era vn toro ferocísimo, y hazia mucho mal, y que Hercules le venció y de vn cuerno que le arranco salieron grandes riquezas como del cuerno de la cabra Amalthea: y esto fue q̄ sacó del río vna gr̄a parte cō q̄ regó mucha tierra y se hizo fertil, y el río perdio de su furia cō el cuerno q̄ le quitaron. Y de esta manera se cuentan otras cosas por semejantes respectos, de dōde venimos a entender la razón de auer puesto los Romanos en la puente de Salamanca la figura del toro como le pusieron en otras partes jūto a los ríos en veneración suya, y también se entendera la causa porque en la victoria de Cneo Pompeyo en España quisieron poner su memoria en los que oy día se ven, y se dicen los toros de Guifando, los quales figurauan a los ríos principales de España, y de ellos mas conocidos, porq̄ como los auian menester, y en los sucesos de las guerras son los que ayudan o fauorecen tanto, quisieron darles aquel reconocimiento.

CAP. VII. De las Diosas q̄ adorauā los Gentiles y las señales que les danan, en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Venus, Isis.



As Diosas q̄ también adorauā las gētes fueron muchas a quien dieron sus insignias diferentes y auremos de comenzar de la tierra por ser el sustento de todos.

Fue venerada la tierra debaxo de diferentes nom-

bres

bres por las consideraciones diferentes della, y así la llamaron tierra á terendo la que se pisa y buella, Ceres la que dá pan; y Proserpina la q̄ no se mue- *Ceres* tra y esta encerrada en sus cuevas. Y el nombre cō *Proserpi* que principalmente se nombrana era la gran madre na. por llamarse madre de los dioses, y así lo era de *Grã ma* sus dioses falsos que en las figuras de piedra, o ma *dre* dera y de metal formauā pues todo sale de la tierra, y esta era la que se dezia Cibeles, cuya insignia era vna corona torreada, y esto por los edificios de la tierra, y las espigas que tambien le dauan era por el fruto que produce, y cō esto se ponía vn pãdero por los vientos encerrados en las entrañas de la *Cibeles.* tierra, en que se vee claro como en vna figura querian representar la que se dize Cybeles o madre de los dioses. y la Ceres y Proserpina que todo es vno como auemos dicho. Tiene demas desto la *Piña se-* diosa Cybeles la piña por señal, siendole dedicado *ñal de Ce* el pino por ser arbol tan crecido, que muestra bien *res.* la fertilidad de la tierra, y esta señal se vee en vna medalla de Octauiano Augusto.

Diana es aueriguado ser la luna a quien se le atribuyo el arco, y en consequencia las faetas por la *Diana.* semejança de los cuernos de la luna, y por ser tan presta en el curso y en las mudanças que de si haze, vino a ser diosa de la caça, y por esto se le dá por se *medallas* ñales, como se vee en vna medalla de Rosthumio el *antigua.* perro y el venablo. Y en otra de Hostilio se le puso el ciervo. Tiene sin esto por insignia vna hacha

e 3 *nencen-*

LIBRO PRIMERO

encendida conforme a las señas que dio M. Tulio
Cicero in de la Diana q̄ dezia auia hurtado Verres en Sicilia.
Verrem. Y aunque se den otras razones, pienso que esto fue
por presidir en la noche como la escriptura dize, y
Gene. 1 como a la falta del sol suele alumbrarnos el resplan-
dor del fuego, así la luz de la luna parece q̄ es vna
hacha q̄ se encendió en el cielo para alúbrar la tierra.
La Iuno hermana y muger de Iupiter, tuuo por in-
Iuno. signias el Pauen, y su corona erade açucenas, porq̄
segun la fabula siēdo de la color de los demas lili-
os se boluieron blancas con la leche de Iuno. Del Pa-
foror
cōiux
Seneca. uon dixo el otro poeta que alabandole sus rique-
zas las mostraua, y q̄ por esto se le atribuya como a
diosade las riq̄zas mas no es cierto, y antes parece
se le atribuyo por los muchos ojos que tiene, en q̄
dixeron se auia conuertido el Argos con sus cien
ojos, lo qual fue en quanto la Iuno se llama Lucina
como diosa de la luz de que gozan los ojos. Y el
darle esto fue, porque llanamente por la Iuno entē-
dian el ayre en que vemos se esparce la luz y clari-
dad del sol como en sujeto mas capaz para recibir-
la por su diaphanidad. Los rezien nascidos como aq̄-
llos q̄ salian a luz deziā estauan a su cuenta, y por
esto la llamauan las que estauan de parto, de mas de
ser así que la luna con su humedad facilita los par-
tos. La insignia que en la mano la ponian, era vn
açote, como se vee en la medalla de Lucilla, y la ra-
zon era porque sus facerdoes en ciertas fiestas su-
yas andauan corriendo por las calles con vnas cor-
reas con que dauan a vnos y a otros, y las mugeres
que

que no parian estendian las manos para que les huriesen en ellas teniéndolo por devoció y remedio.

Era tambien la Iuno llamada Sospita, y entonces la ponian por cubierta en su cabeza la testera de la cabra con sus cuernos, como se ve en las medallas de Lucinio Varo y Lucio Emilio Regilo y otras muchas, y la razon de esto a mi parecer es que auíendole atribuydo el fauor de los partos y la cria de lo que sale a luz, que por esto la fingieron con tanta leche que pudo regar los llios y se boluierón açucenas como auemos dicho: quando sucedia librar se las criaturas del peligro dela muerte no teniendo quien las criase por ser remedio tan ordinario la cabra y quedar ellos libres del peligro, que en Latin se dize, Sospites la vinieron a llamar Sospita, y ponerla las insignias que uemos dicho.

La Diosa Palas que es la Minerva tiene por señal la celada con su adorno por ser la sabiduria tan fuerte, que ninguna fortaleza la yguala, y sobre la celada le ponian corona de laurel por la honra que se le dene y la victoria que siempre alcança, como se ve en vna medalla de Domitiano ponerle por deuifa la lechuza por los ojos, siendo la Minerva celebrada de Homero a cada passode ojos garços, y estos ojos son los que tiene en todas las cosas la diucrecion. Auia destas aues gran abundancia en Athenas segun el proberuio, y por esto dize que Minerva la preciaua siendo suya aquella ciudad, donde con particular cuydado era venerada, y en honra suya se auia edificado, y dadole tambien su nombre: y

Iuno Sospita.

medallas de Lucinio Varo y L. Emilio.

Razõ de nombre.

Palas. o Minerua.

Medalla de Domitiano.

Athenas ciudad de Minerva.

LIBRO PRIMERO

supuesto que por la razon dicha o por otras crade-
dicada esta aue ala Minerva, tenian por desafato el
matarlas, y por esto se criauan tantas.

Venus. La Diosa Venus tenia por insignia vna victoria
que vnas vezes le le ponian en la mano en figura pe-
queña, y otras a las espaldas, como se vee en vna
Medall. de Iulio Cesar. medalla de Iulio Cesar, y la razon desto es mas co-
nocida de lo que auia de ser, siendo tñ ordinario el
poder de esta fingida Diosa de quic dizen, salio del
mar por la espuma de el, o por la propiedad de la
al. Y dizen fueron tres, mas la que en Cipro fue ve-
nerada tuuo el principal nombre.

Isis. La Isis muger de Serapis de quien tantas cosas fin-
gieren los Egypcios, atribuyendole la inuenciõ de
las leyes y el sembrar con las demas cosas que en el
epitaphio suyo referido en Diodoro se lee, tenia
Diodo- rus Sic- lus li. i. por insignia el sistro instrumento musico a manera
de sonajas en las hojuelas que tenia, y sonauan, aun-
que el tenia como hechura de Sphera, y segun cuẽ-
tan algunos se hazia esta con gran curiosidad, y te-
nia en si diferentes figuras, como dize el Calcagni-
no. Y lo que en esto significarian esta claro deuio

Del. Cal- cagn. a. reb. eg- ptiys. de ser atribuyrle el gouerno del mudo por su pru-
dencia y discrecion, y por las leyes que dizen en se-
ño con lo demas que se cuenta y ella se alaba en el
lugar alegado, hallase entre las medallas antiguas
vna de plata en que esta la Isis con el Sistro en vna
mano, y en la otra vna taza con frutas, y la inscrip-
cion vota publica, y las frutas significan la labrãça
de la tierra que le atribuyan.

CAP.

CAP. VIII. De las Parcas, Nemesis, Bellona,
Fortuna, Victoria, Paz, Esperança, Concordia,
Discordia, Piedad, Moneta y de algunas
provincias.



As Parcas que son las que tasan la vida Parcas.
de las gentes, tuuieron sus conocidas se-
ñales de que no escusamos hazer mencio
por ser assi, que en algunas medallas anti-
guas y modernas se hallaran al pie de las figuras, y
son el aspa, y a los lados vn huso con maçorca, y La vida
otro sin ella. La vida toda se compara al hilo por la es vn hi
continuidad della, y por el peligro y la poca seguri-
dad que tienen todos los que viuen, pues como el
hilo de muchas maneras y facilmente se quiebra, as-
si tambien la vida conforme a lo que se cuenta del
Anacreôte aqui en el granillo de la passa ahogo, y
al otro el pelillo que yua en la leche que no se auia
colado, con otros que Plinio y las historias cuentâ Plinius
que de muy poca ocasion perecieron. El huso sin hi-
lo significa la muerte del que apenas auia començâ li. 7. c. 7
do a viuir. El de la maçorca del que ya era hombre
y en medio de sus dias acaba. La deuanadera con el
hilo significa la muerte del que ya en dias viene a
saltar.

Nemesis Diosa de la vengança, tenia por señal Nemesis
el freno, en que da â a entender lo que pretendia
que era el poner freno para que cada vno se le pu-
siesse y se midiessse, que tambien le dauâ por señal la
medida. Esta tuuo diferentes nombres y la estendie

LIBRO PRIMERO.

ron vn poco los poderes y lahizieron mal acondi-
a los que cionada diziendo de ella que era estoruo de las co-
no se mi- sas que mucho se desseauan, y esto seria, porque en
den Dios lo que es pretensiones los hombres cuerdos de-
y el tiem uen medirse y sino lo hizieren el tiêpo y los suce-
po los mi sos los miden, y es ordenaciô de Dios, que muchas
den. vezes no les suceda lo que dessean para mas bien su-
yo, como suele para su castigo sucederles otras ve-
zes lo que dessean.

Bellona. Bellona hermana y muger de Marte dicha tam-
Statius, bien Duellona tenia las insignias de la guerra, en es-
Nec ma pecial la lança, y no tanto porque ella vñase las ar-
gis arde mas como por la priessa que daua a ellas, y en espe-
res Ma cial a Marte, que dicen le enfrenaua los cauallos: y
uors. esta es la cudicia de la guerra y el coraje que llama-
hastata- mos con que se enciende el animo para las batallas
que pug- y este es el que se pretende despertar con las trom-
ne in pu petas cõforme al que Virgilio dixo del otro que
lerit Bel era diestro en commouer con el metal los varones,
lona tu- y encender el Marte en las batallas. Fingia se q̃ a ve-
bas. zes peleaua cõ el açote, o porque daua priessa a los
cauallos de su marido, o porq̃ donde ay brio pocas
Virgil. armas son menester, El açote es arma de desprecio
ere cieye cõforme a lo q̃ sucedio en el lenatamiento de los es-
viros. clauos de los Romanos, a quiẽ no parecio que era
Etc. bien combatir con armas como a gente libre sino
Linio y con açotes como a quien auia de castigar, de q̃ se
otros. hizo en aquel tiempo vna medalla curiosa en
Medalla que se vee oy dia aquella historia, y desta manera la
de plata. Bellona mostraua el castigo de los dioses en la furia
de la

de la guerra. Tambien el acote es arma facil de aparejar q̄ de qualquier cosa se haze y es muestra de la ira y presteza.

La Fortuna tenia el timo de la naue por insignia como quiẽ tenia en su mano el gouierno del mudo en los buenos o malos sucesos y otras vezes y lo mas ordinario se pintaua cõ la rueda por la poca firmeza q̄ tiene, pues ni el mal es perpetuo, q̄ de los d̄ aca ninguno dura ciẽ años, ni ay biẽ de los del mudo que a ellos llegue pues con la vida se acaba lo q̄ es mudo y fortuna, y porq̄ la mejor aũ es trabajo se se vuo de llamar fortuna el trabajo q̄ en el mar se pasa siẽdo todo fortuna quãdo mas bonãça ay andãdo la muerte y la vida de los q̄ nauegan tan juntas que solo se apartan el gruesso de vna tabla.

La Victoria cõtada entre las diosas tenia por insignias la Palma en la mano, y las alas en los ombros q̄ significauan el perpetuo nobre y la fama q̄ buela por el mudo en hõra de los vencedores. Suele tener en otra mano vna rodela blãca o cõ letras por la costũbre antigua de pintarse las hazañas en los escudos, y a vezes se colgauã en los tẽplos para q̄ se guardassen como la victoriade de Palas cõtra los Gigantes q̄ por ponerse mas estendida se pinto en su peplo q̄ era vestidura delgada de q̄ vsauan de ordinario las mugeres y mas para yr al tẽplo, y a imitaciõ desto se introduxo q̄ en semejãtes peplos se pusiesse pintados los hechos de aq̄llos q̄ se auia se ualado en guerra para memoria y hõra suya. Y para exẽplo y recuerdo d̄ los d̄ mas, Fue sin esto insignia

Fortuna
y sus insi-
gnias.

El traba-
jo en la
mar se di-
ze fortu-
na.

Victoria
con alas
y la pal-
ma.

Herodo-
tus
dij.

peplos.
que era.

dela

Reyes de
sol en la
coronas

Corona
de Sera-
pis.
Pl. li. 23
cap. 8.

Paz

Caduceo
porque se
le daña,
y no se.

de la victoria el ramo de la palma y todos dize que es por la propiedad de resistir al peso de la manera que el animo resiste a los trabajos: mas yo pienso que es por la imitacion de los rayos del sol: por que el que estuviere coronado de la palma, parece ra que tiene estos rayos, los quales representan el resplandor y lustre de quien con las famosas victorias se haze señalado, y este resplandor imitando al sol, fue el que se introduxo en las coronas que se ordenaron para los reyes con puntas, auiendo sido primero insignias del sol, como se vee en las medallas antiguas, en especial las de Rodas donde le adorauan, y se le hizo la famosa estatua, y despues se puso la misma corona al Serapis por esta razon, como se vee en la medalla de plata antigua, que en el reuerfo tiene Vota Publica. El laurel fue tambien conocida insignia de la victoria, y demas de su perpetuo verdor por ser de tanta virtud que el olor defiende la pestilencia vino a ser Symbolo de la immortalidad.

La Paz tenia por señal propia, y con mucha razón el Cornucopia como se vee en la medalla de plata de Augusto Cesar, y es clara la ocasion, pues de la paz viene la abundancia, y con la guerra la hambre y la miseria, porque todo lo asuela y lo consume. Vespasiano en vna medalla suya le dio por insignias el Caduceo y la serpiente por ser necessarias la prudencia y la eloquencia para tratar de paz, y que se configa sin mengua y nota de quien la propusiere. En otras medallas antiguas se vee la Paz,

que

que con vna hacha encendida quema los escudos y es ala lettralo que Dauid dixo, el arco q̄brara y deshara las armas y los escudos q̄mara en el fuego.

La esperança tenia por insignia la corona de flores, y sin esta el açucena como flor tan conocida y tan hermosa, esta se vee en la medalla de plata de C. Clodio, y se vee en otras, y es la razõ de que las flores son esperança del fruto, y no son mas q̄ esperança por la incertidũbre q̄ puede auer si el yelo las hade q̄mar o el ayre las hade deshazer.

La Cõcordia tenia por Symbolo la Corneja por el amistad tan conocida en estas aues, y hallase en muchas medallas antiguas, en especial en las de Paulina. Las dos manos jũtas, sabida cosa es que significauan la concordia, y estas se trayan figuradas y se embiauan de vna parte a otra quãdo querian concordia, segun aquello que escriue Tacito diziẽdo q̄ el Cõturiõ Sisenna en nombre de el exercito Syriaco embio a los Pretorianos las diestras, q̄ es la seña de la concordia.

La Discordia se pintaua en figura de muger que rasgaua sus vestiduras conforme al verso de virgilio

La piedad tuuo por symbolo la cigueña siendo tã ueriguada la que vsan los hijos con los padres quando son viejos en señaando a todos el deuido agradecimiento que en Griego tomo de aqui el nõbre. Y veese la seña de la Cigueña en muchas medallas, en especial en vnade plata de Q. Cecilio Metello.

Moneta vuo de ser diofa entre las de mas y pusie-

ronle

Psf. 45.

arcum

conteret

& con-

fringet

arma &

scuta cõ-

burnet ig-

ne.

Pli. li. 10

cap. 12.

Cor. Taci

to. li. 17

Virgi. 8.

anei. &

scisa gan

dens va-

dit discor

dia palla.

LIBRO PRIMERO.

In princi-
pio Insti-
tuta de re
stamen-
tisa
Fano mo-
neta.

España.

En el. 4.
libro.

Catul.
cuniculo
se Celti-
beria fili.

ronle por insignia el peso cóforme al vso que auia entonces de pesar toda la moneda, y es lo que se dize de el testaméto por metal y libra por ser có dine ro presente y que se auia de pesar. Y de aqui también se dixo el gastar, expender y dispensar có otras muchas cosas que ay en el proposito, y no son para este lugar. Solo es de aduertir que el nombre de moneda, muchas vezes se entiendo por la diosa Iuno dicha así a monēdo, porque en vna neccesidad publica amonestó y se le hizo tēplo có este nóbre.

Las Prouincias en su manera tenian particular hōra y las señalauan con diferentes insignias como se verá en las que aqui pondremos.

La España se pintaua en figura de muger có vnas espigas en la mano, y en la otra vn manojo de faetas y vn escudo. Y así la pusimos en la emblema que desta figura se hizo conforme a las medallas antiguas que así la ponen, dando a entēder la abundancia de fructos y el ser belicosa y guerrera como se vio siempre, y en este siglo se ha mostrado tanto auiendo estēdido su imperio por el nuevo mundo, y sujetado le con hazañas nunca vistas.

Adriano Emperador en vna medalla suya puso a España con vn ramo de Oliua en la mano, y al pie vn conejo, y la razon es llana por la mucha abundancia que ay de Oliuas, y tambien destos animalejos, y mas en la parte de la Celtiberia y conforme a esto le dio el nombre Catulo, donde dize, hijo de la conejera Celtiberia.

La Africa señaló Adriano en otra medalla su-

slauer

ya

ya con vna Cornucopia en vna mano por ser tambien abundosa, y en la otra vn Escorpion por ser tantos los que ay en ella, y tan perniciosos como notò Plinio. En otra medalla del mismo Adriano se vee la Africa coronada de espigas, y en la frente la proboscide del Elephante que es la trompa y es cosa notable de la manera que la tiene, porque en otras medallas tiene por celada el medio rostro del Elephante sin las quixadas de abaxo, aunque dello postrero de la boca dexauan algo para que saliesen de alli los colmillos, y hazen hermosa vista y feroz con la trompa, y esto se ordenò assí por los muchos elephantes que en esta region se crian aunque aya mas en otras partes que entonces no se auian descubierto, o no se trayan de ellas por ser lexos, y no estar tan a mano, como los de Africa que se lleuauan a Roma para sus triumphos y fiestas, como tambien se lleuauan, otros animales fieros.

El Egypto señalauan por el coraçõ en las llamas teniendo su tierra por lo mejor del mundo, aunque pareciesse se abrasa en calor grande, pues el coraçõ en el hombre es lo mejor y està ardiendo cõ la calor de la sangre.

El rio Nilo que tan fertil y abundoso haze a Egypto pintauan en figura de viejo sobre vn grã Cordero, y rodeado de muchachos q̃ a trechos andã jugãdo cõ el, y estos significauan las medidas por todos de q̃ haziã tanta fiesta, pues cõforme a lo q̃ yua creciẽdo se yua mostrãdo la fertilidad y el biẽ q̃ auia

de ha

Plinius
lib. 11.
cap. 25.

Figura
de Elefã
te en la ce
lada.

Oro A-
polo y o-
tros auto-
res.

Rio Nilo

Triparti

ca lib. 10.

c. 10.

Rufinus.

l. 11. c. 50

Niceph.

lib. 7. c.

46.

de hazer con su creciente, estos codos que así llamauan las medidas lleuauan con gran solemnidad a los templos de sus dioses, y despues se lleuaron a las yglesias, como cuenta la tripartita historia Rufino y Nicephoro y otros. Siguese agora tratar de las insignias de los principes que usaron ellos, o en memoria suya se usaron, y esto sera en el capitulo siguiente.

CAP. IX. De las insignias de Noe, Josue, Cyro Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio, Seleuco, Tenedio, Armodice, Theseo.

Noe lo

mismo

que Iano

Ouid. ia

bona ve

rustas pu

pi. n for-

mauit in

are.

hospitis

aduentu

testifica

ta sui.



A insignia de Noe conocido entre las gentes debaxo del nombre de Iano, segun la opinion tan recebida, era la figura de los dos rostros vno delante y otro de tras, con que se daua a entender auer alcançado el tiempo de antes y despues del diluuió, o significaba la prudencia del Principe q̄ ha de tener presente lo pasado para juzgar por ello lo q̄ esta por venir, aunq̄ es verdad fue inuención esta de los Romanos muchos siglos despues del en memoria de auer venido a Italia, cõforme a lo q̄ Ouidio dixo q̄ la buena antigüedad auia formado en el metal la naue, en testimonio d̄l dios q̄ tuuierõ por hosped: esta naue era el reuerso dela medalla d̄ los dos rostros, y siçdo de Noe le venia biẽ por la inuención del arca, mas las historias de las cosas de Italia cuẽta auer traydo el Iano por su compañero a Saturno Sabacio que se

acogio

acogio con el huyendo la persecucion de Iupiter Belo Monarcha de los Afsyrios, y por esto algunos le dan parte en la medalla atribuyendole la naue en que se libro, trataron de la significacion desta empresa Plutarcho en sus problemas, y Lactancio Firmiano y otros antiguos sin los autores modernos que son muchos.

Iosue quieren algunos dezir que truxo por insignia el Vellochino en que Dios mostrò tãtas maravillas, y que en esto fundò el Duque de Borgonia Carlo la insignia del Tufon, y no se prueua de la escriptura lo primero, ni lo segũdo ay para que diuertirlo de la compaõia y confederacion de los Argonautas que se juntarõ para la conquista del Vellochino dorado, pues en cosas de cauallerias no estorua al buẽ proposito la figura q̃ se tomare de historias o de fabulas profanas. Y lo q̃ pretẽdia mostrar era el buẽ animo en la conquista del Reyno de Francia, mas la fortuna que le fue contraria ayudò poco a sus pensamientos grandes.

Cyro Rey de Persia y despues Monarcha segun Xenophonte, en el libro de su criança traya por insignias en la punta de vna lança vna Aguila de oro estendidas las alas, y del la tomarõ los Reyes de Persia que le sucedieron.

Dario puso en sus monedas por seõal y empreõsa fuya vn sagitario que podia ser figura del signo llamado asì en el cielo, si auia sido el ascẽdente en su nacimiento, o quiso en la fuerça del monõstruo significar la fuerça del dinero o la fuya. Durraron estas monedas mucho tiempo, y por ellas se

Plutarcho.
Lactancio Firmiano.

Iosue.

Origen del Tufon.

Cyro.

Dario.

Moneda antigua.

LIBRO PRIMERO

*Plutar-
cho en las
Apoteog.*

dixo que Agesilao auia entrado treynta mil sagi-
tarios, para corróper los exercitos de los Atheniẽ-
ses de q̃ hizo mēciõ Plutarco.

*Plutar-
chus in
vita A-
lexandri*

Alexandro tuuo por empresa la figura de su na-
cimiento, dando a entender que era hijo de Iupit-
ter, y que en figura de dragõ le auia auído, y cuen-
ta Plutarcho q̃ Philippo su padre vio vn dragon
cerca de donde Olimpia su muger estaua acosta-
da, y que desde entonces se aparto della, temien-
do algunos encantos, o dando lugar al dios que
segun la supersticion de ellos le queria descasar,
y diziendo el Oraculo a Alexandro que recono-
ciesse a Iupiter Amõ y le honrasse se publico por
hijo suyo poniẽdo en sus medallas el dragon que
de su boca le salia vn niño q̃ vino a ser insignias
de los Duques de Milan, por auerlas ganado el
principal de ellos en la batalla de Hierusalem al
Moro que las traya preciandose venir de Alexan-
dro Magno.

*Insig-
nias de
los Du-
ques de
Milan.*

*Insignia
de Antio-
cho.*

*Memi.
calcag.
ni. lib. 3.
epist. qq.*

Antiocho tuuo por insignia la señal que por
otra parte se dize signo de Salomon, de que han
hecho grã caso los q̃ pretendian tener alguna vir-
tud las señales solas, y esta era la figura q̃ se hizo
de las cinco lineas yguales con que se hazen cin-
co triángulos fundados sobre el pētagono yguale, y
el origẽ desta insignia fue q̃ estando Antiocho en
cāpo contra los de Galacia, y no sucediẽdole biẽ
publicò q̃ en sueños le auia reuelado Alexãdro q̃
si trayã aq̃lla señal sus soldados vēcериã, y auiedo
la puestto en todos cõ el nõbre de Hygia q̃ quie-
re dezir la salud hija de Esculapio, fue tãto el ani-

mo que

mo que cobraron, y la confiança, que les fue fácil el vencer. Y si en esta figura considerassemos alguna razón de auerse ordenado así para que significasse algo, nos mostraria la conformidad y ygualdad de los humores en el hombre, de donde prouiene la salud, y en esta ygualdad y cōformidad consistio siempre la seguridad o cōfiança de las victorias, pues la virtud vnida y allegada siēpre es mayor q̄ la misma siēdo esparzida, y esto pudo mostrarse primero en el vso de las colas de cauallos, q̄ de Homero se sabe solian ser adorno delas celadas, y se vee q̄ las cerdas juntas ninguna fuerza las vence, y esparzidas qualquier niño las deshaze. Lo q̄ también mostrò el manipulo q̄ auemos dicho vsaron por estandarte y señal los Romanos, para aduertir q̄ así auian de procurar a llegar se y ser todos cōformes y pelear a vna ayudando los vnos a los otros. Y esta misma cōformidad y vniō lo aduertio despues la señal dela mano q̄ trayãso bre vna hasta por estandarte, por lo qual se introduxo llamarse mano todo el exercito o la cōpañia y esto en Griego y en Latin, como se vee en el lugar de los Actos de los Apostoles, Y no se puede dexar de aduertir, q̄ tambien se significò esto por la vanda o vanda: señal antigua de los exercitos, como despues diremos q̄ trayēdose atada ala hasta significaua de la manera que auian de estar todos vnidos y atados, estas eran de diferentes colores, y por q̄ se juntarō despues muchas destas tiras o vandas se vino a llamar la señal vadera.

Gordio Rey de Phrigia por auer sido vaquero

Conformidad.

Homerus in Iliade passim.

Manipulo que significaua.

Actoru 12. Mif sit Hero des rex manus.

LIBRO PRIMERO

ñudo
Gordia-
no.

In cap.
Raymun-
tius.

Seleuco
Nicator

Io. Ze-
zes chil.
xi. num.
363.

Plutar.
de Py-
thijs Ora-
culis. Ste-
pha. de
urbibus.

Armo-
dice.

y hallarle la elección en el téplo con las coyúdas en la mano, quando el Oraculo auia ordenado q el primero q entrasse como el entrò fuese Rey, se precio del oficio que antes tenía, y en el téplo de la ciudad q edificò y llamò Gordia de su nombre puso de las coyundas el famoso ñudo dicho Gordiano, y por esto dixo entre los nuestros Canonistas el Guillelmo Benedicto que auia puesto por armas el arado y las coyúdas preciandose de lo que auia sido.

Seleuco Nicator truxo por empresa en sus monedas la anchora segun Apiano, y pudo significar la seguridad y firmeza, que por esto segun algunos la ancora se tenia por sagrada, y lo cierto es, que quando se dize acogerse a la sagrada ancora se ha de entender del remedio vltimo, por que como dize Ioannes Zezes en sus historias varias con las demas anclas auia vna de notable peso y grandeza de que vsauan en los grandes peligros, y a esta llamauã sagrada.

El Rey Tenedio truxo vna segur en sus monedas acompañada con dos rostros en vn cuello de notando la reuerencia a las leyes, y la execucion de la justicia en que todos auian de ser yguales, y assi lo mostro, pues auiedo puesto pena de cortar la cabeça al que en adulterio agrauiasse a otro, y cayendo en esta culpa vn hijo fuyo executo en el la pena de la ley.

Armodice muger de Mida Rey de Phrygia començo a vsar entre los Cumeos la moneda en que puso por señal la liebre, queriendo por ventura

mostrar

mostrar la propiedad del dinero que es correr, y que todos andan a caça del, y si por ser tan a los principios no le quiso desacreditar, y quiso vsar de empresa fue marauillosa para mostrar su valor y esfuërço, dando a entender que aunque era hembra tambien era varon como de las liebres se dize, y se vee que muchas de ellas son hembras y machos, como lo enseñò Plinio, y la experiencia lo muestra.

Propie-
dad del
dinero.

Plin. lib.
8. c. 55.

Theseo segùn Plutarcho en su vida vsò la insignia del buey, Iulio Polux llama didrachma la moneda en que se veyà esta seña, y auer sido por el toro Maratonio, o por el capitan de Minoë, y lo mas cierto es, por auer amonestado a los ciudadanos que dexadas las armas se diessen a la agricultura. Y esta es la moneda porque se dixo del abogado que auia vendido el silencio, y no defendia su parte que no podía hablar, porque tenia el buey en la lengua.

Plutar.
in Theseo

Iulio Po-
lux in
onomasti-
co.

Servio entre los Latinos antiguo Rey, puso por seña en las monedas la oueja, y deuio de ser por que la antigua riqueza era el ganado, y en particular el de las ouejas con que se comprauan las tierras y las demás cosas apreciandolas en tantas ouejas, y como el dinero sucedio en lugar dellas es de entender que por esto quiso señalear el dinero con su figura, y sin esto por la semejança de ser este animal de tanto prouecho, y así, lo es el dinero siendo el precio general de las cosas.

Servio.

Ouejas se-
ña de mo-
neda.

LIBRO PRIMERO

CAP. X. De las empresas que usaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba Constantino, don Enrique Quarto, y don Fernando, y el Emperador Carlos Quinto.

Augu-
sto Cesa-
re.

Suero. in
Augu-
sto Cesar.

Empresa
del Sphin-
ge.

Festina-
lente.

Augusto Cesar es conocido auer usado por insignias y empresa fuya el signo de Capricornio por auer sido el ascendiente de su nacimiento, y consultando a Theognes famoso astrologo iudiciario de aquel tiempo le dixo por esto que auia de ser señor del mundo y dello cobró tanta confianza que començo desde luego a publicar su tema, dize Suetonio y es termino de los Matematicos que llaman assi la figura y posicion del cielo por donde se juzga, Deste signo es cosa recebida entre los astrologos ser de gran ventura, y parece se ha visto assi en los que le han tenido por ascédiente, como fue el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria.

Uso el mismo Augusto de otras empresas, como fue el Sphinge, en que parece pretendia dar a entender el secreto con que han de ser los Principes seruidos, y el que ellos han de tener para no fiar se de todos.

El Termino y vn rayo fue otra empresa fuya de q vemos adornado el reuerso de algunas de sus medallas, y esto significa la firmeza y ligereza juntamente q es el espacio apresurado y la priessa espaciosa q en el Delphin y el ancora se mostió con

la le-

la letra Griega q̄ suena D A T E P R I E S A
DE ESPACIO de que vfo tanto tiempo, y
despues del vsaron algunos en memoria suya.

Pompeyo a quien Tertuliano dixo solo menor
a su Circo, porq̄ llamandose a si Magno, llamó al
Circo Maximo, tuuo grande animo y valor, si le
sucediera la suerte q̄ el esperaba en la empresa q̄
tomò del leõ y la espada en la mano, q̄ significaua
la grandeza del animo junto cõ el poder, y si este
no le faltara siendo le tan cõtraria la fortuna par
tes tuuo para poder señorear el mundo.

Cayo Cesar traya en el reuerso de sus medallas
vn timõ y cornucopia sobre el mudo, y vn Cadu
ceo, pmetiẽdo en esto el clemẽtissimo Principe
paz y abudancia y la administraciõ dela justicia.

Antonino traya en el reuerso de vna medalla
fuya la figura de Eneas que lleuaua a su padre en
ombros, y a su hijo de la mano mostrando la pie
dad de que se preciaua, conforme al nombre que
tuuo de Pio, y alo que vsaua con su suegro quan
do yua al Senado, lleuandole dela mano, y passan
dole en braços en los passos para el dificultosos.

El Emperador Galba segun Diõ traya por em
presa la proa de naue con el perro, que saltaua de
ella en testimonio de su determinacion y de no
temer los peligros.

Del Emperador Constantino nos muestran sus
medallas auer traydo por empresa el nombre de
Christo en cifra poniendo las dos primeras le
tras del nombre Griego de la manera siguiente.

* Y assi se vee en algunas medallas el mismo

Pompeyo

Tertulia
nus li. de
spectacu
lis.

Cayo Ce
sar.

Antoni
no Pio.

Galba.

Constan
tino Ma
gno.

LIBRO PRIMERO

*Empresa
de Costantino.*

*Sozomenus lib.
2. cap. 4.*

*Labaro
era el
Guion del
Principe*

*l. r. c. de
præpositis
laborum.*

*Tertulianus in apologetico. c. 16.
Prudentius l. 1.*

Labaro, que era el guion con esta cifra, conforme á lo q̄ dixo el Christiano poeta, mas segū a la historia y lo q̄ cuentan los autores, la empresa fuya fue la Cruz con la letra q̄ suena, en esta señal vee, porque esto fue cōforme a la estampa que vio en el cielo, donde realmente se le mostrò la señal de la Cruz, y el mote escripto al rededor della en las mismas nuues, IN HOC SIGNO VINCE. Y esto refiere la historia Ecclesiastica Tripartita, y es autor Sozomeno, que refiere a Eusebio Paphilo auerlo oydo al mismo Emperador Constantino, y segun esto lo deuia de tener todo el labaro a Cruz y el nombre de Christo. Era como auemos dicho el Labaro la señal del Principe q̄ agora dezimos Guion, porque guia a los que son de su esquadron y guarda, y a donde quiera que anda le va señalando, Y era tanto el respeto que a esta señal se solia tener antes de esto que se arrodillauan a ella los soldados, y assi se continuò esta reuerencia, y para su guarda se ordenaron cincuenta soldados que se llamauan Præpositos, como consta del titulo y ley del Codice Theodosiano de præpositis laborum, que Iustiano traslado en el suyo, y en los dos se dize laborum, con que tuuo trabajo y mucha ocasion de andar en duda la glosa alli. Y aunque laborum el acento en la primera se halle en el Griego en Sozomeno, y en los actos de la Synodo Nicena la autoridad de Tertuliano que le llama labaro y de san Ambrosio, y Prudencio que le llaman assi nos prueua tener este nōbre entre los Latinos

y para

y para mi tengo que es puro Latino como son muchos vocablos que en aquel tiempo se vsauã entre los Griegos, y que este se dize del verbo, labor por que facilmente se desliza, y es assi, porque era quadrado aido a vnabarrilla, y esta colgaua con vnos cordones de la punta de la lança en quadro, y conforme a esto yo leeria de Præpositis Labarū por Labarorum. Y esto se ha dicho por cūplir con la obligacion de nuestra facultad: y auafe de hazer assi, aunque sea de passo en las ocasiones que se ofrecieren.

De los Reyes de Castilla algunos vsaron empresas, como fue el Rey don Enrique el Quarto, la granada abierta con el mole agro dulce, en que se mostraua la condicion que han de tener los principes en ser agros para los malos, y dulces para los buenos, como se vera en la emblema q̃ hizimos desto.

El Rey Catholico vfo vn tiẽpo vna empresa de la yunque y del martillo, y dellano ay mucha memoria, ni aun era tan propia a tan gran Principe. Y la que escogio despues y se publico fue admirable en las faetas y el iugo cõ la letra, TANTO MONTA, en q̃ no se tuuo cuenta con lo del nudo Gordiano, y el dicho de Alexandro tanto monta cortar como desatar, y quiso dezir que por fuerça sujetandolos con las armas como son las faetas, o rindiendose ellos y sujetandose al yugo los que eran enemigos y rebeldes auian de ser suyos, y esso es lo que Tanto monta de grado o de fuerça, y assi succedio en la empresa que tomo a pechos.

Hallase
en S. Gre
gor. Na-
zianze-
no.

Oratio. i
in Iulian-
um.

Rey don
Enrique
Quarto.

Lib. 3.
Embl. 30

Rey Ca-
tholico-
don Fer-
nando.

Plutar-
cho en su
vida.

LIBRO PRIMERO

Granada
se gano
año de
1492.

Carlos V.

Geogra-
phi &
poete
maxime
Pynda-
rus en
Nemeis,
& Glyn-
piacis.

Raro exē-
plo de pri-
cipe.

de conquistar el Reyno de Granada, que vencidos del poder de las armas vinieron al yugo y se entregó la ciudad al principio de el año de nouenta y dos.

El Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria estendiendo los terminos del señorio de España vino a estender los del mudo, pues estaua tan creydo de la antigüedad toda que se acabaua la tierra en la costa de España, y en el cabo q̄ por esso se dezia finis terræ, y que auiendo llegado Hercules a Caliz auia puesto dos columnas, como por señales de los postreros terminos, y q̄ de alli a delãte no auia mas, y descubriendose otro nueuo mundo en la nauegacion que desde alli se començo era justo se mudassen los terminos, y assi mudo las columnas rodeandolas de las aguas del mar có el mote, **PLVS VLT T R A.** Y considerado el pecho de tã gran Principe, no era solo dar a entender que auia mas mundo, y q̄ no se acabaua la tierra donde antes se pensaua, mas poniendo los ojos en la verdad del cielo daua a entender que auia otro mundo que dexaua muy atras el que biuimos. Y considerando este Plus vltra, vino a dar de si tan raro exemplo en la renunciacion que hizo de sus Estados para recogerse y tratar de solo la conquista del cielo, en que tan adelante estaua, auiendo sido amparo y defensa dela Yglesia Catholica.

Por no cansar se dexan de proposito muchas empresas assi antiguas como modernas de algunos Principes, porque en lo que esta por dezir ha de ser

necessa-

necesario hazer relacion dellas para exemplo y de mostracion de lo q se dixere. Ya ora trataremos de las insignias y deuissas de algunas naciones.

CAP. XI. De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios, Egypcios, Thraces, Scytas, y Troyanos.



EL pueblo de Israel es justo comencemos por su antigüedad, y porque las inuenciones todas de las cosas precisas y mas necesarias en el mundo, sin duda se ha de entender se les deue. Y pues los estandartes y señales de gouernar los exercitos son tan necesarios, no puede auer duda en que los usaron, sino solo de la manera que fueron, y de las insignias que pusieron en ellos, pues la escriptura las llama con el termino (señales) en los numeros donde la palabra Hebrea es degel, y significa el estandarte y la señal del exercito. Y quanto a las figuras o insignias que trayan se ofrece, lo primero que diuidiendose por los doze tribus la gente toda venia bien que se conformassen con la prophesia de Iacob, quando a cada vno de sus hijos dixo su razon, y a algunos de ellos comparò con animales que se usaron despues traer en estandartes, y fue posible auer sucedido de la imitacion de los Hebreos en esto, como en otras cosas. El vn animal es el lobo a quien comparò a Benjamin. Y el otro el dragon o culebro a que

Pueblo
de Israel.

Numero
rum. c. 2.

Genesis.
cap. 49.

compa-

LIBRO PRIMERO

Exodi.
28.

D. Isido-
rus lib.

17. Cri-
ginum.
cap. 3.

Marco
Varro, de
ling. lati.

Themis
sive de le-
ge diuina

Dixi-
mos des-
to lib. 2.
de la ver-
dadera y
falsa pro-
fecia. c.

24. y es
de Iulio
Frontino
lib. 1. c.

12.
Sueto. in
Augu-
sto.

comparo a Dan, mas no entiendo formarian de se-
mejantes figuras sus estandartes por no conuenir
con los ydolatras que vsauan poner las figuras de
los animales que adorauan como luego veremos.
Y lo mas cierto para mi es, que assi como en el ra-
cional se pusieron doze piedras con los nombres
de los doze tribus, assi se escogierian velos que con-
formassen con los colores de las piedras del racio-
nal: y ellos se diferenciassen entre si. Y porque digo
velos es de aduertir que segun san Isidoro vexilo
dixo quasi velilo, y aunque no le alega fue de
Marco Varro esta deducion, y se confirma de lo
que comencamos a dezir en la insignia de Antio-
cho que se vsaron vn tiempo vendas en las hastas
que se harian de estos velos. Pruenase de pinturas
antiguas en especial en la talla de vn vaso antiguo,
que vn autor moderno publicò en su libro llamado
Themis, y veese bien de lo que se cuenta de Epami-
nondas Thebano, que auendosi enristecido sus
soldados porque el ornamento de la hasta suya que
a manera de infula colgaua de ella se la auia llevado
el viento, y puesto sobre vn sepulchro de vn Lace-
demonio, les dixo no querays temer que esto es
hazer las obsequias a los enemigos, pues los ador-
namos sus sepulchros. De estos velos que aue-
mos dicho diferentes pudo tambien quedar la di-
ferencia de ellos en las colores, pues el Tranquilo
dize, que Augusto Cesario a Marco Agripa des-
pues de la batalla naual vn vexillo ceruleo. El Be-
roaldo sobre Apuleyo dize, que era deste color la

vandera

vandera de los de acuallo, y rojades los de apie.

De los Machabeos quieren también dezir muchos les dio nombre la cifra que en quatro letras trayan M.C.B.I. y se leya letra por parte, que en Hebreo querian dezir quien como vos en los fuertes señoras mas de su historia se ve que fue sobre nombre de Iudas, y quiere dezir el valiente o guerrero, y de el se llamaron los demas así.

De los Chaldeos auemos dicho adorauan el fuego, y así se entiende le trayan consigo por guia en sus batallas, como lo usaron los Persas a imitacion de ellos, segun consta de la historia de Alexandro, y deste principio en las batallas deuio de venir que el denunciar la guerra se hazia arrojado vna ha cha encendida a la parte de los contrarios, o vna ha sta quemada como dize Liuius. Y de aqui tambien se introduxo que los Reyes de los mismos Persas truxessen delante de si el fuego que llamauan *sagra* do como de Xenophonte, consta a quien quisierō imitar los Romanos, como dezimos en la Emblema de los titulos. Usaron tambien los Persas por señal el arco Turquesco, o por atribuyrse la inuencion del que otros dan a Scythes hijo de Iupiter, o por preciarse de auerse sabido señalar con el arco en el mundo siendo de antes gente sin nombre, y como dize S. Isidoro en sus ethymologias, gēte baxa antes que reynasse entre ellos Cyro.

Los Assyrios trayan por señal en su estandarte la paloma por fingir ellos que Semiramis se conuertio en paloma, de que ay memoria en Diodoro,

*Es autor
Rabbi
Isaac en
sus comen
tarios.*

Chaldeos

*Liuius
decade.
3. lib. 10.
Xenophon. lib.
8. Cyripe
dia. Agathius.
lib. 2.
Marce -
li. 23. &
alij.
Isidorus
li. 9. Orō
gi. c. 2.*

LIBRO PRIMERO

Diodo-
rus lib.
3. c. 5.
Lucian^o
in dialo-
go de Io-
ne Trago-
do.

Ovidius
lib. 4. me-
tamorph.
D. Hiero-
nym.
Diodo-
rus lib. 1.
cap. 2.
Nino el
mismo q
Nebrot.

Egypcios

Exodi
2. 2.

en Luciano y otros, y en el lugar de Hieremias, dó de se haze mencion de la ira de la paloma se entien de, segun santo Thomas en aq̃l lugar de la ira y per secucion de los Assyrios. Y assi lo refirio Ioan An nio sobre Berofo, y quanto a la fiction de q̃ Semi- ramis se conuirtiesse en paloma, y en figura de ella fuesse venerada, se puede entender tomaró ocasion del nombre della que significa aue. Y como la palo ma entre las demas todas tenga tantas excelencias pareciolos mas conueniente auerse conuertido en ella continuando la fiction de su madre la diosa Af- calonita dicha Derceta, que tambien dezian se auia conuertido en pez, la qual pintauan como serena, y era el ydolo Dagon, que segun san Hieronymo quiere dezir pez. Y esta como de Diodoro se colige dio ocasion ala conuersion que se fingio della, porq̃ue auiendo tenido de adulterio a Semiramis se echo en vn estanque. Esta Semiramis es notorio auer sido madre de Nino, mas ha se de aduertir, que segun la cuenta de los tiempos, y lo que de la escri- tura se colige confiriendo con ella lo que dizen los autores prophanos este Nino viene a ser el mismo que en la escriptura se dize Nembrot.

Los Egypcios trayan principalmete por guia en sus exercitos la figura del dios Apis o Serapis en for made bezerro. Y esto se prueua en particular por la escriptura quando refiere q̃ los del pueblo de Is- rael, a imitacion suya pidieró dioses que fuesen de lante dellos, y aunque la diction Hebraea es de plu- ral significa singular, como se vee en muchos luga-

res,

res, y en particular en lo de la Pithonisa que leuanto la figura de Samuel, como en otra parte se aduirtete, y todo esto digo porque se entiende que a imitacion de los Egypcios no pretendieron muchas figuras como ellos venerauan, sino vna la principal que era este Apis en figura de buey o bezerro, y este fue el que Aron les hizo. Y porq̃ le querian para llenarle por guia y estandarte, no es incoueniente que aunque diga la escriptura les hizo bezerro, se ayade entēder la cabeça sola, para que la pudiesen llevar como pedian, quando dixeron haz nos dios que vaya delante de nosotros. Y conforme a esto es lo que dixo Lactancio, que como Moyse capitán de los Hebreos subiese al monte, y estuuiesse alli quarenta dias figurarō la cabeça del buey que llaman Apis, para que fuesse delante de ellos por señal. Y confirmase esto cō vn lugar de san Ambrosio en sus epistolas dōde lo dize claramente.

Los de Thracia trayan por insignia al dios Marte a quien por ellos se les dio el nōbre de Thracio, y esto fue por ser tā guerreros y p̃ciarse de q̃ tanto en ellos se mostraua el poder del dios a quicadorauā.

Los Scythas por la misma razon de preciarse de su poder y fuerças amenazando la destruycion de quien los resiliessse trayan el rayo por diuina.

Los de Phrygia que son los de Troya, trayan el puerco, y siendo de los jabalies pudo ser bastante señal para mostrar el impetu y la fuerça, y esta mostrarō bien en su larga defenſa que fuera bastante para librarlos si la traycion de los suyos no diera

a sus

1. Regū.
28.

Apis en
figura
de beze-
rro.

Lactan-
tius lib.
4. de ve-
ra sapien-
tia.

D. Am-
bros. lib.
7. e-
pist. 56.

Scythas.

Troya-
nos.

LIBRO PRIMERO

a sus enemigos la entrada que las fuerças no auian podido.

CAP. XII. De los Mendefios, Indios Orientales Dardanos, Argiuos, Samios, los de Epidauro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.

Arnob.
con. gen.
Grego.
Na. 2. in
inueti-
ua.
Theodo
re. de cu.
Gre. affe
etio.
Philo-
stratus
in vita
Apollo-
nij.

Darda-
nos.

LOS Mendefios adorauan el Dios Pan de baxo de figura de Cabron, y este es el hirco Mendefio de que ay mencion en Arnobio, y en S. Gregorio Nazianzeno, y en Theodoreto, Polieno dize en el libro delas estra tagemas, que este fue el que ordeno primero en la guerra el diestro y siniestro cuernos, y por esto se los pusieron en la cabeza: mas ya tenemos dicho lo cierto desta figura.

Los Indios Orientales a quié Apolonio vio buscando los sabios de ellos cuenta Philostrato en su vida que trayan por Caduceo vna Anchora de oro y seria porque todo lo tienta hasta hallar donde se detenga: y esto nos da a entender, que en los negocios dudosos todo se ha de tentar, y asir de lo firme y mas seguro.

Los Dardanos dichos despues Samotracos en Phrygia trayan por diuifa dos gallos que cōbatian por el valor que pretendian mostrar a semejaça de aquellas belicosas aues, que entradas en desafio jamas descanfan hasta morir o vencer: y de aqui vino que el adereço de las celadas se llame cresta, y los que las traen encrestados, como se vee en los

poetas

Poetas a cada passo, y q̄ el ornato a manera de cressa significasse este brio prueuase por medallas antiguas, en que se pone esta acrostolia, que asì se dize el ornato semejante de las celadas.

Acrostolia.

De los Argiuos se dize que eran sus insignias el Topo, y aueriguado bien era el raton, conforme a lo que se cuenta de los que saliendo de Creta a hazer poblacion nueva en alguna parte, pidieron al oraculo les declarasse el sitio donde auian de hazer habitacion, y les respondio, que donde los hijos de la tierra los hiziesen guerra y contradicion. Y andando a sus auenturas de vna parte a otra, hallaron vna mañana que los ratones les auian roydo quanto trayan consigo de cuero hasta las correas de los escudos sin otras muchas cosas de que aprouechaua el cuero, en especial para armas, que aun las celadas se hazian dellos, conforme a lo que Homero dize en muchos lugares, señalando algunas celadas de cuero de buey, y aun de cabron, que es el cordoua, que de razon seria doblado; y viendo el daño q̄ les auian hecho los engendrados de la tierra poblaron alli, y haziendo vn tēplo a Apolo le llamarō Sminthio del nombre de los ratones, y aun segun lo que añade Heraclides Pontico podemos dezir que por la abundancia de los ratones hizieron de su dios ratonera, pues estaua de suerte hecha su estatua q̄ con el pie mataua los ratones.

Strabo. lib. 13.

Eliano de animalibus.

Homero en la iliada.

Heraclides Pontico.

Los Samios trayan por diuina vna naue por auer sido los inuētores de la q̄ se dixo dellos Samena, y esta pusieron en la frente por señal de afrenta a los

LIBRO PRIMERO

Athenienses que en vna batalla cautiuaron, como cuenta Plutarcho.

*Plutar.
in Lysan-
dro &
dro &
alij.*

Los de Athenas tenian por señal la lechuza, y hizieron otro tãto con los Samios como ellos auian hecho, y les pusieron la lechuza en la frente en otra victoria que tuuieron, y ya auemos dicho ser esta aue dedicada a la Minerua, y por esto fue su insignia denotando la sabiduria de que tanto se preciaban, siẽdo las Athenas llamadas doctas. Y por esta misma razon los Romanos querian dar a entender la sabiduria de sus Principes la ponian en las medallas q̃ en honra y memoria dellos solian hazer como se vee en dos de Domiciano vna con inscripcion Latina y la figura de la Minerua con la lechuza, y otra con inscripcion Griega con sola el aue entre dos lyras.

*Epidaur-
ros.*

Los de Epidauro ciudad en Achaya tenian por insignia tambien la lechuza, mas era en honra de Esculapio su Dios a quien llamaron de su nombre por el famoso templo que le edificaron, y porque esta aue es muy vigilante, y a los medicos conuiene tanto el desvelarse en el estudio, y cuydado de sus enfermos le atribuyeron entre otras esta insignia.

*Corin-
thios.*

Los de Corintho figuraron en sus monedas el cauallo Pegaso, como se via en vna moneda pequena de ellos que dizen se llamaua Pollo, y la razon seria por auer sido hallado entre ellos en la fuente dicha Pirene, como Estrabon y otros lo cuentan, y en memoria tambien del Bellorophonte que era Corinthio, y le sujeto, y con su ayuda alcan-

ço tan

go tan famosas victorias como de el se fingieron con ocasion de algunas verdaderas historias, sino fue (como otros quierē) discurso de cosas naturales, que en la fuerza del sol se consideran.

Los de Peloponeso pusieron en sus monedas la señal de la tortuga, y si no tuvieron respecto a la inuencion de Apolo en la primera Cythara, que dicen fue de vna dellas, pudieron en esto significar la forma de su sitio, que es peninsular por ser ancha y con algunas puntas de vna parte y de otra, que aun por esto dezian era semejante a la hoja del Platan. Desta moneda se dixo como refiere Iulio Polux que a la virtud y a la sabiduria vencian las tortugas.

Los de Metilene oy dicha Metelin q es la antigua Lesbos, ponian en sus insignias la figura de Sapho por auer nacido entre ellos.

Los Tarentinos pusieron en sus monedas a Taratco fundador sobre vn Delphin de la vna parte, y de la otra sobre vn cauallo para mostrar su imperio por mar y tierra: o por ser hijo de Neptuno, y ponerse los dos juntos diuidido el imperio.

Los Trezenios tuuierō por señal el Tridente en memoria y hora del dios Neptuno a quē adorauā.

Los Alemanes pusieron en sus monedas la flor escual antigua de los Egiptios que significa la guerra dudosa quando a vna parte y a otra se muestra y qual y su intento de uio de mostrar su fuerza, y el espacio con que poco a poco se vençerē dondē.

Los de Sicilia tenian por diuina qual se ve en las

Pelopon-
sos.

Iulio Po-
lux li. 9
Onoma-
sicon.

Tarenti-
nos.

Pausa-
lias li. 2.
Plutar.

Ti. l. 3.
lib. 10.
de mori-
bas Ger-

LIBRO PRIMERO

Trinacria.

monedas antiguas suyas y de Romanos, y en algunos edificios, tres piernas juntas encorvadas y apartados los pies en yguales espacios. Y esto fue por los tres promontorios que la Isla tiene, que aũ por esso tambien se llamo Trinacria.

Rodas y sus monedas.

Los de Rodas dichos tambien Colosenses pusieron en sus monedas la Rosa, como se vee en sus monedas. Y es de notar que fueron destas las treynta monedas de plata en que fue vendido nuestro redemptor, como se vee en las que se han guardado con veneracion y se refieren en algunos autores. Y estas tienen por vna parte el sol, a quiẽ los de Rodas adoraua y hizieron la famosa estatua dicha Colosso, y por ella se les dio el nõbre de q̃ vso S. Pablo, y de la otra parte tienẽ la Rosa, conforme al nõbre de la Isla y ala forma y frescura della, Solia llamarse Ophiussa, y por tener nombre de serpiente le trocaron huyendo del mal agüero.

Coralios.

Los Coralios que son en el Ponto gente belicosa traen dos ruedas, y puedẽ significar la ygualdad y cõformidad que tanto es necessaria en los que siguen las armas y se fían de su ayuda y esfuerço que todo falta en auiedo discordia.

Turcos

Los Turcos como es notorio traen por empresa la luna con que han pretendido señalar sus estandartes no sin particular mysterio, pues siendo la virtud Christiana el sol que ha de alumbrar el mundo, se le opone la luna pretendiendo escurecerle. Y aunque esta manera de eclipse sea respecto de nosotros como el resplandor del sol con ninguna

cosa

cosa se disminuya, passamos trabajo y persecucion hasta que la magestad de Dios sea seruida se illustre todo quando sea vna la fee que en el múdo todo se professare. Y boluiendo a la causa que tuuieron esta gente, para escoger esta señal que dizen la vsaró por vno de los Reynos que adquirieron: parece q̄ quisieron acudir a la señal de antigüedad y nobleza de los de Arcadia, los quales se preciauan de tan nobles y tan antiguos, que dezian ser mas antiguos q̄ la luna, y dando algun credito a esto los Romanos, y pretendiendo que decendian de Euandro q̄ era de Arcadia, dieron lugar al vso tan arrogãte de los nobles, que trayan en los çapatos lunas, por quien dixo Marcial entre otras alabanças del aldea, que alli no se hallaria luna en la piel que asì llama el çapato, dando a entender la llaneza dela aldea, y que no ay en ella trabajo de auer de sufrir los arrogantes y presumptuosos, de que en las ciudades se ven llenas las plaças, y deste vso tan antiguo se alcançó algun rastro en nuestro tiẽpo, pues entre nosotros se trayan lunetas en los çapatos de algunos niños. De la costumbre Romana hazen mencion Plutharco y Iuuenal y otros, y la antigüedad della parece se prueua por lo que dixo Esayas a las hijas de Sion profanadas con el habito de las gentes quando las amenaza que les quitara el ornamento de sus cabeças, y luego haze mencion de las lunetas. Y aunque dizen algunos las vsauan en el adorno de las cabeças no dexa de tener rastro de aquella antigüedad, y puede ser lo que auemos dicho.

Antigüedad de los de Arcadia.

Martí. Lunatus quis quæ pellis.

Plutarchus lib. proble.

Esaiæ. 3.

LIBRO PRIMERO

CAP. XIII. De las insignias de los Romanos, el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon, y otras, De los Lilijs de Fracia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.



Vuieron los Romanos por principal señal el Aguila, de manera que aunq en las compañías auia otras señales como luego diremos, en la legion era la general señal el Aguila, y esto fue por ordenacion de Mario, siendo assi que pocos años antes se auia comenzado a vsar, y el ordenò que el Aguila fuese la primera señal y mas principal, y que las demas fuesen diferentes y la siguiesen: Esta figura tomaron los Romanos de los Persas, que como auemos dicho la vsaron, y ellos de Iupiter q la escogio por insignia, o por la ayuda q dizé tuuo de ella o por el buéguero q en ella se le ofrecio como de Hieron tambien se cuenta que le pronostico el Reyno. Y quanto a lo natural tiene grandes cosas esta aue para significar el Reyno y la Monarchia, siédo ella Reyna y señora de las aues. Y siay a quien se rinda como dizen al Alarion: es por ser especie tambien de aguila mas poderosa. Tiene sin esto el Aguila vna manera de excelencia, que parece se acerca a los ciclos, y resiste a los rayos del sol, y a su claridad pues le mira sin dificultad, y parece que se tratan y se conocen, y que por la misma ra-

psal. lib. 10. & alij.

Lactantius li. 1. cap. 11.

10. Salesberiens. in Politicrat. lib. 1. c. 13.

zon

zon los rayos del cielo no la ofenden, y todo esto muestra lo que en los reyes y principes se considera de grandeza. Y la razon de ella esta fundada no menos que en respectos del cielo por estar en la tierra puestos en lugar de Dios, y que en su manera han de hazer el officio de Dios en la administracion de la justicia, y en el vsar con los subditos de clemencia, y honrar y acrecentar los buenos premiando la virtud, que todo es officio de Dios. Y por esto fingio el antiguo poeta q̃ Iupiter tenia escuela, y que solo deprendian en ella los Reyes a quien daua licion. Viene a proposito desto el auer comunicado Dios su nombre con los principes en razon deste ministerio, como se vee en la sagrada escriptura en el nombre de Heloin. y lo aduirtio sant Chrysostomo sobre vn psalmo. Y con esto se vee el respecto que se deue a los Principes, y quanta razon tuuo sant Pablo en dezir que el que los desobedeze y resiste, resista a la ordenacion de Dios, y desto dezimos a la larga en otras partes.

Del manipulo auemos dicho fue vso antiguo, y assi es porque se vso en tiempo de Romulo como es notorio, y la causa fue porque de facil se apareja en que se entiende qualquier yerua seca, con esto mismo señalauan la braueza del toro, atando le el heno a los cuernos para que se guardasen del segun el prouerbio.

El Minotauro en el Labyrintho, o por si denota uel secreto q̃ tan necessario es en los cōsejos de la

2. Para-
lipomeno
9. Vase
la emble.
10. li. 2.

D. Chri-
stomus
in Psal.
Deus deo-
rum lo-
quutus
est.
Plut. in
Romulo
Ouid. 3.
Fast. per-
tica sus-
pēfos por
tabat lon-
ga mani-
plos.

LIBRO PRIMERO

guerra, y en significacion de esto al dios Conso, q̄ era el que pretendian que guiasse sus consejos, le hazian el templo debaxo de cubierta, y conforme a esto hallaremos que en los circos donde ponian diferentes insignias de dioses en las primeras metas le ponian vn altar metido en la tierra como se vee en Tertuliano en el libro de los espectaculos, y assi se mostraua que los consejos auian de estar como enterrados y debaxo de la tierra.

La mano ya diximos era otra señal en que se denotaua la cõformidad que entre si han de tener los que estan debaxo de alguna vadera sujetos a la orden de su capitan.

El dragon fue otra insignia muy conocida y usada, y dize fue su principio por auer traydo la ydra de Hercules por insignia en el campo de Turno cõtra Eneas vn descendiente suyo, otros quieren que sea en memoria de la serpiente Pithon muerta de Apolo.

Isidoro en sus etymologias cuẽta por señales entre el aguila y el dragon las pilas, y dize las vso Augusto Cesar por las naciones en todo el mundo sujetas, y no entiende los pilos que eran manera de lanças, porque despues dize que lo son los globos, y viene con esto lo que se vee en algunas medallas donde con la figura de Roma que es vna cabeça armada se ponen tres globos, en que dauan a entẽder que Roma era señora del mundo, el qual entonces era diuidido en tres partes, Europa, Asia, y Africa, y despues se mostrõ esto mismo mas claro en el re-

uerso

uerso de otra medalla donde se pusierón los tres globos en triangulo, y en cada vno el nombre de estas tres partes del mundo.

Las que llaman flamulas entiendo que eran como velos cortados a manera de llamas, como se vee oy dia en algunos estandartes que se vsan por gallardia, y desde entonces deuio de començar lo q despues se vso de hazer tantas diferencias, que por no ser de importancia para lo que dezimos no las pongo.

*flamulas
que eran*

El lobo fue otra señal por ser animal cōsagrado a Marte, el cauallo tambien por ser tan belicoso, y que adeuina las batallas, y por lo menos siente la señal de la guerra, y durmiendo su dueño le despier- ta les parecio conuiniente symbolo para poner cō los demas en sus estandartes.

*Lobo y
cauallo.*

El puerco se ponía entre sus señales por ser el animal que interuenia en las confederaciones, porque hiriendo la puerca con el cuchillo de piedra la arro- jauan y echauan maldicion a quien quebrantasse el concierto que assi se viesse herir como aquel animal se heria, y el arrojar la piedra era como señal q no auia de ser menester, y esto era el jurar a Iupiter piedra que dezian.

*Linus
Deca. 1.
li. 21.
Fes. Pom-
peius &
alijs.*

El minotauro era otra señal de que auemos dicho lo que basta.

*Vegetius
de remili-
ta. li. 2.*

Pinnas se nombran con las demas, como se vee en vegecio, y tomandose por almenas, es facil de entender, seria alguna señal como almenada, y porq destas ay poco que los autores digan, y en las me-

*Valtu. 10
Lazius,
7.*

LIBRO PRIMERO.

*Flores de
lis.*

*Rober.
Guaguini-
nus in Clo-
douno &
Arbori-
censis de
regalica
li. i. perio-
che. 9.*

*Armas
de la ygle-
sia de ma-
guncia.*

dallas no se echan de ver acabárase con ellas lo que toca a las insignias Romanas, y pudieramos acauar con todas filas de Francia no nos obligará a tratar dellas por lo q̄ en si demostraró los tres lilios q̄ comúnmente llamamos flores de lis y son açuzenas fiédo recebido auer se dado del cielo a su primer Rey Christiano Clodoueo, auiedo traydo antes los tres sapos en q̄ se mostraua el error que antes se auia tenido y la merced y beneficio grãde de Dios en auer los sacado del cieno, y traydo al jardin y parayso de su yglesia, Trataró del milagro destas señales Roberto Guaguino en la vida de Clodoueo, y el Obispo Arboricense.

El escudo de Portugal tambien es fama auer tenido principio de auer se visto otro semejante en el cielo y q̄ representa las insignias de nuestra redempcion, y lo que yo tengo por mas cierto es que estas armas coméçaron con el titulo del Reyno en la batalla de Oriue, donde el rey Alfonso vencio cinco Reyes moros, y por la aliança y confederacion q̄ entre si trayan, truxeron vnos mismos escudos, y estos con mucha razon siruieron por tropheo de tão honrosa victoria.

Seria sin termino y sin gusto auer de tratar de mas insignias, aunque fuessẽ solo de aquellas q̄ tuuierõ origen en algũ buẽ proposito, y se podiã reducir a moralidad: y por todas pondremos las q̄ se siguiẽ, q̄ son las armas de la yglesia de Maguncia, por auer tenido admirable principio, y estas armas son, como se vee en muchas partes, vna rueda, y la razon

de

de auerse escogido esta señal, fue por auer tenido vn Arçobispo llamado Vuiligiso, q̄ fue hijo de vn carretero, y para no ensoberuecerse, tenia pintada en su recamara vna rueda con esta letra. V V I L I G I S O A C V E R D A T E L O Q V E E R E S Y L O Q V E A N T E S E R A S. Fue el primer elector del Imperio y engrãdecio mucho las cosas de su yglesia, y conociendose despues de su muerte su gran humildad escogierõ por insignia de la dignidad los de su yglesia la rueda, y confirmo la Henricho segundo. Fue este Arçobispo el treyn ta y quatro en orden, murio año de mil y onze, y esta sepultado en la yglesia de sant Esteuan que fundo en la misma ciudad, fue admirable empresa y dignade fer contada entre las demas de estima.

*Demo-
cates de
sacrificio
misa.
tomo. 2.
cap. 34.*

CAP. XIII. Del vso antiguo de las empresas desde la guerra de Thebas, y de las que vsaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, y Epaminondas.



O que en este discurso seha pretendido, es mostrar la antigüedad del vso de las empresas y emblemas, y de donde començaron, y aunque bastaua lo dicho, he guardado para este lugar lo que hallò auerse usado con gran primor en razon de mostrar su valor y animo y lo que pretendian algunos señalados varones en las que llanamente fueron empresas, como se vera en lo que se sigue.

Antigüedad de las empresas

Euripides

LIBRO PRIMERO

Hippo- Euripides en la tragedia Phenisia donde trato de
medon. la guerra de Thebas dize, que Hippomedon traya
Tideo por insignia el escudo lleno de ojos. Tideo vna
Adra piel de leon. Y el Capaneo vn Gigante que de vna
stro. cadena leuataua sobre sus ombros a la ciudad por
Polinico. argumento de lo que en ella se auia de padecer.
Capaneo. Adraastro traya la pintura de la Ydra con cien cabe
Prome ças. Eschilo tratando desta misma guerra dize q el
theo. Polinico traya figurado vn hombre con sus armas
 doradas, a quien la justicia guiaua con vn mote que
 en su lengua dezia. Guiare este varon y vence
 dor tendra la ciudad. Y en el Capaneo se diferen
 cia algo diziendo, que traya por insignia la hacha
 con la letra que dezia, Q V E M A R E L A C I V
 D A D, lo qual el Euripides atribuya a Prometheo.
 En la guerra de Troya no haze mencion Home
 ro ni otros antiguos escriptores la hazen de que
Virgilio. vuisse insignias, y en Virgilio se da a entender las
Mute- auia quando Chorebo dixo mudemos los escudos,
mus cly- y tomemos las insignias de los Griegos, y por ser
peos do- estas tan necessarias entienden algunos las auria,
lus an mas no se prueua del lugar de Virgilio, porque el
virtus mudar los escudos era por la diferencia que auia
quis in ho en la hechura dellos, y las insignias se declararã lue
ste requi go quales fueron, pues se dize se puso la celada con
rat. cabellera, en que se entiende la celada q por adorno
 traya vna cola de cauallo, como de otros lugares
Homero de Homero se entiende, pues las nombra y se
 vee en muchas medallas antiguas, y desta antiguedad
 quedô entre los Turcos tenerse por señal noble

ble la cola de cauallo. Y la necesidad que dizen auia que truxessen insignias o deuifas para conocerse y diferenciarse: no es tanta, pues la diferencia sola que auia en las armas bastaua a diferenciarlos, y tambien el habito y aun los cabellos, pues el Homero llama a los Griegos ocreatos por los borceguies de cuero o las greuas que vsauan, y a los Troyanos Comatos. Mas con todo esto de Agamenon hallo en Pausanias vna empresa curiosa, y es que en el templo de Olimpia se via colgado vn escudo en que estaua pintada vna cabeza de leon con esta letra. **EL ESPANTO DE LOS HOMBRES ES ESTE, Y EL QUE LE TRAE ES AGAMENON.** Pone tambien alli otros escudos que teniã las que el llama emblemas, y en otra parte dize de Idome-neo, que traya en el escudo por señal vn gallo.

Alcibiades como escriue Atheneo traya siẽdo capitã su escudo hecho de oro y de marfil, y en el pintado vn dios Cupido q̃ doblaua vn rayo como q̃ le quebraua, y la razon està clara pues preciãdose de gentil hombre y de enamorado, queria escusar su flaqueza con el poder del Dios que al mismo Iupiter sujetaua.

De Admeto Rey de Grecia se cuenta q̃ pidiẽdo a Alceste por muger auia propuesto el padre de ella la auia de dar a quiẽ en su carro pusiesse dos fieras diferentes, y auifado desto por el dios Apolo y por Hercules puso el leon y el puerco espin en su carro. Y sant Fulgencio en sus mythologias refiriendo es-

Diferencia en armas y habitos.

Pausanias. lib. 5.

eodem li. 5. in fine.

Athenas lib. 12. cap. 16.

D. Fulgentius in mythologijs.

Medalla de Trajano.

LIBRO PRIMERO.

to dize que por estas dos fieras se da a entender la fortaleza del animo y del cuerpo, y usando despues de sta empreſſa quiso imitarle Trajano en vna de ſus medallas, donde ſe ven estas dos fieras juntas, y a Hercules que las guia.

Epaminondas

Epaminondas noble ciudadano de Thebas de quie ſe dize q̄ en tanto q̄ viuió fuero libreſ, y en muriendo el ſe acabo ſu libertad ſiendo herido en vna batalla de q̄ ſalio victorioſo antes que le facieſſen el dardo pregunto por ſu eſcudo y abraçado con el le llegaua el roſtro llamandole cópañero de ſus trabajos, y eſcriue Pauſanias de el q̄ tenia por inſignias en ſu eſcudo vn Dragon, y que eſto era por venir de los parciatos linage antiquiſſimo de Thebas que dezian fuero los q̄ auia nacido de los dietes del dragon q̄ Cadmo auia ſembrado.

Pauſanias, li. 5

CAP. XV. De las reglas que ſe han de guardar para la intencion con propiedad de las empreſas, y ponenſe dos reglas con ſus exemplos.



Se ha de tratar de las reglas q̄ ſe han de guardar en las empreſas; para q̄ ſe entiendan las q̄ ſon propriamente y luego pondremos en que cóuienen con las emblemas, y en que ſe diferencian.

Regla primera

La primera regla es que ſea con juſta proporcio de cuerpo y alma: entendiendo por cuerpo la intencion, y por alma el mote. Mas porq̄ en eſto ay opiniones, es de aduertir q̄ vnas vezes eſta q̄ dezimos

alma

alma y es lo que se pretende dar a entender, está en la figura y el mote ayuda; y otras vezes está en el mote y ayuda la figura. Destas es la del Pensier auança fortuna manca, porq̃ el mote dixo todo lo que se auia de dezir, y para buscarle cuerpo auia dificultad, y por esto se sufre el que se le dio, aunque tenga algunas impropriedades. Desta manera ay mottes que siendo por si admirables no se les halla cuerpo conueniente, y le andan a buscar así era el mote de vn Perlado que dezia R E L I C T V R O S A T I S que nunca hallò cuerpo q̃ le quadrasse aunque le buscava concuydado entre los q̃ podian tener voto, y sucediole que tenia vn anillo de gran de estima, y que apenas le osaua mirar ni se le ponía tuuo noticia del quien pudo pedirsele, y no se le podía negar, y entonces le dixerò que ya auia hallado figura para el relicturo satis, ponièdo el anillo asido de otro en vna mano, que ni se trae ni parece que sirue mas que de memoria, y responde el mote que aquello basta para quien tan presto le ha de dexar. De las empresas en q̃ la figura es el alma, son exemplo todas las que se han traydo sin mote, como son muchas que auemos referido, y otras que son muy conocidas.

Ay tambien empresas en que el mote ninguna cosa aadiò, y solo sirue de hazer compania como el Festinalente de la empresa antigua de Augusto. Y en parte estaua mejor sin letra. Y lo que en esta primer regla se dize con justa proporcion de alma y cuerpo, no es solo dezir que tenga mote,

como

Lib.3.

Embl.4.

Para el
que lha
de dexar
basta.

Empre-
sas sin
mote se
han vsa-
do mu-
chas.

LIBRO PRIMERO

*La clari-
dad da co-
tento a los
que juz-
gan.*

*Templo
de Iuno
Lucina.*

*Sum Ni-
lus, suq;
Aethna
simul re-
stringite
flāmam
ò lachri-*

fiestas y regozijos publicos, donde seria impro-
piedad no hablar con los que juzgan y miran,
aunque sea dando a entender particular intento,
y usando de figuras y letras deue acomodarse có
la claridad, porque de otra manera no dara cōten-
to, ni ay esse lugar para detenerse en pensar que
querra dezir, y quando se detuuiessen es lo mas
cierto que pensarán lo peor Mas quando se habla
con particular persona, y que no es para todos, se
sufre que no aya tanta claridad, aũque seria bien
fuera de proposito si fuesse de manera que hu-
uiesse menester auer estudiado y mucho quien lo
huuiesse de entender, como fue la inuencion q̄ se
refiere del que pretendiendo significar el perpe-
tuo fuego que en si tenia puso el templo de Iuno
Lucina, en que era costumbre que siẽpre ardies-
se el fuego, porque su templo conformasse con
el nombre teniendo siempre luz con el resplan-
dor dela llama. Otro lo dixo mas facilmente po-
niendo el monte Ethna con sus llamas, y que del
medio del mōte salia vn rio, y el mote. S V M N I
L V S S V M Q V E A E T H N A S I M V L,
mostrādo otro afecto jũto có el perpetuo fuego,
en q̄ uso de la licēcia de los poetas q̄ puedē passar
los rios de vna parte a otra, y fue conforme a la
epigrama de Sanāzaro, cuyo es el medio verso
y en su proposito no puede ser mas ingeniosa.

Los manojos del mijo atados vno a otro con
la letra S E R V A R E E T S E R V A R I
M E V M E S T, de la señora q̄ tenia cuydado de
su honor y le guardaua en si, y en las que estauan

con

cō ella, era buena empresa sino fuera solo para boticarios, y aun han de ser curiosos para que sepan q̄ el ruybarbo y la canfora se guardá en mijo. De las empresas q̄ son demasiado de claras puede ser exēplo la del yugo, y la letra, S V A V E, q̄ qualquiera se lo dixera, y poco mas se auentajo la del otro Principe con el libro de cuentas cō muchas llamas q̄ salía a fuera, y el more RE CED ANT V E T E R A, dādo a entender q̄ aq̄l libro se quemaua, y q̄ de alli adelante auia de auer libro nuevo, fue el proposito bueno porque ofrecia perdō a los q̄ trataffen de enmienda auiedole ofendido, mas la inuēcion fue de poco ingenio, y solo se salua con q̄ era para todos, y lo entēderian facilmente. Y porq̄ passemos adelāte en esta regla se cōprehende para huyr dela obscuridad q̄ dezimos el ser necesario q̄ en las empresas no aya figuras fabulosas, sino es de algunas tan conocidas como la Ydra y el caualllo Pegaso, y q̄ no sea de animales incognitos o yeruas que no fueren muy conocidas ni de otra cosa que aya menester colores.

CAP. XVI. De la tercera, quarta, y quinta regla para lo que se ha de aduertir en las empresas.

LA tercera regla es, que la empresa tenga buena vitta, y con ser lo que mas es menester suele ser lo que menos se mira, y para esto conuiene tener cuēta con lo que auemos dicho, q̄ las cosas tengan en si proporcion, y q̄ esten atadas y no en el ayre, y donde

*me, la-
chrimas
ebibe flā-
ma meas*

*En las
empresas
no aya fi-
guras fa-
bulosas.*

*Tercera
regla.*

LIBRO PRIMERO

huuiere mote se ponga con gracia, y donde con-
uiniere.

4. Regla

La quarta es, que en las empresas no aya figura humana, y no es inconueniente que se vean tantas figuras en las antiguas y aun en las modernas de los mismos que pretendieron se guardasse esta regla que ellos no guardarõ, pues no se puede negar de que es lo mejor el no ponerse, y assi son muy pocas aun en los antiguos, y muchas dellas con la ocasion que despues diremos puede auer, para que no aya tanta impropiedad, y quanto a la razon de que no aya de auer figura humana se fue le dezir que la figura de las empresas, ha de ser de cosas no tan ordinarias como lo es la figura del hombre, y assi no conuiene tanto sino es con diferencia en el traje ordinario o en otra cosa en que se hagarara su figura, mas la razõ que yo solia dar es, que assi como la letra q̃ es pequeña haze vna pequeña escriptura, y cõtiene vna razon y vn concepto grande, assi lo que por figura se significa ha de ser en si letra pequeña y significar mucho, como el escarabajo en la rodela de los otros soldados que significaua el esfuerço varonil, porque entre estos animalejos no ay hembra, y assi entre ellos no auia de auer couarde, y como la figura del hombre es en si tan grande no tiene que significar cosa q̃ sea menos q̃ el hõbre todo, y con ser la figura del mûdo grande en si puede ser mas cõueniente que la del mundo menor, porq̃ las cosas de la fama y del ingenio en precio y estima pueden auentajar se a lo que es mundo, y esto se entiende en las

Razõ de
la regla.

Esfuerço
varonil.

cosas

de verdadera virtud en que se emplea el animo y el ingenio que con verdad se pueden llamar assi, y que se les deue la honra que se alcança cō la verdadera fama. Segū esto se vee la impropiedad de quiē puso la yerua acetosa q̄ son las azederas con figura de vn hombre que las pisa y el mote, **VIRESCIT VVLNERE VIRTVS**, porq̄ dicen dellas que pisandolas estan mas verdes, y la impropiedad es, q̄ para solo el pisar se vuo de poner vna figura de hombre que no haziendo otra cosa tiene harta desgracia, y pudiera bastar el çapato sobre la yerua que en vna piedra antigua con letras hieroglyphicas que en el libro de la origen y principio de las letras pusimos, tratando de las Egypcias, sola la suela del çapato se puso para lo que es pisar, y en la Esçriptura por el calçado se entiende la possession diziendo Dauid, en Idu mia estēdere mi calçado, y viene bien con lo q̄ el Cosulto dize, que la possession se dixo de poner los pies y assentarlos. Y como en la figura de q̄ tratamos vemos vn hōbre q̄ se lleua tras si la cōsideracion a penas se echa de ver la yerua, y mas q̄ ninguno conocera si son azederas, ni aun de essa propiedad ay memoria en los autores ordinarios. La otra figura del q̄ esçriue cō sinzel en la piedra y la letra, **SCRIBIT IN MARMORE LAESVS**, no cōtiene la figura mas q̄ el mote, y la figura significa en la semejança al q̄ esta agrauado, y puede passar quāto a esto, porq̄ si el dueño de la empresa se pintasse a si mismo, aunq̄ se acopañasse de algo q̄ pudiesse significar seria como sa-

Esto es la virtud con la herida cobrada fuerças.

Psalm. 59.

Labeo et est. l. i. D. de acquirenda posses.

LIBRO PRIMERO

*Empresa
admira-
ble en el
propósito*

lir adisfraz sin mascara, mas en persona de otro q̄ sea conocido o de alguna figura comun, como la del soldado o pastor se puede hazer y viene bien, y desta manera es buena aq̄lla medalla q̄ por otros respetos es en estremo buena, porq̄ tiene inuenciō y grandeza, y es la q̄ se hizo cō el retrato del Rey don Philippe nuestro señor, el año de cinquenta y seys, quādo el Emperador Carlos.V. de gloriosa memoria renūcio los estados. La qual medalla tenia en el reuerſo vn Hercules con el mundo sobre sus hombros, y dezia la letra,
VT RĒQUIESCAT ATHLAS, para que descanſe Athlas.

*Empresa
de la ver-
dad.*

Y si la figura del hōbre entero se ha de escusar o no es tātala propiedad, cō mas razō (aunq̄ tam bien vemos se ha vsado) se ha de escusar el poner braços o piernas o manos, q̄ si se veē por si no pue dē mostrar actiō de p̄sona biua, aunq̄ se suelē dis- simular por este respeto cō algunas nubes como q̄ esta encubierto lo demas, y mucho menos se ha de poner cabeça, pues cortada tã poco puede hazer demostraciō de cosa biua. Y asì solamente vendria biē en la empresa que quisiéremos hazer de la verdad con la cabeça de san Iuan en vn plato.

La quinta regla es, q̄ la empresa tenga mote, y esto es para ser del todo cūplida, y tener todas las partes q̄ se requierē, aunq̄ sea verdad q̄ con solo si- guras q̄ por si son letras se han vsado y se vsan mu- chas empresas, y es q̄ no todas vezes se halla letra q̄ cōuēga, pormas q̄ algunos lo rēgā por facil enq̄ se engañan, pues tãbiē el mote tiene sus cōdicio-

nes.

nes para q̄ sea bueno. Y la primera es, q̄ sea breve, *Primera*
 q̄ aun por esso se suele llamar así, suele ser algun *cõdicion*
 medio verso, y si es conocido es mejor, y puede *del mote.*
 ser en la lengua q̄ quisieren. La segunda cõdicion
 es, q̄ por si diga algo y no sea lo mismo q̄ la figura, *Segunda*
 como el Festina lente, y aun se ha de procurar q̄ el *y tercera*
 proposito de lo q̄ se pretēde se diga en la letra, y por
 esto se llama mote, y le llama el alma, y si la mitad
 dixere la figura y la otra mitad la letra estara biē,
 y algunos piēsan es lo mejor. En lo q̄ son fiestas y
 regozijos publicos suele sacarse empresas, y el p
 posito se dize en vno o mas versos, como la inuē
 cion del demonio rodeado de llamas, y la letra.

MAS PENADO Y MAS PERDIDO
 Y MENOS ARREPENTIDO.

*Inuenciõ
 endemo-
 niada.*

La de los arcaduzes en su rueda tenia por letra.
 LOS LLENOS DE MALES MIOS
 DE ESPERANZA LOS VAZIOS,

En tres versos fue la del q̄ se casò por amores, y la
 liendo luego a vna fiesta iaco vn Cupido que la
 vna mano afirmaua sobre vn yugo, y la otra sobre
 vn manojo de saetas, y en el pedestal sobre q̄ esta-
 ua dezia, TANTO MONTA y dezia la letra
 DESPVE QUE ME ATASTE AL

*Inuenciõ
 honesta y
 curiosa.*

Y VGO
 DE TVS FLECHAS NO MESPANTO
 AMOR PERO MONTA TANTO,

Vsauan esta manera de letras con sus deuissas
 otro tiempo en los reposteros, como el que yo
 vi de cierta persona ordenado en tiempo que de
 uia de estar desgraciado y pulo en el campo del



LIBRO PRIMERO

repostero muchas oncigeras con que suelen cargar pajaros, y en la guarnicion esta letra.

**TODAS ESTAS ONCIGERAS
QUE VEYS POR AQUI SEMBRA
DAS**

SV CAZAR ES HADAS MALAS, desto ay mucho que se pudiera dezir mas basta. Y en resolucion el mote si es de medio verso en Latino en Castellano tiene mucha gracia. Traevn

*Empresa
de vn
Grande.*

Grande de España la estrella que significa el norte cō que se nauega, y la letra **B VENA GVI A** y començo en el primero q̄ salio de otra casa con lo que para entonces bastaua, y la buena esperanza del acrecentamiento de su casa se cumplio en poco tiempo. Otra casa de Grande trae vn mūdo y la letra, **T O D O E S P O C O**, y considerado Christianamente como ello sin duda se deuio de escoger para los que han de pretender gozar de

*Empresa
Christia
na.*

Dios, todo es el mundo es poco, y por todo quanto ay en el ninguno ha de hazer cosa que no deua, y aunque mas buenos sucessos tenga y mas se vea acrecentado hallara que para contento y satisfaccion suya, y lo que se dize bienauenturança es poco y que no llega al alma por ser vn yazio que solo Dios lo hinche. En vn verso dixo marauillofame re su intento el insigne Perlado de España, q̄ teniendo el apellido del pedernal le tomo por armas cō el nōbre de Iesus rodeado de llamas y la letra **ES LA BON ME ESTODA COSA** pues a quien estuuiere tocado de los amores de Dios, todo le sera ocasion para mas encenderle.

CAP.

CAP. XVII. De la sexta hasta la decimaregla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad de ellas.

LA Sexta Regla que yo añado y a de ser la primera es que el proposito, y el intento sea bueno porque sino lo fuere no puede ser bueno sino muy malo quanto se dixere y se imaginar, y si en las fiestas publicas se permite ay a inuenciones y letras amorosas, es por q se entienden que son en pretensiones justas y los que se atrenen a tomar licencia para dezir cosas q puedan ofenderalos oydos delos buenos y nobles no tienen ellos la culpa sino quien los consiente siendo agrauio de quantos estuuieren presentes. Y no se han de contentar los que traen empresa que para vn proposito sea buena si se junta con el lo q no es bueno y por esta razon fue malissima la que inuentaró de la yunque y el martillo que diximos indigna de tan gran Principe, pues aunque el sufrir es bueno, la vengança no lo es, y menos el amenazar con ella, pues la vengança justa pide Dios se le dexe a el, y en el poderoso aunque aya de administrar justicia siédo en causa propria es de mucho peligro. Y desta manera tambien podemos dezir q la pretensió del soldado ha de ser ganar fama, y el que para esto escogio el templo de Diana q le quemaua Erostrato escogio malissimamente, porque no

Regla
sexta y
principal

Deutero
nomij.
32. Ad
Roma.
12.

h 5.

hazia

LIBRO PRIMERO

Empresa

Vana.

hazia diferencia de la buena a la mala fama, siendo la vna verdadera fama, y la otra infamia. En otra empresa de vna señora que traya las mariposas, dando a entender que en su fuego se abrafarian los que se le acercassen; por vna parte mostraua firmeza en la virtud, y por otra mucha presumpcion y vanidad.

Empresa

supersticiosa.

Tambien es justo se huya de supersticiones que puedan creerse, aunque de fabulas y fictions antiguas se hagan inuenciones, porque en esto se sabe lo que es, y no puede hazer esse daño, tuuo esta falta laq truxo vno cō el rayo y la letra, A V T E X P I A B I T A V T O B R V E T, por lo que dice Iulio Obsequente en el libro de los prodigios q el rayo viniendo despues de los trabajos es señal de acabarse, y si es en buena fortuna significa daños, ruynas y muerte.

Excusa de la empresa del Rey don Alōso de Aragon

Don Alonso Rey de Aragon truxo por empresa vn libro abierto, y si es verdad que se ordenō para dar a entender la libertad de que pretendia vsar no queriendo casarse fue malissima por no ser proposito conueniente a persona Real, de quien dependia el bien de sus estados en la sucecion legitima, y mas entre Principes Christianos, pues fuera fauorecer en alguna manera la peruersa opinion de los que condenauan las bodas; mas yo pienso que por preciar se tanto del conocimiento de las sciencias, el libro abierto y coronado significaua con mucha propiedad la dicha grande de los subditos a quien gouierña el Principe sabio y amigo

de le-

de letras conforme a la sentencia tan celebrada de Platon que entonces la republica seria bien gouernada quando los philosophos reynassen o los Reyes philosophassen.

Don Fernando hijo de don Alonso Segundo de Aragon truxo otra empresa que tuuo falta en el proposito demas de ser figurada en cosa imposible, porque puso vna montaña de Diamantes que nacieran tan formados, como si se huieran labrado con ingenio, y el mote, NATVRAE NON ARTIS OPVS, y llamando naturaleza a la verdad y realidad, y arte al fingimiento daua a entender que se preciaua de que fuesen naturales y propias sus virtudes y no artificiosas, y como desta sospecha estaua libre personatal, sin duda se deuiera escusar, y mas con el sentido malo que podia tener (aunque tan poco cabia en el) quando se entendiera por naturaleza auerse la virtud heredado y no adquirido, porque aunque es verdad que la inclinacion muchas vezes se hereda y la obligacion a la virtud como es notorio y en otra parte de zimos, apronecha poco en el que no se ayuda y por si no la adquiere.

La septima regla es, que demas de ser bueno el proposito lo que para el se escogiere se procure que sea de manera que ni en la figura ni en la letra se pueda torcer, y desto ay hartas empresas con falta notable, mas quando suceden cosas q no estauan en mano de alguno estoruarlas, ni se auian de esperar o temer no es falta de la empresa que entóces se

*Empresa
de dō fernando de
Aragō.*

*Septima
regla.*

LIBRO PRIMERO

*Quiere
dezir,
Haze esto
y biniras*

tuerça el sentido o se interprete mal, aunque en parte para estas cosas se ha de adivinar como el capitán Frâces que traya por empresa el peso con vn mote, **HOC FAC ET VIVES**, pues sabia que las cosas de la guerra nunca estauan en vn fiel, y siendo vencido de otro contrario le dixo, que nõ auia hecho lo que traya en su blason escripto, pues tan mal auia pesado las fuerças del con las suyas, y si fuera blason de braueza, aunque significasse que antes auia de morir mil vezes que dexarse vencer, tenia escusa pues ay ocasiones en que sería bestialidad no darse quando la defensa sería sin pronecho, y que le puede prender sin matarle, aunque mas lo pretenda, mas quien en lugar de las brauezas que suelen encender los animos pone lo que podia parecer hy pocresia sujeto estaua a semejante desgracia.

*Octaua
conueniē
cia.*

La octaua, que para mas conueniencia en todo lo dicho como es la proporcion, la buena vista, la claridad, y que no facilmente pueda ser torcida a diferente proposito, ha de tener pocas figuras, y es necesario segun razon, q̃ pues el proposito es vno lo sea la figura que le representa, y porque a vezes no se puede cō vna cumplir pueden ser dos y no mas, porque si son muchas se enfrasca lo q̃ se quiere dezir, y no se entiende tan facilmente, y mas para cosa de vista como en fiestas publicas, y esto se entiende quando yualmente representan las figuras, porque es como en las comedias que aunque ayan de hablar dos y aun tres, la quarta ha de ser

persona

persona muda como dezian, y así dixo el otro poeta que la quarta persona no procurasse hablar, y aqui ha de hazer lo mismo la tercera.

Tambien se entien de que quando muchas cosas representan vna no importa como en el Tropheo, porque todo ello habla como vna figura.

Sin esto quando se vee claro que vna figura es principal que habla, y las demas hazen relacion y adorno está bien, imitando lo natural en que se vee como en el ojo y las partes del, de quien Galeno dixo que vna sola hazia la acción y las demas ayudauan. Tambien se considera que quando las dos figuras son de vn genero se reputan por vna. Y en todo lo dicho no se entienden figuras humanas, porque mas de vna seria mucha impropiedad, y siempre esta ha de tener el medio y el señorio de toda la empresa, y las que no fueren desta manera no son empresas sino emblemas como luego diremos.

La nouena regla será que lo que en la empresa se representare ha de ser de cosa que está por venir, porque de cosas passadas es memoria y recuerdo solamente y no tiene que ver con empresa. Y así se entiende no lo son muchos de los reuerfos de las medallas antiguas en que siendo ordenadas por el Senado para agradecer o lisongear a sus Principes se ponian en semejantes figuras sus hechos como en historia, y las que se acuñauan desta manera por mandado del Senado se vee que tenian las notas siguientes. S. C. que es por consentimiento del Senado, como que el pueblo Romano lo auia ordenado así

Nec quarta loqui persona laboret.

*Galeno
li. de vfu
part.*

*Nouena
regla.*

y el

LIBRO PRIMERO

y el Senado auia venido en ello; y porque algunas vezes delas cosas passadas se pueden esperar las que estan por venir, o se responde a lo que podria vno calumniar, se puede hazer de lo que ha passado em presa dando se razon de lo sucedido en defensa o acrecentamiento de la honra, y entonces tiene mas parte de insignia que de empresa.

*La em-
presa ha
de ser
propia.*

La decima regla sea, que quien tratare de empresa que aya de ser suya procure que lo sea de manera que no le puedan dezir que es de otro; y la razon llana es, que quien con ingenio quiere mostrar su proposito no muestra ingenio en vsar de la inuencion agenadeuiendo por si buscar alguna, y sin esto suele auer propositos que se ponen en empresa y no es bien sea para todos, que facilmente se entiendan. Y trayédo la empresa de otros es auerle entendiendo a vno antes que acabe de hablar, y que el detenerse cansa sin remedio. Y sobre todo lo dicho no se puede negar de que ay vn genero de propiedad en las empresas como la ay en las armas, y en estas se sabe que ninguno puede traerlas no siendo suyas. Aunque esto se entiende de las que son heredadas y son de la familia ganadas con famosos hechos que ya son en propiedad dellos, y para esto han de ser confirmadas de Emperador, o de Principe que no reconozca superior, y quando son muy antiguas se presume con el tiempo esta confirmacion, mas las que fueren insignias aunque se traygan por armas es lo mismo que dezimos de empresas, y que en cortesania y gẽtileza esta vno obli-

*Armas
de otra
familia
no se pue-
den vsar*

gado

gado a no traer las insignias del otro ni su diuina, y quando esta empresa se vsa en sellos como es ordinario obligamos a que ninguno vse la que fuere de otro. Mas esto ha lugar de dos maneras, la primera, si murio el que vsaua la empresa que ya como cosa sin dueño se podra vsar, aunque se gana poca honra por lo que auemos dicho del ingenio que en ellas se suele mostrar, y por no ser rara o desconocida como lo ha de ser para que poga codicia a quererla mirar y atender a ella. Tambien ha lugar quando se muda en algo la figura o el mote, que esto diximos ser desconocida, porque esta como dissimulada, y suele tener por si otra gracia en que piensan es lo que saben y se engañan sino lo miran bien. La hacha inclinada que se ceua en su cera y cobra fuerça para luzir significa admirablemente el efeto dela humildad, y el esfuerço dela virtud pues quando parece que esta mas abatida entonces cobra fuerça para resplandecer mas. Quiē esta vee en vna de nuestras Emblemas sin reparar mas piensa que es la antigua que en su proposito fue estremada, en que la hacha esta llegado el panilo al suelo, o tan buelta que la misma cera con que ardia la apaga, y el mote, **QVIEN MEDA VIDA ME MAT A**, fue el proposito diferente quanto va de la virtud al vicio y liuiandad, aunque sea cortesia, y el mote diuerso y aun contrario, pues dize, **COBRO FVERZAS INCLINADA**, y tambien la postura de la hacha es diferente que ha de estar en el ayre y vn poco inclinada.

*Quando
ay lugar
de traer
la empre
sa agena.*

*Lib. 2.
emblem
2.*

*Que me
aliter me
extinguit*

*Vires in
clinata
resumo.
y es la
misma en
cifra*

Y. S. R.

CAP.

LIBRO PRIMERO

CAP. XVIII. De tres cosas en que las emblemas y las empresas conuienen, y ocho en que se diferencian.

Siguefe aora tratar en que cosas cóuienen las emblemas con las empresas para saber mas cumplidamente las reglas que se han de guardar en ellas y son tres principales.

*Conueniē
cia. 1.*

La primera conueniencia es, que las emblemas se hazen de figuras que significan, y siēdo como personas mudas hablan por señas a lo menos habla en ellas la persona que las inuenta.

Segunda

La segunda es, que las emblemas se pueden hazer con figuras solas, como es mas ordinario o con figuras y letras que siruā de mote, y esto es, por que la emblema quanto mas guardare las propiedades de la empresa tanto serā mejor segun yo entiendo y juzgara qualquiera,

Tercera.

La tercera, que las emblemas pueden seruir de mostrar algun sentimiēto de cosa propia como las que tratasen de ingratitud o de embidia, y las semejantes, aunq ha de ser con dissimulacion y de la manera que diremos luego.

*Diferen
cia prime
ra.*

Las diferēcias son muchas y la primera es, que en la empresa no ha de auer cosa que no signifique, y en las emblemas puede auer ornato y compaña y es neccsario supuesto que siempre se pintan como en quadros, y por lo menos se acompañan de tierra y cielo. Y así puede auer arboles y plantas y lexos

mas

mas de manera que se conozca lo que es principal y lo que es acesorio y ornato.

La segunda es, que aunque se dize pueden tener palabras las emblemas, quieren que sean puramente para declaracion de las figuras, lo qual es gran vicio en las empresas, donde para ser bien la figura ha de dezir vna parte del intento, y la letra la otra parte. Y en esto digo que si la letra que se pone se puede acomodar a mote no importa que parezca empresa, que antes por esso sera mejor, y siendo lo que se trata moralidad y que puede aprovechar a todos no dexa de ser emblema, como luego diremos, mas quando la letra no es acomodada para mote conforme a las condiciones que se dixerón del, seruir de inscripciō y de titulo, aunque se pōga dentro que sobre el quadro ninguna cosa estorua, antes parece bien que se ponga titulo como capitulacion diziendo, contra la ingratitude, contra los malos, juezes precio de la virtud, valor del animo; y en lugar desto se puede poner la letra que quisiéremos que acompañe la figura, y aun ayude a significar.

*Segunda
diferencia*

*Recapi-
tulacion
o titulo.*

La tercera, que puede la emblema tener figura humana sin el escrúpulo que ay en las empresas y vna y muchas figuras de qualquier forma, y esto se entiende acomodandolas con la declaracion y el exemplo que se pretende poner en aquella pintura y procurando aya distincion y que no se embaracen vnas figuras a otras.

*Tercera
diferencia*

La quarta, que en las emblemas puede auer libremente figuras fabulosas y de animales no tan

Quarta.

LIBRO PRIMERO

En la em-
blema se
pone figu-
ra y de-
claraciõ.

Ex cõmẽ
tatore. 2.
de anima
tex. 157

Ex tradi-
tione He-
braeorum

Quinta
diferencia

conocidos y de propiedades que sean de admira-
cion y las sepan pocos. Y la razon es, porque en la
emblemã se pone todo, figura y declaraciõ, lo que
noes en la empresa q̃ no ha de auer mas que figu-
ra, y aunque tenga letra queda mucho a quien lo
ha de entender, mas en la emblemã ponese prime-
ro la figura y despues en la letra la propiedad, y lla-
mo letra lo que se pone como en las nuestras, jun-
to con la figura declarando el cõcepto cumplida-
mente, desta suerte no puede repararse en la figura
no conocida como en la empresa se repararia, y se-
ria falta. Y quanto ala propiedad aunque sea mas
particular, como se dize por semejaça basta traer
se a proposito y aplicarse bien, pues lo que se trae
por exemplo conforme a la vulgar regla no se re-
quiere que sea verdadero, aunq̃ ay diferencia que
vnos exemplos se cuẽtan como historias y requie-
ren verdad, otros como apologos y parabolã, y
assi se diferencian las que se traen en la historia
de los Euangelios cõtadas por Iesu Christo, vnã
con nombres, y estas son historias como la de La-
zaro y el rico auariento, de quien vnos dizen fue
Nabalcarmelo, otros Nineusis. Otras semejanças
no tienen nombres, y estas no son historias sino
parabolã y exẽplos sanctos conforme al vso que
entonces auia, yaun es natural a los oyentes, por
que se oye bien y se acuerdan.

La quinta es, que si la empresa como se ha dicho
ha de tener respeto a lo que esta por venir, y no ha
de poner historias sucedidas, la emblemã no esta
atada a esta regla, antes lo ordinario es de cosas

suce-

sucesdidas, en que se pretende dar auiso acada vno para lo que le puede suceder.

La sexta es, que la empresa siempre se ordena a intêto particular, y la emblema ha de ser para auiso general como regla q̄ pueda conuenir a todos, y es facil de empresa hazer emblema, si la senten- cia se puede acomodar a regla q̄ enseñe algo bue- no en negocio de costumbres.

*Sexta di-
ferencia*

La septima es, q̄ para emblema no importa sea propia o sea agena, porq̄ no se mira sino a lo q̄ en- seña, y si vno hiziesse emblemas seria falta suya si la inuenciõ fuesse agena en todas, mas ellas serian buenas si estauã bien ordenadas. Tãbien se hazen propias con qualquier diferencia como se dixo de las empresas, y si fuerẽ solo trasladadas tãbien tie- ne su loa si el trasladar se haze cõ gracia y se acier- ta, y no es lo q̄ menos gracia tiene la imitaciõ en que auiendo algo propio se escogelo mejor de lo que se imita, y desta manera son algunas que se ha- llaran entre las nuestras q̄ son de otros las inuen- ciones, y en sola vna de proposito se traslado a la letra por alguna dificultad que tenia, pues otros auian acertado tan mal. Desto solo se pondra qua- derno aparte antes del Indice, cõ los lugares que se imitan, y algunos que se alegan por ser curio- sos y no auerse puesto en los discursos por no alar- gar, se pondran alli con sus numeros.

Septima

*Imitaciõ
si se acier-
ta gracia*

La oçtaua diferencia es, que las emblemas no admiten burla por ser inuentadas para enseñar verdades y desengañar, y en las empresas ay lugar de que se hagan muchas de passatiempo, mas ha se

*Oçtaua
diferencia*

LIBRO PRIMERO

*Las gra-
cias y ne-
ceda-
des, en q̃
se diferē-
cian.*

*Inuencio
discreta
y gracio-
sa.*

de guardar en ellas la ordē delas gracias de quiē se dize que son muchas vezes necedades verda-
deras, y solo se diferenciā en dezirse a sabiendas,
o por no saber mas. Desta manera se suelen orde-
nar empresas, que si los que se cōtentan dellas no
saben mas son infames, y si se entiende dellos que
a sabiendas las inuentaron ganan honra, y no aca-
ban de alabarlos, y bastara dezir lo q̃ sacō en vna
fiesta vn amigo que no le podian notar de necio,
y fue que antes de mudar estado, vna señora des-
fseaua casarse con el, y a el no le daua gusto, porque
era vieja, y pidiole que le sacasse alguna inuencio
con que ella acabasse de entender su proposito, y
el lo hizo assi, diziendo que sacaria vna empresa
muy conforme a las reglas, porque la mitad diria
la figura, y la otra mitad la letra, y para despedirla
por vieja sacō pintada vna canasta y la letra.
VVESA MERCED, y a mi me parecio q̃ se
podian encerrar en esta canasta las diademas y la
malua, y aun el anadino, porque ninguna dellas
tuuo que ver con esta y mas cōforme a lo que auē
mos dicho, pues se entiende que los que estas em-
presas inuentaron las sacaron impresas en el alma,
y en todo su buen seso, y assi no me espāto hagan
fiesta dellas los de otra tierra dōde tābien se vsan
de todas, y pudieran contar de las suyas. Y el arte
de lo q̃ sin arte se suele hallar estā en la equiuoca-
cion de los vocablos de que ay grā copia en nues-
tra lēgua. Y porque viene a proposito el tratar de
las letras de los Egypcios que eran sus Hierogly-
phicos, y para esto las tenemos reduzidas acom-

pendio

pendio se aurá de juntar con el fin desta primera parte en q̄ solo ponemos las que sin duda fueron inuencion de los Egypcios, que es bien se conozcan para diferenciar las de aquellas que a imitacion destas se inuentaron entre los Griegos y Latinos, q̄ todas son de ingenio, y pueden ser de provecho, y por no estender este primer libro, que es como introduccion a los demas, de manera que se haga agrauio a las emblemas, procuraremos ser breues en lo que resta, aunque sea en materia que diera con razon gusto verla tratada mas cumplidamente.

Los Hieroglyphicos son de mucho provecho.

CAP. XIX. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis Horo.

LOS Egypcios segun Eusebio debaxo de nombre de Eneph adoraua el criador del Vniuerso y le pintaua en figura de Hombre por la naturaleza humana, con vestidura cerulea por los cielos, con ceptro en la vna mano por el mado y señorio, y con vna cinta en la otra por el vinculo con que las cosas todas estan atadas y adornada la cabeza de plumas por bolar tan alto que no se alcaga de vista y ser tan dificultoso de entender. Significaron sin esto a Dios por el ojo considerando ser la luz y claridad del mundo, y que todo a su vista le es claro y manifesto y

Eusebius de prepar. Euan. gelica. li. 3. c. 3.

LIBRO PRIMERO

Zoroa-
stres.

Plin. lib.
8. c. 27.

Vñ hoc
animal
terrestre
lingua ca-
rer.

Psal. 64.
Te decet

hymnus.
Sept. Ti-
bi silētū
laus.

Herodo.
diēt. lib.

2.

Hierem.
cap. 1.

Macrob.
lib. 1. Sa-
tur. c. 21.

por esta razon le entendian tambien por el açor por ser de grã vista y ligereza, segun el mismo Eusebio, donde refiere a Zoroastres que dixo tenia Dios cabeça de açor, y por la misma causa le figurauan por el aguila, y tambien por la fecundidad desta auē q̄ se sabe es mucha. El Cocodrilo abier- ta la boca en que se vee como ello es, que no tie- ne lēgua significaua lo mismo, porque deziã que Dios estaua en silēcio perpetuo, de donde Pytha- goras dixo en sus symbolos que guardassemos si- lencio para imitar a Dios, y junto con esto dauan a entender el silencio con que Dios obra tantas marauillas, y que para alabarlas y engrandecerlas no ay palabras. Y por esto el Real propheta se- gun la letra de los setenta dixo admirablemente. A ti Señor el alabāça es el silencio. Pintose Dios sin esto en la figura de vn estrella, porque por las estrellas se conocio el mouimiēto de los cielos, y por este el mouedor que es Dios.

Viniendo en particular a tratar de los dioses, es asì que fueron muchos los que tuuieron los Egypcios mas no en todas partes los mismos, si- no es a Osiris y a Isis, como dize Herodoto. Este Osiris pintauan con vna vara y vn ojo, en que da- uan a entender la reſtitud y vigilancia del que ha de gouernar, y pudo tener principio de que en la eſcriptura dize el propheta vio vna vara vigi- lante, y no eſtorua el tiempo, porq̄ no todas las letras de los Egypcios se inuentaron en vn tiem- po. Pintauan esta vara segun Macrobio quitadas las ramas, y dexando la poſtrera se hazia della vn

circulo que representaua el ojo, y otras vezes se pintaua sobre vn ceptro vna figura circular que era lo mismo. Entendian por Osiris al sol que se llama ojo de Iupiter y se dixo de Os en su lengua que quiere dezir mucho y Iris que es ojo, y porque con su ausencia en el tiempo del inuierno crecen los panes, y despues al agosto que se acerca se siegan dixeron que Osiris se auia ausentado de Egipto y buuelto, y pintaua esta ausencia y la venida con vna figura la mitad de la cabeza sin cabello, y la otra con el. Xenophonte en los equiuocos, segun Anio dize, que siendo Rey de Egipto passo a Italia do estuuu diez años despues de auer vencido los Gigantes, y que en toda esta ausencia no se corto la barua ni el cabello. Y aunq a Dios en general como auemos dicho significauan por el ojo y en particular este puesto sobre el ceptro significaua a Osiris, assi rambien el aqor que se dixo significaua a Dios, en particular significaua al mismo Osiris. Y por respeto del era venerada esta aue segun Diodoro juntandose con esto el beneficio que dezian auer recebido della, pues les truxo de muy lexos vn libro escripto con letras coloradas, de donde deprendieron los ritos y cerimonias, y que por esto entre ellos los escriptores de cosas sagradas tenian bonetes colorados con vna ala de aqor en cada vno. Este Osiris tuuo diferentes nombres, como de Homero y Eumolpo, y Orpheo prueua Eusebio, y sin los que alli pone otros, como se vee en los autores, y aduerten los modernos y en lo siguiente

Por Osiris enten
dia el sol.

Xenophō
in equi-
uocis.

Diodoro
vbi su-
pra.

Eusebio.
dicto lo-
co.

LIBRO PRIMERO

se dira de algunos.

Isis

Isis fue hermana y muger de Osiris haziédole y entre los suyos con que se permitio lo que el derecho de las gentes auia estornado a quien segun

Diodoro

lib. 2. c.

4.

Herodo.

tus. li. 2.

lo que Diodoro cuenta de la columna triumphal que se leuanto en su honra, y lo que alli dezia se le atribuye el uso de las mießes, y assi Herodoto

dize que es la Ceres; donde tambien dize que la pintauan en figura de muger con cuernos de baca como se le dieron a la Iô. Y esto era porq̃ assi como a Osiris llamaron sol, a Isis llamô luna, tam

Plutar-

chus de

Iside.

bien la llaman algunos Iuno como a su hermano Osiris Iupiter, y por esto ella se intitulaua herma-

na y muger, hizo libro particular Plutarcho, donde se verâ la fabula que cuenta de los cinco hijos de Rheay Saturno q̃ aqui sirue de poco que se diga,

D. Au-

gust. lib.

18. c. 5.

Apis segun san Augustin era el mayor de los dioses de los Egypcios y es assi, q̃ le adorauan debaxo la figura de aquel bezerro q̃ quisieron imitar

los que del pueblo de Israel idolatrarôn, auendolo deprendido dellos, como ya lo diximos.

Exodi.

32.

Quando le pintauan en su forma le ponian en figura de hombre con vna medida sobre la cabeça, y que asia con la mano derecha vn monstruo

de tres cabeças rodeado de vn dragon, y en la otra mano tenia vna medida de vara y quisieron algunos dezir que era figura de Ioseph, por la medida con que los satisfizo en el tiempo de su necesidad, y los librô de la hambre vniuersal, y el

monstruo de tres cabeças dizen significa los tres

tiem

tiempos, pasado, presente, y por venir; y estos bien se entiende que el varon prudente y de gouerno los ha de tener presentes y considerarlos, pues de la experiencia del tiempo pasado, y de la comodidad del presente se ha de proueer para el que esta por venir, y la vara de medir enseña quanto aproueeche el medirse y cõpassar las cosas todas. Entendieron otros auer sido vn Rey entre los Egiptios q̃ les librò de la misma neccsidad en caso semejante y que por esso le honraron, mas la mayor parte cõuiene que sea esta la figura de Osiris, y que el mismo sea Serapis el qual primero se dixo Apis, que siendo Rey de los Argiuos, y auiendo dexado a su hermano Aegialeo el Reyno de Achaya vino a Egypto, donde (segun Clemente Alexandrino en los Stromas de antoridad de Aristipo) edifico a Memphis, y porque otros la dan por fundacion de V choreo se entiende que el Apis la fundò, y el V choreo la acrecento y ciño de muros. San Augustin en el lugar alegado dize, que Apis fue Rey de los Argiuos, y que muerto le llamaron Serapis, y dan razon del nombre Marco Varron, y Nimphodoro de que Soros quiere dezir arca, esto es ataud donde se ponen los cuerpos muertos, y assi el lugar donde el estiuo encerrado se llamo Soros Apis, y de aqui se dixo el Sorapis, y despues Serapis. Y sin esto se podria dezir, que Serapis fue nombre mudado de Siparis trocadas las letras, cõforme a lo que dize Eusebio en su historia de los tiẽpos, donde habla de Secoris Rey de Egypto

*Varõ pru
dẽte y de
gouerno*

*Osiris el
mismo q̃
Apis o
Serapis.*

*Clemens
Alexan
drinus.
lib. 1.
Stroma-
tum.*

*Euseb.
in chro.*

LIBRO PRIMERO

*Siparis
y Serapis
el mismo*

*Ex Var-
rone D.*

*Augus-
dict. lib.*

*18. de ci-
uit. Dei.*

*Vesfe la
embl. 36.*

lib. 1.

Ocho Rey

Aelianº

de var.

hist.

De Ann

bi. Dio-

dorus En

seb. &

Augus.

vbi sup.

y dize que fue padre de Siparis a quien despues de muerto honraron por Dios y se llamo Serapis, y se gu esto es el mismo nbre Siparis y Sirapis mudadas las letras, y de alli Serapis. Y si esto es asi no fue Argiuo, en q va poco y solo seruira de entder en los autores lo q es, qudo le nombran y q son vno el Osiris y el Serapis como se vee en lo que se refiere de las estatuas de Isis y Serapis, q andauan juntas y con ellas el silencio que enseñaua a que callassen todos, y ninguno dixesse lo que auian sido, segun Varrón refiere en el lugar alegado, dde dize se puso por ley y so pena de muerte, q ninguno dixesse dellos que auian sido hombres, porq se olvidasse, y todos los reuerenciassen como a dioses.

Ocho fue Rey de los Persas cruelsimo con los Egypcios, y q degollo al Apis dellos, y le dio acommer a sus cpaneros, y por esto le pintau debaxo de la figura de vn cuchillo c la insignia q entonces trayan los Reyes que era la venda.

Anubis fue otro dios a qui los Egypcios adorna debaxo de figura de hbre y cabeza de perro ponile en vna mano vn Caduceo, y en la otra vna palma, y asi se entiende ser el mismo q entre los Griegos era Mercurio, y el darle la cabeza de perro entiden algunos q fue por la sagacidad deste animal. Otros dize q este guardo los cuerpos de Isis y Osiris, y por esto se le dio la figura del perro a quien es t propio guardar los cuerpos muertos, como lo es acpanarlos qudo eran biuos, y porq tbien dize q este Anubis fue encpania de Osiris a Italia, y le

ayudo

ayudo a echar y vencer los Gigantes le dieron esta figura por la ayuda y cõpañia y por la sagacidad que tuuo, y de qualquier manera los mas le hazian hijo de Osiris, en que no importa el aueriguarlo, y lo dicho es bien se entienda para echar de ver quan en ganados anduuiéron los que por principio de su religion tuuieron estos disparates y quanta verdad dixó el Real Propheta hablando con Dios en aquellas palabras. Contaron me los malos sus fabulas y fictiones, mas no Señor como tu ley.

Psal. 118.

Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, &c.

Horo fue otro dios de los Egypcios mas antiguo q̃ Osiris a quiẽ dezian se aparecio y enseñó muchas cosas pintanle cõ ceptro en la mano derecha, y con alas por significar entre ellos el sol que tan ligeramente anda por el mundo y tanto poder tiene en el en especial en ser causa y principio que concurre en las generaciones todas, por lo qual le poniã cierta señal que con velo se cubria.

Suydas indictio- nario & aliq.

CAP. XX. Del sol y sus mouimientos de la luna del cielo y de la tierra habitable.



Intauan el sol segun Eusebio en figura de moço de rostro redondo, y en vna naue que lleuaua vn Cocodrilo. Por la naue significauan su mouimiento, y por el Cocodrilo el agua pluuial cuya causa se atribuye al sol, y Iamblico acordandose desta figura dize, que pusieron los Egypcios al sol en la naue como gouernador della por ser la primera causa natural en las cosas

Euseb. de prepat. Euange. li. 3. c. 3.

todas,

LIBRO PRIMERO

Açor. todas, y ser el que gouierña el mundo vniuerso.
Entendianle en sus pinturas por el açor por su lige-
reza, y gran fecundidad, y por q̄ de treynta en treyn-
ta dias tiene conjuncion cō la hembra como el sol
con la luna.

Fenix. Entendian sin esto el sol por la aue Fenix por ser
sola ella en el mundo como el sol es solo, y por esso
de los Latinos llamado assí.

Palma. Tambien significauan el sol por la palma puesta
en arco que imita los rayos del sol, y de las legum-
bres era su semejança el rabano, porque quema,
y es solido, y partido haze figura circular rodeado
de rayos.

Escarauajos. Por las bolillas de que los escarauajos criã otros
y las van reboluiendo al contrario significauan el
mouimiento del sol que en su cielo se mueue al con-
trario del primer mouil.

Lotos. Significaró el nacimiento del sol por el arbol lla-
mado lotos, cuyas hojas que de noche estan enco-
gidas se abren con el sol y se van cerrando al poner
y aunq̄ se pudiera significar por esto el curso entero
pues le va imitando, considerose la principal parte
que es el nacimiento a que lo demas se refiere como
a principio, y esto segun Proclo obseruaron deste
arbol los Magos, y por esso se le consagraron.

*Proclus de myste-
rijs.* De otra manera entendian este nacimiento del sol
por los ojos del Cocodrilo por tenerlos tan salidos
afuera que cada vno por si parece al sol quando se
comiença a levantar de la tierra.

*Ojos del
Cocodri-
lo.* Y sin esto por la conformidad q̄ tiene en el nacer

porque

porque el sol parece que sale de la tierra, y se dize nazer y el Cocodrilo sale de la tierra y nace, porq̃ la madre dexalos hueuos fuera del agua en la mesma tierra y ella los produze, y assi nacen de la tierra.

El poner del sol entédian por el Cocodrilo echado de barriga sobre la tierra como lo tiene de costũbre quãdo esta parado, porque en aquella parte tiene delgado el cuero y teme el daño que le puedê hazer sus enemigos, como los Delphines y otros, y la razõ de significarse por esto el poner del sol està clara por lo dicho, pues el que salio o nacio de la tierra, y por esto significò el salir del sol echado sobre la tierra y tendido dira el caer del sol, y el ponerse como escondido en la tierra.

Los Equinocios del sol figurauan por el Cyncephalo sentado, porque en aquellos tiẽpos haze particular demostracion aquel animal en sus aullidos y en verter sus aguas de hora en hora en las doze del dia y de la noche de que acordò Ciceron en la Rhetorica, donde trata del tiempo que se ha de orar, y dize q̃ Trimegisto repartio las oras del dia imitando a este animal. Y el ponerle sentado que segun Iamblico dize descanso, da a entender la lucha que en los demas tiempos el dia y la noche han tenido procurando vècerse el vno al otro, mas en los Equinocios como estan yguales y ninguno vence, parece que descansan.

El Solisticio del sol significauan por dos pies juntos segũ la letra comun del Griego en Oro Apolo, y es la que siguen las traslaciones q̃ ay del, y otra

letra

Arist.
lib. 6. hi-
sto. ani.

Aelian.
lib. 10. c.

25.
Plin. lib.
7. c. 25.

Oro A-
pollo, y
otros.

Iamblico
de myste-
rijs.

LIBRO PRIMERO

*Solisti-
cio se di-
ze del pa-
recer que
el sol se
esta que-
do.*

*Gelio li.
20. c. 7.*

*Calcagni
nus de re-
bus Ae-
gyptia.*

*Fœlices
quorum
dij nascū-
tur in
hortis.
Iuvena-
lis.*

letra Griega dize dos pulpos, porque vna dize Dio podes, q̄ es dos pies, y otra Diopolipodes q̄ es dos pulpos, y de qualquier manera dan a entēder estas figuras el de tenerse el sol como al parecer se detie- ne aunq̄ no sea ello as̄i, pues nunca para el sol mas el no passar adelante parece q̄ es parar. Los pies se pintan yguales como del q̄ esta parado, y si son dos pulpos han de estar asidos vno a otro con que se sabe que aunque mas pies tengan no pueden mouer- se asidos desta manera.

La luna entēdian por el Cynocephalo, que quan- do no se vee tambien el se asconde, y quando se muestra se leuanta a verla. Los ojos del gato imitan notablemente las mudanças de la luna, aunque en los mas de los ojos se vee alguna mudança en lo in- terior de la niñeta, de donde se llamò entre noso- tros luna; mas como digo es notable la diferēcia en los gatos dichos en Griego æluros, tambien dizen que pare la hembra destos primero vno y despues dos, y luego tres, y as̄i va hasta siete, y juntos hazē veynte y ocho, y son el curso de la luna como es notorio. De otra manera significauan la luna en la cebolla por la blancura, y las diferencias que tiene en si. tambien por la humedad en que es contraria a las de mas plantas y cosas humedas, porque quan- do la luna crece ella tiene menos humedad, y as̄i se- zian que era alimento de la luna; sabese que la repu- tauan y tenian por cosa diuina por esta semejança, y as̄i dixo el otro dichosos cuyos dioses les nacen en los huertos.

Figurauan

Figurauan por vn globo con la figura del sol y de la luna el cielo, y tambien por vn coraçon y vnas parrillas por su perpetuydad y la propiedad q̄ tiene el coraçon de resistir al fuego.

*Coraçon
resiste al
fuego.*

Dos figuras rodeadas de rayos vnos para baxo y otros para arriba mostrauã el sol y la tierra, porque el sol embia sus rayos ala tierra y ella con su virtud brota y echa sus frutos para arriba demas de las exhalaciones y vapores que embia de que se crian las nubes y lo que en ellas obra la naturaleza.

*Sol y tie-
rra.*

La tierra habitable diuidian en sesenta y dos partes o regiones principales, y por esto la significauan en el Cynocephalo de quien se cuenta que se va muriendo por miembros, y los sacerdotes que los tenian en guarda quando sentian esto le cortauan aquella parte y la enterrauan, y en cada dia de los si guientes hazian lo mismo hasta que a los sesenta y dos acabaua de morir y enterrauan lo que auia quedado.

*Diuisiõ
de la tie-
rra.*

CAP. XXI. De la machina del mundo, y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.



A culebra enroscada y q̄ se come la cola significa la machina del mudo, porque se rebuelue en si, de si se suelta y en si se resuelue y porque todas las cosas q̄ cria las gasta el mismo con el tiempo.

*Machi-
na del mudo.*

LIBRO PRIMERO

Proclus.

Psalms.

101.

*Appion
gramati
co.*

*Aeliano
lib. 10. c.
18.*

El mundo lleno de Dios significaron los Egypcios con el arbol lotos, y en medio del sentado vn niño, y esto ensenó Proclo escriuiendo a Porphirio, y la razon era segú se colige del mismo por ser tan de agua este arbol, y ser el agua segun los Egypcios principio de la generacion, el niño en medio significa a Dios, porque ningun tiempo le enuejece: todas las cosas dixo Dauid a Dios se enuejecen pero vos señor el mismo soys para siempre. El estar sentado dize la permanencia y asistécia y que ninguna cosa le inquieta ni muene.

Por el escarauajo entendian el mundo y sus mouimientos por la orden que tiene en formar sus crias de las pelotillas que haze del excremento del caualllo en que Appion gramatico quiso mostrar curiosidad, aunque de muchos tenuta en poco, declarando los mouimiétos del sol y sus efectos por las propiedades deste animalejo.

El mismo con el buytre significauan el mundo, diuidiendo el emispherio en parte superior y inferior con que tambien significauan a Minerua y Vulcano, este por el escarauajo, porque entre ellos no ay hembra y Minerua por el buytre que no tiene necesidad de varon, y por esto tambien pueden significar el arte y el ingenio que por si pueden cócebir y produzir grandes efectos.

Por el mismo buytre entendian la naturaleza por la propiedad que auemos dicho, de que no tiene necesidad de varon, y esto porque concibe del ayre, segun entendian los Egypcios lo que no admité

los

los naturales, y es de creer que sea como lo que fingieron los Griegos de las yeguas de España *yeguas de España.* que engendrauan del ayre, porque los cauallos *España.* salian tan ligeros.

La aspide significa el Astro por su perpetuidad *Astro.* que no enuegece, y por su monimiento sin pies con desliçarse.

Por la estrella entendian el hado, creyendo ser *Hado.* las cosas todas sujetas a la influencia de las estrellas y que las cosas de la tierra se gouernauã por las del cielo como superiores lo que en cierta manera es verdad no poniendo necesidad en las cosas aunque sean naturales, pues essas mismas facilmente *Libertad del hombre.* se mudan, y mucho menos en las que tocan a los hombres a quien pueden inclinar las constelaciones, mas no forçar en alguna manera.

Por el basilisco que se traua la cola, denotauã el *Tiempo.* tiempo, y ponen dentro figuras de dioses, dando a entender que son inmortales porque a este animal tenian por inmortal, y asì le ponian sobre las cabeças de los dioses, y significa la eternidad tambiẽ por esta misma razon.

La edad y el curso del tiempo dauan a entender *Curso del tiempo.* por el sol y la luna por ser la regla con que el tiempo se mide.

Por la figura de Isis entendian el año, y por Isis *Isis.* la canícula a quien reuerenciauan en honra della, porque con su nacimiento se lenantauã las pluuias que ayudauan a la creciente del Niño. Començauan su año desde entonces y quatro años

LIBRO PRIMERO.

le los nuestros solares hazian vno de los que ellos llamauan año.

*Palma
significa
el año*

La palma mostraua el año, porque segun Horo, cada mes echa vn ramo: y assi con doze ramos significauan el año entero, y añadese a esto lo que dize algunos de la palma, y es que se hallan en ella trezientas y sesenta propiedades en que apruecha. Denotauan sin esto el año por el buytre, por q̄ deziã tarda cinco dias en recebir el ayre, y luego ciẽto y veynte dias le duraua el preñado, y en otros tantos criaua sus pollos, y otros ciento y veynte estaua sin ocupaciõ como en descãso, y assi sen por todos trezientos y sesenta y cinco dias. El gorriõ tambien denotaua el año porque se dize del q̄ no dura mas de vn año por su incontinencia.

Mes.

El mes se pintaua en vn ramo de palma por la razonque estadicha, y sin esto la figura de la luna con los cuernos aziabajo significaua el mes porque quando comiença los tiene assi, y se van leuantando.

*Noche y
dia.*

El Pauon estendidas las plumas de la cola con que muestra aquellas señales que parecen ojos, es semejança de la noche que descubre las estrellas, y el mismo pauon recogidas las plumas demuestra el dia, porque con su venida se encubren las estrellas que en la noche resplandecian.

Por el puerco significauan las tinieblas, segun algunos, y entendiendo que las tinieblas fueron antes que la luz, se abstuuierõ entre ellas del puerco por esta religion.

Del

Del Cinocephalo se dixo que enseñó el partir las horas del dia en doze partes y gnales, porque en el Equinocio de hora en hora da vn grito y se orina, y con todo esto no significa las horas, porque significa el equinocio como esta dicho, y lo que se sabe se ñalaua entre los Egypcios la medida del dia que son las horas, es el Hypopotamo de que no se da razon cierta, y podemos dezir que assi como este animal esta todo el dia en la tierra, y la noche en el agua, y viene en todo el año a viuir tanto en el agua como en la tierra, assi las horas sirven al dia y sirven a la noche con ygualdad en qualquier parte del mundo, pues aunque los dias sean deliguales computadas las horas en todo el año, no son mas las del dia que las de la noche.

Las horas significan el Hypopotamo.

CAP. XXII. Del Egipto, y del Nilo
y otros symbolos.

EL coraçon sobre las llamas significa la tierra de Egipto y demas de lo dicho fue por ser la mas caliente y humeda del mundo, y assi dize del coraçon q es humedo y caliente.

Del Nilo diximos y se sabe de Philostrato le pintauan en vna figura grande tendida y rodeada de muchachos que sobre el estan esparcidos, vnos tegiendo coronas, y otros tañendo con instrumentos, y son diez y seys, porque tantos cobdos ha de crecer el Nilo para q riegne todo lo q ha menester, y si le falta vno les qda grã parte sin lleuar fruto

Philostrato en la vida de Apolonio.



LIBRO PRIMERO

De otra manera se pinta el Nilo con tres cantaros o urnas porque si vna denotaua qualquier rio, tres juntas denotaran la grandeza deste por el numero de tres.

Inundacion de nilo.

La inundacion del Nilo denotauan por la cabeza de leon por lo que se ha dicho que en entrando el sol en el signo de Leon, començaua a estenderse el rio, y de aqui vino a introducirse que en las fuentes se pongan leones.

El aguila tambien era symbolo del Nilo por lo mucho que buela mostrando la ligereza deste rio

Creciente del Nilo. Por la lengua y el coraçon entendian la creciente de del Nilo la lengua siempre esta humeda, y por esto significa el agua y el coraçon es el mismo Egipto como estadicho.

Humo señal de fuego.

Por el humo significauan el fuego siendo tan propinqua señal, y tan propia que siempre comiença por humo hasta que se enciende, y assi se dixo bien que el fuego es humo encendido, en que se denota lo que se deue huyr, los principios de las cosas malas que al principio son poco, y despues se van encendiendo.

El anima

El anima entendian por el açor conforme al nõbre que le dã que es bayeth porque bai entre ellos significa alma y eth coraçon y de la manera que esta aue con su ligereza vnas vezes sube muy alto y otras no se desdena de bolar muy bajo, assi el alma se leuanta algunas vezes a la cotelplacion de las cosas muy altas, y otras se abaja a considerar las mas infimas de la tierra.

Lainun

Por vna estrella reluziente entre otras cosas, significauan el alma apartada del cuerpo, porque en realidad de verdad quitada de lo que la escurece, por si es admirable y pura como la estrella que ninguna cosa tiene de elementos: y por esto dezia el antiguo Heraclyto q̄ el alma era vna centella de las estrellas del cielo.

Alma apartada del cuerpo.

Pintauan el Elephante, que es animal de gran entendimiento, y el puerco animal furio, bueltos al contrario para notar que la razon y el sentido brutal jamas podrã conuenir como cosas tan diferentes y contrarias.

Razon y sentido

Por el açor entendian la vista larga, porque excede en ella a todos los demas animales, y desde muy lexos vee lo que le cumple a su sustento, y se ve derecho.

Vista larga.

Del que tiene gran sentido en el oyr era figura la cabra, porque dizen que oye mucho, y que resuella por las orejas como por las narizes, aunque esto no tiene Aristoteles por cierto.

li. i. ani. cap. ii.

El oyr y obedecer figurauã por la oreja del buey porque ningun animal ay mas obediente ni q̄ mas oyga segun se entiende.

Algunos se adelantan en lo que dizen y alegan q̄ lo saben de buena parte, y para que ninguno diga mas de lo que oyere, pintanã la comadreja de que deziã pare por la boca lo q̄ concibe por la oreja.

Negat. Arist. li. 3. cap. 6.

La corneja es symbolo de la vida por viuir ella tanto como es notorio. Y tambien significarõ la vida por el candil donde la luz se cena del azeyte con q̄

LIBRO PRIMERO

arde quanto el azeyte le va dando su sustento, y de esta manera tanto dura en el hombre la vida quanto el calor natural halla en el humido que llaman radical con que se sustenta.

*Arist.
li. 6. an.
cap. 2.*

La vida larga entendian por el cierno de quien se sabe lo mucho que viue. Y la muerte entendian por la lechuza aue nocturna y de canto en gran manera triste y molesto a todos los que la oyeren.

Las tinieblas de la muerte significauan por la cola del Cocodrilo en que tiene toda su fuerza, y con que mata el animal que prende.

*Fiebre de
sol.*

El que auia muerto de fiebre por auer andado al sol pintauan por el escarabajo passados los ojos con alguna punta delgada, porque los rayos del sol le ciegan y en breue muere.

*Mittit
florē pur
pureum
abente
cū aura.
Pli. li. 20
cap. 23.*

La imbecilidad humana se significo con gran propiedad y semejança por el cardo dicho de los Griegos Scolymon que lleva la flor colorada y tan delicada que con el ayre se deshaze. Y de aqui podremos entender la razon de llamarse escolimados en nuestra lengua los hombres que son muy delicados.

El enfermo que no ha podido andar, y despues se alinia, pintauan en los pies de la rana porque le nacen tarde.

Rana.

La media rana sin pies sino pegada a la tierra, significaua la obra imperfecta porque se vee, y mas en aquellas partes yrse reformando la rana, y comenzando por la cabeza comienza aquella a viuir, y por esto se dize que los pies le nacen tarde.

El

El que sanaua con medicina mostrada de los dioses en sueños, o por oraculos le pintauan en la paloma que trae en el pico vn ramo de Laurel por auerles enseñado la naturaleza que con aquellas hojas sanan quando estan en fermas.

*Plin. li. 8
cap. 27.*

El que auia perdido el seso y le cobro, significauan por la flauta de caña como se solia hazer que siendo antes vacia se le dio como alma y espiritu con la cera y cañuelas de la cicuta con que se adereçaua, y tambien porque segun la doctrina de Pythagoras puede sanar la musica al que de si estuviere enagenado.

Musica.

Los amantes dixo bien el que noto se diferenciauan en poco de amantes, y quando no an buuelto en si, y dos se quieren y gualmente, los significauan por dos hachas encendidas y atadas por medio y si estas se ponian bueltas y sin fuego los denotaua ya muertos.

*Amantes
quasi
amētes.*

C A P. XXIII. De los sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en que ay de las Musas y de la poesia vana.

Or el cinocephalo significauan el sacerdote, porque dicen deste animal q̄ no come peces ni del pan que vsauan hazer dellos y a los sacerdotes no les era licito comer pescado ni cosa que se hiziesse del.

*Cinocephalolatri
ne caniceps.*

La escuela de los sacerdotes entendian por la ci

LIBRO PRIMERO

Escuela de los sacerdotes. garra que siendo tan pequeña auercilla y sin boca canta tanto y tan concertadamente y así en su escuela sin syllabas y con señales mudas se entendian que en alguna manera era como hablar sin boca.

Letras. Plinio. Las letras figuraua con el jūco, y criba y con la xibia esta cria la tinta que vierte quando la quieren asir. Plinio dixo della que no era buena para escriuir mas bastara para significar la tinta, el junco es la pluma y entiendese caña con que primero escreuián, el cribo dize el sustento, y significauan en esto quanto sea de importancia el saber las letras, pues son como sustento del alma y sustento de la republica, tambien dauan a entender que el que no tuuiese seguro el sustento no tenia para que emplearse en aquella ocupacion que quiere tanta libertad y espacio sin que aya cuydado de lo que en la vida se suele tener tanto como es del sustento.

Doctrina y enseñanza. La institucion o enseñanza notauan por el rocío del cielo que en la tierra dispuesta cria las yeruas y plantas y da fruto, mas en las montañas y breñas las dexa como las halla, y así la doctrina en los ingenios aplicados y faciles aprouecha, y en los que son rudos no sirve sino de perder el tiempo.

Mathematico. El mathematico entendian por el orige, que es especie de cabra montes, por que por el sabian los Egipcios el nacimiento de la canicula, que era principio de su año, y este animal la señalaua con particular demonstracion.

Las Musas o las musicas segun Horacio Apolo figurauan

rauan en siete letras repartidas en dos dedos de la mano juntos, y segú Plutarcho estas siete letras erã vocales, y son siete, porque la. E. y la. O. se doblauã y diferenciauan con el sonido graue o agudo, y tãbien eran siete porque la voz tiene siete diferẽcias o calidades que son aguda, graue, circunflexa, dẽsa, tenue, longa, breue. Y asì reducian toda la modulacion a siete tonos diuersos.

Siete diferencias de voz.

El musico viejo entendian por el cyfne, que segú se dize del, canta mas suauemente quando mas se llega a la vegez de quiẽ se fingẽ fue criado de Apolo.

Eliã. li. 2. c. 32.

La platica ordinaria se ñalauan con la lengua pintada, mas la que era con mucha elegancia y muy mirada, pintauase cõ la lengua, y debaxo della el ojo.

Por el coraçon colgado al cuello figurauã las palabras del bueno porque lo que tiene en el coraço es manifestado por la boca, y asì no engaña a nadie como hazen los malos que encubren su coraçon y dan a entender en las palabras lo que no tienẽ en el ni les pasa por pensamiento.

Palabras del bueno

La vana poesia como de cauallerias y amores, que aun entonces se vsaua, pintaron por la cabeça del pulpo que al gusto es muy sabrosa y despues causa terribles sueños y de mucho desasosiego.

Vana poesia.

Por el aguila dauan a entender la excelencia, porque en beldad y nobleza excede a las demas aues.

Excelencia.

Dos aguilas macho y hembra significauan a Marte, y Venus, porque el aguila se sujeta mucho al macho.

Marte y Venus.

LIBRO PRIMERO.

CAP. XXIII. Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa del pueblo, de la proteccion y defensa de muchos.

Rey.

EL Elephante significaua el Rey por su grã deza, y porque entre ellos figuen al mayor en edad y le obedecen.

El Rey a quíe los trabajos de los suyos no le dauan cuydado, y solamente trataua de sus cosas, declarauan por el aguila bolando y sola porque nunca se llega a otras aues y buela por lo alto siempre, habita los altos riscos donde pone su nido, y parece que no cura de las demas aues que le son inferiores y sujetas.

Aguila
buela sola

AElian.
lib. 16.
cap. 6.

Los mentirosos son tan prejudiciales a los oydos de los Reyes, q̃ no solo no los an de aguardar mas an de huyr dellos, y en significacion desto pintauã el Elephante huyendo del puerco, como suele y se vio en la batalla donde fue vécido Pyrrro, y lo que succedio en Megara como cuenta Eliano.

Rey im-
prudente

El ciervo dicen que huye del carnero, y por esto segun Horo por el pintado en la huyda, y el carnero a vista entendian el Rey que sin causa auia huydo por auer sido imprudente, que el nacer reyes acaece a muchos, y el serlo de veras y tener las partes que se requíeren, es de los que Dios quiere que las tengan.

AElian.
lib. 9.
cap. 2.

Entendian la potencia perniciosa por las plumas del aguila, que si con ellas se juntã las plumas de las otras aues se deshazen.

El pue

El pueblo atado y detenido con ley, significaua en la oneja y el apiastro, porque si se vntan con el las colmenas no huyé las auejas por ser para ellas muy apazible.

*Pli. li. 30
cap. 12.*

Aunq diximos que los Elephâtes sigué al mayor y le obedecen, y por esto su grandeza significaua el rey, como esto no sea de ordinario ni tan conocido, hallaron admirable symbolo de la sujecion y obediencia al rey en las auejas, pues entre todos los animales son ellas solas las que mas en forma de republica vinen, y las que tiené conocidamente Rey a quien ellas conocen y obedecen.

*Est nobis
rex. in c.
inapibus
7. quest.
1. ex. D.
Hieron.*

Por el oregano y las hormigas entendian la destruccion de algun pueblo, o el despoblarse, por que si el oregano se pone donde anden las hormigas dexan al momento su estancia.

Mostrauan la restauracion de qualquier cosa por el aue Phenix, de la qual se quenta la manera con que se renueua, segun lo que della enseñaron los Egypcios, aunque otros lo tengan por ficcion. Origenes dudo en ello, mas sant Ambro. dize se sabe de la relacion ordinaria, y de la autoridad de las escripturas de que diremos en otra parte.

*Lactan.
& alij.
Orig. 4.
cōtra Cel
sum.
D. Am.
de resur-
rectione.*

La defensa y proteccion, segun Horo mostrauan dos rostros vno de hombre que mira a fuera, y otro de muger que mira adentro, porque dezian que el que truxesse esta figura no podia ser moleestado de los espiritus malos, y aun que pudo ser supersticion, si consideramos la dis-

*Horo
Appollo*

crecion

LIBRO PRIMERO

Sujecion

crecion de esta gente, y que sus letras eran el espíritu que debaxo de las semejanzas tenía por ventura nos daua a entender en esto la sujecio que la muger ha de tener al marido, y la q ha de tener la passion y el sentido a la razón que por el hombre se significa en las diuinas letras que con esto todo esta seguro, y ningun daño podran hazer los espiritus malos.

Oppianus

lib. 4.

Aelian.

lib. 12.

cap. 50.

Plato.

in Meno

ne.

El defensor de muchos significauan por el pez llamado torpedo, que quando esta afsido en la red con otros pescados por los hilos de las redes y cordelles embia el veneno que haze entorpecer los brazos de los pescadores con que afloxan y tienen lugar de yrse, aunque algunos si le tocan tambien se entorpecen, como dize Platon, mas en razon de librarse arrastrando o como pudieren saldran, que la necesidad mucho esfuerça, y haze cobrar calor la priessa del peligro.

CAP. XXV. De los enemigos del vencedor vencido, con otras cosas en que ay del que se sujeta de ruin a otros.



Oro.

Apollo.

Os enemigos son señalados por dos animales que entre ellos eran muy conocidos y muy vista la enemistad ordinaria entre si tenían, y estos son el cocodrilo, y el escorpion, donde se vee que la malicia y guala al poder, pues con ser tan terrible el Cocodrilo teme tanto y procura defenderse, quanto con razon es temido y procurada su defensa.

El

El vencedor y vencido denotauan por el animal que es como lobo y se dize hyena, y el que le va a caçar ha de procurar cogerla el lado, de manera q̃ va el vencerla o ser vencido della solo en esto, y si la ponian al lado derecho del caçador significauan al enemigo vencido, porque puesta a esta parte vence ella, y si la ponian a la otra parte significaua lo contrario, porque de aquella manera era ella vencida.

*Vencedor
y vencido*

El que se ponía a los peligros sin temor y con seguridad entendiã por el hombre vestido de la piel de la hyena, porque tenían creydo segun la doctrina de los magos que el que la truxere o parte della puede passar por medio de sus enemigos.

*no temer
los peligros.*

El que se anticipa a su enemigo y con poco daño se defiende, figurauã por el lobo que siẽdo seguido de los caçadores por auer de el el estremo dela cola que dizen apronecha para hechizos cortandola viuo, el mismo se la arranca con la boca.

*Anticiparse al
enemigo.*

La palma fue siempre tenuta por seña de victoria, y asì como ella nacio en Egypto, asì tambien vino de alla el entenderse por ella la honra del vencimiento, Plutarcho y Aristoteles y otros muchos como es notorio dan por causa desto que la Palma resiste al peso, y contra el se leuanta, y asì si los animos valerosos resisten a la fuerça de los trabajos que en la guerra siempre son mayores y contra ellos se leuantan y sustentan hasta vencerlos, y asì fue justo que fuesen señalados y honrados cõ el arbol q̃ aquesto significa y enseña.

Palma seña de victoria.

Tambien

LIBRO PRIMERO

Victoria Tambien el Aguila significaua la victoria por ser aué tan poderosa y de tanta ligereza que no sabe que cosa es el ser vencida. Y por esto de los capitanes Romanos, y despues de los Emperadores huuo de ser tan honrada señal de los triumphos que alcançaron o pretendieron.

El que no sabe a prouecharse de la victoria. El que alcanço victoria y no supo aprouecharse della entendian por el congrio y el pulpo que siempre que se enquentran muestran sus enemistades, y aunque el congrio vence al pulpo y le sujeta, no se da maña el congrio a aprouecharse del, porque se desliza y se le vade entre los dientes, y quando mucho le quita parte de alguna zanca, que es poco o ningun prouecho como lo fue tambien el daño que le pudo hazer.

El caualllo herido del lobo significa el hombre, que de los trabajos salio mas poderoso, porque dizende los caualllos se hazen mas animosos y son para mas quando han peleado con los lobos, y salen heridos dellos.

La abutarda quando vee el caualllo le buela delante y le haze como reuerencia y por esto denotauan el hombre que se rinde a otro por ser el apocado, y le haze de masiada cortesía.

Negligente que pide ayuda. El que tiene necesidad de la ayuda de otro por ser negligente en sus cosas, mostrauan en la ostra y en el Cancelo que es vn pequeño pez de quien se cuenta que anda en compañía de la ostra, y aun dentro della, y quando abre sus conchas llegan sele pececillos a querer comer de ella, y en viendolos

dolos afidos el cancelo muerde a la ostra de los labios y con esta señal ella cierra sus conchas y que dā proueydos el vno y el otro hasta que se les acabā, y bueluen a la misma caça que es harto graciosa y de gran marauilla, de que se acordo Ciceró de mas de el Oro Apollo que lo cuenta.

Entendian al que de presto y con poca ocasion se espanta, por el anfar y la yerua nyctereto, que a la primera vista se espanta della.

El que se espanta de terrores vanos señalauan en la pintura del lobo huyendo, y vno que con dos piedras le espantaua dando vna con otra, porque esto basta para espantarle y hazer que huya, segun el Horo. Y en quanto a la propiedad del lobo no es mucho huya del ruydo de las piedras, como huye de todos los lugares pedregosos, porque con pequeña herida de la piedra se le crian gusanos y muere.

CAP. XXVI. Del amigo de edificar, del carpintero y otros muchos.



A mano significaua el hombre amigo de edificar reduciendo se a la mano siempre la obra que sin ella no puede hazerse y mas lo que es de los edificios donde la mano executa el modo de lo que el entendimiento en si fabrica.

El carpintero entendian por el pez llamado squatina, porq̃ sus huesos imitan la sierra, y su pellejo es tan aspero que con el los carpinteros gastā y alisan

Cicero li.
2. de natura deo-
rum vbi
de Pinna
et Squila

Pli. li. 2.
cap. 11.

El amigo
de edifi-
car.

Carpinte-
ro.

la ma

LIBRO PRIMERO

la madera mas dura, y aun el hueso de Elephante en las cosas que se labran de marfil.

Nadar debajo del agua. La Phoca que es el vitulo marino nace en la tierra y luego los padres le entrā en el agua para q̄ se acostūbre: y esto significaua al q̄ nada debajo del agua.

Nadador diestro. El Cinocephalo tiene gran destreça en el nadar, y por esto entendian por el al nadador diestro.

El que tenia por oficio lauar pintauan en dos pies entrados en el agua, porque aquel officio no se puede bien hazer desde la orilla, y es menester que estē entrados en el agua.

Limpieza. Por el agua, y el fuego significauan la limpieza de lo que auia tenido manchas y se le auian quitado, porque estos elementos son los q̄ todo quanto ay purificā, pues lo q̄ el agua no laua lo gasta el fuego.

Danzador. De la tortola dicen que alson de las flautas salta y haze mudanças con que suelē engañarla y coxerla en los laços, y por estos significauan en la pintura della al dançador.

Bodas. Pintauan las bodas por dos cornejas por la concordia que estas aues tienen entresi, y quando el macho o la hembra falta alguno el otro guarda viudez porque no toma mas compaña.

Continencia de las viudas. La continencia de las viudas mostrauan pintado vna paloma negra por la lealtad q̄ guarda al macho, que si le falta no se llega a otro, y dicen que no es esto en todas sino en cierto penero de ellas. y la color negra dicen perpetuidad por no mudarse, como las demas colores.

Notauan el cuydado del padre con los hijos por

el

pez llamado Glanis, porq̃ la hembra dexa los huevos y el padre los guarda y defiende hasta que ellos se puedan defender de otros peces, y assi los guarda quarenta y cinquenta dias como es menester, y por esso le fue len facilmente pescar. Cuenta esta historia Eliano, el qual dizē que es especie del syluro que llamamos sollo quasi suyllum y Atheneo le llama Hycā.

*Helian⁹**lib. 12. c.**14.**Athen.**lib. 7. c.**38.*

Pintauan el amor de los hijos en el Pelicano de quien se dize, quiere tanto sus hijos que si ve arder cerca de su nido el fuego le va a matar porque no se prenda donde estan ellos, y es de manera que cō las alas llega a esparcirlo y apartarlo y se las quema y con esto la toman a manos auiedo de proposito rodeado el nido de materia seca con que pueda prender el fuego.

Amor de los hijos.

La madre significauan por el buytre, porque entendian que en ellos como se ha dicho no ania macho, y que todas estas aues concebian del ayre como escriuió Theopompo.

La madre.

Por el escarauajo entendiā el hijo vnico, por que este animalejo no nace como los demas de macho y hembra, y cada vno se nace por si de la materia q̃ el buey (o segū otros el Asno) les da en su excremento de que hazen vnas pelotillas, y boluiendolas de Oriente a Poniente trabajan cō ellas y las dexan estar por veynte y ocho dias, y a los veynte y nueue que es el curso dela luna las echā en parte humeda, por ser entonces la conjuncion del sol y dela luna, y tener instincto que atal tiempo se haze la genera-

*Hijo vnico.**supl**1**cion*

LIBRO PRIMERO

cion de todas las cosas, segun la doctrina de los Egypcios.

Herodo.

lib. 3

Aristo.

lib. 6. ani

ma. c. 31.

Por la Leona entendian la que ha parido vno solo conforme a la opinion antigua de que la leona no paria mas de vno de que hizo mencion Herodoto, mas lo contrario ensenó Aristoteles, y lo ha mostrado la experiencia.

La que cria bien, y tiene abundancia de leche figurauan por el murciégalo hembra, porque tiene leche y cria lo que en otra que no se vee, ni se entien de que suceda.

La esterilidad significauan por la mula por ser notorio que este animal no concibe, aunque Theophrasto dize que en Capadocia y Syria paré las mulas, mas segun Aristoteles son diferentes aunque tienen parecer de mulas, y las llaman ginnos.

Aristo.

lib. 6. ani

ma. c. 24

lib. 1.

c. 6.

El aborto pintauan en la figura de vna yegua que cocea al lobo, porque como quiera que le toque la yegua si esta preñada aborta, y aun dizen que de solo pisar la huella del lobo.

CAP. XXVII. *Del que deshereda a sus hijos, y el que los yguala, dela herencia del que muerre, y otros.*

Psalm.

146.



El que deshereda a sus hijos significauan por el cueruo, de quien se sabe que dexa sus polluelos y se mantienen del rocío del cielo piando y abriendo los piquillos como que inuocan a Dios como el Real propheta dixo.

El que

El que yguala sus hijos en la herencia, distribuyendo su hacienda por yguales partes significaron por la golondrina que cria sus hijos con admirable diligencia de que vno no lleue mas que otro.

Igualar los hijos.

La herencia que se viene a dar al que menos se queria entendian por la simia, que de dos que pare desecha el vno y al otro le quiere y le regala, y tanto le brinca y juega con el que le mata o se le muere, y despues viene a querer al desechado.

Herencia en quien no se desecha.

El que de encerrado y que no sabia del mundo daua muestras de ignorante le pintauan con cabeza de asno.

Entendian la insipienca por el pelicano que cria en la tierra, y donde facilmente se le hallan sus hueuos pudiendo ponerse en parte segura, y sin esto quando' vez fuego cerca de sus hijos acude amatarle como auemos dicho sin echar de ver que se ha de quemar, siendo el fuego de quien todos los animales se apartan conociendo su poder y el daño que les puede venir de acercarse a el.

Insipienca mostrada en el pelicano.

Entendian el hombre prophano por el puerco, porque de tocarle a caso se contaminauan, y era menester que vestidos como estauan se fuesen a la uar al Nilo.

Hombre prophano.

Tambien entendian lo mismo por el pez, por que se abstenia de ellos pareciendoles de poco nutrimento y que facilmente se corrompen.

El impio significaua por el hipopotamo que quiere dezir Cauallo de rio, y es animal muy fiero, y el significar al impio era por ser como es in-

Lo mismo.

LIBRO PRIMERO

grato y malo con su padre.

Horo.

Lo mismo entendian por el palomo de quen dicen que mata y sollicita a su madre como el Horo le pinta.

*Hora, no
misura-
cutem.
Etc.*

El cruel y sanguinario notauan por la sanguijuela de quien se sabe y lo dixo Horacio, que no dexa al que ha asido hasta que rebienta llena y harta.

Mostrauan el robador de los caminos por el codorno por la costumbre que tiene de salir al camino a los negociantes y como entonces no se vsauan tantas defensas hazia mucho mal.

*Hombre
pernici-
oso.*

Entendiã el pernicioso por el puerco por ser daño so y dañador en especial en las mieses de donde se ordeno el sacrificarse a la diosa Ceres.

*Lib. de
phisio-
mia.*

El hombre sin verguença entendian por la rana, y deue de ser por su importunidad que es mucha y con disgusto, dize se que solo en los ojos tiene sangre, y Aristoteles de los que tienen sangre en el ojo enseña que son osados, de donde vino el fran Castellano, mas tambien dize, que son desuergonçados.

*Parto de
la biuora*

La ingratitude de los hijos pintauan en el parto de la biuora, segun la opinion vulgar de entonces mas la verdad de la historia natural, y lo que enseña la experiencia ha mostrado lo contrario.

*Castigo
del parri-
cida.*

Por la pastinaca con el anqueño entendian el castigo del parricida, y no se da razon, mas es de entender que assi como el que mata la pastinaca sin conocerla se mata assi con la espina que tiene en la

cola

cola que se sabe es venenosa en estremo, assi tambien el que mata a su padre se mata a si mismo, pues quando no huiera otro castigo es harto quitarse a si el padre que le engendro, y que siempre que falta haze mucha falta y se siente con tanta razon.

Aelia.
lib. 1. cap.
58. &
lib. 2. c.
42.

Entendian el Engañador por la rana pescadora que dizen, de quien se sabe que se esconde, y dos li los como cabellos que tiene delante de los ojos con vnas como pelotillas al cabo los estiende, y quando los pececillos vā a comerlas pensando q es otra cosa va las recogiendo a si, hasta que se le vienē los pezes a la boca.

Aristo.
li. 9. cap.
37.
Cice. de
natura
deorum.

El que dissimula sus vicios para mejor aproucharse en sus intentos mostranan por la Onça de quien se dize que se esconde que no la vean en parte que no alcance otros animales su olor, como es guardando el ayre, y quando los tiene cerca los caça.

Plin. lib.
8. c. 17.

El que encubre sus vicios y faltas entendian por la Simia que esta orinando, porque despues cubre las aguas con tierra y pone encima alguna cosa para mejor cubridas.

Enculvi
dor de sus
faltas.

CAP. XXVIII. Del confiado en demasia, y el allegador de todo con otros Hieroglyphicos.

LIBRO PRIMERO

*Confiado
sin tener
porque.*

EL murciegalo significa el hombre que sin nobleza y sin ingenio se levanta, por quanto no teniendo plumas confiado en las ternillas buela.

El que llena su casa de cosas vtils y de las que no lo son sin hazer diferēcia notauan por el pulpo que de todo se hinche sin hazer diferēcia del pece que lo a la cóchilla y al guijarrillo que topa y no le han de ser de prouecho alguno.

*El que sabe
escoger.*

Entendian el que sabe escoger por el raton, y es porque quando se halla donde puede apronecharse jamas comienza sino es por lo mejor.

El que se ha mejorado entendian por el parto de la ossa que nace sin forma, y con la lengua se le dà y asì acaece a los que con la edad y el tiempo se mejoran.

Atonito

El que de subito temor queda atonito y que parece no siente el daño notauan por el pulpo, que quando se halla en el peligro no huye sino a se a la peña que halla mas cercana, y a vezes de turbado se rebuelue al braço del mismo pescador.

*Aparta-
miento su-
bito.*

Del mismo pulpo se sabe q quando se ase a la peña se aprieta tanto que primero le arrancan a pedaços que el se despegue, y que si llegan la yerua pulcarría dicha asì porque mata las pulgas, y por otro nombre coniza o cunila, el olor della le haze perder las fuerças, y al momento se despegas, y por esto con el pulpo y esta yerua pintauan el apartamiento subito.

La Ibis era reuerenciada de los Egypcios, y con todo

todo esto le quebrauan los huevos, porqu e enten-
dian que del huevo de la Ibis se hazia el basilisco co-
mo aca se dize que del huevo del gallo, y por es-
to con la Ibis y vn huevo que del salia el basilisco
dauan a entender la mala cria de lo que tuuo prin-
cipio buenó.

El Cocodrilo que tiene sobre su cabeça las plu-
mas de la cigüeña, significa el hombre inutil, por
que con aquellas síle tocan se entorpece, y no se
puede mouer.

El retirado y que biue para sí, entendian por la
anguilla que jamas se junta con otro pez, ni aun en-
tressi, porque Aristoteles dize, que no ay entre ellas
macho ni hembra, y ay duda de que se engendren,
y lo mas cierto es que se engendran del cieno, que
san Basilio llama feculenta materia que es la hez y
el asiento que la misma agua haze con la grossura
de tierra.

Pintauan el que habita fuera de su morada por
la hormiga, y el ala del murciégalo, porque son
tan enemigos que solo el ala que se ponga junto
ala entrada de su cueua ninguna hormiga entrara
dentro.

Significauan el gloton por el pez dicho Scaro,
porque este pez quantos pececillos topa traga, y
despues los rumia que solo entre los peces tiene es-
ta propiedad, segun Aristoteles.

Por la mustela marina significaua la voracidad in-
faciable, porque lo q pare por la boca en el agua se
lo come, el parir por la boca se dize tambien de

*Mala
cria de
buē prin-
cipio.*

*Hombre
inutil,*

*Lib. 4. c.
11. Basi-
lius in ex-
amer.*

*Lib. 2. de
animali.
c. 17.*

LIBRO PRIMERO

Aristo.
lib. 6. c.
10.

las Xibias y Calamares, mas estas acusan a las mustelas de crueldad pues lo que producen lo reciben en la boca, y como despues lo bueluen al agua se entendio primero que assi parian, y esto ensena Aristoteles.

Gloton.

Plinius
li. 8. cap.
25.

Tambien pintauan el gloton desordenado por el Cocodrilo, quando despues de harto se pone abierta la boca y medio dormido, y que se llegan vnas auezillas que lo tienen por costumbre para sustentarse quitandole lo que tiene entre los dientes y recibe tanto cōtento que va abriendo mas la boca, y a tal tiempo el Ichneumon su gran enemigo salta dentro y se le entra dentro hasta que le yere en el coraçon y le mata.

Borrachez.

La borrachez entendian por el mismo, porque dicen que no tiene por donde echar los excrementos, y todo el dia anda vomitando.

Gastador.

Por la oueja que ha pacido la yerua coniza pintandola junto a ella entendian al q̄ ha gastado quanto tenia en comidas, porque esta yerua hincha las ouejas, y haze que se harten de agua hasta que rebientan o se mueren con mayor sed despues de auer beuido, y assi los que han tragado su hazienda quedan con doblada hambre por la mala costumbre, y porque no tienen que comer.

Comedor de su hazienda.

Por el Pulpo de medio arriba entendian el comedor que su hazienda y la agena auia gastado, porque quando no tiene que comer se come abocados.

La Abubilla y el Culantrillo de pozo entendian

por.

por el remedio contra la borrachez, porque esta ave estan amiga de huvas y come tantas que viene a emborracharse, y tiene por remedio comer esta yerua, y así por ella entédian tambien la vendimia copiosa.

*Remedio
de la bo-
rrachez.*

Al que ha dexado el vino pintauan en la lechuga que sorbe sus huevos, porque dizen de ellos que dados tres dias en vino a los borrachos aborrecen el vino.

Significauan el alegria por la vid siendo tan natural defecto del vino de confortar y alegrar el coraçon como la Escripura lo dize, y la esperiencia lo muestra a muchos en quien se vce.

Alegria.

Entendiendo debaxo de este nombre de templança lo mas principal que conuiene moderarse en el hombre que son las passiones del alma que mas guerra hazen, pintauan la templança con el Ophiomaco que es especie de lagosta que pelea con las serpientes hiriendolas en la cabeça a buelo, porque desta manera el vicio que es contrario a la templança, (en que se entiende tambien modestia y continencia) se vence con el buelo de la consideracion hiriendo la cabeça, que es rebatiendo el principio del mal, y quitandolas fuerzas en que pudieran sustentarse.

*La Tem-
plança co-
mo se pin-
taua.*

CAP. XXX. De la deshonestidad y de otros vicios, como son la ira y la

auaricia.

LIBRO PRIMERO

Cabron.

Notauan la deshonestidad por el cabron que de su natural es muy inclinado a las hembras, y lo comiença a siete semanas despues de nacido, y aun Eliano dice que a siete dias.

Descontento de la deshonestidad.

Pintauan al cieruo escondido, para denotar el descontento de la deshonestidad, porque dizian del que auiendo llegado a la hembra se esconde hasta que llueua y se limpie.

*Petulan-
cia refre-
nada.*

Para significar la Petulancia refrenada, pintauan vn toro rodeado el cuello y cabeça con coronas decabrahigo, porque dizen tiene propiedad de hazer que los toros pierdan sus fuerças, y casi los haze que no se puedan menear.

Significauã al que auia sido castigado por deshonesto por el castor, de quiẽ se sabe que se castra quando le siguen.

*Pecado
cõtrana-
tura.*

Pintauan el pecado contranatura en dos perdicẽs machos porque son desordenados vnos con otros.

*Purgado
delos vi-
cios.*

La escolopendra o centipeda tiene propiedad que sintiendo se presa del ançuelo procura alcançar a roer el hilo, y despues vomita y puede sacar afuera el buhecillo con q̃ despegã el ançuelo, y luego buelue a recogerlo interior del buche, y assi se libra de donde hizieron figura los Egypcios para pintar con ella el que se ha purgado de los vicios.

*Aelia.
li. i. cap.
30.*

El que prometio grandes exemplos de virtud y con mal fin y afrentosamente saltò a las esperanças de todos mostrauan en la Xibia que quando

la van

la van a fir burla a los pescadores, porque se esconden en la tinta que vierte có que escurece el agua.

El que perdio la dignidad que pretendia o se la quitaron teniendola, pintauan por el ciervo sin cuernos y escondido, como dizen lo esta quando los muda por la falta que le hazen tanto para su defenſa como para el bien parecer, y la honra que parece la sienten.

Dignidad perdida.

Todo mal y desventura que debaxo de nombre de calamidad podemos entender, mostrauan segun Diodoro en el Cocodrilo por ser tan perjudicial y tan cruel como auemos dicho.

Calamidad.

Por la misma razon significauan el mal acabado por las auispas, y el Cocodrilo consumido, y que solo han quedado los huesſos, entendiendo que de el Cocodrilo muerto se criauan las auispas.

Mal acabado.

La crueldad se señalaua en el cuchillo por ser el instrumento con que se executa, quando los q̃ no lo merecen se mandan passar a cuchillo. Los Persas le adorauan como al autor de la vida por que estava en el la vida o la muerte, y el mayor juramento q̃ podian hazer era por el Acinace, que es nombre que tiene en Griego el cuchillo tomado por ventura de ellos.

Crueldad.

Significauan la maldad con el Cocodrilo cortado con cuchillo grande que se dize gladio, y es del que acabamos de dezir, y la razon deue de ser porque no ay maldad que se ygual a la traycion, como es abrirle por detras a vno la cabeça sin que el se pueda defender ni huyr cogiendole.

Maldad.

supol

fobre

LIBRO PRIMERO

sobre seguro y descuydado.

*Furor cō
tra si.*

El furor del que se quiere matar a si quando no ha podido executar su ira, pintauan cō mucha propiedad en el Cocodrilo que se heria con la cola, porque quando se le va la presa que ha seguido se ayra contra si, y con la cola se castiga.

Ira.

La ira significau in por el Cynocephalo, que es vn animalejo en estremo ayrado.

De otra manera segun san Cyrilo los mismos sacerdotes Egypcios pintauan la ira, y era en vn coracon puesto sobre parrillas y debaxo fuego por ser la ira el fuego con que se enciende el coracon.

Discordia.

Por el lobo y el cordero significauan la discordia.

Alboroto.

Significauan el alboroto por la figura de vn hombre que flecha vn arco, porque puede a vna parte y a otra descargar el arco y herir, y assi noay parte segura, y desta manera el alboroto es ocasion del mal que no se sabe.

Inquietud.

Entendian por la Corneja y sus pollos la inquietud por tener tanta esta aue y ferran presurosa que no tiene aun fofsiego para apacentar sus pollos y los da de comer bolando.

*Importunidad y
desvergüenza.*

La importunidad y desvergüenza pintauan por la mosca que a todos es importuna y molesta sin miramiento ni respeto haziédolo todo y qual y sin diferencia.

!Pintauan el cieruo y el que le estaua tañendo vna flauta por la adulacion, porque gusta de la musica tanto que se oluida de si, y esta tan man

fo que

lo que se viene a las manos del caçador que con aquel gusto le engaña.

Por la mano izquierda apretada entendian la auaricia, y demas de ser la mano abierta señal dela liberalidad, y que por esto se dicen algunos manirroto y de mano horadada, como en otro tiempo se dixo, los que no son liberales tienen como aprieto en el coraçon, y naturalmente se aprietan a si quando se congoxan, y por esto el apretar la mano puniendo el dedo primero que es el plex dentro de la palma y apretandole con los demas, es la señal mas cierta de miseria y auaricia.

*Auari-
cia.*

*Señal de
miseria.*

La mano derecha estendida dize libertad, por que dà a entender ser vno señor de si y de sus obras, y a si señor de sus manos, lo que no son los captiuos, y por esto Dauid en sus cantos dixo, de los que así se vieron, y sus manos siruieron al espuerta.

*Psal. 80.
Manus
eius in
Cophino
seruie-
runt.*

Hallase entre las figuras de los obeliscos la sierra, y segun Placiades significa la maledicencia por ser este instrumento lleno de dientes, y que con ellos se diuide en partes, lo que de otra manera no se diuidiera a regla ni con ygualdad, y es lo fino del mal dezir quando se reduce a rectitud y regla, mas ay diferencia que la sierra corta de lo que sobra, y el maldiziente de lo que falta. Ot os han querido interpretar la sierra por la dudosa pelea, esto deue de ser quando así sierran dos, porque vna vez va la sierra a la parte del vno y otra a la parte del otro.

*Mal de-
zir y lo
fino de el*

CAP. XXX. De la verdad, del guardador
de la justicia, del piadoso y grato, y otros mu-
chos Hieroglyphicos con que se acaba
la materia dellos.



Symbolo
de la ver-
dad.

El prisco y su hoja era el symbolo de la
verdad, porque el prisco tiene forma
de coraçon, y la hoja de lengua, por ma-
nera que entonces se tratara verdad
quando el coraçon y la lengua estuuieren con-
formes.

Guarda-
dor de la
verdad.

El guardador de la justicia significauan en vn
ojo abierto por la obligacion que tienen los jue-
zes a estar atetos y mirar muy bien al derecho de
cada vno y lo que es razon y justicia.

Conocido es el agradecimiento de las cigue-
ñas cō los padres viejos que ala vejez los susten-
tan, y assi por la cigueña es entendida la piedad
con agradecimiento.

Piedad
preferida
a la mal-
dad.

Acostumbrauan en los ceptros traer en lo alto
la cabeça de la cigueña figurada, y en el cabo el
pie del Hipopotamo de quien diximos ser sym-
bolo de la impiedad por ser ingrato y malo con
su padre, y como la cigueña sea el symbolo de lo
contrario juntados los dos en las manos de los
Reyes muestran quanto la piedad a la maldad im-
pia deve ser preferida.

Por el pulpo y la lagosta de mar, significauan el
que en su ciudad siendo ygual con los demas los
quiere supeditar con tyrania, Horo dize que la

lagosta

lagosta es la que se sujeta al pulpo, y Aristoteles dize al contrario, y que la lagosta se muere de solo verse asida en vna misma red con el pulpo.

*Aristo.
lib. 8. c.*

Notauan la presteza pintando el pez que se dize Apua, tan facil de cozer que en calentandose esta cozido.

2.

Tambien el açor denotaua lo que se ha hecho con presteza por ser esta aue la mas ligera de todas.

El silencio entendian por la rana dicha rubeta que esta es muda, como dize de la rana Syriphia y es la rubeta la que se cria entre las çarças, y es mas especie de sapo, y la que dizen tiene en fila piedra llamada sapina.

*Silencio
significa
do en la
Rubeta.*

Tambien entendian el silencio por el prisco, y la hoja q diximos significaua la verdad, porque como el gusto esta en la fruta y no en la hoja, assi la inteligècia esta en el coraçon y no en la lengua.

*Lo mis-
mo en el
prisco.*

De otra manera señalaua tambien el silencio segun Horo, y era por el numero de mil y nouenta y cinco que son los dias que ay en tres años, y estos son los tres primeros del hõbre en que propriamente se dize infante, porque es el tiempo en que no habla aũque algunos comiençan antes de los tres años a hablar mas no cumplidamente.

*Tiempo
de callar*

La vigilancia y guarda entendian por la cabeça del leon, porque dizen que los animales que tienè las vñas coruas salè ciegos y solo el leõ en nacièdo vee, tiene quãdo duerme entreabiertos los ojos y reluzientes, porque los parpados son pequeños y no le cubren del todo; y assi pèsarõ

*Vigilan-
cia.*

Aristo.
li. de som
no & vi
gi.
algunos que el leon no dormia. Y aunque Aristoteles en el libro del sueño y vigilia al principio refiere esto pone al fin por cõclusiõ que ningun animal dexa de participar del sueño, lo propio del leon dizen de la liebre, y assi notaualo mismo.

Ponianle alas puertas de los templos que avn oy en dia se veen en los nuestros, y denotan la perpetua guarda, y entre ellos era tambien reconocimiento del beneficio que recebian entrando el sol en aquel signo comenzando el Nilo a estenderse.

Vigilan
cia y
guarda.
Entendian tambien la vigilancia y guarda por la grulla con la piedra en el pie conforme a la costumbre que tienen tan sabida y aueriguada.

Notauan la perseuerancia en el perpetuo trabajar de la hormiga, porque quando se vee jamas la veran estar ociosa.

Prefagio
Pintauan el presagio por el buytre, de quien se dize que algunos dias antes en tiempo de guerras conoce donde ha de auer muchos muertos, y por esto se han pronosticado algunas vezes las victorias.

Sagrada.
Ancho-
ra.
La seguridad y firmeza significauã por dos anchoras, porque con ellas echadas de vna parte y de otra de la naue se asegura y esta firme a los combates de las olas, y de los vietos, y es de saber que quando se dize acogerse a la sagrada anchora no se dize por la seguridad de esta, aunque en lo ordinario asegura y por esso notaron la firmeza, mas ay tiempos en que no bastan estas, y es menester

mayor

mayor defenſa, y para eſto ſe vſo antiguamēte traer ſin las ordinarias vna gran anchora de extraordinario peſo, que en medio de la vnay de la otra venia a reſponder, y con aquella acabauan de aſegurar, y eſta llamaron ſagrada por el eſecto que hazia y la guarda en que eſtaua, y tambien por ſer tan grande y ſer como coſa de Dios de la manera que los montes y cedros altos ſe dizen en la eſcriptura diuina de Dios. Y que la ſagrada anchora ſea la que auemos dicho de que ſe ayudauan en el mayor peligro ſe hallara en las chiliadas de Ioannes Zezes author Griego.

*ſagrada
anchora.*

*Ioannes Ze-
zes Chi-
liade. 11.
hiſt. 363*

Del que ha tomado aſiento firme notauan la ſeguridad por el Aguila con vna piedra en las vn̄as, por que auiendo hecho ſu nido le fortaleze con ella por que el viento no le derribe, el Pierio entiende que no lleua piedra grande ſino la que llaman del Aguila y tiene gran virtud en los partos, mas lo que ſe colige de los autores y la comun interpretacion es de la piedra grande y firmeza en el peſo, y dōde ay nidos dellas es facil de aueriguarlo.

*Aſiento
firme.*

La ſilla era ſeñal del perpetuo ſoſiego, y de aqui vino el darſe a los juezes por el ſoſiego que ſe requiere tengan para juzgar bien, de mas de ſer neceſario, como los que han de eſtar ſiempre aguardando a que ſe les pida juſticia: y por eſto ſe aſentauan a las puertas de las ciudades, ſiendo aquel el lugar en que los dedentro y los defuera negociauan.

*ſoſiego
perpetuo.*

La commiſeracion y laſtima, figurauan por el buytre con ſus hijuelos, y que ſe hiere el muſlo

m

por

LIBRO PRIMERO.

porque no los dexa en los ciento y veynte dias quediximos, y de lo que puede hallar cerca se mantiene y quando falta les da su sangre, aunque esto no se tiene por tan cierto.

Antiguedad. La antigüedad señalaua en las hojas escriptas, o en algunos libros como los vsauan que eran volumines esto es las pieles en rollo, y la razon es llana por ser la escriptura el medio conque la antigüedad se conserua y siempre se renueua admirablemente,

Gasto de la obra. Por los circulos a manera de monedas se entendia el gasto de aquella obra publica en que esta señal se ponía, y si estauan en circulo dizen se entiende auer sido de comun, y si en orden paralela, que es equidistante auer sido de particulares, y aunque tambien lo sea esta interpretacion, sin que de los authores antiguos y que de clararon lo demas, se sepa lleua mucho camino, y assi se puede admitir.

li. de rebus Egyptiacis. Pintauan o ponian de bulto a las entradas de los templos, segun dize Celio Calcagnino las esphinges, para denotar la obscuridad de las cosas sagradas: y porque desto no hallo autor de los antiguos de quien se pueda aprouechar, y alude esto a la doctrina de los Griegos mas moderna dudo deste hyeroglyphico, y por lo que Diodoro dize, que este animal se halla entre los Trogloditas, y los de Ethiopia y que es animal muy docil si este se ponía en las puertas de los templos donde se ensenaua la doctrina de ellos,

daria

daria a entender que el que no fuese docil para deprender no tenia a que entrar en aquella escuela.

CAP. XXXI. De los symbolos de Pythagoras, y la de claracion dellos.



Vemos dicho de las letras hieroglyphicas lo q se sabe era doctrina de los Egypcios, que aura dado contento a los mismos que en otra parte lo viueré leydo, por estar aqui resumidas y con alguna orden y en cosas con mas claridad y mas razon de lo que significan, y por tener tanta semejança con ellas y entenderse que fue en su origen doctrina de los Egypcios, no se escusa hazer mencion de lo que por sus symbolos enseñó Pythagoras despues de auer ydo a los Egypcios, donde dizen tuuo por maestro a Oenupheo Heliopolite, y sus symbolos principales eran los que se siguen.

N O C O M A S H A V A S, en que segun Plutharcho se entendia por los votos en las juntas publicas, que desde entonces se vso el votar por hauas en los Comicios, y quien quisiere defender el votar de que no deuen retirar se los que son desinteresados, y hazen lo que deuen, han de entender este synbolo de el comer hauas quando se vende el voto, y se haze grangeria del,

*Ha sepue
sto lo que
no tiene
duda ha-
uer sido
delos Egi-
pcios.*

*Plutar-
chus de li-
beris edu-
candis.*

LIBRO PRIMERO

*Fatiga
sin prove-
cho.*

NOCOMAS CORAZON, esto es no te fatigues sin provecho en lo que no puedes remediar. y quando entendamos se dize que no se tenga embidia seria muy proprio, pues el que la tiene verdaderamente come su coraçon y le gasta.

*Athene-
us lib. 7.*

cap. 36.

Aelia. li.

1. c. 35.

li. 12.

c. 12. Pli.

li. 9. c. 29

Opiamus

li. 3.

NO COMAS EL MELANVRO, este es vn pez conocido si es como dizen algunos, la Xibia que se esconde en la tinta que vierte, mas es muy diferente como de Atheneo Eliano, y otros autores con- sta y quiere dezir en el Griego, de cola negra, en q se da a entender a todos que conuiene se aparté de todo lo que pudiere tener mal fin.

NO COMAS EN EL CARRO, a mi parecer se entiende quando camina, porque se vertera todo, y no puede entrar en provecho ni en gusto comida sin folsiego. Y en particular habla con aquellos q pudiendo passar con quietud gustan de embaraçar se en negocios que aun no les dan lugar a comer, ni aun a rascar se como dizen la oreja.

De la me-

didia, vna

se en la

emblemata

2. li. 2.

NO TE SIENTES EN LA MEDIDA, siempre lo entendi del pereçoso: porque no tendra que medir, y pues la medida auia de ser cõ que se le auia de dar el jornal de su trabajo como se vsaua, no tendra que medir conforme a la costumbre que entonces auia, que el jornal o salario se daua por medida, **NODES LA DIESTRA A QVALQUIERA**, esto es que la amistad se ha de elegir con discrecion pues no se ha de tener con todos, y quando se entienda de la liberalidad, que tampoco se ha de estender a todos vendra bien. Iamblico lo

inter-

interpreto de las doctrinas excelentes y escondidas que no se han de comunicar a qualquiera y en dezir escondidas entiende de aquellas que yuan como de mano en mano, y se dicen tradiciones que segun esto se usaron entre los Griegos, y como es notorio y consta de la escripturalas tuuieron los Hebreos, y esta doctrina llamaron Cabala que es el recibo, y de aqui vino entre nosotros la que se llama alcauala, añadiendole el articulo, al.

NO TRAYRAS EN EL ANILLO IMPRESSA LA IMAGEN DE DIOS,

En esto me parece daua a entender que en el animo, principalmente se auia de tener esculpida y no en el anillo, y pudo tambien tener consideracion a que en el anillo que se trae en las manos, no se trae bien la figura que se ha de tener respecto, y assi fue ocasion vn tiempo de que en Roma los calumniadores acusasen a los que trayan en los anillos el retrato del Emperador, y conforme a esto se puede juzgar a deshorden traer en anillos la reliquia del Agnus, auindose de traer con mas veneracion.

NO TRAYGAS ANILLO ESTRECHO,

explicolo sant Hieronymo de los que se atan a vida que no pueden llevar: y es cosa llana q el anillo q no entra holgado llama la sangre, y despues de pesadumbre q no se puede sacar.

NO PLANTES PALMA: esto dize a mi parecer por el espacio que tiene en criarse, para dar a entender que es bien se ocupen los hombres en cosa que puedan gozar, y tambien querria dezir que se

Cabala de que diximos, i. z. de la verdadera y falsa propheta. c. 28.

Calumniadores. en Roma.

S. Hieronymo.

LIBRO PRIMERO.

escuse el demasiado cuydado de los nictos para quien se planta la palma.

*tona'd. d.
de justi-
cia.*

NO TRASPASARAS LA BALAN-
Z A, es claro q̃ amonestaa cada vno que viua ju-
stamēte, segun la ygualdad de la justicia.

NO CAVES EL FVEGO CON EL CV-
CHILLO, quiere dezir q̃ a la yra no se ha de aña-
dir yra: y tãbien dize del ayrado aquiē no se ha de
prouocar cō injurias, y lo mismo es si al ayrado se le
acõseja mal deuiedo aplacarle: y cō los poderosos
querra dezir q̃ no executen su yra, juntando con el
fuego de su colera el cuchillo.

*Forum
10 & 11*

NO ANDES POR EL CAMINO PV-
BLICO, siempre los buenos fueron pocos, y no
andnuieron el camino de los demas y este es el pu-
blico y el comun de donde vino que se llamase co-
mun lo que era in mūdo, y en particular vedado cō
forme a la phrasis de la escriptura.

NODEXES SENAL EN LA CENIZA
DE LA OLLA QVE HA ESTADO
AL FVEGO, Plutarcho interpreta esto q̃ de la
yra con que el animo suele heruir y alterarse no ha
de quedar rastro.

DESHA Z LA SENAL DE LA CAMA
QVANDO TELEVANTAS, en q̃ se di-
ze que ninguno ha de ser tan desbaratado que no
quiera encubrir sus desordenes y flaquezas.

NO AYVDES AL QVE DEXA LA
CARGA SINO AL QVE LA LEVAN-
TA, y es q̃ a los q̃ se dā a la virtud y se ayudan es

bien

bié ayudarlos, y no a los q̄ la dexā, y entiédete q̄ el
ayudarlos a dexar la virtud, es enseñarlos a ser ma-
los, y en otro proposito tiene buena explicaciō en
los q̄ socorren a otros, que si es ayudandose ellos
se puede hazer y no de otra manera, porq̄ seria to-
mar toda la carga sobre si el que ayuda.

A P A R T A D E T I E L C V C H I L L O
A G V D O, esto dize q̄ hūygamos de la amistad
peligrosa, como es la del malo, de quíe a la letra nos

dixo la razō el psalmista diziēdo del, q̄ como naua-
ja aguda hizo engaño porq̄ teniēdo la en la mano sin
duda se herira el q̄ se descuydare: y esto mismo nos
enseña qualquier trato peligroso, y mas de las que
se adereçan para tener lustre y parecer, q̄ si entōces
considerasen que se azecalan como nauajas, sin du-
da se retirariā para q̄ no las hallassen tan a mano.

N O C O M A S P E C E S, ereo encargaria en esto
la honestidad por ser los pescados tā cōtrarios a ella
aunq̄ la moderacion estoruara qualquier daño, y si
entédiera lo q̄ suena, no teniā para q̄ vedar en parti-
cular el Melanuro, y los q̄ estudiē este symbolo me-
dā sospecha, q̄ no estā bien con la institucion santis-
sima del ayuno en q̄ se veda la carne, y no el pesca-
do q̄ es de menos sustento, limitādose tābien las co-
midas, pues ha de ser vna vez al dia, y no para har-
tarfe: y assi no puede hazer esse daño, el pescado.

N O C O N T E M P L E S A L A L V Z D E
L A L I N T E R N A, assi como la luz encerrada porq̄
no se apague no puede estēderse: assi el q̄ se hallare
impedido y rodeado de cuydados q̄ le lleuan tras si

*psal. 51.
sicut no-
uacula a
curia fecit
stidolū.*

*Institu-
ciō santis-
sima del
ayuno.*

*Cuydalos
estoruan.*

no puede con libertad darle a los estudios y a la contemplacion, y tambien podra significarnos lo poco que se puede alcanzar con solo la lumbré natural que es luz de linterna sin luz sobre natural de la fe, que se comunica por la diuina gracia.

Luz de
linterna
que es.

El gallo
a quien
era dedi-
cado.

CRÍA EL GALLO Y NO LE SACRIFIQUES, yo entiendo que enseñó en esto vna gran discrecion. Y es que quando vno ha de hazer amistad o seruicio a quien deue, con lo que dándose a vno se agrauian otros: es lo mejor hazerlos y guales, y esto quiere dezir cria el gallo para que te aproveche y no le sacrifiques, porque segun la supersticion antigua era dedicado al Sol y a la Luna, a Júpiter, Mercurio, Marte, a Cybeles, a Sculapio, al Mes y a la Noche, y sacrificandole a vno le quitaua a los demas.

Statua
de Loth.

EL QUE HA ANDADO EL CAMINO, NO BUELVA ATRAS, Plutarcho lo interpreto del q teme la muerte, y rehufa el descanso della, y otros refieren esto del que camina, q no buelua a tras, porque seran con el las furias en su castigo, en que parece alude al castigo de Loth: y lo que por el se significa, por auer leydo en la escriptura como se entiende, y auer en su peregrinacion alcanzado auer la statua, que hasta su tiempo y mucho despues duro, como en otro lugar diremos.

Tabernaculo.

NO VNTE LA SILLA CON AZEYTE, aunque se hizo dificultoso a otros, quiere dezir llanamente no vnies con azeyte el asiento por que remancharas a ti, y es de los que dicen mal de

alguna

alguna cosa que a ellos les ha de tocar otro dia.
NO CORTES LA LEÑA EN EL CAMINO, esto interpretan del que camina y se para a hazer leña, porque es fatigarse en demasia, mas y o lo entiendo del que ha de cortar la leña, y pudiendo cortar dentro del monte corta junto al camino, donde es facil sino mira herir al que passa: conforme a la ley de Paulo Jurisconsulto que tenemos en el titulo ad legem aquilianam: y assi querra dezia que se aduirtan los inconuenientes.

*l. si put.
 tor. D.
 ad legem
 Aquilia*

NODESHAGAS LA CORONA, y esto entiendo es lo mismo que si dixera, no pongas discordia donde ay conformidad. Y con esto acabaremos con los symbolos de Pythagoras, aunque ay otros, y auremos de tratar de las coronas y diferenciadellas.

CAP. XXXII. De las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.



O escuso dezir algo de las coronas, y dello que por ellas se significaua por ser sujeto de empresas, y auer en la diferencia de ellas muchos Hyeroglyphicos de que se halla mencion, no solo en los autores de la sabiduria y discrecion del mundo sino en los sagrados libros a que principalmente en todo lo que escriuimos se pretende ocurrir para entenderlos.

*Coronas
 son suje-
 to de em-
 presas.*

El uso de las coronas es muy antiguo, de que hazen autor a Iano: y que por esto se puso en algunas

LIBRO PRIMERO

Athene.
li. 15. c. 5

Genesis
cap. 3.

Martial.

Isaias.
cap. 28.

Psal. 21.
C. 127.

de sus medallas: y porque corona se dize todo lo que ciñe en manera de circulo, no solo dixerón coronas las que se ponian en la cabeça, sino las q̄ eran mayores, y se colgauan en el cuello, y se llamaron collares, como Atheneo escriue, y de ste vso que do el adorno de oro, y piedras preciosas que en lugar de las ojas se introduxeron conseruado el nō bre, y desta manera tambien fue corona y la primera aquella cintura de hojas conque nuestrōs primeros padres rodearon su cuerpo, dicha por esto perisoma. Tambiē por esta semejança se llama corona el corrillo que dezimos, y del sieruo que se vendia en publico y le rodeauan muchos se dezia vender se en corona o debajo della, aunque algunos quieren dezir que les ponian vna corona de lana por señal, y lo mas cierto es q̄ los engredauan los pies, de donde vinieron algunos motes contra los que auian sido esclauos. De la familia que se fieta al fuego en el aldea y suele ser en chimenea de campana, que dize o de campana, dixo Marcial que el fuego estava rodeado de la corona q̄ le ceñia. Y el lugar de Esayas donde dize, ay de la corona de soberuia, se puede interpretar desta junta de los soberuios de quien se que xa Iesu Christo le cercaron como toros brauos, y le rodearō como auejas, en que se denota la junta en los consejos donde bramauan contra el, y determinaron su afrentosa muerte y la execucion della haziendo quanto mal podian, aunque contra si mesmos y en mayordañō suyo. Y porque de la manera que los que assi se juntan y ci-

nien

ñen a alguno quando es en paz y amistad le defienden, el coronar se dize en la escriptura amparar y defender conforme a aquel lugar de David donde dize de el justo que con el escudo de su buena voluntad que es de su benignidad inmensa le corona Dios, esto es le defiende y ampara, y porq̃ el primer significado de lo que es el circulo y la corona, es el boluer alguna cosa a su principio y continuarse de vna manera siempre el año que se figuraua por la culebra que se asia el estremo se figurò tambien por la corona, y ansi en lo que David dize, bédiciras a la corona del año de tu benignidad, se entiende q̃ llama alli corona del año, esta continuacion y conformidad con que la rueda del tiempo se mueue, y lo mas ordinario en la escriptura es entenderse por la corona el premio de la virtud y la verdadera honra, diziendo se del justo que le corona Dios de gloria y honra, y dizese corona de piedra preciosa la que es de oro y de muchas piedras preciosas que se dicen vna por la conformidad y enlaçamiento, o porque señaladamente se solia poner y se pone vna de gran valor, Y siendo esta corona la insignia de los Reyes no puede ser ajena de los justos y santos, de quien verdaderamente se dize reynar con Christo, y reynar tambien en la vida, por la libertad del alma con que todo les esta sujeto. Esta insignia de los Reyes primero fue vna venda de lino, que es la que se llama Cidarís de q̃ ay menció en el Levitico y en Zacharias, y en

Psal. 5.
Scuto bonae voluntatis coronasti eum.

Psal. 64.

Psal. 102.
Psal. 20.

Apoc. 20.
Leui. 10.
Zach. 5.

el

LIBRO PRIMERO

Quinto
Curtio.

Cidaris
munda.

Origen de
las coro-
nas.

el Hebreo se llama Saniph, que quiere dezir venda que ciñe la cabeça, del verbo que significa rodear, y así la guarnición se dixo entre nosotros çanefa, Desta Cidaris dize Quinto Curcio que es insignia real, y que particularmente usauan della los Reyes de Persia, y era vna faja o venda de color azul con manchas blancas, y esto seria entre ellos, porq los demas se entiende la trayan del color del lino, y por esto en los lugares dichos de la scriptura se dize Cidaris munda: Desta insignia diremos mas en otra parte que no se escusa, aduirtiendo agora que esta misma venda se adorno de piedras preciosas, y de perlas, hasta que vino a ser toda de oro, imitando las que se usaron en los triumphos, y despues cō puntas como rayos del sol conforme a las coronas que ponian en las figuras fuyas, como se via en el coloso de Rhodas: y queriēdo los Emperadores parecer que eran soles, y que todo lo ilustrauan con el resplandor de sus virtudes pusieron en sus medallas estas coronas de los rayos del sol. Y boluiendo a la origen de las coronas, quieren dezir que tuvieron principio en los combites que muy desde el principio se introduxeron, y lo q es la beunda para regalo y vicio no tiene duda comēço cō la misma innocēcion del vino, pues vemos el efecto que hizo en el que le inuento, y conforme a esto dicen que las primeras coronas fueron vendas que se ataron a las cabeças por el dolor de la cabeça q daua el vino, y esto les hizo buscar otra manera de coronas, como fue de yeruas q fuesen saludables a la cabeça

y así

y así inuentaron la corona de la yedra qual era la del dios Bacho, que fingen se trasladó al cielo en la constelación que así se llama auiendo se la el quitado de la cabeça en la muerte de su muger en lugar del cabello que por luto se vsaua quitar. Y desta yerua es conocido tener virtud astringente, y que defeca, y por esto es admirable remedio para la gota, tomando el vño della por las plâtas de los pies sin que se mojen, y que solo reciba el vapor. Las hojas del açafran tambien defiende este stupor de la borrachez: y por esto vsauan dellas, y tambien la Smilax dicha de otra manera, Nicophoros siendo segun dezian non es las hojas, de que no ay razon como la puede auer en algunos numeros ciertos, quando responden a alguna cantidad, o ala proporcion que se ha de guardar en lo que es mouer: Las rosas refrescan mas el olor dellas haze daño al cerebro: y por esto dize Plinio que es mejor la que se haze del Poleo, y en otro lugar dize del Sisimbro Timbreo, y de la philanthropos que es la yerua q se pega a las vestiduras que quitan el dolor de cabeça: y de la hyppoglossa que le alivia. Estas son las q se dizen salutareas, sin otras que seruián contra el ojo, como la que se hazia de el Bachar, y contra los rayos la del laurel. Y la q se hazia del heliochyriso pensauan aprouechaua a la estimacion y gloria, por el resplandor q recibe con los rayos del sol, y por que no se marchita.

Atheneo escribe muy largo de diferentes coronas a que se dió particulares nòbres por las yeruas y

flores

*Higinus
in fabulis*

*Plinius
li. 21.
cap. 20.*

*Idem lib.
24. c. 10.*

*Lib. 20.
cap. 14.*

*Lib. 20.
cap. 22.*

*Lib. 21.
cap. 11.*

*Athene-
us lib. 15*

LIBRO PRIMERO

Thyleſi⁹
in libello
de coro-
nis.

flores de que ſe hazian, o por algunas historias parti-
culares que ſiruen de poco ſe refieran, y ſeria de-
tenernos mucho, mas no eſcuſo de traer a propo-
ſito lo que hallo referido dela corona que uſa-
ron los Alexandrinos de que podrian alguna vez
uſar los medicos quando atormentan a los enfer-
mos para que no ſe duerman, y era que atauan mu-
chos pajarillos y ſe rodeauan con ellos la cabeza, y
quando eſtaua preſos del vino y el ſueño les eſtor-
uaua el beuer mas, o les hazia caer en falta durmien-
doſe, ſeruiã los pajarillos de despertarlos con ſu in-
quietud y cõ el herir de las vnas y de los piquillos.

CAP. XXXIII. De las coronas geniales yla variedad de ellas.



Pli. li. 21
cap. 1. m. 3
gna ad
monitio-
ne homi-
num que
ſpectatiſ-
ſime flo-
reant ce-
lesterrime
marce-
cunt.

As coronas geniales ſe dezian propria-
mente las que ſe uſauan en los combites
y regozijos del dia de ſus nacimientos, y
eſtas eran de flores olorofas y apazibles
a la viſta, criadas podemos dezir para eſto de la na-
turaleza, para amoneſtar a todos (como da a en-
der Plinio) quan preſto ſe acaba el deleyte y el con-
tento, pues lo q̃ crio para Dios prouecho y ſuſtẽto
le dio dias y meſes en q̃ ſe pudieſſe detener, mas las
flores que ſiruen a la viſta y al contento criolas de
vn dia en q̃ ſe ven nacer y acabar marchitas. Eſtas
flores ſe eſcogian por ſu lindeza, como ſon la roſa
y el açucena, y entre las menudas, mas agradables
flores las violetas, y en cõpañia dellas ſe uſauã las
q̃ de mas de ſu buen parecer teniã honra por ſu ori-
gen

gen segun historias como es la q se finge nacio de la
 fangre de Adonis, y el Helenio de las lagrimas de
 Helena y sobre todas el Iacinto, el qual dixeron
 auer tenido principio de la sangre de Ajax, y q dis-
 curriendo assi las venas señalã en esta flor las dos pri-
 meras letras d su nõbre, q es lo q en Virgi. se pregũ-
 ta, dime en q parte nacen los nõbres de los Reyes.
 Y no es de menos cuenta q las demas la flor del Nar-
 ciso venerado de los de Beocia, dõde su sepulcro se
 dezia Taciturno, porq passauã juto a el los camina-
 tes callado, auiedo se puesto por ley en aq̃l lugar el
 silencio, y serin para obligarles a la consideraciõ qual
 se deue a los sepulcros insignes: y assi fue justissimo
 q en los claustros de los religiosos dõde suele auer
 memorias de los difuntos se pusiesse silencio como si
 los vuisse de despertar los q hablan paraq con el
 callar despierte ellos, y cõsideren lo q tãto importa
 Eran sin esto materia de coronas para el mismo efe-
 cto de mas de las flores dichas, y otras muchas que
 son señaladas, las yeruas q sin tener flores por su
 verdor y ser olorosas se preciauã, como el arrayan,
 la murta, y el trebol, y principalmete el amarantho
 del qual se escriue q los de Thesalia coronauã cõ el
 el sepulcro de Achilles, dando a entender que co-
 mo aquella flor nunca se marchita, assi tambien su
 fama auia de durar para siempre, y es de manera,
 que aun despues de secas sus ojas si se echan en
 agua reuerdecen como las de el Nardo, y por
 esto vsauan de ellas en el tiempo de inuierno
 que faltauan otras. Del abrotano del tomillo y

del

Pli. li. 21

cap. 10.

Seque

ti.

Virgil.

ecloga. 3.

de Narciso

Ouidi.

us lib. 3.

Meta-

morpho-

seos.

Y de su

sepulchro

Thyestio

di. libro.

Sepulcro

de Achil-

les.

LIBRO PRIMERO

del oregano se aprouechauan para este menester, y
Athene. no poco del meliloto que por hazer se de el ordina
lib. 2. c. 1. rias coronas le llamaron fertula, y nosotros coroni
 lla de rey. Y llego a tanto la demasia en las coronas
 que no se contentauan las mugeres có menos que
 yeraas traydas de la India, y vtando de algunas con
 trahechas de las hojas delgadas que se saca del cuer
 no y las teñian: inuentaron tambien las que se ha
 zen oy dia cortadas de sedas diferentes, y estas
 adereçauan con colores. Estas coronas de ador
 no y acatuo se vsauan, no solo en los combidados
 y los q seruián mis tábien en las taças, por lo qual
 se dixo coronar los vinos, y tambien el beuer las
 coronas, porque alcabo de la comida ponian las q
 teniã en las cabeças dentro de las taças y beuián có
 ellas de q ay vna historia a proposito de lo que suc
 cedio a Marco Antonio có Cleopatra quãdo le de
 fasio a beuer las coronas, y ella le detuuó que no be
 uiesse, porque estaua su corona vntada có veneno.
 Sin esto se vsaron estas coronas q dezimos de ador
 no en los regozijos publicos, como entre los Athe
 nienfes que se coronauan todos de Oliua en las fie
 stas de la diosa Palas, y los Lacedemonios de las ho
 jas de las cañas por los dos hermanos Castor y Po
 lux a quiẽ erã dedicadas. Y a imitaciõ desto los Ro
 manos se juntauan a vezes todos có coronas de lau
 rel, como era en las fiestas Apolinales, o en la fies
 ta de alguna gran victoria, cuya insignia tan conoci
 da era el laurel, y por esto las cartas en que se daua
 auto de alguna victoria veniã coronadas del, y son

*Flores có
trahechas*

*Plinius
lib. 2.
cap. 3.*

*Coronas
de cañas.*

*Letras
laureadas*

lib

las

las que se llaman cartas laureadas, y sin esto se coronauan las insignias de la misma manera para que todo mostrasse triumpho y Magestad de perpetua gloria que en el verdor de las hojas se significa.

Son demas desto coronas de adorno las q se vsaron poner a las desposadas de q ay admirables lugares en la Escripura diuina, y entre otros es señalando el de los cãtares, dõde se dize coronarse de myrrha, y se ha de entender del mismo arbol, q aunque signifique la affliccion siendo en compaõia se puede llevar bien; y desta costũbre ay menciõ en autores profanos en especial en Atheneo. Entre los Romanos se vsõ coronar la esposa de la berbena, y erua entre ellos sagrada, y que defendia, pues como dixõ el Cõsulto lalleuauã los embaxadores, en señal de que auian de ser mirados y guardados. Mas esta y otras yernas q la ponian auia de ser cogidas de su mano, porq en su mano estaua el merecer la honra, y el no ser ofendida ni maltratada de su marido. Los de Beocia acostũbrarõ poner a la esposa corona de esparraguera para mostrar el cõtento q despues tendria, aunq por entonces el dexar su casa y el regalo de sus padres se le hiziesse de mal. Las coronas de honra y precio fuerõ muchas, y las principales eran las q ponian a sus dioses, o por auerlas vsado ellos, o por serles dedicados los arboles o yeruas de q se les hazian. Y no solo se ponian coronas diferentes en sus estatuas, mas tambien se coronauan sus altares y templos en honra suya, y a imitaciõ desto los enamorados con la licẽcia que siempre tuuieron de

Coronas
en despo-
sorios.

Plin. lib.

22. c. 2.

Li-

nius. lib.

1. ab vrb.

li. 10.

belli pu-

ni.

Lex. 8.

de verbo

ru signi-

ficatione.

Coronas

de honra.

LIBRO PRIMERO

del oregano se apronechauan para este menester, y
Athene. no poco del meliloto que por hazerle de el ordina
lib. 2. c. 1. rias coronas le llamaron fertula, y nosotros coroni
 lla de rey. Y llego a tanto la demasia en las coronas
 que no se contentauan las mugeres cō menos que
 yeras traydas de la India, y viendo de algunas con
 trahechas de las hojas delgadas que se saca del cuer
Flores cō no y las teñian: inuentaron tambien las que se ha
trahechas zen oy dia cortadas de sedas diferentes, y estas
 adereçauan con colores. Estas coronas de ador
 no y atauio se vsauan, no solo en los combidados
 y los q̄ seruian mis tãbien en las taças, por lo qual
 se dixo coronar los vinos, y tambien el beuer las
 coronas, porque alcabo de la comida ponian las q̄
 teniã en las cabeças dentro de las taças y beuiã cō
Plinius ellas de q̄ ay vna historia a proposito de lo que suc
lib. 2. cedio a Marco Antonio cō Cleopatra quãdo le de
cap. 3. fasio a beuer las coronas, y ella le detuvo que no be
 miese, porque estaua su corona vntada cō veneno.
 Sin esto se vsaron estas coronas q̄ dezimos de ador
 no en los regozijos publicos, como entre les Athe
 nienfes que se coronauan todos de Oliua en las fi
Coronas estas de la diosa Palas, y los Lacedemonios de las ho
de cañas. jas de las cañas por los dos hermanos Castor y Po
 lux a quie erã dedicadas. Y a imitaciō desto los Ro
 manos se juntauan a vezes todos cō coronas de lau
Letras rel, como era en las fiestas Apolinales, o en la fies
laureadas ta de alguna gran victoria, cuya insignia tan conoci
 da era el laurel, y por esto las cartas en que se daua
 auiso de alguna victoria veniã coronadas del, y son

lib

las

las que se llaman cartas laureadas, y sin esto se coronauan las insignias de la misma manera para que todo mostrasse triumpho y Magestad de perpetua gloria que en el verdor de las hojas se significa.

Son demas desto coronas de adorno las q se vsaron poner a las desposadas de q ay admirables lugares en la Escripura diuina, y entre otros es señalado el de los cãtares, dõde se dize coronarse de myrrha, y se ha de entender del mismo arbol, q aunque signifique la affliccion siendo en compaõia se puede llevar bien; y desta costũbre ay menciõ en autores profanos en especial en Atheneo. Entre los Romanos se vsõ coronar la esposa de la berbena, yerua entre ellos sagrada, y que defendia, pues como dixo el Cõsulto lalleuauã los embaxadores, en señal de que auian de ser mirados y guardados. Mas esta y otras yeruas q la ponian auia de ser cogidas de su mano, porq en su mano estaua el merecer la honra, y el no ser ofendida ni maltratada de su marido. Les de Beocia acostũbrarõ poner a la esposa corona de esparraguera para mostrar el cõtento q despues tendria, aunq por entonces el dexar su casa y el regalo de sus padres se le hiziesse de mal. Las coronas de honra y precio fuerõ muchas, y las principales eran las q ponian a sus dioses, o por auerlas vsado ellos, o por serles dedicados los arboles o yeruas de q se les hazian. Y no solo se ponian coronas diferentes en sus estatuas, mas tambien se coronauan sus altares y templos en honra suya, y a imitaciõ desto los penamorados con la licẽcia que siempre tuuieron de

Coronas
en despo-
sorios.

Plin. lib.

22. c. 2.

Li-

nius. lib.

1. ab vrb.

li. 10.

belli pu-

ni.

Lex. 8.

de verbo

ri signi-

ficatione.

Coronas

de honra.

LIBRO PRIMERO

*Augu-
res.*

Feciales.

*Sacerdo-
tes.*

Aruales

1. ad Cor.

9.

Gellius.

li. 3. cap.

15.

*De Sopho-
cles.*

Plin. lib.

7. c. 53.

hazer diosas a las que aman solian coronar sus puer-
tas como agora en algunas aldeas se enraman. Los
sacerdotes se coronauan al tiempo del sacrificar, y
algunos trayan siempre la corona por insignia, co-
mo eran los Augures que trayan coronas de laurel
por auerlas traydo Apolo, y los sacerdotes Fecia-
les que ordenò Numa Pompilio para ser mensage-
ros de la paz y de la guerra, se coronauan de la ber-
bena, que como auemos dicho era el seguro y saluo
conduto de aquellos tiempos. Y desta manera los
sacerdotes Aruales que fueron ordenados de Ro-
mulo vsauan de la corona de espigas en venera-
cion de la diosa Ceres, a quien seruian, y esta era la
mas antigua de todas, y el derecho de traerse nunca
se perdia por destierro ni captiuidad, porque des-
pues se cobraua.

El premio de los vencedores en los juegos olim-
picos y los demas tan famosos, todos sab en q eran
coronas que se marchitauan como aduirtio san Pa-
blo; mas teniafe en tanto en qualquier genero de
desafio que del otro padre se cuenta murio de con-
tento por auer salido sus tres hijos victoriosos. Y lo
mismo acaecio a Sophocles, porque siendo viejo
se murio de contento con la nueua de q auia venci-
do en vna tragedia. A los poetas se dio la corona de
laurel por lo que tiené del espiritu que haze como
adeuinar; y por esto se dixeron Vates. Y los que se
ocupauan en poesia amorosa no desechaua el myr-
to en memoria de la diosa celebrada dellos.

La corona del apio fue de estima en las fiestas Ne-

meas

meas celebrando la memoria del niño Archemoro que auia muerto herido de la culebra que debaxo del apio estaua escóddida, y de aqui se deuio de introducir el rodear de apio los sepulchros, y por esto del q̄ no tenia remedio en su salud se dixo por proverbio, que tenia necesidad de apio. En las fiestas Pythias q̄ eran de Apolo se coronauan de su arbol auiendo primero vsado el esculo, q̄ es el quexigo.

Plin. lib.
19. c. 8.

Plutar.
in Timoleone.

En las fiestas de Neptuno dichas Isthmia vsauã la corona del pino por ser arbol nacido para sufrir las tempestades del mar. Y en el Olimpo monte se coronauã los vécadores del oleastro, arbol dedicado a Iupiter, en cuya honra se haziã aquellas fiestas. Y cō esto podremos venir a tratar de las coronas que se dauan a los soldados en premio de sus hazañas, q̄ siempre y con razon fueron de gran estima como señal de la virtud y del valor de cada vno.

Plin. lib.
15. c. 4.

CAP. XXXIII. De las coronas militares, y la diferencia que dellas auia antiguamente.



As coronas militares que se dauan a los soldados y capitanes erã muchas, y entre ellas era la mas principal y demas cuenta la de la grama y erua conocida, y que do quiera nace, y por esto se daua al capitã q̄ se auia de fendido de sus enemigos, estando de ellos cercado en campo o en alguna plaça fuerte, y cogiendo la yerua con sus rayzes le coronã. Desta corona dizel Plinio q̄ en la Magestad del pueblo señor del mūdo, y en los premios de su gloria ninguna corona

Coronas
militares

Plin lib.
22. c. 3.

LIBRO PRIMERO

La corona de mas estima fue la de grama. auia mas noble q̃ la de grama quedando muy atras las de oro y piedras, las vallares, murales, rostradas, cinicas, y triumphales, de las quales diremos por su ordẽ, auiedo aueriguado primero la causa de darse esta corona. Y segun el mismo Plinio se introduxo por ser la se˜al mas clara quãdo se dauã por vencidos el ofrecer la grama. Y esto querra dezir q̃ los soldados a quiẽ guardo la industria y valor de su capitã le dã la yerua q̃ auia de dar a quiẽ los véciera estãdo tã a peligro, q̃ solo esto les faltaua. Y si es verdad como dellos mismos se entiende q̃ los Romanos coronauan al dios Marte cõ esta corona de muy antigua costumbre, podria significarse en esta corona el reconocimiento y honra q̃ se le haze al capitan, como a quien para ellos fue otro Marte; y si la propiedad de la yerua se ha de cõsiderar viene biẽ, q̃ fuese esta de quien es propio el restañar la sangre con q̃ se de fiẽde la vida, q̃ de otra manera peligra sin remedio.

Plin. lib. 22. c. 4.

Porque se daua al capitã corona de grama.

Corona vallar.

Mural.

Rostrada.

Las Vallares se dauan a los q̃ primero entrauã en las trincheas delos enemigos cercados, dõde se auia hecho fuertes cõ los fosos q̃ hazian y estacadas dichas vallos, y era la corona de oro cõ vnos como pa los leuãtados repartidos a trechos como clauados.

Las murales se dauan al que primero escalaui y entraui en los muros dãdose bateria, y hazia se de oro en forma de muro.

Rostradas eran las q̃ se dauan por la misma razon a los q̃ primero entrauã en las naues peleãdose en batalla naual, y ellas se formauan de solo las proas puestas a trechos, entre vnas hojas que imitauan

las.

las del laurel, como se vee en las medallas antiguas, y llaman se rostradas por llamarse rostro la proa de la naue.

La corona ciuica era aquella que se daua al ciudadano Romano que a otro tal ciudadano auia defendido que su enemigo no le mataste, y esta era de enzina por ser arbol que vn tiempo sustento las gentes, segun dezian, contentándose para conseruar la vida con el fruto della, y esto me parece mas cierto que el dezir era por ser arbol dedicado a Iupiter, y tambien a Iuno a quie tocava la guarda de sus ciudades.

*Corona
ciuica.*

Las triumphales se dauan a los capitanes de las legiones auiendo sujetado cinco Prouincias, o auiendo muerto en batalla cinco mil de los contrarios, y estas se hazian de laurel, y no de qualquiera sino de aquellos que auia en el monte Auentino en Roma.

*Coronas
triumpha-
les.*

Auia sin esto otro menor triupho quando sin sangre se vencian los enemigos, o era negocio de poco momento y entonces se hazia la corona de myrto, de la qual se dixo, dauan con ella a entender que Venus auia tomado la mano en pelear para que descansasse Marte. Mas trocavase algunas vezes esta corona, porque se vsaua la oliua en la ouacion, y el myrto en el triumpho; mas la principal fue siempre la corona de laurel, la qual no se traya mas del dia del triumpho. Solo Cesar auiendo triumphado cinco vezes, vso della por decreto de Senado, para encubrir la calua, y lo mas cierto segun otros por ambicion para mostrar que perpetuamente triumphaua de los vencidos. Esta corona se vino a hazer

*Corona
de Myr-
to.*

LIBRO PRIMERO

*Corona
Ethrusca*

*Rubrica
de auro
Corona-
rio.*

*Tyara de
los Ponti-
fices.*

*Plin. lib.
21. c. 3.*

de oro y se llamó Ethrusca, que por ser pesada se acostumbro lallauasse vn esclauo sustentandola de tras del que triumphaua, y de aqui començo el ofrecer coronas las prouincias y repartirse el pecho de que se trata en el titulo de auro Coronario en los postreros libros delCodigo, que con esto se declara sin admitir otras interpretaciones. Quanto a las tres coronas que despues usaron los Emperadores en su coronacion. La primera de paja significa la paz y abundancia q por su causa ha de venir a los subditos con el amparo que esta obligado a hazer les, la otra es de yerro que significa la fortaleza, y la tercera de oro en que se promete la riqueza y prosperidad. Y en lo que toca a la Tyara de los Summos Pontifices en que se veen tres coronas juntas se denota llanamente la superioridad a todos los Principes de la tierra. Y boluiendo a las coronas Romanas es de saber que el priuilegio que tenian todas fuera de las triuphales era que se pudiesen traer en publico, lo qual era defendido a los demas, aunque fuesen de las ordinarias q vsaua cada vno en su casa y esto es lo q se cuenta de Lucio Fulvio platero que por salir de su tienda con vna corona de rosas, le tuvieron mucho tiempo en la carcel, y por yr contra este vso junto con el defacato q hizo Publio Muna cio poniendo en su cabeza la corona de flores que tenia Marsias se tuvo por justa la prision que mandaron hazer del los Triumuiros y no le aprouecho apelar para los Tribunos de la plebe como escribe Plinio, donde refiere vna ley de las deze tablas que

en el

en el proposito tiene curiosidad, y no es poco dificultosa sino se entiēde como yo sospecho, y es que quando seruia en la guerra algū ciudadano Romano cō su persona y su familia q̄ eran de ordinario esclauos, lo q̄ estos hazian se reputaua como si lo hizierā sus amos, y por esto si sucedia q̄ algunos destos esclauos ganaua alguna destas coronas, como lo q̄ adquire el siervo lo adquiere para su señor se le auia de dar a el, y asī dizela ley. El que adquiere corona por si o por su dinero trae consigo el argumento de su virtud, y a esto ayudā las palabras q̄ se figuen del mismo Plinio, q̄ tambien se entienden con esto.

Y aunque hasta aqui todo lo q̄ se ha dicho ha sido de las coronas de honra y estima, no escusamos de dezir algo de la q̄ era al cōtrario corona de afrenta, como era la de aquellos q̄ consentian biuir mal a sus mugeres, a quien ponian vna corona de lana criada para ocupar se las mugeres, y por esta razón entre los Atheniēses quādo auia alguna reziē parida poniā a la puerta de su casa si era muger vna vara cō vn copo de lana, y si era varō vn ramo de oliua hecho corona como en señal que nacia para labrar la tierra, o para la ocupacion de los estudios que alli principalmente professauā. Y para cōcluyr cō este proposito no se puede olvidar la corona de los sacerdotes, que sin duda era en todos la q̄ vsan los religiosos en q̄ se muestra juntamente la rasura, que era señal de siervos, y la corona para significar la verdad de la Escritura sagrada q̄ nos dize q̄ el siervo sabio sera señor; y lo q̄ san Iuā dixo en el Apocalipsi, particularmēte

*Lex. 12.
tabulariū
Qui corona
nam pariti p̄se
pecunia
ue eius
virtutis
ergo arguitur.*

*Prover.
7.*

LIBRO PRIMERO

*Apocaly
psis. 1.*

*Qui fecit
nos reg-
num &
sacerdo-
tes.*

1. ad Cor.

*3. & 2.
cap. 6.*

de los que estan consagrados a Dios para ministros suyos que es el que nos hizo Reyes y sacerdotes. Y los que impiamente quieren que se llamen assi todos en general, y que sean sacerdotes sin auer diferencia, bien se vee es error manifesto, y quando se quieran fundar en la generalidad con que alli habla san Iuan diziendo, que Dios es el que nos redimio con su sangre y nos hizo Reyes y sacerdotes, basta que se verifique en el sacerdocio mystico, en que cada vno de los justos por ser tēplo de Dios se puede dezir sacerdote, ofreciendo en su alma alabanzas a Dios, y sacrificandose a si mismo.

C A P. XXXV. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.

Libreas.

Tienen su lugar en lo que tratamos las colores de las quales se han introduzido las significaciones en las que se llamã libreas, y por esto no se escusa dezir algo dellas; y lo primero es del blanco que significa la luz, y en razon desto lo bueno que delante de todos puede parecer y se dexa ver, al contrario de lo que es malo y se encubre. Y quanto a q̃ esta luz se juzgue por la cosa mas blanca no teniendo cuerpo sino claridad y resplandor con que todo se muestra, es buen lugar el de san Matheo, dōde tratando de la transfiguracion de Christo en el monte Thabor lo que en Latin se dize de las vestiduras que eran blancas como la nieue, en el Griego dize blancas como la

*Matth.
17.*

luz

luz, y siendo por esta entendida la pureza justamente se introduxo que significasse la castidad.

El color negro por el contrario significa lo que es malo, y por esto Virgilio dixo, negro es este aparatado o Romano del. Y en la Escripura ay vn lugar de Dauid en el Psalmo q̄ se intitula por Chusi hijo de Gemini, donde Chusi quiere dezir negro, y entiendo por el a Saul, llamandole así por sus malas costumbres.

El pardo significa el trabajo por ser la color de la tierra dada en herencia a los hombres para trabajar en ella.

El verde es esperança por ser la color delas mieses quando prometen el fruto con que se sustenta la tierra.

Lo amarillo es contrario de la esperança por el mismo respecto quando esto que es verde se marchita, y seca.

Del dorado se dize que es firmeza por ser el metal de mas perfeccion, y que en el fuego no se gasta antes se purifica.

Del encarnado se dize que es crueldad por la alusion del vocablo en que se dize encarnizar, y el proprio de las bestias fieras.

El Azul de la misma manera significa zelos, por la alusion del vocablo, y por la semejança que tiene con las aguas del mar era señal dellas cóforme a lo que diximos de la vanderazul que se dio al otro capitan Romano por la victoria Nabal.

Leonado es congoxa, y no hallò otra razon sino

es el.

*Virgil.
Hic niger est
hunc tu
Romana
cauto.
Dauid
Psal. 7.*

Esperança

Desesperacion.

Firmeza

Crueldad

Zelos.

Congoxa

LIBRO PRIMERO

es el terror que este animal pone en los demas con su vista o con su bramido.

*Psal. 50.
Libera
me de san
guinibus.* El colorado por la semejança que tiene con la sangre, dize la vengança; y en la Escriptura diuina por esta color se entienden los pecados, por quien executa Dios en nosotros su vengança, y assi se llaman los pecados sangre en muchos lugares. Y con lo dicho auremos de concluir en lo que toca a la materia de que se hazen las emblemas y empresas, dexando muchas cosas que en los demas libros se dicen, sin otras que se pudieran dezir aqui y no conuiene detenernos en ellas, porque se entre en la doctrina mas general y demas prouecho, qual es la que se trata en el segundo libro que ya es tiempo se comienza.

FIN DEL LIBRO PRIMERO
de las Emblemas Morales.





LIBRO SE-
GUNDO DE LAS
Emblemas Morales. Hecho por
Don Iuan de Horozcoy Couarru-
uias, Arcediano de Cuellar en
la santa Yglesia de
Segouia.





PROLOGO.

SI es verdad lo que el otro Poeta dixó que se lleuaua la aprouacion de todos, el que juntò lo que es gusto con lo que ha de ser de prouecho, no fiera fuera de proposito el auer juntado con lo que es doctrina moral y prouechosa lo que es curiosidad, ordenada al gusto que com-bida a leer lo demas por estar tan estragado y aun perdido el de muchos, que no solo es menester salsa y apetito sino engaño, que piensen es vna cosa y hallen otra. Y en lo que es ayudarnos tanto de las historias profanas y de los autores Gentiles, todo es siguiédo la verdad, que entre todas las gentes ha dado siempre muestra de si, y donde quiera que se halle ha de ser amada y reuerenciada. Y por esto en todo lo que dixerón los autores profanos, segun el discurso natural en que acertaron, es muy justo que nos ayudemos dellos, alegádo sus dichos y sentencias dignas de memoria; siguiédo el estilo que san Pablo maestro de los predicadores guardo, alegádo a tiépos las sentencias

P R O L O G O

de los poetas Griegos, como son el verso de Epimenides, y el de Arato, y el de Menandro. Y en el tiempo que se predicaua a los Gentiles era necessario se hiziesse assi, para que oyessen con atencion, y a vezes para conuencerlos con sus propias razones y vencerlos cō sus armas, de la suerte que Dauid corto al gigante la cabeça con su cuchillo propio. Y los Sãtos y Doctores nuestros que alcançaron aquel tiempo vemos lo hizieron desta manera, como fuerō, san Hieronymo que lo vsa en muchos lugares. San Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Tertuliano en todas sus obras. Arnobio en el libro contra Gentiles, y sin ellos S. Cyrilo; S. Iusti no martyr, Eusebio; y el Clemente Alexandrino con otros muchos. Y en el proposito se fuele traer el despojo de los Hebreos de las joyas q̃ no merecian, como iniquos poseedores, y se emplearō en seruicio de Dios, y assi es bien que siruan a la verdad Catholica las verdades q̃ se hallaren derramadas entre los que no las merecian; y no solo sera permitido aprouecharnos de quanto con verdad huuierẽ dicho los autores profanos,

mas

mas tambien de aquello que no dudamos auer sido fiction, como son las fabulas, por que tãbien estas tenian algun principio verdadero, y enseñaron la philosophia que de baxo dellas se encubria, sin otras que tuuieron fundamẽto en sus historias. Y en quanto a la sciencia natural es claro se tratò della en las transformaciones de cosas diferẽtes, y vnas son los efetos del sol y los demas planetas, y otras son la alteracion de los elemẽtos. Y aunque auia mucho desto q̃ se tenia por doctrina y se estimaua, auia tãbien otras fabulas que enseñauan consejos morales, y de qualquiera dellas se puede entender lo que san Pedro en su segunda Canonica dixó, llamando las fabulas doctas, segun la letra que dize asì, y la siguen de los antiguos muchos. Y en alguna dellas se conoce claro auer tenido origen de nuestras verdades, siendo leydo entre los Gentiles; y mas despues de la traslacion de los setenta interpretes, lo que Moyses escriuió en su volumen, que Iuuenal llamo obscuro, como lo era para ellos. Y de aqui se entiende pudieron los Gentiles dezir muchas

P R O L O G O

verdades que alli deprenderian demas de la comunicacion que tuuieron muchos de los Griegos con los Egypcios o Chaldeos a quien yuan a buscar para ser enseñados, y fiendolo estos de los Hebreos, como de mano en mano se fueron deriuado muchas verdades, aunque por estar entre ciegos no las conocieron biẽ, antes las obscurecieron quedado otras al parecer tan claras q̃ con razon admiran; de las quales dixo san Iustino martyr, que ordeno Dios se hallen dichas por ellos, para que a pesar suyo en aquella parte confessassen la verdad. Y tales son las que se hallan en los escritos del Mercurio Trimegisto, el qual demas de aquellas palabras que dixo en el Pimandro tan admirables de que Dios auia hecho el mundo no con las manos, sino con su palabra, dixo tambien en el mismo dialogo; que la vida y la luz con su verbo produjo otra mente opifice. Y si el Platon entendio lo que dixo todo fue de vna misma escuela, pues el Trimegisto a quien san Augustin cuenta por nieto de Athlas, fue maestro de Orpheo, y este de Aglaophemo que enseñò a Pytha-

goras

goras, cuyo discipulo fue Philolao, de quien lo fue en esto el diuino Platon, segun lo qual podemos dezir, que pues tantas verdades y con tanto fundamento se hallá en los autores profanos no es mucho que nos ayudemos dellas. Y esto se entiende quando se traen para solo aquello que pueden aprouechar, y se cercena y escusa en ellas todo lo que puede dañar o fuere demasado. Y para esto es muy apropiado el lugar del Deuteronomio, donde vedaua Dios a los del pueblo de Israel el casarse cō las estrangeras que captiuassen, y en caso que prēten diessen casarse con ellas se les daua licencia para ello quitádoles el vestido que trayan y cortandoles las vñas y los cabellos. Y así dezimos que aunq̃ las fictions de los Gentiles y sus ingeniosos desatinos no se deue juntar cō la doctrina llana y segura, en caso que se aya de permitir ha de ser escusado todo lo que fuere demasado y superfluo, y en especiallo que no fuere tan honesto vistiendo lo conforme al vso y a la decēcia necesaria. Y porq̃ el mudar el vestido y quitarle es desnudar la persona, se nos enseña

P R O L O G O

en esto , que para quitar el vestido y que se conozca se puede muy bien traer lo que otros tuuieron por verdades y por Fê, siendo maldades y mentiras inuentadas del antiguo maestro dellas. Y por esto en el tiempo que auia gentiles y toda la sciencia de su falsa religion estaua fundada en las vanidades de las fabulas conuenia que se dixessen y publicassen desnudandolas de sus vestidos para que se viesse la maldad y vella que ria que debaxo de la cubierta de sus fabulas estauã dissimuladas, como era en las de aquellos que se auian querido hazer dioses fiendo tyranos y crueles matadores, y los pretendiã hazer poderosos en las batallas contando sus hazañas nunca vistas. Y sobre todo en las fabulas del que tenian por el mayor de sus dioses quitandole el vestido se descubria auer sido desordenado hombre , y en todo genero de torpeças abominable ; y porque assi en estos como en otros a quien los vicios hizieron dioses y principalmente en mugeres se conofcia mas este fundamento tan infame , tan flaco tratado con los autores antiguos q̃ son los que ayu-

dan

dan a las letras que llaman de humanidad el Iuliano apostata vedò que no se leyessen los autores q̄ tratauan desto, porque ayudados los Christianos dellos no descubriesen las fictions y mentiras de la ley de los Gentiles, y aunque agora no ay necesidad desto entre nosotros no dexa de ser gustoso y de prouecho el entender y aueriguar semejantes cosas. Y supuesto el auiso tan necesario que todo se ha de encaminar a la verdad y al ministerio della en los que professan enseñar a otros podemos dezir que se permite leer en libros de los Gentiles en que se trata de sus engaños y de otras cosas que respeto de lo que mas nos importa es verdaderamente profano, mas como auemos dicho puede ser de prouecho sabiendo aprouecharlo procurando reduzirlo, y que sirua a la verdadera dotrina que professamos. Es buen simil lo que se vee en el niño quando le cria su madre q̄ si le llegà al pecho de otra y le quiere siẽpre es boluiẽdo los ojos a la verdadera madre, y viene a proposito lo que de Moyse notò Gregorio Niseno en el tratado de su vida, y es, que lle-

gadol a edad perfeta dexo la madre fingida, y siguió la ley de la madre verdadera, enseñando en esto (como dize) lo q han de hazer aquellos que en sus primeros años se han derramado en las sciencias que son como agenas de la verdadera sciencia que ha de ser propia muestra, para la qual confio en Dios ayudara lo que en este libro se leyere, y dando el cōtento que hasta agora han mostrado los que le han visto sera animarme para que se publiquen la segunda parte destas Emblemas, con lo demas que se va trabajando, con desseo que sea para gloria y honra del que es el Señor de todo, y a quien todo se deue.

FIN DEL PROLOGO DEL
segundo y tercero libro de las Emblemas
Morales.

S V M A D E L O

que se trata en cada Em-
blema del segundo libro.



Emblema primera, de la obscuridad de algunos en sus escritos y la claridad que se ha procurado en estas Emblemas.

Emb. 2. que la virtud quanto es mas perseguida, mas resplandece.

Emb. 3. que del trabajo viene la fortuna, y de la ociosidad la desdicha.

Emb. 4. que el verdadero reynar es el desprecio de quanto ay en el mundo.

Emb. 5. que el engaño sustenta el mundo.

Emb. 6. q̄ tras el trabajo es mayor y de mas contento el descanso.

Emb. 7. que todo se ha de poner en las manos de Dios.

Emb. 8. que todo apellida a Dios, y en todas las cosas se muestra su poderosámano.

Emb. 9. que el hombre comienza a morir desde que nace.

Emb. 10. del cuydado de los juezes en mirar las causas.

Emb. 11. que Dios está presente a todo, y nos está mirando.

Emb. 12. que el malo huye sin que le persiga mas de su propia conciencia.

Emb. 13. del daño de la lisonja.

Emb. 14. del que es desagrdecido y dà mal por bien.

Emb. 15. que la virtud tiene grandes rayzes y q̄ ninguna fuerza de contradicion la ha de arrancar.

Emb. 16. de lo que es el arte en q̄ se han de exercitar los Reyes.

Emb. 17. de los que se hallan enlazados en los vicios, de manera

que no

SUMA DE LAS

- q̄ no pueden por si desenlazar se sin particular ayuda de Dios.
- Emb. 18. de la guarda que han de pedir a Dios los que estã guardados con el encerramiento de la religion.
- Emb. 19. de los que venden humos haziendose priuados de los Principes.
- Emb. 20. que la fama y renombre de las hazañas en honra de la patria jamas perecen.
- Emb. 21. de la tardança en el castigo dela diuina justicia, y de su venida sin que se sienta.
- Emb. 22. del trueco que se ha de hazer en los pensamientos con la memoria de la muerte.
- Emb. 23. del escarmiento q̄ auia de tomar los juezes q̄ son tyrans
- Emb. 24. del que se cõteta cõ la mediania en estado y hazienda.
- Emb. 25. de los que pretendiendo hazer mal a otros se le hazen mayor a si mismos.
- Emb. 26. que en la virtud el no yr adelante es boluer atras, y del peligro de despenarse.
- Emb. 27. de los que quieren mas gracias de las que se les deuen por lo que han hecho por otros.
- Emb. 28. que en los buenos que por sus merecimientos son acrecentados no estorua el fundamento humilde.
- Emb. 29. que el mundo es casa de meson, y la verdadera posada y el descanso esta en el cielo.
- Emb. 30. que el vicio comienza cõ blãdura y acaba cõ desgusto.
- Emb. 31. que los entretenimientos de musica no son para la gente graue ocupada en negocios de veras.
- Emb. 32. que los juezes, y mas los que son supremos deuen yrse mucho a la mano a la ira, y dilatar la execucion de la justicia.
- Emb. 33. que la diadema es de suyo tã pesada y trabajosa que si se conociesse ninguno la admitiria aunque se la diesse.
- Emb. 34. del sobresalto y peligro con que gozan los principes

de sus

E M B L E M A S.

de sus grandezas.

Emb. 35. que la discrecion demasiada y el querer apurar las cosas es de mucho perjuizio.

Emb. 36. que se ha de acomodar a todo el q̄ se viere en necesidad

Emb. 37. que sin obligar cō llaneza y cortesia quierē muchos de los que han venido a subir mas que otros se oluide quien eran.

Emb. 38. que de los bienes y los males solo ay en el mundo esperanza y temor, y que los verdaderos bienes estan en el cielo, y los verdaderos males en el infierno.

Emb. 39. que siempre se ha de trabajar en la vida sembrando para coger en la que ha de durar para siempre.

Emb. 40. de la moderacion en todas las cosas para que duren y y sean perpetuas.

Emb. 41. de la miseria grande de aquellos que por dexar a sus hijos en gran propiedad mueren ellos de hambre.

Emb. 42. de la imprudencia grãde de aquellos que quieren van dos con los que son mas poderosos que ellos.

Emb. 43. que la verdadera vida esta en la muerte del que muere bien.

Emb. 44. que el bueno aunque sea perseguido como el arbol en el inuierno han de florecer a su tiempo.

Emb. 45. de la crueldad de aquellos padres que por dexar a un hijo rico desheredan los demas.

Emb. 46. que el indigno puesto en honra muestra lo que es quando le sucede caer della.

Emb. 47. de la infame casa de los tabajeros, y del vicio de los jugadores.

Emb. 48. que ninguna cosa mal hecha dexa de ser castigada tarde o temprano.

Emb. 49 que los Principes algunas vezes tienen gusto particular de lo que auia de cansarlos.

Emb.

S V M A D E L A S

Emb. 50. que en los soldados y los que tienen oficio por las letras no se han de olvidar las armas ni los libros.

Libro tercero.

E Mblema primera, del oficio del prelado en la perpetua guarda de sus ovejas.

Emb. 2. que el mal se ha de sufrir con paciencia, y el bien se ha de gozar con medida.

Emb. 3. que al molino de viento de la vanidad van a moler todos qual mas qual menos.

Emb. 4. que en algunos sobra el pensamiento y falta la fortuna.

Emb. 5. de la miseria del alma q̄ ha caydo del estado dela gracia.

Emb. 6. del castigo que el embidioso se toma por su mauo.

Emb. 7. de los que pretenden algo y nunca lo alcançan permitiendo Dios que no se defengañen para castigo suyo.

Emb. 8. que el verdadero gozo esta en el cielo, y alli auemos de tener nuestro coraçon.

Emb. 9. de los que con pocas letras hablan demasiado, callando los que mucho saben.

Emb. 10. que algunos juezes por no entender lo que les informan de derecho piensan que son cautelas e inuenciones de ingenio.

Emb. 11. de la piedad de Eneas y del amor que a todo es superior y ninguna cosa teme.

Emb. 12. de la penitencia de san Hieronymo, y la memoria de la passion que en su pintura se representa.

Emb. 13. de los ingenios amigos de dudar en todo y enturbiar lo que esta claro.

Embl. 14. del buenoy discreto que en los trabajos y persecuciones, sufre, calla, y espera.

Emb. 15. que los fauores del mudo no son los q̄ nos haze al caso.

Emb.

E M B L E M A S.

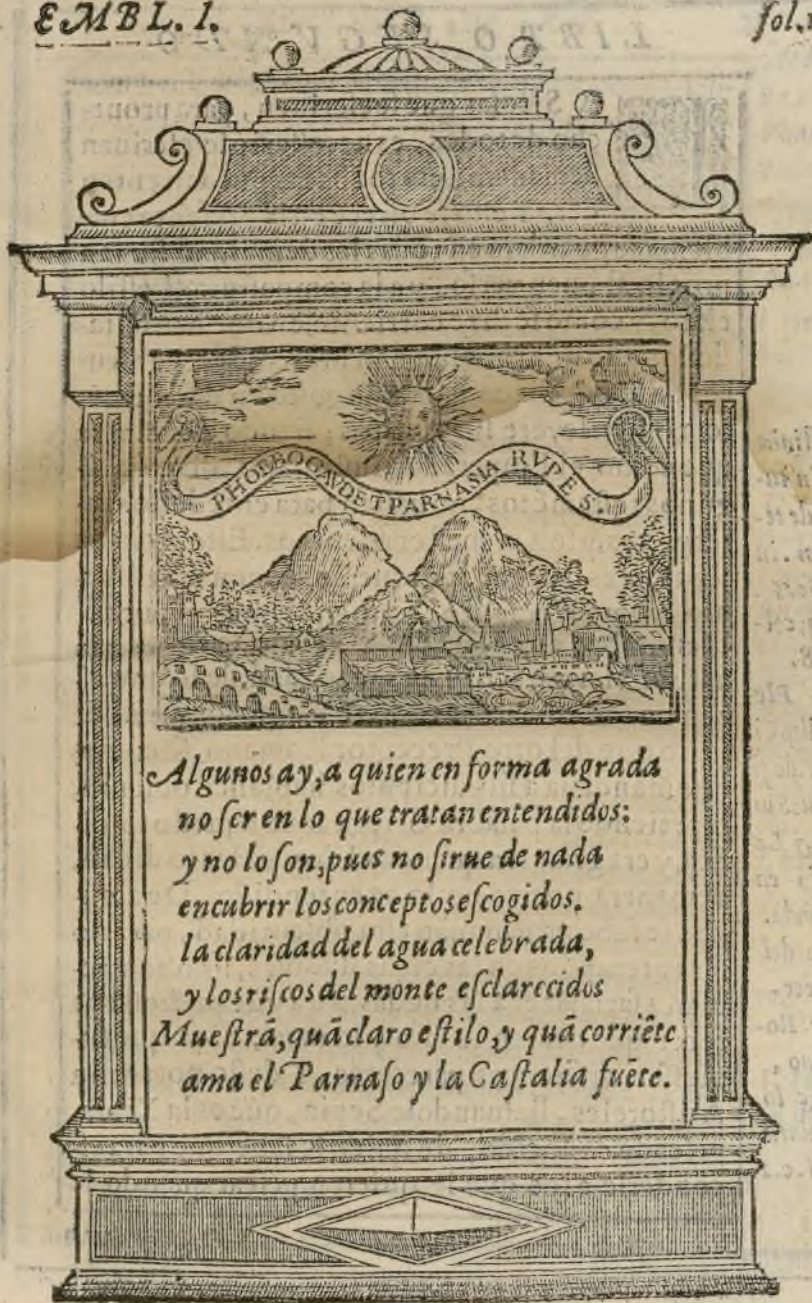
- Emb. 16. que el pecador no tiene sentido ni juyzio quando se atreve a ofender a Dios.
- Emb. 17. que castiga Dios a vnos y en ellos escarmienta a otros.
- Emb. 18. del daño q haze la amistad y mala copañia dela ramera
- Emb. 19. de los que tratan las malas artes y del pago que tienen de su maestro y compañero.
- Emb. 20. del bien de la soledad en virtud y recogimiento.
- Emb. 21. que la muerte suele ser cõforme ha sido la vida y esta se ha de temer siempre.
- Emb. 22. que la propia defensa en las ciudades y en todos lo que se ha de guardar es el cuydado y vigilancia. (della.
- Emb. 23. de la guarda de los principes y la necesidad que tienen
- Emb. 24. del valor del animo en los buenos mostrado en la historia de Anaxarcho.
- Emb. 25. de la contemplacion y extasis de los siervos de Dios.
- Emb. 26. del atreuimiento de los que dizen mal de sus Principes
- Emb. 27. que la tierra y el cielo no se pueden juntar y assi vno de dos ha de gozarse.
- Emb. 28. que cada vno se entiende mejor con los trabajos conocidos y aunque pudiesse trocarlos no sabria con quien.
- Emb. 29. Ninguno se puede fiar en el secreto para hazer mal porque todo se sabe y el tiempo lo descubre.
- Emb. 30. que el Rey no ha de ser facil en perdonar, ni riguroso en el castigo. (dre Hebreá.
- Emb. 31. de la necesidad de la hambre, y la crueldad de la ma-
- Emb. 32. de las insignias y titulos de los magistrados y de la prematica de las cortesias.
- Emb. 33. del recato que han de tener todos, y mas los moços en el trato y comunicacion con las mugeres.
- Emb. 34. del chyrographo que tenia el demonio contra nosotros, y como le borrò y cancelò Christo en la Cruz.

Emb.

S V M A D E L A S

- Emb. 35. del bien de la amistad, y de la sazón que da a las cosas
así prosperas como aduersas.
- Emb. 36. de los juezes que se dexan negociar de la interceßion
de las mugeres.
- Emb. 37. de la memoria de la muerte y lo que a todos importa.
- Emb. 38. que el mal y daño del embidioso, suele ser bien de otros
y castigo suyo.
- Emb. 39. que el falso amigo se ha de prouar en lo poco para que
no haga tiro en lo que mas importa.
- Emb. 40. que el velo de afición o de interes amaña y ciega al juez
mas riguroso.
- Emb. 41. del bien del silencio y lo mucho que importa, porque en
el está la seguridad de la vida y el alma.
- Emb. 42. del destroço que haze la vejez en el hombre.
- Emb. 43. de la cõformidad que ha de auer en todo entre los que
son verdaderos amigos.
- Emb. 44. de la misericordia grande de Christo y de la confian-
ça que han de tener en el los que se llegan a la sagrada mesa.
- Emb. 45. que la virtud tiene las rayzes negras mas la flor blã
ca por ser dificultosa en los principios, y de tanto gusto y her-
mosura en el fin.
- Emb. 46. q̃ la hõra huye del que la busca y sigue al q̃ huye della.
- Emb. 47. de los calumniosos acusadores y del castigo tan mere-
cido en la pena del Talion.
- Emb. 48. del remedio contra los heridos del pecado con el benefi-
cio inmenso de la pasión de Christo.
- Emb. 49. de la honrosa muerte del Presidẽte don Diego de Co-
uarruuias a cuya memoria se dedico este libro.
- Emb. 50. de la escusa que el autor pretende sino huuiere cum-
plido con su desseo.





Algunos ay, a quien en forma agrada
no ser en lo que tratan entendidos:
y no lo son, pues no sirve de nada
encubrir los conceptos escogidos.
la claridad del agua celebrada,
y los riscos del monte esclarecidos
Muestrá, quã claro estilo, y quã corriete
ama el Parnaso y la Castalia fuete.

LIBRO SEGUNDO

LA S cosas que se escriuen, para prouecho de todos, es necesario se escriuan de manera, que todos las puedan entender. Y esto se ofrece en la presente emblema; se guardará en todas las demas; por ser tan propio al buen verso, y a la compostura el estilo claro, y como se dize corriente, en que han faltado los que de proposito han pretêdido ser obscuros en lo que dizen, hallando gusto en dar tormêto a quien leyere sus escritos; siendo de manera que como el Emperador Iustiniano, dixo de algunos testamêtos, no bastan para entêderlos interpretes, y son menester adeuinos. Este vicio en algunos es natural, porque no tienen mas ingenio, como Heraclito, a quien llamaron por sobrenombre el obscuro. Y a los que no es tan natural, les parece que es grauedad de lo que dizen no ser tan facil a todos. Y por esto deuia de ser lo que del otro Preceptor Romano, se cuêta, que mandaua a sus dicipulos hablassen obscuro, repetiendo la palabra Griega, que a questo significa, y era gran loa quando el dezia: Has lo dicho, de manera que yo no lo he entendido. De algunos se sabe procurauan esta obscuridad, para no ser entendidos en las cosas dudosas, sino se atreuiian a satisfacer a las dudas, para que pudiesse paecer que dezian lo vno y lo otro, a los que tuuiesse diferentes pareceres. Y desto notaron a Aristoteles, llamandole Sepia, que es la Xibia, pescado conocido, de quien se sabe que para esconderse a los que le quieren pescar quando le

*Iustinia
no in au-
th. de re-
stam. in
perfe. §.
itaq; col-
lat. 8.*

*De He-
raclito Ci-
ce. 2. de si-
nibus Sui-
das, y La-
ertio en
su vida.*

*Lo del
Prece-
tor Ro-
mano,
dize lo
Quintil.
li. 8. c. 2.*

van

van a echar la mano, escurece el agua con la tinta que vierte, mas de qualquiera manera, el hablar obscuro, es vicio notable, y mas quando a las biendas se procura. Y así determinaron justamente los antiguos Consultos, que en las palabras obscuras, la interpretacion se deve hazer contra el que las dixo, pues estubo en su mano el declararse. Y para que se entendiesse lo que en esta emblema se ofrecia, vino bien se pintasse la fuente que fingieron hazia Poetas; y el Parnaso con el Sol, y un medio verso de Marciano Capela, que dize. **PHOEBOGAUDETPARNASIA RVPE**. La fuente tuuo muchos nombres, como Castalia, por las Musas a que era consagrada. Heliconia, por el lugar donde estaua. Pegasia, y Hypocrene, por lo que cuentan las fabulas del cauallito Pegaso. Y la historia en que se fundaron escriue Paléfato, refiriendo lo al Belerophonte Phrygio, que aportò a aquella parte en la naue llamada Pegaso, que tan antiguo es, tener nombre las naues, como se ve en esta, y en la que dio nombre a los Argonautas. La semejança del cauallito en que se anda en la tierra, con la naue en que se anda por el mar es llana, llamandose en Homero, y otros Poetas las naues cauallitos, aunque son de chilla, y no de silla; como se dize en una Prophecia antigua, escrita en nuestra lengua. Y dicen se bien cauallitos con alas, por las velas con que buelan por el mar. Otros dicen auer sido morada de Cadmo, quando inuento las letras. Y san Fulgencio en sus Mizologias lo interpreta, refiriendolo a la meditacion, y sabiduria, que es la

*At. lia.
li. i. c. 25
Plin. lib.
9. c. 29.
Oppiano
de pisci-
bus. c. 29
l. veteri-
bus. D.
de pact.
l. labeo
scribit.
D. de co-
trah. em-
prio.
l. si arbo-
re. §. hæc
lex. vbi
Bart. D.
de serui.
vrb. præ-
dio.
l. 22. tit.
32. p. 7.
Palepha-
ro. li. i.
S. Fulge-
cio. lib. 3.*

LIBRO SEGVNDO

Ptolomeo lib. 6. c. 13.
Servio sobre Virgil.
Aristo. lib. 1. methéor. cap. 13.
Strabon lib. 5.
Plinioli. 5. c. 27.
Ptolomeo lib. 6. c. 11.
Dionys. Aphro. de situ orbis.
Ennio.
Ammiano Marcelino. lib. 22.

fuente verdadera de las Musas, y de la Poesia. El monte Parnaso, como consta de Ptolomeo está en Beocia. Servio le puso en Thesalia, en que se engañó, y mucho mas Aristoteles en los Methéoros, poniéndole en Asia; siendo tan sin duda que está en Europa. Leen algunos en aquel lugar Páropamiso, que es môte en Asia, de que ay mencion en Strabon, y Plinio. Mas la letra de Aristoteles está bien, entendiendo que este mismo monte que Ptolomeo llama Paropaniso, y todos le ponen junto a los Bractas, o Bractianos, es el que Aristoteles llama Parnaso, porque tambien se llamaua assi, como consta de Dionysio Aphro, donde dize, que los Bractas habitauan en las faldas del monte Parnaso. Y en quanto a lo que fingieron del soñar en el monte Parnaso, conforme a lo que de si escriuió Ennio, pudo tener principio en que el demonio hablaria alguna vez, en los que debaxo del famoso laurel que alli auia, segun sus ritos durmiesen, entrandose en ellos, como en los que entrauan en las cueuas que se dezia, tenian ésta propiedad. Y éste principio pudo tambien tener fin lo que auemos dicho lo de la fuente Castalia; pues Ammiano Marcelino, dize, que Iuliano Emperador, quiso abrir las venas fatidicas de la fuente Castalia, las quales auia cerrado el Emperador Adriano, porque auiendo hallado el orden de alcançar la Republica, hablandole las aguas, temia que a otro enseñarian lo mismo.

Bien



Bien como veys la hacha q̄ encendida,
 cobra mas fuerça quādo esta mas baxa
 así la cobra la virtud crecida,
 quādo se humilla mas y mas se abaxa.
 y aunque de la malicia es perseguida,
 siempre y do quiera, por demas trabaja,
 Que quando mas obscura nos parece,
 entonces cobra fuerça y resplandece.

B 3

ES

LIBRO SEGUNDO

D. Gre-
lib. 16.
mor. c. 11
in vijs in
storu lu-
men sple-
dere est
per mira-
opera vir-
tutu sig-
na suae cla-
ritatis as-
pergere.
Tesoro es
lo que se
halla as-
condido en
yo señor
se ignora
ley vii.
C. de the-
sauris.
Zacha-
rias. 13.
David
Psal. 16.
Eccl. 65.
Job. 19.
quare me
persequi-
mini si-
cut Deus.

E S la virtud de fuyo tan admirable, que donde quiera dá luz de si, si es entre los malos, que son tinieblas, en las tinieblas luce: si es entre los buenos, allí se reconoce, allí se estima y engrandece. Y para alcanzarla los que la procuran y dessean, no es mucho se fatiguen, y les cueste sudor y trabajo, que las riquezas del mundo; y lo que el mundo precia, no se halla donde quiera. Es la virtud tesoro escondido en el alma, no puede costar poco el descubrirse y manifestarse; y si el tesoro es vno siempre, y no crece, ni se aumenta, mejor diremos a la virtud precioso minero, que en las venas de la tierra con el calor infinito se cria, y se aumenta en valor y precio de grande estima. Verdad es, que como cosa del cielo el mundo no la conoce, antes la desprecia, y procura desterrarla de si; y con esto los buenos todos son perseguidos, ordenandolo Dios assi, para que la virtud como el oro finissimo en el chrysol de la tribulacion muestre su valor. Y por esto los buenos no solo son perseguidos de los malos, mas tambien con muy justos respetos, son perseguidos de los buenos sin culpa fuya, que es la persecucion mas trabajosa de quantas ay. Y no aura que admirarnos tanto desto, si consideraremos que por ser tan necessaria esta prueva, el mismo Dios, y la misma misericordia parece que assienta la mano, afligiendo y atormentando a los buenos. Tened lastima de mi si quiera vosotros mis amigos, por que la mano del Señor me ha tocado, dezia el

santo

santo Iob. Y si esto llamaua tocar auiedo le Dios traydo a tanta miseria y desventura que el mundo llama, que seria la tribulacion y angustia, que sentiria en su coraçon el santo y Real Propheta Dauid, quando se quexaua a Dios, que de dia, y de noche le tenia puesta la mano, y assentada con grande peso? Y supuesto que qualquier trabajo de los males de pena que Dios embia en esta vida, es para bien nuestro, en los buenos es ventaja, porque es, para que sean mas buenos, exercitando la virtud. Y aunque la modestia y humildad enseñan a sentir que estos trabajos vienen por satisfacion de lo que deuen, algunas vezes la virtud se vee tã acossada y perseguida, que tiene necesidad de boluer por si, y cobrar animo con las esperanças del cielo que consigo trae. Y con esto no son de culpar las personas de cuenta, que hallandose en el mundo combatidos de infortunios y desgracias, han querido mostrar el animo, y el valor con que esperan auentajarse. Vno se sabe que para esto traía la pelota de viento, dicha en la Latin, *folis*, con este mote, *Concussus surgo*. Y otro la yerua Acetosa, que es la Romaça, cõ vna figura del que la pisa, y el mote. *Virescit vulnere virtus*. Porque esta yerua dicen està mas verde quando la pisan. Otro para esto mismo escogio la palma que se leuanta contra el peso. Pytagoras tocando las ollas enseñaua, que los buenos con el tóque de los trabajos y persecuciones se diferenciauan de los malos. Y así es sujeto de empresa la olla, y la mano que la toca, y es mejor la que se

Iob, *Manus Domini tetigit me.*
 Dauid
Psal. 31.
Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua.
 S. Pablo
2. ad Corin. c. 12.
Vos me cecigistis.

Lactio
 en su vida
 da go:ros

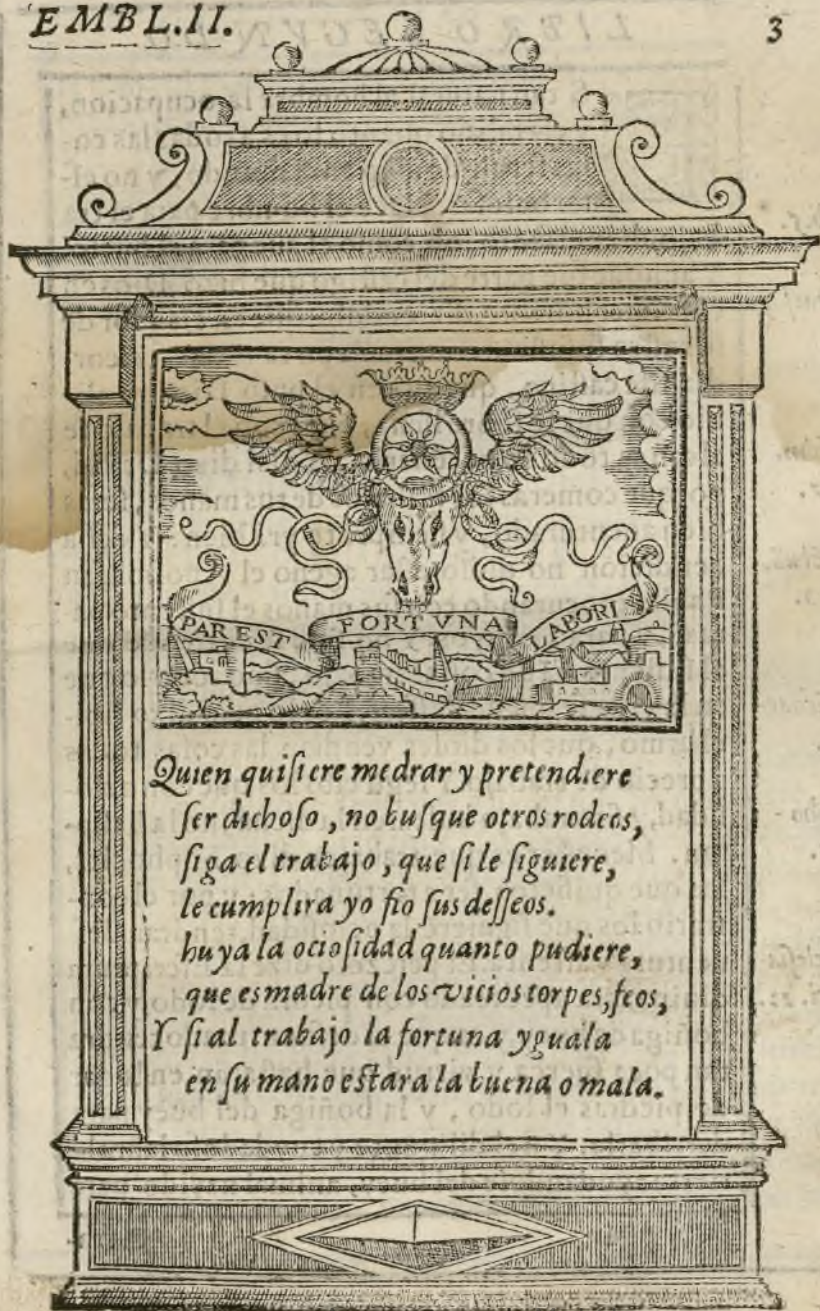
LIBRO SEGUNDO

Lo de la
hacha di
xo vn
Poeta an
tiguu en
el siguiē-
te verso.
Vr q; no-
uas vires
fax incli-
nata resu-
mit.
2. ad Cor.
12.
D. Chry-
sost. in
Matth.
c. 15. ho-
mil. 15.
Nihil est
quod sic
homine
faciat in
signe at-
que cōspi-
cū, etiā
si magno
ambitu
optet la-
tere, vt
splendor
iste vir-
tutis. &c.

puede hazer del psalterio cruzados de tras del, la flauta, y el palo con q̄ se hieren las cuerdas. Y el mote, *Non percussæ silent*. Mas de todas las dichas ninguna es tan facil, como la presente de la hacha quando se inclina, porque se sabe, que entōces cobra mas fuerça, y luzē mas. En que se mues- tra marauillosamente el valor y ser de la virtud: que aunque por si se humilla, y la malicia y mal- dad del mundo la quieren humillar mas, y abatir del todo, ninguna cosa pueden, antes la virtud se esfuerça, y con mas gloria se manifesta y resplan- dece. Y entre otras explicaciones de aquel lugar de san Pablo, que la virtud en la enfermedad se perficiona, se puede entender desto mismo, quā- do con el trabajo y la tribulacion que alli se lla- ma enfermedad, se exercita, y a mayor grado de bondad la leuantan la paciencia, y la humildad. Y esta virtud que en general dezimos, la premia Dios, no solo en el eterno Reyno de su gloria, mas tãbiē en esta vida para a creditarla en el mū- do dōde tãto se dessea la hōra. Y la verdadera, es justo que conozcan todos estā en la virtud sola, conforme a lo que enseña el diuino Chrysosto- mo, diziendo: Ninguna cosa ay que asī haga al hombre insigne y claro por mas que procure es- conderse, como el resplandor de la virtud, por que rodeado como de sol embia los rayos de su claridad, no solo sobre la tierra, fino sobre el mismo

cielo.

Quien



LIBRO SEGUNDO

E S tan natural al hombre la ocupacion, y el trabajo quanto lo es a todas las cosas feruir de algo en el mundo, y no estar ociosas. Nace el hombre para el trabajo, dize el santo Iob; como el aue para el buelo. Y aunque fue parte del castigo que hizo Dios en el primer hombre, diziendole, que en el sudor de su rostro se sustentaria, fue con tanta misericordia este castigo, que aun en el puso Dios vn aliuio con que se sobre lleua, pues con el trabajo se alcança todo lo necessario. Y assi dixo Dauid, porque comeras los trabajos de tus manos, seras bien auenturado, y siempre te yrà bien: Y desta bendicion no quiso estar ageno el Apostol san Pablo, procurando con sus manos el sustento para si, y para los suyos. Y no solo se entiende que el sustento ha de costar trabajo, sino todo lo que en la vida se puede deffear. Por lo qual dixo Epicharmo, que los dioses vendian las cosas todas a precio de trabajo. Y segun esto los que con ociosidad, y sin trabajo buscaren la dicha, no la hallaran. Menester es que trabajen dixo Sophocles, los que quisieren ser afortunados; y por el contrario los que siguierẽ la ociosidad, tendran desuentura y afrenta. El perczoso dize la Escripura diuina, sera apedreado con piedra de lodo, y con boñiga de buey, y es que el desuenturado tendra tan poca fuerça y virtud que bastaràn en lugar de piedras el lodo, y la boñiga del buey para derribarle. Y si el diligente y cuydoso labrala tierra ayudandose del buey, animal nacido para

el tra-

el trabajo, y con esto tiene sustento y honra, el perezoso tendra afrenta, y puesto del lodo sera esse, el fruto que sacará de la tierra. Dezia Pythagoras que ninguno se sentasse en la medida; y era dezir, que ninguno estuuiesse ocioso, mano sobre mano, porque quien esso haze puede hazer cuenta que se sentò sobre la medida con que suele encerrarse el fruto que se coge; y verá entonces lo que Pitaco dixo, que el perezoso nunca hinchò su casa. Tambien era costumbre dar por medida el salario que dezimos, y aun el jornal de muchos dandose en harina o en trigo, y significa lo mismo; porque quien no trabajar puede hazer cuenta que se sentò sobre la medida que no la aura menester; y aun podra como dizê sentarse cabe ella. Conuiene pues huyr de la ociosidad, como de principio y origen de todos los vicios; que el varon perezoso dize Hesiodo, teniendo necesidad de sustento, piensa muchos males en su coraçon. Y es lo que de Caton se refiere auer dicho, que no haziendo algo se deprende a hazer mucho mal. Y el Ecclesiastico dize, que la ociosidad enseña mucha malicia; y por esto con mucha razon ha sido siempre la ociosidad desterrada de las Republicas bien regidas, y no solo en estos Reynos, y otros por constituciones y prematicas son castigados los ociosos, mas antiguamente lo fueron con pena de muerte; como Eliano cuenta se vso entre los Sardos. Herodoto dize que ésta pena puso Amasis entre los Egypcios; y la misma entre los Athenienses, puso y guardo con rigor

Pythagoras.

Pitaco.

Hesiodo.

Columella lib. 2.
Ecclesiastico. c. 33.
l. 6. tit. 11. lib. 3.
de la recopilacion.
las de Francia refiere Pedro Tholosano en las

Dracon

LIBRO SEGUNDO

*Syntag-
mas. 3. p.
tit. 39. c.
6. m. 13.
Cornelio
Tacito.
Gelio li.
7. c. vlt.*

*Athen.
lib. 12. c.
c. 28. y
Aeliano
de varia
hist. lib.
14.
Zenodo-
to en vn
Adagio.
Turnebo
lib. 17. ad
uersa. c.
7.*

*l. 2. §. si
quis iudi-
cio. D.
si quis
cautio.
Salustio.*

Dracon, de quien dixo Démades, segun Iulio Po-
lux q sus leyes no se auian escrito con tinta sino
cô sangre. Cornelio Tacito en el libro de las cos-
tumbres de los Alemanes, dize que los echauan
en cenagales y lagunas. Y no es de olvidar lo que
se dize de la cintura q tenian los Galos, y Iberos,
para castigar a los que en gordura excedian de
aquella medida. Tambien las leyes de las doze ta-
blas quitauan el cauallo al gordo; y entiendese de
los que se dauan de publico, por quien se dixo el
cauallo me trae, y el Rey me mantiene. Los La-
cedemonios echaron de su junta a Nauplides,
porque era gordo, diziendole que mudasse la or-
den de biuir, porq su forma tã disforme era afre-
ta dellos, y de sus leyes; lo q no era entre los Gri-
dios, segun Zenodoto, pues elegiã por su Rey al q
excedia a los demas en gordura. Mas no se puede
negar ser gran falta. Y podemos dezir, ser el ver-
dadero morbo fontico, de que hablaron las leyes
de las doze tablas. Y aunque Gelio, y Festo traba-
jan en declararlo; y de Plinio juntando vn lugar
de Theophrasto se colige lo que era; con todo es-
to por quadrar las palabras del Consulto, viene
bien el dezir, que la gordura demasiada es el pro-
pio morbo fontico, que a todos los negocios es
estoruo. Y para concluir en esto deuemos enten-
der que no basta auer trabajado y enflaquecido
sino se perseuera, pues a muchos su descuydo y
ociosidad ha hecho mas guerra, que la fuerça de
sus enemigos; y assi dixo bien el otro, que la for-
tuna se mudaua con las costumbres.



Nò haze Rey à nadie la riqueza,
 nò de Tyro el color mas esmerado,
 nò la insignia Real en la cabeça,
 nò el costoso vestido recamado.
 solo aquel sera Rey que con firmeza
 el odio y el temor ha desechado,
 El que puesto en lugar seguro viene
 a ver de baxo quanto el mûdo tûne.

LIBRO SEGVNDO

1. Reg. c.
10.
Prouer.
8.

D. Ambrosio super. 1. ad Corinth. cap. 4. ibi iam diuites facti estis.

Seneca trag. 2.
D. Chrysost. in lib. de comparat. Regis & monachi.

Siendo el estado de los Reyes y Principes ordenado de Dios, para que en su lugar rigiessen, y gouernassen el mundo, muy deuido les es el respeto, y la honra. Mas como todo esto no escuse el perpetuo cuydado con tanta obligacion, y tantas ocasiones de desassossiego, si lo que es al parecer Reyno se mirasse bien, y el verdadero se buscasse, no se hallaria en lariqueza, ni en las vestiduras costosas, y menos en la corona guarnecida de diamantes, y piedras de gran valor. Y solo se hallaria en la paz y sosiego, de quien ni teme, ni aborrece a otros; y con la seguridad que consigo tiene se halla en lugar tan seguro, que todas las cosas que le podian ofender no le alcanzan. Dichoso tal estado, y que solo se puede alcanzar con seruir a Dios. Porque segun san Ambrosio, entonces se dize reynar el bueno, quando con la esperanza, y promessa esta seguro (esto es quieto y sossegado) y se goza en las aduersidades que le suceden, y en el nombre de Christo las lleva con paciencia, teniendo por ganancia, y no por desgracia y perdida, lo que assi se le ofrece. Y aunque la sentençia que en el presente emblema se puso, fue primero de Seneca en sus Tragedias, es justo se refiera aqui, lo que al proposito dixo, el diuino Chrysostomo, en el libro de la comparacion del Rey, y del monge, que concuerda admirablemente con lo que auemos dicho, y dize desta manera. Con mas razon al monge llamas Rey, antes que al que vieres vestido de purpura

adornado

adornado con resplandeciente corona, y assentado en silla de oro. Pues aquel verdaderamente es Rey, que refrenando la ira, la embidia, y el deleyte haze todas sus cosas, segun ley de Dios, y guardando la libertad de su alma no consiente que la tyraniadelos vicios tenga en su animo poder alguno. Auiendo pues de significar se éste lugar seguro, se pudiera poner el monte Olimpo, con vnas nuues a los lados, porque dicen que su altura excede las nuues, y que laumbre del no la ofenden los vientos que a todo es superior; y por esto se hallò que era lugar muy propio, para morar los dioses, por el sosiego, y seguridad que alli auia. Mas por ser lo que tratamos tan verdadero se escusò el monte a quien las fabulas leuantaron de todas maneras tanto, y en su lugar pusimos el Carmelo por auer sido morada de Elias, y que desde su tiempo se comenzó en el la vida monastica. Huuo dos mōtes deste nombre, vno en Galilea, donde biuia Nabal; Y otro en Phenicia cerca de Ptholemayda, y éste es el nuestro: y el que dio principio y nombrea la religion sagrada de nuestra Señora, que en este tiempo se ha renouado, en los que a gloria de Dios, con tanto rigor guardan la primera regla. Y porque las insignias de la orden son tres estrellas, que significan la grandeza y contemplacion, y el resplandor de las virtudes, y sobre el escudo vna corona, que dà, bien a entender que el seruir a Dios, es verdadero reynar, se puso todo en compañía del monte, con la letra sabida:

Olimpo
monte en
Thesalia
Lucano
lib. 2. nu
ues exce
dit Olym
pus.
3. Reg.
18.

S. Hiero
nymo. so
bre Esa-
ias. c. 29

S E R-

LIBRO SEGUNDO

SERVIRE DEO REGNARE

EST. Llamase el color de Tyro la purpura de q̄ usaron los Principes, y por priuilegio la comunicaron a los grandes, y la mejor de todas, y de mas estima era, como es notorio, y aun el Emperador Iustiniano dixo en sus instituciones, la que se hazia en Tyro ciudad de Phenicia: y los della segun Strabon, eran libertados de los Reyes, y despues de los Romanos, por la fabrica de tan preciados paños. Homero dixo, del otro que le tomó la purpurea muerte, y qualquiera entēdera en aquel lugar, que llamó assi en general a la muerte, por el color de la sangre. Y no se ha de entender, sino de la muerte particular de que alli se trata, como lo declaro Eliano, en el libro de los animales, donde dize, Que Homero, con gran propiedad llamo muerte purpurea, esto es, muerte de purpura, a la de aquel que murio de vn golpe, porque la purpura que es el pez, que con su sangre tiñe, y de que se haze el color tan preciado, ha de ser muerta de vn golpe: y las que mueren del segundo, no son de prouecho, como alli se dize. Y era orden quando querian que subiesse en color y precio la purpura teñirla dos vezes. Y por esto se dezia Dibapha, que en Griego quiere dezir, dos vezē teñida. Y el que primero uso della fue Lenuio Spinter, y se tassó la libra en mil denarios. Y en lo que toca a la corona, demas de lo que auemos dicho se dira tambien algo en otra parte donde nose escuffa.

*Iustinia.
en el. 3. si
quis agēs
ver. huic
autem. de
actio.*

*Strabon.
lib. 16.*

Homero

*Eliano
li. 16. de
hist. ani-
malium.
cap. 1.*

*Plinio.
lib. 9. c.
39.*

La fuerza



La fuerza de aquel grã nieto de Alceo,
 porque Athlas descãfasse fue probada:
 cuya piel de leon (a lo que veo)
 en otra diferente es ya mudada :
 sino es el, quien sera (saber desseo)
 bastante para carga tan pesada,
 Mas ay que no miraua (o caso extraño)
 que el q̃ sustenta el mudo es el engaño

EMBL.V.

C

Entre



LIBRO SEGVNDO

Diodoro
li. 5. de fa-
bulosis
gestis.
Herodo-
ro in Mel-
pomene.

Strabon.
lib. 17.
Æschili
lo in Pro-
metheo.

Servio
lib. 8.
Lilio Gi-
ral. lee
44.
Diodoro
ubi sup
lib. 1.

Entre las demas hazañas q̄ las antiguas fabulas fingieron, y se cuentā de Hercules, fue vna, auer tomado el cielo sobre sus ombros, para q̄ descansasse el viejo Athlas, q̄ de ordinario, segun las mismas fabulas le sustentaua. La ocasiō desto, como de Diodoro y de otros muchos autores se refiere, fue por auer sido Athlas Rey de la Mauritania, tan grande Astrologo, q̄ segun lo q̄ conocia y juzgaua de las estrellas, podia parecer a las gētes rudas de su tiempo ser el, quiē gouernaua los cielos; y a este tuuo por maestro Hercules, y para ello escogeriā los lugares mas altos y apartados. Y sin esto podia ser ocasiō dela misma fabula la grandeza del mōte en Mauritania, llamado tãbien Athlas, dōde parece q̄ reclinan los cielos. Y subiēdo Hercules cō su esfuerço y osadia a la cūbre del, parecia a los q̄ tan faciles eran de creer q̄ subia a sustētar los cielos. Mas debaxo destas fiçtiones es claro q̄ pretendian mostrar el valor de sus Principes; y aūque liuuio muchos deste nōbre, y segun se refiere de Marco Varron, fuerō quarēta y tres los Hercules. Atribuyeron las hazañas de todos al hijo de Amphitrion, y nieto de Alceo, a quiē se le dio entre otros este mismo nōbre, segun de Diodoro se colige. Fue su trage ordinario la piel q̄ quitō al leon Nemeo, dicho asì por la montaña de Arcadia, dōde sucediō. Y como en la presente emblema se vee vna figura del que parece Hercules, el verle cō diferente piel, haze q̄ se dude quien sea hasta q̄ viendo en sus ombros el pellejo de raposa

te del-

se descubre ser el engaño. Y q̄ este sustente el mundo no es cosa nueva, aunque lo sea el discurso en que deuenos cōsiderar: q̄ segū el Cōsulto dixo, por esso se llama dolo malo, porque ay dolo bueno, y del vno o del otro ninguna cosa se escapa. Y mundo deuenos entēder de todas las maneras q̄ así se llama, como engaño; tambien entendemos, no solo el que se vsa para engañar a otros, sino el propio en que cada vno se engaña a si mismo; tambien sustēto deuenos entēder el que es natural de lo que tiene vida, y sin esto el permanecer, y durar que muy propiamēte se llama sustēto. Quanto a lo primero mūdo se dize la desorden que los malos tienen por ley y costumbre cō que la virtud tiene tanta guerra, y con que se haze vn enemigo capital del alma: y este bien vemos que se sustenta en engaño, pues lo es todo quanto los malos piensan y tratā debaxo de especie de bien. Mundo sin esto es la mayor parte de los del mundo; y podremos dezir todos con que se biue en vn perpetuo engaño de cosas que si se entendiesen todas seria casi imposible poderse biuir, y en que seria de mucho perjuyzio el desengaño; y esto es en las cosas que no alcācamos a ver, ni las sabemos, y la confianza nos tiene seguros, aunque en realidad aya mucho engaño mas necessario, porque con el se sustenta en el mundo la amistad y trato en los yguales, el respeto, y ayuda entre el menor y mayores; y la paz entre los q̄ mas obligacion tienen a la conformidad en que consiste el criarse, y eredar los hijos a los padres, y en efe-

l. 1. s. 2.
D. dedo-
lo malo.
Esa pro-
posio lo
que san
August-
tin cueta
de simis-
mo, q̄ por
errar vn
camino
se libro
de los sal-
teadores
que le es-
perauan
en otro; y
entonces
se acordo
del verso
de Virgi-
lio. Vt me
malus ab-
stulit er-
ror, dōde
no sincau-
sa el Poe-
ta llamo

LIBRO SEGUNDO

*malo al
error à di
ferencia
del bueno
como fue
aquel que
le libred
la muer-
ce.*

*l. in cau-
sa. l. 2.
s. idem
Pompo-
nius. D.
de mino-
rib. l. itē
si precio.
s. fin. D.
locati.*

to poblarse y sustentar el mūdo, y sin duda de to-
do esto faltaria mucho sino huuiesse el engaño q̃
conuiene q̃ aya, y este dezimos q̃ es bueno; como
tābien lo es, el que induze al biē comū, o propio
con la muestra del cōtento, y la comodidad encu-
briēdo el trabajo y las dificultades, en este se fun-
da auer quiē se encargue de oficios publicos, y de
cargos pesadissimos, y q̃ por esso se llamarō assi.
Y boluiēdo a los q̃ en verdadero engaño biuē, har-
ta lastima es, q̃ en los oficiales de quātas artes ay,
y mas en las mercadurias con q̃ se rodea el mun-
do, no vemos otra cosa, sino el procurar vnos a
otros engañarse. Dixo el Cōsulto q̃ era licito en
los cōtrayētes, y querra dezir permitido, quādo
el engaño no excede dela mitad del justo precio,
q̃ entōces se rescinde el cōtracto, y por qualquier
engaño no conuino, porq̃ fuera estrechar mucho
la cōtratacion. Y si se entiende del engaño, q̃ es
de industria en q̃ no ay malicia, sino ingenio y ar-
te, no ay en q̃ poner escrupulo, pues desta manera
de engaño, está lleno el mūdo, vsando del quan-
tos animales ay en la tierra, y el agua cō admira-
ble industria enseñados de la naturaleza, para q̃
cō esso se sustentē. Pues si miramos en el engaño
santo de q̃ Dios vso con nosotros en la incertidū-
bre de la muerte, que duda aura de q̃ con esto se
sustenta el mūdo. Pues desta manera se edifica, se
labra, y culriua la tierra. Y si no pensassen to-
doslo auian de gozar, está claro que
ninguno trabajaria.

Quien



Quien se aflige en cuydados con cuydad,
 si hã de acabarle, o tienen de acabarse,
 no tiene para que, que es escusado
 en lo que no se escusa, fatigarse:
 Y a veces es contento auer passado
 el mal para que el bien pueda gozarse,
 Y asì tras los nublados nos parece,
 que el sol mas q otras vezes resplãdece.

EMBL.VI.

C 3

Sirue

LIBRO SEGVNDO

Sirue a los hōbres el trabajo cō q̄ se aflige el animo, y de veras se trabaja y afana en desuētura y miseria q̄ llamamos, para q̄ enel camino de la virtud se cobre fuerça y no aya oluido ni descuydo, y por esto se llamo cuydado, pues verdaderamēte le pone. Y si dixere mos q̄ los trabajos se llamā cuydados, por la parte q̄ tiene en ellos el pēsamiento cuydado, y el pro pio cuydado, no errariamos; pues cōforme a la do trina del antiguo Philosopho, no son en si los ma les tā trabajosos, quāto lo son en la imaginaciō, y en la figura q̄ se tiene dellos. Y cōforme a esto serā siēpre grande aliuio en los trabajos las cōsidera ciones ciertas y verdaderas q̄ nos deshagan algo de las imaginaciones, y se pierda la figura tā espā tosa con q̄ los males nos acometē. De algunas na ciones ha sido costūbre, para entrar en las batallas hazerse fieros y pintarse, y acometer con grandes ruydos y alborotos, para poner espāto, y a quien estuuiesse aduertido, y supiesse lo q̄ era, no le espā taria. Y desta manera los males y trabajos de si acu den cō fuerça y alboroto; y la pintura de nuestra imaginaciō los haze mas terribles, hasta q̄ el cono cimiēto dellos nos defengaña. Ninguno pudiera durar si durasse la fuerça de las aduersidades, de la manera q̄ al primer golpe acometē, dixo Seneca. Y si queremos ver lo q̄ en este tiēpo haze la pintu ra hallaremos q̄ por esta imaginaciō con q̄ nos ha zemos la guerra quādo se ofrece algū trabajo, no solo se nos pone delāte el daño presente, sino to dos quātos nos parecē posibles q̄ sucedan del. Y

como

*Epite -
tus in
enchirid.
cap. 8.
Pertur -
bant ho -
mines nō
res ipse,
sed rerū
opiniones*

*Seneca
lib. de trā
quillitate
vite. c.
20.*

como todo esto sucede cōtra la volūtat nuestra, y lo q̄ desseamos, todo se cōuierte en daño nuestro; pues ninguna cosa de las que tenemos por buena, y la queremos, aū que seamos trabajosa nos parece mala, como se vee en muchos que de su volūtat escogen vida que si fuerā forçados la tuuierā por infufrible, y por el cōtrario qualquier suceso q̄ nos vēga contra nuestra volūtat, nos ha de ser penoso y malo; y así se dize del mal, que en tanto lo es, en quāto es cōtrario a nuestra volūtat. Y si lo que el otro dixo fuesse tā facil que es, el aplicar la volūtat, llano es que no auria trabajo, y que muy sin el se podria llevar. Y esto se pretēde en todas las razones q̄ se ofrecē de cōsuelo, de que son maestros los buenos todos q̄ cō prudēcia y caridad quierē ayudar a quiē tiene necesidad dellos. Y si el dolor y la afficiō dā lugar, cada vno se puede cōsolar con muchas razones que la razō enseña al hōbre cuerdo, y cō la dotrina de los santos, y toda la diuina Escritura; por quiē se dixo en el libro delos Macabeos, q̄ passauā la vida, teniēdo consuelo en los sagrados libros. Y por q̄ la materia es tan ampla, aqui solo trataremos de la obligacion q̄ vno tiene a cōformarse cō la necesidad q̄ es la ley del tiēpo como dizē, y tener por bueno el trabajo, para q̄ el descaño lo sea, y se conozca mejor el biē. Y quāto a lo primero, llamamos necesidad todo lo q̄ a vno sujeta, y le rinde, de suerte q̄ no sea en su mano huyr dello. Y así Aristoteles dixo referiēdo a Sophocles, q̄ la necesidad era fuerça, y todo aq̄llo q̄ no se podia euitar. Y el hōbre cuerdo q̄ se ve arado de

Epipecto
c. 12. ne
velis que
fiunt fieri,
ut velis,
sed velis
que fiunt,
ut fiunt
et prospereris.

1. Machab. c. 12.

Aristo.
li. 5. *Metaph.* c. 5

LIBRO SEGUNDO

*Chrysos-
serm. 18.*

Seneca

en sus e-

pistolas;

Trabaja

en procu-

rar q̄ nin-

guna co-

sa haga

forçado

de lo qu

es neces-

sario que

se haga,

porque al

q̄ lo des-

uia, y no

lo quiere

sera ne-

cesidad,

y en el q̄

lo quiere

no la pue-

de auer.

Aristo.

in priori-

bis lib. 1.

ca. 3.

Virgil.

eneid. li. 1.

la necesidad presente deue hazer, como el refran
dize de la necesidad virtud, de que se acordo san
Chrysostomo en este proposito en vn sermō, y así
no tiene q̄ hazer, sino sufrir el mal, y aun procurar
gana para sufrirlo, como dize Seneca en sus episto-
las. Y el mismo en otra parte, dize, que es vna grā
defensa de la flaqueza humana la necesidad, y tie-
ne razon, pues a todos es gran consuelo auer he-
cho lo que han podido, y el no poder mas se con-
suela con la misma necesidad. Y ésta se ha de en-
tender para que de veras sea consuelo, segun la or-
denacion diuina, por quien Aristoteles en el libro
del mundo, que escriuió a Alexandro, dize, que
la necesidad es Dios, de quien los Doctores sa-
grados nos enseñan, ordena los sucessos de las
cosas, sin que aya necesidad absoluta en todas
ellas, como quisieron algunos hereges contra la
misma Philosophia. Lo segundo, que esta emble-
ma pone delante, para que selleue con paciencia,
el mal es, por el contento que despues ha de dar el
bien que con el contrario se conoce mas. y sin es-
so por el contento que trae consigo la memoria
de los males passados, en que no ay duda, aunque
parece que la puso el Poeta diziendo. Por vêtura
el acordarte desto en otro tiêpo, te dara cōrento,
mas no dudò, en q̄ podria, sino en el tiêpo si daria
esse lugar. Pues en realidad algunos trabajos se
acaban con la vida, y como sean para otra mejor,
entonces se goza el fruto dellos, mas los q̄ se pas-
san, y aun en la vida se ve el descanso dellos, bien
son muestra de lo q̄ Dios premia en todas partes.

Pues



Pues todo es vanidad lo deste suelo
 todo engaño locura y desuario,
 y en vos mi Dios scñor de tierra y cielo
 en vos espero, y solo en vos confio:
 mi suerte buena o mala sin recelo,
 en vuestras manos pongo, que yo fio
 Podrè, pues vuestras manos me formarò
 y para reformarme se enclauaron.

EMBL. VII.

C

Como



LIBRO SEGUNDO



Omo en este mūdo ninguna vida se halla
 ran descāsada q̄ no tenga necesidad de
 algo, sucede a muchos, segū la qualidad
 de sus personas, hallarse cō obligaciō de
 pretēderlo q̄ en realidad les falta, o para sustento
 suyo, y de los suyos, o para satisfaciō de lo q̄ verda
 deramēte por justos respetos se les deue. Y si con
 forme a esto fuerā las pretēciones de todos, seguro
 podia estar qualquiera q̄ negociara biē, mas la co
 dicia y ambiciō puede tāto con algunas gentes, q̄
 les pone atreuimiento a querer los lugares q̄ son
 de los q̄ tienē partes para ellos, y los han de auer
 cōforme a razō y justicia; y lo q̄ por si no merecē
 estos tales piēsan por industria y negociacion al
 cāçarlo; y el mal es q̄ alguna vez fino son muchas
 lo alcāçan, y por lo menos estoruā de ordinario a
 los q̄ verdaderamēte lo merecē. Yauiēdo muchos
 que justamēte piden entre los innumerables que
 cō falsedad y mentirase entremetē, es necesario
 padezcā, y aun a ratos descōfien, porque se hallā
 como en tēpestad cōbatidos de la necesidad y de
 la honracō temores del suceso, y del juyzio delas
 gētes en que suelē quebrātarse los animos, y aun
 faltar al mas esforçado; y aquel solo hallo yo que
 estalibre, y lo estara siēpre, q̄ haziendo de su parte
 lo q̄ deue y esta obligado, la verdadera diligencia
 haze cō Dios, poniēdolo en sus manos todo para
 que de si, y de sus cosas ordene lo que mas fuere
 seruicio suyo, y entōces podra dezir con Dauid.
 Aparteme huyēdo, y en la soledad me quedē, espe
 rādo en quiē del poco animo, y de la tēpestad me

*Preten
 siō justa
 que sea.*

*La codi
 cia y am
 bicion, ha
 zen atre
 uidos a
 muchos.*

*Fortuna
 in meri
 tos auget
 honori
 bus &c.
 Virgi. de
 fortuna.*

*Dauid
 Psal. 54
 Ecce elō
 gamini
 fugiēs, et*

hizo

hizo saluo. Y quié esto hiziere de veras, podra estar seguro de su bué suceso auiedo puesto en las manos de Dios su suerte o suertes, q no es posible dexé de salirle muy buena la q saliere, porq si es la q por tal se juzga siempre que es la prospera, por esso lo sera, porq viene de su mano, y si fuere la que el mudo tiene por mala, harase muy buena por la misma razõ pues de la mano de Dios ningun cosa puede venir q no sea muy buena, diziendo la Escritura diuina de Dios q abre su mano, ya todo biuiete hinche de bēdiçio. El trabajo que viene de su mano, es mucho regalo y mucha merced fuya, y mirado bié es la prosperidad verdadera en esta vida, pues le da Dios por prendas del eterno descanso. Y para persuadirnos a esta renūciaciõ santa en las diuinas manos, para no querer otro bien, ni temer q nos pueda venir mal alguno, nos ha de ayudar la cõsideraciõ, del fundamēto q podemos tener para nuestra demãda, y en auiedo respetos del mudo, aũque mas se justifiqũe, hallaremos mucha vanidad; y quãdo esta cesse ay tãto q hazer en que el trato del mudo no nos engañe con la poca verdad que ay, que sera dicha hallarse vn hõbre tã libre, q ni le engañen, ni el se engañe; y el mas cuerdo al juyzio de otros no lo es, o le leuata algo quãdo en si este seguro, y no le perturbé los desuorios que las esperanças suelen causar como sueños de hõbres despiertos; para lo qual todo es lo mas conueniente, y que no puede dexar de ser acertado, el acudir a Dios, y ponernos de veras en sus manos, y al seguro que el negocio mas perdido se gane, porq

*mansi in
solitudi-
ne, spe-
ctāseum
qui saluā
me fecit
a pusilla-
nimitate
spiritus
et tēpesta-
te.*

Psalm.

144.

*Aperis-
tu manu
tuam, et
imple o-
mne ani-
mal bene-
dictione.*

*Spes, vi-
gilatū
hominū
insom-
nium, es*

*Apotege-
ma que se
attribuye
a Aris-
toteles.*

*Brison.
li. 6. exē-*

si Dios plo. c. 11.

LIBRO SEGUNDO.

Pater optimū cōsiliū pro liberis capit inquit cōsultus.

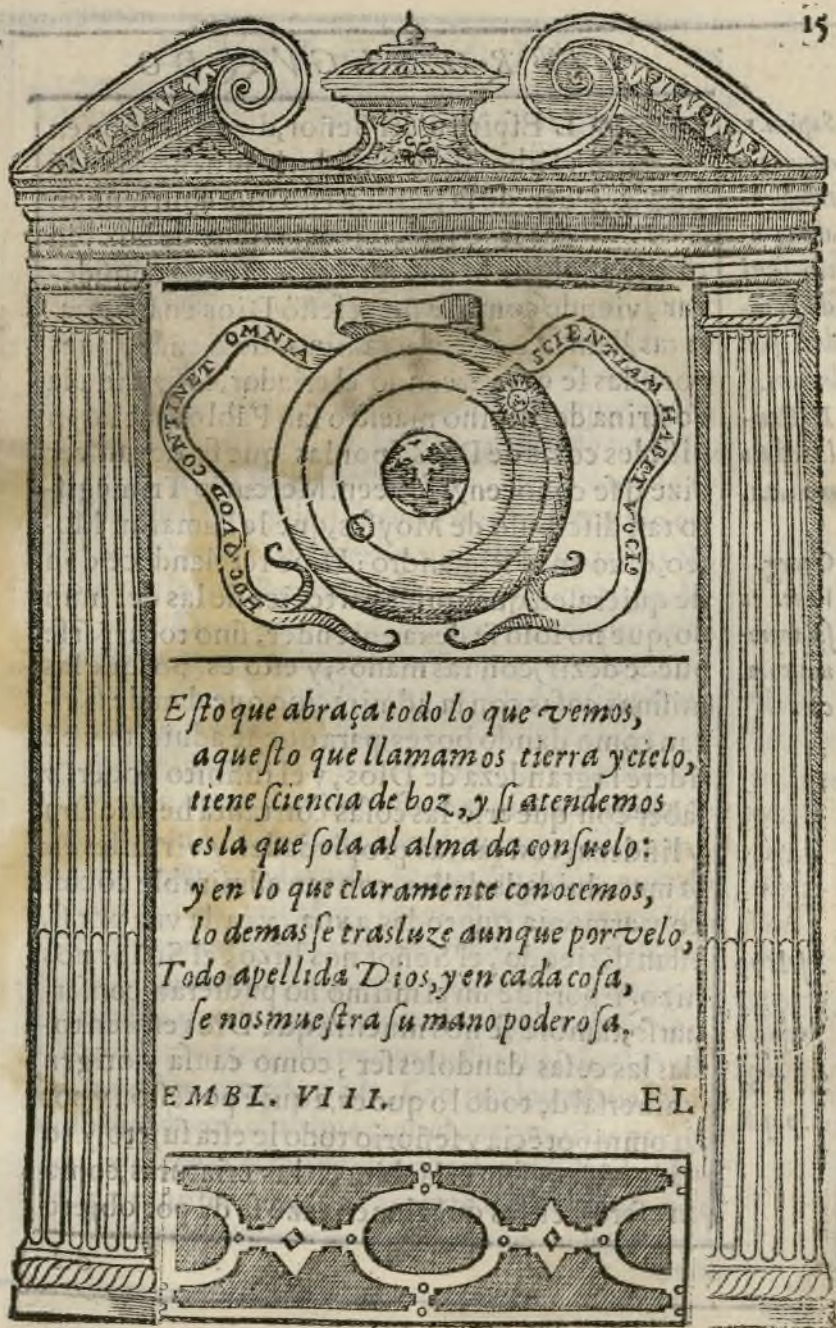
David Psal. 30 in manibus tuis sortes mea.

Plautus in cassina actū. 2. cena. 5.

Pausanias in Messeniis.

si Dios se sirue, q̄ suceda como desleamos, va cō su fauor y ayuda, para q̄ se acierte, y sea como cōuene, y sino sucede como se esperaua, deuemos creer ble, se conuenia, y lo q̄ de otra manera fuera insufri q̄ no lleua cō mucha paciencia y cōsuelo, en q̄ se vee q̄ es obra de Dios, y muy cōforme a su grādeza y misericordia. Dixo el Iuriscōsulto q̄ el padre tomaua por los hijos el mejor consejo, y siendo Dios el verdadero padre y Señor nuestro, q̄ duda puede auer en q̄ por nosotros escoja lo mas acertado, y cōueniente. Y así tuuo razō el Real Propheta, en dezir a Dios, q̄ ponía sus fuertes en sus manos. Y para significar esto mismo pusimos en la presente emblema vna Ara antigua, y sobre ella dos urnas cōforme al vso de los Cabildos, aunque es así q̄ las fuertes antiguas se echauan en vna, y ésta tenia hasta la mitad llena de agua, para que las fuertes que echauan dētro se mouiesse facilmente, y para que la mano de quien las auia de sacar perdiessse el tacto, escriuiase en rejuelas el officio o los nombres de los que le pretendian, y estas se echauan dentro, y siendo vna cozida al sol, y otra al fuego acaecio el engaño que cuenta Pausanias, en la diuision del Peloponeso, que la cozida al fuego permanecio, y la otra que era de lodo, y mal cozida se deshizo, y por esso per dio Aristodemo el campo Mesenio, sobre que se echaua la fuerte, y le gano Cresfonte, siendo autor del engaño Temeno, a quien se encomendó la fabrica de las fuertes.

Esto.



LIBRO SEGUNDO

*Sapient. r.
aunque
tambien
allí ay o-
tro senti-
do, y to-
dos son
buenos.
D. Pau-
lus ad Ro-
man. c. i.*

*Georg.
Vene. en
su armo-
nia. to. i.
c. .*

Psal. 99

*s. Tho.
i. p. q. 8*

El Espiritu del Señor, dize Salomon en el libro de la Sabiduria hinchò la redò dez de la tierra, y esto que contiene todas las cosas, sciencia tiene de boz, en que se adierte lo que qualquiera deve considerar, viendo como se manifestò Dios en sus criaturas, llamadas por esso caminos del Señor, pues por ellas se va rastreando el criador, còforme a la doctrina del diuino maestro san Pablo, que las inuisibles cosas de Dios, por las que se dexan ver dize q̄ se conocen, y se veen. Mercurio Trimegisto tan discipulo de Moyse, que le llamaron Mo- seo, dixo en el Pimandro; Dios resplandece donde quiera, en qualquier parte zia de las del mundo, que no solo se dexa entender, sino tocar (si se puede dezir) con las manos; y esto es, porque las mismas cosas con la admiracion que dan de si, estan como dando bozes, para que se adierta y cò- siderar la grandeza de Dios, y el infinito poder, y saber con que criò las cosas con tanta hermosura y lindeza, con tantas propiedades y virtudes en la mas oluidada dellas, con tan admirable còcier to y armonia que todas a vna, y cada vna por si, estan diziendo, el Señor nos hizo, el Señor nos hizo. Y porque sin el mismo no pudieran conser- narse, tambiẽ se nos muestra que Dios està en todas las cosas dandoles ser, como causa y origen y universal de todo lo que es, a quiẽ por esto, y por su omnipotẽcia y señorio todo le està sujeto, y to do le està presente. Habita en las criaturas, como en efeto y en las que tienen razò se dà por objeto

del

del conocimiento, y en los santos por gracia, habiéndolos morada, y templo suyo. Desta verdad Católica está tan lleno el mundo, que pudo dezir el Poeta Griego aquella sabida sentencia; todo está lleno de Dios; Dios es todo lo que ves, doquiera que te muezcas, no por q̄ sea Dios lo que se vee, sino porque en ello se vee Dios, procediéndose del efeto a la causa que necessariamente en todas las cosas ha de ser vna, y este es Dios; que quien cōforme al discurso de la misma razón le negasse, dixo Auicena, seria tan salto de razón, como lo sería de sentido, quien dixesse que la nieve no era blanca. Esta causa primera y vniuersal en todas las cosas es la que Zenon llamaua razón, quando dezia, que Dios era vna razón derramada por la naturaleza de todas las cosas. Y esta primera y vniuersal razón, es la que Platon, y los q̄ le siguieron llamaron Anima del mundo, qual con elegancia grande pintó diuinamente el Poeta Virgilio. Y si el Platon entendio que esta Anima era criada, como parece lo significa, bien se vee que fue manifestado error y desatino. Del mismo fue notado Origenes por auer seguido a Platō, mas auiedo sido tan amigo de la doctrina de Moyses el Platō, que Numenio le llamó Moyses Artico, y que por las cosas que supo, fue de todos llamado diuino. Muy de creer es, que no entendio regirse el mundo por Anima del criada, sino por la eterna sabiduria; q̄ como el anima rigē el cuerpo, y las partes del, así regia el mūdo y sus partes, desde el cētro a la circunferencia, sin ser parte del cōpuesto que

Arato
referido
por S. Pablo,
como se cuenta
Actuū.

17.
Auicena

Platon
dial. de re
gno, y en
otros lu
gares.
Virgil.
spiritus
intus alit
et c.
Numenio.

no lo

LIBRO SEGUNDO

Origenes
la. 2. Periarchon
c. 1.

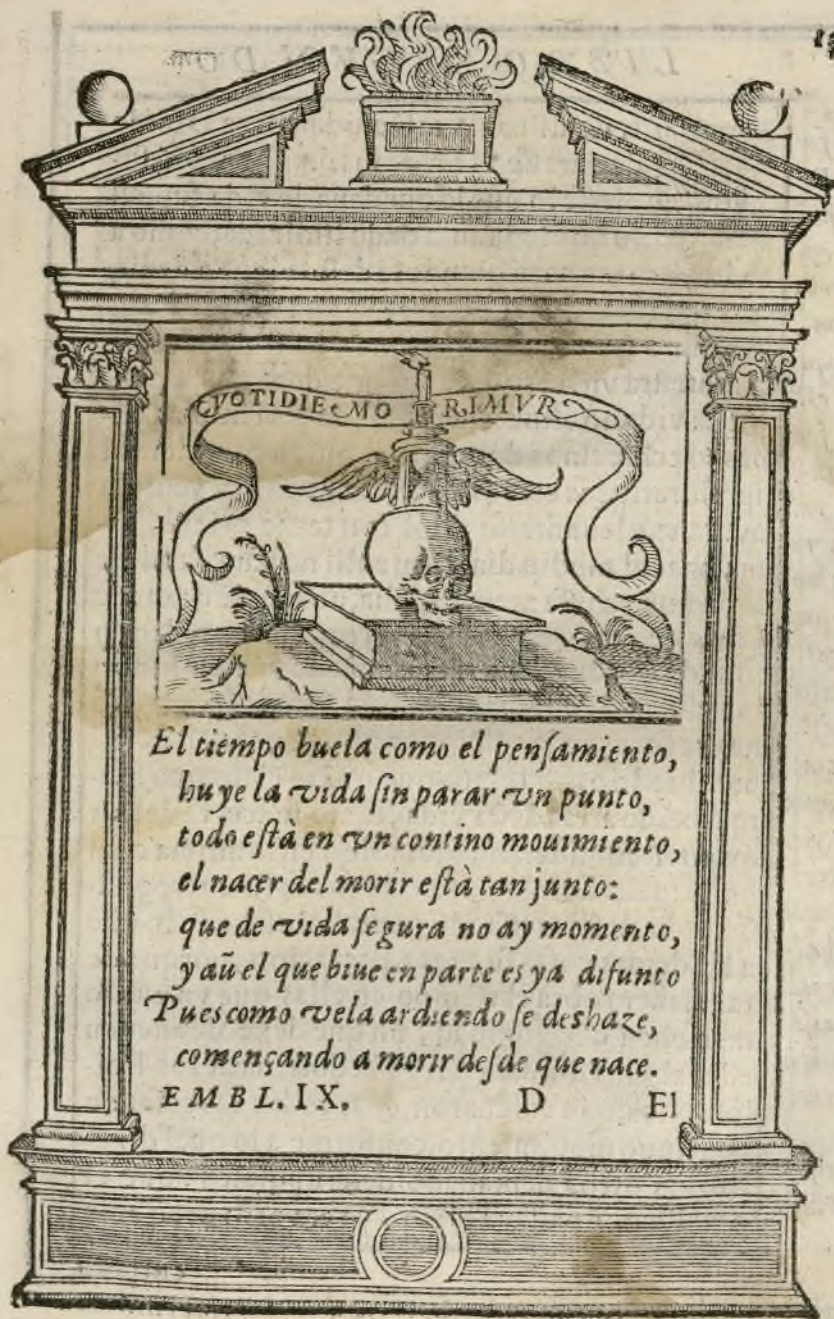
Hier. 13
Esa. 66
Matt. 5.

Moses
Aegyp-
tio. lib. 3.
ductoris
c. 4.
Ezechiel
c. 1.
Ioann. 1.

Platon
vbi sup.
Pompo-
nio Me-
la.

no lo puede ser; y en quãto a Origenes, no tengo
duda auer sentido, cõforme ala verdad Catolica;
pues en el libro segũdo del Periarchon, q̃ es de los
principios, dize claramẽte q̃ esta anima es Dios,
diziẽdo el mismo por Hieremias; Por ventura el
cielo y la tierra yo no lo hincho? y en Esaías; el cie-
lo me es assiẽto, y la tierra el escabelo d̃ mis pies;
y q̃ cõforme a esto dixo Christo, q̃ no se jurasse por
el cielo, ni por la tierra, porq̃ eran assiẽto y es-
trado de Dios. Este mysterio venerauan los Hebreos
debaxo del nõbre q̃ dauan al vniuerso, llamando
le el Diuino tribunal, y en su lengua le dezian.
Mercauã, entẽdiendo tãbien desta manera la rue-
da de la esphera visible, fundada en medio de la
rueda y esphera inteligible, q̃ es el Verbo, dizien-
do el bienauenturado Euangelista S. Iuan q̃ en el
estaua la vida, y q̃ en el mismo sustẽta Dios las co-
sas. Y esta verdad disfraçaron los Egypcios, deba-
xo del nõbre de Eneph, llamado assi al Dios del
Vniuerso. Y a imitaciõ dellos fingierõ los Grie-
gos su dios Pan. Y cõcluyẽdo cõ lo q̃ se ha dicho
es de aduertir, q̃ el dezirse en la presente emble-
ma, a questo q̃ llamamos tierra y cielo, fue imita-
do de lo q̃ otros dizẽ, mũdo y cielo; cõforme a lo
q̃ Platon dixo, dõde tratò desta materia: y es todo
aquello, a lo qual pusimos nõbre de mũdo y cie-
lo. Y queriendo Pomponio Mela en el principio
de su Geographia, començar por estas pala-
bras, añado, sea lo que fuere, porque a el
no le importaua, fuesse ani-
mado, o no.

El tiem-



LIBRO SEGUNDO

Psal. 38
Notū fū
mihī Dō
mine finē
meū, &
numērū
dierū
meorū
quis est
& iūfra
Verūta-
men vni
uersa va
nitas om
nīs homo
viuens.
D. Iacob
in epist.
sua cano.
c. 4. quā
est vita
nostra?
vapor ad
modicū
parens.
Ve ase
Platō in
Theate
to.
Aristo.
8. Phisf.
c. 1.

EL RealPropheta Dauid pedia a Dios le declarasse el fin de sus dias, para q̄ supiesse lo que le quedaua de vida, supuest to que se la auia dado limitada, como a todos; y como corrigiendose desto viene a dezir, que toda la vida del hombre es vna vanidad, y es lo mismo q̄ Santiago dixo en su epistola canonica. Nuestra vida es, vn vapor que dura muy poco. Y si la vida no estuiera reduzida al tiempo a penas lo echaramos de ver, mas quien considera el apresurarse las oras, llegar se la noche, y venir la mañana, y leuantarse el sol con tanta priessa, para llegar al medio dia, y que alli no para dandose la misma priessa acerrar el dia, no puede dexar de echar de ver, que essa misma priessa le va dando su vida, porque supuesto que tiene su termino en la voluntad de Dios, y su diuina prouidencia, sin hazer fuerça a las acciones que dependen del libre aluedrio, està claro que quāto el tiempo fuere dexādo atras desta vida, tanto se acorta del termino. Y considerando tambien en la misma postura del hombre, en quanto es su cuerpo fabricado desta massa elemental, le sucede lo que a las demas cosas sujetas a alteracion, porque de tal manera obra el tiempo en ellas que vn punto no tienen de ygualdad, sin que dexe de auer en ellas alguna mudança, segū la dotrina de los Philosophos, que enseñaron estar todas las cosas en continuo mouimiento, conforme a lo qual dixeron los otros demasiado descrupulosos, que el cavallo que passaua el rio, ya era otro del q̄ auia

entrado

entrado. Y no porque entendiessen esta diferen-
cia que suena, sino solo la que se entiende puede
auer en la mudança que por momentos se haze,
aunque no se sienta en lo que esta sujeto a ella, y
desta manera el hombre por momentos se va des-
haziendo en aquello mismo que parece aumen-
to suyo, como es quando de niño se va haziendo
hombre, pues todo es darse priessa a lo que es aca-
bar. Por lo qual dixo Seneca, que aun en aquel
tiempo que crecemos nuestra vida descrece. Po-
ne vn exemplo admirable del relox, que como
ahora se haze de arena, se solia hazer de agua, y se
llamaua Clepsydra, donde cayendo el agua gota
a gota se señalauan las horas, y aunque la postrera
gota acabo la hora, no fue ella sola, sino todas las
que antes della cayerõ, desde la primera que tan-
ta parte como ella tiene en el fin, que desde su
principio se començo. Y cõforme a esto tiene mu-
cha razon el Seneca en lo que antes auia dicho,
que cada dia morimos, y cada dia se nos va qui-
tando parte dela vida. Dixolo esto primero, aqlla
muger sabia que defendio a Absalon de su padre
Dauid, quando entre otras cosas le dixo. Todos
morimos, y como aguas que corren sin poder bol-
uer atras nos gastamos. Y pues la confiança de
la vida larga en todo genero de negocios es tan
dañosa y perjudicial, justo es q̃ atendamos a lo
que en la presente figura se nos muestra debaxo
de la comparacion de la vela ardiendo, para que
no tengamos descuydo en lo que nos cumple,
principalmente en lo que toca al bien de nuestra

*Quotidie
morimur
quotidie
enim de-
mitur ali-
qua pars
vitæ &
tunc quo-
que cum
cresci-
mus vi-
ta decre-
scit. Sene-
ca lib. 3.
epist. 24
2. Reg. c.
14.
Omnes
morimur
& quasi
aqua dila-
bimur.*

LIBRO SEGUNDO

D. Paulus ad Galatas. c. 6.

Plutarco en su vida, y otros.

D. Paulus ad Ephesios c. 5. Redimemus tempus, quoniam dies mali sunt

alma, pues el tiempo que se nos dà es, para que en el negociemos, y si este nos falta sera imposible cobrarle, y entòces se echarà de ver lo que es perderle, y en parte nos pesara aun del tiempo que en passatiempo honesto se huuiere ocupado, si pudo emplearse mejor, quanto mas del tiempo perdido, y empleado mal. Tambien ésta consideracion obliga aun en las cosas del buen gouierno en lo que estuuiere a nuestro cargo, el no dilatar y acabar con tiempo cosas, como procurò en lo que trataua Alexandre Magno, de quien se cuenta que preguntàdole como auia podido conquistar tanto, respondio; No dexando para otro dia, lo que podia hazer en el presente. Y esso deuemos hazer nosotros en quanto estuuiere a nuestro cargo, entendiendo que es merced de Dios, el tener tiempo para lo que nos cumple, y si lo dilatamos no sabemos el tiempo que despues tendremos, y si en los negocios que cumplen a las cosas desta vida, y al gouierno della tenemos ésta obligaciòn, claro està que la tenemos mayor en las cosas que son mas de veras, y que pertenecẽ al alma, en que sin duda es otro castigo por si, y el mayor de todos quitar Dios el tiempo a quiẽ no se sabe aprouechar del. Redimamos el tiempo dize S. Pablo, porque los dias son malos, que quiere dezir trabajosos, y tambien mal empleados, y por esto es menester redimir el tiempo. Y los que otra cosa hizieren echaran de ver lo que es el tiempo quando le huuieren menester, y no le tuuieren.

Philippe



Philippo Rey de Macedonia, estando
 en publico juyzio cierto dia,
 al relatar de vn pleyto que se oia,
 ceciose sin mirar de vn sueño blãdo.
 Los abogados vno y otro hablando
 aduierca nuestra alteza le dezia,
 y el otorgaua, porque se dormia,
 mas al fin despertò disimulando.
 Y dixo aueys andado tan discretos
 la vna y otra parte que suspenso
 me aueys tenido, y no me determino,
 Y así a la suerte encomendar lo pienso
 porque queden yguales los respetos,
 y el juyzio se entienda que es diuino.

LIBRO SEGUNDO

*Plutar-
co en sus
Apothe-
gmas, y
otros mu-
chos.*

*Videte
quid fa-
ciatis, nō
enim ho-
minis ex-
ercetis in
dicium,
sed Dei.
dize Io-
saphad a
los jue-
zes que
puso. 2.
Paralip.
c. 19.
Prouer.
8. Per
me Reges
regnant
& legū
cōditores
iusta de
cernunt.
1. Regū.
c. 8.*



Venta Plutarco en sus Apothegmas, q̄ Philippo Rey de Macedonia se durmio en vn pleyto al tiempo que se relataua, y la parte que se vio condenar, en despertado el Rey dixo, que apelaua para el mismo, quando mirasse su negocio estando despierto; y el Philippo, viendo que tenia razon, no reuoco la sentencia por su autoridad; mas dio a la parte condenada todo el interes de su sentencia. Y por auerle sucedido esto, se dize tambien lo que en esta emblema se ha referido; y fue inuencion de quien en figura deste Principe, quiso aduertir a los juezes el cuydado que deuen tener en mirar las causas, porq̄ si se diuerten aurá de ser negocio de vétura el acertar. Y no se entiende solo del sueño que facilmente se passa, sino de qualquier otro estoruo que pueda diuertir. Y quando no obligara a los juezes la misma justicia que professan guardar, para tener todo cuydado y vigilancia en su oficio, deuia obligarles el ver que estan puestos, no solo en lugar de los Reyes, sino en lugar de Dios. Y assi dize el mismo en los Proverbios; Por mi reynan los Reyes, y los juezes (que esso quiere dezir alli Principes) disciernen las sentēcias justas. Y en realidad el juzgar es propio oficio del Rey, y a esse titulo le pedian los del pueblo de Israel, quando a Samuel dixeron: Da nos Rey que nos juzgue, como le tienē otras naciones. De donde se entiende que entōces los Reyes que auia, hazian este oficio personalmēte; y lo continuaron, como se vee en lo que aqui se

dize

dize de Philippo, y se cuenta de su hijo Alexandro, y de otros muchos, antes y despues dellos. En los Reyes que el pueblo de Israel tuuo, notorio es se guardo esta costumbre, conforme a lo que se cuenta en la sagrada historia del juyzio de Salomon, y otros lugares en que no ay duda: y de los demas Reyes de otras naciones se entiende lo mismo de lo que Atheneo escriue en diferentes lugares. Y de los Romanos se sabe lo acostumbraron muchos de aquellos Principes, desde Augusto Cesar, que siempre y a todas horas daua audiencia, entendiendo quanta parte del reynar aya de ser esta ocupacion en biẽ de todos, por quien dixo Antigono, que el Reyno era vna honrosa seruidumbre. Y tuuo razon Alexandro de sujetar se al dicho dela vieja, que pidiendole audiencia, quando el pudo dezirle, que no tenia lugar, le replico, pues para que soys Rey; y no solo le dio audiencia a ella, sino a quantos le quisieron hablar. Herodoto dize, que la Monarchia de los Medos, començo del juez Deyoz, hijo de Phraote, a quiẽ se dio el pueblo por la rectitud que guardaua en sus juyzios. Y es cosa notable lo q se lee en Apolonio, en el libro segundo delos Argonautas, donde cuenta que los Mosineos tenian a su Rey en vna casa muy alta, donde auia de assistir en juyzio, y el dia que juzgasse mal le quitauan la comida. Y siendo costumbre tan general, y tan antigua, como destos y otros lugares consta, en que no es de olvidar lo que Virgilio dixo de Romulo, y Remo, y de sus antecessores, no aura que

Rex erit
super nos
& eri-
mus nos
quoq; si-
cut om-
nes gen-
tes, & in-
dicabit
nos Rex
noster.

3. Reg.

c. 5.

El mis-
mo Athe-
neo li. 12.

c. 4. delos
que ape-
lauan pa-
ra el Rey

tocando

vna ca-
dena de

su veta-
na, y el

juzgava

Herodo-
to. lib. 2.

Apolo-
nio lib. 2.

delos Ar-
gonautas

Virgilio

LIBRO SEGUNDO

Julio Polux li. 1. espantarnos de lo que Julio Polux dize en el libro primero, y es, se vsaua en Athenas, que el Rey entre los demas juezes del Areopago juzgasse quitada la corona. Y esto seria para mostrar la ygualdad que en aquello tenian los demas con el y el con ellos. Y no escuso de poner aqui lo q̃ sospecho de aquellas orejas grandes que pusieron al Rey Midas, que sin duda deuio de ser por la gran asistencia en el juzgar oyendo a todos, pues no sin causa dedicaron su silla, en que juzgaua en el templo de Delphos, como Herodoto cuenta en el libro primero. Y de lo que se fingio de Minos, que era presidente del infierno para juzgar las almas, siendo los oydores de su sala Radamanto, Aeaco, y Triptolemo. Es cosa aueriguada auersele atribuydo esta preeminencia, por que siendo como fue Rey de Creta, se precio tanto de hazer bien este oficio, que les parecio le podria hazer, donde quiera que estuuiesse. Huo tambien en Egypto, vn Rey dicho Bochyris, segun Suydas, ta gran juez, y tan recto, que honrauan mucho con su nombre, al que por ser justo le dezian que era otro como el. Y que se ayan preciado los Reyes de Castilla de hazer este oficio, las antiguas leyes, y las historias, junto con la ordinaria practica de las consultas lo dizen, y se entiende claramente. La qual solia ser dos vezes en la semana, conforme a vna ley del Ordenamiento. Y esto se pidio en las Cortes de Valladolid, del año de veynte y tres, refiriendo el cuydado q̃ los Reyes Catholicos tenian.



LIBRO SEGUNDO

Paulus
ad He-
breos .c.

4.

Seneca
epistola
25. lib. 3.
epistola-
rum.

Plinioli.
35. c. 2.

Ciceron
4 Q. He-
rennio.

Anta es la miseria de los hombres que biuen mal, y se dan a los vicios desenfrenadamente, que siendo claro y manifesto que Dios está dōde quiera, y que todo lo vee sin podersele encubrir el menor pensamiento, tienen por secreto el mal de que no pueden ante los hombres ser acusados. Y si por dicha reparassen en el juyzio que consigo traen, en que la propia conciencia es acusadora, y el juez es Dios, que lo sabe todo, y no tiene necesidad de prouança, sin duda se reportarian. Seneca dà por consejo, para que vno biua bien, que elija en su pensamiento vna persona graue, y imagine que siempre la tiene delante, para no hazer cosa que en realidad no osara hazer, si lo viera. Y esto de prendio de lo que Epicuro escriuió a vn su amigo, diziendole que hiziesse todas las cosas haziendo cuenta que el estaua presente. Y de aqui se deuio de introducir lo que dizen vsauan los Epicureos, y es, que en vn anillo traían la figura de su maestro, y despues lo vsaron otros, como dize Plinio. Y aunque este Philosopho está infamado tuuo admirables cosas, y entre gente graue, fue tenido en mucho. Y al proposito dixo otra cosa semejante Cicerō, escriuiendo a Quinto Herennio. Y si esto puede la cōsideracion en persona fingida, que no hara la misma verdad? Bastaria pues acordarse vno que ay Dios, y le tiene delante, para que si quiere aprouecharse del biē de esta presencia pueda, y tenga ayuda y fauor en el, para que la fuerça del demonio no pueda derri-
barle

barle, y quando sea tiempo de recontar su victoria, dando a Dios las gracias, pueda cō David decir. Prōuey al Señor en mi presencia siempre, por que està a mi diestra, para que yo no sea conmovido. Y pues en esto se conoce el gran bien que recibe vna alma trayendo delante de sí a Dios, para jamas ofenderle, justo es haga memoria desta empresa, pues dize el mismo a la alma desseossa de emplearse en el, que le trayga consigo, y le ponga como señal sobre su coraçon, y sobre su braço derecho. Donde llanamente nos pide Dios éster acuerdo que llamamos empresa, a imitacion de aquellas que se traían colgadas al cuello, o en el escudo en la parte izquierda con que se cubre el coraçon, y alguna vez paragozarla el mismo q̃ la trae, y mostrarla a todos, blandeando el braço derecho con sus armas, la ponía en el, conforme a lo que diximos en el discurso donde tratamos de la origēdellas. Y aunq̃ esta presencia de Dios, y el acordarsenos que nos està mirando, se pudiera de otra manera significar, por hallar cosa entre las profanas que podia significar esto, y q̃ entre los que tan ciegos estauan, se echaua de ver, obligar a hazer mucho caso dello, y ponerlo entre las demas figuras que al ojo nos ponen las verdades que mas necesidad tenemos se nos acuerden, y que jamas se olviden, como es ésta. Para lo qual pusimos el templo de Iupiter, a quié es cosa averiguada que los antiguos le edificauan descubierto de en medio, por razon de que todo le era claro y manifesto, y que ninguna cosa se le podia

David
Psal. 15.
Preuide
bam Do-
minū in-
cōspectu
meo sem-
per quo-
niā a dex-
tris est
mihi ne
commo-
uear.
Cātic. 8.
Pone me
ut signa-
culū su-
pra cor-
tuum.
Presen-
cia de
Dios.

Templos
de Iupi-
ter descu-
biertos.

LIBRO SEGUNDO

Vitrutio
li. 1. c. 2.
l. malum
navis. §.
plumbū
D. de
verb. si-
gnific.
Hyp-
trio id est
subdialis
Celso lib.
8 c. 31.
Budeo.
in l. ex
glua ce-
dua. D.
de usufr.
l. quasi
no. §. de
vellis. de
fundo in
structo.

encubrir, llamauā estos templos Hypethrios, por la razón que luego diremos, auiendo primero declarado la ley de los Digestos, donde se haze mencion deste termino, y hasta agora está por declararse bien aquella ley, diziendo desta manera. El plomo que se pone por tejas, parte es del edificio, dize Labeō, mas aquello que se pone para cubrir el Hypetrio, es al cōtrario. En que ay dos dificultades, la vna es, como el Hypetrio que en efeto es patio, se cubria con plomo, y que razón de diferencia podria auer, para que lo vno fuesse del edificio, y lo otro no. Y diziendo en breue lo que entre otras cosas tengo puesto a la larga en otro libro, alli es euidente error, entēder de plomo que cubra los patios, y ha se de leer por si, sin relacion a lo passado, y que se diga. Mas aquello que se pone para cubrir el patio, no es del edificio; y esto que se pone para cubrir el patio, es el que llamamos cielo entre nosotros, y se haze de angeo, del qual hizo mencion el Consulto en otra parte, llamando a estos cielos velos que en los patios se estienden. Y los que dize se ponian por las columnas, eran para guardar las figuras que se ponian en ellas. Y queda de aqui que hypetrio es el patio que está descubierto al cielo, y que esto era propio usarse en el templo de Iupiter, segun Vitruuio, y otros autores.

El malo



El malo sin que alguno le persiga
 huye, qual ciervo herido y mal llagado
 que del temor sin ver quiẽ le ha tirado
 su sombra le escontraria y enemiga.
 Y huye como de sí, porque le obliga
 el dolor que le tiene traspasado,
 a no poder vn punto estar parado,
 temiendo que la muerte se le siga.
 Así el mal uado siendo perseguido
 de su conciencia sola donde quiera,
 quando su mal está mas escondido,
 Huye sin le seguir desta manera,
 porque la culpa misma en q̃ ha caydo,
 dentro de sí le dize, muera, mue. a.

EMBL. XII.

Es

ES propiedad del ciervo quando se siente herido huyr sin jamas parar, como si pudiera huyêdo apartarse del daño que consigo lleva; y desta suerte el malo quando se siente herido de la culpa que trae consigo, anda inquieto, y como huyendo sin saber adonde. Huye el malo dize Salomon, sin que alguno le persiga, y assi como el bueno tiene consigo perpetua paz y sosiego, porque la conciencia segura, es vn continuo regalo, vn perpetuo combite, assi el malo con la inquietud y poco sosiego q̃ consigo trae tiene perpetua guerra. Llama Plutarco a la facinorosa conciencia llaga del alma, q̃ siempre escueze y dà dolor, la Escritura, y los santos la llamã gusano, q̃ perpetuamente està royendo: la vengança de la carne del limpio fera fuego y gusano, dize el Ecclesiastico. Y llama carne del impio la flaqueza y el pecado, y de los malos todos dize Esayas, el gusano dellos no morira. Este remordimiêto de cōciencia es tan propio de lo q̃ se haze mal, que pudo dezir el otro, q̃ el primer castigo de lo mal hecho, era el descōtento de si mismo, y q̃ jamas se tenia por absuelto el q̃ se hallaua culpado, por mas q̃ el voto del Pretor sobornado le diessê por libre. Dixo admirablemête Pythagoras en sus prectos, ante todas cosas ten reuerencia a ti mismo. Y esto con el dicho caydo del cielo, como dizen, conocete a ti mismo, ponen al hombre delãte de sus ojos la dignidad que tiene, para que conforme a ella se precie de no hazer cosa indeuida a su origê y noble-

Prouer.
28.

Prouer.
15.

Plutar.
li. de tran-
quillitate
animi.
Eccles. 1.
Esai. c.
66.

Iuuen.
Saty. 3.

Aliquid
Cicer. li.
3. epist.
epist. 22.

za. Deste respeto que cada vno se deue así, nace el natural descontento con q̄ cada vno parece q̄ se esconde de si mismo. No tienes que temer a na die dixo Seneca, que sepa tu maldad tanto como a ti, porq̄ de los demas te podras apartar, y de ti no puedes. Y esta fue primero senténcia de Ysocrates. Y san Isidoro enseñó lo mismo, diziendo desta manera. De todo puede huyr el hōbre, sino es de su coraçon, porq̄ no puede apartarse de si, que donde quiera que estuviere, la conciencia de su culpa no le dexa, y verdaderamēte es así, que al pecado le es muy propio y natural seguirse el temor, tanto que como se vee por experiencia, y lo dixo el otro Poeta Griego, El mas osado si sabe algo de si, se haze timidissimo. En el Deuteronomio, entre las demas maldiciones del q̄ no guardar los mandamientos de Dios se dize, que le darà el Señor vn coraçon medroso. Y el sabio dize, que como la maldad sea timida, dà testimonio condenada, y esto es en el juyzio interior de cada vno, como auemos dicho, y luego dize: Porq̄ presume siempre cosas terribles, la perturbada conciencia. Tãbien en el libro de Iob, se dize del malo, el sonido del terror esta siempre en sus orejas, y aunque aya paz, el siempre sospecha las assechças. Dizese en el lugar alegado del sabio, que puso Dios tanto temor a los Egypcios, quando los vistio de tinieblas, que el siluo del ayre, y el son de las aues, y el ruydo de las aguas, o de alguna piedra que se despeñaua, el correr y saltar de los animales, el bramar de las bestias bastaua, para q̄

Seneca
lib. de mo-
ribus.

Isocra-
tes in pa-
renesi ad
demoni-
cum.

Isidoro
desum. bo-
no lib. 2.
c. 26.

Menan-
dro apud
Stob. ser-
mo. 24.

Deuter.
c. 3.

Sapien.
17.

Iob cap.
15.

Sapien.
17.

fe

LIBRO SEGVNDO

*Hieron.
super Io
sue.
Sapient.
5.*

*Genes.
3.
Genes.
cap 4.*

se cayessen a mortecidos de temor y espáto. Y de que el malo tema no ay que espátarnos, pues por el pecado se pierde a Dios, q̄ quien le tiene y le teme, no tiene que temer, mas en apartándose del justo es que tema, pues tiene contra si a todo el mundo, como el bueno tiene por su parte las criaturas todas, auiedole Dios prometido por el Propheta, que si passare por el fuego la llama no le hara daño, y si el mūdo todo (como la Sabiduria dize) peleara contra los insensatos por el justo, claro está que ha de pelear contra los mismos por la misma justicia. De todo lo dicho tenemos claro exemplo en lo que cuenta la sagrada historia, del temer y esconderse nuestro primer padre, quando le buscaua y le llamaua Dios. Y si queremos atender el desabrimiento y desgusto en que se halla el que ha caydo en pecado, es ésta la primera boz que Dios dá al hombre, diziendole, Adam donde estas; para que el hombre mire y considere el estado y la miseria en que ha venido, y lo que también cuenta la diuina escritura de Cayn, es mucho de marauillar, viêdo el poco animo que despues de auer muerto a su hermano le quedò, pues estando tan solo en el mundo, dezia a Dios que quien le topasse le mataria. Y por lo menos temia los que estauan por nacer, y con auerle assegurado Dios con palabras y señal que le puso, jamas se pudo assegurar de su misma generacion. Y assi biuió escondido, desuenturado toda su vida.





No viendo el Dios Mercurio tpo alguno
 en que Argos estuviessse de seu ydado,
 ordena de tañerle y uno a uno
 los ojos todos cuenta se han cerrado:
 y así le hurtola vaca que por luno
 guardaua, en q̃ alas gentes à mostrado
 Que al mas despierto engaña de ligero
 el dulce son del falso lisongero.

E M B L. XIII.

E

EL

LIBRO SEGUNDO

1o hija
de Ina
cho, segun
Ouidio
li. 1. Me
tamor. y
Virg. li.
3. Geor-
gico. y o-
tros aun
que A. o
lodoro li.
2. Biblio
the. le da
otro pa-
dre.

Esaias.
c. 3.
Prouer.
c. 27.
Psalm.
140.
Psalm. 69
Glossacr
dinaria
in eodem
Psalm.

EL Dios Iupiter fingieron los Poetas se enamoro de la hija de Inacho, y auendola conuertido en vaca la diosa Iuno muger de Iupiter, y no poco celosa la dio a guardar a Argos, el pastor de cien ojos; y auiendose encargado Mercurio con su ingenio y subtilezas, de quitarsela, jamas tuuo entrada, hasta que haziendosele amigo, le quiso dar musica, y acerto atañerle con vna flauta tan suauemente, que aunque solia repartir los ojos como centinelas quando dormia, entonces se durmio; demanera que los ojos que velauan tambien se cerraron, y desta manera le hurto la vaca, y pudo salir con su intento. En que se nos muestra clara semejança de lo que puede el son apazible de la lisonga, pues al mas despierto engaña facilmente con la blandura, a que llaman las diuinas letras azeyte, diziendo Dauid. Abládaron sus palabras, mas que el olio, y estas son saetas, en que tambiē nos pone delante, el grā daño que deste mal nos viene. Y assi nos aduerten del muchos lugares, como en Esayas, y en los Prouerbios, y otros muchos, en especial en lo que Dauid dize. Reprehenderame el justo, y reñirme ha, mas el azeyte del pecador no en grassara mi cabeça, y en otro, boluerse han auergonçados, los que me dizen alegrate, alegrate. Donde la glosa dize, mas daño haze la lengua del lisongero, que el cuchillo del perseguidor. Y para que se entienda bien lo que es este vicio, cōuiene aduertir que el primer adúlador, y mas pernicioso es, cada vno a si mis-

mo,

nió, porque con el amor propio que se tiene, todas sus cosas le parecen bien, y desea que parezcan así a todos. Y con esto es fácil dar entrada a los aduladores, y es lo que Cicero, dixo que todos nos tenemos por tales que nos parece puede con razón alabarnos. Y el Plutarco también dize, que el que gusta de los aduladores se ama mucho en demasia, y no solo desea para sí, cuánto ay de merecimiento, mas en realidad piensa que le tiene, y quanto la codicia del merecimiento es buena, tanto la opinión que de sí tiene, es mala y perniciosa. Y porque ésta prefunción suele andar con los ricos, se dize que la adulación no es mal de pobres, que solo acomete a los ricos y poderosos, y aun ella suele ser tan poderosa que los desbarata, y es bastante para pervertir los Reynos. Y el tener tanta mano con los Principes, y en sus palacios, es por andarla desterrada dellos la verdad. Por lo qual dixo Seneca, quierote mostrar lo que falta a los que todo lo poseen, y es quien les diga la verdad, y la trate; y esto será, parte, porque muy pocos la quieren oír, y parte porque todos querria agradar y no dar disgusto, y aunque muchos preguntan de sí, y de sus cosas que es lo que dizen, siempre se entiende que es para que los alaben, y les digan bien de lo que hazen, y no para que les diga la verdad que ellos se saben. No te busques a ti fuera de ti, dixo Persio, que no es buena balança la opinión del bulgo, para pesarse vno por ella. Y Horacio dixo en una epistola, temo no creas de ti a otro alguno, mas

Cicero li.
1. officio
rum.

Plutarco lib. de
discrimine adula-
toris, &
amici.

Seneca
li. de bene-
ficijs.

Persio sa-
tyra. 1.
nec te
que sine
ris extra

LIBRO SEGUNDO

Seneca
epistola
60. ad
Luciliū.

Plutarco
dicto lib.
de disci-
mine adu-
latoris et
amici.

Homero
de la Odi-
sea lib. 11.

Xenophi-
te lib. 2.
de factis
& dictis.
Isocratis

que a ti mismo. Bueno fuera que viendose Ale-
xandro Magno herido de vna saeta, y con peli-
gro, se dexara de curar, creyendo a las lisonjas
que le dezian, de que era inmortal. Y assi dixo
bien, todos me dizen que soy hijo de Iupiter, y
que soy Dios, mas esta herida me dize que soy
hombre. Y es claro, que el que diere lugar a que
este vicio le toque, le ha de herir para cegarle en
los ojos, que aun por esto en el Griego se dife-
rencian tan poco los nombres del adulador, y
del cuervo, y antes quisiera (dezia el otro) caer
en poder de estos, que de los aduladores. Y esto tã-
bien era el canto de las Serenas que fingio Ho-
mero, segun enseño Xenophonte, referiendo lo
que ellas cantaron a Vlixes, boluiendo a su pa-
tria, llamandole glorioso, gloria y honra de toda
la Grecia, porque desta manera dize el Xeno-
phonte engañauan a los demas, diziendoles li-
sonjas, con que los atraían y sujetauan, como hi-
zieran a Vlixes, y sus compañeros, sino se aper-
cibiera, tapando a los demas los oydos, y atando
se a si. Y por esto dixo san Hieronymo en vna
epistola, que los que caminaremos, para la patria
de priessa y con cuydado, deuemos passar con
las orejas sordas, para los cantos mortiferos de
las Serenas. Y la verdadera cera con q se cierran
los oydos, es el conocimieto propio de cadavro
en q se ra muy cierto, hallara cosas con q pueda y
deua sentir de si tan humildemente, que nin-
guna lisonja le pueda desua-
necer.

Siendo



Siendo el culebro solo conotido
 por animal, de mil pinturas lleno,
 hallole uno de yelo esperecido,
 y quisó recogerle al propio seno:
 donde con el calor de sencogido,
 no tardo en esparzir de su veneno,
 Y desta suerte el bien se le agradece,
 que hazer bien a los tales tal merece.

EMBL. XIIIIL.

E 3

EI



LIBRO SEGUNDO

*El hazer
biẽ es deu-
da natu-
ral.*

*Prouer-
bio anti-
guo de los
Griegos,
que en la
tin dize.*

*Neq; om-
nibus ne-
q; omnia,
neq; pas-
sim, de q̃
hix me-
ciõ Vlpia-
no, en la
ley sexta
de officio*

*Procon-
sul. D.*

EL hazer bien a todos los que tuuieren necesidad de nosotros, es deuda natural, y siempre, y do quiera obliga a cada vno, segun lo que puede, mas lo que està en liberalidad, en que no ay obligacion que nos fuerce, sino algun buen respecto, o contento propio, tiene ocasion y tiempos, en que se ha de vsar con orden y medida, y con election de personas, conforme al refran antiguo de lo que se dà, que ni ha de ser todo, ni a todos, ni a cada passo, y en lo que se dize dar, no solo es, lo que de vna mano a otra se recibe, sino qualquier obra buena que sea en prouecho y beneficio de otro. Y assi el que de qualquier manera haze bien a otro, que se pueda dezir liberalidad, tampoco ha de ser sin proposito, y sin mirar a quien se haze, para que sea bien empleado. Y en esto se trata de lo q̃ se dize comunmente hazer en otro, como es ponerle en estado, y honrarle, y acrecentarle, en que todos dessean acertar, y vemos q̃ muchos con auerlo pretendido de proposito han errado, por no auer regla que sea cierta, mas de la que muestra la experiẽcia en la persona ya conocida y tratada. Y si a esto solo se huuiesse de aguardar, auria muy pocos en quien emplearse los que pueden, y mas si mirassen quantos de los que se auian tratado, y se pensaua que eran conocidos, faltan al agradecimiento que deuen: mas al fin se han de determinar, auiendo hecho las consideraciones conuenientes, con vna confiança, q̃ trae consigo el hazer bien, y es de q̃ ha de ser conocido y esti-

mado

mado, porque si se pensasse otra cosa no se haria, quãto mas quando se temiesse, q̃ el bien auia de ser pagado cõ mal q̃ no se acaba de creer, con ver se muchas vezes, por ser cosa q̃ no cabe en hombre de juyzio y de razõ, siendo como es verdaderamente cosa bestial. Platõ ensenõ a Aristoteles, y despues le salio desagradecido de muchas maneras. Y por esto como dize Eliano de varia historia, le llamaua mulo, porq̃ quãdo le cria su madre, es ordinario en estando harto acocerla. Y a esto aludio lo q̃ Moyse en su cantico dixo, en gordõ el querido, y despues dio coces. Y si en lugar del agradecimiento, el dar qualquier mal se tiene por malo, que sera quando en lugar del mayor bien de la vida se diesse la muerte? Y esto le acaecio a Ciceron, q̃ con su industria, y admirable eloquencia defendio a Popilio, y despues huuo de ser, el que pidiédolo el mismo a Marco Antonio, fue embiado a cortarle la cabeça en Gaeta. Dizo bien Valerio Maximo, q̃ no ay palabras q̃ puedan mostrar tan monstruosa maldad, ni ay otro Ciceron que la pueda deplorar, como se deuia. Y si ay casos q̃ las historias nos muestrã, llenos de tan detestable vicio, tengo por mejor se callen, pues no merecen tener nombre (aũ que sea con afreça) los q̃ huuieren caydo en el, y bastara lo dicho, con la figura del que fauorece en el seno la culebra, para aduertir a lo que no se ha de hazer, empleando el biẽ, en quien no lo merece, y de quien se pueda temer el poco agradecimiento, y antes agrauio, y ofensa en su lugar. Y auiedõ

Aristoteles desagradecido a Platon.

Eliano de varia historia. Deutero nomij. 32. in crassatus est dilectus et recalcitravit.

Valerius Max. li. 5. cap. 3. inuolida ad sugillandũ littere quoniam qui talem Ciceronis casum satis dignẽ

LIBRO SEGUNDO

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

de advertir en esto, como conuiene, y como lo amonesta el Ecclesiastico diziendo: Si hizieres bien mira a quié le hazes para determinarse vna persona a lo que es emplearse de veras en otra, para su consuelo, y amparo de sus cosas, como se puede y deue hazer; justo es, que primero que se determine, tenga del merecimiento la satisfacion posible; haziendo inquisicion de la vida y costumbres, y considerando el natural, la patria, la sangre y la crianga, que de todo se haze argumento el que se puede tomar, para no errar por culpa suya, quando no se acertare, como podra ser con todo esto, mas sera pocas vezes. Seneca en el libro de los beneficios, dize; que ningun vicio ay, mas estendido en la republica, que la ingratitud. Y la primera y principal razon es, por la poca diligencia que ay, en escoger los que son dignos, deuiendo hazerlo que hazen, todos los que de fiado, pues primero aueriguan el patrimonio, y la condicion del que ha de ser su deudor. Mas como estas diligencias tengan tanta dificultad, no me espanto que aya descuydo. Y assi conuiene, que aunque se ayan de hazer todas, o las que mas importan, principalmente se haga el bien por hazerle, y por seruir a Dios, y quando esto se hiziere, y no saliere tambien, podremos dezir, lo que dixo el otro Principe Barbaro, pues en que años auemos de parecer a Dios, sino en hazer bien, y que no se nos agradezca.

de

E

Quale



Qualquier genero de arbol, o de planta,
 quanto en rayzes sola tierra crece,
 tanto sobre ella en ramas se leuanta,
 y quãdo mas el viento se embrauece:
 el arbol mas crecido no se espanta,
 antes se esfuerça quando mas padece,
 Tal pues es la virtud auentajada,
 que con ninguna fuerça es arrancada.

E M B L. XV.

E s

Pro-



LIBRO SEGUNDO

Isidoro
li. 17. ori
ginum. c.
7. Radix
appella-
tur quod
quasi ra-
dis qui-
busda fi-
xa terris
in profun-
da demer-
gitur.
Nā phy-
fici dicūt
parē esse
altitudi-
nem radi-
cum &
arborū.
Plutarco
lib. de pro-
fectu mo-
rum.

Roueyendo la naturaleza a la neces-
sidad de las plantas, y de los arboles, pa-
ra que estuuiesen firmes a los comba-
tes de los vientos, ordenò que las ray-
zes se estendiesse dentro de la tierra, conforme
al peso que auian de sustentar. Y desta manera
los mas crecidos arboles, y que mas auian de
contrastar con el imperu de las tempestades, les
dio muy hondas y muy firmes las rayzes. Y a se-
mejança desto se dize, que la virtud quanto ma-
yor fuere, y por esso mas combatida, tanto mas se
defiende por la fortaleza que en si tiene, quando
de veras esta arraygada. Considerase el hombre,
como vn arbol buelto del reues, y siēdo asì que
las rayzes han de estar en el cielo, aunque las ra-
mas esten en la tierra, que puede auer en el mun-
do, que con tanta firmeza no se sufra? Mas es ver-
dad que la tempestad es ordinaria, y los comba-
tes son muchos, porque hasta fundarse la virtud,
tenemos cō nosotros no pequeña guerra, y quā-
do parece estā firme leuanta contra si la ira, y
enemistad del mundo, y de qualquier manera ja
mas ha de faltar al bueno, en que exercitarse. Plu-
tarco en el libro del aprouechamiēto de las cos-
tumbres dize, que de la suerte que a los Circeos,
respondio el oraculo, que de dia, ni de noche les
auian de faltar guerras, asì deuemos entender q̃
de dia, y de noche, auemos de pelear contra los
vicios, y que jamas nos ha de faltar guerra. Esta
significa bien el en brauecer, que dezimos del
viento, que quando es asì grande, es muy seme-

jante

jante a la tentacion fuerte, y assi se comparan en la diuina Escritura, como se vee, y lo enseña el bienauenturado san Gregorio en sus Morales, mas el maestro de las gentes san Pablo, nos consuela diziendo. Fiel es Dios, que no os dexa tentar, mas de lo que podeys ser têtados. Fiel dize, q quiere dezir digno de Fê, y de credito, que cumpla lo que ha prometido, y es, que el que se rindiere a Dios, y se diere a el, Dios le amparara, y defendera. Con el estoy en la tribulacion, dize Dios, del q esta en su gracia; yo le guardare y le librare, y Dauid dixo, No temere Señor los males, porque tu estas conmigo. Quiso el inmenso Dios que huuiesse tentaciones en el mundo, para que los buenos y los malos se conociessen, el bueno en la tribulaciõ se conoce, porque se descubren con ella sus virtudes, tambien del malo se conoce claramente la virtud fingida, que con la tribulacion no puede permanecer, y menos con la tentacion, a que no tiene resistencia, ni puede tenerla, siendo sombra, y figura solamente de lo que se pretendia pareciesse, y como cosa tan necessaria, y que no se escusaua la tentacion, ordeno Dios, que por la mayor parte fuesse entrando poco a poco, y no acometiendo toda entera, para que cada vno se recatasse, y aparejasse, para auer de pelear con su enemigo, como dize san Gregorio en el segundo de los Morales, donde tambien dize, es dispensacion de Dios, el permitir que alguno cayga en alguna falta por su culpa, para que conociendola eche de ver su fla-

S. Grego-
riolib. 2.
moralium.

c. 2.

D. Pau-
lus. 1. ad
Corin. c.

19. Fide-
lis Deus
qui nõ pa-

titur vos
têtari su-
pra id

quod po-
testis.

Cum ipso
sum in
tribula-

tione eri-
piam eni

& glori-
ficabo eni
Psalm.

22.
D. Gre-
gorius li.

2. mora-
lium. c. 27

queza.

Sed fac-
ciat etiā
cum ten-
tatione
preuen-
tum.
ad Corin.
1. cap. 10

D. Gre-
gorius di-
cto cap.
27.

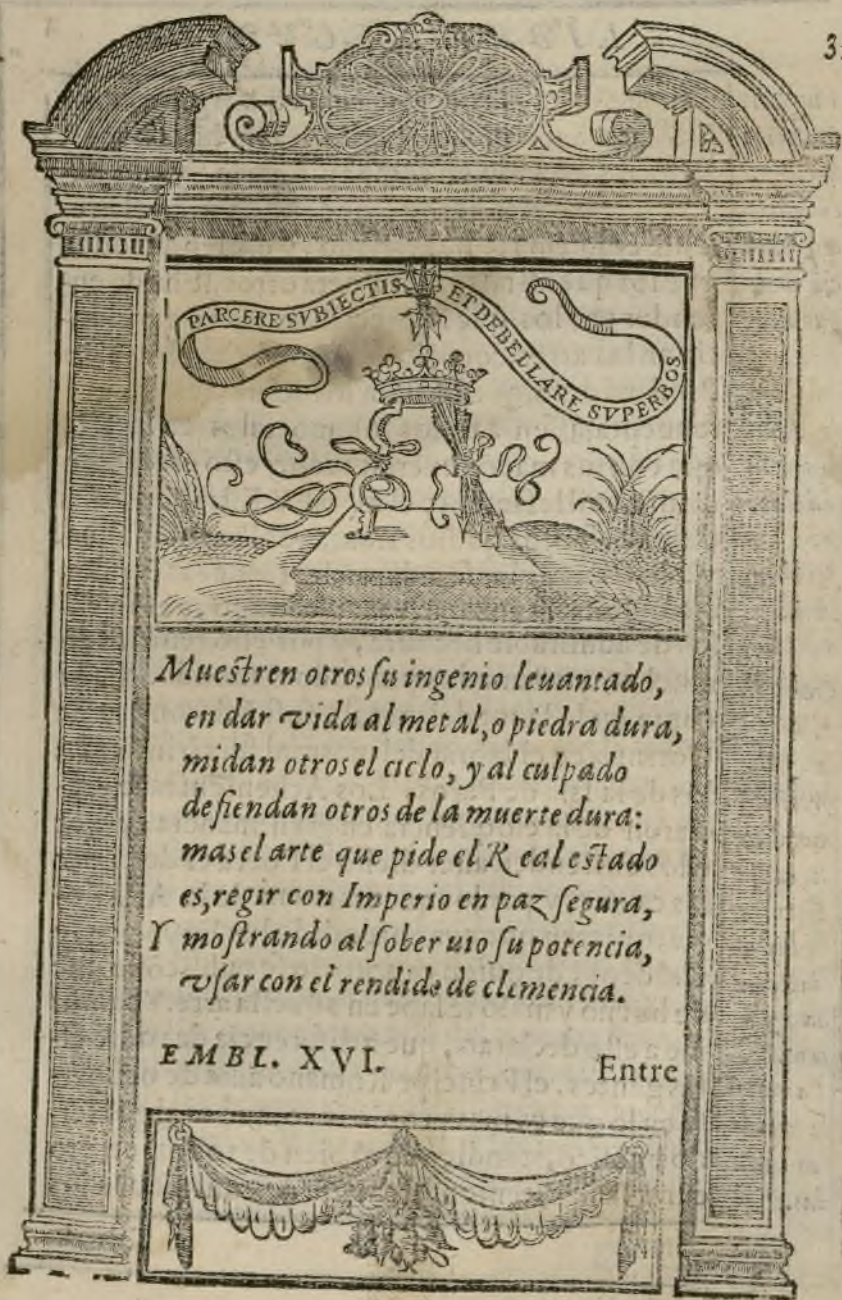
D. Pau-
lus. 1. ad
Corin. c.
10.

queza. Y quando la tentacion le combate y le fa-
tiga más de lo que puede sufrir, entonces se le
muestra la defensa de la humildad, contra las af-
sechanças de su enemigo; y donde temia caer
con flaqueza, allí se le dá que pueda quedar mas
fuerte. Y desta manera entenderemos lo que san
Pablo dize, del aprouechamiento que Dios dá,
en la tentacion, y con todo esto se ha de pedir lo
que nos enseñò Iesu Christo en su oracion, para
que cada dia lo pidieſſemos a Dios, y pone mu-
cho espanto lo que san Gregorio dize, de vnas
subiras y repentinas tentaciones, con que fue-
len los muy auentajados, y que eran como mon-
tes trastornarse y caer miserablemente. Y pues
en tanto que vno está en esta vida se ha de ha-
llar sujeto a los peligros y mudanças que fue-
len acaecer, conuiene que tenga recato el que
se halla libre de la mala vida, en que se vió derri-
bado y tullido, y ya como sano está en pie, para
que no buelua a caer, teniendo siempre por auer-
iguado quan peligrosas sean las recaydas. Y
por esto nos amoneſta san Pablo, diziendo, el
que está, mire no cayga; y si miramos lo que es
de nuestra parte la flaqueza, y de parte del ene-
migo nuestro las fuerças que tiene, y las in-
uenciones para hazer mal, con mu-
cha razon deuremos temer,
y no como quie-

ra.

xxv

Muestren



LIBRO SEGVNDO

Virg. li.
6. Aenei
dos. Ex-
cadent
alijs spirā
cia mol-
lus era.
Ec.
Pindaro
le Rho-
dys olm
diditio.
7.
Strabon.
lib. 8.

Cicero li.
2. Ti seu
la. y del
regio del
metal, y
a causa
Elozo en
la hifto-
ria Roma-
na. y o-
eros.
Pans Is-
la y ma de
las ciela-
das.

E Ntre las demas cosas q̄ Virgil. o cuēta
auer dicho Anchises a su hijo Eneas,
quando en compañía de la Sybila ba-
xo al infierno, que es lo que en el pre-
sente emblema se ha referido, y entriendē todos
que los que allí llamò el Poeta otros, se ha de en-
tender por los que se preciauan tener excelen-
cia en las artes, como los de Corinθο, de quien
Pindaro dixo, que la diosa Minerua, les dio que
se auentajassen a todos los mortales en la arte
que con sus manos exercitauan, y esto era labran-
do marauillosamente el metal. Y Estrabon dize,
de los despojos que los Romanos lleuaro dellos,
y q̄ buscauan en los sepulcros, las riquezas q̄ auian
escondido alli, o enterrauan consigo, y eran va-
sos de admirable hechura, y por esto tenidos en
mucho, y estimados por todo el mundo. Y asì
como en la lauor del metal, se señalaron los de
Corinto, en el labrar del marmol fuerō insignes;
los de la Isla de Paros. Los Athenienses se pre-
ciaron de la eloquencia en gran manera; y por
ellos entienden auer dicho el Poeta el defender
las causas, y por los que tratauan de la Astrolo-
gia, quieren que aya entendido los Egypcios, y
Caldeos, de quien es notorio se publicò lo que
de bueno y malo se sabe en aquella arte. Y confor-
me a esto declaran, que a diferencia de todas es-
tas gentes, el Principe Romano auia de ocupar-
se en lo que es mas propio suyo, que es el gouier-
no publico, utendiendo al bien de todos, en pro-
curar la paz, teniendo cuenta de contrastar a los

sober-

loberuios, y perdonar a los sujetos y rendidos. Y aunque lo dicho todo está bien, y tiene poca dificultad, quanto a lo que se pretende, que es poner delante al Principe el oficio que tiene, y diferenciarle de los demas, no ay para que entender por otros las naciones que se señalauan como auemos dicho en las artes, pues para esto era necessario se entendiesse tambien que los Principes dellos, con el oficio que tenían juntauan aquel exercicio, de que no ay memoria, fuera de lo que era especulacion y sciencia, y assi llanamente auemos de entender quãdo se dize, otros de los demas todos, que en su misma republica se ocupan en las artes, y particularmente en el exercicio de sus manos, de que podrian preciar-se los que tratã dello, mas no el Principe, a quiẽ otro exercicio, y otra ocupacion le tiene obligado. Y es cosa de ver quan a la clara dixo esta sentencia el Ecclesiastico, donde dize. En la mano de los artifices seran alabadas las obras, mas los Principes, en la sabiduria de sus palabras hã de ser alabados. Y en Esaias se lee que el Principe ha de pensar en cosas dignas del estado q̃ tiene. Y por esto tuuo razon Eliano en su varia historia, de notar la impertinẽcia del Rey de Persia, que caminando, lleuaua vn palo del arbol Phyllira, y vn cuchillo, para yr sacando del correas, las que se llamauan del nombre del arbol, y seruiã de atar con ellas las coronas, que de diferentes flores y yeruas se hazian. Y no porque el las apronechasse, que solo gustaua de yr gastando vn palo, y lucir

Tu Rege-
re impe-
rio popu-
los Roma-
ne me-
mento,
Parcere
subjectis
& debel-
lare su-
perbis.
Eccies. 9
in manu
artificis
operatu-
dabitur,
& Prin-
ceps po-
puli in sa-
piẽtia ser-
monis sui
Esaias
cap. 32.
princeps
ea que
sunt di-
na princi-
pe cogita-
bit.
Eliano
li. 4. de
varia hi-
storia.

go otro,

LIBRO SEGUNDO

*Phylira.
Eliano
lib. 7.
Homero
haze a
Vlixes
fabrica-
dor de sus
naues.
Oficio
del Prin-
cipe.
Dios es
maestro
de los Re-
yes, y Ho-
mero fin-
gio escue-
la donde
los ense-
ñaua.
El mis-
mo Ho-
mero en
vno de
su hym-
no dize.
De iupi-
ter viene
los Reyes*

go otro, sin atender a cosa que le pudiesse apro-uechar, que aun el perseguir las moscas del otro Emperador, seria bueno para el verano. Y lo que el mismo Eliano trae en el libro septimo, de Vlixes que se alabaua en Homero, de que sabia mucho, y lo sabia exercer con las manos, y que fue el maestro de las naues que hizo con gran presteza, trabajando el mismo, se ha de entender, en quanto soldado, que està obligado a saber de todo, para el socorro de las necesidades que se ofrecen. Mas a los Principes solo conuiene que asistan a su oficio pretendiendo saber, lo que para ellos cūple. Y si para aliuio, y algun entretenimiento se dieffen a otras cosas, no ha de ser para hazer profesion dellas, teniendo tanto que hazer en lo que mas importa a ellos, y a los que estan a su cargo, para sustentarlos, y como se dize mantenerlos en justicia y paz, que principalmente se alcança y conserua, cō el castigar los insolentes y soberuios, y con vsar de clemēcia con los humildes y sujetos, imitando a Dios, en cuyo lugar estan, que tiene esto por oficio, y es el maestro de los Reyes, conforme a la escuela que fingio Homero, en q̄ daua a entēder que el oficio de los Reyes, es de Dios, y que gouiernā en su lugar como auemos dicho. Y tambien en esta su escuela aduertia, quāto deuen procurar los Reyes parecerse a Dios, y deprender del mismo lo q̄ es liberalidad y magnificēcia, y en todo guardar la igualdad y rectitud, cō justicia y clemēcia, como se requiere, para cūplir cō la obligaciō q̄ tienen.

El



El castigo del perfido I hefeo
 en no poder mudarse de vn asiento
 a la pena clauado, es vn tormento,
 q en muchas gentes por sus males uea.
 En quien vn apeto torpe y feo,
 sujeta a la razon y entendimiento
 de suerte, que no hazen mudamiento
 del ser, en que les puso el mal deffeo.
 Y es, que el inmenso Dios a tiempo tales
 permite, por su culpa el hombre que de
 comparado a los brutos animales,
 Tan fuera de razon, que aunque sucede
 de enganarle el daño de sus males,
 de senlazar se dellos, ya no puede.

EMBL. XVII.

F

LIBRO SEGUNDO

De Theseo
trata lar
gamente
Plutarco
en su vi
da, y o-
tros, co-
mo Suy-
das en su
dictiona-
rio, Ioan-
nes Ze-
sesen sus
Chiliadas
Apolodo-
ro de ori-
gine deo-
rum Hi-
ginio. c.
38.
Fiant im-
mobiles
sicut lapi-
des. Exo-
di. 15. c.
16.
l. diuor-
tio. 8. in
ordine. §.

DVede tanto vn mal hecho en casos de honra y de estima, que viene a deshazer todo quãto vno ha hecho en el discurso de su vida, por mas auentajado que aya sido. Y esto se vio en Theseo hijo del Rey de Athenas, que con auerse en hechos de armas señalado, tanto que fue contado entre los Hercules, el auer saltado la palabra a la hija del Rey de Creta, dicha Ariadna, oluidandose de los beneficios recibidos della, le dio nombre de quebrantador de la fê. Fingen auer descendido al infierno, y auersele dado por pena que no pudiesse leuantarse de vna peña, donde mucho tiempo estuuu assentado, hasta que le libro Hercules, en que parece quisieron sentir algo de las verdades nuestras, quãdo los hombres por su mala costumbre vienen a estado que sus fuerças no bastan a sacarlos del, y han menester particular socorro de Dios. Y el pegarse a la piedra el que por castigo se sienta en ella, es hazerse de piedra por la falta del mouimiento que tan propio es en el la auerla; diziendo la Escripura diuina de los enemigos de Dios, y de su pueblo que seran inmouibles, como las piedras. Es tan bien propiedad de la piedra quando esta en su cantera el crecer, conforme a lo que el Consulto dixo, que dauan fruto las piedras, y ha se de entender que crecen, no por aumento, como las plantas, y los animales, sino por agregacion que dizen, y esto es, por conuertirse lo que se le allega en la misma naturaleza de la peña, de donde viene hallarse en las canteras al-

gunas

gunas cosas encerradas, porque primero se escondieron en la tierra, y esta se vino a hazer peña. Y desta manera se dà a entender quan faciles boluerse en piedra los que se apegan a ella, y mas siendo de tierra. Y esto sucedio a la letra, conforme a la maldicion de la sagrada Escritura, a los desventurados y ciegos y dolatras que adorauan las piedras, pues se hizieron semejantes a ellas, y con esta verdad confirmauan sus mentiras, pues se preciauan ellos de ser hechos de las piedras, creyendo que despues del diluuió que ellos contauan, fuerõ reparados de las piedras que los otros arrojauan, y esta es la razon, porque en el Griego se dio al pueblo, el mismo nombre que las piedras tienen. Y este es Laos, de donde vino laico, que quiere dezir popular, y de aqui se entiende quan a la letra Christo nuestro Redemptor, dio a entender que del pueblo Gentilico leuantaria quien creyesse, y fuessen hijos por la Fè de Abraham, quando a los que se preciauan tanto de serlo en el linage, y no en las obras, les dixo. Poderoso es Dios, para leuantar de estas piedras descendientes de Abraham. Y quãto al assiento que el pecador obstinado haze en el vicio, concurren dos cosas principalmente para no poderse mouer, y la vna es, el peso grande que consigo trae el pecado, de quien se sabe que la fortaleza de los cielos no le pudieron sustentar. Y la otra es, el assir tan fuertemente al que prende, y las rayzes tan fuertes que echa con tantos respetos, como se juntan, para conformarse vno cõ su mal estado,

*si vir in
fundo D
sol. matr.*

*Similes il
lis fiant
qui confi
dunt in eis
Psalm.*

*234.
Iuuenas
lis Saty-
ra. 1.*

*Ouidio
lib. 1.*

Matth.

3. c. &

Luca. 3.

c. Potens

est Deus

ex lapidi

bus istis

suscitare

semen

Abraha

Peso grã

de del pe

cado.

LIBRO SEGUNDO

*Quoniam
ipse enel-
ler de la-
queo pe-
des meos.
Psal. 24*

*Funicu-
lus tri-
plex diffi-
cile rumpi-
tur Eccle-
sias. 1.
cap. 4.
Lagucus
contritus
est et nos
liberati
sumus.
Psal. 123*

y los inconuenientes que despues hália, para apartarse del, que aunque todo es engaño y flaqueza sujetan de manera que es menester la mano de Dios, para librarle. Y esto es lo que Dauid dezía, que Dios mismo le auia de arrancar los pies del lazo en que se vee quan fuerte y quan arraygado es este lazo, pues el mismo Dios le ha de arrancar. Y no dize desatar, ni desenlazar, sino arrancar, como se dize del arbol, y de las plantas que estan arraygadas en la tierra, y no con qualquier fuerza se pueden arrancar, y si vn lazo, y en los pies puede tanto, q̄hara quando la foga es doblada que aun el cordel tresdoblado, dize Salomon con dificultad se quiebra, y que hará no solo en los pies, sino en las manos, y lo que mas es, en la garganta. Libre nos Dios por su infinita bondad, y procuremos de rayz apartarnos del mal, sin dexar rastro ni memoria, y estar tan lexos de las ocasiones que podamos dezir con Dauid, el lazo se hizo muchos pedaços, y nosotros nos libramos, dando nos a entender marauillosamente el recato y cuydado que deuemos tener, para no boluer al mal estado, quitando quantas ocasiones puede auer, que no solo dize, el lazo se desató, sino el lazo se hizo muchos menuzos, y desta manera nos libramos. Y con esto por aora nos auremos de contentar con lo que se ha dicho en el proposito de nuestra emblema, por dar lugar a la que se sigue.

*

Ninguno



Ninguno piense que estara guardado,
 solo con encerrarse hasta que muera,
 que en medio del diluvio rodeado
 estara de peligros donde quiera:
 Noe de balde huviera trabajado,
 si Dios no le cerrara por defuera,
 Y assi guardarse alguno sera en van
 si Dios no le guardare de su mano.

EMBL. XVIII.

F 3

LIBRO SEGUNDO

Genesis.

c. 7. & inclusit eum Dominum de foris.

S. Aug. lib. de fide.

S. Hieronymus contra Iovinianum.

Greg. lib. 9. epistol.

4. Alchimus Auitus lib.

4. c. 14. Ionas

Aurelianus lib. de cultu imaginum.

Chrisippus de laudibus Mariae.

LA historia del general diluio con que Dios castigo el mudo, lleno de pecados y abominaciones saluando a Noe, y a su familia en el arca, con tanto espacio y acuerdo fabricada, nos muestra juntamente la justicia de Dios con los malos, y su gran misericordia y bondad con los buenos, a quien con particular prouidencia defiende y ampara. Pues no solo los mandò recoger en el arca, mas estando dentro dize la diuina Escritura, que cerrò Dios la puerta por de fuera. En que se vee claramente quan a su cargo estan los buenos, y la gran cõfiança que deuen tener en Dios, los ha de defender delos peligros y persecuciones, para que las olas y combates de las tentaciones no los puedan vencer. Esta arca fue manifesta figura de la Yglesia santa, fuera de la qual no ay salud, y asì la interpretan los santos, en especial san Augustin, en el libro de la Fè; San Hieronymo contra Iouiniano; y san Gregorio en sus epistolas. Fue tambien èsta misma arca figura de la Cruz, en que todos auemos de ser saluos, y sin cruz no puede auer salud, como en el libro del culto delas imagines enseña Ionas Aurelianèse. Y sin esto es figurada, por esta arca la santissima Reyna y Señora nuestra madre de Dios, no solo arca del cõcierto de Dios, y los hombres, sino verdadera arca del reparador del mundo. Y pues esta arca no es inconueniente que tenga tantas figuras diferentes: tampoco lo serà que por ella misma entendamos el encerramiento, y la clausura tan importante y necessaria a los

que

que de veras se dan a Dios, y apartandose de los negocios y tratos del mundo siguen la obseruancia de la sagrada religion, donde con raçon deuen dar gracias a Dios, por la merced que les ha hecho en sacarlos de los peligros del mundo, y porque en tanto que estuuieren en esta vida han de tener en que merecer, y ha de auer trabajos. Y lo que en realidad se dize tentaciones, seruira esta figura de acordar a los que se vieren assi encerrados, aunque sea en lugares de suyo tan seguros, para que del todo lo puedã estar, que pidan a Dios con mucho cuydado, los ayude siempre, y los defienda, como sin duda lo harã ayudandose cada vno, y haziendo de su parte lo que deue. Y esto nos dize claramente el cerrar Dios por de fuera el arca, en que se muestra el particular cuydado y prouidencia de Dios cõ los suyos, y la necesidad que tienen de su fauor y amparo; y es de manera que nos aparta el mal, antes que llegue, y esso es cerrar por defuera la puerta, lo que solo el podia hazer, que los de dentro no pudieran. Y por ser esta defensa con tanta presteza y tãto amor, pudo Dauid pedir a Dios que le guardasse, como la niña del ojo, en que vemos de la manera que està guardada, para que ninguna cosa la ofenda. Y porque lo dicho basta, para la moralidad de la emblema, y lo que por ella se pretendio dar a entēder, solo falta de aduertir quanto a la historia del Patriarca Noe, que segun de Beroso se entiende, es, el mismo a quien con tantos titulos honrò la gentilidad, debaxo del nom-

*El claus-
tro de los
religiosos
es el arca
de Noe.*

*El cuyda-
do de pe-
dir a
Dios su
ayuda.*

*Dios a-
parta a
los suyos
el mal an-
tes que
venga.*

*Dauid
Psal. 16
Custodi-
me vt pu-
pillã ocu-
li.*

*Beroso.
lib. 3.*

LIBRO SEGUNDO

*Iosephus
lib. 1. c.
11.*

*Iano sedi
xo tabie
Enotrio.*

*Pruden-
cia de los
Princi-
pes.*

*Athe-
neus lib.
15. c. 119*

*Theophi-
lo Antio-
cheno li.
3. ad Au-
tolicum.*

*Eusebio
en su
Chrono-
logia.*

bre de Iano, aunque Iosepho le haze su nieto, hi-
jo de Iaphet, mas juntanse muchas cosas para en-
tender que fuesse el mismo Noe. Y lo primero el
nombre del vocablo Hebreo, que significa vino
por auer sido inuentor del, porque tambien se di-
xo Enotrio. Y lo segundo, la figura de dos rostros
vno detras, y otro delante, que aunque pueda si-
gnificar la prudencia de los Principes, y de los
que han de gouernar, porque han de saber lo pre-
sente, y lo passado, quadra mucho que se pintasse
assi, por auer alcançado los dos tiempos antes y
despues del diluuió, y mas juntandose con esta
figura en las monedas antiguas, la naue de que le
hazen inuentor, segun Atheneo. Tambien dize
Theophilo Antiocheno, que Noe es el mismo
que fue dicho Deucalion, del Verbo que signifi-
callamar por auer prophetizado el diluuió, di-
ziendo; Venid que Dios nos llama a penitencia,
mas conforme a las historias, aunque las fabulas
fingieron diluuió, y que solo Deucalion y su mu-
ger se escaparon, no fue por el diluuió general en
tiempo de Noe, sino por el particular que huuo
en Thesalia Reynando como Eusebio dize, cer-
ca del Parnaso Deucalió, a los treynta y vn años
del Reynado de Cecrops en Athenas, que vic-
ne a ser a los setecientos y ochenta
años despues del diluuió ge-
neral del tiempo de
Noe.



El



El gran Seucro manda que en palado
sea Turino, el falso y fementido,
y con el humo espeso sea ahogado,
por los humos que atatos à vendido:
haziendose del Principe priuado,
castigo de su culpa merecido,
Qual a los tales oy darse deuiera,
Pues ay Turinos siempre y dõde quiera.

EMBL. XIX F 5

LIBRO SEGUNDO

*HelioLa
pridio en
la vida
de Al-
xandro Se-
uero.*

*Martial
vendere
nec va-
nos circū
palatia
fumos.*

*Vlpiano
fue del cō-
sejo de
Alexan-
dro Seue-
ro, y de su
tierra, co-
mo cōsta
de lo que
el mis-
mo dize
en la ley
1. D. de
censib. su
puesto q̃
el Empe-
rador tã
biẽ era de
Syria.*



Venta Lampridio del Emperador Ale-
xandro Seuero, que auiedo auerigua-
do de vn Vetronio Turino su familiar
que se hazia gran priuado suyo, y daua
a entender que el le gouernaua, y era dueño de
su voluntad, aprouechandose a este titulo de los
que engañaua con falsedades y mentiras, le con-
deno a muerte. Y porque esta manera de engañar
se dezia entre los Latinos vender humos, como
de Marcia!, y de otros consta; mandò que fuesse
puesto en vn palo alto, y al pie del se hiziesse fue-
go, demanera que sin alcançarle la llama, el hu-
mo solo le acabasse, y que el pregon dixesse, que
el Emperador mandaua pereciesse con humo, el
que a tantos auia vendido tantos humos. Y fue
demanera el escarmiento que le quedò al Empe-
rador, que sino era con el Prefecto por la necesi-
dad del oficio, y con el gran consejero suyo Vl-
piano famosissimo Iurisconsulto, no osaua hablar
con alguno de los suyos, temiendo semejantes
engaños tan perjudiciales a la republica, y a la au-
toridad de su persona y grandeza de estado, en
que tuuieron desgracia muchos de aquellos Prin-
cipes, por admitir en su seruicio personas viles,
que por hazerle estimar, y que los negociassen se
hazian priuados, fingiendo que podian mucho
con ellos, y esto particularmente acaecia en los
siervos, y en los libertos a quien era ordinario ha-
zer merced sus amos, como se sabe de algunos. Y
por esto el Emperador Adriano, como refiere
Sparciano en su vida, castigo algunos libertos

suyos

fuyos que se auian alabado de que podian algo, y quiso que publicamente se entendiesse que no eran parte con el, ni podian cosa alguna; porque viêdo a vno de sus esclauos q̃ se passeaua entre dos Senadores le embio a quien le diessse vn bofetón, y le dixesse que no se passasse con los que podria ser q̃ fuesen sus amos. Y este recato q̃ el Emperador tenia, y de que se preciaua era culpando mucho la negligencia de sus antecessores en no auer con rigor castigado tan terrible atreuimiento, y tenia mucha razon por ser este genero de engaño de los mas prejudiciales que puede auer en la republica, juntandose tantos males en vno. Y el primero, es la traycion y ofensa que se haze al Principe a quiẽ es deuïdo tâto respeto, y en gran manera se ofende, haziendole de tan poco animo y consideracion, que oye a quien no deue, y que se dexa gouernar de quien no merece ser mandado. Tras esto se sigue la mentira y el engaño que siendo en cosa tan graue, no puede ser menos que muy gran delito, y por esso entre los Athenienses, como en vna de sus oraciones dize Demosthenes, era ley antigua que el que mentia a la Republica, dando palabra en que faltasse, fuesse condenado a muerte. Y el tercero delito es el robo manifesto que con estos engaños se haze, pues desta manera no auria dificultad de robar a tantos como acuden a los palacios de los Principes, y dessean negociar, y quando menos crean, temeran que los tales les podran hazer daño, quando no puedan aprouechar. Y aunque ay

Sparcia-
no en la
vida de
Adria-
no.

En el ve-
der los
humos, y
en la pri-
uana a fin
gida se ju-
tan mu-
chos deli-
tos.

El pri-
mer deli-
to la ofen-
sa de su
Rey.

Segundo
la menti-
ra y el en-
gaño.

Demos-
thenes en
vna ora-
cion.

Tercer de
lito.

El robo
manifesto.

otros

LIBRO SEGUNDO

La estimacion y el respeto tienen otros por interes.

El humo aunque tiene cuerpo no se halla ni permanece.

*Psal. 101.
Defecerunt sicut fumus dies mei.*

*Sap. 5.
Spes impia quae fumus qui à vento diffusus est.
Prouer. 10.*

otros que no tratan desto, para que les den, tienen por interes la estimacion y el respeto, y de los vnos, y de los otros se dixo el vender humos quando se prometen grandes fauores, y se dà a entender que hablan en buenas ocasiones, y que las procuran, y aueriguado bien se hallaria que todo era cumplimientos, todo ayre, y de ningun momento; y porque el humo es de las cosas que a la vista tienen cuerpo, y buscandole no se halla, ni es nada, ni permanece, con razon las semejantes promessas, y en belesamientos se llaman humos que al cabo se desvanecen y se muestran ser nada, y los que desta manera se hallaren como curados a este hollin podran dezir, lo que Dauid dixo de si, deshizieron se mis dias como el humo, y los que sin tener razon para ello por solo vanidad y presuncion se meten a pretensiones, justo es que les suceda este castigo, hallando quien los entretenga, y en sus confianças se desvanezcan y consuman, para que se vea lo que dize la Sabiduria, que la esperança del malo, es como el humo que el viento le derrama. Y para concluir con la materia que tratamos, se ha de aduertir quanto importa huyr de los que son y se llaman humos, no solo en que no se vendan siendo tan vil mercaderia, mas tambien en que no se compren, ni se vean de los ojos, a quien estan perjudicial el humo, como la experiencia lo muestra, y la sabiduria nos lo enseña. Y assi podremos dezir, que son de gran perjuizio a la vista del conocimieto propio, los humos que auemos dicho,

Pudo



LIBRO SEGUNDO

Porphi-
rio don-
de trata
del gene-
ro llama
ala patria
principio
dela gene
racion.
Ciceron
lib. de of-
ficijs. y en
otros lu-
gares di-
xelo que
se deue a
la patria.
y del a-
mor della
es exēplo
lo que de
Ithacapa-
tria de
Vlixes di-
xe Home-
ro, y re-
fieren Se-
neca li. 9
epist. 67
y Arist.
en las E-
thicas.

NO ay duda en q̄ despues de Dios, deue-
mos al padre y ala patria quāto tuuiere
mos, pues el cuydado q̄ tiene el padre
de sus hijos, esse tiene la republica de
sus ciudadanos, proueyendo a las neccesidades,
y al bien de todos; y quando no huuiera mas q̄ la
criança, es natural a todos los animales tomar
amor cō el lugar dōde nacen y se crian, y esto ha-
ze q̄ no aya lugar tan aspero, q̄ a los naturales del
no les dē cōtēto, y les parezca biē. Cō este amor
de la patria, y cō la obligacion q̄ tienen todos en
las cosas del bien publico, ha auido muchos que
han ofrecido su sangre y sus vidas por el bien co-
mun, con q̄ han ganado perpetuo renōbre, y siem-
pre con razō han sido celebrados, no solo de los
suyos, sino de todo el mūdo. Entre los quales lle-
uan a mi parecer la vādera los dos hermanos na-
turales de la antigua Cartago, llamados Phile-
nos; los quales salierō por su ciudad, auiedose cō
certado con los de Cyrenas (con quien auia dife-
rencia sobre los terminos) que de vna parte y de
otra a cierto tiempo saliesen mācebos q̄ corries-
sen, y donde se juntassen fuessse la raya. Y estos
Philenos se adelantarō tanto que los contrarios
sospechando el engaño, no consintieron en que
alli se pusiessse el termino, si no se dexauā enterrar
biuos en aq̄l lugar. Y ellos cō codicia de honra y
de hazer biē a su patria vinierō en ello. Y auien-
do los enterrado biuos, les pusierō los de Carta-
go en memoria suya dos altares, y se llamarō las
aras de los Philenos. De q̄ hazen mēcion todos

los

ios Cosmographos, y otros autores, en especial Estrabô, dõde dize, q̃ estan como en medio de las Syrtes, cuenta la historia muchos, y cõ particularidad Valerio, diziendo, q̃ por auer querido estender los terminos dela patria, mas q̃ los de su vida, auiendo se acabado la soberuia de Cartago, y sus edificios con la gloria del afamado puerto, porq̃ todo lo entregò la fortuna a los dos Scipiones, no pudo acabarse la memoria de tã famosa hazaña. Fue Cartago sesenta y dos años, antes q̃ Roma edificada, q̃ assi se ha de leer en Iustino, dõde dize setêta y dos, y entiẽdese dela reedificacion, porq̃ el principio fuyo fue setêta y ocho años antes, y vienẽ a ser ciẽto y cincuenta antes q̃ Roma, y fue destruyda a los años feysciẽtos y siete de Roma; y suyos seteciẽtos y cincuenta y siete. Desta destruyciõ haze memoria Modestino Iuriscõsul to diziẽdo, q̃ entonces la ciudad dexara de serlo, quando huuiere passado el arado por ella, como passò por Cartago. En q̃ se ha de entender q̃ en el fundar delas ciudades interuenia el arado, con q̃ se señalauã las çanjas por dõde auia de ir los muros. Y esta señal quieren dezir, q̃ tenia tãta fuerça y autoridad por ser principio, q̃ no se podia atravesar sin pena, porq̃ passando por ellos parecia q̃ no auian de ser tales q̃ defendiessen la entrada. Y no por esto hago caso de lo q̃ fingen en la muerte de Remo, como refirio Acurzio. Siendo pues el principio de las fundaciones el arado (de quiẽ la ciudad tomò el nõbre, como dize el Cõsul, por que vrbo, se dize la parte corba del arado) cõueniente cosa era, q̃ el mismo arado interuiniese en

Strabon.
lib. 3.

Valerio
Max. li.
5. c. 6.

Iustino
historia-
dor. pag.
172.

Modesti-
no en la
l. si vsus
fruct. 21
in ordine
D. qui-
bus mo-
dis vsus
fructus
amit.

Acurzio
in l. fin.
D. de re-
rũ disif.
l. pupil-
lus. 239.
in ordine

el des-



LIBRO SEGUNDO

D. de ver

bo. signi.

Horacio

lib. i. car

minu. od.

16.

Seneca.

ii. i. de cle

mentia.

c. vlt.

Psal. 160

Ezechiel

c. 27. llo

rando la

destruy-

cion de Ty

ro dize.

Los Car-

taginēses

que nego-

cian en ti

porta mu

chedibre

de todas

las rique-

zas hin-

cherō tus

mercados

de plata,

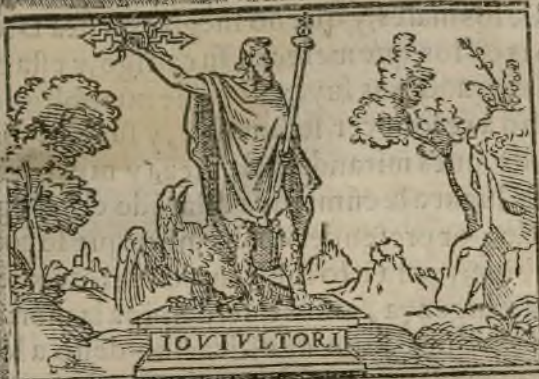
hierro, es

taño, y

plomo.

el deshazerlas y destruyrlas, y así era la costumbre, como de Horacio, y de Seneca se colige. Y aunque esto sería, como parece por ceremonia, también sería, para que se entendiese que ya lo que antes auia sido habitado, auia de quedar yguale con lo demás, de manera que todo fuese campo, y se pudiese arar, y muchas vezes se araua, como sucedio en lo que Thucydides cuenta de la destrucción que los Thebanos hicieron en Platea que auiedo la allanado, arrédarō el suelo por diez años. Y de aqui también vino en las casas particulares que por trayción de sus dueños se derribā ararse, y el sembrarlas de sal, es dar a entender, que donde huuo aquel edificio, no boluera ha auer otro, y esse es el efeto de la sal, que donde se sembrare haze esteril el suelo; conforme a lo qual dixo Dauid, de la vengança que auia de hazer Dios en sus enemigos, que la tierra frutifera se bolueria sembrada de sal. La grandeza desta ciudad de Cartago, es muy sabida por lo que cuentan las historias. Y de su riqueza, y la gran contratación que tenía los della es buen testimonio el de Ezechiel. Y el auerse asfolado y destruydo tan lastimosamente vna ciudad tan poderosa podemos pensar que fue castigo particular de Dios, por la abominación que en ella auia, sacrificando los padres a sus hijos en gran numero, y auiedo vn tiempo comprado de los hijos agenos, para sacrificar al Dios Saturno pensando que estaua con ellos enojado le boluieron a sacrificar, los que se auian con la vida de otros redemido, de la qual crueldad trataron largamente Diodoro Siculo, y Plutarco en el libro de la superstición.

La Ma-



La Mageſtad de Dios ſiendo ofendida
 para ſu tiempo la vengãça guarda,
 eſperando la enmienda de la vida,
 y ſieſta ſe detiene nunca tarda
 la riguroſa pena merecida,
 pues viene quãdo menos tal ſe aguarda
 Y aſi ſingio la Theologia profana,
 que los dioſes tenian pies de lana.

EMBL. XXI.

G

LIBRO SEGUNDO

Si quo-
ries pe-
cāt homi-
nes sua
fulmina
mittit,
Iupiter
exiguu
tempore
inermis
erit Ovi-
dio.

Psal. 59
Dedisti
metuen-
tibus te
significa-
tionē vi
fugiant
à facie ar-
cus.

Lento
gradu
ad vindi-
ctam di-
uina pro-
cedit ira
tarditatē
que sup-

SI todas las vezes que los hombres pe-
cā, dixo el otro Poeta, embiara Iupiter
sus rayos, en poco tiempo le faltaran ar-
mas; en que daua a entender la frequen-
cia de los males, y que no luego executa Dios las
penas en los que merecen su castigo, y esta es vna
de las grandezas suyas, y en que nos obliga en es-
tremo a reconocer su bondad, y su gran miseri-
cordia, pues mirando la flaqueza y miseria huma-
na, dà lugar a la enmienda dilatado el castigo me-
recido, por pretender del hombre que se conuiert-
ta y biua; y para esto suele mostrar el arco de su di-
uina vengança, antes que despida la mortal sac-
ta, para que dando significacion desto a los que
le temen, como Dauid dixo, huyan y se aparten
del arco, lo qual es imposible, sino se a cercan al
mismo que le flecha. Y assi como en este dilatarse
la diuina vengança se conoce tanto la misericor-
dia de Dios, assi tambien la rigurosa justicia
se muestra claramente, pues lo que parece que es-
taua ya olvidado, y auia passado como en cosa
juzgada, quando mas seguros estan los que han
hecho maldades y ofensas las vienen a pagar, de
manera que se pudo bien dezir aquella sabida
sentencia, que la vengança de Dios procede con
espaciosos passos, y la tardança del castigo se su-
ple con el rigor de la pena. Muchas cosas guarda
Dios para su diuino tribunal que en esta vida no
se saben, mas las cosas de mal exemplo y atroces
que suelen con mas acuerdo procurarse, pocas ve-
zes permite que se encubran, para que ninguno

fiado

fiado de su industria se atreua por secreto que aya en la maldad que hiziere. Bien pensaron los que matarõ a Ibyco Poeta Griego en vn campo, que jamas se supiera, pues dando bozes no huuo quien le oyesse, y solo las grullas que bolauan pudieron verlo, a quien el daua bozes que fuessen testigos de su injusta muerte, y auiendo mucho tiempo que esto auia passado, sin que se pudieffe imaginar quien lo auia hecho, los dos que le mataron vierõ estando en la plaça de Athenas vnas grullas que bolauan por encima dellos, y dixo el vno al otro, veys alli los testigos de Ibyco, acertõ a oyrlõ vno que estaua cerca, y dando cuenta de ello a la justicia se descubrio su maldad, y los castigaron. Cuenta se tãbien en Plutarco en el libro de la vëgança tardia de Dios, que vno auia muerto a su padre, y despues de mucho tiempo teniendo vnos huespedes derribo vn nido de golondrinas, y matolas delante dellos, y preguntadole porque? dixo, que le dezian auia muerto a su padre, y con esto se vino a descubrir la maldad que auia hecho. Y en el proposito se ha visto no poder vn hijo dissimular el mal que auia hecho, y pudiendose saluar, irse a la justicia a entregarse en sus manos. En las historias de Aragon se cuenta del Principe que matõ a su hermano con gran secreto, y que en realidad solo Dios lo supo, y el mismo le castigò quitandole el Reyno, que de derecho le venia, y agrauiãdose desto con san Vicente Ferrer, que fue vno de los diputados, para la eleccion, dixo al oydo lo que el no pento que se

plicij gra
uitate cõ
pensar.

Ibyco
Poeta an
tiguo de
quien hi
zo men
cion Pla
tõ in Par
menide, y
la histo
ria de su
muerte
escriuen
Plutar
co lib. de
loquaci
tate, y
otros.

Plutar
co en el li
bro alega
do de la
vengança
tardia de
Dios
esto se
refiere en
la vida
de san
Vicente
Ferrer.

LIBRO SEGUNDO

*Macro-
bio lib. I.
saturnalia-
liorum.
c. 8.*

*Verrio
Flaco.
Apollo-
doro.*

*Peligro
en los a-
bortos.*

*Apoca-
lypsis. c.
16. Ecce
venio vt
fur.*

podia imaginar, y en quanto al proberuio anti-
guo de que los dioses tenian pies de lana, Ma-
crobio en sus Saturnales, dize que la ocasiõ de-
ste prouerbio vino de la prision de Saturno, de la
qual Verrio Flaco confessaua que no sabia la cau-
sa, mas que Apollodoro dize, estaua atado con
cuerdas de lana, y en el mes de Setiembre le de-
satauan, y que por esto se dixo tener los pies de
lana los dioses. En que se ve claro que no viene
bien, porque es vno el que fingiã atado, y los pies
no se dizen de lana por estar atados con la cuerda
della. Lo qual significa segun el Macrobio, el tiẽ
po en que el hombre estã encerrado antes que
nazca atado con ligaduras faciles. Y en esto à mi
parecer se dà bien a entender el peligro que tie-
nen en tanto que estan encerrados, pues con la fa-
cilidad que la cuerda de lana se quiebra, con essa
fuele suceder los abortos. Mas dexãdo esto, qual
quiera entendera que la explicaciõ llana del pro-
uerbio, es la que auemos puesto debaxo de la fi-
gura del dios Iupiter, con el titulo de vëgador, si-
guiendo la interpretaciõ de Plutarco en sus pro-
blemas, en q̃ dezimos que Dios viene a castigar
sin ser sentido. Y es de considerar quan admira-
blemente nos dio a entender Iesu Christo, que la
venida suya al castigo general y aun al particular
de cada vno auia de ser con este silencio diziẽdo
por san Iuan; Atended que vëgo como el ladrõ,
dicho el que velare. Y todos saben quãto pro-
cura el ladrõ venir sin ser sentido aprouechãdo
se de los pies de lana que dezimos.

Donde



LIBRO SEGUNDO

4. Reg.

c. 33.

3. Reg.

c. 21.

Esaias.

28. per-

cussimus

foedus cū

morte et

cū infer-

no feci-

mus pa-

ctum.

Deuter.

32. Vti-

nam sape

rent, &

intellige

rēt ac no

uisima

promide-

rent.

Misera-

ble espe

EN el libro quarto de los Reyes, cuenta la sagrada historia, que el Rey Iosias derribò los ydolos, y en sus altares puso huesos de muertos, para que alli ardiessen; lo qual auia sido prophetizado en tiẽpo de Ieroboan, como se escriue en el tercero de la misma historia, y en esta figura marauillosa qual esta emblema la representa, se dà auiso y exemplo a los que biuen descuydados en sus deleytes, tan seguros de que ay muerte y castigo para ellos, que como dize Dios por Esayas, tienẽ hecho concierto con la muerte, y con el infierno. Y esto es lo mismo, que si dixera que biuen tan sin temor, y tan assegurados, como si con la muerte tuuierã hecho cõcierto, de que no auia de dar fin a sus deleytes y desordenes, y con el infierno, de que no auia de castigarlos. Ojala supiessen y entendiessen, dixo el Espiritusanto por Moyses, y proueyessen sus postrimerias. Rezia cosa es, que estè vno tan ciego y tan tonto en la embriaguez de sus vicios, que en su voluntad los haga eternos, y le parezca asì, sin acordarse de que se ha de acabar, y no sabe quando, ni de que manera, pues a mucha dicha podra contar el que de alguna desvẽtura se retirò a tiempo, y se hallò con honra, y sin menos cabo, viendo que otros por no hazer lo mismo se veen deshonorados y afligidos, sin otros que los vierò acabar miserablemente, siendo honrados, y tenidos por sus personas, y lo que professauã, y despues los veen en publico hechos miserable espectaculo de todos, y si esto

se vee

se vee a los ojos, para castigo de sola la memoria que con infamia se deslustra, que será el castigo eterno que para siempre ha de durar? Conuiene pues deshazer los ydolos, y en su lugar poner la memoria de la muerte y del castigo, porque desta manera sin duda se remediará qualquier desordē que no en balde la Sabiduria dixo: Acuerdate de tus postrimerias, y para siempre no pecaras. Y verdaderamēte es assi, que quien se acordasse, quando se determina ala ofensa de Dios, q̄ ha de auer eterna pena por el momentaneo deleite que se le ofrece, ninguno tendria animo para tan mal trueco, ni es possible que si el contento de la vida presente quando fuesse, quanto pueden en el mundo tener todos, y en todo tiempo, se pesasse con lo que es la menor pena aun destas que aca sentimos, q̄ huuiesse de durar eternamēte, ninguno auria tan de mal juyzio que escogiesse el contento que se auia de acabar, en trueco de sufrir vn dolor por pequeño que fuesse, auiendo de durar para siempre, quanto mas el dolor de las penas del infierno, de quien dixo san Augustin en el libro de la verdadera y falsa penitencia, que no le ygualan los tormentos juntos de quantos martyres padecieron. Y porque en la election de cada vno quando se determina a obrar mal o bien, ay vna manera de pesar las cosas, es de advertir, que si fuesse en buenas balanças no se erraria, mas son falsas las nuestras, como dixo Dios por Dauid. Y acaee lo que se vee en las que son assi, que por ser vna mas pesada que otra por

Etaculo
de algu-
nos, para
exemplo
de otros.

Memo-
rare no-
uissima
tua et in
eternum
nō pecca-
bis.

Eccles.
c. 4.

D. Au-
gusti. li.
de vera
& falsa
peniten-
cia.

Dauid.
Psal. 61

LIBRO SEGUNDO

*Menda-
ces filij
hominu
instate-
ris suis.*

*El objeto
presente
mueue
mas.*

Psal. 4.

*Entre los
malos ca-
da vno
haze su
falso dios
de lo que
ama.*

el plomo que trae debaxo, qualquier cosa que pu-
sieren en ella, aunque sea poco, ha de pesar mu-
cho, y estas balanças son vna la del objecto pre-
sente, que conforme al sentido pesa las cosas, y
otra la del premio, o castigo que està por venir, y
conforme a la Fè haze el peso. Mas como a lo que
es presente el plomo de nuestra miseria y desven-
tura ayuda tanto, haze que pese mas lo presente
por ponerse en esta balança, y porque este pe-
so està en el coraçon, y en tanto que le huuiere
no podra jamas hazerse buena elecion, auiendo
lastima de nosotros dize Dios; O hijos de los hõ-
bres hasta quando aueys de tener esse peso en el
coraçon? *Vsquequo grani corde?* Librenos Dios por su
misericordia, de tan pesado peso, para q̃ podamos
leuantar el coraçõ a las cosas de Dios, cõsideran-
do la baxeza de quanto ay en la tierra, que no sea
encaminado para el cielo, y el daño que consigo
trae. Y es la ceguedad y locura tan grande, q̃ cada
vno haze su falso dios de aquello que ama en esta
vida, y esse adora tan en daño y perjuyzio suyo.
Lo qual no tiene otro remedio, fino es q̃ se derri-
ben estos ydolos en que se adorauan los prõpios
daños y miserias, y en su lugar se ponga la memo-
ria de la muerte cõ que se despierte el verdadero
dolor de los pecados, y se enmienda la vida, dema-
nera q̃ no solo no temamos la muerte por el casti-
go que despues della se ha de passar, sino que an-
tes la desseemos, para gozar del premio eterno
que Dios tiene aparejado para los
buenos.

Si de



LIBRO SEGUNDO

*Los malos Inue-
res se a-
prouechan
de la au-
toridad
publica.*

*l. viiuer
si. C. ubi
causa & fi
cales.*

Dadiuas

*Lampri-
dio en su
vida.*

*Ley de
los The-
banos.*

*Quisquis
causidi.*



Vanto es deuído a los buenos juezes el premio y la honra, tanto a los que fueré malos se deue la deshonra y el castigo, pues con autoridad publica la q̄ les fue dada para deshazer agrauios, se atreué. Y los que dela codicia, q̄ es vicio antiguo, se dexan vencer, muy poco les queda para ser robadores publicos, y es justo q̄ los principes se muestren cō los tales rigurosos, como lo hizieron los Emperadores Valentiniano, y Valente, q̄ siendo informados de q̄ oficiales suyos en las Prouincias donde residian, injuriauan y afrentauan los subditos, y les tomauan sus haziendas, ordenaron haziendo ley, que fuesen quemados biuos los que tal hiziessen. Y si el robar los juezes es tan malo, tambien es malissimo el dexarse negociar cō dadiuas, pues lo q̄ ha de ser cōforme a razon y justicia, q̄ es del q̄ la tiene, se le quita, y se pone en venta, de q̄ tiené alguna ocasion los q̄ no siendo elegidos por sus meritos para los oficios, entraron en ellos auiedolos cōprado. Y por esto Alexandro Seuero no consintio en su tiépo q̄ algun oficio de los Magistrados se vendiesse, diziendo que el que compra de necesidad ha de vender, y temiendo esto los Thebanos estatuyeron por ley q̄ ninguno fuesse juez q̄ huuiesse sido mercader, no auiendo diez años que lo huuiesse dexado, por q̄ la costumbre en cosas de codicia es dificultosa de dexar, de dōde vino lo q̄ se suele dezir q̄ los que hā sido abogados no sean juezes, por q̄ las manos q̄ se han acostumbra do a recebir, con dificultad lo dexan. Y porque

ay

ay dos maneras de recibir, vna por codicia, y otra por honra y rega' o, es de considerar, que en esto ultimo fuel' fer t'etados muchos, por lo q' tienen las dadiuas de los subditos de respeto y reconocimiento, y de parte del q' lo recibe vna como Deidad, a que parece inclina el natural, q' esso fue la entrada dela primera culpa; fereys como dioses, y como los Principes y juezes lo son en el n'bre y en el oficio, parece que se apegan a todo el recibir, y mas quando a esto se llega, lo primero q' es la codicia de que deuen estar tan agenos los q' tuuieren estos oficios, que no solo no sean auarientos, mas que tengan aborrecimiento con la auaricia, cõforme alo q' aconsejó a Moyses su suegro. Mas es lastima que muy desde los principios entrò la desorden, pues de la Escritura se sabe lo mal que anduuieron en esto los hijos de Samuel, y en Esayas se quexa Dios de los juezes de su pueblo, dizièdo que son infieles, compañeros de los que hurtan, y q' todos aman las dadiuas, y dize mas q' figuen las retribuciones, y esto es, que se inclinã como si dixessemos a la parte que mejor propinales ha de dar por su sentençia, Esta codicia se continuò de manera, que Democrides, y Stratocles antiguos juezes de Athenas contentos de sus ganancias, quãdo ynan a juzgar se combidauan, Vamos alas mießes de oro, y no se de tuuierõ en esto los Romanos, como se cuenta de muchos, y en especial del juez desventurado, aunque se llamaua dichoso, que esperaua de san Pablo le auia de dar dineros porque le soltasse, y por no darselos le re-

ens fuerit nõ in-
dicet vn-
quam,
&c.

Genesis.
cap. 3.
Heloim
significa
dioses y
juezes o
princi-
pes.
Exodi.
18.

Esaias.
c. 1. Prin-
cipes tui
infideles
socij fu-
rũ. Om-
nes dili-
gunt mu-
nera se-
quuntur
retribu-
tiones.

mitio

LIBRO SEGUNDO

Actuñ.
24.

Psal. 14
Et mune
ra super
innocen-
tem non
accepit.

Herodo-
to li. 5. y
Valerio
li. 6. c. 3.

Sifam-
nes, otros
dizen Si-
carnes.
Rey don
Iuañel Se-
gundo de
Portu-
gal.

mitio, y no solo recibir dinero para condenar el inocente es malo, sino el recibirle para absolverle, deuiendosele a su inocencia, y al oficio. Y esto significò la Escritura en los Psalmos, quando Dauid dize, del que ha de habitar en el monte santo que sobre el inocente no recibio dadiuas, donde la letra que tenemos, pudiera dezir, contra el inocente, como el Hebreo dize, mas la diction super, lo dize todo, que es en la causa del inocente para condenarle, o para absolverle. Y quanto al cuydado que los Principes deuen tener en castigar a los juezes que se dexan sobornar, y por dineros sentencian, las historias antiguas nos cuèran lo de Darío, que castigò a Thaumasio poniendole en Cruz. Y Quinto Curcio escriue las justicias que Alexandro boluiendo de sus còquistas hizo de los malos juezes de quien se quexaron los subditos. Y Herodoto dize, lo que en el presente emblema se refiere de Cambyses Rey de Persia hijo de Cyro, al qual juez llamauan Sifamnes, y a el hijo Othanes, y quanto al escarmièto q̃ este su hijo quiso tuuiesse, viene bien la historia entre nosotros sabida del Rey don Iuan de Portugal, que auiendo muerto por la traycion que le ordenaua al Duque de Viseu su primo, llamò al heredero y le dixo, Faço vos Duque de Auiso vos eu, aunque no quiso se intitulasse assi, sino Duque de Bexa, y este le vino a heredar a el, y fue el Rey don Manuel de buena memoria.

Aquel



*Aquel alcanza el mas seguro estado,
 que se puede passar con mediania,
 libre de la miseria y del cuydado,
 que al miserable aflige noche y dia:
 de embidias y traycion està quitado
 el que no tiene lo que el Tajo cria,
 Y aquel es siempre rico y venturoso,
 q̃ ni biue embidiado ni embidioso.*

EMBL. XXIIII.



LIBRO SEGUNDO

Plinio li.
7.



En Ro-
lo, y Re-
mo se vio
esto, y en
Cyro, y
otros.

Seneca
epist. 4.

Inglans
Iouis
gl'as Ma-
crobius
lib. 3. Sa-
turnal iij
cap. 3.

Lucano
lib. 4.

Plinio.

tiendo como es la naturaleza tan rica, y en todas las cosas tan liberal, pone admiracion grande el ver quanto amo en el hōbre la pobreza, pues le produze en el mūdo tan pobre, tan desnudo y menesterofo; y aunque se pueda dezir q̄ el amor de los padres lo cūple todo, muchas vezes falta el poder, y en algunos se ha visto faltar la piedad con los hijos, y auer sido menester q̄ las bestias se cōpadecieffen dellos. Y si bien se mira fue gran riqueza el no tener necesidad della, y q̄ verdaderamēte huuiesse menester muy poco el hōbre, para lo q̄ es necesario, q̄ lo demas, como cosa q̄ se puede escusar, ni lo tienen todos, ni dexa de costar trabajo. Las cosas necesarias dize Seneca, muy poco cuydado cuestan q̄ en lo q̄ son deleytes se trabaja, y en otra parte. Grādes riquezas son la pobreza, cōpuesta con la ley q̄ la naturaleza nos puso. Esta se guardò mucho tiēpo en el principio del mūdo, como consta de la sagrada historia, y las profanas letras tãbien nos dizen auer vsado los hōbres al principio del fruto de la enzina, y quando probarò las nuezes, como gran regalo pensaron q̄ era manjar de Iupiter, y asì le dierò el nōbre, mas estendiendose despues la desorden no se contento con los regalos de la tierra, y la ambiciosa hambre reboliò los mares, como dixo Lucano descubriendo diferencias grādes de comidas y manjares, y dando principio a muchas enfermedades nūca de antes conocidas. Tuuose por grandeza el passar los hōbres con poco como fundamento de toda vir-

tud,

tud, pues el vicio no puede estar donde no huuie
 re demasia. Los Philosophos antiguos amaró la
 pobreza y la procuraron, como se cuenta de Cra
 tes el Thebano, q̄ yédo a depréder arro, ò la mas
 fa de oro q̄ lleuaua, y muchos ofreciéndoles hazié
 da y riquezas las despreciaron, como aq̄l Marco
 Curio q̄ ofreciéndole los Samnites gr̄a cãtidad
 de oro les mostrò la olla q̄ tenia con nabos, y les
 dixo q̄ aq̄lla comida no tenia necesidad de oro.
 Y de las razones q̄ a esto en particular les obliga
 ua es la primera, entender como dixo Philon, q̄
 el tener necesidad de pocas cosas era acercarse a
 Dios, asì como lo contrario era, estar muy apar
 tado del. Hallauã con esto descanso, pues ningun
 a necesidad desvela tãto como el cuydado de
 la riq̄za, hallauã seguridad, porq̄ del pobre ningun
 o se acuerda, ninguno le dessea ni le procura la
 muerte para heredarle, q̄ nunca en barro se dio
 veneno, sino en los vasos de oro. Con la pobreza
 ay ingenio, pues es maestra de las artes, y de la
 Philosophia. Y esta pobreza no se entiende de la
 que se llama miseria, la q̄ pinto Plauto en el que
 ha menester buscar el sustento, y a penas le halla, y
 mayor miseria en quien aunq̄ le busque no le ha
 lla, porq̄ ya entõces seria abrirse puerta para mu
 chos males, y asì pedia a Dios Salomon con ver
 se Rey, por estar sujeto a las mudanças q̄ se veen
 cada dia en el mũdo, que no le diessẽ mendicidad
 ni riquezas, porque con la necesidad no hurtas
 se, y con la prosperidad no se ensoberueciesse. Di
 ficultoso es que no sea soberbio, el rico dize san

12. q. 2.
 s. Crates
 ex Diuo
 Hierony
 mo. Lacer
 rius ex
 Diocle,
 ait per
 suassum
 a Dioge
 ne v. pe
 cuniam
 mitteret
 in mare.
 Philon.
 lauen.
 satyr. 14
 Augus.
 Psal. 76
 Plauto
 in capti
 uis.

Prouer.
 30.

Augustin

LIBRO SEGUNDO

Auguf.
fermone.
29.

Inue. fit.
ty. 14.
Seneca
epist. 14
Chryf. of.

Laertius
in eius
vita.

Idem
Hora-
tius, &
Valerius
lib. 4.

Falla-
das.

Augustin, porque la enfermedad de la riqueza, es la soberbia. Midio el otro en vna satyra la hazienda, solo quanto piden la sed, hambre, y frio. Y si lo que para esto basta nos basta te, muy poco seria menester. Y el que con esso se concierta, esse es rico, que no el que tiene poco, sino el que mas dessea, esse es pobre segun Seneca, cõ quien conformato lo que san Chrysostomo dize desta manera. No es pobre el que nada tiene, sino el que mucho dessea, ni es rico el que mucho posee, sino el que de ninguna cosa tiene necesidad. Diogenes se contento con legumbres, y junto a vna fuente se metio en vna cuba, q̃ conforme a los tiempos gouernaua, a quiẽ Aristipo dixo, que si supiera aprouecharse de los Principes tuuiera hastio de las legumbres, y el le respondio, que si el supiera aprouecharse de las legumbres tuuiera hastio de los Principes. La pintura deste Philosopho metido en su cuba o tinaja, y que mostraua vn retulo que dize, Ni embidiado ni embidioso, fue alguna vez empresa de quien pudo estar acrecentado auiendo algunas razones para ello, y escogio acomodarse para si vna moderada casa, y con lo que tenia passaua sin descontento, antes cõ mucho conuelo, auiendo hallado la mediocridad que con razon tuuo por mas segura el Philosopho, pues dixo el otro Poeta Griego, que el gran estado era peligroso, y el minimo, no carecia de afrenta.

El que



LIBRO SEGUNDO

D. Chry-
sost. in ser-
mone,
quod ne-
mo ladi-
tur nisi
à seipso.

Haze biẽ
a otro
quiẽ le ha-
ze mal y
a si se ha-
ze daño.

Seneca in
prover-
bijs.

Ciceroli

SI lo q̄ es hazer mal a otro se considera-
se, ninguno auria q̄ tal hiziesse quando
no huuiessse otra razon, mas q̄ por no ha-
zerse mal a si mismo, pues verdaderamẽ
te solo recibe daño el q̄ le pretẽde hazer a otro, y
es claro ser esto asì, porq̄ el mal q̄ a otro se haze
es mal de pena solamente, y el daño que se haze
a si quien mal haze es mal de culpa, en que ay tan-
ta diferencia como todos es razon q̄ sepan, porq̄
el mal de pena no solo no es mal, sino grandis-
simo bien para quien le padece, pues es el caudal
con q̄ se grangea el cielo, y la culpa es piedra ata-
da al cuello del q̄ arroja en el mar, q̄ sino se defata
cõ tiẽpo y muy cõ ayuda de quiẽ le pueda librar
le ha de llevar forçosamente al profundo. Y no
es menos q̄ esto el mal q̄ a si mismo se haze quien
le pretẽde hazer a otro a quiẽ dezimos q̄ es hazer
le mucho bien en q̄ no puede auer duda, porque
si es sin merecerlo le dà en que merezca, y si tuuo
culpa y se lo deuia como dizẽ por auerle ofendi-
do, auendoselo cõ la injusta vengança pagado, el
quedarà sin deuda, y el q̄ se satisfizo quedarà con
ella. Y esta se executa y paga de muchas maneras,
porq̄ demas de la pena q̄ ha de auer quien mal hi-
ziere del verdadero juez a quien ninguna cosa se
le encubre, lo mal hecho trae consigo desde lue-
go la pena con el natural descontento q̄ viene del
mal que se haze, y por esto dixo en sus proverbios
Seneca, harto castigo es poder ser castigado, mas
el castigo pesado es el pesar que viene de lo mal
hecho. Y es lo mismo q̄ Ciceron dixo, cõueniẽte

pena

pena de la culpa es, q̄ cada vno en el vicio halle el castigo. Y el mismo en otra parte, tienen los hombres de sus maldades la pena cierta, no tanto por los juyzios que suelen ser faltos, como por el castigo de las furias que los atormentan, no cō teas encédidas, como dicen las fabulas, sino cō la congoxa de su conciencia, y el tormento del mismo daño que procurarō hazer a otro. Y si queremos mirar de donde viene este sentimiēto natural hallaremos que lo haze el principio del pecado que es la misma desorden, que segū los medicos el dolor es vn apartamiento de lo que es continuo vn desatarse y desordenarse. Y asī dixo san Augustin aquella sentencia tan sabida. Mandastelo Señor, y asī fue q̄ la misma desorden fuēse castigo y pena del pecado. Siēdo pues tã sin duda que alo mal hecho se hã de seguir este y los demas castigos, justo es que cada vno se reporte, y se vaya a la mano si quiera por no hazerse mal a si mismo; que verdaderamente como dixo el Angel a Tobias, los que hazen maldad enemigos son de su alma. Dicho es de Socrates que al proposito me parece admirable; estã enojado cō tu hijo? tu te yrãs a la mano; entendiendo q̄ ninguno serã tan cruel y desatinado que por enojo que tenga contra su hijo le quiera matar, pues es matarse a si. Y desta manera quien considerasse q̄ el hazer daño a otro es hazersele a si, claro estã q̄ se yria a la mano. Dize Lactãcio que el hombre por tener sciēcia del mal y del bien se abstiene de hazer daño a otro, aunque sea sufriendo y passando daño; lo qual no

3. de legibus.

Ex Platone.

Galenus lib. 1. de sympt. causis.

D. August. in 8. dist. Dominus sic est, &c.

Thobias 12. qui faciunt iniquitatem & peccatum homines sunt anime sue.

Lactan. Firmia.

H : puede

Innocen-
tia est pu-
ritas ani-
mi omne
iniuria il-
lacionem
abhorres,
Cicero.
lib. offi-
ciorum.

Tu deni-
cto mor-
tis aculeo

Aristote-
les lib. 9.
de par.
anim. c.
20.

Oseas. c.
13.

puede hazer el animal bruto y sin razón. Y por esto entre las mayores virtudes del hombre se cuenta la inocencia de donde es claro que aquel es sapientísimo, que antes quiera morir que hazer daño, para cumplir el oficio con que se diferencia de los brutos; y si buscamos para todo lo dicho exemplo que mas conuenga, ninguno se hallara como el de la aueja, que con ser animalito tan chico y de tanta prudencia en su manera no se sabe yr a la mano en el enojo mas cuestale caro, porque si pica a alguno con su aguijon, muere como todos sabéis; llamase este aguijon aculeo, porque pica como agugilla; y aunque se diga de otros animalejos le tienen el propio es el de la aueja, porque le tiene libre, y arrojandole hiere. Las armas de la muerte conpara la Yglesia a este aguijon quando hablando con Christo, en el sagrado hymno dize; Tu auiedo vecido el aculeo dela muerte abriste a los creyentes los Reynos de los cielos, en que se ve ser alusion ala propiedad que auemos dicho de la aueja, de quien se dize tambien y lo ensenó Aristoteles que nunca desta manera hiere en carne muerta, y como hasta entonces heria la muerte en los que eran muertos no empleaua del todosus armas, mas quando a cometio a Christo, que es la misma vida, alli puso sus fuerças, y alli las perdio, perdiendo sus armas; y aunque dio dolor ella quedo muertacumpliendo lo que por el propheta auia dicho. O infierno yo te consumire, o muerte, yo fere tu muerte.

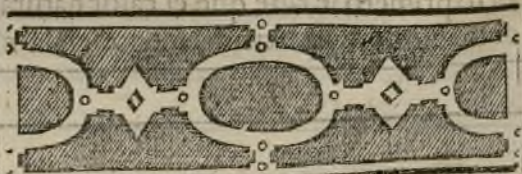


Yo se quien siendo niño huuo soñado
 que desde el cielo al suelo descendia
 vna escala de piedra, y con cuydado
 por ella poco a poco se subia:
 y el passo que dexaua ya pisado
 en leuantando el pie se le caya,
 Y a si forçosamente caminaua,
 que endando passo atras se despeñaua.

EMBL. XXVI.

H 3

Entre



LIBRO SEGUNDO



Ntre los falsos dioses que la ceguedad antigua de las gentes imaginaua huuo de ser vno el sueño, para que aú en esto se viesse quan sueño era todo lo que assi adorauan y creyan. Llaman los poetas Griegos al sueño el mas poderoso de los dioses, y no es mucho, pues eran tales que se dexauan vencer del sueño. Y assi tuuo razon el propheta Elias en la sagrada historia, en dezir a los sacerdotes de Bahal le diessen bozes que quiza dormia. En Sparta, segun Pausanias tuuo el sueño su altar junto con la muerte. Homero los dize hermanos por la semejança y Hesiodo hijos de la noche por la obscuridad, tuuo tambien ara entre los Trezenios con las musas, por el sosiego y quietud que para ellas se requiere. Danle por habitacion al sueño los lugares sombríos, y en las puertas de su casa ponen vna de cuerno, y otra de marfil. La de cuerno es trasparente, y descubre lo que ay dentro, y la otra no dà esse lugar en que se muestra que algunos sueños se dexan entender y otros no. Y aunque lo cierto es, que no ay que creer en sueños, porq son sueños, no se puede negar lo que es natural: como se vee que algunas vezes por el sueño se juzga como por señal, y sin esto en las sagradas historias se nos dize de muchos sueños que salieron ciertos en que no puede auer duda como en otras historias, donde se cuentan varios acaecimientos q entre sueños se han entendido. Y quanto a lo primero se sabe que el calor natural a los tiempos medidos, y particularmente en la noche que

ayuda

Orpheus
in hym-
nis.

3. Reg.
c. 18.

Pausa-
nias li. 3.

Home-
rus Iliad.

14.

Hesio-
dus in
Theogo-
nia.

Virg. 6.

Aeneid.

Macrob.

in somno

Genes.

37. 40.

41.

Judicum

7.

Esther.

11. Dani.

2.

ayuda por sí, con la humedad por la ausencia del sol leuanta vapores al cerebro que le ocupan, y embarazan con que se suspenden el mouimiento y el sentido, orden del cielo dada, para q̄ la oficina del cuerpo en el nutrimento del haga su obra, sin que se estorue, como en parte se estorua quando se vela, porq̄ con el trabajo y la distraction del entendimiento a que tanto han de acudir los espiritus que dezimos en alguna manera se derraman, y en el tiempo del sueño, donde para el mouimiento y sentido no son menester, acuden a la obra en que se sustenta la vida, y porque el sueño tiene en la parte de la imaginativa necesidad destos espiritus, y ellos son de la orden que es el humor que los engendra, necessariamente las formas que pusieren conformaran con ellos, y así es forçoso que los sueños sigā al humor q̄ predomina en el cuerpo. Y destos sueños es muy ordinario en las enfermedades entenderse bien el humor de que prouienen. Y por esto segun las reglas de medicina se deuē aduertir de q̄ puso muchos exemplōs Galeno en los comentarios sobre Hypocrates, y con esto se sabe lo poco que se puede juzgar de sueños, para no dar credito a las interpretaciones, que de proposito han querido dar algunos autores, de que hazen inuentora Amphiction hijo de Heleno: Trogo, y Iosepho atribuyē la inuēcion al antiguo Iosepho hijo de Iacob. Mas Philō la atribuye a Abraham, y si en realidad la huuiera, no auia mucho que dudar en que alguno destos Patriarchas la huuiesse enseñado, mas la q̄ es fingida, y solo era

Arist.
li. de som
no. c. vi
gilia ma
xime. c. 3
Themis-
stio de eo
de. c. 23.
Al-
bertus. li.
1. trac. 2.
c. 29.
Vease lo
que dixi
mos. li. 2.
de la ver
dadera y
falsa pro
phecia. c.
30.
Gallenus
li. 1. com.
3.
Plin. 7.
c. 36.
Trogo Po-
peio.
Ioseph. li
bro. 2.
Philon.

LIBRO SEGUNDO

Nicostrato Ephesio.

Paniasis Halicarnaso.

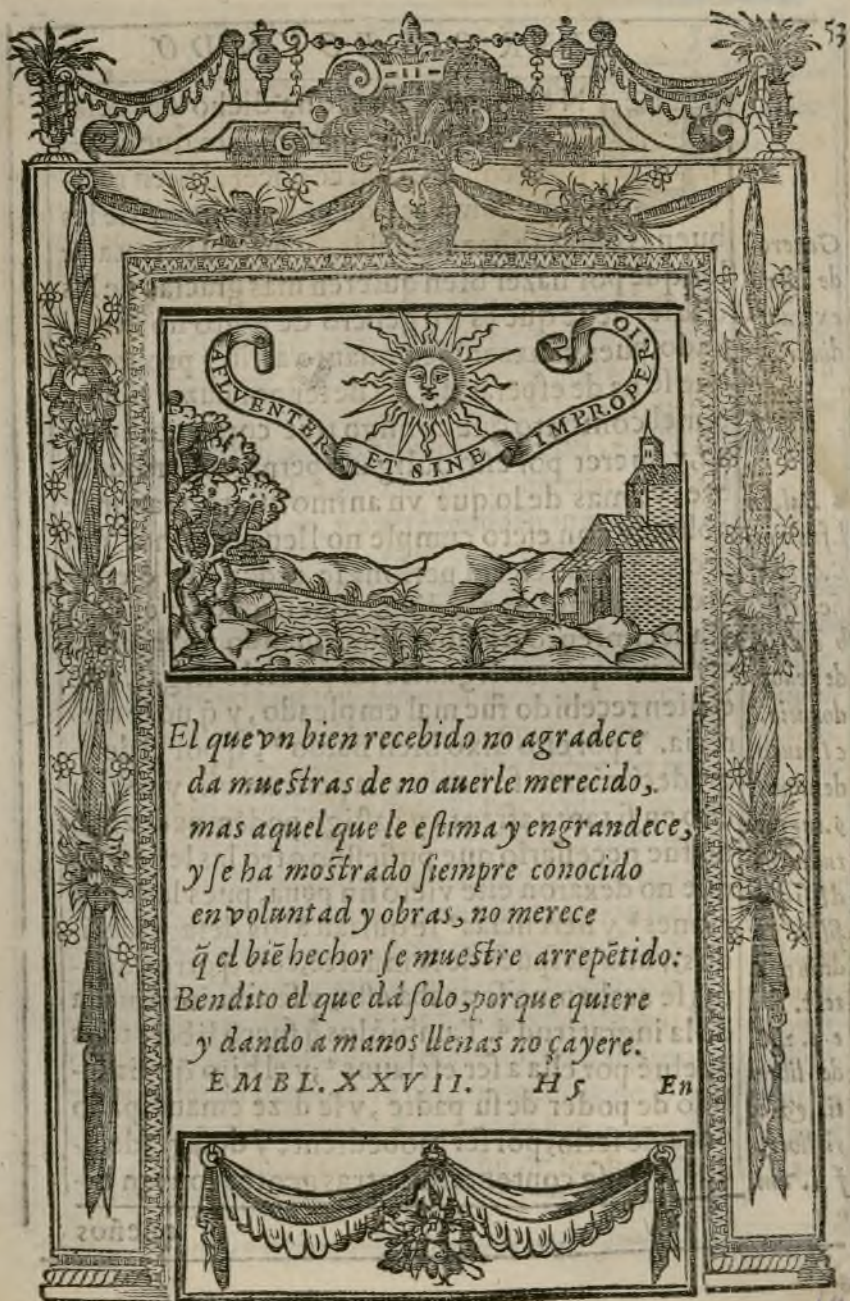
Artemidoro.

Aelianus. li. 12. Plutarchus in vita Alexandri.

Hypocrates epist. ad Philopocmenē.

en alguna manera de congruencias, en que parece que se funda, bien pudo tener principio y ser inuencion del Amphictiō que auemos dicho, y que desta arte escriuiessen Nicostrato Ephesio, y Paniasis Halicarnaso, y despues el Artemidoro que ha quedado solo con los versos que Suydas en diferentes partes refiere del antor que no allega, y cō ser verdad lo dicho que de los sueños no ay que hazer caso, quando el concierto dellos dà muestra de alguna cosa q̄ parece verdad y despues sucede, auemos de entender que es por medio de los buenos o malos Angeles, que con permission, o cō ordenacion de Dios auisan a tales tiēpos, como de las historias sagradas nos es manifesto. Y asì no ay q̄ espantar nos de q̄ Galeno, y Plinio, y sin ellos Eliano y Plutarcho nos digan de enfermidades que se han curado por lo que en sueños se descubrió, como lo que el Hypocrates cuēta del sueño de la verdad y la opinion quando curò a Democrito, como el lo cuenta en vna epistola, tambien desta manera dizen se han conocido propiedades de yeruas, y descubierto en el cuerpo del hōbre las venas que para algunas enfermedades se auian de romper, como consta de los autores dichos, sin otros sucesos de q̄ estan las historias del mundo llenas. Y pues este sueño cōtenia en si tanto concierto fue razon se aduirtiesse, para q̄ siruiesse de auiso, para passar adelante en el camino de la virtud, pues el blason que los buenos han de tener es no boluer atras, y aun denē pensar q̄ lo es, el no yr adelante como dizen los santos.

El



El que vn bien recebido no agradece
 da muestras de no auerle merecido,
 mas aquel que le estima y engrandece,
 y se ha mostrado siempre conocido
 en voluntad y obras, no merece
 q̃ el biẽ hechor se muestre arrepẽtido:
 Bendito el que dá solo, porque quiere
 y dando a manos llenas no çayere.

EMBL. XXVII. H 5 En

LIBRO SEGUNDO



Notra emblema se ha dicho del desagrado-
cimiento, quanto a lo que es del
todo contrario al conocer el bien rece-
bido como es, quando en lugar de las
buenas obras se hazen malas; y en esta se trata de
los que por hazer bien quieren mas gracias de las
q se les deue que es vn genero de logro no imagi-
nado, pues el hazer bien quanto al fin y prouecho
que se ha de esperar del, ha de ser por hazer bien y
por el contento que consigo trae como cosa diui-
na, y querer por esto obligar a perpetua seruidum-
bre, y amas de lo que vn animo sujeto a razon se
obliga, y con efeto cumple no lleva camino. Y al
proposito de cierta persona se ordenò lo q en la
presente emblema se dize, confessando ser el desa-
gradecimiento notable falta, quando no huiera
mas razõ que aueriguarse sin poderlo negar, que
el bien recebido fue mal empleado, y q no se me-
recia. Y por esto dixo bien Baldo^a, q por el desa-
gradecimiento se hazia vna persona vil, y por ser
esto en si tanta afrenta y castigo podemos dezir, q
no fue necessario que pusiessem otro las leyes, aũ-
que no dexaron este vicio sin pena, pues las dona-
ciones^b, y herencias^c se quitan a los desagradeci-
dos, y aun despues de la muerte, con q otros deli-
tos se acaban, no se acaba este, y se admite prueua
de la ingratitud^d. Tambiẽ los q fuerõ libertados
bueluẽ por ella a ser esclauos^e; y el hijo q auia sa-
lido de poder de su padre, y se dize emancipado
dexa de serlo, por ser inobediente y desagradeci-
do^f. Y no se contentaron otras gentes con tan pe-

queños

Genero
de logro
extraor-
dinario.

a Bal. in
l. fratres.
C. de in of-
fic. testa.
b l. si. C.
de reuoc.
donatio.
c Inauth.
de nuptijs
§. ingratu-
tudinem.
d l. si quis
filiu. D.
de in offi.
test.

e l. 2. C.
de liber-
tis & eo-
rum liber.
f l. vni.

queños castigos, segun lo que Xenophonte en la criança de Ciro cuenta, donde hablando de tan abominable vicio como es el de la ingratitud, dize q̄ nace dela desverguença, q̄ es la guia de quantos vicios y maldades ay, y que por esto entre los Persas el ingrato era cruelissimamēte castigado, mas como auemos dicho consigo se trae el castigo el que fuere ingrato, siendo por tal conocido; y esto le dio por pena Alexandro al mal soldado, que auiendo sido huesped de quien le curò y diò la vida, porq̄ vino a su casa mal herido, pidio de merced parte de sus bienes, y se le dieron, como si fueran de enemigo, y aueriguada su ingratitud le mando restituyr lo que tã mal auia lleuado, y que le escriuiessen en la frente, huesped desagradecido desta culpa estara siempre seguro el que conociendo el biẽ que recibio en palabras y obras, las que puede y se deuen procura mostrarse agradecido. Y asì no es justo que se arrepienta el que hizo el bien, antes cayra en culpa de hòbre no puestto en razon, y mal considerado por codicia desordenada. Y si en algũno se viere esto nos dara motivo para considerar la grandeza de Dios y su magnificencia que dando a todos tan a manos llenas y con tanta afuencia, como dize el Apostol Santiago, a ninguno çayere ni dà en rostro con las mercedes que cada hora y cada momento nos haze, donde la palabra afuenter que trasladamos a manos llenas dize biẽ la magnificencia de Dios, siendo solo el que verdaderamente haze grandes cosas, y ninguna ay que en razon de ser hecha de

C. de in
gra. libe-
ris.

Author
Seneca li
bro de be
neficijs.

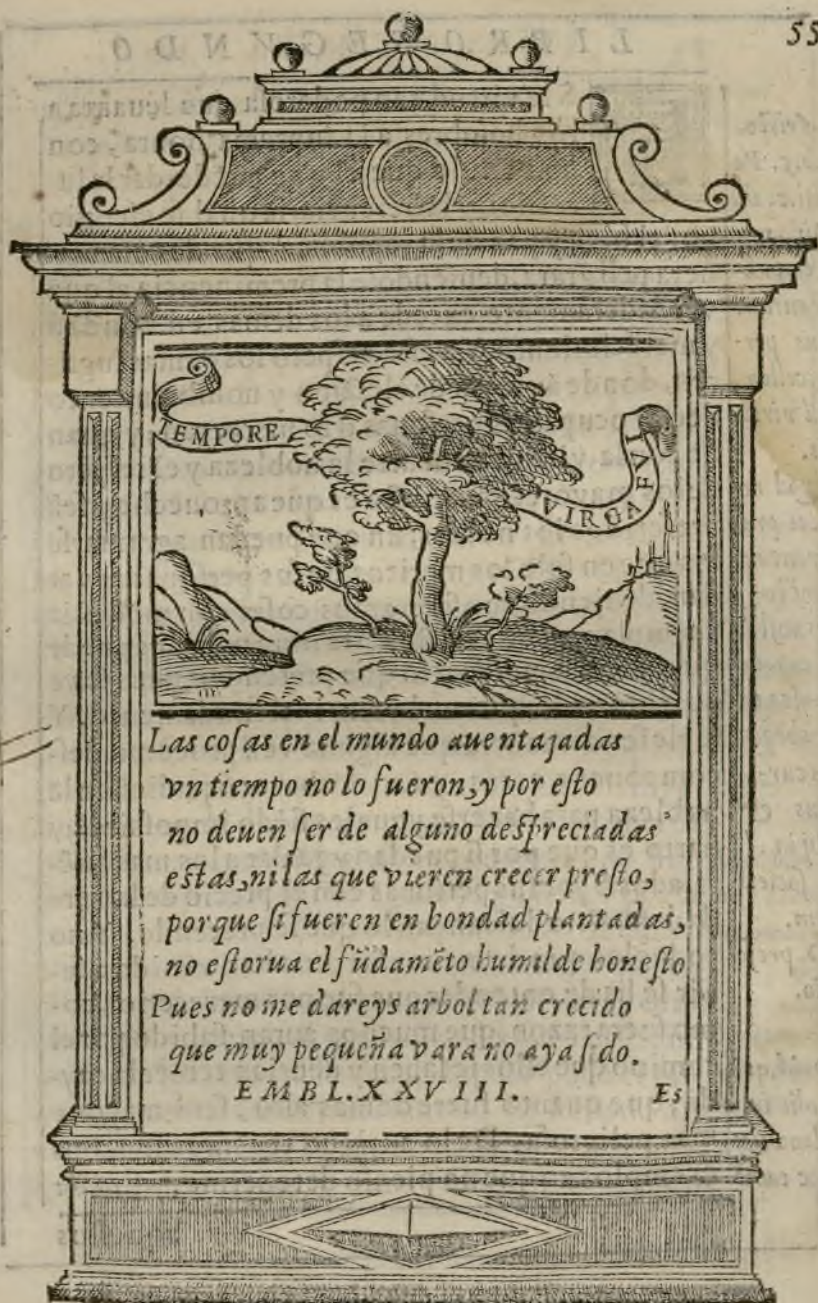
El que hi
zo el bien
no deue
arrepentir
se en
ningũ ca-
so.

Qui dat
omnibus
affluenter
& non
imprope-
rat D. la
cobus in
epi. catho
li. c. 1.

su

Affluen
ter se di
ze en
Griego,
spias q̃
es pura
mete, esto
es sin con
dicion, co
mo dizẽ
los Cõsul
tos .l. 8.
D. de au
thoritate
tutorum
p. omnis
institut.
de verb.
oblig.
Sol a quo
omnia
mutuan
tur vita
Macro
bius in
sornio
Scipionis
lib. r.

su mano no sea grande; y mas las que son en bene-
 ficio del hombre a quien las demas como a fin se
 encaminaron, que estas son notablenmēte grandes
 y cumplidas y para todos, dandonos bienes natu-
 rales y espirituales en abundancia. Y es de notar
 que esta palabra q̄ en latin es affluenter en el Grie-
 go es aplòs, y significa senzillamente o puramen-
 te; y es termino de los Consultos, y se dize assi de
 lo que se dà sin còdicion, en que se significa bien
 la inmensa liberalidad de Dios, y quā sin interes
 suyo, sino solo por su bôdad y por hazer bien nos
 haze mil bienes y mercedes en todo tiempo y en
 todo lugar. Y quando en el mundo se buscara cosa
 a que pudiera còpararse, ninguna se hallarà co-
 mo el sol q̄ perpetuamente se ocupa en hazer biē
 tan cumplidamente que todo lo hinche de su cla-
 ridad y lo alegra, todo lo cria y augmēta, y ningu-
 na cosa buena puede tener el mundo que no ven-
 ga por su mano, y es con tãta generalidad que ari-
 cos y a pobres sustenta y recrea de vna manera, sin
 que tēgan mas parte en el los Principes de la que
 tienen los pobres; y todo lo dicho nos deue ense-
 ñar el respeto que ha de tener el hazer bien, siēdo
 por solo Dios, sin que esperemos de quien le reci-
 be otro interes si quiera por no perder el mayor,
 que es agradar y seruir a quien tan cumplidamen-
 te sabe hazer merced, y la ha de hazer tomādo
 a su cuenta el bien que se hiziere, quando
 se haze de la manera que conuiene,
 para que verdadera-
 mente lo sea.



LIBRO SEGUNDO

*Aristo.
lib. 5. Po-
liti. c. 10.
Fit rex
ex præ-
stantiori
bus per
excellen-
tia virtutis.
Quod nobi-
les præ-
ferantur
Doctores
nostri
in cap. de
multa de
præbendis
Acur-
sius &
alij in .l.
si societa-
tem.
D. proso-
cio.
Ouid. qui
cadi in
planovix
hoc tamē*



Si la virtud tan poderosa que leuanta a los hombres a la suprema honra, con mas titulo que el que puede dar la sucesion y la herencia; la qual se escogio por el bien y paz de la republica, que de otra manera peligrara, deuiendose la preminencia al que verdaderamente excede a los demas en bondad y merecimiento. Y a este respeto los demas lugares, donde ay lugar de election y nombramiento deuen ocuparlos personas q̃ lo merezcan; y quando con la virtud concurre la nobleza y el respeto de los mayores, muy justo es que aproueche y seã preferidos los nobles, sin que puedan agrauiarse los que en solo los meritos de sus personas aguar dan, deuiendo considerar sus cosas con modestia y templança, que si esto falta muy poco les puede quedar para merecer lo que pretenden, pues se ve quiebra en lo que es el principal fundamento. Y fuele ser de manera que alguna vez procuran descomponer a otros, y aun deshazer si pudiesen la nobleza para hazerse yguales siēdo imposible; y harto es que por si puedan ygualar a los mas auē- tajados si por sus personas con el precio de la verdadera virtud alcançan lo que se pretende. Y no todos los que de menor fortuna han venido a subir se ha de entender que fue por merecerlo, como fuera razon, que muchos auran subido por el camino que ellos se saben y deurian temer la cayda, que quanto fuere de mas alto, serà mayor y mas peligrosa. Delo antiguo tenemos muchos exemplos en que no pienso detenerme, y son de
aquellos

aquellos que de muy particular estado, y algunos del que se dize baxo subieron a la grandeza del Imperio quando menos, y si vnos le alcançaron por valor y esfuerço y por auerse adelantado a todos en bondad y merecimientos, otros y en realidad los mas, subieron por engaños y trayciones, que al cabo les valieron poco, y asì perdieron con infamia y desastrada muerte, lo que para honra y descanso auian pretendido alcançar. Y en otros que parece siguió el medio, sino hallo engaños, ni malos tratos, tampoco veo virtudes tan señaladas, sino pura industria y buena dicha, con que tambien se supieran entretener si les aprouechara. Destos vltimos fue Macrino que primero dizen fue siervo, y luego se ocupó en vilísimos oficios siruiendo en vna casa publica, y despues se dio a tratar negocios; y en Africa se hizo abogado, y por la buena maña que se dio le vino a hazer Prefecto de su palacio el Emperador Caracalla, y de allí vino a conseguir el Imperio, aunque le durò muy poco. De los primeros podemos contar a Maximino, que auiendo sido pastor siendo muchacho siguió la guerra, y por la buena cuenta que dio de sí, vino de vn oficio en otro a ser Emperador. Mas el Marciano que en el morin de los soldados contra Galieno se consintio leuantar por Emperador sin acordarse que auia sido herrero, justo fue le durasse poco el Imperio, pues al tercero dia le mató vn soldado diciendo, que moria al yerro que auia fabricado. Y quanto a los demas Reynos y señorios del mudo

euent
vlli sic
cadiť vt
cacta sur
gere pos
sit humo
Ec.

Macrino
primero
siervo,
Iulio Ca
pitolino
Lampri
dio y o
tros.

Capitoli
no y He
rodiano.

Prater
alios Ba
ptif. Ful
gosus.

las

LIBRO SEGUNDO

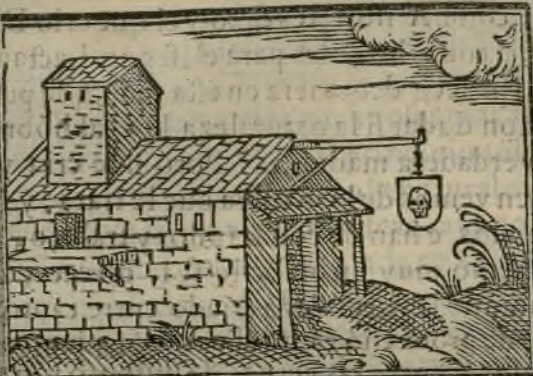
*El estado
a que se
vino por
mal me-
dio siem-
pre duro
poco.*

*El mere-
cimiento
de la vir-
tud siem-
pre fue co-
nocido.*

*Quid. sub
qua nunc
recubas
tempore
virga
fuit.*

las historias estã llenas de extraordinarios suce-
sos, contando de muchos que con traycion y fin-
gimientos han venido de muy baxos principios
a ser Reyes, aunque les ha durado poco, mas ha-
blãdo en general, y lo que haze al caso para el pro-
posito de nuestra emblema; ios que tuuieren bon-
dad y la professaren de veras, no tienen porq̃ des-
pedirse de mejor fortuna, ni los q̃ ya estan leuan-
rados se sien si el fundamento no ha sido el que
cõuenia, que siendo como se dize honesto no im-
porta que sea humilde, pues antes obliga a esti-
mar y conocer la merced que Dios les ha he-
cho, y los demas es justo que los estimen y reue-
rencien por lo que vale el merecimiento propio
de la virtud y bondad conocida, pues en todo tiẽ-
po y en todas gentes por la obligaciõ natural que
todos conocen, fue reconocida y estimada. Alo-
qual no puede estoruar el principio honesto y hu-
milde como se dize en nuestra emblema, y para
ello se pone la figura del arbol que al pie del tiene
otros arbolillos q̃ son varas, y el mote dize huuo
tiempo en que fue como vna dellas, y es verso de
Quidio en que no solo se dà a entender la razon q̃
ay para estimar los buenos que de si començaron
su nobleza, mas tãbien se habla con ellos mismos
para que no se desvanezcan, y es admirable exem-
plo el que referimos en el primer libro del santo
Arçobispo Villegiso, que siendo hijo de vn carre-
tero tenia en su recamara pintada vna rueda cõ
el mote que se dezia siempre. Acuerdate de don-
de vienes.

Acuerdate



Auiendo sido el mundo fabricado,
 para servir al hombre como hechura
 del que a su semejança le ha criado
 passar trabajo en el es cosa dura:
 mas ha se de sufrir porque e forçado
 buscar para otra vida la aventura,
 Dionos naturaleza aqui posada,
 y puso en otra parte la morada.

EMBL. XXIX.

I

Quan-

LIBRO SEGUNDO

*Arist. 2
physic.
Lactan.
lib. 7. c. 5
Pli. li. 7.
in prim.
Princi-
pium in-
re tribue-
tur homi-
ni cuius
causa vi-
detur cu-
Et alia
genuisse
natura,
magna et
sauiamer-
cede con-
tra tanta
sua mu-
nera, ut
non sit sa-
tis ejus-
more pa-
ns me-
lior homi-
ni an tri-
stior no-
uerca, ue-
rit.*



Vando nos ponemos a considerar en el hombre su dignidad y grandeza, juntamente con su miseria, no parece que acabamos de entender bien lo vno ni lo otro, porque si el hombre es el fin de todas las cosas, como Aristoteles dixo, y el que crio Dios para si, y todas las cosas para el, segun Lactancio, como padece de manera en esta vida, q se pueda con razon dudar si la naturaleza le es al hōbre madre o verdadera madrastra? Porq si le cria y sustenta bien vemos de la manera que le trata, y si quiere regalos e han de costar sudor y trabajo, y lo que es daño muy sin buscarle se le ofrece y le halla; auiendo la naturaleza criado entre tantos animales de provecho tantas fieras y serpientes ponçofiosas, y entre las yeruas de sustento y medicina, tantas venenosas, y que solo con el daño se conocen; y aunque desto puede la razon defender al hombre da le tan tarde el vso della, que entre tanto muchas vezes peligra, y es marauilla escaparse alguno, comenzando desde su principio el peligro y el padecer atado y preso. Y quando sale a luz auiedo el hombre nacido de muger dize Iob. Breue tiempo, y en esse se carga de miserias, y como flor sale y se marchita, huye como la sombra, y nunca en vn mismo estado permanece, en q dixo quanto en si mismo auia deprendido, considerandolo primero el santo, que el hombre nace de muger; que solo con esto se dezia mucho de lo que era principio de flaqueza y miseria. Por lo qual Euripides se quexaua a sus dioses, que no

huuieffen

huuiesfen tenido los hombres otro nacimiento mas noble, que aun se preciauan de auerle tenido mas auentajado los que se publicauan auer nacido de los robles, o de las piedras. Pues la vida corta y tan dudosa y llena de trabajos, que puede ser fino cumplimiento de miserias, mas có todo esto no podemos negar la grádeza del hombre a quié la razon y la libertad hizieron imagen de Dios, y afsi dixo Ciceron considerando las partes del animo. O Torcato creeme que para cosas mas altas nacimos, y en el mismo libro al principio auia dicho, para mayores cosas nos crio la naturaleza, y nos hizo cóformes, y quien esto alcançaua no era mucho dixesse la senténcia celebrada que dio fundamento al presente emblema, diciendo que la naturaleza nos dió posada y meson en esta vida estando en otra la morada, conformando en esto con la verdad Catholica, que nos enseñó san Pablo diziendo, q̄ no teniamos aqui ciudad permanente, y que inquiriamos la que está por venir; la qual dotrina nos auia enseñado Dios en todo el tiempo de la peregrinacion de su pueblo con tantos trabajos y persecuciones, hasta que llegó el tiempo de gozar de la posesion y morada propia, esta para nosotros es el cielo. De quien Plinio dixo, que auia sido dexado a todos en herencia, y añade a esto, Si alguno ay que su creacion aya visto, donde la lettramas verdadera ha de dezir creacion, que afsi llamauan antiguamente el entrar en posesion de alguna herencia, y esto se hazia con ciertas solennidades, que por ser eferu-

Ewipi-
des.

Virg.

Gensq;

virum

trúcis et

duro ro-

bore na-

ta.

Cicero li.

2. d. fini

bus.

Lib. de se

nectute

in fine ex

vita ista

discedo

táquā ex

hospicio

non tan-

quam ex

domo cō-

moran-

di enim

natura di

uer for in

nobis non

habita di

dedit.

Paul. ad

Heb. 13

LIBRO SEGUNDO

l. cretio-
num. 17.
in ordine
C. de iur.
de libe. de
qua post
Alcia. li
bro. 3. di-
spun. c. 7
D. prae
ses. in. 4.
Variar.
c. 10.
Psal. 106
Et erra-
re fecit
eos in in-
uio. Et no
in via.
Genes.
47. dies
peregrini-
tionis
vite
mea.
Et c.

pulosas se quitaron, y pues tan cierta verdad no puede tener duda, justo es que esto poco que puede durarnos el camino se haga con cuydado sin fallir del, aunque se ofrezcan estropieços, Librenos Dios de ver nos fuera del camino, dōdē no ay senda, como aquellos a quien por sus pecados castiga Dios, de quien dize Dauid que andan errados fuera de camino y no en el. Y parecia que en el camino no podia errarse; mas esto se dize el estropieço q̄ auemos dicho, o pararse vno y dormir se, q̄ quando recuerda no sabe a q̄ parte ha de yr, y en el mismo camino se pierde, mas es facil boluer a encaminarse lo que no es al q̄ anda perdido y fuera del camino. Deuemos pues cōsiderar q̄ es vna peregrinacion toda esta vida, como llamō la suya el santo Patriarcha Iacob, con la qual verdad cōuiene lo q̄ dixerō los Bracmanes en su carta a Alexādro Magno, cuyas palabras, segū andā referidas, q̄ por ser tales se puedē poner aqui y son estas. Nosotros no somos naturales deste mūdo, sino aduenedizos, y de tal manera venimos al orbe dela tierra, q̄ no nos dā contento p̄manecer en ella, antes passar adelāte, dandonos priessa para llegar a nuestra propria casa. Y fiēdo esto tã claro y manifesto justo es cōtentarnos con lo q̄ basta, y passar las descomodidades y trabajos, que cada dia se ofrecen con la esperança de llegar a la morada, donde para siempre se ha de gozar del verdadero descanso.



Comiença



Comiença el vicio siempre con blandura
 prometiendo contento, y admitido
 cumple con dar disgusto y amargura
 quedando en todo falso y fementido:
 o canto de Serena y hermosura
 q̄ al cabo eres vn monstruo tã temido,
 Quan seguro podrá estar de tu daño
 quien mirare tu fin con desengaño.

E M B L. X X X.

I 3

Sien-

LIBRO SEGUNDO

Aristo.
1. rethori
cor. c. 25
libro. 1.
mag. mo
ra. c. 12.
GradEu
demum.
c. 8.
Prouer.
25. ne in
tuearis
vinūquā
dū flauē-
scit cum
splendue
rit in vi
tro color
eius &c.
Homer.
10. Odys.
Prouer.
c. 5. fa
uus distil
lās labia
meretri-
cis.
Dichode
Seneca
admira-
ble.

Siendo el bien lo que todos apetece, no pudo de otra manera el mal entremetirse, sino disfraçado y dissimulado en figura del bié, y así el vicio se muestra blando y a cariciador, prometiendo contento y satisfaccion, mas quitada la mascara descubre su engaño y falsedad siendo despues desgusto y descontento, es muy semejante al vino en la copa de chrystal q̄ con su hermosura y resplandor promete alegría, y combida a todos, de quí el sabio dixo no mires el vino quando roxea, y su color resplandece en el vidro, porq̄ te hago saber que se entra bládamete, y despues muerde como culebra, y como basilisco derrama sus venenos, y aunque de solo el vicio de la desorden en la beuida de quien tantos males proceden, se dize esto; tambien se entíede de qualquier otro vicio que enagena el sentido con que los hombres quedan hechos bestias conforme ala antigua fabula de Circes, y porq̄ esto es particular en el vicio deshonesto, y que mas ala vista se manifesta, nos aduirtio el Spiritu santo desto mismo, diziendo de la muger q̄ sus labios son panal que destilan miel, y sus dexos son mas amargos q̄ los asenxos. Y desta manera es todo lo demas que con engaño y falsedad nos acomete que dexandonos vencer de qualquier vicio q̄ sea, naturalmente se ha de seguir despues el descontento demas de los daños y males que se siguen del, por lo qual dixo Seneca, que los vicios no se han de mirar quando vienen, sino quando se van. Y para recuerdo desto se nos ofrecio en la presen

te em-

te emblema figurar vna serena en el mar, de quie fingieron Homero y los demas, que cō su canto y hermosura encantaua las gentes, para destruyciō dellas, siēdo lo q se mostraua de parecer hermo so y apazible, y lo demas que se encubria de fiero monstruo, y con razon de todos temido, con q se concluye diziendo, estarā seguro de los vicios y de su daño, quien con defengaño considerare en ellos el fin que han de tener. Las serenitas segū Palephato autor graue que escriuio en tiēpo de Artaxerxes, se fingieron por vnas rameritas q en ciertas Islas del mar engañauan a los nauegātes, y su figura puso Seruio de donzellas el rostro, y lo de mas de aues, aunq lo ordinario es cōforme al verso de Horacio que acaba en pez la que de medio arriba es muger hermosa; mas estas se dizē Nereidas hijas de Nereo, y las otras hijas de Acheloo, y todas serenitas por la musica q fingiendose tā admirable huuo de poner Platon en los cielos ocho serenitas, atribuyēdo a cada vno delos que se alcan çan a ver vna serena, por el concierto y armonia con q se haze aquella musica de los cielos tan alabada, y encarecida del mismo y de los demas autores que le signierō, y en especial del Macrobio mas la diferēcia destas figuras pudo ser, para mostrarnos mas la propiedad de aquella gente perdida, que mostrandose apazibles son aues de rapiña perniciosas, y de poca fe, que en la parte del anquilla se significa junto con la desorden y salacidad por la propiedad del mar, dōde la cria es tanta, y demas de tener fundamento en fictions de

Homero
in Odyf.
& Xenophon.
de diētis &
factis So
cratis.

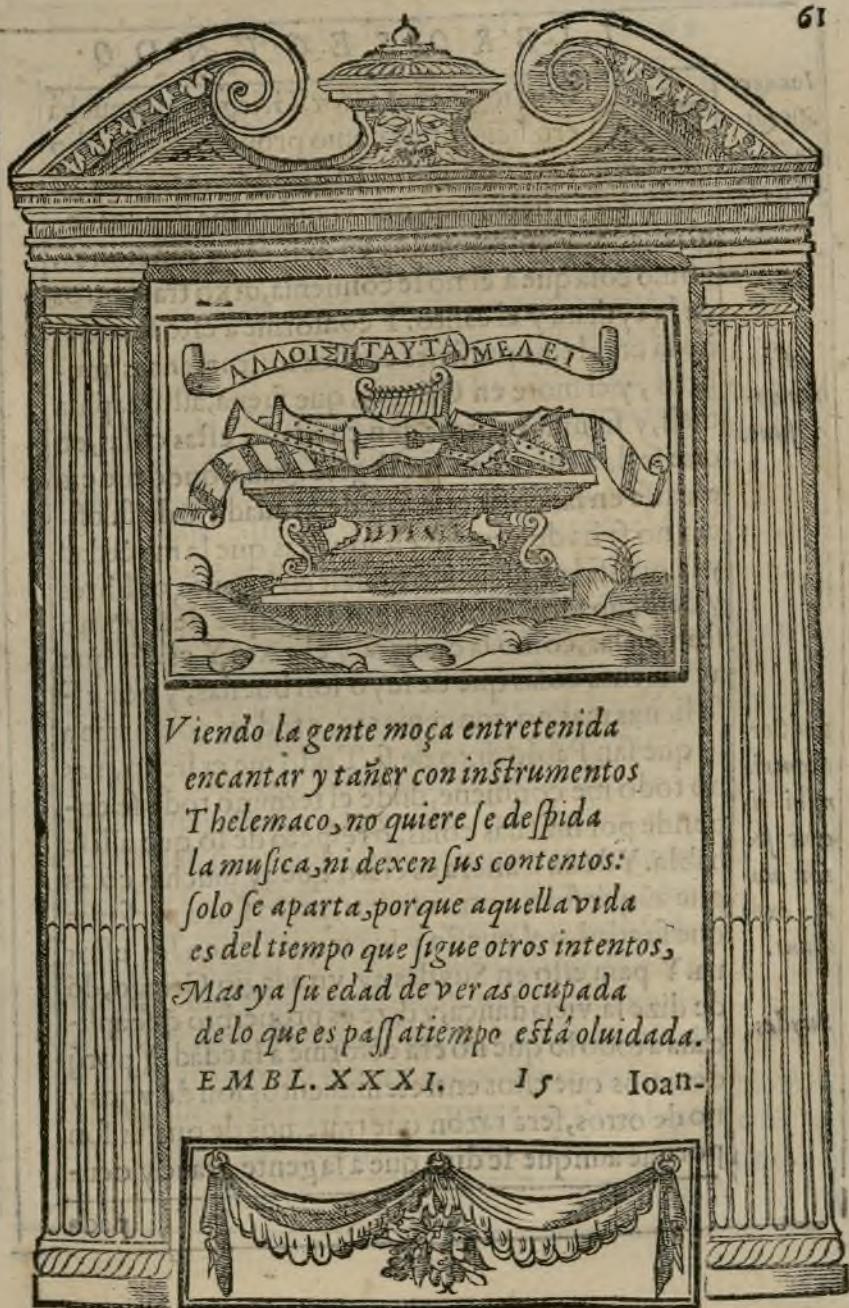
Palephato.
de nō
credēdis
poetarū
fabulis.
Seruius
in. 5.
aneidos.
Horatius
in arte poe.
desinit
in piscem
mulier
formosa
superne.
Plato in
dialogo
de repu
blica.
Macro.
in som
niū Sci
pio. li. 1.

LIBRO SEGUNDO

Psal. 113.
celū cali
Dño ter-
ram autē
dedit fi-
lijs homi-
num.
Pausa-
nias li. 9.
Pli. li. 9.
cap. 5.
Georg.
Trapezū-
tius, &
Theod.
Gaza re-
lati ab
Alex.
Neapoli.
li. 3. c. 8.
Damian.
Agoes in
descriptio-
ne V lisi-
polis.
Eliano de
animalib.
lib. 13. c.
21.

fabulas repugna q̄ fuera de la habitació de la tie-
 rra aya en las aguas hōbres, auiedo dicho el Spi-
 ritu santo por Dauid. El cielo de los cielos es de
 Dios, mas la tierra diola a los hijos de los hōbres.
 Y si cōtra esto nos alegarē auerse visto y aun toca-
 do serenas y tritones, es de entender q̄ son monf-
 truos del agua, y no especie de peces y mucho me-
 nos que sean hombres, ni tengan anima racional,
 que esto ha sido ilusion del demonio, como lo que
 Pausanias, y Plinio cuētan. Lo que Georgio Tra-
 pezuncio, y Theodoro Gaza dizen q̄ vieron, tam-
 bien pudo ser engaño de quien no solo a la vista,
 sino al tacto sabe engañar, o serian monstruos, y lo
 mismo digo de lo q̄ Damian Agoes en la descri-
 pcion de Lisboa cuēta de nuestros tiempos, don-
 de se engaño en lo que refiere de la aduana de las
 serenas que se pagaua en Portugal en tiempo del
 Rey don Alonso, porque sin duda se llamaua assi
 otro genero de pescado ordinario, q̄ era en vso,
 y lo que dize de los Mariños serà verdad, auien-
 do venido alguno por el mar en barca, o a nado.
 Y que aya sido fiction del demonio lo de los tri-
 tones, es buen lugar el de Eliano, donde tra-
 tando dellos, y sintiēdo la dificultad, dize; A po-
 lo quiere que creamos los ay, y por esto no pode-
 mos ponerlo en duda. Mas los que sabemos el
 poco credito que se ha de dar al que
 se llamaua Apolo, note-
 nemos para que
 creerlo.

Viendo



*Viendo la gente moça entretenida
encantar y tañer con instrumentos
Thelemaco, no quiere se despida
la musica, ni dexen sus contentos:
solo se aparta, porque aquella vida
es del tiempo que sigue otros intentos,
Mas ya su edad de veras ocupada
de lo que es passatiempo está olvidada.*

EMBL. XXXI. 15 Ioan-

LIBRO SEGUNDO

Joannes
Zaxez
en sus
chiliadas

*Alis
hac cu-
ra sunt.*

*1. ad Cor.
6. omnia
mihi li-
cent, sed
non om-
nia expe-
diunt.*

Suydas.



Oannes Zezes autor Griego y de mucha
crudicion, trae como prouerio el medio
verso de Homero, donde introduxo a
Thelemaco, que viendo a los Procos re-
gozijados y entretenidos en musicas y canciones,
como cosa que a el no le conuenia, dixo traté otros
de la cythara y el canto. Y conforme a esto se orde-
no la emblema presente con los instrumentos mu-
sicos, y el mote en Griego, que suena, allisi taphta
meli, y significa a otros den cuydado estas cosas, en
que se dá a entender que la gēte graue, que deue em-
plearse en las cosas que son de su edad, o de su ofi-
cio no se ha de ocupar en aquellas que la mocedad
y la ociosidad fuelé introducir en los moços libres
y desocupados, aunque sean tales que de suyo no
sean malas, como la cythara, y el cāto. Y es así que
ay muchas cosas que de suyo son buenas, y por es-
so licitas mas no conuenientes a todos, conforme a
lo que san Pablo dixo de si. Todó me es licito, mas
no todo me conuiene, dóde el termino todo se en-
tiende por muchas cosas, o respeto de lo que alli se
habla. Y desta manera es claro que ay muchas cosas
que aunque sean a otros licitas, no lo son a personas
que su edad, o el puesto y lugar que tienen les estor-
ua. Y para esto en Suydas ay vn adagio Griego, dó
de dize la vieja dança, y dize es prouerio q se apli-
caua a todo lo que no era cóforme a la edad. Y porq
dezimos que estos entretenimientos son de vnos y
no de otros, será razon que tratemos de quales son
porque aunque se diga que a la gente graue y ocu-

pada

pada no conuiene, tãpoco no es bien se entienda q̃ a todos los de mas hazen al caso y les es de prouecho, pues no todas vezes es ansi, antes muy dañoso, y muy ocasionado a la desorden y liuiãdad. Y para esto dezimos q̃ la musica de fuyo es, como se dize cosa del cielo, y admirable quando con moderaciõ se trata y exercita, porq̃ si en ella se ocupavno siempre abra gastado el tiẽpo, y ninguna cosa abra mejorado en el animo y en la virtud. Y por esto segũ Diodoro Siculo entre los Egypcios no fue recebida en vso la musica teniendola por peligrosa y de mucho perjuyzio, segũ lo qual podran solo tratar siempre della los que lo tienen por oficio, y son para el seruicio de la republica necesarios, y assi se tuuo vn tiempo su exercicio en algun desprecio, conforme a lo que dixo Philippo a su hijo. No tienes vergüença de auer cantado tambiẽ? y lo q̃ el musico respondió al otro Rey que le notaua de alguna falta, diziendo. No quiera Dios señor, que sepays vos tanto como yo en este oficio. Y lo q̃ dezimos desprecio es, quanto a que los Principes vsassen la musica, porq̃ en lo demas q̃ es gustar della, y estimar los musicos, siẽpre se vso tanto, q̃ al inuẽtor de la cythara, como es notorio hizierõ dios los de Grecia, y al de la flauta los de Arcadia. Y es assi, q̃ para cosas publicas admitierõ la musica, como se admite en las solennidades santas, para el fin q̃ la Yglesia pretẽde. Mas boluiendo al proposito dezimos, que demas de las personas graues q̃ por sus ocupaciones no tienẽ lugar ni les cõuiene, aũ a los q̃ son moços y desocupados

A quien
conuiene
el vsar
de la mu
sica.

Diodoro
Siculo li.
2. c. 2.

Plutar-
chus in
Pericle.

Theodori
co lib. 5.
c. 32.

y de-



LIBRO SEGUNDO

Dixese
començo
en Antio
chia la
musica
delas ygle
sias.

Arist. li.
3. politi
corum.
cap. 6.

Diozenes
(dize La
ercio) acu
sava a los
musicos,
porque cõ
certando
tambien
las cuer
das de or
dinario
eran ellos
desconcer
rados en
sus costu
bres.

y desocupados no es tan general, porque si tratan de estudios, es cosa maravillosa la contradiccion que cõ ellos tiene la musica; lo vno, porque diuierde mucho y ocupa el tiempo; y lo otro, porque la disposicion que es menester en el hombre para deprender y discurrir con el entendimiento es diferente sin duda dela que ha menester para juzgar de solo el sonido. En que no ay para que detenernos, y solo trayre vn lugar de Aristoteles, dõde acordando se de lo que se dize de Minerua, que sonando las flautas junto al agua las arrojò por ver la deformidad del rostro que con ellas se le hazia, dize que bien pudo ser que se ofendiesse de aquesto, mas q̃ a su parecer se ofendio mucho mas, porque siendo le atribuyda la sciencia y el arte, ninguna cosa tiene que ver con el entendimiento y la inteligencia el vso de las flautas, Y no solo a los que tratan estudios es estoruo el exercicio de la musica, sino tambien a aquellos que de veras tratan de apartarse de los vicios y del camino que de ordinario suelen llevar los moços, porq̃ la musica ablanda y mune los afectos, y de proposito se componen cosas, que en su letra y canto son todo blandura y halago y aun pestilencia mortal de los animos. Y temiendo aquesto se yò quien auiedo procurado deprender desde sus primeros años, quanto le era possible por la inclinacion y aun ingenio que por ventura tiene ala variedad de las sciencias, huyò dela musica, y solo se contento con saber algo de la Theorica.



LIBRO SEGUNDO

Plutar.
li. proble
matum.
Statius
da spatium
tenueq;
moram
le cunctis
mini-
strat im-
petus.

Gregor.
super
Matth.
c. 2. et li.
5. moral.
Virg. li.
2. aeneid.

Greg. in
epist. ad
Mauri-
cium imp.
et habetur
in. c.
illa pro-
positum.
11. q. 3.
Seneca in
proverbis



Lutaro en vna de sus problemas mora-
les preguntando, porque estas segures las
trayan atadas aquellos supremos luezes.
Responde que se ordenò asì, porque si
quiera aquel poco espacio que se tardauan en defa-
tar las, tuuiesse para mirar lo que hazian. Y esto se
aduierte a todos los ministros de justicia, y princi-
palmente a los Principes en el presente emblema,
cò la figura de las falcas y segures, y con medio ver-
so de Stacio, que dize. DA SPATIVM TE-
NVEMQVE MORAM, date espacio y algu-
na pequeña tardança: y en lo demas del verso dezia,
porque el impetu muy mal administra todas las co-
sas, y es claro pues falta el consejo, que como dize
san Gregorio la ira no le conoce. Y en otra parte di-
ze, q la ira quita la luz de la inteligencia. Y es lo del
Poeta donde dixo: La ira y el furor despenan el sen-
tido. Y segun esto no pueden los q se ayran admini-
strar justicia, donde tanto es menester el buen juy-
zio y el consejo para entender la verdad, y juzgar
conforme a ella, en q ha de faltar quien se dexa ven-
cer de la ira, pues por entonces le parece justo todo
lo que haze, como lo dize con las demas sentencias
admirables al proposito san Gregorio en la epistola
a Mauricio, y lo refiriò en su Decreto Graciano. Y
no es mucho que desta manera vega a ser como Se-
neca dixo. El fin de la ira, principio del arrepètimien-
to. Y quanto a los juyzios tã peligrosos, como son
los de sangre, podremos dezir, q el que con ira exe-
cuta lo q le parece con ella que es justicia, auiedo de

entender

entender despues la razón que tenia es como los jue-
zes tan desbaratados, que primero ahorcan el hom-
bre y despues le aueriguan la culpa. Y por esto di-
xo Ciceron q̄ no cōuenia se interpusiesse el castigo
antes q̄ la sentencia; cōmiene pues dar lugar a la ira,
q̄ es como vna auenida para q̄ se passe, y pues ella
de si es breue, q̄ si durasse seria locura entera qual-
quier espacio es de prouecho. Y por esto pidio al
Emperador Theodosio el philosopho Lino lo q̄ tã-
biẽ hallo, que a consejo Athenodoro a Cesar, y fue
quando se sintiesse ayrado, primero que mandasse
executar algo dixesle los nombres de las veynte y
quatro letras Griegas, y con ser el Theodosio muy
gran Principe tuuo nota le falta en ser ayrado, co-
mo se vee en los que hizo matar en Thesalonica, co-
mo es notorio por las historias suyas, y de los he-
chos del bienauenturado santo Ambrosio, de que te-
nemos vn famoso texto; y aunque algunos Iuristas
entiendã que es Bolonia donde esto succedio, dizi-
do se llamaua antes Thesalonica. Lo cierto es auer-
sido en la q̄ es en Macedonia, y no ay otra; la qual
se llama agora Salonique; y es la q̄ san Pablo hizo
tan conocida con sus cartas. Y del escarmiento que
deste suceso tuuo el Emperador Theodosio, orde-
no q̄ por treynta dias se detuiesse la execucion de
lo q̄ el Principe mandasse con ira. Y esta se entiẽde
de la que llega a iracúdia; con que el animo se altera
y la razon no haze su oficio, q̄ lo q̄ es ira con q̄ la ra-
zon despierta el animo a la vengança justa nace del
afecto q̄ es natural; y es tan necessaria q̄ sin ella de-

Cicero.
lib. 2. re
thori.

Sexto
Aureli.
in Theod.
Paul. dia
co. lib. 12
in eo.

c. Cum a-
pud The
salonica.
11. q. 3.
Bolonia
fue edifi-
cada de
Theodo-
si, segun
Acurzio
y Bar. in
p. D. 8.
hac autẽ
tria.
l. Si ven-
dici i. C.
de poen.

zian

LIBRO SEGUNDO

Cice. lib.

Tuscul. q.

Psal. 4.

Ira scimi

ni & no

lire pec-

care.

De Ar-

chitas. Ci-

ce. in tu-

scu li. 4.

De Socra-

tes, & ene-

ca. lib. 2.

e. 24.

Salustio

lib. 1.

lib. 2.

lib. 3.

lib. 4.

lib. 5.

lib. 6.

lib. 7.

lib. 8.

lib. 9.

lib. 10.

lib. 11.

lib. 12.

lib. 13.

lib. 14.

lib. 15.

lib. 16.

lib. 17.

lib. 18.

lib. 19.

lib. 20.

zian bien los Peripateticos, q̄ no es hombre el que no la tiene, y que era la piedra en que la fortaleza se aguzaua, y por esto el Real Propheta nos dize. Ayraos y no querays pecar, cōcediendo lo que es de naturaleza, y negādo lo que es de la culpa, como en aquel lugar dize san Ambrosio, y sien los particulares es reprobado castigar con ira al que le es sujeto tanto que algunos lo han dexado diziendo, agradecedme q̄ estoy enojado, como se cuenta de Architas, y Socrates, y tambiē de Platon se dize en comendo a Xenocrates el castigo de su criado, por que el estaua cō ira, mas obligacion tienen los Principes de irse ala mano, porq̄ lo que es en los otros iracundia en el Imperio dize Salustio, soberuia y crueldad se llama, y no ay porque llamar entereza al no querer admitir ruego, porq̄ no digan que se mudan, que antes estan obligados amudar se dexando se conuencer de la razō y del ruego justo, y esto es lo q̄ Homero dixo en el libro quinze de la Iliada, tan crueles cosas no quieres mudar? mira que el animo de los buenos se muda. Y en el nono auia dicho Reprime tu ira, o Achilles que no te estā bien ser de de animo tã cruel, pues los dioses tãbien se mudan; Y aunq̄ la verdad Christiana nos enseña q̄ Dios no se muda tãbien se dize mudar quādo se muestra ay-rado, y nos amenaza, y por su infinita misericordia nos perdona. Las segures eran insignias de los Con-sules, y primero lo fueron de los Reyes, auiendo se introduzido doze Lictores, que fuesen delante dellos. Los Pretores trayā seys y el procōsul cinco.

En el



En el suelo tendida la Diadema
 con vn sentido mote y elegante,
 el que no te conoce te leuante
 vistosa y de puecho barayna emblema.
 La qual salio de la bondad extrema
 de vn varon tan entero y tan constante
 que dixo quando ya tenia delante,
 y en sus manos la insignia mas suprema
 O venda muy mas noble que dichosa
 si alguno por ventura conociese
 quan llena estas de asan y desconsuelo.
 Viendote tan pesada y trabajosa,
 aunque tendida y a sus pies te viesse
 no te osaria leuantar del suelo.

E M B L. XXXIII,

K

Va-

LIBRO SEGUNDO

Valerio
Maxi-
mo.

Antigo-
no a su hi-
jo, an ig-
noras Re-
gnum no-
stru sple-
didu esse
seruitu-
tem?

Boetius
lib. de con-
solatione

Plutar-
chus in
Timaleo-
ne.



Alerio Maximo cuenta esta admirable historia, sin dezir quie fuesse el que tan to mostrò la grandeza de su animo, con el defengaño de lo que el mundo pien- sa que tiene de contento la grandeza del estado, siendo asì la verdad que quanto tiene el Reyno de suprema alteza, tanto tiene còsigo de trabajo, y en alguna manera de miseria, pues el otro dixo, por vètura ignoras que el Reyno es vna honrosa seruidumbre? como lo es tener a cargo la defensa de todos y sustentar la paz, y administrar justicia, porque esto que es sino seruir a todos sin jamas tener descanso ni reposo auiendo de hazer el ofi- cio que se deue? y quando se quiera llevar otro ca mino tiene por si mucha dificultad y los sucessos ordinarios de las cosas han de dar ocasiõ de pesa- dũbre, aunq mas della se huya. Boecio en el libro de consolacion representa esta seruidũbre dizien do asì. Los que en la cumbre del alto asietto ves assentados vestidos de resplandeciente pũrpura rodeados de las temerosas armas, y amenazando con la grauedad de su rostro, si alguno pudieffe quitarles la cubierta, y la sobre haz del soberuio atauio hallaria las estrechas cadenas que debaxo tienẽ. Y es lo que Plutarcho dize, que el nombre tienen de principes, mas en realidad sieruos y mi nistros son de todos, y esto con el perpetuo cuy- dado con que han de acudir a todos, y a todas las cosas haze q aunq quieran no puedan tener des- canso. Entre los Persas era costumbre, que vno de sus camareros entraua de mañana a despertar al

Rey

Rey, y le dezia, leuátaos Rey y tratad de vuestros negocios. Y de fuyo se está que el mismo cuydado haze este oficio con el que tiene a su cargo el gouierno de muchos, y por esto dixo Homero, que todos dormian en las naues vencidos del sueño, mas que Agamenon estaua despierto y desvelado reboluiendo muchas cosas en su pensamiêto, y en otra parte dize, no es cosa decête, que el que tiene a su cargo la defensa delos pueblos duerma toda la noche. Y Seneca en vna tragedia dize; sue le dar sueños sin temor el cespèd blando, antes q̃ la lana teñida en Tyro, q̃ los dorados techos rompen el sueño, y quitan el fosiêgo. Y en otra parte, tiene seguro el pecho, y en su mano, sin que le tiêble la taça estendida de haya, mas los vasos dorados se enturbian con la sangre q̃ se imagina quando se veen sobre si colgâdo las espadas desnudas. Acordandose en esto de lo que se cuenta en la historia de Democles, y de los peligros grandes a q̃ estan los Principes sujetos, de que dezimos en otra emblema, y a qui solo diremos lo que Xenophonte refiere que Hieron dezia en el proposito, y era lo que se sigue. La beuida y el sueño tengo por enemigo temiendo las assecháças en ellos temo el acompañamiento de muchos, y temo la soledad, temo estar sin guarda, y temo a los mismos que me guardan, no querria ver los sin armas junto a mi, y quando los veo con ellas no me confio ni me asseguro dellos. Cõ esto y los encargos que consigo trae tan pesada carga no pueden dexar desentirlo, y hazerfeles muy dificultoso nego-

*Costum
bre de los
Persas.
Homero
li. i. Ilia.*

*Non de-
cet pasto-
rem popu-
lorum to-
tam no-
ctem dor-
mire.*

*Seneca
tragedia
10.*

*Lo que
de si de-
zia Hie-
ron, segun
refiere
Xeno-
phonte.*

LIBRO SEGUNDO

Gigantes
gemunt
sub aquis
Iob. 26.
D. Gre-
go. c. 17.
Este era
el Empe-
rador O-
thon.

O nobile
magis
quã fœli-
cem pan-
nũ quẽ si
quis peni-
tus agno-
sceret
quantis
miserijs
et solici-
tudini-
bus refer-
tus sis
nechumi-
quidem
iacetere
tollere
veller

cio. Gimen debaxo de las aguas los gigan-
tes dize el santo Iob, y el bienauneturado Gre-
gorio lo explica de los Principes que por su gran-
deza se dizen gigantes, mas debaxo de las aguas
(q̃ es el cuydado de los pueblos, q̃ por las aguas
son entendidos en la Escritura) gimen, y selamen-
tan, demanera que de alguno se cuenta dezia
que quisiera mas morir que ser Emperador, y en-
tre otras dificultades que ay en la administra-
cion de las cosas grandes dezia Solõ, que era auer
de contẽtar a todos; y en efeto esso es ser Rey, que
es estar obligado a todos. Y por q̃ obligado quie-
re dezir atado, mostrauan esto los antiguos con
la venda de lino que se ataua a la cabeça, y poref-
to se dize en la historia q̃ en esta emblema se ha re-
ferido. O mas noble que dicho so paño que es liẽ-
co, el qual rodeado a la cabeça era insignia Real
llamada por esto diadema. Y de aqui es lo que se
dize de Pompeyo que le achacaron que afectaua
el Reyno, porque traya a la pierna atada vna veda
de lienço. Y la forma que se vee delas coronas en
puntas nacio dela figura del sol, y del resplandor
q̃ quisieron significar de los Principes en sus es-
tatuas y figuras. Y el ponerse en lugar destas pun-
tas flores, tuuo principio de Frãcia, y si son hojas
q̃ llaman Romanas fue, de las diferencias que los
Romanos vsauan de coronas, en que la principal
era la que se daua al que auia guardado y defen-
dido la vida a algun ciudadano, y era de ramos de
encina, porque vntiempo fue sustento general, y
assi lo ha de ser el verdadero Principe.

Siendo



Siendo Democles como Rey seruido,
 y viendo el aparato y la riqueza,
 y el regalo que siempre auia entendido,
 agradole en estremo la grandeza:
 mas quando viò la espada q̃ ha tenido
 presa de vn hilo sobre su cabeça,
 Dexò el throno, diziendo Rey se sea
 quien no sabe lo que es y lo desseá.

EMBL. XXIIII. K 3 De

LIBRO SEGUNDO

*Suydas
en su di-
etiona-
rio.*

*Espada
colgada
de vn hi-
lo, o de
vna cer-
da como
dizen o-
tros.*

*Horati.
li. 3. ode.
1.
Seneca
trag. 10.*



Emocles, o como dizé otros Damocles, fue vn truhã de Dionisio Tyrano de Sicilia el segũdo, y auiedole muchas vezes lisongeado, encareciendo la grãdeza de su estado, y la buena vida que tenia con tanto descanso y contentamiento el Rey le desengañaua, y para que lo echasse de ver ordenò que se vistiesse vn dia de sus vestiduras Reales, y que le siruiessen como a su misma persona, y le regalassen con todo quãto fuesse possible. Y viendose desta manera ser uido y regalado pareciale que no auia que deslèar mas en el mundo, hasta que lenantando la cabeza echò de ver la espada desnuda que sobre si tenia colgada de vn hilo, o de vna cerda de cauallo; y viendo el peligro en que estaua, no quiso esperar los regalos, ni le pudo dar mas còteto el seruicio y honra que se le hazia. Y desamparandolo todo, tuuo a buena dicha no auer pagado el escote; y entonces le dixò el Rey. En esso veras quanto te engañauas, pues muy mayor peligro que tu has passado es el que de ordinario tenemos, y echaras de ver que cò el cuydado y sobresalto ningun regalo es bueno, ni basta a dar contento. Desta historia se acuerdan muchos para este proposito, y con mucho ingenio la pintò el Horacio, y sin el otros. Y aunque Dionisio pudo dezir lo q̃ dixo por si, y por los demas que con tyrania poseen los Reynos, generalmente se dize de todos los Reyes, no solo por los cuydados perpetuos que tienen, de que en otra parte dezimos algo, sino por el peligro en q̃ estan, y el cuydado que

han

hã de tener de sus personas. Y por esto fue siempre usado entre todas las naciones, que los Reyes y Principes tuuiesſen casas fuertes y truxesſen perpetua guarda y junto cõ esto se introduxo tuuiesſen mastresalas que primero gustasſen los mājares, del qual officio ay mencion en Suetonio en la vida de Claudio, y en Plinio. Y en la historia de Alexandro Magno se cuenta de Iola que le seruia desto, y le siruio mal pues le acabò con veneno por orden de Casandro, en q̃ tambiẽ esta infamado Aristoteles de auer tenido culpa. Y como el Reynar de fuyo es de codicia, y muchos saben aq̃lla profana sentẽcia que si la justicia y el derecho se ha de violar, puede por el reynar violarse, no han sido pocos los que han sido con traycion muertos, por orden de los que pretendian sucederlos, y destos son entre los Emperadores Romanos. Tiberio, Galba, Macrino, Alexãdro, Seuero, Gordiano, y Mauricio. Y q̃ los enemigos maten al Principe contrario si les viene a las manos no ay que espantarnos, porque està en su mano, y es ley de guerra, aunq̃ terrible como lo fue la muerte del Emperador Valente huyendo de vna batalla que huuo con los Godos, que siẽdo herido de vna saeta se entrò en la casa de vn aldeano, y sabido por sus enemigos le quemaron la casa, y a el en ella; mas lo que espanta mucho es, que de los suyos aya menester vn Principe tener recato, porque no basta sea justo, pues malos no querian que huuiessẽ justicia y la aborrecen. Y alguna vez se ha visto que los mismos que han de ser estoruo de la traycion la han

*La salua
se intro-
duxo de
muy anti-
guo.*

*Suetonio
in Clau-
dio. cap.*

44.

Plin. lib.

21. c. 3.

Cicero. in

Tuscu.

Vale. de

miracu-

culis.

Strabo.

lib. 15.

Plutarc.

in vita

Alex.

Iordan-

us de o-

rigi. Go-

thorum.

Paul. O-

rosius li.

7.

Julio Ca
pitolino
en su vi
da.

Zonaras
Herodia
no.

Suetonio
Sigeber
to.

Vspergē
se abbad.

Paulo
Emilio y
otros.

Naucle
ro.

Sigeber
to, y Al
berto

Krāzio.

Paprista

Egnatio.

Volat. li.

23. an

l'ropolo
gia.

O. l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

l'ropolo

procurado, como fue en la muerte de Pertinax a
quielos de su guarda mataró. También a Aureliano
mataron sus criados, y a Cóstante segúdo los suyos
estando en vn baño. Y si la amistad valiera siépre,
no muriera Cómodo con las yeruas q̄ le dio su ami
ga. Mas tãpoco ha valido la obligacion de la sangre
y del parentesco siendo Iulio Cesar muerto por ma
no del q̄ en realidad de verdad era su hijo y lo sabia.
Enrico quarto murio de verse desposseydo por su
hijo, y cercado en vn castillo. Federico segúdo mu
rio segú algunos cō veneno q̄ le hizo dar Mãfredo
su hijo. Y si la madrastra de Constãtino tercero tuuo
poca piedad dãdole pōçoña, Yrene q̄ era madre de
Cóstantino sexto pudiera tenerla, y es sabido q̄ mu
rio en prision y sacados los ojos por mādado della.
De Conrrado tãbien se sabe q̄ fue muerto de su her
mano Guillermo. Y entre otras maneras q̄ ha auido
de traycion, es notable la del adereço de los guãtes
q̄a Othon tercero se dieró, con q̄ oliédo de cerca se
le quitò la vida haziendo daño en la parte del cele
bro, dõde el sentido tiene su assiento y fortaleza. Y
lo q̄ mas admira en el proposito q̄ hablamos, es ver
el atreuimiento de quié administrando el santissimo
Sacramento de la Eucharistia al Emperador Enrico
sexto, vnto la forma con veneno y se la diò, dia de
nuestra Señorade Agosto. Y no auemos salido de
la historia de los Emperadores por ser tã cúplida pa
ralo q̄ pretendiamos, y q̄ por ella se ve lo q̄ puede
ser en los demas Principes, y esto en quanto a la po
ca seguridad sin el tormento de los cuydados.

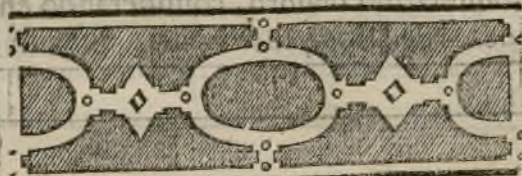


La araña, y el gusano de la seda
 vn tiempo competieron, y el dezia
 necia y torpe si ingenio aura q̃ pueda
 ygualar al primor del arte mia?
 y ella dixo, pues bien? que bien te queda
 de ingeniar en tu daño noche y dia?
 Yo passo, y tenga ingenio quien quisiere,
 que el necio biue, y el discreto muere.

EMBL. XXV.

Ks

Con



LIBRO SEGVNDO

*Optandū
est mens
sana in
corpore
sano.*

*D. Paul.
ad Rom.
12.*

*La ofen-
sa nace
de la igno-
rancia A-
ristor. 3.
ethic. ad
Nicomā-
chū. c. 1.*

*Emble-
ma. 41.*

*Seneca.
epist. 122.*

O n ser el entendimiento y el saber del hombre en lo que consiste la semejança que tiene con los Angeles, y que en la vida no ay mas que dessear de las cosas de aca, conforme a lo que el otro dixo; que lo que se ha de dessear es, sano entendimiento, y para que pueda gozarse que sea en cuerpo sano, tiene esto como otras cosas sus terminos, que no conuiene passar dellos para que sea bien. Y assi dixo san Pablo; No querays saber demasiado sabed contemplança. Y al contrario desto mismo que dezimos ay en el mundo vn ignorar las cosas algunos, y no saberlas ni quererlas saber que en parte se diferencian poco de las bestias, y estan sujetos a muchas desventuras, y principalmente a la ofensa que siempre nace de la ignorancia en lo que cada vno es obligado a saber. Y dexado a parte estos ay otros, que sabiendo lo que les conuiene no se adelantan mucho, ni despuntan como dicen, que respeto de los entremetidos y discretos del mundo se llaman necios, aunque no lo son. Y entre estos dos generos de gentes se considera vna como disputa y competencia de ingenios, en figura de los dos animalejos que en la presente emblema se pintan. El vno es el gusano de la seda, de quien en otra parte dezimos, y siempre aura que dezir por la futilidad de su ingenio. Y el otro es la araña, que aunque sea desechada de todos, nunca lo fue del philosopho natural, ni del contemplatiuo deuoto, considerando en ella las grâdezas de Dios, y su sabiduria, que aun en cosa

tan

tan pequeña se conoce, echando de ver la industria que tiene este animalito, para procurar su sustento vrdiendo con tanta arte y delicadeza sus redes para caçar y passar su vida. Siendo pues en esta competencia juntos, el gusano de la seda que representa los cortesanos, que se precia de muy discretos, y de poner las cosas como ellos dicen en su punto, no quiere que aya cosa en el mundo que se yguale con sus primores y delicadezas; y así llama torpe y necia a la araña que representa la parte de los que auemos dicho, se pasan sin estas sutilezas, y atienden a solo lo que les conviene sin tratar de esos primores. Y la primera razon que le dize sin auer menester otras es que confiere lo poco que le sirue su ingenio y su delicadeza, pues solo le aprouecha de hazerse daño, y morir a sus manos auiendose con ingenio enlazado sin remedio, mas que ella cō el poco ingenio que tenia hallaua industria con que passar la vida, y que desta manera desseasse ingenio quien le quisiese que a su cuenta los que llamauā necios eran los que biuiā, muriendo los que se tenian por discretos; y aunque bastaua esto para entender el discurso del emblema por ser de aquellas que no han menester mas glossa de la que cada vno en sus propios negocios halla, no escuso de dezir algo. Y lo primero es, que quando se ofrecen ocasiones de pesadumbre y descōtento, es grande yerro dar lugar a que el ingenio futilize y quiera apurar cosas, porque todo serà tormento y a cabar la vida de que estan libres los que sienten las cosas como

*D. Ambrosius
in Psal.
38.*

Sirue de poco el ingenio que solo aprouecha para hazer daño al q le tiene.

*Aniso
necesario en las*

otros

LIBRO SEGUNDO

*pesadum
bres que
se ofrese.*

*Poesias
vanas
son de
mucho
perjuy-
zio.*

*Malunt
perdere
amicum
quam di-
ctum:*

otros, y pasan por ellas, aunque parezca que no las sienten por no fatigarse mucho. Y lo segundo es, lo poco que deuen fiarse de si los que se hallan con grande habilidad si esta no la aplican a lo que les conuiene, y destos ay tantos que si fueran menos se echaran mas de ver, aunque harto se dan a conocer, y se señalan con sus negocios y sucessos traordinarios, en que jamas vimos orden ni buena traça, sino desatinos, y si en particular venimos a tratar de los que por preciarfe de gran ingenio y cortesanos dan en inuenciones de poesias vanas, y de entretener a gentes con sus discreciones como ellos dicen, es harta lastima ver que con su ingenio se quierã enredar y emplearse en lo que tan lleno esta de peligros, y si esto cae en quien tiene tanta obligacion de mirar por si, como son las mugeres principales, y las que tienen por ser religiosas otra obligacion mas, es negocio de lastima el daño que se hazen a si, y a otros quando presumen de saber dezir su razon, y se precia de mostrarlo, assi de palabra como por escrito en q̄ suele auer mas licẽcia de la q̄ conuiniera, y en la misma cuenta de los q̄ auemos dicho se deue poner los q̄ por preciarfe de graciosos y de discretos como ellos piensan, quieren mostrar su ingenio en perjuizio de otros, aunque sean de los que tratan con amistad, de quien el antiguo refran dixo; Que quieren mas perder el

amigo que el di-
cho.

*

Sino



LIBRO SEGUNDO



S la naturaleza tan rica y poderosa, que
 para cada oficio ordena y cria quien le ha
 ga, sin que sea menester en las cosas, que
 vnas hagan el oficio de otras; lo que no
 es ni puede ser en las que son del arte. La qual por
 ser como es tã pobre ordena vna cosa para muchos
 oficios. Y dando exemplo desto el philosopho, di-
 xo, que del obeliso q̄ es el assador, y el lychno que
 es la lampara hazia el arte vn obelisco lychno, q̄ es
 el compuesto de los dos, de manera que el assador
 de hierro sirue de lo que auia de hazer el velador, y
 esto hizo el arte, como lo haze en otras cosas q̄ im-
 portan mas, que no pudiendo proueerse de todo se
 aprouechar del ingenio y de la industria, de dõde po-
 dremos entender bien, porque el engaño se llame
 arte en todas lenguas, q̄ en el Griego techni, quie-
 re dẽzir arte que enseña, y tambien el engaño, en La-
 tin y à se sabe es ordinario, como del otro dixo Vir-
 gilio, que era instruydo en dolos, y en el arte de los
 Griegos, y otro dixo, que vn arte se engañaua con
 otra. Y en nuestro Español, no ay duda ser antiguo
 vocablo, del qual vino artero por el engañador, cõ
 forme a lo que se cuenta del otro cauallero que se
 dissimulo mudando las armas, y dixo del su contra-
 rio, artero artero, mas no buen cauallero. Y la razõ
 de llamarse el engaño arte es, porque siendo lo que
 se haze vna cosa viene aparecer otra. Y assi sirue de
 muchas, vna en lo que es, y otra en lo que parece.
 Entre los Astrologos y Cosmographos se introdu-
 xo tambien desta diferencia tan conocida del arte, y

la na-

Aristo.
li. de par-
tib. ani.
cap. 6.

Virg. li.
2. aeneid.
dolis in-
structus
et arte
Pelasga.

El enga-
ño se di-
ze arte,
y porque

la naturaleza q̄ se llamasse Orizonte natural el que tienen los que habitan debaxo de la Equinocial. Y dize se Orizonte el termino de la vista, dōde nos parece que el cielo y la tierra se juntan, y la razón de llamarse natural aquel Orizonte es, porque siempre es vno, y solo sirve para ellos mostrádoles en el termino de la vista, y en la junta que auemos dicho los dos Polos, mas el Orizonte que tienen los demas, por ser el que sirve para todas las demas partes del mundo mudandose a cada passo se llamó artificial, juntandose con esto la propiedad de lo que es natural, que no se muda, lo que no tiene el arte que es facil por la necesidad que tiene de cumplir; y algunas vezes es tan necesario que se echaria de ver la falta del natural, si el artificio no lo supliesse. Y assi se dize generalmēte artificio, todo aquello que no siendo natural, la industria y la necesidad lo enseñan, que siempre será loable siendo para biē, y siendo realmēte el que solo de la verdadera necesidad se inuenta. Esta necesidad es la que tãto prouecho ha traydo al mundo con la inuencion de las artes; y si esta necesidad que dezimos faltara en el mūdo pudierā tambien escusarse las artes, aquellas alome nos que sirven a la comodidad de la vida, porque assi como la pobreza de suyo es inuentua y muy ingeniosa, assi lo que mas estorua al ingenio es la riqueza, y la abundancia. Y por esto pocas vezes vienen a deprender mucho los que se han criado con regalo y grandeza. Lo vno por la disposicion diferente en el cuerpo que no ayuda, y lo otro por el

Orizon-
te natu-
ral.

Orizon-
te artifi-
cial.

El artifi-
cio suple
la falta
de la na-
turalez.

Persius
magister
artis in-
genijq;
largitor
venter.

Plantus
de eadem

poco

LIBRO SEGUNDO

paupertas
te in sty
cho. illa
omnes ar
res perdo
cer.

La pobre
res apa
rejada pa
ra los es
tudios, y
por esto
los anti
guos phy
sophos
de se ha
n las ri
quezas,
como Cra
tes el The
bano

poco cuydado que se tiene. Lo que no es en el po
bre que anda muy sin embaraços de cabeça y es
tomago, y pone cuydado en el estudio y trabaja
como en cosa que le ha de honrar y assegurar la
vida. Y porque esta consideraciõ de la pobreza y
del arte, sirua tambien a las costumbres, es de en
tender que quien por su culpa, o sin ella como su
cede muchas vezes permitiendolo Dios viene a
pobreza, auiendose visto en riqueza y honra, no
tiene para que huyr de qualquier ocupaciõ, pare
ciendole q̃ no nacio para aquello, porq̃ se engaña
que nacio para todo lo que fuere trabajo y miseria,
y no ay escusarse con q̃ no sabe ni ha depren
dido, porque no se escusa que lo deprenda, y dis
pongase que esso haze la fuerça de la pobreza, y
por esso se llamò necesidad, y no piense que ha
de estar como assador en espetera de labrador ri
co para solo bien parecer, y quando mucho sirua
de vna cosa sola, que si es de pobre de muchas ha
de seruir, ayudando al escoba aquitar a las arañas
sus telas, y aũ el hollin a la chimenea, y si fuere me
nester clauado de punta en el suelo o en el techo
seruir de velador para de noche. Y con esto aure
mos de passar adelante a otro proposito, pues bas
ta lo que se ha dicho con ocasiõ del exemplo que
Aristoteles puso de su doctrina, y podremos apro
uecharnos della para cosas q̃ importen mas, con
fiderado la obligacion que tenemos de acomoda
rnos con el tiempo, y las ocasiones que
la necesidad nos
ofrece.

Dela



De la gente del Nilo venerados
 la Jfis, y el Serapis han querido
 estar con el Silencio acompañados,
 que muestra no se diga lo que han sido:
 y tales son aquellos que olvidados
 de si con la fortuna que han tenido,
 Sin obligar a nadie con llaneza
 pretenden que se olvide su baxeza.

EMBL. XXXVII. L Nin-

LIBRO SEGUNDO

*Insolen-
cia de los
malos.*



Ingún trabajo propio siente vno tanto como el ver la insolencia de los malos, y de los que se quieren sin razon adelantar a los demas. Y esto primeramente nace de la desorden de los malos, y del mismo mal que a ninguno parece bien, y desta manera parece mal la insolencia y demasia, aun a los malos quanto mas a los buenos, a quien siempre hizo contradicion ver semejantes cosas en el mundo, y les puso a peligro (como Dauid dixo) de deslizar, auiedo muchos caydo en error terrible, y negado por esto la prouidencia de Dios con ser la que sustenta todo lo criado disponiendo las cosas con sabiduria inmensa, a que no pueden llegar los ingenios por mas que trabajen, y por esto tienē delante de si el trabajo para entenderlo, y aun para pasar por ello sujetandose a que Dios lo quiere o lo permite, por lo q̄ es seruido. Y esto dezimos que es la primera causa de sentirse mucho, y llevarse contrabajo la insolencia de los malos, en que todos conuienen los que tienen verdadero zelo de la verdad y la justicia, y los que tienen como zelos de aquello que ellos mismos han pretendido y pretenden; de donde hallaremos que a vezes el descontento que auemos dicho nace de la emulacion y competencia, porque el lugar que vno tiene, aunque sea con tyrania y maldad le quisiera otro tener, y le pesa de verle superior y adelantado y esto es lo que Dauid nos enseña diziendo; No quieras tener emulacion a los malignātes, ni zelos a los que hazen maldad, donde segun el texto

*Mei autem poe-
ne mors
sunt pe-
des peccato-
rum vi-
dens.
Psal. 72*

*La emu-
lacion de
donde na-
ce.*

*Psal. 76
Noli e-
mulari*

Hebreo

Hebreo se interpreta; No tégas embidia a la prosperidad de los malignos, y si la emulacion se toma por competencia en buena parte, significará el zelo de los buenos, y el que llama zelo será el de la embidia q̄ los malos tienen. Y conforme a esto vendrá bien lo q̄ a la tierra dize el texto Hebreo. No te ayres, ni tengas embidia de la prosperidad de los malignos, y dà la razon David diziendo, porque como el heno se fecaran, y como las aristas de la yerua se caeran presto, y assi es, que todo lo que no tiene fundamento ha de caer la prosperidad en los que no lo merecen, no puede durar q̄ esta fundada en vanidad, y de aqui entēderemos porq̄ en ellos esta demasia en la estimaciō propia se dize presumpcion, y es, que siendo falsa como no se puede con verdad aueriguar quieren que se presume, y para esto hazen el primer argumento de si mismos, porque dicen, que ruyn es el q̄ por ruyn se tiene, y por esso se precian de bien nacidos, y juran como quien son; alegan parentescos que aun no se saben de personas nobles, para que se presume que tambien lo son ellos, cuentan successos en compaña de gente principal, para que se entienda de la amistad y del trato auer y igualdad. Y si tienen lugar procuran que se tenga cuenta de que le han tenido personas de mucha nobleza, para que tambien se entienda que la hallaron en ellos como en los demas. Y todo esto biē se ve que no son prouanças, sino presumpciones q̄ bastan para dar tormēto a quiē los oye. Y de aqui venimos a aueriguar vna verdad muy clara y mani-

*malignā
tibus, ne-
que zela-
ueris fa-
ciētes ini-
quitatē.*

*Quoniā
tanquam
fenu re-
lociter
arescent
& sicu-
olera her-
barum ci-
ro deci-
dent.*

*Presum-
pcion de
donde se
dixō.*

LIBRO SEGUNDO

Ninguno
presume
mas de a-
quello q̃
le falta.

Marco
Varron.

Pintura
de Sera-
pis, y de
Isis.

Figura y
oficio del
silencio.

La mode-
stia, y el
buen ter-
mino quã-
to valen.

fiesta si queremos mirar en ella, y es, que ninguno presume mas de aquello que le falta, sucede pues desvanecerse los hombres con los sucessos prosperos, y pudiendo con discrecion valerse, para no caer de su estima por la baxeza que tienen, quieren remediarlo con soberuias y demasias, y no guardando a otros el respeto y la honra que se les deue pretenden se oluide quien son; y que ninguno lo tome en la boca. Y esto dezimos que es lo que Marco Varron cuenta de Serapis, que siendo muerto, fue venerado de los Egypcios por Dios, y que pusierõ pena de muerte a quien mentasse que auia sido hombre. Y lo mismo ordenaron de Isis su muger, para q̃ ninguno dixesse lo que auia sido, y para significar esto en los templos donde los pintauan o ponian estatuas dellos, ponian tambien el Silencio con el dedo en la boca, mostrando a todos que callassen, y que ninguno dixesse lo que antes eran. Y pues sirue de poco el silencio pintado, ni la presumpciõ imaginada, los que quisieren que los estimen y los honren, guarden a cada vno el honor que se le deue, para que se les guarde el suyo; y con modestia y buen termino alcançaran lo mismo que pretenden, y no de otra manera. Y no se engañen de lo que les dicen los que entienden lo mismo que ellos, ni se acostumbren mal con quien los ha menester, por que se toparan con quien no tenga que ver con ellos, o lo quiera auenturar, todo por no sufrir lo que no se deue.



*Vna vasija en guarda dado auia
 de bienes y de males a Pandora,
 Júpiter auisando que cumplia
 no descubrirla, mas no vio la hora
 de abrir la con que buelan a porfia
 los bienes a do el bien eterno mora,
 Los males al infierno caminaron
 y esperança y temor solos quedaron.*

EMBL. XXXVIII. L3 Aun

LIBRO SEGUNDO

Hesiodus in theogonia.

Homerus. li. 6. Odyssea.

No ay mal que lo sea sino es la culpa.

Philastro de heresibus in prim.

Esaias. c. 45. Faciens pacem &



Vunque es verdad que Hesiodo cuenta solamente auer encerrado Iupiter los bienes quando los dio aguardar a la Pandora, y que solo la esperança se quedo en los labios de la vasiija, no estorna que se diga auer sido la junta de los males, y de los bienes, y que auendosi desaparecido los vnos y los otros, solo esperança y temor quedaron en el mundo. Y lo primero que en esto se nos enseña, en quanto se dize auer los bienes y los males encerrado Iupiter, es ser Dios el verdadero Señor de los bienes y de los males (entendiendo siépre los de pena) y q̄ le es dado el repartirlos como quiere, segun la senten-
cia de Homero, de que nuestra philosophia verdadera nos haze ciertos, sabiédo por ella q̄ solo Dios es, de quien nos ha de venir todo el bien, y no ay mal que lo sea, sino es la culpa en que los hombres por su culpa caen, pereciendo por su tontería los tontos; como el mismo Homero de los compañeros de Vlysses dixo. Y q̄ el mal que assi llamamos siédo de pena no tiene otro dueño es llano, aunque mas la ceguedad de los infieles idolatras, y después algunos hereges ay an querido imaginar dos principios, vno del bien y otro del mal, contra los quales el mismo Señor, por el Propheta dixo (como en otra parte dezimos) que el criaua el mal, para que se entiéda, que no solo le haze, sino le cria, en que se ve que es obra de sus manos; de donde vino que en la sagrada Escritura el trabajo, y este mal de pena se llama mano de Dios, con que se entiende

entre

entre otros lugares aq̃l de Iob, donde dize. Tened lastima de mi, si quiera vosotros mis amigos, porq̃ la mano del Señor me tocó. Dizese mas en esta fabula auerse dado en guarda esta vasija a la Pandora, y no auer podido irse a la mano, en no querer mirar lo que dentro estaua, por mas que se le auia encargado que no lo mirasse. En que se muestra la condicion de las mugeres, y lo poco que se puede fiar de ellas, de que dan testimonio por si, las mas cada dia, sin tener necesidad de prouea con lo que la historia sagrada, y las profanas nos dicen. Y segun desta Pandora cuentan, fue de las primeras mugeres, o la primera, como los Gentiles dezian, y siendo fabricada de Vulcano, le fueron ofrecidos y comunicados muchos dones de los dioses y de las diosas. Por lo qual se le dio el nombre que esto significa, y conser de la manera q̃ con esto se entiende seria, se dexo vécer de la curiosidad y del desseo de saber, con que sabemos fue engañada la verdadera muger primera, en quie tanto cúplimiêto de dones se auian juto. Y aunque desto humiera mucho que dezir, no se eicusa tratar de lo que mas principalmete en esta figura se nos significa, y se pretende aduertir, y es, q̃ echemos de ver y entendamos, que en esta vida no ay bien q̃ sea verdadero, pues tiene su assiêto en el cielo, ni ay mal de los q̃ llamamos males, por trabajos y de pena q̃ seã, porq̃ la verdadera pena y trabajo està en el infierno. Y segun esto, ni los bienes y prosperidades desta vista nos han de tener cõten-
tos y desvanecidos, ni los trabajos y males nos han

creas ma
lū, &c.

Misere-
mini mei
saltē vos
amici
mei &c.
Iob. 19.

Pausa-
nius in
Atticis
dize fue
la prime-
ra, y assi
lo resperē
otros.

Verdade-
ros bie-
nes y ma-
les.

LIBRO SEGUNDO

En los
trabajos
desta vi-
da ay mu-
cha parte
que es in-
uencion
nuestra

Conside-
racion ne-
cessaria
y de pro-
uecho.

Noes biẽ
el que po-
co dura,
ni mal el
que se a-
caba.

de afligir ni atormentar que todo se acaba y todo pe-
rece, y otra vida ay donde los verdaderos bienes se
han de gozar, o los verdaderos tormentos se hã de
padecer. Y aunque es verdad que los males desta
vida son mucha parte, porque nosotros los inuenta-
mos, y pudieramos con cordura y sufrimiento dis-
minuyrlos y alguna vez deshazerlos, quãdo no sean
desta manera, sino que verdaderamẽte nos aflijan y
atormenten, quien aura que no los sufra si de veras
considera que se hallò alguna vez en mal estado co-
nocidamente, y que si entonces muriera estuiera
en el infierno; y por la misericordia de Dios se li-
bro? y entonces porque no hara esta cuẽta consigo
y dira entre si, que mucho que padezca este tormẽ-
to quien auia de estar ardiendo para siẽpre? Y pues
sabemos por la Fẽ q̃ professamos q̃ el padecer por
Dios en esta vida nos asegura la eterna, justo es que
nos conformemos y padezcamos, pues los males
desta vida no son males q̃ en el infierno estan, como
los bienes tampoco lo son, q̃ los verdaderos bienes
estã en el cielo, pues no puede ser biẽ el q̃ noes per-
petuo. Tẽga vno quãto imaginar, y gozelo no v-
na vida sino muchas, de q̃ le aura seruido quãto biẽ
tenia si despues se ha de condenar? Solo pues seran
bienaueturados, y gozã de verdaderos bienes los q̃
biuẽ para siẽpre con Dios, y solo pasan males y tra-
bajos los q̃ padecen en el infierno, y en esta vida so-
lo hallaremos la esperança del bien que deseamos
y deuemos pretender, y el temor del mal, y del cas-
tigo eterno que deuemos huyr.

El que



El que auiendo la tierra cultivado
 cogio della ya el fruto conueniente
 siempre se le hizo poco, y con cuydado
 buelue a romper el suelo diligente:
 y de nueva esperança combidado
 lo mismo que cogio buelue en siniente,
 Y así se siembra y coge en esta vida,
 hasta alcançar el fruto sin medida.

EMBL. XXXIX. Ls Estan



LIBRO SEGUNDO

Sapien.
12. et. 28
Eccle
sist. 20.

Quando
el verda
d ro pre
mio no se
pierde cō
los acre
cētamien
tos del
mundo.

Como ha
de ser el
esperar
ser auen
tajados
los que ha
zen el de
uer.

Las co
sas del



Stan agradecida la labrāça, q̄ al q̄ se de
termina de ocupar en ella, y auiedo cul
tiuado la tierra le da a sus tiēpos la se
milla, ella le paga en abūdante fruto cō
que se sustenta; y si de nueuo buelue a sembrar de
lo que ha cogido suele venir a ser prospero y rico
el labrador cuydoso. Y esto significa en los hō
bres de honra y de cuydado, que si trabajan ha
ziendo lo que deuen alcanzar los lugares que
merecen. Y trabajando de nueuo en aquellos y ha
ziendo tambien lo que estan obligados, pueden
con razon esperar el ser auētajados, y no por esto
perderan el verdadero premio de los trabajos, y
de la virtud, auiendo siempre ordenado sus cosas
para gloria de Dios, y seruicio suyo. Y esto se dize
que es sembrar y coger en esta vida hasta alcanzar
en la eterna, lo que no puede medirse. Y aunque
se dize que pueden con razon esperar el ser auen
tajados, no se entien de que han de tener cuyda
do ni codicia, y mucho menos pretension, con
que se harian a si mismos agrauio. Y si otros van
por diferente camino, y no solo por buenos me
dios, y los que pueden ser licitos al que por
si merece, sino por otros que se le ofrecen, y
sean los que fueren, tambien han de entender
que quando ayan alcanzado lo que pretenden,
auran menester pretender de nueuo, y jamas se ve
ran contentos ni hartos, porque las cosas desta
vida, hinchany no hartan, y solo deuen pretēder
las del cielo, donde hallarā la satisfaccion, y el cū
plimiento de los desēos, pues alli se halla la ver

dadera

dadera honra y la verdadera riqueza. Y quando le pareciere al codicioso y auariento que ha llegado a lo que pretendia, y que ha de estar contento, se hallara de nuevo metido en congoxas y cuyado, y quando estuviere harto, dize el sancto Iob se estrechara y congoxara, y todo el dolor vendra sobre el. Conuiene pues de tal manera ocupar se y trabajar cada vno, que pueda esperar a su tiempo conueniente fruto. El oficio que nos dexo nuestro padre, dize san Ambrosio, es la labor del campo, menester es trabajar todos, y labrar la tierra, para que ella nos sustente. Habita la tierra y seras apacentado de sus riquezas dize Dauid, don de el mismo santo dize. Que tierra es esta que amonesta se habite sino el alma? la qual deues cultivar con cuydado, y labrarla bien con los espirituales arados, para que no se haga inculta, y aspera como el oluido della; por manera que cada vno tiene a renta su tierra de que ha de coger el fruto, que su trabajo o su descuydo le diere. Tambien la semilla por su parte hara gran diferencia, pues con forme a lo que vno sembrare asy sera la cosecha, quien sembrare cosas de espiritu cogera frutos que sean espirituales, y quien sembrare cosas de la flaqueza de la carne cogera cosas carnales, dize el Apostol, y el mismo pone la diferencia destas cosechas, donde pone las obras de la carne diziendo, que son manifestas por ser tan conocidas, y aun tan vsadas, y que estas son fornicacion, torpeza, deshonestidad, luxuria, idolatria, hechizarias, enemistades contenciones, emulaciones, iras, ren-

zillas,

mundo
hinchán
y no har
tan.

Tob. 20.
Cum sitia-
tus fue-
rit arcti-
bitur.

Dauid
Psal. 36
et ibi D.
Ambro.

D. Paul.
ad Gala-
tas. c. 6.
Quia e-
nim semi-
nauerit
homines
et metet.
Ec.

LIBRO SEGUNDO

*Ad Gal.
5. mani-
festa sūt
operacar-
nis. &c.
fructus
autē spi-
ritus.
&c.*

*Ad Ro-
ma. 6.
quē fru-
ctum ha-
buisitis.
&c.*

*David.
Psal. 125.*

zillas, dissensiones, vados, inuidias, homicidios, borrachezes, desorden de comidas, y las semejantes, y despues pone los frutos del espiritu dizien- do, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benigni- dad, bondad, longanimidad, mansedumbre, Fê, modestia, continencia, castidad. En el qual lugar deuenos mucho considerar la diferencia que ay entre la vna y la otra cosecha, porque a la que es del espiritu llama fruto que es lo q se goza, mas a la que es de la carne no la llama fruto, porque verdaderamente no dà fruto, que solo el espiritu es el que le dà, porque la carne es estéril, y por es- so el mismo Apostol dize en otra parte, que fru- to aueys sacado de las cosas en que aora os auer- gôçays, y lo q auia de llamar fruto llama obras co- mo aqui vemos, y es la razon, porq el espiritu po- ne primero el trabajo y las obras, para que des- pues se alcance la paga y lo que es fruto, mas en la carne es al reues, que primero da el fruto y la pa- ga con el deleyte, y despues se siguen las obras q son la miseria, y la desventura. De que Dios por su infinita bondad nos libre, dando nos gracia q de tal manera labremos en esta tierra que poda- mos alcançar el eterno fruto en la tierra santa de la gloria. Y si el trabajo que se ha de passar nos dà cuidado y nos aflige, de nos animo el contento de la cosecha, conforme a lo que David dixo, yendo yuan, y llorauan, y viniendo ven- dran trayendo sus manojos con
alegria.

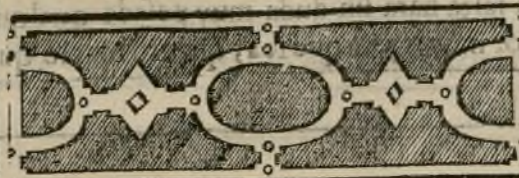




*Vn tiempo el Tiempo tuuo diferencia
 sobre la antigüedad con la Medida,
 porque estarle sujeto es euidencia,
 aunque el sujeto quanto ay en la vida.
 mas esta tan dudosa competencia
 fue, con casar sus hyos fenecida,
 Y así Moderacion siempre estimada
 con el Durar perpetuo fue casada.*

EMBL. XI.

Es



LIBRO SEGUNDO



Si la moderacion tan necessaria en todas las cosas que se pretende que duren, que sin ella es imposible, pues dádose prisa a consumirse está claro que han de durar menos. Y aunque auia poca necesidad de exemplo en lo que es tan sabido, quien no estuuiere tan aduertido lo vera en la tierra, y sus partes della, pues siendo ordenada para que fructifique si es cultivada siempre sin la dexar descansar se haze esteril y sin prouecho, porque se acaba y consume la virtud. Y desta manera el hombre a quien es tan natural la ocupacion y el trabajo está claro que tiene necesidad de moderarse y descansar, porque si trabajasse siempre gastaria las fuerzas y la salud, y se acabaria presto, y para ponerle tassa y q̄ tuuiesse algun aliuio el general trabajo, así en los hombres como en los animales obligo la naturaleza con la necesidad del sueño, y con la variedad del tiempo, ordenando que al dia se le siguiesse la noche, en que las cosas todas (como la Escritura dize) tienen silencio, y porque aun no era bastante este descanso se ordenaron las ferias que llamamos fiestas, que en todas gentes y en todo tiempo se usaron, y en particular se ordenò en la sagrada ley las huuiesse y se guardassen, còuino pues que en el trabajo se descansasse, para que el trabajo dure y sea de prouecho, pues verdaderamente se reparan con esto las fuerzas, y para boluer a trabajar se cobra gana y volùtad, q̄ si esta falta hara sin duda muy pesada qualquier obra, por muy ligera que sea, quanto mas lo que de suyo

es de

Moderacion necessaria en todas las cosas,

Sapien.

18.

Exodi.

20.

Leuitici.

19.

es de pesadumbre y trabajosa, no puede ser durable (dize Ouidio) lo que carece de algun descanso, que este repara las fuerças, y aliuia el peso de los cansados miembros, dixo discretamente Plutarcho que el ocio, esto es el descanso que aqui llamamos es la salsa del trabajo, en q̄ se entiende el gusto con que de nuevo se buelue a trabajar, auiedose hecho alguna intermissiõ, mas fuera del gusto la necesidad natural es euidente y se prueua por la comparacion q̄ se suele traer del arco. Y el primero que vso deste exemplo fue Amasis, siendo reprehendido de algunos, porque acabados los negocios se holgaba con sus primados, y de Caton se dize, que con ser el juego de los dados tan malo y pernicioso, alguna vez jugaba a ellos por passatiempo, y por diuertirse, q̄ desta manera bien se sabe q̄ el juego es licito, siendo lo el, y con tal moderacion que no sea distraction el aliuio, y tal q̄ conuenga al tiempo y a la persona, en que faltò Socrates y còrazon serio del Alcibiades quando le hallò entre los niños corrièdo en vn cauallito de caña. De Scenola se dize que a las mismas horas escusadas jugaba a la pelota. Y como esto no puede ser sin descòpostura, tampoco es muy permitido a personas graues, mas veese la necesidad de lo que es recreacion para poderse llevar los cuidados y las pesadumbres ordinarias. Y es el trabajo que si esta moderacion no la tiene en si, y no guarda la mediocridad en que las virtudes còsisten por huyr del trabajo se dà facilmente en la ociosidad, de donde el Philosopho moral nos dixo, que debaxo

*Quod caret alter-
na requie
durabile
non est.*

*Quando
el juego
es licito,
es dotri-
na de S.
Thomas.
2. 2. q.
168. art.
2.*

Seneca.

del

LIBRO SEGUNDO

*Ecclesia
Stos. c. 4
Melior
est pugil
lucis re-
quie quā
plena v-
traq; ma-
nus cum
labore et
afflictio-
ne animi.*

*La inue-
cion de
este libro
fue, por
alivio de
los estu-
dios prin-
cipales y
ordina-
rios.*

del nōbre de virtudes se nos entremeten algunos vi-
cios, como la temeridad q̄ se haze fortaleza, y la ocio-
sidad moderaciō, y por esto el Ecclesiastes enseña, q̄
el tōto pliega sus manos y dize, mas vale el puño,
esto es lo q̄ cabe en el, cō descāso, q̄ la vna y la otra
mano llena cō trabajo y affliction del animo, y es de
los lugares q̄ se hā de aduertir en persona de quiē se
dizē, para q̄ se entiēdā biē. Y assi se dize aqui esto de
quichuye del trabajo, y le cōdena debaxo del color
de la moderaciō y dā en el estremo de la ociosidad.
Y si los demas trabajos tienen necesidad de aliuio
y descanso, ninguno la tiene tanta como el estudio,
q̄ verdaderamente fatiga y gasta la vida, no siendo
con moderacion. Y en algunos q̄ es vicio como di-
zen, y no pueden irse a la mano viene a ser modera-
ciō el mudar los estudios, y que algunos sean de en-
tretenimiento, como fue la inuencion deste libro q̄
en realidad ha sido el trabajar en el a tiempos que se
auian de ocupar en cosas que fueran recreacion. Y
quanto a lo q̄ en esta emblema, y la fiction della se
significa, no solo se ha de entender de lo dicho, sino
de todo quāto se ofrece en la vida, y se desleare que
dure, como es la haziēda, la honra, la estima, la priuā-
ça, pues todo tiene mas seguridad quāto menos tu-
uiere de excessō, y se cōformare con la moderaciō.
Y assi la deuenos en todo procurar, para q̄ confor-
mandonos cō la medida, se conforme ella con el tiē-
po, y en los suceſſos se vea como la Moderaciō hija
de la Medida tiene compañía, y es casada con el Du-
rar perpetuo, que es hijo del Tiempo.

De su



LIBRO SEGUNDO



*Vopiscus
in vita
Aurelia-
ni.*

*Virgi. 2.
Georg.
vellera-
q; vi fo-
lijs de pe-
tiant te-
nuia Se-
res.*

*Plinius
lib. 7. pe-
tebatur
ex arbo-
ribus vel
us ad ve-
stimento-
rum no-
bilitatem
Pollux
lib. 7.*

El artificio ingenioso del gusano de la seda, estan conocido quanto su obra ha sido estimada siempre, pues Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, que rogádole la Emperatriz hiziesse vn palio de seda respondio; No quiera Dios que el hilo se pague a peso de oro, Y esto dixo, porque la libra de la seda costaua entonces otra de oro, y no era mucho por ser muy rara la mercaderia trayendo se de lexos. Donde primero se vso fue en los pueblos llamados Seras en la India, o segun otros en la Scythia Asiatica de quien el Poeta Latino dixo, que peynauan los vellones que de las hojas de los arboles se cogian, y a esto a cude lo que Plinio dize de los mismos, que cogian de los arboles la lana que seruia a la nobleza de las vestiduras, de donde coligen algunos que en los mismos arboles se cogia alguna manera, como de algodón que se podia hilar y texerse, de que se harian las primeras telas llamadas Sericas por los autores de ellas. Mas otros dizen como refiere Iulio Polux, que ay en aquellas partes vn animalejo llamado de los Griegos Ser, y que este es el autor de la seda, como agora dezimos del gusano que conocemos y se llama Bombyx, mas aquel no era gusano, sino especie de araña, y si esta se criaua en los arboles, y enredaua las hojas de que sacauan despues los hilos y madexas, para poderse hazer telas, el lugar de Virgilio, querra dezir esto, y no otra cosa, y lo mismo querra dezir Plinio, en que yo no dudo, mas en lo q̄es verdadera seda y sabe-

bemos

bemos la cria el gusano que auemos dicho, despues de tantas y tan admirables transformaciones, fue inuencion de Pamphila hija de Latoo el aprouecharla. Mas Aristoteles si la letra no esta errada la dize hija de Platis. Desta manera se entiende bien, que en vn tiempo cõcurrieron telas de lo vno y de lo otro, y por esto las pone por diferentes Vlpiano, donde haze mencion de las Sericas y Bombycinas que en lo que auemos dicho se diferencian. Considerando pues la orden deste gusano tan marauilloso y de la manera q̃ se encierra en su capullo desentrañandose para el, hasta que muere en la cudicia de su labor, y que despues ha de ser esto para que otros se aprouechen de lo que costò la vida a quien lo trabajò, viene a ser euidente exemplo de los que allegan hazienda cõ miseria y desventura desentrañandose hasta venir a consumirse por no osar llegar a lo que tienen, aunque mas lo ayan menester para su vida y sustento, y despues viene su hazienda a quien auindole deseado aquel dia se entra en ella y se alegra, como el que hallò los despojos muchos, y si el desventurado por auerle costado trabajo el adquirir la hazienda la guardaua el que de nuevo entra y se la halla, como no sabe lo que es afanar y allegar facilmente la derrama pareciendole que para esso le ha venido la buena suerte entendiendo mal que de aquella manera se goza. Y aunque a la republica conuiene aya personas que tengan hazienda, y por esso a los que la tienen se les ha dado tã buen lugar en todos los lugares y tie-

Aristoteles lib.
5. historia animalium.
c. 19.

Vlpianus
in lege
vestis de
auro &
argento
quero vestimento
vñ sunt
lanæ om
nia linæ
q; vel
serica
vel bom
bycina.

*Prouer-
biorum.*

c. 1. ipsi

quoq; con

tra san-

guinem

suum in

fidiantur

& molin

tur frau-

des cōtra

animas

suas.

pos. Las haziendas que desta manera son adquiri-
das traen cōsigo tanta desgracia, que ni a los que
las allegaron pudieron luzir ni luzen a los que
las heredan, porque la miseria y desventura las
allega, y la perdiciō y prodigalidad las derrama.
Y quando los miserables no cōsiderassen mas de
que se hazen a si mismos quanto mal pueden de-
urian conuencerse, para dexar tan pestilencial vi-
cio, pues dize Salomō en sus Prouerbios, que los
tales contra su sangre ponen assechanças, y enre-
dan cō fraudes sus almas. Y esto es porque demas
del pecado en que estan con que sus almas se en-
redan con engaño y fraude se hazen dessear la
muerte, y que alguna vez se les procure. Y quan-
do no huiera otro mal sino el auer deser otros
desordenados con lo que ellos se han quitado de
su regalo y contento. y quiza de su vida, era bien
que se escusara, y sino estauā ciertos dello, pudie-
ran por lo que han visto en otros temerlo y echar
de ver quan terrible cosa es que sean otros malos
con lo que ellos no se han atreuido a ser buenos
haziendo el bien que pudieran por guardarlo, pa-
ra quien con su muerte se huelga y se regozija,
començando en esto a pagar lo que se deue a vi-
cio tan infame, que en vida y muerte los acom-
paña el afrenta, sin que la ayan podido jamas des-
hazer los que teniendo mas obligacion al
buen trato y liberalidad se quieren
hazer esclauos de sus
miserias.

✱

El



LIBRO SEGUNDO

Lego a tanto la presumpcion de Mar-
 fias tañedor de Phrygia, segun las fabu-
 bulas, y aun las historias cuentan que
 desafio al mismo Apolo, a quien co-
 mo Pausanias refiere, tenian por Dios, y le adora-
 uan por muchas grandezas suyas, y en especial
 por auer inuentado la musica dela vihuela, y auie-
 dose venido a poner en execuciõ el desafio, buuo
 de ser vencido el Marfias, y en pago de su atreui-
 miento fue desollado del Dios Apollo, y atado
 a vn arbol con que perecio miserablemente, dan-
 do nombre a vn cercano rio, que de las lagrimas
 de las musas se fingio auerse causado, siendo el q̃
 de antes se llamaua Mida. Strabon dize que su-
 cedio esto cerca de los Celenos; y siendo estos los
 que habitan la ciudad dicha Apamea, concuerda
 con Plinio en su natural historia, donde dize que
 en la region Aulocrene, que es entre Phrygia, y
 Apamea se mostraua el Platano de que auia si-
 do colgado Marfias, Nicandro Poeta Griego en
 sus versos dize, que era pino donde le colgarõ, en
 que va poco se auerigue, y menos el tiempo en q̃
 sucedio q̃ tanto fuesse antes de la guerra de Tro-
 ya. Herodoto dize, que en su tiempo se mostraua
 vna odre hecha del cuero de Marfias en la ciudad
 de Celenas que es la q̃ auemos dicho, y para po-
 derle cõseruar, y q̃ se echasse de ver cõuendria se
 hiziesse assi para que el viento mostrasse el casti-
 go, de quien con el viento dela vanidad se auia
 atreuido a competir con quien no deuia. Y esto
 mismo nos enseñara la pintura deste suceso, po-
 niendo

Pausa-
 nias in
 Eliacis
 sue lib. 5

Onidius
 lib. 6.

Strabon.
 lib. 12.

Plinio.
 lib. 16. c.
 44.

Nicandro
 in Tyria-
 cis.

Herodo-
 to in Po-
 lytmia,
 sue. lib.
 7.

niendo delante el castigo que merece quien con sus mayores, y cō los que son mas poderosos quiere tener competencia. Esta de suyo es trabajosa y de mucha pesadumbre con qualquiera que sea, y mas con quien se ofende facilmente de lo que es cōtradicion suya, y teniendola por injuria tiene tambien por afrenta el dissimularlo, y no vengarse; y por esto es peligroso en estremo el trato con los mayores con quien se ha de tratar, como dezia Socrates, o muy raras vezes, o siempre muy a su gusto dellos. Contender con el ygal dize Seneca es peligroso negocio, con el inferior es baxeza, y con el superior es temeridad. Tābien Hesiodo entre las demas sentēcias que dixo dignas de memoria y referidas, es esta. El que quiete con tienda cō los que son mas auentajados que el es imprudente, porq̃ le faltará la vitoria y sobre el dolor que tēdra se le seguira deshonor y afrenta. Y esto vemos que es propio de la porfia y de la cōtencion, que a trueco del desgusto que con ella se dá, y del contento que se recibe en el desprecio, no mira quien esto haze el daño que le puede venir. Y por esto dixo Democrito, que toda contencion era falta de prudencia, pues mirando de que manera se haga daño al enemigo se oluida, y no se haze cuēta de la vtilidad propia. En los Prouerbios dize Salomon, que es honra al hombre que se aparta de las contenciones en que particularmente entiendo de las que son con los mayores, porque no sirven sino de afrenta. Y assi trasladan los setenta interpretes. Gloria es al varon que se

Cōpetencia de suyo es trabajosa.

Socrates.

Seneca. libro de ira.

Hesiodo.

Democrito.

Prouerbiorum. c. 20.

*Sicut in
genesi
nisi et
con Re-
gis ibide.*

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

aparta de la afrenta. Y que se diga esto por la con-
tencion con los poderosos, es claro por el verso
anterior en que se dize, como el bramido del
leon, assi es el terror del Rey, y el que le enoja pe-
ca contra su anima, esto es contra su vida por el
peligro en que se pone. Llamanse los Principes
Dioses por el oficio que tienen, y assi la Escritura
los llama por el nombre de Heloin, que es el de
Dios, en quanto Principe y gouernador y vnuer-
sal juez de todos, y para obligar a los que auian
de regir y gouernar como en su lugar, a que cum-
pliesen sus oficios con mucha rectitud y bondad
les comunico su nombre, y es de notar que aun-
que sea vno se llama Heloin, que es termino de
plural, y significa muchos, como se vee en la his-
toria de los Reyes en lo de la Phitonisa, a quien
Saul pregunto que viste, y ella responde. Dioses
que suben de la tierra, y era la figura de vno solo,
y assi lo entedio Saul, pues le replico luego, qual
es la forma del, en q se vee como el juez ha de ha-
zer la persona de muchos, y ser muchos quanto
al bien de todos, y suplir lo que muchos auian de
hazer. Y porque haziendo bien su oficio cõcorre
Dios con el, y para su ayuda y compania le da par-
ticular Angel, como se vee de la doctrina de de los
fantos. Y que Enos fuesse el primero a quien se
comunico este nombre, y assi se declare el lugar
del Genesis, y otros que se figuen en la historia
que luego se cuenta en otro lugar, lo tene-
mos declarado, y assi se escusara el
dezirlo aqui.

1. Reg. c. 28.

1. Reg. c. 28.

No es



No es vida a questa vida trabajosa
 llena de afán miseria y desconsuelo,
 do ninguno descansa ni reposa
 hasta que bien muriendo viene al suelo:
 qual ave que se abate cudiciosa
 de poder alcançar mas alio buelo,
 Que a sí el bien se alcãça y desta suerte
 la verdadera vida es en la muerte.

EMBL. XLIII.

M

Co

LIBRO SEGUNDO



Omo todas las cosas en su manera hablan al que las considera, se ofrecio inuentarse la presente emblema de ver en el cimiterio de vna antigua yglesia, que del lugar donde se auian allegado los hueslos de los defuntos salia vn arbol, y conuirtiendole la pintura en vna vid muestra claramente lo que nos dize la letra que con ella se puso, y es que en la muerte esta la vida; entendiendola buena muerte con que se alcanza la vida, que ha durar para siempre, como tambien podriamos dezir de quic muere en mal estado que se acabo para el la vida, y comieça la perpetua muerte, que por seguirse a la del cuerpo, San Iuan la llama segunda de que Dios por su infinita bondad nos libre, pues a la parte q̄ eayere el arbol ha de ser para siempre. Y assi se dize la muerte momento del qual comiença para cada vno su eternidad. El malo eternalmēte ha de padecer, y el bueno eternalmente ha de gozar de Dios. Y desde luego puede hazer cuenta comiença, aunque aya de passar por el lugar donde las almas que estan en gracia de Dios purgan sus faltas, porque có ellas no ay entrada, donde ninguna mancha, ni ruga puede auer, y demas de ser Fē Catholica, aun los Philosophos enseñaron algo desto, como de Platon, y de otros se conoce. La muerte de los buenos la llama sueño la Escritura diuina por dos razones. Vna por la resurreccion quando los cuerpos como de sueño despierten, y aunque ha de ser comun a buenos y malos, no se haze tanta cuenta de aquellos que para su mas mal se han de

leuantar

Ocaſion
de la em-
blema.

D. Ioan.
in Apo-
calypſi.
cap. 2.

Ad E-
phesios.
5.

levantar, y por esto dixo David, no se levantarán los impios en el juyzio, como en otra parte auemos declarado. La segunda razon de llamarse sueño la muerte de los buenos es, porque respecto del trabajo que en esta vida han passado, la muerte es el descanso, como lo es el sueño, a quien del trabajo del dia se halla cansado. Iob con gran elegancia y propiedad compara el desseo que los buenos tienen de concluir con esta vida al que tiene el jornalero de que se acabe su trabajo y su fatiga, y por que le compara juntamente al desseo que tiene el esclauo de hallar la sombra, conuene declarar aquello, y sera de dos maneras. La primera que los esclauos el descanso tienen por paga, y la primera paga de los siervos de Dios es esta, dichosos los que mueren en el Señor, porque el Spiritu santo ordena que descansen de sus trabajos. La segunda interpretacion es, de que los esclauos quando huyen de sus señores procuran la sombra donde se encubran. Y desta manera los setenta interpretes trasladan, como el siervo, que teme a su señor, y apareja la sombra, que es hazer sombra donde pueda esconderse. Y conforme a esto los buenos estan en el mundo como esclauos y siervos, y quando por la muerte se escapan del parece que huyen y se esconden en la sombra, la que para si aparejan con las buenas obras que en la vida han hecho. De todos en general sintieron los Philosophos antiguos y sin Fè, que la vida era vn nauegar por mar tempestuoso y sin alguna seguridad, hasta que se llega al puerto que es la muerte. Y

David.

Psal. 1.

Iob. c. 7.

Sicut

mercena

rius pra-

stolatur

finem o-

peris sui.

Sicut ser

uus ti-

mens Do

minu &

preparas

vmbra.

enca-

encarceliendo esto algunos dieron en que era bien adelantar se los que se vian apretados teniendo a valor lo que verdaderamente nacia de flaqueza, y creyendo era acertado lo que ninguna razõ puede admitir, pues como dixo el otro no es tontedad por no morir matarse? la Fè nos ensena que estamos de baxo de la mano de Dios, que es autor de la vida y de la muerte, y ninguno tiene poder para matar a otro y mucho menos a si, y fuerad del castigo con que Dios vengatan gran maldad, las leyes castiga con rigor a los que quisieron intentarlo poniendo en las manos, y a los que salieron con su intento castiga con infamia su memoria y cõfiscan sus bienes, negando al cuerpo lo que tan natural le es de bolverse a la tierra de donde salio, y que las gètes lo tenían por tanta desventura. Tuho parece que conocio algo desto quando dixo, que el Señor de todos no quiere que sin su mandado partamos, y aũ que esto es muy grã verdad se engaño en pensar que la ocasion que entonces tenían por forçosa era como licencia, diciendo esto por la muerte de Caton, de quien ya habia huido, y dize desta suerte, Caton se fue de tal manera desta vida, q se holgaba por auer alcanzado causa de morir, porque vea el Dios que señorea en nos sorros que de aqui fin su mādado partamos. Otros no reparauan en esto de adelantar la muerte y procurarla, entendiendo impiamente que con hquello acabauan del todo, de que habla remos en otro lugar, donde principalmente se tratara de aquesto.

El que



Al corriente del rio caudaloso
 de las doradas cuevas derivado
 a pesar de la embidia victorioso,
 yua creciendo el arbol trasplantado:
 y con vn rezio inuierno al inuidioso
 le parecio que ya quedaua elado,
 Y auiendo el tiempo y la sazon venido
 close quando vio que ha florecido.

EMBL. XXLIIII.

Como



LIBRO SEGUNDO

David
Psal. 1.
Et erit
tanquam
lignum
quod pla-
tatum est
secus de-
cursum
aquarum

Ibidem
folium
eius non
defluet
Et om-
nia que
cumque
faciet
semper
prospera
buntur.

Omo el arbol q̄ esta plantado a las corri-
tes de las aguas sera el bueno dixo Dauid
que darà su fruto quando sea su tiempo,
porque aunque a vezes pueda parecer es-
tà feco, la secreta virtud le sustenta y dà vida, para
que a su tiempo frutifique. Siruio alguna vez esta fi-
gura de empresa a quiè la letra por particulares res-
petos quadraua, y reduziendolo a emblema, y que
sea general consuelo significa este arbol al bue-
no rodeado de trabajos y tribulaciones que son las
olas de las aguas, y como en estas la secreta virtud
da vida y sustento al arbol, asì en los trabajos el mis-
mo Dios y su virtud que va en ellos embuelta dan
al bueno espiritu y vida, para que se sustente y crez-
ca en aumento con que vèga a dar el deuïdo fruto
quando sea su tiempo. Y aunque mas parezca que
tiene estoruos y còtradicion qual suele entre otros
males procurar la embidia, no tiene que temer, por
que ni aun vna hoja, como el Propheta Real en las
siguientes palabras dize; no se le cayra y todo lo q̄
hiziere sera prosperado. En que se dize, no caer ni
perderse lo que se cobra con mas ventaja. Pien-
sa el mundo que los buenos con los trabajos y persecu-
cion pierden honra y estima, y alguna vez les pare-
cera que pierden la hazienda y el contento, mas en
realidad de verdad quando por vna parte se pierda
algo desto por otras muchas se cobra todo cò gran
ventaja. Y sin esto el dezir que la hoja no se caera, dà
a entender llanamète la cuenta que Dios tiene con
los buenos, pues dize Iesu Christo q̄ les tiene còta-

dos

dos los cabellos, para que se entienda que el menor dellos no se hade perder; y esto por el premio que corresponde al menor de qualquier pena que por Dios se padece, aunque sea como el dolor de arrancarse vn cabello, y tambien por la hermosura y entereza cō que ha de resucitar el bueno sin que le falte vn cabello de su cabeza, y finalmente es manera de dezir vsada en la diuina Escritura, para significar la seguridad de q̄ no se recibira daño, como se vee en muchos lugares. Y assi deue entenderse el de los Actos, quando se cuenta que san Pablo dixo a los que padecian con el aquel naufragio de tantos dias, que no cayria cabello de su cabeza sin admitir la explicacion de vn autor moderno y no Theologo, de que se podia explicar del vso que tenian los Gētiles de cortarse el cabello en los naufragios (cōmo por vltimo remedio) para alcāçar misericordia; y aunque sea verdad que lo vsauan assi los Griegos o por señal de tristeza y manera de penitencia, imitando a los Hebreos, o porque entendian que los cabellos se criauan de la humedad del cuerpo, y por esto los consagrauan alas aguas, como de Homero consta, no puede contentarme esta explicacion, porque si fuera aquella cerimonia tan vsada de los Romanos, como algun tiempo lo deuio de ser entre los Griegos pues consta della; y si fueran tambien todos los que en aquella naue venian Gentiles, y auian de guardar aquella costumbre, no tenian que aguardar al catorzeno dia, ni sant Pablo les acordaralo que les auia de reprehender. Puede sin esto la

Matth.

10.

Luca.

12.

1. *Reg.*

cap. 14.

2. *Reg.*

14.

3. *Reg.*

1.

Actuū.

c. 27.

Homero

lib. 23.

perpe-

LIBRO SEGUNDO

*Non sic
impy non
sic, sed ra-
quam pul-
uis quem
projicit
vetus afa-
cie terre.
d. Eto
Psal. 1.*

perpetuidad de las hojas, y el no caerse significar la memoria perpetua que tendran siempre los buenos en si, y en sus cosas, que siempre seran prosperadas, lo que no succedera a los malos que se desharan como el poluo que el ayre levanta de sobre la haz de la tierra, y no importa que la diçtion Hebræa signifique el tamo de la paja en lo que se traslada poluo, pues todo es vno, y pudiera escusar vn autor que tampoco es de los Theologos como el otro, el encarecer tanto la diferencia que le parezca no se goza de los mysterios de Dauid, por no leerse trasladados con la propiedad de su original, a su parecer; en que se engaña mucho, y se ve que todo es vno, y se dà a entender, que assi como el ayre levanta la paja y el poluo, y lo esparze, los malos se han de deshazer y anichilar, pues el viêto de la vanidad los levanta, y el mismo los desbarata y deshaçe sin quedar memoria ni rastro dellos. Lo dicho seruirá para declaracion de nuestra emblema, en quanto a la moralidad que en si tiene, mostrando lo poco que ha de poder la embidia y persecucion, para que los buenos pierdan, deuiêdo antes cobrar animo y nuevas fuerças, para llevar adelante la virtud que a su tiempo en las obras se manifiesta. Y aun que se pudiera dezir mas en el proposito bastará lo dicho, sin tratar de la ocasion particular que huuo para la inuencion presente.



Deyotaro



De yotaro cruel qual fue ninguno
 aunq̃ en si mismo el hierro en sangrètasse
 por que todos sus Reynos heredasse
 de los hijos que tuuo solo vno.

Los demas todos sin dexar alguno
 hizo matar, y por que no quedasse
 rastro dellos, no quiso los guardasse
 su tierra, y ofrecio los a Neptuno.
 Las ondas con dolor los recibieron
 y ayudolo a sentir la tierra toda,
 mas no por esto el padre se arrepiente,
 Semejante a la vid quando se poda
 dexandola vn sarmiento le dixeron
 mas no tuuo el dolor que a questa siente.

EMBL. XLV.

N

Tuuo

LIBRO SEGUNDO



Vuo la patria potestad antiguamente tanta fuerça, q̃ no solo daua poder a los padres para seruirse de sus hijos, sino también para véderlos. Y assi el Emperador

Iustiniano quitádo la solennidad de las emâcipationes antiguas dize, q̃ se hazian cō fingidas ventas, y era q̃ como por las leyes delas doze tablas, y lo que Romulô imitando los Griegos introduxo, segun Diodoro, y Plutarcho nos enseñan, el véder los padres a sus hijos se limito, porque los vendian vna y muchas vezes, y se ordeno q̃ quedando libres de la tercera, no pudiesen otra vez ser vendidos. Y para que pareciesse que ya no le quedaua facultad de disponer de su hijo, auiendo de darle libertad q̃ se dize emancipacion, hazian tres vêtas fingidas a imitacion delas verdaderas y que realmente se vsauan. Y si esto nos pareciere cosa rezia nos podran dezir lo de Paulo Iuriskonulto, que mucho q̃ los padres puedâ desheredar a sus hijos, si les es permitido matarlos? y q̃ esto fuesse assi, se prueua de auerse estornado que no se matassen los q̃ fuesssen menores de tres años, y aunque esto era cosa barbara, y q̃ seria inuencion del demonio, para que los padres tuuiesssen libertad de ofrecr a sus hijos en sus sacrificios, como lo hazian, pudo en los grandes tener respeto al q̃ deuen los hijos a los padres, para q̃ desta manera fuesssen temidos. Y para en caso que los hijos se les atreuiesssen fuesssen señores de vengar en ellos qualquier injuria fiando la ley del grâde amor de los padres, y q̃ la piedad y compâsion natural an-

*l. fin. C.
de eman-
cipatione
liberorū.*

*Plutar-
chus in
Romulo.*

*l. in suis.
D. deli-
ber. &
posthu.*

*Respeto
que deue
los hijos
a los pa-
dres.*

tes

tes les yria a la mano, y reuocarian el intento, como suele ser; Y que fuera desto aya padre q̄ a si, se quiera deshazer de sus hijos criados, o por criar, pone horror, como cosa tan cótraria a la ley natural; y que en todos los animales se vee guardada con gran cuydado, y por esto tiene dificultad en entenderse, aquel verso del Psalmo ciēto y treyn ta y seys, donde se dize. Dichoso el que diere con los pequēuelos en la piedra, y vna letra dize pe queñuelos tuyos, que basta ser pequēuelos y sin culpa, para defenderse con la lastima y cópasion. Y otra letra dize pequēuelos suyos, y así habla con los padres, en que se vee la contradiccion q̄ haze la razon natural, y la ley de que es autor el mismo Dios sin poder dudar se. La común explicacion en la letra suos, lo reduce al sentido espiritual, que los pensamientos de pequēnos se hā de quebrantar en la piedra que es Christo. Mas toda via en lo literal puede tener otras dos explicaciones, vna entendiendo que habla cō los enemigos como el tuos, y diranse suyos los pequēnos por el captiuerio cō q̄ son suyos los grandes y los chicos. La segunda explicaciō, puede ser de los mismos padres, en que se diga que si ellos supiesen lo que de grandes auian de padecer sus hijos, y huuiessen de escoger el menor mal que les podria venir, escogerian antes el auer de acabarlos por sus manos, y aun lo tendrīa por dicha, respeto de lo demas con ser tanta cópasion y tan terrible desventura, todo lo qual nos lleva a la cōsideraciō del caso tan atroz, como el deste Deyo-

*l. propter
insidias.*

*C. de his
qui accu
sare non
possunt.*

Psalm.

135.

Beatus

qui alli-

der par-

uulos tu-

os ad pe-

tram.

Dos sen-

tidos en lo

literal, de

mas de la

comū ex

plicacion

q̄ es san-

ta, y de

los santos

LIBRO SEGUNDO

*De crudelitate
huius in
filios me
minit Ca
lius lib.*

11. c. 17.

*Per Ty-
raq. lib.
de primo
ge. q. 74
c. 75.
D.
meu Pra
sidem in
epito. de
spōsal. 2.
par. c. 8.
s. 6. nu.
s.*

*Fuero de
Aragon
alabado.*

taro Rey conocido que por enriquecer a vn hijo, quiso a los demas quitar la vida, y por esto como se ha dicho le llamaron vid, en que se vee quitarle los sarmientos, para que vno lleue la virtud y la sustancia de todos. Y es el intento aduertir a los padres la crueldad q̄ suelen algunos vsar con sus hijos, quando por auétajar a vno agrauian los demas. Y esto suele ser de muchas maneras, y no es la mas segura antes muy perniciosa quādo procuran disponer dellos contra su voluntad, y la q̄ se tiene por mas facil procurādo facultad para hazer mayorazgo, t̄bien requiere que no aya agrauio, y q̄ por lo menos los demas ayan de tener alimentos, cōforme a su qualidad, y quando estemos llanos que cōuiene aya mayorazgos (en que yo no dudo, para q̄ aya haziendas seguras, y perpetuas, y se cōseruen las familias cō la memoria de los buenos) es rezia cosa que pretendan lo mismo aquellos que con infamia han adquirido hazienda, de quiē fuera justo no quedara memoria, pues la que queda honrra tan poco, mas dicen que la haziēda es de prouecho al que la tiene, y q̄ puede serlo a la republica, y por esto se permite. Y en el proposito de lo que se ha tratado, no podemos dexar de alabar mucho el fuero de Aragon que da libertad al padre de heredar al hijo, que mas quiera, porque con esto le siruan todos, y a los demas no se les haze agrauio, auiendolos criado y enseñadoles el oficio que tuuieron sus mayores.



Si de



Si de saber que soy tienes deſſeo
podratelo dezir qualquier hiſtoria,
do ſiempre vence al tiempo la memoria
de vn varon excelente Semideo.

De Mario ſoy el inclito tropheo
quando del Rey Iugurta huuo victoria,
cuyos deſpojos por eterna gloria
adornaron vn tronco toſco y ſeo.

De dōde has de entender q̄ a vezes tiene
el hombre necio y baxo por ſu eſtado
honra que aunque le adorne no le muda
Y ſi deſpues algun deſman le viene
que de ſu perſonage le deſnuda
deſcubre que es vn leño mal cortado.

EMBL. XLVI.

N 3

Acof-

LIBRO SEGUNDO



Costumbraron los Romanos llevar en sus triumphos los que llamauan tro-
pheos, imitando a los que ponian en el
lugar donde alcançauan la vitoria, y ef-

to era que cortauan vn arbol el mas crecido que
por alli se via, y quitadas las hojas y parte de las
ramas, en los gajos que quedauan colgauan de
los despojos de los enemigos, auindole puesto
en el lugar mas alto y que mas se descubriessse, y
así le cubrian de coraças, de celadas, y diferentes
escudos, y tambien de ropas las q se podian traer
con las armas, conforme al vso de cada tierra, y
de todo ello se hazia vn espectáculo tan vistoso
y agradable a los que yuan victoriosos, quan tris-
te y afrentoso a los que yuan huyendo vencidos
y desbaratados; mas este mismo con desamparar-
le los q le auian puesto venia a ser despojo de los
primeros que le hallauan, o con el tiempo y las
mudanças del se deshazia quedando solo descu-
bierto el madero en que se auia formado. Y quié
le huuiessse visto tan compuesto, y con nombre de
honroso tropheo, y le viesse otro dia deshecho y
desbaratado echaria de ver quanta era ya su dife-
rencia pues solo se via en el, ser vn madero labra-
do con mucha priessa, con que a todos se figura
lo que en la emblema se dize, y luego declarare-
mos, y porque al ornato de lo que se dezia era con-
uiniente se pusiesse nombre al tropheo, se puso el
de Mario, quando en los campos de Africa desba-
rato a Iugurta Rey de Numidia que acogiendo se
al amparo de su vezino el Rey de la Mauritania

llamado

Estacof-
rúbre de
los Tro-
pheos to-
maro los
Roma-
nos de los
Griegos,
como cōf-
ta de Plu-
tarcho en
sus pro-
blemas.
c.36. y en
otros lu-
gares, y
de Dio-
doro Sicu-
lo. lib.3.

Suetoni.
in Casari

llamado Bocho se le entrego, y lleuado a Roma honro tanto cō el su triumpho en el año de seyscientos y quarenta y nueue de la fundacion, siendo el mismo Mario segunda vez Consul. Y lo que en esta emblema se pretendio lo dize bien claro la letra de aquellos a quien la fortuna leuanto a honras y oficios que por si no merecian, y quando por alguna desgracia como es de temer los descomponen, muestrā del todo quien eran, si ya en el mismo oficio no lo auian mostrado, porque con las ocasiones forçosas han de mostrar su poco merecimiento demas de ser ordinario, que cō el mando y autoridad se suelen algunos desconocer, y si tienen poco assiento se desvanecen de ver se en alto. Y por esto se dixo el prouerbio antiguo que el magistrado descubre al varon. Poner en honra al que no la merece, dixo en sus prouerbios Salomon, es echar la piedra en el mōton de Mercurio. Y aunque en la letra aya diferencia, y en la explicacion, para el proposito que tratamos esto do vno, hora sea hazer honra a quien no la merece con buena obra que nunca sabe agradecer y la oluida, y asì no permanece en el, hora sea ponerle en honra que por si no se le deuia, sino por el lugar, y que no ha de saber conseruarla, y asì no permanecera en el. El acervo de Mercurio, es lo mas ordinario entenderse por el monton de las piedras que vsauan poner en los caminos con la estatua del Mercurio, que con el dedo mostraua el camino mas principal, y la piedra que se alçaua del camino, donde era pisada se le hazia honra la

Plutarchus
in vita
eiusdem
Marij.

Magistratus
virum
ostendit.

Prouer.
26. sicut
qui mittit lapidē
in acervū Mercurij, ita
qui tribuit inipienti honorem.

*Accer-
nus Mer-
curij, se
dize el
moton en
la cuenta
de los Cal-
culos.*

*Fundase
dize el
encaxe
del anillo*

que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia, porque o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya, otros entienden el monton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquiera que sea puesta en el monton de los diez es diez, y en el de los ciētos es cien to, aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando se acaba la cuenta, y se juntan todas. Mas la letra de los setenta, y la del texto Hebreo dizen, como el q̄ ata la piedra en la honda, y es llana la comparacion, pues tan poco permanece, aūque mas se vea leuantada en alto, y si piedra se toma, como algunos quierē por piedra preciosa, como en otros lugares de la Escritura, esta clara la desproporcion de que sirua en la hōda; mas tambien esta que se llama asī, se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambiē hōda, y el Hebreo no lo despide, pues se dize asī qualquier celatura, y podra significar la desigualdad, de quien en lugar de piedra preciosa pusiese la que no lo era, y es admirable comparacion para significarse la desorden q̄ ay, en ocupar vno el lugar que no merece, y se deuia al bueno y virtuoso; y quando se haze desta manera sucede lo que en el presente emblema se ha dicho, que al cabo vienen a caer desu estima y muestran que son los mismos que antes eran.



De Iupiter despojador llamado
 vn rico templo antiguamente auia,
 donde el que a su enemigo auia robado
 vn don de los despojos ofrecia:
 y dando se tambien de lo cobrado
 todo se lo lleuaua, qual oy dia
 Se lleua de los juegos el dinero
 la casa del infame tablagero.

EMBL. XLVII. N 5

En.

LIBRO SEGUNDO

Cicer. 2.
Catili. 10.
si de pra
datori te
ptu fuis
se legi
musquod
ei aliquid
ex pra
da in par
tem de
beatur
nam mos
Romano
rum fuit
ut bella
gesturi
de parte
praeda
aliquid nu
minibus
pollicere
tur.

l. 1. de a
leatori
bus, &
alca lusu



Ntre los demas templos que a Iupiter se edificaron en Roma, segun los diuersos titulos que le dauan fue vno, el que llamaron de Iupiter despojador, por no dezir robador, y a questo se ordeno assi, porque al tiempo que salian a sus guerras le haziã promessa de partir con el, de lo que robassen a sus enemigos si les ayudaua, de donde Virgilio dixo de los Romanos, que al mismo Iupiter llamauan al robo, y a la parte de sus ganancias, y aunque de ordinario seria esto en las guerras que los Romanos tenian con diferentes naciones, huuo tanta dissension entre ellos con las ciuiles guerras, que tambien huuo lugar, para que de losynos y de los otros se enriqueciesse el tēplo, al qual se compara la casa del infame q̄ tiene tablaje y recoge la gente perdida, y no pocas vezes desbaratada, y a los q̄ tienē este mal oficio el vulgo y los jugadores llamã leoneros, porq̄ a aquellos nūca les hazen mal los leones, y assi a estos tampoco los tahutes, y ellos solos estan libres de las perdidas, y antes se lleuan toda la ganancia; y son tan perjudiciales, q̄ en el tiēpo que solo a los soldados, y a vn auie do cūplido con sus obligaciones se permitia el juego los trato el Pretor como merecian, denegãdoles la action para pedir lo q̄ les huuiessen hurtado en su casa. Y si en las riñas les alcançasse el barato q̄ merecian tambien les nego el poder que xarse a la justicia, teniendo por bien empleado quanto mal y daño les viniēse por vsar oficio tan perjudicial y pernicioso, y en ellos tã ocasionado para recebir afren

ta de

ta de que no hazen caso por hazerle del interes infame y de tan vil y desventurada ganancia. Las leyes destos Reynos los castigan cō el rigor que bastaria a remediar este vicio si fuessen como seria razō executadas, pues hasta agora no auemos visto que la casa donde se juega q̄ esta condenada a perdida se confiscasse, aunq̄ a muchos auemos visto perdidos por que Dios los castiga. Y si miramos el principio de tan desventurada ocupacion como es el juego, le tuuo llanamente de la opinion falsa de los dioses, en que huuo de entrar la fortuna, y no en el postrer lugar, pues de Plutarcho se sabe q̄ tuuo seyscientos templos conocidos en que fue adorada, creyendo pues que ella ordenaua los successos de los hombres ayudando a quien le parecia, començaron a juntar se los codiciosos, y poniendo en mōton y gual cantidad de moneda rogaua cada vno a su falsa diosa le fuessse fauorable, y encomendandolo a la fuerte se dana todo a quien le caya, como dado por mano de quien a su parecer tenia el poder de todo. Y aūque no se haze agora por este respeto, sino en razon del concierto va tan embuelto en abusiones, y en imaginaciō de dicha o desdicha q̄ les falta poco a los que se ocupan en esto, y aun seria todo vno, si como lo hazē de vicio lo hiziessen por falta de Fē, mas para ser malo y abominable, basta que se haga cō falta de charidad, y con codicia tan desordenada, y sin esto con poco respeto de Dios y de las gentes. Y pues vemos que lo dicho todo se conoce, y entiende ser aueriguadas verdades, parece claro que ala

l. 7. titu.
7. lib. 8.
ordina-
mēti no-
ui.

Auther.
alcarum
vsus. C.
de relig.
et sumpt.
funer.

El juego
esta lle-
no de a-
busiones.

letra

LIBRO SEGUNDO

Esai. 65.
Qui ponit
in fortunam
nammen-
sa. &c.
Hofsties.
in sum.
tit. de ex-
ces. prael.
Antoni.
2. p. tit.
1. c. 23.
6. 6.
Iustini.
in Auth.
alearum
vsus. C.
de relig.
Eusebius
de prapa-
ratione
Euange-
lica.
Lucanus
& alij.
ut La-
etarius.

letra se diga por esto en Eleyas la amenaza cōtralos
 q̄ ponen a la fortuna mesa, y sacrificā en ella, q̄ aun
 que se entienda del sacrificio que los Gentiles vsa-
 uā como auemos dicho, no fue sin mysterio llamar
 al altar mesa, para q̄ mas a la clara y muy conforme
 a la letra lo entendiessēmos desta manera, y se abo-
 minasse vn vicio rodeado de tantos. Cuenta Hof-
 tien se diez y siete vicios, y san Antonio veynte y
 vno, cōforme a los puntos q̄ los dados tienē. El vfo
 destos dize Iustiniano q̄ es cosa antigua, y tiene ra-
 zon, pues Platon en el Phedro dize, q̄ vn dios anti-
 guo llamado Theut los inuento, y segun Eusebio
 es el Mercurio llamado delos Alexādrinos Thoth,
 y de los Phenices Thaut, y este mismo segū parece
 de Lucano era, el que los antiguos Galos llamauan
 Theutates. La forma de los dados fue siempre vna,
 q̄ es el quadro ygual en figura cubica, q̄ dellos tomo
 el nombre, eran mayores y tuuierō figuras como se
 entiēde de la Venus, q̄ era el mejor punto, y la cani-
 cula el peor, de q̄ ay mencion en muchos lugares,
 en especial en vna epistola de Octauiano Augusto,
 que refiere en su vida Suetonio, aunq̄ para mi es lo
 mas cierto q̄ sin figuras tenian los mismos pūtos es-
 tos nombres. Ay tambiē mucha memoria en diuer-
 sos autores del pyrgos, o turricula, q̄ era como to-
 rrezilla, o a manera de embudillo donde echauā los
 dados, porq̄ no se hiziesse fraude, y por el ruydo q̄
 hazian dētro se llamo tambien frito, y con esto
 auemos de coneluyr con el juego porque
 no se nos haga pesado.

El hasta



LIBRO SEGUNDO

Suydas
indictio-
nario.



Lucanus
vi de
Creso.

Euripi-
des in O-
reste &
Sopho-
cles in
Electra.

Numero
rum. 35.

Ra costumbre en Athenas, segun Suydas al que auia sido muerto de alguno poner le vnalança a la cabecera de su sepulchro para que se entendiesse por aquella señal que su muerte auia de ser vengada, en lo qual se pretendia principalmete lo mismo q en los castigos publicos de los delictos, y es el escarmiento y que no se hiziessen semejantes males entendiendo que tarde o temprano se auian de descubrir. Y sin esto tenian agrandefrancia morir sin ser vengados entendiendo que no podia entrar en los caños Eliseos antes de serlo, conforme alo que Lucano cuenta del alma del Crespo, y por esto para descanso de su anima, y para exequias de su sepulchro pedian la vengança, assi a la justicia que de oficio estava obligada a hazerla, como al hijo a q la procurasse, y aunq no era del todo permitido quando vno vengaua por armas la muerte de su padre, si le acusaua le dauan por libre, como en lo que se cuenta de Orestes, quando mato a su madre, porq ella le auia muerto a su padre Agamennon por causa de Egisto. Y a otro que vengo la muerte tambien de su padre, no solo le libro Timolcon, mas le dio premio. Y lo que Demosthenes dize, que la ley de Dracon daua licencia que a los homicidas los matassen, o los lleuassen al juez, se entiende de los que lo tenian por oficio, como a enemigos de la republica, aunque tambien podia ser la permissio q en el pueblo de Israel se dio a los hermanos y parientes. Y en quanto a tener obligacion el hijo a pedir la muerte de su padre, o qualquier he-

redero

redero es cosa llana, pues a los q̄ dexauan de hazer lo como a indignos se les quitaua la herencia. Y como esto ha de ser ante los juezes la ley es justa, pues a ellos es dada la vëgança como a persona publica, y no a otro q̄ sea persona particular; tanto q̄ el mismo Principe a quiẽ es dado el vëgar a otros, no puede vengarse a si. Y es buen lugar el de la sagrada Escritura, en que se cuëta como Nabal hizo tan notable ofensa a David, y yendo a destruyrle le salio al camino Abigail; y auiedo remitido la injuria dixo, q̄ fuessẽ bendita, porque le auia estoruado q̄ no hiziesse el mal de vëgar se por sus manos, y como Dios quiere que la vengança se le dexe a el, castigò a Nabal con enfermedad de q̄ murio dëtro de diez dias. Y segun esto las palabras del Ecclesiastico a los impios y pecadores da la vengança, se interpreta de los q̄ tienẽ esta autoridad publica. Y asì entre los nueltros dixo en su promptuario el Mòtolonio que sin duda hablaua en los juezes, mas yo no entiendo como puede ser con las palabras figuiẽtes; guardando los para el dia de la vengança executandose las penas q̄ el derecho tiene ordenadas, como se dexa la vengança para el dia della? y còforme a esto se entiende que no habla cò los juezes, sino con los particulares encargãdo que no se quieran vengar por sus manos, pues Dios los ha de vengar, como dixo el mismo. Y en lo q̄ dize Helin a Iob que yã Dios no se muestra bravo, ni venga mucho la maldad, no se ha de entender q̄ dexe de vengar como siempre, pues ningun pecado ha de quedar sin castigo, mas quiere

l. heredẽ
D. de his
quibus
m in-
dign.

1. Reg.
25.

Deuter.
32.

Ecclesiã-
stici cap.
12. im-
pijs &
peccato-
ribus red-
de vindi-
ctam cu-
stodiens
eos in die
vindi-
ctæ.

Iob. c. 35
nũc enim

LIBRO SEGUNDO

nō infert
furorē
suum neg
vleisci-
tur sce-
lus val-
de.
Eccles.
28.

Apoc.
cap. 6.

Genesis.
cap. 4.

Titulo
de manu
missis
vindi-
cta.

quiere dezir, que pudiēdo Dios acelerar su castigo se detiene para dar lugar a la enmienda. Y porque Dios quiere para sí la vengança, y el q̄ la busca por su mano la halla contra sí de la mano de Dios, como dize el Ecclesiastico, haze duda có mucha razón el lugar del Apocalypsi, dóde se dize q̄ las animas de los q̄ fuerō muertos, y estauā debaxo de los altares dauan bozes a Dios diziendo; véga Señor nuestra sangre; a lo qual se dize, q̄ la végança q̄ piden es por la ofensa contra Dios, sin q̄ en ellos pueda auer indignacion, siendo bienauenturados. Y otra exposiciō es, que sin pedir la ellos su causa del ante de Dios pedia esta vengança, dando bozes su sangre como la de Abel. Y la tercera es, que alli el vengar quiere dezir satisfazer que es termino de los Consultos en vna y en otra lengua, y se vsa tambien entre nosotros; y particularmēte el satisfazer al que estaua en seruidumbre y le hazen libre, se llama vindicar; y la vara con que le tocauan se dixo vindieta por esta razon, y no por el sieruo, que dixo Plutarcho; Y supuesto que se habla alli de los martyres cuyos huesos se costubrō poner en los altares y las yglesias por ello se llamaron martyria, con el natural desseo q̄ las almas tienen de verse acōpañadas de los cuerpos en q̄ se executarō los martyrios. Y tãbien por la razón de estar de lante de Dios, como pidiendo esta satisfacciō, y en ella la resurreccion de aquellos cuerpos se les dize que esperē vn poco hasta que se cumpla el numero de los que han de ser martyrizados como ellos.

Quando



Quando el Reyno antiguo los pendones
 por Jupiter su Rey se leuantaron
 los dioses con estrañas inuenciones
 la fiesta de la pira celebraron;
 mas de ver a Chiron con sus coplones
 relinchos y carreras se enfadaron,
 Y mas de que se diga que dio gusto
 a quien cansarse dello fuer a iusto.

EMBL. XLIX.

O Es tan

LIBRO SEGUNDO



Estan puesto en razón que los Principes honren a los buenos y los precien y estimen, que quando no lo hiziesen así perderian mucho de la estima y grandeza suya, y de su seruicio, pues la bondad y la virtud son el sustento de la lealtad que deuen los vassallos a su Rey, y por esto si el Principe diessse en hazer fauor a persona baxa y de pocos merecimientos, fuera de que se haze a si mesmo agrauio tendrian razon de agrauarse los nobles y los buenos, pues era toda la desorden possible, y de que se podia temer no buenos sucessos, y mas en un Principe moço. Y no se entiende hazer fauor quando a caso se siruiesse de alguno para entretenimiento y gusto, siendo de aquellos que saben darle con musica, o dichos discretos y sin perjuyzio, pues los que solian admitirse otros tiempos con nombre de truhanes, y chocarreros no es justo se consientan. Y si huuiere alguno de los que gustan de ser historiadores, o registro (como se dize) de quanto sucede podria aprouechar de algo si tratassen verdad, y lo mejor es, que no los aya que son peligrosos todos, pues otros entretenimientos puede auer para aliuio de las ocupaciones ordinarias de tanto cuydado y pesadumbre como tienen los Principes. El seruirse de enanos, segun Atheneo fue inuencion de los Sybaritas, que tambien tenian animales de regozijo para passar tiempo. Y quando sucediesse los Principes por algun respeto seruirse de los que auemos dicho, no se entiende se les ha de dar entrada, para que en co-

fas

*A quien
deuen fa-
uorecer
los Prin-
cipes.*

*No se ha
de admi-
tir choca-
reros.*

*Athe-
neo. lib.
12. Dim-
nosophis.*

fas de veras se atreuan a hablar, sino es que co-
 rriessen tan desventurados tiempos, como por si
 vio la ciudad de Roma, quando los Emperado-
 res se seruian de esclauos, y por no fiarse de los su-
 yos les venian a dar tanta mano, que se pudo de-
 zir alguna vez que las cabeças compradas gouer-
 nauan la cabeça del mundo, y en su voto estaua la
 vida o muerte de los que por su valor y seruicios
 de la republica tenían los mejores lugares della.
 Y fuera desta desorden q̄ entre Principes Chris-
 tianos no deue temerse, puede auer otra quando
 entre los mismos que son principales se siue el
 Principe, del que conocidamente tenia algun vi-
 cio, y mas de los que son en perjuizio de muchos,
 como seria el que no dixesse verdad, y pretēdi-
 se deshazer a otros por hazerse assi, mas quando
 no ay esto, sino solo dargusto y contento, y que se
 vea, es mas fauorecido alguno sin echarle de ver
 razones para ello, no es mucho sea ocasion para q̄
 los demas tengan disgusto. Y esto significa la fa-
 bula que se cuēta en el presente emblema dizen-
 do, que al tiempo que entro en la possessiō de los
 Reynos el Dios jupiter, y le juraron por mayor
 los demas dioses, todos ellos hizierō marauillas
 endemostracion del cōtento celebrando la fiesta
 con inuenciones nunca vistas, y particularmente
 con estremada musica donde estaua Apolo, y por
 preciarle que sabia tambien della el Centauro
 Chiron quiso hazer su fiesta como pudo, dando
 carreras por ser medio hombre, y medio cauallo,
 y con su boz disforme acompañada de los relin-

Spartia-
 no Vopi-
 sco, y o-
 tros.

Gran sal-
 ta en el q̄
 es priua-
 do.

Chiron
 musico y
 segū Ho-
 mero ma-
 estro de

LIBRO SEGUNDO

*Achiles
fue conta
do entre
los dioses
y como ve
fiere A-
ristote-
les lib. 3.
Ethicor.
ad Eude-
mum, cõ
ser in-
mortal
desseo
morirse
del dolor
de vna
herida.*

*Plinio li.
7. c. 56.
dize in-
uento la
medicina
de las yer-
uas.*

chos; de quando en quando cátaua versos hechos a su talle, de que no podian gustar los que en arte y en ingenio se auian señalado tanto, y aunque de esta delcompostura se ofendieron, y como se dize se enfadaron, mucho mas se sintieron de que pareciessse auia dado gusto a Iupiter, y dissimulando con los demas solo lleuassse las gracias el que me nos las merecia, en que se ve lo que auemos dicho, y que en aquello que es solo gusto de señores algunas vezes no se ha de buscar razon, y donde no se alcança se puede pésar, que sino es dicha que deue ser alguna propiedad oculta. Y en lo q̃ toca al Chiron de quien dezimos se enfadarõ los dioses por su musica, no contradize que le ayan contado entre los que sabian mucho della, y por esso auer sido maestro de Achiles, porq̃ respeto de lo que era la musica delos dioses era desgraciado quanto el podia saber, a quien es verdad q̃ entre los hombres tuuierõ por diestro aprouechandose de la musica para curar enfermedades, siendo cosa cierta que aprouecha mucho en las que nacen de alguna pasiõ del animo, y por auer sido grã medico, pues enseñõ a Esculapio, y auer curado las enfermedades de los animales se le dio figura tan disforme, y tambien por auer habitado en los campos mucho tiempo para alcançar el conocimiento de las yeruas. Y finalmente se le dio esta figura de medio cauallo por la presteza q̃ han de tener los medicos, no solo en el remedio de las enfermedades, sino en preuenirlas antes que vengan.

Suele



Suele olvidar el triumpho y la victoria
 las armas mismas con que fue ganada,
 y pierde (no sin daño) la memoria
 del arte militar exercitada:
 mas quien pretende adelantar su gloria
 jamas del cinto se quito la espada,
 Y si descanso la vitoria pide
 siempre la pone donde no se oluide.

EMBL. L. O 3 A me

LIBRO SEGUNDO

*Deuēpre
ciarse de
los libros
los q̄han
estudia-
do.*

*Dicho ad
mirable
del Presi-
dente.*

*Ordē que
tenia en
estudiar
con todas
sus ocu-
paciones.*

A Me parecido siempre tan mal el no pre-
ciarfe de los libros los que han estudia-
do, y vienen a tener honrosos lugares
por ellos que me dan sospecha les de-
uen poco; y si fuesse verdad que la industria y la
ventura tenian parte en esto, podria determi-
narme, mas auralfe de quedar, para que cada vno
por lo que viere y entendiere lo juzgue. Y lo que
sè de quien en este siglo con tanta virtud y letras
se señalo, quanto sus escritos darā siempre testi-
monio, que fue el Presidente don Diego de Co-
uarruias y Leyua mi tio, es razon lo cuente, por
que passo asì, que siendo promovido a la Presi-
dencia de España, y tratando de mudar su casa le
dixo vn criado suyo, que los libros se podiā estar
donde los tenia, pues y alas ocupaciones no le da-
rian lugar a poder leer en ellos; y respondio. No
quiera Dios q̄ yo dexe compañía de tantos años,
y que tanta honra me ha hecho. Y con ser asì que
las ocupaciones fueron conformes al lugar que
tenia, y al credito que auia ganado con su Princi-
pe, para feruirse dela a todas horas, y en todas oca-
siones, jamas dexo passar dia en que no estudias-
se en tres estudios diferētes, repartiendo en ellos
el poco o mucho tiēpo que para aquello tenia.
Y si en todo lo demas fue raro exēplo para los q̄
professan virtud y letras, no es de tener en me-
nos lo q̄ en esto enseñaua a todos, pues se juntaua
con el cuydado y desseo de saber la poca confian-
ça que han de tener los que mucho sabē, para que
en los consejos de los Principes, y en la adminis-

tracion

tracion de la justicia estudien de nuevo si fuere
menester lo que tienen muy sabido. Y por lo me-
nos esten a punto para dar razon de lo que dixe-
ren lo que no se puede hazer sin libros, y mas en
nuestra facultad. Y es admirable comparacion la
de las armas cō que vemos se pelea, y se ganan las
vitorias, en que todos juzgaran a mucho descuy-
do, y que puede ser dañoso olvidar las armas y el
exercicio dellas, pues ninguna paz ay tan segura
que no pueda de muchas maneras turbarse, y siem-
pre las armas son menester, pues la espada en la
cinta sin duda defiende mas al hōbre, que quādo
le defiēde desnuda por mas vezes que aquesto le
acōtezca. Y de aqui vino q̄ la espada y la cinta an-
duiessen juntas, como se entiēde de los lugares
de los Consultos, y de los Emperadores en sus le-
yes, en que tratan de los soldados a quien desce-
ñir tenian por grā castigo y afrenta pues era des-
componerlos, porque quitádoles el cinto les qui-
tauan las armas. Y pues el cingulo y la zona es to-
do vno, bien se entēdera quan en cuydado anda-
ria la espada asida della, como si agora anduies-
se la bolsa colgada del espada. Y esto es porque la
zona en realidad seruia de bolsa; y no como hasta
agora los muy curiosos entendian, si no de la ma-
nera q̄ si en vna sobrevayna de espada ancha pu-
siessemos el dinero, y despues nos ciñessemos cō
ella. Y esto se prueua bien por vn lugar de san Hie-
ronymo en el libro de las vestiduras del sacerdo-
te, donde hablando de la zona dize, que era a imi-
tacion del pellejo de la culebra quando ha desnu-

Los li-
bros y las
armas
son de v-
na mane-
ra.

l. fin. vbi
de ratio-
ci. agi o-
porteat
cū alijs.

D. Hie-
ronymus
de vesti-
bus sacer-

LIBRO SEGUNDO

dotalibus
vbi agit
de Zona.
Matth.
10.
Marci.
7.
l. vestis
de auro
et argen
te legato.

De esta
cinta di-
xo Da-
uid, sicut
Zona qua
semper
praecepi-
tur Psal.
108.

Frexo de
espada en
cinta vi-
lla en Por-
tugal.

dado la vegez, y prueuase por dos versos de Mar-
cial, donde en nombre de la zona dize, muy lar-
ga soy agora, y si cō el dulce peso fuere ensancha-
da, entonces te parecere que soy corta, y desta ma-
nera venimos a entender lo que en el Euangelio
se dize del dinero en la cinta, y lo que el otro Em-
perador dixo, que el soldado auia de tener el di-
nero en la cinta, y no en el bodegon, tambien ay
desto mencion en los Digestos, y se ha de enten-
der de la misma manera. Siendo pues la cinta y la
espada tan hermanas, para que se entienda que si
se dexan no es para olvidarse, aunq̃ sea en el tiem-
po de mucha seguridad se pinto la espada colga-
da cō su cinta de vn arbol conel mote. VICTO-
RIA PARTA, que quiere dezir, alcançada vi-
toria, porque en aquel tiempo solo el buen solda-
do tiene licencia de descenirse, de manera que no
se oluide de su profesion, y que las armas no las
arroje, sino que las cuelgue donde esten a mano y
a vista de otros. Y a esta imaginacion ayudo auer
visto por armas de vna villa en Portugal esta figu-
ra, y segun el buen concepto que siempre tuue de
los ingenios y nobleza de aquel Reyno me pare-
cio tenia proposito de buenos pensamientos co-
mo siempre los tuuieron, y es razon que de nuevo
los tēgan allegados a Principe tan poderoso que
con su amparo sustente la honrra y grandeza de
vn Reyno que tan estendido estaua en fama y
en señorio, auiendo por si descubierto y
conquistado tanta parte del nuevo
mundo.

Fin

FIN DEL LIBRO
segundo de las Emblemas

Morales. Hecho por Don Iuan de Horozco
y Couarruuias, Arcediano de Cuellar,
en la santa Yglesia de
Segouia.

FIN DEL LIBRO

Segundo de las Emblemas

Morales. Hecho por Don Juan de Horozco
 y Gouarunias, Arceobispo de Cuenca,
 en la Santa Yglesia de
 Segovia.

LIBRO
Tercero de las Emble
mas Morales. Hecho por D^o Iuan
de Horozco y Couarruuias, Ar-
cediano de Cuellar, en la
Santa Yglesia de
Segouia.



L I B R O
Tercero de las Emble
mas Morales. Hecho por Dō Juan
de Horozco y Comanillas, Ar
cediano de Guethar, en la
Santa Yglesia de
Segovia.





El coraçon en alto leuantado
 sobre el peñasco que la mitra tiene
 seran la insignia propia del Prelado,
 pues aunq̃ mas ṽetisque, llueua y truene
 como atalaya y guarda del ganado
 velar y desvelarse le conuiene,
 Y del que goza en premio eterna gloria
 adornara su empresa la memoria.

EMBL. I.

La me-



LIBRO TERCERO

*Ego dormio & cor meum
vigilat.
Cantic.
cap. 5.*

*Obispo
en Griego
que significa.*

*Descuydo de los
Compiladores del
Codigo.*

LA presente emblema pone delante a los Prelados, la obligacion que tienen de asistir con cuydado en el gouierno de sus ouejas, significando esto el coraçon leuanto en alto, q no solo denota el trato cō Dios, y la cōtemplacion que tan propia es de aquellos a quie Dios puso en su lugar, mas tambien significalo q fue na la letra tomada de los cātares, y son palabras del Espiritu santo q en persona de su Yglesia nos dize su cuydado, y asistencia en ella, y esta figura seacōpa ña de la insignia de los Prelados, q muestra en la forma de la luna la alteza misma que auemos dicho de la contemplacion, y esta se pone sobre el peñasco leuantado, para denotar el oficio cōforme a lo que significa el nombre de Obispo, pues en Griego quiere dezir atalaya. Y es denotar que entre los Athenienses auia vna manera de juezes que se dezian asisi, a cuyo cargo estaua visitar la republica, para que no huuiesse engaño en las cosas que por peso y medida se vendian, como entre nosotros se llaman en vnas partes Fieles, y en otras con nombre arabigo Almotacenes, que son los que entre los Romanos se llamaron Ediles. Y porque del nombre Griego tambien algunas vezes se aprouechauan los Romanos, como luego veremos, sucedio vn notable descuydo en los Compiladores del Codigo de Iustiniano, que hallando vna ley de los Emperadores Valēte, y Valentiniano, dirigida a Iuliano Cōde del Oriente en q se trataua, que los Obispos Christianos tuuiesse cuenta que los q negociauan com

prando

prando para la casa Imperial, no excediessen de lo que auian menester en perjuizio de los pobres, pusieron esta ley por primera en el titulo de la Episcopal audiencia, y siendo como es tã ageno de los Prelados el atender a cosas tan diferentes de la profesion suya tuuieron ocasion los que escriuen sobre aquella ley en no cõcertarse, porque vnos enmiendan la letra teniendola por viciosa, y otros la interpretan como puedẽ, no sin agrauio de la autoridad de los Obispos haziẽdolos demasiado de humildes. Y llanamẽte se ha de entender, no de los Prelados sino de los oficiales que auemos dicho se vsaron en Athenas, y conseruariã el nombre antiguo en el Oriente donde se hablaua de ordinario el Griego, aunque en los rescritos de los Principes, y en las sentencias se vsaua tambien el Latin. Destos oficiales llamados Obispos se trata en los Digestos en la ley final en el titulo de los oficios y honras, donde se dice, que los Obispos son los que presiden en el pan, y en las demas cosas que se venden, del qual oficio hizo mencion Suydas, y del lo refieren muchos, y segun esto no podemos dexar de aduertir y considerar la grãdeza de Dios, que en las cosas humildes se manifesta, pues auiendo sujetado el mundo por sus Apostoles con esta humildad, no quiso que con los titulos que tuuiesen por entonces representassen la Magestad y grandeza que agora tienen. Esta empresa puse yo en vn libro que tenia dellas el Presidente don Diego de Couarrunias y Leyua mi tio, pareciendome conformaua cõ el cuydado que ver-

*l. 1. C. de
Episcopa
le audien
tia.*

*l. final.
D. demu
neribus
& hono
ribus.*

dadera-

LIBRO TERCERO

Falta ordinaria en las empresas q̄ suelen verse.

Virtudes señaladas del presidente.

daderamente tenia, de que fuy tan cercano testigo con la merced que me hizo; y aúque la admitio con la buena gracia que tenia, me dixo que nunca auia tratado de escoger empresa por lo que via en otras, y era, que vnas eran demasiadas, y otras muy humildes, y que dezian poco, o ninguna cosa. Tuuo entre las demas virtudes de que Dios le doto gran humildad, y notable modestia y afabilidad, junto con tener en sí admirable compostura y santa grauedad con que juntamente era amado y venerado de todos, y tan honrado y fauorecido de su Principe como su bondad y sus seruicios merecian, con que podemos piadosamente creer está gozando de Dios, con grandes ventajas de gloria, auiedole en su Yglesia hecho Prelado y Maestro, tan grã Principe, y lo que mas es, tan sobrio, tan humilde y tan casto que se puede entender le doblo Dios las coronas que en el cielo tiene aparejadas a los suyos. Para entrada y buen principio deste tercero libro de nuestras emblemas morales, no se escusaua lo que se ha dicho en la presente, que sirue de continuar la dedicacion a la buena memoria de tan insigne Prelado, y de poner delante en los ojos de todos el raro exé de sus grandes virtudes, entre tanto q̄ ordena Dios aya quien escriua su vida tan cumplidamente como seria razon auiendo en ella tantas cosas dignas de perpetua memoria.



Dos



*Dos vasijas que veys aqui pintadas
 la vna dellas llena otra vazia
 sabed que estan a cargo de las hadas
 que el bien y mal reparten noche y dia,
 el bien que es poco dan acucharadas,
 y del mal no ay medida ni la auria,
 Mandan se sufra el mal y por medida
 se goze el bien que puede dar la vida.*

EMBL. II.

P

Home-

LIBRO TERCERO

*Homero
libro fi-
nal de su
Iliada.*

*Phila-
stro libro
de heresi-
bus in
principio
y otros.*

Homero en el libro vltimo de su Iliada di-
ze, q̃ Jupiter tiene a las puertas del cie-
lo dos vasisas grandes, vna de biẽ, y otra
de mal, y q̃ va repartiendo y dādo a vno
miserias y trabajos, y a otro prosperidades y ri-
quezas, y a otros les da mezclados los suceſſos; En
que se dio a entender debaxo desta fiction la ver-
dad muy llana y aueriguada, aunque de muchos
vn tiempo desconocida, y es, q̃ los bienes y pro-
speridades desta vida no vienen a caſo, ſino de ma-
no de Dios, como Señor vniuerſal de todo, y de
quien ha de venir el verdadero bien, y la verdade-
ra prosperidad, y ni mas ni menos es Dios de cu-
ya mano vienen los trabajos que llaman males, y
lo ſon de pena ſolamente, en que algunos ſin pro-
poſito repararon, pareciendoles que era coſa in-
digna de Dios y de ſu bondad y grandeza, aſſigir
con miserias y trabajos las gentes, y por eſto ſin-
gieron dos principios, vno del bien, y otro del
mal, conforme a la heregia del maluado Cerdon
y los que le ſiguieron, no entendiendo la diferen-
cia del mal de culpa, el qual de ningun buen prin-
cipio pudo nacer, y en que ſolo el hombre por ſu
deſventura y miseria es autor; mas el que llama-
mos mal, aunque impropriamente ſiendolo de pe-
na es bien, porque ſe ordena para nueſtro bien
y Dios como padre vniuerſal nueſtro nos exerci-
ta en el para caſtigo de nueſtros exceſſos, o para
ocaſiõ de mas merecer; como es en los buenos y
ſantos, y por eſto el trabajo ſe dize mano de Dios
en la Eſcritura diuina, como en otra parte aue-

mos

mos dicho, donde también advertimos que hablado Dios por el Profeta Ezequiel del bien y del mal y desengañando a los que pensaban que el mal de pena no venia de su mano, no solo dize que haze el mal, sino que le cria, y como cosa tan inmediata a su infinito poder, no se encomienda a las segundas causas, y así dize; Yo soy el Señor que hago la paz, y crío el mal, atribuyendo el termino, hazer que puede ser por otras manos a lo que es el bien que debajo del nombre de paz se entiende, y por tan suyo se tiene, y a la pena y trabajo que es el mal, y tan ageno parecia del, esse dize que cria; Y no solo en este lugar nos enseña esta verdad, sino en otros muchos en especial en aquel tan sabido de Amos. Si aura mal en la ciudad que Dios no aya hecho? Siendo pues tan llana verdad esta, gran fuerza tiene contra los que llevan sin paciencia los trabajos, el argumento de Iob, si recibimos de mano de Dios los bienes, porque no sufriremos los males? donde se ve que al bien se dize recibir, porque no solo le admitimos, mas a penas se descubre quando nos adelantamos, y le salimos a recibir, y el mal no parece que le aguardamos, ni ay paciencia para sufrirle; y esto es lo que en el presente emblema se encarga y a monesta, pues de otra manera el bien no se puede gozar, sino es deteniéndose, ni el mal se puede llevar sino es sufriendose. Y por esto se dize que el bien es poco, como lo es todo lo desta vida, y pues se da tan medido, por medida se ha de gozar para que dure, mas el trabajo de que tan llena esta la vida, solo con buen animo se puede

Ezequiel.

cap. 45.

ego Dominus faciens pacem & creans malum.

Amos.

c. 3. Si erit malum in civitate quod non fecerit Dominus?

Iob. c. 2.

si bona suscepimus à Deo, &c.

LIBRO SEGUNDO

Sapientia
8.

Plato in
Gorgia.

Aristo.
de mundo

ad Alex-
xand. in

fine.
D. Au-

de ciuit.
Dei. lib.

5. c. 8.
D. Tho.

1. par. q.
117.

Ex diuo
Auguf.

vbi fup.

lleuar, y este le dá Dios quando se conoce que to-
do viene de su mano, y conforme a su diuina pro-
uidencia, que sin poner necefsidad en las cosas
obra en el mundo con gran fabiduria, y dispone
con grã fuauidad las cosas como la Salomón di-
ze, para defengañar cõ el termino desta fuauidad
lo que en el mundo se pensaua de la fuerça ineni-
table del hado; de la qual Platon, y muchos de los
Philosophos, en especial Aristoteles en el libro
de mundo ad Alexandrum conocieron fer la di-
uina disposicion sin auer otro hado ni fortuna; y
san Augustin refiere por conclusion de los Stoy-
cos fer la conexion de las causas como estan suje-
tas a la voluntad diuina lo que llamauan hado, y
que aunque sea verdad se niega el termino de dõ
de santo Thomas cõ su claridad de ingenio y ad-
mirable dotrina dixo, que todas las cosas que se
hazen aca en lo inferior estan sujetas a la diuina
prouidencia, como ordenadas por ella; y que to-
do lo que se haze por accidente, o en las cosas na-
turales o en las humanas, se reduce a alguna cau-
sa pre ordinante, que es la prouidencia de Dios,
mas que no vsan los Doctores deste nombre ha-
do aunque se entienda por esto, por auer sido da-
do este nombre a la disposicion de las estrellas, de
aquellos que creyeron influyan necefsariamete.
Y porque el nombre de hadas recibio el vulgo en
sus cõsejas, sin q̃ nadie crea q̃ las ay se sufrio po-
nerle en lugar del termino desterrado hablãdo cõ
la licencia q̃ tienela poesia, sujetãdonos en esto
y en todo a la verdad Catolica q̃ professamos.



La vanidad que en todo el mundo mora
 y en lo mas principal quiere su asieto
 vna gran summa dizen que a tesora
 con lo mucho que gana en vn momento
 con vn molino que aunque sea a deshora
 quanto quistieren muele con el viento,
 Y a fama desto los caminos llenos
 vā todos a moler qual mas qual menos.

EMBL. III.

P. 3

De



LIBRO TERCERO



E tres maneras se dize vanidad en la sagrada Escritura, y primeramente se dize assi la corrupcion y mudança a que estan sujetas todas las cosas compuestas, confor-

*Paulus
ad Roma
nos. 8.*

*Vanitati
creatura
subiecta
est.*

*Marci
ultimo.
Iob. 14.*

*Homo
vanitati
similis fa
ctus est.
Psalm.
143.*

*Eccles.
1. Vani
tas vani
tatum.
Ec.*

me a lo que san Pablo dixo a los Romanos toda criatura esta sujeta a vanidad, y aunque esto se diga en general de lo que auemos dicho, en particular se dize del hombre, como interpretan los santos llamandose en este lugar, y en el Euangelio de san Marcos toda criatura, porque de todas participa siendo vn mundo abreviado, y llamado assi, y que esté sujeto a esta mudança está claro pues oy es, y mañana no, como dixo el santo Iob, y nunca en vn estado permanece. Dizese lo segundo vanidad lo q es contrario a la verdad y al ser, y desta se entiende el lugar de David, donde dize que el hombre es hecho semejante a la vanidad; y en el Hebreo se dize semejante a la nada, y alli san Augustin dixo maravillosamente, que siendo el hombre hecho a semejança de Dios que es la verdad y el ser vniuersal, pecando se hizo semejante a la vanidad. Lo tercero es vanidad lo que respeto de otra cosa vale poco, y es de poca consideracion, y de ningun momento, y desta manera el sapientissimo Rey Salomon, como quien sabia tanto y estava tan defengañado del mundo, y de quanto ay en el, dixo aquellas sabidas palabras, vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Mas es de considerar que siendo todo lo que es natural bueno, y no siendo malo todo lo que se haze en el mundo, parece rezia cosa nos diga Salomon

que

que todo es vanidad, mas esto se ha de entēder ref-
peto de lo que el hombre ha menester para su satisf-
facion, q̄ todas las cosas en siendo criadas hallaron
su fin, y por esso fueron muy buenas, mas el hōbre
ha menester buscarle y no le hallara en todo lo cria-
do, q̄ todo es vanidad, por q̄ ningun cosa le hinche
ni satisfaze sino es Dios, q̄ solo puede por auer sido
el hōbre como si dixesemos cortado ala medida de
Dios. Mire el hombre y considere todo lo criado,
y en su imaginacion hagase dueño y señor de todo,
y junto cō esto cōsidere se sin Dios, y vera de la ma-
nera que se halla; y esta misma cuenta puede hazer
si se imaginasse con las hazañas de quantos varones
ilustres tuuo el mundo, y que no huuiesse exerci-
cio de virtud en que no estuuiesse muy adelante; si
esto es posible hazerse sin Dios, que seria sino va-
nidad? y por esto quanto vno hiziere a fin que no
sea Dios, queriendo para si honra, estima, y alaban-
ça en el mundo, vanidad es y gloria vana, vana y
sin prouecho. Aparta Señor mis ojos porque no
vean la vanidad, dize Dauid; y esto es para que no
mire a la vanidad en el bien que hiziere, como alli
explica san Augustin. Este vicio es tan señalado en
tre todos los vicios que si los demas hazen guerra a
los malos, este la haze a los buenos, y tienen tanto
que hazer en defenderse del, que apenas estan se-
guros, porque todos los otros en venciendo los se-
dan por vencidos, mas este vicio es de manera que
aun despues de vencido suele vencer. Y así dixo
san Gregorio en los Morales, debaxo del enemigo

Genes.
cap. i. Vi-
dit Deus
cuncta
que fecer-
at, &c.

psalm.
118. in
Auerco
oculos
meos ne
videant
vanita-
tem, &c.

LIBRO TERCERO

Plutar-
chus in
Crasso
& alij.

D. Hie-
ronymus
ad Nepo-
tianum.

Qui lo-
tus est
non indi-
get nisi
ut pedes
lauet.
Ioannis.
13.

a quien derriba muere el q se gloria de la culpa en q venciendola no cayo. De los Parthos se dize, que quando los lleuan de vencida hazen mas daño, por que estan acostumbrados a vsar de los arcos quando van huyendo. Al fin es de manera este vicio que si otros se vencen peleado, y de alguno se dize que huyendo se ha de vencer, deste a penas parece que se puede huyr por ser tan sutil, que por donde quiera que halle lugar se entra, y solo se remedia con tener siempre delante el fin que auemos de pretéder, y pedir la prudencia y discrecion que para regirnos es menester. San Hieronymo escriuiendo a Nepotiano dize; No quieras parecer demasiado de religioso, ni mas humilde de lo q es menester, porque huyendo de la vanagloria toparas con ella. Desta vanagloria se cuentan siete hijas, y para lo que tratamos la jactancia es gran persona, que debaxo de dezir verdad quiere que no se trate de otra cosa, y como esto nace del amor propio quieren hazer algunos tanta estima de sus cosas, q hazen mas recuerdo dellas de lo q conuiene. Y porque sucede en los muy reformados mostrar que haze caso de honras, linage, o habilidad y letras, con vn poco desta vanidad se dize tocar a todos por entéderse en este proposito que ay algunas faltas de las q son tan faciles q no estoruan la gracia, y son como el poluo en los pies de los q estan lauados, y asi no es incoueniente se diga q desta manera le alcãça alguna parte al q menos, y creo q con esto queda declarada nuestra emblema, y se podra dar lugar a la que se sigue.

no impo

p q

Que



Que no podra pensar vn pensamiento
 di quella mente altiera a cui natura
 dio vn leuâtado y claro entēdimiēto
 qual il ciel chiaro senza nube obscura?
 que no? si sobre honroso nacimiento,
 virtù risplende nobiltà sicura,
 Pues no pudo dar mas ni ser mas franca?
 pēsier auança (hoyme) fortuna manca.

EMBL. IIII.

P

L a

LIBRO TERCERO

LA presente emblema se ordenò en gracia de cierta persona que auia escogido el mote con la rueda quebrada y pidiéndose glossasse por amistad, y por el buen concepto que en qualquier animo generoso ofrecetán honrado blason, se añadió en la figura el Pensier, aunque tiene dificultad en pintarse sin colores, y huuo de glossarse con vn verso Español, y otro Italiano, siendo el mote en aquella lengua que en la nuestra quiere dezir, el pensamiento sobra y la fortuna falta, y dando la razon desto se dize del ingenio, y nobleza, y lo que siempre importa mas, de la virtud, con que se puede entender se mostrara el animo de quien tenia buenos pensamientos para emplearse en cosas de estima y gloria si las ocasiones se huuieran ofrecido, y la fuerte y su poca dicha no las huuiera desviado. Y en esto que llamamos buenos pensamientos se ha de entender lo que dio nombre a la virtud, que en Latin se dize de la grádeza de animo, y en el Griego se dixo del pensar grandes cosas, en que se entiende que han de ser conformes a la profcsion de cada vno, y ordenadas cò la razon, y assí no es mucho que quien se hallasse con nobleza y con ingenio, y con el desseo en la virtud que los buenos todos han de tener le pareciesse que le faltaua en que mostrarse, si es assí que su poca dicha le tuuiesse impedido, y por ventura despedido, de que no es justo se despida quien pretendiere hazer siempre lo que deue, y mas hallándose con las partes q̄ auemos dicho, en que deue

tener

*Pensier
auanza
fortuna
manca.*

*Magna-
nimitas
qua
Megalo-
phroni.
inter ce-
teras vir-
tutes e-
minet
Arist.
lib. 3.
Ethico-
rum ad
Eudemu*

tener el primer lugar la virtud a quien llamamos nobleza segura por ser propia, y que no puede tener duda, ni tiene necesidad de otra prueva mas de la que hizo de si, y aunque muchos sin ser nobles de su nacimiento lo han sido por la virtud, ninguno sin ser virtuoso lo ha sido por la nobleza por mas que tuuiesse, antes los que siendo de su nacimiento nobles no lo muestran en su vida y costumbres tienen contra si la obligacion con que nacieron a ser buenos, y el auer de ser conocidos y estimados por lo que son, y no por lo que auian de ser, y por esto con mucha razon son tenidos en poco y despreciados, no solo de sus yguales, sino de los demas todos. Llamase tãbien la virtud nobleza segura que quiere dezir cierta, porque la verdadera nobleza es la que se alcanza con la virtud, y si el ser noble fuera como dicen solo no ser vil, bastara solo no ser vno ruyn, ni hazer vilezas; mas quiẽ nos enseño que nos apartassemos del mal, y que hiziessemos biẽ nos mostrò claro en que consistia la virtud, y por el configuiente la nobleza, porque no solo no se han de hazer cosas viles y malas, mas es menester que se hagan cosas buenas, quales entre nosotros se solian dezir hechos granados a la semejaça del grano que llega a fazon, como han de llegar los hechos de virtud, para que apruechẽ y se estimen. Y aunque semejantes motes se suelẽ recebir mal, por lo que parece que tienen de estimacion propia quando siruen de recuerdo, y de poner algun animo se han de admitir, como en caso q̃ alguno se pue-

*Nobleza
sin vir-
tud es in-
famia y
deshõra.*

*Diuerse
à malo et
fac bonũ.
Psal. 33.*

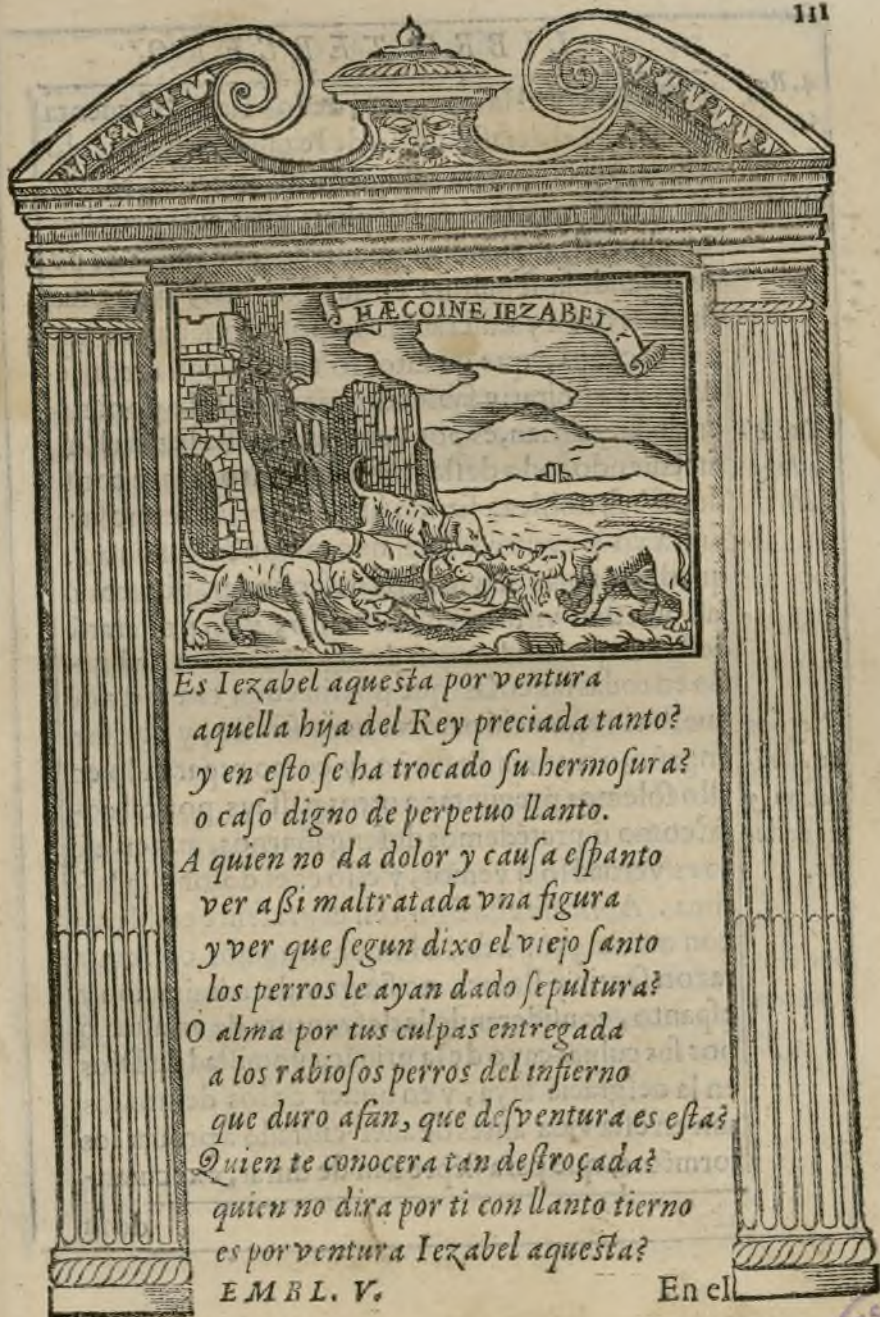
LIBRO TERCERO

Qual se-
ria afren-
tosa de-
manda.

Inuena-
lis nos te
facimus
fortuna
deam coe-
loq; loca-
mus.

se pueda quejar de su corta fortuna bien es, que si quiera se consuele con sus buenos pensamientos, pues en caso que se trocasse su fuerte esto mismo le obligaua a tener mas cuydado en hazer lo que deuia, y cumplir los buenos desseos que siempre auia tenido, pues de otra manera seria afrentosa demanda si por algun camino la fortuna le pidiese la palabra, como en realidad se la pide principalmente su conciencia, y el auerla publicado con semejantes empresas. Y entre tanto que esta fuerte sucede, o no lo q haze al caso es, procurar cada vno hazer lo q deue, y dexarse en las manos de Dios, pues todo està sujeto a su diuina voluntad confesando en esto lo que nos enseña la Fè, y lo q la razon pudo mostrar a los que sin Fè conocieron no tener algun poder la que se llama fortuna, por mas que el vulgo la aya engrandecido, pues lo que respeto de nosotros es caso, respeto de la ordenacion de Dios no lo es, sino efeto de su diuina prouidencia con que todo lo gouierua y rige con inmensa y eterna sabiduria. Y con lo dicho se aura de concludir la explicacion de nuestra emblema hecha de lo q siruio de empresa en otro, y aunque la obligacion de amistad daua licencia a explicar la mas en particular diziendo lo que sin lisonja podia serà escusado por auer pretendido en semejantes ocasiones escusar lo mismo con personas de quien con justos respetos se pudiera tratar.





Es Iezabel aquesta por ventura
 aquella hija del Rey preciada tanto?
 y en esto se ha trocado su hermosura?
 o caso digno de perpetuo llanto.
 A quien no da dolor y causa espanto
 ver asì maltratada vna figura
 y ver que segun dixo el viejo santo
 los perros le ayan dado sepultura?
 O alma por tus culpas entregada
 a los rabiosos perros del infierno
 que duro asan, que desventura es esta?
 Quien te conocera tan destrozada?
 quien no dira por ti con llanto tierno
 es por ventura Iezabel aquesta?

EMBL. V.

En el

LIBRO TERCERO

4. Reg.
cap. 9.
3. Reg.
c. 21.



En el libro quarto de los Reyes se cuenta el desastrado fin de Iezabel ordenandolo Dios para castigo de sus excessos, conforme a lo q̄ el Propheta Elias auia prophetizado della diziendo, que auia de ser comida de perros dandola sepultura en sus cuerpos, y que sus huesos della y miserables despojos quedarian tan destrozados, que quantos lo viesſen con razon se auian de admirar; y sabiendo que era ella lo pondria en duda, y dirian, es por ventura aquesta Iezabel? Y sucediendo todo desta manera quanto mas se considerasse su nobleza siendo hija de Rey, su hermosura su atavio y curiosidad de que tampoco rastro auia quedado, tanto mas se haria desconocer, por mas q̄ la huuiessen visto caer de lo alto, y en poderarle della los que asſi la auian desfigurado. Y es ordinario en todas las cosas que nos suceden tan fuera de nuestra imaginaciō parecer impossibles, y que son engaño, o manera de sueño; y como reparando en ello solemos preguntar a otros passays por tal cosa? como q̄ pretendemos desengañarnos, mas en efecto es verdad lo q̄ vemos, y esto es el dolor y la lastima. Aplicase esta figura en el presente emblema con mucha propiedad a lo que deuemos con tanta razon sentir y llorar, no sin grande admiracion y espanto, considerando la desventura de vn alma q̄ por sus culpas cayo de la priuac̃a y amistad de Dios en la desgracia suya, y en poder de los demonios aun en esta vida antes de auer entrado a prouar los tormetos, que para siēpre han de durar, executan-

*Hac ci-
ne Iezabel?*

*Pregūta
de admi-
racion y
no de du-
da.*

do su

do su rabia los ministros de la ira de Dios, hechos verdaderamente rabiosos perros. Y quanto mas se confiera la grãdeza de vn alma quãdo esta en gracia de Dios, q̃ puede llamarse hija de Rey, y esposa de Rey enriquecida y ataviada de admirables joyas, y ella por si hermosa y agradable a los ojos de Dios, tanto mas espãta q̃ de todo esto la aya derribado la culpa y la aya hecho esclaua y sujeta a los esclauos. Y de tal manera se troco su hermosura y lindeza q̃ podrã dezir los demonios a cada vno de los que vinieren a su poder aquellas palabras de Esayas. Herido estas como nosotros, y hecho eres ya nuestro semejante, y aunque alli se trata del Rey de Syria ala letra, y de su gran podera quien Dios derribo, y se introduzen los gigantes y Principes de la tierra, que le reciben desta manera, por la muerte con q̃ es y gual a los demas, muy a la clara se dà a entender debaxo desto la cayda del alma cõ la muerte que para siem ha de durar, en compaña de los gigãtes derribados del cielo, pues la que antes era a semejança de Dios, ya es hecha semejante a los demonios, y de aqui se entiende que quãdo el Propheta Hieremias lloraua con tantas lastimas los castigos de Dios, que con tanto rigor se auian de executar en su pueblo, no solo sentia lo q̃ tan ala letra vio cumplido el mudo, sino lo de mas q̃ en ello se figuraua q̃ no niẽos ala letra lo vee cõplido el cielo, y la cõsideraciõ y doctrina de los santos nos enseñan, quãdo dezia, y este es aql color del oro q̃ assi se ha escurecido y mudado? y estos son los cabellos q̃ cõparados ala blãcura

de la

*Cayda
del alma
que esta
en gra
cia de
Dios.*

*Esaias.
cap. 14.
Vulnera
tus es si
cut &
nos. &c.*

*Hierem.
in Thre.
cap. 4.
Quomo
do obscu
ratũ est
aurum.
&c.*

LIBRO SEGUNDO

Deebore

Plinius.

lib. 8. c.

3.

*Costum-
bre anti-
gua.*

Arato.

y refiere

lo san Pa-

blo. A-

ctuum.

17.

S. Leon

agnosce

Christia

ne digni-

tate tua.

&c.

de la nieue por la limpieza conforme a la usada Phra-
sis, y no porq̃ fuessen blācos que antes los alaba de
rubios, y assi los dize rubicundos mas que el anti-
guo marfil, porque cō el tiempo se pone roxo que
tira al oro. Y finalmente delos que por auer venido
a poder de sus enemigos estan desfigurados se vie-
ne a dezir que sus rostros se han buuelto mas negros
que el carbon, y que en las plaças no los han cono-
cido acudiendo en esto a la costūbre que ay, y siem-
pre se entiende que la huuo de llevar a las plaças a
los que se hallan muertos en los caminos, para que
los conozcan, y algunas vezes estan destrozados,
de manera que no ay quien pueda conocerlos, y
porque desta suerte viene a estar el alma que por su
culpa Cayo del estado de la gracia, cōuiene que en
esta vida se conozca, para que en la otra no se vea, y
como se dize se deslee, viéndose de manera que a pe-
nas ella misma se pueda conozer. Y assi como en el
hōbre ay dos partes, vna que participa de la tierra
con q̃ tiene algo de los demas animales, y otra que
participa del cielo con que tiene parentesco con
Dios, como dixo el poeta Griego, assi tambien el
conocimiēto del hombre ha de ser de dos maneras
vna para humillarse y tratar de sus cosas cō mucha
modestia, y otra para estimar su nobleza quanto a
no hazer cosa indeuida, lo qual deue cōsiderar con
mas veras qualquier alma Christiana y temerosa de
Dios, teniendo siempre delāte el exemplo que
en la presente emblema se nos ha
propuesto.

Si el



Si el Ethna en binas llamas se deshaze
 abrasandole el fuego noche y dia
 y a si mismo y no a otro daño haze
 tal es el fuego que la embidia cria,
 en quien el bien ageno a si desplace
 que le quita el contento y alegria,
 Castigo que el se toma por su mano
 qual no inuentara el mas cruel tyrano.

EMBL. VI.

Entre



LIBRO TERCERO

*Volcanes
dos seña-
lados.
Vesuvio
monte.*

*Author
C. Pli-
nius in
epist. ad
Tacitū.*

*Ethna, o
Mongibel
en Sici-
lia.*

*Embidia
qual es.*



Ntre las cosas grandes con que la natu-
raleza se haze marauillosa, es vna el fue-
go que se vees salir de los que se llaman
Volcanes del nombre de aquel dios fin-
gido que a Iupiter aparejaua sus rayos. Yaunque
ay muchos, son dos los señalados, el vno en el mō-
te Vesuvio, que es en la Campania junto a Nola
que a tiempos se muestra, dōde por ser curioso en
querer aueriguar de cerca lo que era, perecio Pli-
nio autor dela natural historia, pudiendo desde le-
jos entenderlo, o passar por lo que se dezia, co-
mo por otras cosas, que sin aueriguarlas mucho
(como es la fama) pretendio se creyessen. El
segundo es el monte Ethna en Sicilia, que todos
saben se dize Mongibel, y perpetuamente esta ar-
diendo, de manera que algunas vezes (como tam-
bien es notorio) suele reuerterse el fuego, y sa-
lir rios de llamas que hasta las aguas del mar han
corrido. Y la razon desto muy conocida es, por
los grandes mineros que en el vno y otro monte
se crian de la piedra çufre, con que encendiendo
se las exhalaciones que por aquellas aberturas sa-
len de la tierra, donde la copia es grande como
en el monte Ethna, se muestran siempre ardiendo
en llamas, y donde no es tanto se parecen a tiem-
pos, como en el otro monte. Y porque ninguna co-
sa puede ser mas propia se compara el infernal vi-
cio de la embidia a este perpetuo fuego del mon-
te Ethna, pues assi como el perjuizio y daño
de su fuego le conuierte en si, abrafandose de dia
y de noche, assi el embidioso se cōsume y abrafa

sus

sus entrañas có la tristeza que tiene del bien age
 no sin que pueda tener otro fruto, y es cosa de
 marauilla el ver la estrañeza deste vicio, pues los
 otros tienen en sí alguna apariencia de bien, y tie
 nen alguna manera de contento y deleyte; mas
 este no es otra cosa, sino vna boca del infierno
 en que se vee tristeza, dolor, y tormento. Están
 conocido este mal, quanto ordinario en muchos
 generos de gentes, y dichoso el que se escapa del.
 porque como es tan natural a todos el amor pro
 pio facilmente lo que se vee en otros parece se
 nos deuia, y que en alguna manera se nos qui
 ta, y se nos haze agrauio. Y sin que llegue a ser
 odio pesando nos del bié del otro, suele pesar en
 quáto por aquello nos parece q se estorua nues
 tro bien, estima o acrecentamiento, de que Dios
 nos libre pues nace sin duda de la soberuia q esta
 en nosotros, y así conuino le hiziesse compañía
 la embidia sin salir de las cauernas de los malos
 animos en que se cria. Y esto es la sentencia vul
 gar del disticho Griego, que la embidia es vna
 cosa en sí muy mala, mas tiene otra muy buena,
 y es que al que la tiene consume los ojos y el cora
 çon, y es lo que Socrates dixo q el bien de la em
 bidia era ser gran mal para el q la posee. Demo
 crito tambien dixo que el embidioso era enemi
 go de sí mismo y como a tal se perseguia. Pinto la
 embidia marauillosaméte el Ouidio en sus trans
 formaciones, diciendo entre otras cosas que es
 amarilla, flaca, caydo el rostro y la hiel vertida en
 el pecho, y en la lengua el veneno, no ay en ella

Nullum
 est vitium
 sine au
 thoramē
 to præ
 ter inui
 diam.

D. Tho.
 2. 2. q.
 36. ar. 1.

Ex li. 1.
 epigram
 matum,
 c. c.

Ouidi. li.
 2. Meta
 morpho.

LIBRO TERCERO

*Inuidia
Siculi nō
in venere
tyranni
maius
tormen-
tum.*

*Hor. epi.
1. lib. 2.
Iob. c. 5.*

*Phocili-
des.*

Diphion

rifa, sino es que el mal ageno la despierte, y en este es vn tormento q̄ si se anduiesse abuscar otro como el no se hallaria en quātos inuētaron los tyranos de Sicilia, como dixo el poeta, y para huyr de tan abominable vicio, no era menester mas de entender el daño que consigo trae, y q̄ la confideracion de ser como es baxeza deue mouer al hombre que tiene sentimiento de honra, que por esto dixo la diuina Escritura en el libro de Iob, que al pequeñuelo mato la embidia, y alli san Gregorio dize, q̄ el que no se juzgasse por inferior, y en realidad no lo fuesse, no tenia porque tener embidia de otro, lo qual podemos dezir q̄ es contra la orden natural del mūdo todo, que ni los rios tiēē embidia al mar (dixo vn Poeta Griego) ni la luna tiene embidia a los rayos del sol. Y llega a tanto la desorden en el que tiene este vicio que a Diphion le fue tormēto mayor que la horca en que padecia ver a otro que estaua junto a el en otra mayor, y algo desto deuio de sentir el Duque a quien en Portugal vn tiempo sacaron a degoilar. Y auiedo poco antes en Francia hecho justicia de otro grande como se supo la orden que auian tenido en el tablado guardaron la misma, y en saliendo el Duque parece que se cōtento si a tal tiempo podia auer contento, y deteniendose a mirarlo dixo; A ha como en

França, como en
França.





Do siempre habita noche tenebrosa
 donde jamas el llanto se desvia
 vn gran peñasco Sisypho porfia
 subir por vna cuesta trabajosa.
 Quando le falta poco (estraña cosa)
 se le buelue a caer, y su agonía
 comienza con que el triste noche y día
 vn momento si quiera no reposa.
 Tal es la suerte del que está ocupado
 en vanas pretensiones desta vida
 y afana por llegar a do pretende,
 Que quando le parece que ha llegado
 el castigo de Dios se lo defiende
 sin que de sus cuydados le desfida.

E MBL. VII.

Q 3

Si

LIBRO TERCERO

*Tormento de los
pretensio-
res.*

*Porfia y
nueuas es-
perança.*

Sí la la pretension de los que tratan della, y porfia pareciéndoles q̄ la razon y justicia sobra y les falta la dicha, se puede dar otro nóbre que sea mas q̄ torméto esse le quadraria mas porq̄ aun morir es poco, y no dize lo q̄ es vna espaciosa muerte, y vn martyrio sufriendolas incomodidades que se ofrecen y los encuentros que se reciben, y si entre esto no huuiesse algunos alientos con que se despiertan las esperanças, o no auria quien començasse o lo dexariá presto. Mas como el apazible engaño comienza en los mas por la estimació propia, y que alguno dixo, no estays bien y es justo que esteys empleado, cóformase mny presto cada vno, y mas en parecerle que ha menester ayudar se, como dicen para que Dios le ayude. Y en razõ desto sigue el camino que le parece mas llano para el, y a vezes se le pierde y le comienza de nuevo, o sigue otro diferente, y quãdo se llega el tiempo de poder aguardar no se persuade a esperar menos que el buen suceso, y si este le falta haze animo, y espera otra ocasion, y boluiendo de nuevo a la demãda sigue el andado camino sin q̄ el cãfancio le canse ni el trabajo le fatigue, q̄ todo có el vso se le haze familiar. Mas andando el tiempo en muchos sucesos suele echar menos las fuerças de todas maneras, y con todo esto afana y muere, permitiendo Dios que aquello en que se ocuposea el castigo de su desorden, engañandose siempre con esperanças nueuas, y pareciendole faltó muy poco, y la dificultad que pudo auer tan facil que

no es

no es posible dexe de vencerse. En lo qual me parece sucede a la letra lo que veemos en la pretension de la Alquimia, que jamas el que dà a ella se defengaña, porque se persuade que le faltò muy poco, y que de otra vez que se ponga en ello ha de salir y al cabo sin alcançar lo que pretende consume la hazienda, la salud, y la vida. Y si en las semejanzas de la philosophia que los poetas suelen enseñar, buscamos algũ acaecimiẽto que nos represente al propio el perpetuo afan y desventura de los que en vanas pretensiones se ocupan sin defengañarse jamas, hallaremos que ninguna cosa podia venir tan a proposito como la fabula de q̃ el presente emblema se ordenò, acordándonos del tormento de Sisypho condenado en el infierno a que subiesse vn gran peñasco por vna cuesta muy aspera para ponerla en la cumbre, y teniẽdose en ella pudiesse descansar, mas quando llegaua muy cerca y le faltaua poco, tenia en suerte sin entenderla que se le auia de caer deslizando el, y desvarrãdo sin poderse valer, con que de nuevo comenzaua su cuydado y fatiga sin jamas descansar vn punto. Con esto creo tenemos cumplido bastãtemente con el sentido de la emblema, y se ve la aplicaciõ della tan al propio q̃ no ay necesidad de detenernos y bastara lo dicho dexando lo de mas a los que por si lo pueden echar de ver, o con mejor suerte se veen, donde sino tuuieren lastima a los que padecen esta desventura, estan seguros de que no los tendran embidia, mas no se escusa dezir algo de la ocasiõ desta fabula, segũ de otros

Propie-
dad de los
Alqui-
mistas.

Virg. li
6 Aenei-
dos.
Ouidio
lib. 13.
Meta-
morphos.

LIBRO TERCERO

*Home.
lib. 6.*

*Apolodoro
ro lib. 1.
Bibliotheca
ca.*

*Lucret.
lib. 3.
Sisyphus
in vita
quoq; no
bis ante
oculosest
c.*

se halla referido, y lo primero es averiguar quié
fuesse este Sisypho, porque vnos le hazē diferen-
te del Rey de Corinthio, y otros le hazen el mis-
mo como se colige de Pausanias, Homero en su
lliada le llamo hijo de Eolo, porque le dize Eo-
lide, y el Comentador de Apolonio Rhodio le
llama hijo de los de Eolo, que es de su linage,
mas Apolodoro en su bibliotheca libro primero
le cuenta por hijo de Eolo y de Enarete hija de
Deimacho, la causa de su castigo segun Pausanias
fue, auer descubierto el hurto de Iupiter, quando
Asopo echò menos su hija. Otros le hazen secreta-
rio de los dioses, y que descubrio sus secretos, y
algunos dizen que engaño a Pluton, y dexándole
boluer sobre su palabra no la cumplio, y por esto
le condenaron a la pena que se ha contado. Y aun
que bastaua en todo, lo que se ha dicho no es de ol-
uidar el lugar del antiguo Poeta Lucretio, que
en el libro tercero enseñó el concepto de nuestra
emblema, diziendo que representan al biuo y po-
nen delante de los ojos a Sisypho los que pidien-
do al pueblo las fasces y las cruels segures (insi-
gnias conocidas de los supremos magistrados) se
hallan siempre vencidos y tristes, y con todo esso
porfian sin prouecho, siendo su fatiga lo mismo
que subir la piedra al monte donde no llega,
antes cayendoseles en lo llano comiençan
de nuevo su trabajo y su
miseria.



Como



Como cercano el padre Arsenio fuese
a la muerte de quien nayde se esconde
de los suyos rogado les dixesse
con que se puedan consolar responde
lo que oxala de todos se entendiesse,
Y fueron dos palabras, Alli, Donde.
Y es que alli el coraçon siempre este fixo
donde esta el verdadero regozyo.

EMBL. VIII.

Q 5

Ne-



LIBRO TERCERO



Val. lib.
9. c. 12.
Gelius.
lib. 3. c.
15. Pli.
lib. 7. c.
32.

No ay cõ
tento en
quãto ay
debaxo
del cielo.

NEGOCIO es claro que el coraçon del hombre naturalmente se inclina al gozo y al contêto, de manera que las cosas que le entristecen le matan, y las que le alegran le dan vida. Y lo que se dize del contento que a muchos a muerto, y q̃ otros mueren de risa con la yerba que esta en prouerbio ò cõ el açafrañ, que aunque le alegra, si se da en quantidad mata, no es porque el alegria haze esse daño, aunq̃ en ser passion y no moderarse no auia que espantarnos, y lo que haze el daño es lo que sucede en fiestas, donde ay concurso de mucha gente que algunos se ahogan y no le haze el regozijo sino el aprieto y la desordẽ y desta manera el acudir la sangre con priessã y sin orden haze apretar al coraçon de fuerte que le ahoga. Y considerado bien este afeçto que auemos dicho del coraçõ del hombre que de su natural busca el contento, si le anda procurando en quanto ay de baxo del cielo no le hallara, porq̃ o es falso y sin razon, y quando tenga alguna es tan flaco y dura tan poco que no ay humo que asì se desparezca, y basta que para conocerse sea menester que aya pesar, y que de otra manera no se eche de ver, y sobre todo que sea tan cierto como se ve que a penas à llegado el cõtento quãdo ya assoma el peiãr. Y no tra to de los contêtos malos que eslos todos lo saben, sino de aquellos que se siguiẽ a los buenos sucessos en que es deuido el plazer y el regozijo que para aguarfe todo no es menester mas de acordarse y no que se ha de acabar y no sabe quãdo, pues con

folo

solo imaginar esto quien tuuissse el priuilegio q̄ nadie ha tenido de tener siempre contento esta obligado a perderle. Y en quanto las cosas del mundo se dexan entéder con discurso natural no me espanto viuiesse tan defengañado Socrates que jamas le vieissen alegre, ni con risa antes con yqual semblante demanera que ni el dia de su boda le alegre, ni le entristecio el de su muerte, y en esta yqualdad solo se le puede culpar el no auerse entristecido auiedo tanto de que. Pues assi como en la consideracion de las cosas se halla no auer razon para tener cōtento y alegria, tambien se halla auer muchas de compasion y de lastima en q̄ esta obligado el que siente bien, a tener sentimiento dellas. Y esta era la causa de llorarlas el otro Philosopho, y si el compañero se reya, no era porque le diessen contento, sino por hazer burla dellas. Y que el sentir y llorar sea mas propio del hombre, veese en que siēdo risible nace llorando; y con razon se tuuo a prodigio que Zoroastres naciesse riendo, porque los demas pagan el aduana al entrar del valle de lagrimas, y assi lloran y llorarian de veras si supiesssen las miserias que los esperan, y por esto tenian razon los que llorauan el nacimiento de los hijos, y celebrauan con musica de ministriles sus entierros. Y desto vltimo quedo algun rastro en la Palestina, donde se vsauan estos tibicines, como consta de san Matheo, donde se entiende q̄ seruian en lugar de los cantores, y tañian en tonos lugubres. Siēdo pues esta vida tan aparejada allanto por las miserias en que nacimos,

*Socrates
siempre
de vn sem-
blante
Dioge-
nes Plu-
tar. y o-
tros.*

*Zoroast.
tresnacio
riendo.
Plinio li.
7. c. 16.*

*Matthei
c. 9.*

y nos

LIBRO TERCERO

*Esaie.
64. segun
la letra q
sigue san
Pablo. 1.
ad Corin
thios. c. 2*

*Domini.
ci. 4.
post pa.
seha.
Ve inter
mudanas
varietat
es ibi no
stra fixa
sint cor
da vbi
vera sut
gandia.*

y nos criamos, y por las ofensas nuestras y ajenas, que de veras nos han de dar tristeza y llanto, que gozo podemos pretender que sea cumplido, sino es el que tiene Dios aparejado para los suyos en la celestial morada, auiendo dicho el propheta que jamas en el coraçon del hombre pudo imaginarse lo que tenia Dios aparejado para los que le aman? Y lleno del espiritu del cielo el bienauenturado Arsenio yno de aquellos padres antiguos del yermo, queriendo despedirse de las miserias desta vida, y y dexando a sus monjes desconsolados, como le rogassen que les dixesse algo de lo que se suele en semejantes despedidas dezir dezir de padres a hijos, dixo lo que en el presente emblema se ha cõtado, y fuerõ estas dos palabras, Alli, Donde, acordando se de lo que en vna de las oraciones del año pide a Dios la Yglesia, y es, que por su infinita bondad ordene en nosotros que alli esten fixos nuestros coraçones, donde estan los verdaderos gozos. Fue el Abad Arsenio de los santos monjes que en la Syria moraron, cuya vida escriuió en Griego con mucha elegancia Simeon Metaphrastes. Y así del como de lo que se escriue en las vidas de los padres donde en particular se cuenta este exemplo se entiende quanto amò el silencio, y quando habló para enseñar a todos, dixo en dos palabras lo que en muchas apenas se pudiera dezir.



Como



Tan mäs se nos muestra el claro Ibero
 que a penas se conoce a donde guia
 y vereys vn Clamores tan parlero
 quanto turbio correr la noche y dia:
 no se puede sufrir el palabrero
 que tiene con dos letras fantasia,
 Viendo tan sin ruydo y tan callados
 los que son en el mundo señalados.

EMBL. I X.

El

LIBRO TERCERO

*Iberus
à quolbe
r. z.*



*Suetonio
in Nero-
ne.*

*Scire tu-
um ni
hil est
nisi te
scire hoc
sciat al-
ter? Per
si Saty. 1.*

*Dicho
de Zenó
admira-
ble.*

El rio que en Latin dio nombre a la España, con el que tambien se llama rio y es arroyo, y no de chrystalinas aguas auran de ser comparacion de lo que vemos tan de ordinario entre los que mucho saben, y los que piensan que saben algo, y destos es llano negocio que por entender de lila poca razon que ay para que los estimen, procuran en ocasiones ganar a su parecer honra, y quando es negocio procurado echase bien de ver, y si algo en realidad saben y solo procuran se entienda por el refran antiguo de los Griegos, que Suetonio dize era repetido muchas vezes de Neron que dela escondida musica no ay respeto, por lo menos caen en poca estima de lo que saben, si como dixo el otro Poeta, piensan que su saber es ninguno sino losaben todos, y quando se procura por solo ambicion, no puede estar lexos de mucha culpa, y mas quando vno estuuiesse de si mismo poco satisfecho sabiendo lo poco que ha trabajado. Y si cō esto se junta el natural que a muchos haze entremetidos y bulliciosos vienen a ser insufribles, y dixo bien el antiguo Zenon destos tales que eran como la moneda falsa, porque la que ha de ser buena no basta que tenga letras, sino tiene peso, y este es el que importa y lo que haze al caso para lo que es verdadero saber. Y por esto Diogenes al que se tenia por Philosopho, y en el preguntar no tenia folsiego, y porfiava con alboroto le dixo, corrompeys lo mejor que ay en la vida del Philosopho, y teneys atreuimiento de pretender esse

nom-

nombre? Tambien de Isocrates se escriue que llegando a el vno para concertarse con el, porque enseñaua por precio como se vsaua, y conociendo del que era hablador le pidio doblado que a los demas, porque con el auia de tener dos trabajos, y era forçoso, pues dize Seneca el que no sabe callar no sabe hablar, y el mismo en vna epistola a Lucio dize que el hablar y el andar andan a vna, porque assi como el hombre graue no hade andar a presurado y descompuesto, tan poco ha de hablar a priessa y atropellado que sin duda es indicio de poco entendimiento y de mal natural, y assi los que son sabios son callados, y en todo procuran el sosiego y el reposo. Heraclito fue señalado en esto, y preguntando le algunos (que pensauan podian hablar del ante del) porque callaua? respondio; porq̃ hableys vosotros dando a entender, que donde el hablasse era razon que callaran ellos. Caton el menor tambien era notado de que callaua mucho y diziendole que murmurauan del por esto, dixo en buen hora como no digan mal de mi vida, que el silencio yo le rompere quando pueda dezir tales cosas que merezcan ser oydas. Y del bienauenturado santo Thomas de Aquino se cuenta en su historia, que le llamauan el buey mudo quando estudiaba, porque era callado, y conociendo el maestro su ingenio dixo, pues dexalde a este buey mudo que el dara vn bramido que ponga admiracion en todo el mundo. Y yo se quien siendo niño era notado de que callaua mucho, y poniendole su padre la mano en la cabeza dixo, este

mucha-

Isocrates.

Seneca
epist. ad
Lucium

Heraclito.

Caton el
menor.

D. Antonius.
3. par. hi
storiali
Lauren.
Suuius
tomo. 2.



*Suelē los
padres a-
certar en
negocio
de sus hi-
jos.*
*Eccle. 20
est t. uēs
qui inue-
nitur sa-
piens.*
Ec.
*Eccles.
21. est sa-
citus &
sensatus
honorabi-
tur.*
muchacho de xalde, vereys lo que ha de ser, y si lo
dixo por el ingenio y cuydado en sus estudios, y
cuēta q̄ auia de dar dellos acertò a lo q̄ yo pienso, y
si fue por el espiritu q̄ los padres suelē tener de pro-
phēcia en suēssos estā por ver, y sabe Dios lo que
sera. Mas boluiendo a lo que es callar no puede ne-
gar se que algunas vezes se calla de saber poco, y
no es lo peor, pues antes el que no sabe se dissi-
mula callando, mas el hablar alguno sin saber lo que se
dize, es descubrirse con tiempo porque no se enga-
ñen con el, y esto es lo que el Ecclesiastico dixo,
ay callado que se halla ser sabio, y el que es atreu-
do en hablar es aborrecible, y ay tambien callado
que no tiene sentido para hablar, y quādo solo nos
dixera que el callado es el que se halla sabio, pudie-
ramos entender la propiedad de los que verdadera-
mente son sabios, pues ellos no se pregonan ni ha-
zen plaça de si, con ostentacion y vanagloria, antes
en soledad y silēcio passan hasta que los descubren,
y desta manera los hallan, y porque el callar ha de
ser lo ordinario y el hablar a tiempos y quādo con-
uenga el que tuuiere discreciō, y prudencia y apro-
uechando se della supiere gouernarse cōforme a las
ocasiones y tuuiere cuydado del silēcio cō cordura,
ganara la honra q̄ los habladores pierdē, y vera por
si, lo que el mismo Ecclesiastico dize en el siguiē-
te capitulo, que serā honrado el que fue-
re callado y cuerdo junta-
mente.



Del



Del Ruyseñor se dize que en presencia
del hombre canta con mayor cuydado
en gracias de le auer desagraviado
apelando ante el de vna sentencia.
La qual se dio sobre la competencia
del cuclillo con el siendo nombrado
por juez el bachiller mas señalado
de orejas grandes y de gran presencia.
El qual la vna y otra parte oyendo
como letrado sin mas diferillo
esta sentencia dio y mando escriuilla,
Fallo vista la causa que el cuclillo
canta bien canto llano que lo entiendo
que lo del Ruyseñor es taraulla.

E M B L. X.

R

El

LIBRO TERCERO



L animal humilde y nacido para el trabajo con tener las orejas grandes, y ser de gran oydo por la torpedad que en si tiene fue siempre tenido en poco, y despreciado de todos como a quien faltaua el sentimiento en el oyr, y mas en las cosas de musica, a que ninguna atencion tiene, siendo los demas animales como inclinados a ella. Y de aqui vino a ser tenido por tan mal juez, como el autor de las fabulas le hizo en el pleyto del Cuclillo y el Ruy señor, dando a entender la desgracia que suele auer en algunos a quien sin merecerlo puso la fortuna en officios publicos de administracion de justicia, por que si ellos tienen falta del saber y discrecion que en aquel ministerio se requiere, aunque mas procuren acertar sera imposible. Suele ser desdicha de gētes, como en los Athenienses de quien se dize q̄ tuuieron los mejores abogados del mundo, y los peores juezes q̄ podian ser, y lo que se dize de los juezes se entiende de quantos hombres ay en que se ve vna cosa de gran marauilla, y es q̄ de la riqueza y la salud y de la honra facilmente juzgarā todos, y hecharan de ver en si lo que tienen o lo que les falta, mas en lo q̄ es saber y entendimiento ninguno piensa, que otro le excede, y quando vea q̄ alguno ha estudiado, y el no, dira que tiene mejor natural q̄ el, y que fuera de sus letras le podra enseñar. Y en realidad su entendimiento tal qual es no le dexa imaginar otra cosa, y quanto menos alcãçare menos duda tiene y mas facilmente se concierta con su parecer, de suerte que

*Ex Var-
rone Ge-
lius Lu-
cianus et
alij.*

*Atheniē
ses des-
graciados
en juezes*

*Qui ve-
lit inge-
niocade-
re rarus
erit.*

Marti.

lo que

lo que así entiende se le persuade de manera q̄ es imposible sacarle de allí, y es como el calor del fuego que según la llama que concibe se estiende, y sino es q̄ se añada materia y crezca el fuego, es imposible estenderse el calor más de la esfera q̄ dicen de su actividad, y así no es posible sino crece el entendimiento dando se le Dios de nuevo entender más el que nació tan corto y desventurado, aun que según el piensa puede enseñar a todos. Y si por desdicha en tantas maneras de oficios q̄ ay sin los mayores en que siempre hubo gente escogida, entra se alguno de estos, aura de suceder a la letra lo que la fabula reducida a pintura nos muestra sin que aproveche su buen deseo en acertar y guardar justicia, pues está la ventura en que lo entienda. Y supuesto que demás de los supremos jueces que asistían en los estrados, y andauā en sillas a ombros, o sobre ruedas, como en otra parte diximos, auia otros que son pedaneos porque andauā a pie, y acudían a menudicias de los corrillos, muy sin agruiuo del oficio que de todos maneras se ha de tener respeto se fingió la fabula que puede agora declararse con el caso siguiente, y sucedera cada día al que fuere de los que auemos dicho. Y es, que se ofrece vn negocio de los que no consisten en hecho sino en derecho, y es menester averiguarle con cuydado, el letrado ha de procurar dar se a entender, y porque su justicia está en aquello procura indizar algunos textos, y trae en confirmacion razones propias de la materia, y estas se suelen hazer

La actividad del fuego no se estende a más que su esfera.

Titulo de Pedaneis indicibus in Codice Iustiniano.

LIBRO TERCERO

Falta ro-
table en
algunos
juezes.

Vulgare
dictum
Baldi le-
ges in
scholis di-
scuntur in
palatjs
digerun-
tur.

nuevas o dificultosas porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora, y enefeto el que ha oydo muy atento se halla tan fuera del negocio como el principio, y aunque le parecen inuenciones y sutilezas disimula, alabando si es menester al que ha informado, diziendo que lo que ha dicho muy bien, y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le capta la beneuolencia de tan gran letrado, y de que lo aura mirado tambien, que no tendra necesidad de dezirle nada de nuevo, mas que por hazer su oficio dira con su buena licencia, y comenzara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenden en las escuelas, y en los palacios se digiere, y traera alguna regla delas ordinarias del derecho q venga a proposito (segú su parecer) y alguna glossa comunmente aprouada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Y a este el juez no le dize nada, sino que se vaya con Dios, y queda entre si diziendo, este me cõtenta que lo ha dicho bien, y no el otro cõ sus argumentos, de escuelas que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina. Passé todo por fabula para declaracion de la nuestra, mas lo q se sigue no lo es que alguno le alegaron vna ley en Romãce, y con mostrarle otra de dõde se auia trasladado, y q conforme a ella era llano se auia de entèder, no fue posible reducirse diziendo q eran inuenciones, y q se atenia aqlla ley.

Por



Por medio de las llamas animoso
 passa la dulce carga sin rezelo
 del viejo padre ansiado y temeroso
 Eneas lleno de piadoso zelo
 no teme el fuego ni el furor rabioso
 que todo lo igualaua con el suelo,
 Y el grande amor le haze tan valiente
 que donde esta ningun temor consiente.

EMBL. XI.

R 3

Es

LIBRO TERCERO

De cico-
nia &
Merope
Aristot.
lib. 9. de
hysto. ani-
ma. c. 23.

Michael
Epheſius
de memo.
& remi.
Gale. 2.
de Sim-
ptoma.
cauſ.

Plato in
Timeo,
ſine de
natura.



Stan conocida la obligaci6n que los hijos
tienen a sus padres q̄ el que faltare a ella no
puede tener excusa, pues los animales la
reconoce, y se puede dezir q̄ la enseñan.
Y c6 ser de las cosas que por deuerse t6no ay ne-
cessidad se agradezca la paga, parece tambi6 a Dios
y al mundo, que demas de que Dios lo premia, el
mundo no lo oluida. Y aunque sea en historia pro-
fana no dexa de ser exemplo lo que tanto celebra-
ron los Romanos de su Eneas, y de la gran piedad
que vſo con su padre Anchises sac6dole en sus om-
bros por medio de la ciudad arruynada sin temer el
fuego que por todas partes le rodeaua, y la furia de
los enemigos, que ninguna cosa perdona, y esto se
dize causar lo el amor grande que d6de est6 no con-
fiente temor alguno, el qual suelen definir que es
refrigeracion de la sangre, y por lo menos es asſi,
que seg6n dize Galeno causa en el hombre frio y en-
cogimiento, porque se recoge los espſitus y la san-
gre al cora6on con el temor, y dexan frias las partes
superficiales del cuerpo, y este mismo encogimien-
to haze el animo principalmente con que se detie-
nen en acometer los temerosos a lo que deurian, lo
qual cessa si ay calor y brio q̄ despierte el animo co-
mo es con el amor que verdaderamente es fuego, y
que a ninguna cosa se detiene, que para todo tiene
osadia, como dize Plat6 en el Timeo, y no se puede
dudar, pues es cosa tan manifesta por lo que se ve
cada dia. Y si esto haze el amor natural, que no po-
dra hazer quando esta ceuado del amor del cielo q̄

es biuo

es biuo fuego! tal fue el q Christo dize, que vino a sembrar en el mundo, y donde este prende no pue de auer temor, la perfecta charidad dize san Iuan, echa fuera al temor; y san Pablo dize. La charidad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta firme. Y si en particular venimos a los exemplos, muy sabido es el esfuerço de san Pedro, que estando en su nauecilla, y viendo al Señor se arrojó en el mar sin temer las aguas, y quando el mismo vio que predian a su maestro bien se vio lo poco que temia las armas de tantos, y el rigor con que siempre se castigaron las resistencias a la justicia, pues echó mano a su cuchillo, y si el Señor no le estoruara yendole a la mano a su colera, no se contentara có la oreja que derribo pues no tiraua a ella sino a la cabeça, y como deuia de yr armada deslizo, y sin duda le prendieran y maltrataran si la fuerça que los hizo caer en tierra no les obligara a dexasle con los demas quando Christo dixo. Pues a mi me buscays dexaldos yr. Este animo se comunico a los demas bienaventurados santos, de manera que san Ignacio escribe en vna de sus epistolas que ya le tenían aparejadas las bestias a que estaua codenado, y dize. O si ya gozasse dellas, las quales pido a Dios q se den priessa en viendome a despedaçarme con tormento, y me coman, y que no se detengan, no osando tocar el cuerpo como con otros martyres lo han hecho, y si viere que no quierē venir a mi, yo me yre a ellas, y les hare fuerça a que me traguen. Y pareciendo le que en parte podian escandalizarse de aquello, les

Lucas. 12

Perfeta
charitas
foras mit
tit timo-
rem. 1.

Io. c. 4.

1. ad Cor.

13.

Marth.

26.

Marci.

14.

Memi-

nit. D.

Hierony-

mus in ca-

thologo.

LIBRO TERCERO

*Ad Ro.
ma. 8.*

*Quis nos
separabit
à charita
te Christi
&c.*

*Danielis
3.*

*Te Deū
lauda -
mus &c.*

*Julio Ca
pitolino
y otros.*

*Seneca
lib. 3. de
beneficijs*

dize perdonadme hijitos mios, q̄ yo se lo que me ha de aprouchar. Esto haze el amor y la charidad, y por esto san Pablo dize, quien nos apartara de la charidad de Christo, por ventura la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion? el cuchillo? por todo esto passarō los santos bienauenturados sin temor, y no solo los hombres de esfuerço, aunque para tanto ninguno por si bastaua, sino las dōzellitas, y los niños tiernos que todos yuan al martyrio con alegria y contento, como aquellos Angeles que en el horno mado echar sin piedad el Rey de Babylonia, y ellos contentos y alegres, y como canta la Yglesia no temiendo las llamas del fuego cātauan cātos de alabāças a Dios. Y el que alli compusieron, en memoria dellos y para gloria de Dios cātala Yglesia en los dias solenes despertando a todos alas alabanças de Dios y sus grandezas, para que inflamados de su amor todo se nos haga facil, y ninguna cosa temamos para dexar de emplearnos en su seruicio. Y quanto a la historia que en el presente emblema se nos representa, es bien nos acordemos de lo q̄ el Emperador Antonino hazia cō su suegro, con q̄ gano el nōbre de Pio, y lo q̄ hizieron Amphinemo, y Anapias, q̄ segū Efrabon libraron en ombros a sus padres, quādo en Sicilia salieron rios de fuego del mōte Ethna, y aña de Seneca, q̄ la piedad destos mancebos vencio el fuego, dando lugar la llama a que passassen por medio della, de lo qual hizieron mencion, Plutarcho, Silio Italico, y Marcial.

Quando

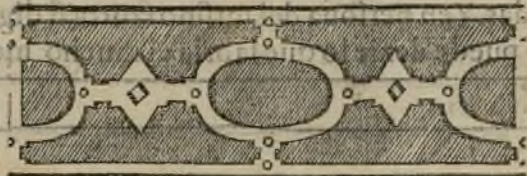


Quando os miro mi Dios de amor herido
 y por mi culpa en vna Cruz clauado
 siento lo que es aueros ofendido
 y lo que redimirme os ha costado:
 y hallandome con pecho endurecido
 mas que piedra con piedra soy forçado
 aquebrantarle, y aunque se defienda
 sacar vn fuego que en el alma prenda.

EMBL. XII.

R.

Entre



LIBRO TERCERO



Ntre las cosas que la Yglesia sagrada tiene ordenadas con gran acuerdo, es vna, la memoria de los santos y de sus hazañas, no solo en los libros que se leen

*Las imagines san-
tas son le-
tras bi-
uas.*

*D. Hieronymus
in epist.*

*Al dolor
del cuer-
po llama
el dolor y
sentimie-
to del al-
ma.*

cada dia en los officios diuinos, sino en las imagines y retablos, que son como letras biuas, que todos y a todo tiempo las pueden leer y entender sin interprete, y que verdaderaméte mueuen a mucho, y hazen gran bien en la deuocion y en el animo que ponen en los fieles para ofrecerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas figuras santas haze grã efeto la que se pinta del glorioso san Hieronymo, quãdo en la penitencia nos le muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de Christo en la Cruz dando se con vna piedra en los pechos, lo qual se ordenò assi conforme a la historia, y a lo que el mismo en vna epistola dixo desta su piedra, y tan preciosa que engastada en sus manos le alcanço en trueco las riquezas del cielo, y ha de ser muy endurecido mas que la misma piedra el que no sintiere algo de lo que sentiria el santo, pues con estar en la aspereza del yermo, y que demas de la edad que tenia con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos, estos atormentaua con golpes que se daua en el pecho llamando el dolor que sentia en el alma, para que se sentiesse en el cuerpo, viendo el de nuestro Dios tan descoyútado y tã lleno de dolores por nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon cometidas. Y en persona del mismo santo (si dignaméte se puede dezir lo que sabia el mucho mejor con

el

el espíritu que tenía) dezimos la razón que ay de echar dever quã terrible cosa es la deuda en q̃ nos pone la ofensa q̃ cõtra Dios se haze, pues solo cõ pago de infinito valor se puede satisfazer de rigor de justicia, y no auiedo este caudal sino solo en el hijo de Dios quiso por su inmensa bõdad y misericordia satisfazer por nosotros, no con vna pena como bastara, sino con la mayor q̃ ay en el mûdo, q̃ es la muerte, y muerte afrentosa, muerte de Cruz clauado en ella despues de atormentado de tantas maneras. Y si para sentir lo que sintieron las piedras ha menester el pecho endurecido nuestro la piedra misma que hiriendo en otra fuele sacar fuego, quando no fuere con nuestra mano sea considerando la del santo que nos yere el pecho, y salga deste encuentro alguna centella que prèdiendo en el alma la encienda, de manera q̃ nos de a sentir algo de aquel fuego en que desnudo Christo al ayre y al frio y cubierto el sol, arde y se enciende, y muere abrasado en llamas del amor inmenso que tiene a las almas. Y si esto considerassen todos, muy al seguro podemos creer que ninguna dureza auria que no se ablandasse. Mas el trabajo es que lo olvidamos, y ningun mal puede auer en el mundo que sea yguat, porque si de los demas beneficios y mercedes que Dios nos ha hecho, cõ tener tanto que nos lo acuerde nos olvidamos, podemos dezir que es por ser olvidadizos, mas en vna cosa tan grande, y en vna merced que tanto excede a las demas no se como podemos olvidarnos, y si nos acordamos como nos

*Inmensa
bondad y
misericordia de
Dios.*

*Muere
Christo
abrasado
en llamas
de amor
inmenso.*

atreu-

LIBRO TERCERO

Qui propter nos homines & propter nostram salutem.

El glorioso Doctor san Hieronymo fue de muchas maneras maestro.

atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxo del cielo y se hizo hombre para que el hombre se hiziesse Dios. Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte, cuya memoria es justo nos aproueché para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y lo mucho que le costo el redemirnos y rescatarnos, lo qual si de veras considerassemos haria en nosotros que de veras aborreciessemos el pecado y amassemos de todo coraçon a quien en rescate nuestro tuuo por bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos representa la imagé del glorioso y bienauenturado Doctor san Hieronymo, q̄ de tantas maneras fue maestro, porque no solo enseñó cō su admirable dotrina y perpetuos estudios dando luz a la sagrada Escritura en que estaua escondida la luz de la verdad que nos alūbra, mas tambien enseñó con exemplo de su vida con tanta penitencia, y sobre todo cō esta deuocion de la passion de Christo, en que yo creo que el que se encomendare a este glorioso santo se hallara cō tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que costo a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le hará muy poco la pena que puede tomar cō la penitencia discreta y concertada, para sentir en su alma, no solo el dolor que de veras le haga sentir sus faltas, mas consuelo y regalo con el qual que se esfuerce a seruir y amar al que tanto la quiere y tan de veras la ama.



Es cosa para ver la diferencia
 de ingenios y de estrañas condiciones
 que ay algunos que prueua la paciencia
 buscando sin proposito questiones,
 solo el contradexir tienen por sciencia,
 y contra la razon buscan razones,
 Son como los Camellos (cosa rara)
 que enturbian al beuer el agua clara.

EMBL. XIII.

La

LIBRO TERCERO

*Aristo.
lib. 8. de
histo. ani*

m. 1. c. 8.

Albert.

Mag. li.

12. de ani

m. 1. tra.

2. c. 2.

Lib. 3. de

parti. a.

ni. c. 14.

Leuit. 11

quicquid

autē ru-

minat

quidē &

haber vn-

gulā, sed

non diui-

diteam si

cut came

lus. & c.

EA propiedad del Camello de enturbiar el agua que ha de beuer, porque de ordinario entra la mano en la fuente quando la halla clara, es tan conocida por la experiencia que no tiene necesidad de la prouea de los autores. Y quanto a la causa desto aunq̃ siendo propiedad no ay que buscarla, pues la naturaleza es la que dà instincto a los animales en lo que a su conseruacion conuenia, alguna vez se puede rastrear la razon de la conueniencia, y no haziendo caso de lo que el vulgo dize de enturbiar por no ver su fealdad, la causa puede ser, por que este animal come cosas duras de digestion, y para esto huuo menester (como Aristoteles dixo) dos viētres que assi los tiene, y el agua turbia le seruira para que se detenga mas la humedad en el primero, y se haga la digestion. Es animal que rumia y todo lo ha menester, y en el Leuitico se pone por profano diziendo, que todo animal que rumia, y tiene la vña del pie entera como el Camello y otros se tenga por inmundo, y alli los expositores sagrados entienden por el Camello los q̃ saben lo que han de hazer, y en la execucion no aciertan, por no hazer diferencia entre el bien y el mal. Y segū esto el no hazer vno diuision y confundirse, es tan notable falta que por ella deue ser tenido por profano, y tal q̃ en el buē trato y amistad no deue ser admitido y con razon, pues basta que vno sea cōfuso, y entricado, para que todo lo confunda y lo rebuelua. Deste genero son los que sellaman contenciosos, de quien Platō en el

Phe-

Phedon dize, que todo lo mezclan y lo rebueluen con sus questiones, y destos eran los que preciandose de Dialecticos dieron en Sophistas, in famando el nombre que primero se auia tenido por honrado. Y destos tambien fueron los que en todo ponian duda, y ninguna cosa tenian por cierta, y ninguno se preciaua que pudiesen dezir del, como se dixo, que en tanto que disputaua la verdad se escondia, porque de proposito trataua de eiquererla (como en otra parte dezimos) y agora principalmente tratamos de los que sin essas partes de ingenio con que otros se pueden mostrar y ganar honra pretenden tambien ellos ganarla, y todo es cansarse, y cansar a los que tratan cō ellos hasta que les dizen que tienen razō. Y si es por comedimiento se agrauian, y otras vezes no se contentan con que les ayan concedido lo que quieren, y como dando a entender que era lo demas por genero de disputa, quieren boluer a fundar lo contrario, y que se reduzgan o no es lo mejor dexarlos, porque bastan a descomponer muchas vezes al mas modesto. Destos principalmēte trata nuestra emblema diziendo, que sin proposito buscan questiones, y aunque conozcan la verdad y lo cierto, buscan razones cōtra la razon, y todo su negocio es perpetua cōtradicion, para q̄ ninguna cosa se entiēda. Tāto puede la ambiciō del natural inclinado a perpetuas cōtiēdas, como es el de aq̄llos q̄ salen de condicion litigiosos y pleytistas, a quien el ruydo de las plaças y las audiencias les dā tanto contentō que fuera de alli no pa-

Platō in
Phado-
ne.

Este fue
Carnea-
des de quo
Cicer. li.
2. de ora-
tore nul-
lam rem
defendit
quam nō
probarit,
nullam
oppugna-
uit quam
non euer-
terit.

Ambi-
cion de al-
gunos.

Descor.
tesia grã
de.

De ques-
tiones se
viene a
quístio-
nes.

Silencio
de Pytha-
goras.

Ciceron li.
2. de na-
tura deo-
rum.

rece que bien. Y aunque bastaua lo dicho no es-
cusamos de aduertir quã gran descortesia es, que
quien se precia de saber, y se halla entre personas
graues quiera a purar todo lo que se dize para so-
lo mostrarfe, y de la conuersacion que es apazi-
ble, o dela junta que para otras cosas es importan-
te hazer disputa formada, y con tan poca efide-
cion que de questiones se venga a quístio-
ses, y a descomponerse con palabras demasiadas, y a v-
ra-
vezes afretosas. Mas fuera desto ay otros que pre-
tendiendo aprender, y que su maestro le enseñe
con amor y cuydado, dan en esta manera de dudar
en todo y buiscar inuenciones, para mostrar inge-
nio a su parecer, y muestran el poco que sienten y
la peor condicion que puede ser para el que de-
prende, a quien conuiene lo primero tener tanto
credito del maestro, que aunq no le aya persuadi-
do le crea, porque adelante le entendera. Y esto
principalmente pretendio Pythagoras en su si-
lencio, para que sus discipulos no se diuerties-
sen con disputas impertinentes, y para que le cobra-
sen el credito que con ellos tuuo, el qual fue de
manera que la mayor prueua de lo que se afirma-
ua entre ellos era dezir, aphtos ephi, que quiere
dezir el lo dixo, o el mismo lo dixo, entendiendo
esto por su maestro. Tanto puede la opinion y el
credito recebido (dize Ciceron refiriendo esto) q
sin razon vale la autoridad sola, y si valiesse siẽpre
con algunos se podrian escusar razones
quando estas no valen por no
entenderse.



Con fortaleza de animo inuencible
 mayor a todo trance riguroso
 con vn silencio graue y apazible
 testigo del sosiego y del reposo:
 y con firme esperança en lo posible
 de alcançar otro estado mas dichoso,
 Sufre, calla, y espera el auisado
 que para mejor tiempo esta guardado.

EMBL. XIII.

S

Nin-

LIBRO TERCERO



Ningun remedio ay en el mundo para lle-
 uar los trabajos de la vida que sea ta-
 como es el hazerles rostro, y tener buē
 animo, porque si hallan flaqueza no ay
 a quien no derriben, y para esto son menester tres
 cosas, fortaleza, silencio, y esperançā; la fortaleza
 resiste, el silencio ayuda, y la esperançā dà fuerça.
 Y estas tres cosas nos enseñò Esaías diziendo, en
 silencio y esperançā serà vuestra fortaleza. Y en el
 Deuteronomio dize Moyses a los suyos. Hazed
 varonilmente (que otro texto dize fortificaos)
 confortaos, y no querays temer. Quanto a lo pri-
 mero la fortaleza y fortificacion de que tratamos
 es vna defenſa de la verdad y de la justicia, q̄ con-
 tra ella ninguna cosa puede auer que sea bastāte,
 y asſi el bueno pone la vida por la razon y la ver-
 dad, y no bastaran los males y peligros del mūdo
 a hazerle que se dexe vencer del vicio, ni del tor-
 mento que todo lo ha de vencer, y ninguna cosa
 ha de ser parte para que se dè por vencido. Alaba
 Marco Tulio y con mucha razon la definicion de
 los Stoycos, que dezian ser la fortaleza vna vir-
 tud que pelea por la equidad y justicia, y vie-
 ne a proposito lo que en el tiempo de los de-
 ſafios que llamauan rieptos se vsaua quādo se de-
 terminauan muchas causas con el ſucesso de los
 que mano a mano y a vista de todos peleauan. Y
 era que si se ofrecia ser alguna muger acusada de
 delito (como por si no podia) buscava quien la de-
 fendieſſe. Y el que se encargaua de su defenſa, pri-
 mero se aſſeguraua de q̄ tenia justicia, y si alguno

por

In silen-
tio et ſpe-
erit forti-
tudo ve-
stra.
Eſai. 30.
Deuter.
31.

Cice. lib.
1. officio
rum.

Uſo en los
rieptos
antiguos.

por cumplimiento y probando la ventura se ofrecian lleuaua la muerte consigo, mas el que estaua seguro de que tenia razon, no podia encubrir su confianza, y desde luego daua muestras de su victoria. Y desta manera el bueno q̄ pelea por la verdad y justicia no tiene que acouardarse pues tiene la victoria segura. La pelea principal q̄ los buenos tienen, es con los vicios, y esta fortaleza los defiende, siendo Dios el que dà fauor y ayuda. Y todo lo que en razō desto se passa bien se vee que es padecer por defender la justicia. Y despues desta pelea o persecuciō, tambien lo es todo lo que se le ofrece a vno de trabajos y pesadumbres que de mil maneras vienē a los que menos se piēsan, y aun quādo ellos menos pensauan, y el animo es vencerlo todo con prudencia, a quien san Bernardo llamo madre de la fortaleza, y esta enseña a disimular muchas cosas, y a passar por otras, y verdaderamente a sufrillas, y como todo ha de ser con entereza de animo, conuiene que el folsiego del se muestre en el silencio. Y este as̄i como en el alma es la seguridad del vicio, quē por esso segun san Hieronymo, el cessar de los vicios se llama en Esayas silencio, as̄i es en el hōbre virtuoso la mayor prueua y seña de su virtud, mayormēte en los casos que consigo traen las queexas de que ha de estar libre el varon fuerte, que no lo sera la hora q̄ se quexare. Entre los niños quādo alguno se quexa ay vn refran con que le reprehenden, diziendole que deshonra su linage, y tuuo principio en la constitucion de los caualleros de la Vand.

Pelea principal de los buenos.

Prudentia fortitudinis mater, D. Bernardus. lib. de consideratione.

Cultus in stitia silentium. E sai. 32. ubi Hieronymus.

LIBRO TERCERO

Constitu
ciō de los
caualle-
ros de la
Vanda.

Luce. 1.
y es phra
sis como
se vee.

Sapi. 10.

Eccl. 18.

1. ad Pauli

1. ad The

sal. 2. &

5.

Isaia. 7.

D. Hie-

rony. in

. Pauli

ad Phili.

Iob. cap.

13.

Abacu.

c. 13.

donde se mādaua que el que fuesse dellos por he-
rida que tuuiesse, o mal no dixesse ax. Nūca vi de
quexas quando assi se dan menos q̄ nueuas que-
xas, porque muestran el disgusto y descontento q̄
ay, y dan sospecha de mucho mas, y quādo se dan
por terceras personas jamas se entiendē ni se aca-
ban de satisfazer, y assi es lo mejor dexallo y ca-
llar. Dize san Lucas de Zacharias y Elizabet que
eran sin querella, y bien se entiende (por otros lu-
gares dela Escritura, y por la diction Griega) quie-
re dezir que eran sin reprehēcion; mas en ponerse
el termino comun y que lo dize todo tãbien nos
da a entender que ellos como santos y buenos tã
poco andarian en quexas, como andan muchos
quando no les sucede como quierē las cosas, que
no solo se quexan de las gētes, mas en alguna ma-
nera tambien se quexā de Dios, y se les puede de-
zir lo de Esaias; poco os parece ser molestos a los
hōbres que quereys ser molestos a mi Dios? San
Hieronymo sobre la epistola segūda alos Philipē-
ses, de las quexas semejātes dize, que son propias
de los sieruos q̄ quanto mas les dan menos se con-
tentan. No echa de ver vno las mercedes q̄ Dios
le haze, y de qualquier niñeria se congosa y sin
razon se quexa, lo que jamas sucede al bueno, di-
ziendo lo que el santo Iob. Si me matare esperarē
en el; y esto es lo tercero que diximos ser necessa-
rio, y es la esperança, la qual deuemos tener fir-
missima en Dios. Faltarā lo que promete la labor
de la oliua, y los campos negaran su fruto, mas yo
esperādo en el Señor tēdre cōtento dezia Abacu.

obach

Quando



Quando la Luna llena de hermosura
 la noche alegre y como aficionada
 mira la verde vid y su frescura
 y vee no estar su fruta sazonada,
 ayuda con sus rayos y procura
 alcance la sazon tan deseada,
 Mas no son estos rayos aunque aplazen
 los que son menester y satisfazen.

EMBL. XV.

S 3

Mucho

LIBRO TERCERO



Vcho ayuda y fauorece a la vid para que alcance el fruto desseado la influẽcia de la luna, porque con sus rayos se aumenta el humor, y haze que crezcan los razimos, mas no basta para que tengan sazõ y maduren, porque esto requiere mas calor, y solo el de el sol es el que lo ha de hazer, y assi por prouerbio dixerõ los antiguos (como parece de Plutarcho) que con los rayos de la luna no maduraua el razimo; y esto se dezia delas cosas que por si no bastan para algun buẽ efeto, y tienen necesidad de mayores fuerças, que el conocerlo assi no quita el agradecimiento del bien que se recibe, como si solo fuera por si bastante, y sirue para no tener demasiada confiança, o procurar los medios que fueren demas importancia. Y aunque en este proposito pueda ser de auiso la presente emblema lo que principalmente nos ha de enseñar, y para lo que aqui se pone es para memoria de lo que nos dize Iesu Christo por san Iuan, sin mi ninguna cosa podeys hazer. Ayude el mundo quanto puede, y fauorezca las pretensiones justas de quien algo espera (si lo puede acabar cõsigo, pues tan mal sabe acudir a lo que con razon y justicia se pretende) y aunq̃ haga esto seruira de poco, si el q̃ lo ha de hazer y es el dueño de todo no pusiere su mano como es menester para que vaya bien. Y en lo que es a nuestra cuenta y que depende de nosotros mismos si consideramos lo que es de nuestra parte echaremos de ver lo poco que por nosotros podemos que es nada, sin la ayuda

de

Ex Plutarcho / se narius luna & radijs non matura scit botrus.

Ioan. 15. sine me nihil potestis facere.

de quien todo lo puede. Y considerando esto mismo en general viene muy a proposito la comparacion de la vid. Siendo entendida por la viña en la sagrada Escritura la Yglesia, y cõgregacion de los fieles, diziendo Dauid. Mira Señor desde el cielo, mira y visita esta viña que planto tu diestra, y da la perfeccion, y siendo nosotros los que deue-
mos dar el fruto que se deue a Dios, auemos de entender que sin el mismo que es el verdadero sol, y sin sus rayos que son su diuina gracia, no pueden tener sazõ nuestras obras, aunque mas el mundo las fauorezca. Dios es el que obra en vosotros dixo san Pablo, el querer y el perficior, segun la letra que dize perficere, mas otra dize proficere, que es aprouechar, y querra dezirnos lo que tan llano es, que sin el ayuda de Dios en ninguna cosa podemos aprouechar, ni aun querer ni hazer cosa que aproueche. Y en Oseas se leelo que dize Dios, tu perdicion es de ti o Israel, mas el socorro tan solamente le has de tener de mi, dichoso el que de ti tiene ayuda. Socorro dize Dauid. Mas quien no le tendra si de veras acude a Dios? Vamos a el dize san Pablo, acudamos con confiança al trono de la gracia de Dios, para que alcancemos misericordia, y halle-
mos gracia en el auxilio oportuno, que es el socorro que embia Dios, quando mas conuiene. El pues es el que nos ha de cumplir de bienes, y de quien auemos de esperar merced, pues sin el no ay bien, ni le puede auer. Quien sin el Salvador quiere salud dize san Augustin, y sin la verdadera

*Respice
de celo
& visi-
ta vinea
istam.*

Psal. 79

*Deus est
qui ope-
rantur in
vobis,*

*&c. ad
Philip. 2*

Ose. 13

Psal. 83.

*Ad He-
br. eos. 4.*

LIBRO TERCERO

*Qui sine
Saluato-
re salute
vult ha-
bere &
sine vera
sapientia
æstimat
se prudẽ-
tem fieri
posse; non
sanus, sed
æger non
prudens,
sed stul-
tus in æ-
gritudi-
ne sua la-
borabit,
ex .D.
Augus-
tino de ciuita-
te Dei.
Gratia-
nus. 26.
q. 2. cap.
qui sine.*

fabiduria piẽsa ser fabio, no sera sano sino enfermo, no sera fabio, sino ignorante, tẽdra perpetua enfermedad, y enceguedad dañosa permanecera loco y tũto, esto dize el santo, y lo refiere Graciano en su Decreto a proposito de los que se quieren a prouechar de supersticiones para alcançar salud sin a tender a la ofensa que hazen a la verdadera salud. Y lo que no fuere de Dios, no solo no puede a prouechar, mas necessariamente ha de dañar, porque sera interuiniendo en ello el enemigo de nuestro bien, de quien estamos ciertos que en ninguna cosa lo procura, y quando cõ sus engaños nos parece que fauorece en algo es por que sabe lo que por otra parte puede dañar con la ofensa que a Dios se haze; y en realidad ninguna ayuda puede dar, ni la ay en lo criado sino es en el criador de todo, de cuya mano ha de venir, y viene el cumplimiento de todo bien. Y concluyendo con la declaracion de nuestra emblema, es justo tengamos siempre delante quan poco puede ayudarnos el fauor humano, para lo que pretendieremos, siendo el dueño vniuersal de todo quien ha de ser nuestra ayuda y verdadero amparo, y lo que fuere menos con razon se deue tener en poco. Y no dexara de ayudarnos a la memoria la pintura de la vid, y los rayos de la luna, y la letra que se puso, que en Romance quiere dezir. Con los rayos de la Luna no madura el
razimo.

Porque



Porque ofendi los dioses sin sentido
 a no sentir jamas fuy condenada
 yo la hija de Tantaló afligido
 de biua en dura piedra transformada,
 mas el famoso artifice ha querido
 que biua de su mano retratada,
 Solo el sentido le faltó de darme
 mas fue por mas al biuo retratarme.

EMBL. XVI.

S 5

Niobe

LIBRO TERCERO

Ouidius.

6. Met.

mor.

Homer.

rus. lib.

vltim.

Iliad.

Pausa-

nias in

Atticis.

de quo

et Sopho-

cles in

Antigo-

ne, et Oui-

dus in e-

pistola

Acontij.



lobe hija de Tantaló y muger de Amphion cuentan las fabulas que se vio tan contenta de los muchos hijos que tenia, y los amaua y regalaua tanto que encariendo sus pimpollos de oro (como ella dezia) despreciaua los dioses, y quãtos hijos podian tener, por lo qual se enojaron, y Apolo le mato los varones, y Diana las hembras, y ella llorosa y lastimada fue por Iupiter conuertida en marmol, que donde quiera representa sus lagrimas. Y la causa mas cierta de auerse fingido esta fabula, parece que es auerse le muerto de pestilencia sus hijos, y como en otra parte auemos dicho, suele ser por los rayos del sol que leuantan algunas exhalaciones pestilentes de la humedad de las aguas detenidas, en que tambien la luna tiene mucha parte; y desta tristeza se figuria el perpetuo llanto, junto con retirarse a la soledad cõ que se pudiesse dezir se auia cõuertido en piedra, de la manera que de los hombres que habitan las breñas, y se reduxeron a poblado se dixo vn tiempo auerse conuertido las piedras en hombres, y a lo mismo ayudaria lo q̃ Pausanias cuenta dela estatua que se via en lo alto del Sytilomõte de Migdonia, que desde cerca no se echaua de ver lo que en si tenia, y de lexos mostraua en su cùbre yna estatua de muger y desemblante triste y llorosa que a tãto puede llegar el arte, y en aquellos tiempos se atreuieron a executar la haziendo desta manera la figura de vn Rey con su ceptro y corona, y otras cosas q̃ se leen en los autores, y en el presente emblema solo se fi-

gura

gura vna estatua imitada al natural de quien preten-
 dio mostrar su destreza, y la letratada es a semejan-
 ça de las que se solia poner en los pedestales, como
 que lo dezian las mismas figuras, qual era aquella
 inscripció de la estatua de Isis, que refiere Diodoro
 y otros muchos que se pone entre las demas inscrip-
 ciones antiguas. Y lo que dize la Niobe es, q por
 auer ofendido a los dioses sin tener ella sentido, por
 que no miro lo q hazia la condenaron a que jamas
 sintiesse siendo transformada en piedra, mas que he-
 cha primero estatua de marmol, el famoso artifice
 la boluio a darla vida, siendo retratada de su ma-
 no con gran primor, y que solo el sentido le auia fal-
 tado de darla, mas que esto auia sido porque fuesse
 retratada con mas propiedad, pues quando ofen-
 dio a los dioses no tenia sentido. Con esto la fabula
 nos dize vna verdad muy aueriguada, y es, que el
 que peca y ofende a Dios, no tiene sentido ni juy-
 zio, y por esto a cada passo en la Escripura diuina se
 dicen los pecadores tontos y locos, y con mucha
 propiedad, pues la locura consiste en estar depraua-
 do el juyzio, y por esso hazer mala election, como
 lo es, en quien se priuasse de alguna joya de mucho
 precio, trocádola por vna cosa baxa y muy vil que
 el estimasse en mas, pues el bie que no tiene precio
 ni estima ni se puede comutar le dexan, y en su ma-
 nera le truecã los pecadores por vn vil deleyte, po-
 niendo el amor y precio en la criatura, y despreciã-
 do al criador. Y aunque bastaua esto para poner la lo-
 cura en su punto, tiene el pecado otra parte mas de

Diodoro
 siculo.

Petro
 Appiano
 en sus in-
 scripcio-
 nes.

Psal. 91.
 Ec. 95.
 Prouer-
 bior. 9.
 14. Ec-
 clef. 1. et
 2. Hier.
 5. Luca.
 11. et. 12.

aueri-

LIBRO TERCERO

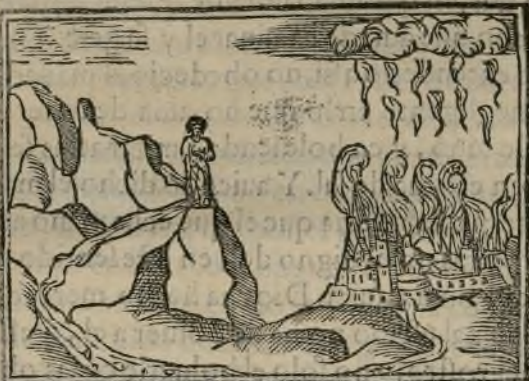
La ma-
yor locu-
ra en el
malo es la
seguri-
dad.

David.
Psal. 31.

Ipsi me
prouoca-
uerunt in
eo qui nō
erat Deus
Et ego
prouoca-
bo eos in
eo qui nō
est popu-
lus. Deu-
tero. 32.

aueguada locura, y es respeto del ofendido q̄ es Dios todo poderoso, y q̄ le hizo de nada, y le puede boluer en nada, y tuuo por nombre Dios de las venganças. Y siendo todo esto assi no puede ser sino loco el q̄ se atreue a ofenderle, y la mayor locura viene despues a ser, que con auer llegado a tan to su desventura tenga seguridad, y que no eche de ver el mal que ha hecho, y el castigo q̄ le espera, y mas q̄ pudiendo remediarse no quiere tratar de esso ni le da contento imaginarlo; y todo esto le viene de su bestialidad, y de no querer entenderse. No querays hazeros como caualllo y mulo dize David, en que no ay entendimiēto, y no es mucho que no le tenga el malo, pues por su culpa y por quererlo el ha venido, no solo a no tener sentido ni iuyzio, mas a no tener ser, porque el pecado es nada, y por el los pecadores dize san Augustin se conuierte en nada, y conforme a esto dixo Dios por Moysses ellos me prouocaron en el que no era Dios, yo los prouocare en aquel que no es pueblo, y esto dize contra los ydolatras a quiē auia de castigar cō otros tales, y por no tener el ser del conocimiēto de Dios los llama pueblo sin ser, pueblo que no es. Y el prouocar q̄ repite dos vezes, la primera significa ofender; y la segunda castigar, y assi dize, yo os castigare en el que no es pueblo a quien auia caydo la maldicion de los que adoran las piedras, que se hazen semejantes a ellas no teniendo sentido, como no le tienen los q̄ ofenden a Dios.

Quando



Quando tiene por bien el bien supremo
de rescatar vn alma del pecado
en que biuio muriendo atada al remo
no ha de boluer el rostro a lo passado:
q̃ en la muger de Lot se vio el estremo
de los zelos de Dios si es despreciado,
Que hecha estatua por ser tã imprudente
fue de sal, porq̃ en ella se escarmiente.

EEMBL. XVII.

La



LIBRO TERCERO

Genesis.
c. 19.

L

A historia sagrada del Genesis, nos cuenta la misericordia q̄ hizo Dios con Lot, facandole de la ciudad q̄ auia de abrafar cō fuego del cielo; y siēdo auisado no mirasse a tras, en q̄ principalmente se le aduertia el cuyda do con que auia de caminar el y su gēte. Y su muger con entenderlo así, no obedecio al mādado, o sien do negligente en lo que no auia de tener descuy do le tuuo, y en boluiendo a mirar atras se conuirtio en estatua de sal. Y auiendo dicho el maestro de la eterna Sabiduria que el que echa mano al arado y mira atras no es digno del, en este sentido dezimos que el alma a quien Dios ha hecho merced de sacar la del mal estado no ha de boluer a el, q̄ esto es boluer el rostro, y no solo el boluerle cō las obras, mas cō la imaginaciō no cōuiene. Y aū despues de auerse hecho la memoria de las culpas que para la peniten cia se requiere, algunas vezes pedimos a Dios se oluide de nuestros pecados, y parece que nos dize el mismo; pues oluidaos vosotros. Y en quanto a la historia en realidad fue estatua en la que se cōuirtio, aunque los setēta dizen columna de sal, y san Chrysostomo, sobre el Genesis lee así, y Philon dize q̄ en su tiempo duraua. Y el no tener nōbre en la historia es cōforme a la doctrina sagrada que los malos no le han de tener, porque como se cōuienten en la nada del pecado, lo q̄ es nada no puede tener nombre. La causa de auerse conuertido en sal (segun tradicion de los Hebreos sin fundamento es) porque a los huespedes quitaua la sal. Y para q̄ no se entienda

como

Luce. 9.
nemo mi
rens ma
num ad
aratru et
respiciens
retro non
est me di
gnus.

Háse de
oluidar
los pecca
dos para
no boluer
a ellos, aū
que há de
estar en
la mema
ria para
llorarlos.

como si ena dize vn autor, se ha de entender por la sal todo lo necesario cõforme a lo que en otra parte auemos dicho que por la sal se entiende el sustento; y aunque de la historia se colige que ella no seria tal como su marido, pues no se conformo en el caminar importando tanto. La razon llana que se ofrece es la que dezimos, que por la falta de entendimiento perdio el sentido, y como diximos de la Niobe (que tambien pudo tener su fabula principio en esta historia) se boluio en estatua, y que esta fuesse de sal, dezimos q̃ fue por el escarmiento que auian de tomar en ella todos, supuesto que por la sal se entiende la sabiduria, como se vee en la cerimonia santa del baptismo donde se da a gustar, y se dize toma la sal de la sabiduria. Y de quantas explicaciones tiene el dezir Christo a sus discipulos que eran sal de la tierra, la mas facil y primera parece que es el dezir lo que auian de ser, los que auia de enseñar al mundo que tan lleno estaua de errores, y porque no solo hablaua cõ ellos, sino con sus sucesores dize, que si esta sabiduria se entontece no aura como se desengañe el mudo, y cõforme a esto dize hablando cõ todos, vosotros soys la sal dela tierra (esto es la sabiduria) y los que aueys de enseñar con dotrina y exẽplo, y por esso mirad que si esta sal que es la sabiduria que està en vosotros saltare, seria lo mismo que si la sal perdiessse su sabor, porque asì como està la verterian en la tierra, porque seria tierra y la pisarian. Asì tambien el Perlado que lo fuesse en el parecer, y no en lo essencial de las obras seria

Muchas
fabulas
tuieron
principio
en las his-
torias
verdade-
ras.

Matth.
s. 7bi
Docto-
res sacri.
ci. 9.

con

LIBRO TERCERO

*Vtinā fa-
perent et
intellige-
rēt ac no-
uissima
prouide-
rent. 101
Deutero
nomij. 32*

*Los ma-
los tratos
es bien q̃
no se pro-
curen sa-
ber.*

con razón despreciado y tenido en poco. Y siendo los tales castigados de Dios con mas rigor, vendran con su pena a ser exemplo los que auia de serlo con su vida, y por esto el castigo de la muger de Lot dezimos que fue en estatua de sal, para que como descaua Moy ses sepamos y entendamos, y para que miremos lo que conuiene a nuestras postrimerias. Y esto sera tomando exemplo y escarmiento en esta historia, acordandonos siempre della, y q̃ podamos dezir cōforme a la frase de nuestra lengua del que asseñó, y esta escarmentado que esta estatua de sal nos echó sal en la mollera. Conuiene pues tomar escarmiento en este castigo todos, y particularmente los religiosos a quiē Dios ha hecho merced desacarlos de los peligros y desuēturas deste siglo, para que libres y sin cuydado en la soledad del mōte se den solo a Dios, aduirtiēdo que no ay boluer atras, no solo en la vida haziendose seglares, y peores que ellos porque esto es abominacion, mas tã poco en mirar y diuertirse, q̃ aunque no entren en los ruy nes tratos no es bien que los quieran saber. Y si las religiosas quieren entretenimientos, y les parece que no importan, crean que se hallaran para si hechas estatuas sin sentido de razon, y para las demas seran escarmiento y sal por lo que sin duda podran ver y deprēder en ellas. Y no quieran mas de q̃ el demonio les dira a cada passo su nōbre, por que si estan en el choro la q̃ es estatua el demonio la dize sal; si esta en la enfermeria, y aun en la celda la dize sal, y si la llaman sal, y esto bastarà por aora,

El arbol

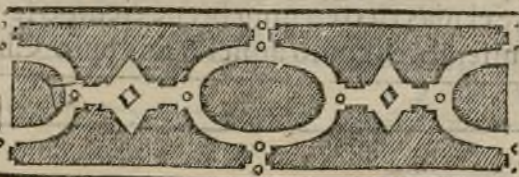


El árbol que consiente compañía
de la yedra lasciva y halaguera
gastando su virtud de noche y día
entre sus brazos es forçoso muera:
Porque veays que haze quien se fia
de la falsa amistad de la ramera,
Que le consume y gasta sin medida
honra, salud, hacienda, sangre, y vida.

EMBL. XVIII.

T

Sien.



LIBRO TERCERO

*Iob. c. 40
Et forti-
tudo eius
in lumbis
eius.*

*Valerius
lib. 9. c.
12.
Plinius.
lib. 7. c.
53.
Ritius in
Theodo-
reto Re-
ge Fran-
corum, et
alijs.*

Siendo el vicio dela deshonestidad rã se ñalado entre los demas, y en q̃ la bestia Behemot, que es el demonio muestra mas su fortaleza, cõforme alo que dize Iob, justo era que tuuiesse particular castigo como de muchas maneras le tiene aun en esta vida. Y dexando a parte el eterno fuego en que parece que desde luego arden y arderã de veras, los que en llamas de amor se publican estar ardiendo, y junto cõ dar cuenta de sus vanidades las enseñan a otros, quanto en el mundo puede auer de pena y tormento, tanto sufren los deshonestos y viciosos. Porque si la vida es la que todos procuran y dessean ellos la acortã, de manera que desde el miserable deleyte hã partido muchos al eterno castigo, como de Cornelio Gallo, y Tito Heterio sin otros muchos se cuenta, y en los que no se executa tan presto, por lo menos se entiende, que se acorta la vida necessariamente gastandose lo que es substancial de la sangre. Y si esto no echã de ver los que siguen la desventura de su flaqueza, porq̃ no cõsideran el daño que en si reciben en esto; podrian cõsiderarle, echando de ver lo que gastan en lo que tambien se llama sustancia que es la hazienda, porque con ella se sustentan los hombres, y en sujetandose a esta desorden, el que mas auariento fuere se haze no solo liberal, sino prodigo, porque de parte suya tiene en poco quanto ay, y respeto de lo que dessea todo se le haze poco, con que el mas rico en muy breue tiempo se ve pobre y miserable, como aquel q̃ nos puso Christo por

exem-

exemplo en la parabola de su Euangelio, y si en esto parara el mal, aun parece que tenia suelo, mas los que han perdido su hazienda y se ven pobres y desventurados por tan malos tratos suelen perder la salud, con que se reparan muchas perdidas, y es de suerte que no solo padecen muchas enfermedades secretas, mas cumpliéndose lo que Dios auia dicho por Naum; de los tales para escarmiento de otros se veen desechos y descoyuntados, y aun en vida se veen comidos de podre y gusanos, sin esperar a la muerte, porque biuiendo mueren. Y los que a buena suerte rruieron escaparse los vemos tan mal tratados, que nunca en batalla sangrienta hizieron tanto estrago los enemigos, como el que ellos sufrieron y padecen por auer seguido tan malas compañías. Y aunque todo lo dicho es de mucha consideracion, y que deuria retirar a qualquiera deste vicio, no suele ser lo que menos temen todos la hora, pues huyendo de perdella auenturan la vida y la hazienda, sin que se repare ni se tenga duda. Y como el principal daño que se recibe es en el alma, y se enflaquecen las fuerzas y virtud del cuerpo, verdaderamente se acorta el conocimiento, y se turba el buen juyzio, y no acaba de entender vn vicioso que sus excessos se saben y se publican con deshonor suyo, donde quierá que le veen o se acuerdan del, que si esto pudiesse imaginar ninguno se atreueria a perder el miedo y la verguença, porque seria lo que Plutarcho cuenta de los Persas, entre los quales dizze, que era riguroso castigo y de gran afrenta ha-

Luc. 2. 15

Naum.
c. 2. Cor
tabescens
& disso
lutio ge
niculoru
& defe
ctio in
cunctis
renibus
& facies
omniu co
rum si
cut nigre
do ollæ.

Costūbre
de los Per
sas.

LIBRO TERCERO

*Hixome
moria de
sta costu
bre Plu-
tarcho en
la vida
de Artaxerxes.*

*Plinio li.
16. c. 34
C. c. fi.
Hædera
necari ar-
bores cer-
tum est.*

*Ti to. c.
34. in fi-
ne.*

zer q̄ vno traxesse sobre los hombros vna ramera desnuda para que le viesse todos. Y no es menos que esto lo que se vee en esta gente desventurada quando perseguidos y afrentados andan de vna parte a otra cargados de sus embaraços sin estar seguros en parte alguna padeciendo trabajos y desventuras de que es justo que ninguno se due- la, antes ayuden todos a que conozca su desven- tura quien por estar ciego no la echa de ver, y si- no huiesse quien cō mayor miseria los adestra- se por cūdicia del interes infame caerian mas presto en la cuenta de sus miserias. Y en quanto a la comparacion de la yedra ninguna cosa pue- de ser en el mundo mas propia, pues todos vee- de la manera que gasta la virtud, y consume del todo a qualquier arbol que se dexa acompañar della por grande y crecido que sea. Y entre las fabulas se cuenta auerse convertido en esta el muchacho llamado Cisso, a quien auia tratado mal el Satyro, y por auer sido de malas costūbres y demasiado de halaguero el moço guardo la cos- tumbre antigua, en que solo ay que advertir el nombre que es el mismo que en Griego tiene la yedra alomenos vna especie della, dicha assi, porq̄ se sustentassen, como dize Plinio tratādo de la ye- dra, de quien auemos dicho se coronaua Baccho, y demas de las razones que diximos en el libro primero, está claro se mostraua en las hojas de la yedra sobre la cabeça del Baccho quan- juntos andan el vino y la des- honestidad.



Si Zoroastres Rey siendo enseñado
del enemigo nuestro fue el primero
que v^sò las malas artes, bien pagado
quedò de su maestro y compañero,
Pues dixè que del mismo fue abrasado
con fuego del infierno verdadero;
Que pago ha de esperar quien à el se fia
fino es tenerle siempre compañía?

E MBL. XIX.

T 3

Zoro-

LIBRO TERCERO



Oroastres Rey de los Bactrianos se dize auer inuétado el arte magica, y esto se entiende en la Persia: porq̃ en otras partes antes del la auia, y assi tuuo por maestro a Agonazes, y el se llamo de proprio nombre Hero a quien dize Armenio de nacion Pamphilo, y segú Clemente Alexádrino y tãbien Diodoro, es el que Nino vencio en los Bactras, y aun que ay auétores que digã fue este Can y que en su padre executo el arte haziendo con encantos q̃ quedassẽ esteril, ni se tiene por cierto, ni los tiempos dã esse lugar. Tambien dize otros q̃ fue Nembrot, como refiere Epiphano, y quanto al nombre de Zoroastres bien se vee q̃ es Griego, y que se le dio por la contẽplaciõ de las estrellas a que se daua mucho, fundãdo su profesiõ en el conocimiento de las cosas del cielo, y en la influencia de los Planetas, como lo han hecho otros, q̃ debaxo de la Astrologia indiciaria hã que rido encubrir la comunicacion con los demonios con que han hecho sospechosa el arte y con razon se ha limitado en lo que pueden tratar los q̃ saben della, para que no tomen ocasion de estãderse, ni la den a engaños y supersticiones. Dixo se vn tiempo (en especial entre los Persas) Magia la sciencia q̃ enseñaua las cosas naturales y morales, y trataba de Dios y de las cosas diuinas como entre ellos se podia alcançar, y esto se dize profesõ principalmente el Zoroastres conforme al libro q̃ en nombre suyo anda en Griego, y se dize Magia, como si dixeramos Philosophia: Y de aqui es que los sabios

que

*Clemens
Alexan
drinus.
li. 5. Stro
matum.*

*Epipha
nius li. 1.
de hereti
cis in
principio*

*Astrolo
gia judi
ciaria so
spechosa.*

*Magia
Zoroas
tris.*

que se preciauan de saber Mathematicas se dixeron Magos, como fueron los santos Reyes q̄ vinieron a adorar a Christo enseñados de la nueua estrella o cometa que conocieron en el cielo, y de la prophecia de Balan, de quiē se dize q̄ descendierō ellos. Y aunq̄ ay diferencia de donde partierō, atendiendo al tiēpo q̄ parecio la estrella, q̄ lo mas conueniente es desde el dia del nacimiento, viene bien q̄ partiesen de Sabá la q̄ esta en Arabia la desierta dicha oy Simiscasac, q̄ està cerca y tēdrian tiēpo para apercibirse y venir de espacio. Y boluiēdo al Zoroastres juntamente con lo q̄ se ha dicho de su philosophia y secretos grādes de las sciēcias, se exercitō en la q̄ en mala parte y cō infamia se llamō Magia, cūpliendo se la seña de su nacimiento, pues escriue Plinio se vio en el darle saltos en la cabeça los sesos auiendo de emplearse en la locura delas que se dizen artes malas por la diferēcia q̄ dellas ay, afsi en los propósitos como en los medios que tomā, en especial para lo q̄ es adivinar de que tratamos en otra parte, y la q̄ en mas se tenia y era vsada de los Principes, es aquella q̄ engañando la vista con apariencias muestra diferentes historias, o sirue de juegos, y de entretenimiētos poniendo gran admiracion como es lo q̄ se refiere en la vida de Apolonio de aquellos combites de los Braçmanes, donde se vian ponerse las mesas y servirse a ellas sin ver quien las ponía, ni quien traya o leuantaua los seruicios, y esta manera de curiosidad durō mucho tiempo, y aun durā entre nosotros, sino se huuiera estoruado con

Math.
2. Num
rorum.
24.
*Simiscasac anti-
gua Sa-
bi.*

Plinius.
lib. 7. c.
16. eide
cerebrū
ita palpi-
tasse, vt
impositū
manum
repelle-
ret.
Philo-
stratus
in vita
Spollo-
nij.

LIBRO TERCERO

Oficio
santo de
la Inqui-
sicion.

Dos ma-
neras de
brujas de
que se di-
xo en el
lib. 2. de
la verda-
dera y fal-
sa proph-
cia.

Acto 8.
c.

Simon
Mago a-
dorado
en Roma

Caso de
nuestros
tiempos.

la diligencia y cuydado de los que defienden la reli-
gion sagrada haziendo el oficio q̄ con mucha razon
se llama santo. Ay sin esta manera de Magia la q̄ se
llamò hechizeria inuétada para hazer mal en el mun-
do; y auindose derramado entre mugeres que con
vicios y deshonestidades se han combidado vnas a
otras, lleuandolas realmente los demonios don-
de hazen sus juntas y se dan a vicios, aunque en al-
gunas suele ser solo con imaginaciones y sueños,
ha sido malo de desterrar tan endemoniado vicio, y
siempre parece que aura en q̄ entender en vna par-
te o en otra. Y para desengaño de qualquiera delas
malas artes se pone aqui el fin que tuuo el maestro
dellas siédo arrebatado del fuego q̄ procuro su mis-
mo cópañero, y a quien serua y tenia por maestro
mas cierto q̄ el q̄ diximos, y si huuiera lugar de dete-
nernos aqui, junto con hazer memoria de famosísi-
mos encantadores, pudieramos contar sus desastrados
fines, qual fue el q̄ la historia sagrada cuenta de
Simon Mago: de quien se escribe q̄ pudo tanto con
el pueblo Romano, q̄ le tuuierón por Dios, y siédo
biuo le leuatarón estatua como a tal. En nuestros tie-
pos se hã visto raros sucesos en personas de quien
auia alguna sospecha que no conuiene dezirse, mas
entre otros fue cosa de verlo del villano q̄ con esta
mala arte (qual otro antiguo Abaris có su saeta) se fe-
ñalaua en tirar vna aguijada y correr tras ella, de ma-
nera que llegaua antes al puestro, y vna vez llegó
tan a la par que le acertò la aguijada en el cerebro, y
se embrio desde alli con los demas de su profesion.

Q. 111



Quan apazible y descansada vida
 la del que en soledad ha hecho a sientto
 y dexando del mundo el cumplimiento
 de Dios se acuerda y lo demas oluida,
 A quien esta frescura no combida?
 a que este murmurar del manso viento?
 esta agua que apressura el movimiento
 la musica suau no aprendida?
 Sigán otros el mundo tisonzéro
 sin buir para sí, siempre ocupados
 en aquello que menos les conuenga,
 Que quien para sí quiere sus cuydados
 dirá, la soledad para mi quiero
 y todo lo demas alla se auenga.

LIBRO TERCERO

*Soledad
sola que
es.*



V I E N confidera la soledad tan sola
q̃ ninguna comodidad aya en ella, no
es mucho la tenga por insufrible, sien-
do como es a los que no saben acompa-
ñarla vn verdadero destierro, mas los que saben

*En el si-
lencio ha-
bla todo.*

aprouecharse del lugar, y del tiempo siendo ami-
gos de estudio y de confideracion aman la sole-
dad, porque ninguna tienen conforme al celebra-
do dicho de Scipion el mayor que nunca estaua
menos solo, que quando estaua solo, y assi tam-
bien podemos dezir que nunca el hombre tiene
menos silencio, que en el silencio donde todo ha-
bla, y con la quietud y fofsiego que la soledad
configo trae, y la disposicion del lugar; el que es
amigo de confiderar y entender las cosas alli las
alcança: que por esto fingieron de Prometheo es-
tar atado en la cumbre del monte, por auer sido
Speculador grande de las cosas del cielo y sus mo-
uimientos. Y aunque no es dado a todos seguir
este camino porque el natural no les ayuda, o la
necessidad q̃ tienē de otros, o la que ay dellos
para cosas publicas, los estorua, no se puede negar
ser la mejor vida q̃ el hombre puede escoger, assi
para viuir en el mundo, como para alcançar el fin
que se pretende. Porque si tratamos de la vida
solitaria y contemplatiua qual la escogieron los
santos a quien honra tanto la Yglesia, no pue-
de tener duda ser esta la mejor parte teniendo
tambien por buena la que se emplea en el bien de
otros ayudandolos y fauoreciendolos en que
siempre se gana mucho, que aun alla dixo Cice-

*Vida so-
litaria y
contem-
platiua.*

ron

ron, que por las buenas obras que Hercules hizo a las gentes la fama agradecida le puso en el numero de los dioses, mas assi como ay pocos Hercules, assi tambien ay pocos que puedan entender de si que son necesarios en la republica, y aun estos hallando se ocupados en la administracion de sus officios si echassen de ver lo que es la soledad y el retirarse lo procurarian, no solo dexando su cuydado a otros, como lo han hecho muchos, mas en medio de las ocupaciones pretendrian tener tal concierto en si y en su vida que puedan algun rato recogerse para tratar consigo, y lo que mas importa; con Dios. Lo qual no solo no estorua a los negocios, mas antes los ayuda y facilita, y el hombre toma aliento, y descansa para poder de nuevo boluer al trabajo ordinario que suele ser tan pesado como el sufrir las olas y golpes de alguna tempestad, que por esto teniara zon el que solia llamar a la soledad su puerto. Y quié considera que el hōbre mas bien ocupado viue para otros, aunq̃ mas en hōra, y en estado se vea, alguna vez dessea ia viuir para si, y por lo menos echarà de ver esto en la despedida si es tan dichoso que pueda considerarlo, pues muchos se hallan tan ocupados que no tienen tiempo para morirse y mueren como bestias. Mas aquel que ha sido tan dichoso que su vida toda encaminò para endereçar esta partida muy poco echarà menos en qualquier tiempo los officios y grandezas del mundo, teniendo por honroso y seguro estado el de la soledad acompañada de perpetua con-

Cicero.
lib. 1. Tu
scula.
questio-
num.

Recogi-
miento y
soledad
dentro
de si.

Martial
vixisti
satis alijs
viue ti-
bi.

sidera-

LIBRO TERCERO

*Plato in
phædone*

*D. Cy-
prianus
in epist.
ad Dona-
tum.*

*Admira-
ble consi-
deracion
para los
religio-
sos.*

sideracion, no solo de la muerte en que Platon di-
xo consistia la profesion del Philosopho, sino de
la misma vida y de las cosas della, para desenga-
ño de quanto ay en la tierra, y assi se alcança el
verdadero contento y descanso que puede auer
en el mundo. Y para esto escriue el bienauentu-
rado san Cypriano a su amigo Donato, que se
imagine en vn risco muy alto, y que desde alli
descubre las miserias del mundo y vee los cami-
nos llenos de ladrones, la mar de coffarios, las
guerras y muertes, las diffensiones y vandos, los
malos tratos y falsedades, los perjurios y blasphe-
mias, los adulterios publicos y secretos, los pley-
tos y diferencias, con otras semejantes desventu-
ras, y entonces viendo que se halla libre de aque-
llo conoceria la razon que tenia de estar cõten-
to en su soledad, y daria infinitas gracias a Dios por
auerle traydo a tanta seguridad, de la qual goza-
ran en parte los que no pudiendo de otra manera
la procuran como auemos dicho. Y sin esto es mu-
cho de considerar las pesadumbres que consigo
trae no solo las cosas y los negocios que nos ocu-
pan mas aquellas mismas en que parece auiamos
de tener algun consuelo y compaña, y quando
nos dexan echamos de ver quanto nos importá-
ra el auerlas dexado antes, y por aora nos aure-
mos de contentar con lo que se ha
dicho en el proposito
de nuestra Em-
blema.

*

Si



Al fin se acaba todo y toda cosa
 que no sea para Dios se buelue en nada
 solo Dios permanece en quien reposa
 el alma para Dios solo criada
 y temiendo el morir biue medrosa
 mas pues conforme ha sido la morada
 Tal es y siempre fue la despedida
 temen toz los la muerte y mas la vida.

EMBL. XXI.

Si



LIBRO TERCERO



Es la muerte como auemos dicho el punto donde comieça la eternidad, y que auiendo de cortarse el arbol en aql tiempo ninguno sabe ala parte que hade caer,

La vida es el processo que se senten cia en la muerte.

*Qui se ex
stare vi
deat ne
cadat. 1.
ad Cor.
10.*

*Iob. 7.
Militia
est vita
hominis
super ter
ram.*

con mucharazó se teme y entre las cosas terribles se cuenta por la mayor. Mas quando considero que de la vida se hade venir a la muerte, y que en tanto que vno biue se le va ordenando el processo, por donde le han de sentenciar quando se muera, parece se muda có razon el miedo de la muerte, en el q se deue tener de la vida. Y esta verdaderamente es mucho de temer, porq si es mala y no se mejora, no puede esperarse buén fin, sino el peor que puede ser; y si la vida es buena tambien ay que temer en ella y no poco, pues ninguno esta tan adeláte en la virtud que no este a mucho peligro siempre. Y por esto el q piésa que esta (dize san Pablo) mire no cayga q si Adã cayó del Parayso no es mucho, pues Lucifer cayó del cielo, y no de pequeño lugar cayó el desvêturado de Iudas siendo leuâtado ala dignidad del Apostolado, para que cada vno considere que el lugar q tiene, o la dignidad no le pueden hazer seguro, y así deue cósiderarse como el que tiene a vista los enemigos y se halla en perpetua guerra, pues la vida del hombre no es otra cosa como dize Iob; donde la palabra militia, aunque en lo ordinario significa exercito, alli significa la misma guerra, que por ser espiritual y contra enemigo encubierto se dize en otro texto têtacion, y de vna manera quiere dezir estropieço con los lazos que el demonio

pone

pone, y de otra manera quiere dezir prueua, por la que se haze de su virtud en los buenos quando salen con vitoria, mas entretanto que biuen no ay descuydarse, ni tienen de que se gloriarse, por mas buenos successos q̄ ay an tenido, pues no saben quales han de ser los que estan por venir, y de vna hora a otra se ofrecen. Y esto nos dize admirablemente el lugar de los Reyes, donde se cuenta el recaudo tan insoléte que en el cerco de Samaria embio el Rey de Syria al de Israel, el qual le respódió que el que esta ceñido no tiene que gloriarse, como si ya estuuiera desceñido, y esto se dize conforme al vso que entonces auia de ceñirse para pelear por ser las vestiduras largas, como vn tiempo se vsaron entre nosotros, y el aparejarse para qualquier obra se dezia poner haldas en cinta, ninguno pues en tanto que le dura la pelea puede estar seguro ni gloriarse hasta que llega el dichoso fin en que se acaba la guerra, y se alcança con glorioso triumpho la paz y la vitoria, y entonces se dize desceñirse y desatarse el justo. Y assi tenia razon san Pablo en desear verse desatado, pues al momento se auia de ver con Christo, en paz en el mismo dormire y descansar dezia Dauid, y en otra parte, quando diere Dios a sus amados el sueño (que es la muerte pacifica, y en contento) luego verán la herencia del Señor, merced del hijo, fruto del vientre; y esto es, merced del vnigenito hijo de Dios, pues el la gano desde que se hizo fruto del vientre de su sagrada madre. Y si los buenos tienen tan dichoso fin, por el

3. Regū.
cap. 20.

Non glori-
etetur ac-
cinctus
aque vt
discin-
ctus.

Philip. 1.

Psal. 4.

Psal. 126.

con-

LIBRO TERCERO

La pena
delos ma
los comie
ça en esta
vida.

Virum in
iustū ma
lū cōspīet
in interī-
tu. Psal.
139.

Ecclesia
stici. c. 7
Nō semi
nes mala
in sulcis
iniusti-
tiæ et nō
metes ex
in septu-
plum.

contrario los malos le han de tener conforme a su merecido, y no solo en que yran a las eternas penas, mas comenzaran sus males y tormentos desde esta vida, porque jamas tendrà paz ni contento en su alma, antes continuos desassosiegos, y perpetua guerra, y sobre todo quando mas seguro esté, y menos tengã de que temer a su parecer les arrebatara la desastrada muerte, sin que tengã lugar de boluer en si, conforme a lo que nos enseñò el Real Propheta David diziendo, que al varon injusto los males le tomarã en la muerte, y el Griego dize los males le daran caça, y del Hebreo se entiẽde que la calamidad le dara vna priessa arrebatada, como a quien despenan sin poderse reboouer. Y segun esto de las premissas de la vida podemos entẽder la conclusion de la muerte. No siembres males en los sulcos de la injusticia, porque los cogeras siete doblados dize el Ecclesiastico, y pues segũ la semilla que sembraremos ha de ser la cosecha, razon es q̃ quien temiere la muerte que es la cosecha, tema tambien la vida mirando lo que siembra, pues con ayuda de Dios estarã siempre en nuestra mano escoger la semilla, que si fuere de buenas obras serã para coger la gloria y descanso; y si fuere de males, que puede ser sino malo y trabajoso el fruto que se sacare dellas? quando no huiera mas que el dolor, verguença, y confusió que en esta vida se passã, sin el eterno castigo que para siempre ha de durar.

Estando



Estando sin muralla esta seguro
 el lugar do se biue con cuydado,
 y el velar cada vno es propio muro
 qual con verdad pudiera ser llamado
 hecho si alguno fue de azero puro
 que defiende y ofende cimentado,
 En la propia virtud con que se alcanza
 quanto suele perder la confiança.

EMLB. XXII.

V

La

LIBRO TERCERO

*Hic mu-
rus ahe-
neusesto.*

*Plutar-
cho en las
Apotheg-
mas de los
Lacones.*

*Arist. 7
Polit. c.
II.*

*Plinius.
lib. 7. c.
56.*

LA ciudad q̄ aqui se nos representa cay-
dos los muros con la vigilancia sobre
ella, y la letra conocida en que se dize,
que este es el muro de metal, se ordeno
conforme a lo que Platon dixo de su ciudad, y es
que permitiria no tuuiesse muros, porque demas
de que no son sanos a la gente los haze descuyda-
dos fiandose mas dellos que de su vela y fortale-
za. Y siendo entendido vn tiempo que asì conue-
nia, y estando desta manera edificada la ciudad
de Sparta, sucedio lo que se cuenta de Panthe-
da Spartano, y es que siendo embaxador en Asia,
y mostrandole vna ciudad con grandes y muy
fuertes muros dixo, por los dioses que es hermo-
sa casa de damas esta llamádola Gineconitis, que
es la casa donde a sus labores se encerrauā las mu-
geres. Mas Aristoteles en las Politicas dize, que
los que quieren que no aya muros andā muy a lo
viejo, porque no se escusa por esso el cuydado, y
juntādose todo es la defenſa que puede auer quā-
do se vee la ciudad perseguida de sus enemigos;
y esto mismo pretendemos dezir aqui, para aduer-
tir quanto conuiene el cuydado y la vigilancia,
pues en ella esta la principal defenſa, y quādo éſ-
ta falta seruiria de poco la inuencion de los mu-
ros q̄ se atribuye a Thraſon, y seria hallara corra-
lados sus enemigos, conforme a lo que se cuenta
de Lyſandro capitan de los Lacedemonios, que
acometiendō a los muros de Coryntho vio sal-
tar vna liebre, y dixo, aellos que no ay que temer
los, pues por su descuydo duermen las liebres en

sus

sus muros. Y es de notar que por este cuydado y diligencia que en la guarda de las fortalezas y los muros se requiere hizieron los antiguos a la diosa Minerva defensora de las ciudades, que por esso la llama Pausanias Poliuchos, y Homero en los Hymnos Parrona de las ciudades; otros la llamaron Chalciëca, porque la casa donde habita es de metal haziendo la fuerte con su vigilancia. Y por esta misma razon Hesiodo la llamo Epipyrgite, que es Presidëte en las torres, y en los alcaçares atribuyendosele a ella, no solo el fortificar las, sino el saberlas conseruar con la industria y el arte que siempre es menester. Y por esto dixo Virgilio, los alcaçares que Pallas edificò ella a los habite; y no se puede negar es gran cosa para la defensa el conocerse de quien sabe como quien lo ordenò de lo que ha de seruir cada cosa. Y assi auemos visto las fuerças en poder de los que las hizieron o fortificaron defenderse, y en poder de otros sin auer mas aprieto auerse perdido. Conuiene pues grandemente el cuydado y la vigilancia; y por esto en las ciudades bien regidas, se vsaron siempre las guardas de noche que al principio fueron menester por ocasion de los enemigos de fuera, y despues por los de dentro de la ciudad, auiendo malos hombres que del secreto de la noche se pretenden aprouechar para hurtos y maldades. Y el Prefeto de los que velauan tenia a cargo el rondar y prender esta gente, y por esto Casiodoro dize a vno de dellos que es suyo lo que de noche se sacare destas guardas, ay

Plutarcho in Lyfandro.

Pausa. li. 3. Homerus in Hymnis. Thucidides lib. 1. Pausanias vbi supra. Hesiod. in Theog.

Virgil. Pallas quas condidit arces ipsa collat.

Esaiæ. 21. Canticorum. 3.

Casiodoro in formulis.

LIBRO TERCERO

Esayas.

c. 62.

Cantic. 5.

Threnorum. 2.

Matth.

14.

Lucæ. 12

Ad Roman. 13.

Hora est

iam nos

de somno

surgere.

l. Sanctu

8. D. de

rerum di

uisione.

Aeschines

contra

Ctesiphon.

Iudith.

c. 13.

mucha mencion en la Escritura, como en Esayas, y en los Canticos y en otros lugares. Y en quanto a la manera de velar, todos saben que se repartia la noche en tres vigiliass, como se haze agora, y esto fue en los exercitos, y despues en las ciudades. Y a imitacion desto en la vigilia espiritual de los soldados de la sagrada milicia repartieron su guarda en los tres que dezimos nocturnos, y responden a los tres tiempos del Euangelio en q se dize seran dichosos los siervos a quien el Señor en la primera, segunda, y tercera vigilia los hallare velando. Y porq el sueño pesado y demas perjuizio es el de los vicios y pecados, el bienauenturado Apostol san Pablo nos despierta dziendo; Hermanos tiempo es ya de leuantarnos del sueño, aduirtiêdo, no solo a que despertemos para velar, mas que nos leuantemos apartâdonos del pecado y de sus ocasiones, porque esto es propriamente leuantarse, pues el pecado siempre se entiendo por la cayda, que es el mayor que puede ser en la vida, Y en quanto a los muros por ser tan necessarios, y de provecho fueron siêpre muy mirados y dichos Santos que quiere dezir inuolables, segû lo que dize el Consulto Marciano. Y entre los Athenienses el magistrado demas honra y confiança (segun Eschines) era el que tenia cuydado de los muros, como cosa en que estava el amparo y la defensa de todos, y de las guardas dellos ay particular mencion en el libro de Iudith. Y con esto auremos cumplido con el proposito de nuestra emblema.



En que estaua la dicha y la grandeza
de aquel Rey Masinisa yo que querria
saber, pues no bastaua su riqueza
su Imperio, ni los hyos que tenia,
ni aũ la amistad de Roma y la nobleza
con que a sus aliados defendia,
Y de todos muy poco asegurado
de perros solamente era guardado.

EMBL. XXIII.

V3

Di-

LIBRO TERCERO

Oficio
Real dig
no dere-
uerencia.



Plutar-
cho en la
vida de
Numa
Pompilio
y otros.

Scutario
rum y n-
de apud
nos escu-
deros fit
mencio. 3
Reg. 14.
er. 4. Re-
gum. 11.

Icho auemos en otra parte del estado Real y su grâdeza la mucha razon que ay para que se estime y reuerencie por ser oficio ordenado de Dios, para que en su lugar se administre la justicia, se ampare y defienda la republica, y junto con esto auemos dicho de la obligacion y el cuydado q̄ es el natural contrapeso con que las cosas altas se ygualan en esta vida con las que no lo son. Mas la presente emblema nos da ocasion a tratar algo en particular de lo que toca al recato que las personas Reales deuen tener en su guarda, en que no es biẽ se imite a Numa Pompilio de quien se escriue en su vida que despidio la guarda que antes del auia vsado Romulo diziendo q̄ no era justo dexar de fiarse de los que se fiauian del. En lo qual si el no se engañò podria engañarse quiẽ hiziesse lo mismo, porque esta razon es propia de los que solo tienen confiança en la amistad de los suyos, y quieren por aquẽl camino obligarlos. Mas no es bastante, donde se considera la necesidad de guardarse de los estraños y enemigos de su naciõ, y de los malos q̄ entre los suyos puede auer, y de algun loco que se desmande como ya se vió en España. Y quando no sea mas que por autoridad y grâdeza; y para que el respeto ande junto con el amor de los subditos no conuiene otra cosa. Y assi vemos se ha vsado siempre en todos tiempos, y entre todas las naciones, en especial entre los Hebreos, como lo enseña la historia de los Reyes en muchos lugares. Y del Rey Salomon se dize de

los.

los fuertes que guardauan su cama, y era que al tiempo q̄ el Rey dormia le velauan. Estos en tiempo de los Emperadores Griegos se llamauan Excubidores, y entre ellos era el oficio de los Silenciaros, porque en aquel tiempo del reposar el Principe estaua a cargo dellos el silencio, y no como otros interpretan que seruian todo el dia en la casa para estoruar el ruydo, siendo imposible, donde tantas gentes auian de acudir. Y boluiendo al proposito de nuestra emblema dezimos, que se puede cōtar a mucha desgracia de vn Rey tenido por otra parte por dichoso, que auiedo de tener consigo guarda huuie se de ser de perrros, pues era falta de subditos tan leales que con razon pudiera fiarse dellos haziēdoles tanta merced y fauor, que se creyera tenia en ellos quiē de veras le amasse y que fuesen amigos, pues por los tales se ha de entender lo que Platon dize en vna epistola a Dion, que los Principes se pierden no por faltarles el oro, sino los amigos. Y para los principes Christianos se vee lo que el verdadero maestro les enseña, pues auiedo escogido sus doze discipulos para con ellos conquistar el mūdo, de tal manera los honro y los acaricio, que les pudo dezir; ya no os dire que soys siervos, sino amigos. Y sin duda es assi que los Principes tienen necesidad de hazer amigos de sus siervos y subditos, haziendo mucha merced a los que lo merecieren en ellos y en sus cosas, y dissimulando si fuere menester con los q̄ no lo merecen dandoles por otra parte a entender la merced que se

*Cantico.
cap. 3.*

*Excubito-
res, que
eran.*

*De Silē
tia y se st
nobis lex
vlt. C. de
excussa-
tionibus
tutorum*

*Plato in
epistola
ad Dionem.*

*Ioannis.
s. iam nō
dicā vos
seruos.
etc.*

LIBRO TERCERO

*Dicho de
vn tyra-
no.*

*Guarda
del Mira-
mamolin*

*Rey de los
Garamā
mātas re-
stituydo
en el Rey-
no por los
perros.*

les haze, q̄ aun del otro tyrano se cuenta que des-
graciándose con vno le dixo para obligarle, eno-
jarme cōtigo si mi estado no tuuiera neccesidad
de tener tales como tu. Y considerando este Rey
aperreado por falta de los obligados que dezi-
mos han de tener los Principes se viene a la me-
morial la guarda que de otra manera de perros tu-
uo el Miramamolin en el Real que puso, quando
la batalla delas Nauas de Tolosa, donde tuuo ro-
deada su tienda de esclauos q̄ le guardauā atados
con cadenas. Y en lo que toca a los perros no se
puede negar que naturalmente son inclinados a
la guarda de su señor, y acompañarle y defender
le siendo tan brauos cō los que no conocen quan-
to son mansos con sus dueños y con los que tra-
tan, aunque no son todos, sino los que son de bue-
na casta, y en el proposito es cosa notable lo que
se cuenta de vn Rey de los Garamantas a quien
los perros defendierō de sus enemigos, y fueron
parte para assegurarle en su Reyno. Y si tales co-
mo estos se hallaran parece que no era mucho se
procurara la guarda que fuera dellos; mas como
quiera se entiende bien la diferencia que ay de
la confiança que se ha de hazer de los vassallos y
criados aunque aya auido como en su lugar se
dixo gente tan falta a la lealtad de su se-
ñor, que siendo los que tenian obli-
gacion de su guarda le
entregaron a la
muerte.



En



En medio del tormento nunca oydo
 dize Anaxarcho al mas cruel tyrano
 que Cypro conocio, haz inhumano
 haz que a golpes mi cuerpo sea molido.
 Que si por mi lo has en vano ha sido
 la furia q̄ has mostrado á sido en vano
 si a golpes no dexares hueſſo sano
 q̄darlo he yo, y en mi no auras podido.
 Que piensas o cruel que aqui de hazes?
 La carcel donde yo eſto y encerrado
 y das me libertad con lo que hazes,
 Quebrantarás o Tygre encarnizado
 quebrantarás el vaſo que es de tierra
 mas no el valor y ſer q̄ en el ſe encierra.

EMBL.^a XXIIII. Vſ Ana-

LIBRO TERCERO



Naxarcho fue vn Philosopho natural de Abdera ciudad de Thracia, de donde fue tambien Democrito; que fue segun se entiendo su maestro, por lo qual nombran-

Cicero. li.
i. Tuscu-
lanarum
questio.
De Ana-
xarcho
Democri-
tio cogite-
tur, &c.

Autores
Dioge-
nes, Laer-
cio en su
vida Va-
lerio Ma-
ximo, y
Suydas.

do Ciceron este Philosopho, y acordandose desta ha-
zaña le llamo Anaxarcho Democrito, segun la ver-
dadera letra, para llamarle de la secta de Democri-
to, fue doctissimo y de gran facundia, y con ella tra-
taua de las cosas naturales, y de la fabrica del mun-
do con gran admiracion de todos, y por esto fue te-
nido en mucho de Alexandro, a quien se dize que
lisongeo en demasia, siendo de su natural aspero y
defabrido con los demas, y que despreciaua a sus
yguales, y aun a los que no lo eran, porque a todos
le yqualaua el fauor que tenia en Alexandro. Y assi
le sucedio que en vn combite que el Alexandro hi-
zo muy sumptuoso le pregunto que le parecia, y el
le respondio que auia estado todo muy cumplido,
y solo faltaua que se huiera puesto alli la cabeza de
algun Satrapa, y diziendo esto miro a Nicocreonte
el qual se agrauio dello y dissimulo; mas andando
el tiempo y siendo ya muerto Alexandro, sucede
que el Anaxarcho nauegaua cerca de Chypre, y sin
querer, la tempestad le echò alli, donde el Nicro-
creonte era Rey, y teniendo noticia de su venida, y
no olvidandose de la injuria q le auia hecho le man-
do prender, y que delante del le atormetassen mo-
liendole en el hoyo que se hizo en vna gran piedra
con manos de hierro muy pesadas, y aunque el Ana-
xarcho se entiendo que pudiera con su eloquencia

defen-

defenderse, y ablandar el animo de su enemigo; no tratò dello, antes mostrò tanta constancia que ni las amenazas del castigo le pusieron miedo, ni despues la execucion del tormento le quitaron el animo, antes con gran esfuerço y osadia dixo al tyrano, el poco mal que le hazia, y con esto le tratò, de manera q no pudièdo sufrir las injurias q le dezia, mando q le cortassèn la légua. Y el entonces dixo, pues no pienes que esta hade quedar a tu jurisdiction, y cortandola con los dientes se la escupio al rostro. Y en quãto a las razones que en el verso de la Emblema se hã referido que el Anaxarcho dixo, admira mucho ver que vn Gentil las pudiesse alcançar, y en tal tiẽpo tuuiesse animo para confessãrlas y morir tan esforçadamente. Y lo primero que de sus palabras se considera es, que tan de veras conociesse la inmortalidad del anima, cosa en que tantos pusieron duda y que esta inmortalidad la estimasse en tanto, que respeto della entendiesse que el cuerpo no era otra cosa sino carcel, y menos comparandole a vaso de tierra, como en efeto lo es, y que se encierra en el lo que es de grã precio y estima. En que vemos vna sentençia, conforme con la verdad que enseñò san Pablo diziendo, que traymos el tesoro del alma escondido en los vasos de tierra. Y en quanto el Anaxarcho llama carcel su cuerpo, no se hade entender que quiera sentir conforme al error de los que despues del dixerõ que era realmente carcel el cuerpo del alma, creyendo lo primero que el alma fue criada antes que el cuerpo contra la verdad

*Es fuerço
admirable de
Anaxarcho.*

*Inmortalidad del
anima cõ
fessadade
Anaxarcho.*

*Habemus thesaurũ in
vasis fictilibus.
2. ad Corin. c. 4.*

Ca-

LIBRO TERCERO

Plato dia
lo. 10. de
legibus.
Epipha-
nio lib. de
haeres. 2.
Theophi-
lo Alexā-
drino in
Paschali
lib. 1.
Plato in
Phaedo-
ne sensus
impediūt
rationē.
Sapiētia

9.
Corpus
quod cor-
rūpitur
aggrauat
animam.
Job. 10.
Posuisti
in neruo
pedē meū

Catholica, el qual error fue de Platon, como consta del mismo; y añadieron a esto, que por pecar las almas las cōdenaron a la carcel del cuerpo. Y este error se atribuye a Origenes, segun Epiphanio y otros en especial Theophilo Alexandrino. Tambien los Priscilianistas dieron en el mismo error, como consta de la epistola de san Leon Papa al Obispo de Astorga. Y lo que deste Philosopho referimos, se ha de entender no por carcel que es pena, sino encerramiento y guarda, y tambien impedimento y estoruo como Platon dixo en el Phædō, y es llano, pues la Sabiduria nos dize q̄ el cuerpo q̄ se corrompe agraua el anima, y el santo Iob llama tambien carcel el mismo cuerpo conforme al vso antiguo de atar cō neruios los pies de los que estan presos. Y en el desprecio del tyrano, y el poco temor que le tenia se muestra otra verdad grande enseñada por la misma verdad, quando apercibiendo a sus dicipulos a la constancia que auian de tener en sufrir los crueles tormentos les dize; No querays temer los que pueden tan solamente matar el cuerpo, y temed aquel q̄ auiendo muerto el cuerpo puede matar el anima. Deuemos pues cōsiderar la grādeza de animo deste Philosopho a quiē la razón natural enseñō tanto, para q̄ juntamēte consideremos que serà el brio y animo que Dios pone en los que es seruido padezcan por su santo nombre que para siempre sea bendito y glorificado.

Veys



Veys como Ganymedes por mandado
 de Iupiter señor de tierra y cielo
 fue del aue Real arrebatado
 dexando para siempre el Phrygio suelo,
 pues tal es el espíritu eleuado
 por la contemplacion en alto buelo
 Que del peso captiuo se rescata
 y a Dios de amor vencido se arrebatá.

EMBL. XXV.

Natu-

LIBRO TERCERO

Plato in
Symposio



vid. D.
Tho. 2. 2.
q. 175.

Suydas
in Ari-
stea, &
alij.

Diferen-
cia de bru-
xas.

Atural cosa es, que en lo que se ama está el coraçon, y se dize estar el alma, porq̃ con el afecto de la imaginacion se suele diuertir vno, demanera que las demas acciones se suspenden, y puede llegar esto a termino que en realidad aya aquella extasis que enagenaa vno de si mismo, y le priua de sentido. Y si esto puede la aprehension del sentido, no puede menos la que es de la razon quando se emplea en la consideracion de las cosas altas; y desta manera se dize auerlas tenido algunos Philosophos antiguos en quien no auemos de admitir lo que se dize dellos, y era que dexauán el cuerpo como muerto, y el alma andaua por muchas partes, y despues contauan lo que auian visto; y destos son Hermotimo, y Epimenides Cretense, y tambien Aristea, a quien sucedio q̃ estando desta manera sus enemigos le quemaron el cuerpo, y se dixo del que quando boluiesse el alma andaria a buscar su cuerpo como cuchillo desnudo que buscava su vayna. Y si lo que dizen tantos tiene alguna verdad, no pudo de otra manera serlo, sino de la suerte que oy dia se veen semejantes cosas en las desuēturadas mugeres que son bruxas, porque auiendo tanta diferencia en si van en persona, o solo es representacion, entendiendo bien ay vnas a quien el demonio lleva con ligereza, y las disfraça con que parezcan otra cosa, que lo vno y lo otro le es facil, y tambien ay otras que puestas en profundo sueño, y en esta manera de extasis, en su imaginaciō les parece que estuuieron

real-

realmente en tal parte, y vieron tal cosa q̄ sucedio,
 Y esto no porque el alma saliesse del cuerpo, sino
 por la representaciō que el demonio hizo de aque-
 llas cosas en la imaginacion. Mas dexādo estos arro-
 bamientos que son tan malos, fuera de los que dixi-
 mos puede auer naturalmente de lo que en si es la
 contemplacion de las cosas altas, ay otros mas que
 naturales, y que entre nosotros propriamente se lla-
 man extasis, y son aquellos que a las almas santas
 acaecen por merced de Dios, auiedo el mismo con
 el grande amor que tuuo llegado a tal punto que se
 pudo dezir lo que en su original Latino suena, exi-
 naniuit, y el Romance no puede como conuiene de-
 zirlo, mas considerase lo mismo en su manera en el
 alma, a quien Dios arrebatā para si, que esto pode-
 mos dezir que es vaziar se el alma y salir de si, y aun
 q̄ el natural llega a ponerse encamino esta alma cō
 el afecto de la voluntad amando que es lo propio,
 o con el entendimiento considerando con que se
 despierta el amor, acude Dios quando es seruido, y
 leuanta este espiritu muy sobre las fuerças natura-
 les, de manera que el mismo espiritu lenāta algunas
 vezes el cuerpo en el ayre. Y aunque de ordinario
 lo que desta manera se muestra, es sin que aya ne-
 cesidad de mudar su lugar el alma ni el cuerpo, co-
 mo a Dios le es todo facil, pudo san Pablo dezir de
 su arrebatamiento que no sabe si fue estando el al-
 ma en el cuerpo o fuera del cuerpo, se le auia repre-
 sentado que es vna explicacion; y otra es, que no
 sabia si en cuerpo y alma auia subido donde vio

*A seme-
 janza de
 estos son
 los raptos
 que el
 demonio
 procura
 donde fin-
 ge santi-
 dad.*

*Ad phi-
 lipenses.
 2. semet-
 ipsum ex
 inaniuit.*

*Paulus.
 2. ad Co-
 rinthios.
 c. 12.*

aque-



LIBRO TERCERO

Los cie-
los son on-
ze.

Genesis.
6. et pas-
sin.

Esaie.
66.

Calu mi-
hi sedes-
est et ter-
ra scabel
lumpedu-
meorum

Xenophō-
ni Sym-
posio.

aquellas grandezas. Y este raptō dize que fue hasta el tercer cielo auiendo llegado al lugar de los bien auenturados, que segū la ordinaria cuenta, y lo que se vee por demonstracion viene a ser el onzeno, mas ha se de entender que el espacio desde la tierra hasta el primer cielo que se cuenta por ayre le conto por vn cielo llamandose assi en la comun manera de hablar con que la Escritura se conforma, y assi dezimos las nuues del cielo. Y el segundo llamō la machina toda de los cielos, como tambiē se dize en la Escritura, en especial en aquel lugar, el cielo es mi asiento, y la tierra es el escabelo de mis pies, y y conforme a esto viene a ser el tercer cielo el que gozan los bienauenturados, donde la magestad de Dios se sirua que nos veamos por su inmensa bondad, y misericordia; y aūque el proposito es tan espiritual por ver que los santos vsan desta comparacion dela aguilā q̄ arrebatā el espiritu de los buenos sin poderlo resistir a la contemplacion de las cosas del cielo y al soberano gozo del diuino amor y sus regalos, pusimos (para alguna ayuda y memoria del ingenio y curiosidad que en esto ha menester algo que combide) la pintura del Ganymedes no haziendo cuenta de las fabulas sino solo de la consideracion de Xenophonte que llaname[n]te lo interpreta dela contemplacion. Y con esto podemos contentarnos en lo que no fuera justo se dixera

poco.

*

Daphitas



Daphitas el Gramatico atreuido
 en el monte Thoraz veys ahorcado
 porque con libertad ha pretendido
 dezir mal de sus Reyes, y fue osado
 en sus perversos versos desmedido
 contar quanto mal dellos ha soñado,
 Tal castigo mandaron se le diese
 porque esto a los demas exemplo fuese.

E M L B. X X V.

X

La

LIBRO TERCERO

*Suydas
in dictio
nario.*

*Alceo
poeta de
quo Ari
sto. 3. Po
lit. c. 10.*

*Lex. 15.
g. genera
liter. D.
de iniur.*

*Aristot.
in lib. de
poetica.*

*Plato dia
lo 10.*

*Et in me
psallebāt
qui bibe
bant vi
nū. Psal.
68.*

L

A historia deste Gramatico entre otros escriue Suydas llamandole Daphidas, y el proposito nos daua ocasion a tratar del mal vso que los desta profesion suelen tener en dezir mal, aunque esto no lo hazen sino aquellos que veen lo poco que los estiman, y como el dezir mal tiene tanto aplauso por dar contento se dan a ello, y no todos aciertan como Alceo poeta Lyrico de Mytilene a quiẽ se dio en premio el Plectro de oro por la obra que escriuió contra los tyranos, y porque el dezir mal se acostumbro en verso quando es con infamia de otro se llamo Carmen famoso, como el Consulto dize, donde se solia leer crimen famoso. Hazen inuentor a Archiloco entre los Griegos, destes libelos infamatorios por los versos que escriuió contra Lycambes cuya hija tenia tratada de casar con el, y despues la caso con otro, y tratole de manera que le hizo ahorcar. Los versos fueron Iambicos, que se vsaron siempre, y de aqui el dezir mal se dixo Iambizin en Griego, como noto Aristoteles en el libro de la poesia, y por acostumbrarse en publico dezirse mal o leerse lo escrito en estos versos se entiende vn lugar de Platon en lo de Republica, donde dize q los macebos no vayan a los Iambos, ni a las comedias. Y porque el vino fuele aprouechar a los poetas, y entre los Hebreos se deuio de vsar el dezir semejantes versos en perjuizio de otros se puede entender asia la letra lo que Dauid dixo, y contra mi cantauan los q beuan el vino. En los antiguos Canones

el que

el que dixere mal a su Obispo siendo Clerigo, se mandaua que le entregassen al braço seglar, y aun siendo sacerdote; en que se entiende q̄ le deponian y lo que se dize entregarlos assi a la Curia era que no gozassen del priuilegio clerical, sino que fuessen tenidos por legos, como consta de muchos Canones de los Apostoles. Del que dixere mal del Emperador tenemos vna ley muy biẽ ordenada y con gran modestia en el Codigo de Iustiniano, y es del Codigo de Theodosio donde se dize, que si alguno sin modestia y verguẽça dixere mal del Emperador no se le dà por aquella ley pena, porque si fue de liuidad sin mirar en ello no ay de que hazer caso, y si de locura es de auer lastima, y si por injuriar es menester que se les perdone, y por esto sin tratarse del negocio que assi sucediere manda se de cuenta a la misma persona del Emperador, para que de la calidad de las personas se juzguen las palabras, y se vea si se ha de dexar, o se ha de hazer caso dello. Y aunque de la modestia del Theodosio, y los demas que ordenaron aquella ley esta bien dicho que si es injuria tienen obligaciõ de remitirla se entiẽde en lo q̄ es de su parte, y no como persona publica por que de otra manera pareceria injusticia lo que el santo Rey David mando a su hijo Salomon quando se quiso morir, y fueron las postreras palabras que hablo, en que le dixo que castigasse a Semei por la afreça que le auia dicho, y es mucho de notar, que le auia ya perdonado de su parte, y aun jurado que no le mataria como alli dize; y con todo esto le en-

Cap. si quis sacerdoti

11. q. 1.

quod uer-

tate esta

declara-

ciõ por la

dificul-

tad q̄ pu-

so Decio

en el cap.

at si Cle-

rici de in

dicij. nu.

244. con

que se en

tienden

muchos

textos.

l. vnica.

C. si quis

Impera-

tori male

dixerit

declara-

tur.

3. Reg. c.

12.

LIBRO TERCERO

Maledi-
xit mihi
maledi-
ctio
peñima.

D. Hie-
ronymus
in lib. de
de trad.
Hebrai.

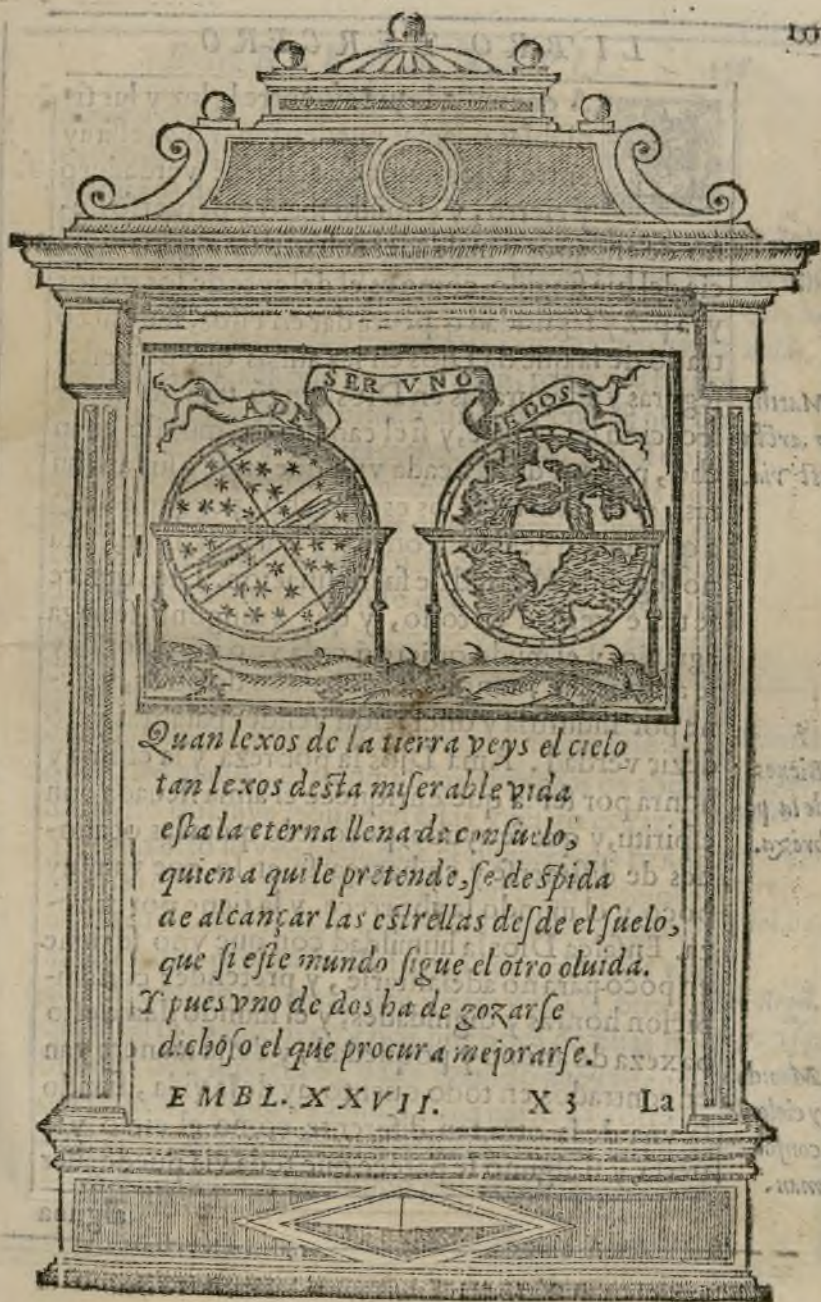
l. 2. titu.
3. lib. 4.
fori l. 2.
tit. 10. li.
8. ordin.
nou.

lexigua
e las cin
palabras
juzia su
princi
#

enesis.
c. 19.

carga q̄ no le dexe sin castigo. Y es también mucho de notar que el David solo dixo, que le auia dicho la maldicion malísima, q̄ quiere dezir la maldición peor que puede ser. Y aueriguado bien qual es esta, se halla q̄ es vn manojo de maldiciones y afrentas todas juntas, porque en el Hebreo se dize en aquel lugar que le maldixo llamándole Nimrezeth. Y san Hieronymo en el libro de las tradiciones Hebreas dize, que en esta dición estā cinco palabras leyendo letra por parte, y q̄ son las de mayor afrenta que puede ser, y cuētanse cinco partes por las cinco consonantes, en que le dixo Neceph, Moab, Rasā, Zarā, Thoabā, y quieren dezir; Adultero, Mohabita, Impio, Leproso, Abominable. En q̄ vemos claramente que se fundo en esto entre nosotros la ley del fuero renouada en la recopilación nueva, dō de se ponen las cinco palabras injuriosas. Y el ser aquellas cinco especiales aunque ay otras sin duda a mi parecer tuuo principio desta tradiciō, pues las palabras vienen a ser vnas, porque adultero en boz pasiva como se suele tambien tomar, responde a cornudo. Moab es traydor, porq̄ los Moabitas fueron descendientes de Moab hijo de Lothy de su hija quando se emborrachō, y estos salieron para el pueblo de Israel peruersos y traydores siendo dellos mismos. Impio bien se ve como responde a hereje. Y leproso lo mismo es que gafe en nuestra lengua. Pues la vltima palabra q̄ es abominable no podia responder a menos q̄ al nōbre que tiene, el q̄ vfa el nefando y abominable pecado.

Quan



Quan lexos de la tierra veys el cielo
 tan lexos desta miserable vida
 esta la eterna llena de consuelo,
 quien a qui le pretende, se de spida
 a alcanzar las estrellas desde el suelo,
 que si este mundo sigue el otro oluida.
 Y pues vno de dos ha de gozarse
 dichoso el que procura mejorarse.

EMBL. XXVII.

X 3

La

LIBRO TERCERO



A enemistad que ay entre la luz y las tinieblas q̄ jamas pueden tener paz, essa ay entre Dios autor de todo biẽ verdadero y cierto, y el mudo malo y peruerso lleno de engaños y maldades debaxo de alguna especie del biẽ fingido, como es el deleyte de los vicios y la paz y seguridad q̄ procura dar en ellos, muy al contrario de la que da Dios en las almas que por estar seguras y aseguradas en Dios ningũ trabajo ni persecucion las mueue, y si el camino del mundo es ancho, porque dexa a cada vno que ande a sus anchuras, el camino de Dios es estrecho, porque obliga a que anden ceñidos con la ley y atados a ella, para no seguir la libertad de su inclinacion. Dios quiere se trate verdad en todo, y que a ninguno se haga agrauio, y el mudo quiere q̄ cada vno mire por si, y se aproueche, aunque sea con daño de otros, y tiene por industria y discrecion vender palabras y no dezir verdad. Ama Dios la pobreza y la estima y honra por fer la que enriquece el alma lleuada con espiritu, y que le ayuda, porque le quita las ocasiones de distraerse y embaraçarse en lo que va muy poco, y el mundo la aborrece, y la tiene por baxeza. Enfalça Dios la humildad con que vno se tiene en poco para no adelantarse, y pretender con ambicion honras y dignidades, y el mundo llama esto baxeza de animo y poquedad; y desta manera van encontrados en todo quanto ay de la vida, siendo la vna de la otra tan diferente como el cielo y la tierra, y si alguno le parece que toda via puede auer

alguna

*Matth.
7. arçta
est via.*

*Bienes
de la po-
breza.*

*Mundo
y cielo no
confor-
man.*

alguna conformidad, porque en cosas de honra, y autoridad se puede seguir el mundo, y ser deuotos y amigos de hazer bien, es imposible que se pueda hazer esto sin ser del vn vando o del otro, porque si se pretenden honras, y acrecentamientos con vanidad y presumpcion propia, y por malos medios; el que esto haze es tan mundano que quanto fuera desto hiziere, aunque parezca bien, todo yrà lleno de vanidad, y en mal estado ninguna cosa se puede hazer que sea verdaderamente buena. Y si al contrario es vno verdadero humilde y deuoto, las honras y los acrecentamientos que sin pretension le en caminarà Dios, ninguna cosa le leuantaran, y quando parezca a los del mundo que es dellos, y se huelga del mando, y con el presume y se estima, estaràn engañados, porque ni el mundo, ni la riqueza, ni quanto poder ay en la tierra le darà contento, por que no pondra en ello su coraçon, conforme a lo que Dios manda, diziendo si las riquezas os abundaren no querays poner en ellas vuestro coraçon. Y segun esto se vee bien, que el querer vno siendo en vnas cosas prophano, hazerse en otras religioso, no puede venir bien, y que propriamente es andar, mal, porque es el andar de los coxos, que vna vez echã el cuerpo ala vna parte y otra vez a la otra, y es ala letra lo que dixo Dios por boca de Elias hablando con supueblo, hasta quando aueys de andar coxeãdo, que ya acudis a vna parte ya a otra? si Baal es Dios seguilde a el, y si el Señor es vuestro Dios seguilde. Y esto mismo nos dize a todos con-

*Estado
del verda-
dero hu-
milde.*

*Diuitia
si affluat
nolite
cor appo-
nere.
Psal. 61.*

*3. Regũ.
17. vsq;
quo clau-
dicatis.*

LIBRO TERCERO

*Mundo
falso y en-
gañoso.*

*Es enga-
ño preten-
der en es-
ta vida
descanso.*

uenciendonos a que acabemos de assentar el pie, y nos determinemos de veras, si el mundo es el que nos haze al caso no ay que andar con rigores, ni para que tratar de religion, ni de cosa buena, y si el mundo es falso, y engañoso en todo y por todo, y solo Dios es el verdadero Dios a quien deuemos el ser pues nos crio de nada, y nos saluó y redimió, justo es que le sigamos, y tan de veras que ninguna parte tenga en nosotros el mundo y sus vanidades estando ciertos y seguros que haziendo lo que deuemos sin esperar premio en esta vida, porque no le puede dar q̄ sea tal y tan cúplido, como a la verdadera virtud se deue, le auemos de hallar en el cielo, donde el mismo Dios es el premio dando agozar a los suyos en la eterna gloria. Y conforme a esto es euidente engaño que en esta vida se pretenda contento ni descanso, pues no le ay en ella ni le puede auer sino es en el cielo. Y por esto se dize en la presente Emblema, que la vida eterna y de consuelo esta tã lexos dela vida miserable que viuimos quan lexos esta el cielo de la tierra, y que pretender en ella descanso, es querer alcançar las estrellas desde el suelo. Y siendo como es imposible tener dos vidas de descanso, pues la que viuimos es tan corta y el descanso tan poco y no verdadero, justo será que procuremos escoger lo que mas nos importa para alcançar la vida, y el consuelo que para siempre ha de durar.



Blasona n



Blasonan los de Creta auer nacido
 entre ellos el gran Iupiter, y a questo
 les hizo demandar lo que tan presto
 les fue negado, como fue pedido.
 Y era que fuesse dellos despedido
 el trabajo, que a todos es molesto:
 y que de alli adelante todo el resto
 de la vida, passassen singemido.
 Siendo pues imposible, pretendieron
 pudieffen entre si trocar sus males,
 sacandolos a plaza cierto dia
 Y esto alcançado, vieron cosas tales
 que sin querer trocar se despidieron
 y cada vno escogió lo que tenia.

EMBL. XXVIII. Xs. Es

LIBRO TERCERO

David
P salm.
72.
Mei au-
tem pe-
ne moti
sunt pe-
des. &c.

Nūquid
meliora
facit Ba-
bylon?
4. Es-
dras. cap.
51.

Ezechiel
8.

Estan ordinario en las aflicciones que en esta vida se padecen, pensar algunos que los demas biuen contentos y estan libres de semejantes trabajos, que el pensar esto les dà mayor tormento. Y no es como quiera esta tentacion, sièdo la que a buenos y a malos ha puesto en cuydado, viendo que los buenos son en esta vida perseguidos, y los malos son prosperados, y assi le preguntan a Dios. Señor, por vètura son mejores los de Babylonia? donde tan conocida era, y es la ydolatria, y la infidelidad. Y aunque esta pregunta tiene muchas respuestas y admirables consideraciones se me ha ofrecido vna, y es, q si como Dios mãdó al propheta Ezechiel hiziesse vn agujero en la pared, le hiziessemos nosotros por la cõsideracion en la pared del pecador, y entèdiessemos bien la vida que passa el desventurado, veriamos claramente quãto trabajo y persecucion tiene consigo mismo, y si por de fuera està al parecer alegre y contento, tiene las entrañas abrafadas de mil codicias desordenadas, de enemistades y rãcores, de enbidias y de trayciones, q quanto tiene no le puede dar gusto, por el desgusto qle dà lo poco q le falta. Y si esto es assi como lo es, dicho so el que biuiendo en pobreza biue bien, que essa pobreza le harà rico no solo en el cielo, sino en la tierra, porque no le darà cuydado lo que le falta, y tendrà consuelo con lo que tiene y alcança, que nunca es tan poco que no le baste a quien se contenta con lo que basta. Y es tampoco, que si miramos el natural y le se-

guimos

guimos es cosa de marauilla quan medido es, y de poca costa. Y si el mismo q̄ biue bien y dessea agradar a Dios se halla con enfermedad y dolores, cuenta a buena dicha tener en que padecer, para alguna satisfaccion de lo que deue, y ofrece sus dolores a quien tantos quiso passar por el, y si el malo tiene salud, tengala en buena hora, y Dios sabe en que la emplea, y si le valiera mas estar tullido, que aunque no fuesse, sino por esta consideracion estan obligados los buenos a conformarse con qualquier suceso de los que el mundo llama desgracia. Porque si es pobreza, puede pensar que le conuiene mas, y que por ventura con la riqueza fuera profano y se diera a vicios y libertades. Si es afrenta, puede pensar que la auia menester para humillarse, y conocerse, y si fuera tan honrado como se imaginaua diera en estimarse a si, y despreciar a los otros, y alguna y muchas vezes los agrauia. Y si se halla con enfermedad impedido para hazer el bien que le parece hiziera, tema de si, que aunque tuuiera salud fuera muy floxo en el biē, y que antes se ocupara en mucho mal que le costara la vida, y aun el alma, y Dios por su infinita bondad le quiso embiar de su mano aquel remedio. Y supuesto lo que hasta aqui auemos dicho, es facil de entēder el proposito de nuestra Emblema en que fingimos que por ser los de la Isla de Creta conterraneos del Dios Iupiter le pidieron por merced, que los hiziesse libres de que no passassen trabajos en esta vida, y como cosa tan natural a todos, y aun tan necessaria en su manera,

Consideracion en las aduersidades.

Teme de si e. bueno lo que pudiera hazer.

para

LIBRO TERCERO

Feria fra-
ca.

Ningun-
no quie-
re trocar
sus tra-
bajos.

El mal q
passo ya,
no lo es.

para que se hagan y se conozcan los hombres dezi-
nos que les fue negado lo que pedian, y tratando
de otra cosa se determinaron de pedir q se les dies-
se vn dia que fuese franco para feriar en el, y que
libremente pudiesen vnos con otros trocar sus tra-
bajos, y llegando este dia y auiendo cada vno echo
fardel de su mercaderia, quando queria trocar con
otro, y via cada vno lo q passaua el vezino en su ca-
sa y boluia a mirar sus trabajos se consolaua, y le pa-
recia que mal por mal se podia llevar mejor su pesa-
dumbre, y poco a poco boluieron aatar sus tarde-
les, y se despidieron sin auer quien quisiesse trocar
con otro, y quando no huiera mas que saber ya
cada vno como se auia de auenir con sus males, y
conocerlos era bastante para no querer entrar de
nuevo en lo que no sabia como lo podra llevar, y es
como entrar en el agua donde otras vezes se ha en-
trado, que ya se sabe a donde llega, y donde no se
conoce ni se ve el suelo ninguno se atreue, por
mas que le digan otros que ellos lo han pasado. Y
en esto pocas vezes se halla el mal que no poda-
mos dezir es pasado, porque passa con el tiempo,
y el mal que se passò ya no lo es, y el que està por
venir aun no ha llegado. Y el que se halla en algun
trabajo que teme ha de durar, la esperiencia que tie-
ne del le puede dar animo para aguardarle con me-
nos miedo lo que no podria ser en el que otros
passan y el no conoce, con que auremos
de dar fin a la presente Em-
blema.

Quien



Quien se atreue fiado del secreto
 a lo que no lo siendo no hiziera
 si a caso supo por algun resfeto
 las cosas de otros atenderdeniera
 que a no menor peligro esta sujeto,
 y en esso claramente conociera
 Su engaño, pues tã mal el mal se encubre
 que al fin el tiempo todo lo descubre.

EMBL. XXIX.

Trae

LIBRO TERCERO

Lrae consigo la desordē de lo mal hecho vna fealdad tan fea que por no ser vista procura esconderse, y quando no huuiera otro castigo para los malos que procuran encubrir sus culpas porque no se descubrá en juyzio y sean castigados, auia de bastar este jnyzio propio y la desgracia que consigo trae el pecado para a partarle del. Y por esto con razon es celebrado aquel dicho del otro Philosopho que si supiera q̄ los dioses le auia de perdonar, y los hōbres no lo auia de saber se desdenara de hazer cosa mal hecha. Y pues el saberlo Dios es cosa tan sabida, que aun los que estauā ciegos lo echauan de ver, y deziā que Iupiter estaua en todas partes, y que todo le era manifesto, y deziā de Dios que todo el era ojos, todo era oydo, porque lo veē, y lo oye todo que ninguna cosa se le puede encubrir, el saberlo o no los hombres importa poco, pues lo sabe el que no ha menester prouanças, ni testigos, mas de la verdad de las cosas que le estā presentes, y quando es seruido saca los delitos a plaza, y los descubre para que se castigūē, lo qual es claro y manifesto por lo q̄ nos enseña la diuina Escritura donde hallaremos q̄ vnos pecados se llaman cubiertos y otros escōdidos, y son cubiertos aquellos que se manifiestan en la confesion, y con el velo della no solo se cubren al mūdo, por que quiere Dios que se guarden con gran secreto, mas tambien se encubren a los ojos de Dios con el velo de la misericordia, para no castigarlos como se merecia, diziendo el mismo por

esto

*Socrates
Si scirem
deos igno
scituros
homines
autē ne
scituros
adhuc de
dignarer
peccare.*

*Llamāse
en la Es-
critura
vnos pe-
cados cu-
biertos,
y otros es-
condidos.*

esto q̄ no se acordara mas dellos. Mas otros se llaman escondidos, porque así como se han escondido del malo que no los ha querido manifestar, para su remedio, así Dios los tiene guardados para descubrirlos cō el castigo, quādo sea su tiempo. Y desta manera se entiende bien el lugar del famoso Cātico de Moyses, donde auiendo se representado las faltas de aquellos que auian conocido mal los beneficios de Dios, y auian dado en abominaciones que auiendose contado de espacio despues se significan en que su viña era de los arrabales de Sodoma, y su vino amargo, y ponçoso como hiel de Dragon, dize el mismo Dios por v̄tura estas cosas no estā guardadas cerca de mi, y selladas en mis tesoros; y añade luego; mīa es la vengāça, y yo los dare el pago que merecen quando sea tiempo. En que se vee claro que el estar guardadas y escondidas estas sus culpas se entiende para que en el tiempo de la vengança se descubran, y llama en este lugar tesoros el lugar dō se guardan, y quiere dezir el secreto mismo como en Iob, has entrado en los tesoros de la nieue o los tesoros del granizo has mirado, los quales tengo yo aparejados para el tiēpo del enemigo, para el dia de la pelea en la guerra; donde por nieue y granizo (como en otras partes) se entiēde el castigo de los malos q̄ en su secreto tiene Dios guardado para el dia de su juyzio, y el llamarse tesoros esto q̄ es secreto y escōdido de mas de conuenir por la semejança de que el tesoro estā escondido para descubrirse, y no estā olvidado sino en

Esaiæ.

48.

Ezechiel

18.

Deutero

nomij.

32.

Nonne

hæc cōdi-

ta sunt a-

pud me et

signata

in thesau-

ris meis?

Iob. 38.

Psalm.

148.

ignis grā

do mix

glacies.

Ec.

memo-

LIBRO TERCERO

*Oscar si
gnifica
tesoro y
secreto.*

*Nōne ope
ra eorum
manifest-
ta sunt eo-
rā me-
conserua-
ta in die
iudicij in
thesauris
meis.*

*David.
Psalm.
103.*

memoria de su dueño la dictió Hebrea que signi-
fica lo vno y lo otro, hizose trasladasse así, mas
en efeto el lugar del Deuteronomio, quiere de-
zir lo q̄auemos dicho, y la paraphrasis Chaldea
lo dio bien a entender diziendo, por ventura sus
obras dellos no son manifestas delante de mi y
guardadas para el dia del juyzio en mis tesoros.
Cōuiene pues guardarnos de hazer cosa que sea
menester escōdernos, sin que aya quien se atreua
en confiança de que no se ha de saber, pues no es
posible menos estando sujetos a que de mil ma-
neras se descubra, y a lo mas largo en el dia del
juyzio donde todo ha de ser manifesto, y en par-
ticular lo que auemos dicho que se llama oculto,
que son los pecados que por auerlos encubierto,
los tiene Dios guardados para sacarlos al juyzio
publico con la confusion y afrenta. Y para memo-
ria desto seruirá la presente figura del tiempo cō
las señales que le dieron los antiguos. Y la prime-
ra son las alas por su ligereza, como se atribuyen
por esta causa a los vientos en la diuina Escritura,
cōforme a lo que dize Dauid de Dios, que es mas
ligero que las alas delos vientos; Dasele la gua-
daña por ser el tiempo el que siega lo que ha cria-
do y p̄ oduzido, fingiendo por esto que se comia
sus hijos, como en otra parte diximos, y la hacha
en la mano dize el descubrir lo que esta escon-
di-do, y averiguarse la verdad dicha por esso hija
del tiempo, como es notorio, y por no
auer lugar de detenernos mas
bastara lo dicho.

No



No deue ser cruel o justiciero
 (que dizen) si lo es en demasia
 el Rey que para serlo verdadero
 huye de lo que suena a tyrania,
 tan poco es bien perdone de ligero
 lo que de veras castigar deuria.
 Que no embalde es trocida y coronada
 la fruta de agro y dulce sazonada.

E. M. B. L. XXX.

Y

Siende

LIBRO TERCERO

*Empresa
del Rey
Francisco
de Fran-
cia.*

*Aristo.
de histo
anima. 5.
c. 19. D.
Thomas
in. 4. me
teor.*

*Albert.
Mag. li.
25. de ani
malibus.*

*In princi
pio de pa
ce cõstan
tia in ius
tibus sendu
rum.*

Siendo tan propio oficio de los Príncipes hazer biẽ y mercedes a los buenos, y castigar a los malos tuuo razõ el Rey Francisco de Francia de preciarle desto, escogiendo por empresa la Salamandra en el fuego, con la letra, nutrisco & exstinguo, que es sustẽto y mato, porque asì como el fuego sustenta aquel animal y mata a otros, el Rey deue sustentarlo los buenos y destruyr a los que no lo fueren. Y aunque el proposito fue digno de tal Príncipe, no lo dixo bien la empresa por seguir opinion falsa en lo de la Salamandra, aunque sea verdad que por su rialdad pueda resistir algun tiempo al fuego, mas no para q̃ se crie, ni sustente del como el vulgo piẽsa. Y a mi parecer fue mas acertada la empresa de las Granadas cõ el titulo Agro dulce, que usó el Rey don Enrique Quarto, aunque tambien tiene falta en que no se puede diferenciar bien la Granada que tiene este sabor de las que son del todo dulces o del todo agras, sino es que por la mayor parte son crecidas y abiertas como se pintan, y en esta mezcla destos dos sabores se dà bien a entender la que ha de auer entre la misericordia y el rigor, de manera que ni aya exceso en el castigo ni falta, porque de lo vno nace el odio, y de lo otro el menosprecio. Y a proposito entre nuestros Iuristas se alega el principio en el titulo de la paz de constancia en los feudos, diciendo, que allí se llama mansa seueridad la que ha de tener el Príncipe, y aunq̃ esta bien en quanto a dezirse que esta Seueridad ha de ser mansa

como

como la mansedumbre ha de ser seuera, en aquel texto no se dize sino mansa serenidad, la qual es propia del Principe que con ninguna cosa se ha de alterar, y ha de tener tãto sosiego que el menear las cejas pueda parecer nouedad, y haga tẽblar a todos, como enseño Homero, quando dixo de Iupiter que meneo su cabellera y hizo temblar todo el monte Olympto. Dizese de Xenocrates que solo de mirar en vna disputa a Polemon le boluio y le mudo en otro hombre. Y si esto puede el valor y la discreciõ en vn particular, quãto mas podrã en el Principe en quiẽ se a llegan tantas cosas para tenerle respeto, y sobre todo la ordenacion de Dios y su poder q̃ quiere se fiẽta en el poder de vn hombre a quien ha puesto en su lugar, y asì como el mismo se precia de misericordioso y de justiciero, asì quiere que lo sea el que rige su pueblo, tanto que dixo a Moyses, nõ tendrã lastima del pobre en el juyzio. Y esta claro q̃ quien es el amparo de los pobres desamparados de todos, y que en otros lugares encarga tanto el defenderlos no ha de querer que en juyzio no seã preferidos, mas quiere que por lastima no se dexede de hazer justicia, y haziendo esta tãbien quiere que se tenga lastima conforme a su real condiçion, y entrañas de padre, y por esto le dize Abacu, quãdo os ayrare des Señor, acordaros heys de la misericordia. Ayrase Dios y castiga, y quando es con el mayor rigor alli ysa de misericordia, pues no da toda la pena que se merecia, y aunque es verdad que el castigar es obra suya, se llama en

Homero
a quien
imito Vir
gilio.
Xenocra
tes.

Exodi.
23.
Paup
vis quoq;
non mise
reberis
in iudicio

Abacuc.
c. 3 cum
iratus fue
ris mise
ricordie
recorda
beris.

LIBRO TERCERO

Esaiæ.

*28. vt fa-
ciat opus
suum alie-
ni opus
eius &c.*

*D. Gre-
go. lib. 20
moral. c.
20. &
habetur
in. c. disci-
plina. 45
distin.*

*Paulus
ad Roma-
nos. c. 13.*

el Propheta Esayas agena del, porque segú sus en-
trañas de misericordia es hazernos bié y merced
mas nuestras culpas pidé el castigo, y por la mise-
ricordia nace de la bondad de Dios, y el castigo
nace de nuestras culpas se dize ageno de Dios
por ser ageno de su condicion, y de lo que quisie-
ra de nosotros, mas como san Bernardo dize, no-
sotros le forçamos. Desta justicia y mansedum-
bre dicha paz, como andan tan juntas está la Es-
critura llena en muchos lugares, y los Santos di-
zen grâdes cosas, en especial san Gregorio en los
Morales de que tenemos los Canonistas vn fa-
moso texto en el Decreto de Graciano. Siendo
pues los Reyes como sostitutos de Dios y pue-
stos en su lugar mucha obligacion tienen a paré-
cerse a Dios en la justicia y mansedúbre, hazien-
do merced y fauoreciendo a los buenos, y casti-
gando a los malos. Y si queremos considerar la se-
ñal que solia traer el Rey, o el que tenia su lugar
a quié san Pablo llama potestad mayor era vn gla-
dio que es cuchillo grâde como alfange, que por
vna parte corta y por la otra ampara y defiende
que son los officios que hã de hazer los que tiené
el supremo poder. Y finalmente auremos de acor-
darnos en el mismo proposito de la figura que los
Egypcios dauan a su Rey, figurandole por la
aueja que por vna parte es de tanto pro-
uecho y gusto y por otra sabe
castigar a quien la
enoja.

Si muer-



Si muero ha de morir que le es forçado
 que dudo? mas que hago? pero baste.
 la fuerça por escusa, o defastrado
 byo, paga la leche que mamaſte,
 buelue al cuerpo que te ha engendrado
 buelue los miembros que de mi lleuaſte,
 Que rompiendo las leyes de natura
 harè del cuerpo al cuerpo ſepultura.

EMBL. XXXI.

Y 3

Lle-

LIBRO TERCERO

Luc. 19

Vespasia
no Empe
rador cer
ca a Hie
rusalem.

Iosepho
de Bello
Iudaico.
li. 7. c. 8.

4. Reg. 6.

Hegesip
po de Bel
lo Hiero
solymita
no. lib. 5.
c. 18.

Legando el tiempo en q se auia de exe-
cutar en la ciudad de Hierusalem el cas-
tigo que merecio tan gran maldad co-
mo fue el crucificar a Christo, a cuya in-
mensa clemencia mouio a compassion y lastima
quando mirandola llorò como el Euágelio dize,
considerando lo que auia de venir sobre ella Vespasiano Emperador la cercò y puso en tãto aprie-
to que morian en realidad de hambre, procuran-
do aprouecharse de quãto les parecia que podia
ayudarles sin dexar cosa biua, y despues se comiã
los çapatos y las correas y cintos, y el cuero de
los escudos, y donde algun heno se hallaua podri-
do se tenia por gran sustento, y se vendia por pe-
so, de manera que por muy poco se dauan dize Io-
sepho quatro Atticos que eran gran suma; y tras
esto se dauan a recoger cosas para su comida, que
qualquiera animal las tuuiera horror. Y con esto
se entiende lo que del cerco de Samaria dize la
Escritura del estiercol de las palomas que se ven-
dia en gran precio, y era para remediar la hambre
con tan asqueroso sustento, de que no ay que es-
pãtarnos, pues en este cerco como se da a qui a en-
tender y declaro Egesipo en la misma historiato-
do genero de inmundicia les era desventurada
comida, y en la casa que podia auer algo de susten-
to era la guerra cierta, y a los que se morian yuan
a mirar si tenian cõsigo alguna cosa. Y entre estas
desventuras huuo de llegar a su punto la miseria
junta con la crueldad de la madre que matò a su
hijo para comerle, era (dize Iosepho) noble hija de

Elea-

Eleazaro de vna aldea de la otra parte del Iordan que se llamaua Vetezobra, y la interpreta casa de yfopo, en que se vee esta errada la letra, y ha de dezir Bethezob, la qual muger cō otras muchas gētes auia desamparado su casa y su riqueza, y trayendo consigo lo que podia hallò en la ciudad quien la hiziesse mayor guerra, y entrando por momentos en su casa la lleuauan quanto para si podia adquirir, y quando no tenian que llevarla con desseo que la diessen la muerte los mal dezia y prouocaua en ira, y encēdida en ella y rauiosa de la hambre que la asia las entrañas echò mano del hijo el que criaua a sus pechos diziendo. O miserable infante a quiē te tēgo de dexar, que en guerra, hambre, y alboroto te guarde? que si la hābre no te da libertad has de venir a manos de los Romanos, y primero destos codiciosos, mas crueles que ellos que no se lo que haran de ti, los vnos o los otros. Seras pues mi manjar, para que a estos seas nueva rauia, y entre los que biuieren se cuente esta calamidad, que sola en tantas a los Iudios faltaua; Y diziendo estas y semejantes cosas mato a su hijo, y coziendolo entero se comio de vna vez el medio. Al qual olor como llegassen los que solian visitar su casa entraron amenazandola que la matariā si no les daua de lo que tenia guisado, y la desventurada muger les dixo q̄ auia partido con ellos, y viendo lo que era se pasmaron, a quiē ella dixo, de verdad es mi hijo, y la maldad es mia comel de que yo le he comido, y no seays para menos que vna muger, ni mas miseri-

*Lugar de
Iosepho
enmendado.*

*La si-
mas de
matre
sin lasti-
ma.*

LIBRO TERCERO

*Iosepho
di. lib. 7.
c. 8.*

*Zanece-
sidad ca-
rece de
ley como
se entien-
de.*

*Psalms.
146.*

*Fuerça
de la ham-
bre y mas
del desseo
de biuir.*

*4. Regñ.
cap. 6.*

cordiosos que la madre, y si tanta piedad teneys dexalde que para mí sera todo. Dixolo el Iosepho demanera que me ha parecido seguirle, y el auer pintado esto con tanta lastima me haze dexarlo aqui, aduirtiendola poca razon que tenia quien en semeiante figura puso que la necesidad carecia de ley, pues se ha de entender en lo que la necesidad fuerça y no en mas, que para vna crueldad tan terrible como ésta ninguna fuerça auia, y solo pudiera serlo el auer de morir ella de hambre, y quando lo mismo huuiera de suceder a su hijo (que no era tan cierto, pues de otra manera pudiera remediarle quien remedialos polluelos de los cuervos que desamparados de sus padres le llaman) ninguna desventura le podia venir de sus enemigos que fuera yguale a la crueldad de la propia madre. Y en el caso que auemos dicho es mucho de considerar quanta es la fuerça de la hambre, y no en sí, aunque puede mucho sino en el desseo de biuir pues buscando el sustento se tiene por bueno qualquier cosa por mala y asquerosa que sea. Y lo que mas espanta es que con este falso engaño se atreua la madre a hazer comida de su propio hijo permitiendolo Dios para que se vea el puto a que puede llegar la miseria y desventura. Y assi en el cerco de Samaria tuuo razón el Rey de afligirse y lastimarse rasgando sus vestiduras quando oyo la demanda de la que auia comido su hijo en compañía de su vezina debaxo del concierto que no le cumplia de que auian de comer el suyo.



Las insignias que veys, antiguamente
 fueron de tanto precio que eran dadas
 a los supremos juezes solamente
 la Silla, porque fuesen leuantadas
 sus obras, y la Luz porque yualmente
 luziessen pues auian de ser miradas,
 Y assi ganassen titulos dignissimos
 de Speẽtables, Illustres, y Clarissimos.

EMLB. XXXII.

Ys

Fue



LIBRO TERCERO

Sobrenombres fuerō necesarios.

Titulos de los Emperadores.

Titulos de los oficiales.

EVeron necesarios los nombres en las cosas para conocerse y diferenciarse, y aun bastaran estos en las personas siendo particulares, mas como huuo nōbres en que conforman muchos fueron necesarios los sobre nombres, y desta manera tambiē en los oficios bastaua el nombre particular de cada vno, y por honra y autoridad se le añadieron otros, como si dixessemos en el nombre del Imperio, bastaua dezir Emperador, y añadiosele por Augusto Cesar dos titulos que oy permanecen. Y sin esto llamaron a los Emperadores Diuos, Pios, Felices, Inuictissimos, Padres de la Patria. Y si auian conquistado ellos o sus capitanes alguna Prouincia se intitulauan della, como Germanico Parthico, Adiabenico, y a semejança desto en los demas oficios y magistrados dela Republica y gouiernos delas Prouincias, y assi mismo en los oficiales de la casa Imperial auia sus titulos diferentes, y estos eran, Clarissimo, Spectable, Illustre, Perfectissimo, Consular, Patricio, y para los Ecclesiasticos despues del Emperador Constantino, Sãctissimo, Orthodoxo, Venerable, Amable a Dios. Y añadieronse despues entre nosotros, Reuerendo en Christo, Illustre, y finalmente Illustrissimo, y Reuerendissimo. Entre los seglares bastaua vn tiempo dezir Virtuoso, Noble, Honrado, y despues Magnifico, y añadiendo el muy a estos vltimos titulos, era lo mas que se podia dezir a los nobles, y andando el tiempo se introduxo el titulo de Illustre que no deuiera, y de muy Illustre,

los

los quales se estendieron tanto, que con razon dieron enfado y pesadumbre, y assi en estos como en otros titulos auia tanto exceso que fue forçoso el quitarlos, y a quien no consideraua las razones le parecia cosa de mendencia; y entendido bien ha sido de las mayores y mas importantes que ha auido en nuestros tiempos. Porque assi como auia crecido la desorden con que sucedian muchas desgracias y enemistades por estos titulos, y se dexauan de comunicar muchas gentes, con la reformation destos titulos se han estoruado muchas diferencias, y se ha hecho facil la comunicaciõ entre todos y si por lo que tocana a los Ecclesiasticos se pudo reparar en algo; por el bien general y lo que importaua quitar abusos y ocasiones de agrauios y ofensas muy justo era q̃ ellos mismos holgassen de lo que tan poco les yua, yendo tanto en que se conseruasse, y es de creer se ha de conseruar por el prouecho notable que se hallara siempre en ello. Y para declaracion de nuestra Emblema dezimos que la silla curru y el antorcha se dio a los supremos juezes, como se vee en el libro de la noticia del vno y otro Imperio, donde se dan por insignias en algunos officios la silla con ruedas, y delante della el blãdon para poner la hacha. Y esto tuuo principio del tiempo que los Principes acostumbraron traer delante de si el fuego como Symbolo de la Diuinidad, y a esta causa guardado siempre entre los Vestales, que segun Beroso començaron de la muger de Noe dicha Tythea. Y esta hõra de traer delãte de si el fuego

La reformation en los titulos ha sido de grã importancia.

Libro intitulado noticia vtriusq; Imperij.

Lib. 3. de antiqui.

se con

LIBRO TERCERO

*Herodia
no in Cō-
modo.*

*Hora-
tius Saty-
ra. 5. li. 1.
lignum
clauum
pruneg,
batillu.*

*Tertulia-
nus in
Apologe-
tico. Xi-
philinus
in Nero-
ne.*

*Apoca-
lypsis. c.*

S.

Quintus

Quintus

*1. Para-
lippo. 21.*

Psal. 19.

se cōcedio a las mugeres de los Emperadores, y por esto Herodiano dize de Marcia amiga de Cōmodo le auia dado las honras de las Auguitas, sino era el fuego. Y de aqui tãbien se entiende lo q̃ Horacio dixo, y los Comentadores no entendieron del badil de ascuas que cuenta con la pretexta, y el lato clauo que eran insignias de los Magistrados supremos. Y entiendo yo que trayan tambien el fuego desta manera en brasas, para que se gassassen olores en ellas por donde passassen por grandeza y regalo. Y tambien seria derecho de fuego q̃ por honra se deuiesse quando entrauan de fuera en los recibimientos solennes el poner luminarias aũque fuesse de dia como se acostumbraua, y cōsta de Tertuliano y otros autores. Lo qual todo con mucha razon cessò, guardandose estas honras para solo Dios y sus Santos, que vemos acompañarse con antorchas, y con el olor del encienso y perfumes que se gassan en los incensarios, denotando las oraciones de los Santos, como explicò san Iuan en su Apocalypsi, y la conueniẽcia està, no solo en que el humo sube para el cielo y asì sube la oracion, mas està en la propiedad del humo que entocãdole la llama baxa por el con grã presteza el fuego. Y demas de alcãçar la oraciõ la gracia q̃ es fuego con q̃ biue el alma alcãçaua vn tiẽpo el fuego visible del cielo q̃ decendia sobre lo q̃ se sacrificaua. Y esto es lo q̃ en el Paralipomenon se dize que oyò Dios a Dauid en fuego de arriba, y por bendicion de q̃ fuesse acepto, el sacrificio dixo Dauid, y tu holocausto se haga pingne, esto es de rritiendose con el fuego que baxaua del cielo.

Ha-



Hallando vn labrador a caso vn dia
 de riguroso invierno medio elado
 vn Fauno, a su cortijo le hallenado
 al fuego que jamas el visto auia.
 Y viendo el resplandor y su alegria
 entendio que era el sol del mudo amado
 y quiso abrazar mas abraçado
 el rustico con el aspi dezia.
 Detente no te fies que es la muerte
 la claridad que ves, y la hermosura
 y si te llegas no podras valerte
 Y esto habla con el intico sin cordura
 que en el fuego de amor busca su suerte
 guardese y no se acerque ques locura.

EMBL. XXXIII.

La

LIBRO TERCERO

L

A S historias sagradas y prophanas junto con los sucesos que vemos cada dia nos muestran el daño grande que siempre hizo el trato y la familiaridad entre

Ex consuetudine amicitia.

Iudiciū. 16.

Ovidius in Dea-nira, non pudet Alcide virtricem mille laborū, rasilibus calathis inposuisse manus.

Regū. 3. c. 11.

Laertius

las personas a quien el buen respeto, y la razon de la honestidad tienen apartados y entonces seguros de la fuerça del amistad que nace de la comunicacion. Y auiendo ésta es facil de lo que parece bueno y al principio lo es boluerse las velas como a quien nauega y sin poder las coger o no aproucharle con la gran tempestad, hallarse sin pensar en poder de sus enemigos. Y si para esto bastaran fuerças pudiera librase el fortissimo Sanfon y no pereciera entregado en manos de sus contrarios. Y el q fingio la gentilidad a imitacion suya, tampoco viniere a la sujection tan infame como del se cuenta, pues en poder de Omphale Reyna de Lydia se vio armado de rueca y huso dando cuenta de su tarea. Y aunque sea mucho de los fuertes hazerse flacos, mucho mas es de los sabios y discretos hazerse tontos y sin juyzio, como son los que se dexan llenar de la aficion y desorden causada del trato y comunicacion de aquellas que peruertieron al mas sabio de los Reyes del mundo haziendole caer en el error abominable de la ydolatria. Y el que se alço entre las gentes con el nombre de Philosopho despues de auer enseñado treynta años lo que otros auian de saber supo tan poco que a su amiga leuato estatua como adiosa y la adoraua; y acusandole desto fue desterrado de Athenas. Y porque en el pro-

posito

posito ay mucho que dezir, así de historias como de sentencias, y doctrina de Santos y de otros autores, en que segun la orden que llevamos no conuene detenernos, me contentare con referir a qui lo que Atheneo cuenta en el libro que llama combite de los sophistas, y es, que estando el y otros Philosophos en vn combite de aquellos entrò vna muger talledora y vio que auia lugar para sentarse junto a vn Philosopho que no la dixo se apartasse, aun que la boluio el rostro, y se mostrò descontento della, y muy desabrido, mas la vezindad pudo tanto que como despues anduuiessse en pregones quic daua mas por ella segun la costumbre, toda via le parecio ponerla en precio, y lleugo el negocio a darse de puñadas con otros sobre si la auia de llevar o no. Y para concludir con este proposito, es bien digamos a qui lo que el bienauenturado san Hieronymo dize escriuiendo a Oceano, y es, que el querer tratar con mugeres en conuersaciones y amistades de cortesia sin temer daño, es pensar que se ha de encerrar el fuego en el seno, y que no ha de quemar la ropa y las entrañas. Y en quanto a la figura del Fauno que en la presente Emblema se introduce sabida cosa es ser los mismos que por otro nombre se llamaua Satyros, y tambien Silenos a quien la antigua supersticion de las gentes veneraua por auer dado la misma figura al Dios del vniverso, y el demonio se les mostraria muchas vezes en esta forma con que se diuulgo a verlos, mas en efeto son fabulosos como el Hypocentauro, y los hombres ma-

*in vita
Aristo-
telis &
alij.*

*Athe-
neus lib.
13. Dim-
no sophi-
starum.*

*Costūbre
en los co-
bites.*

*D. Hie-
ronymus
in epist.
ad Ocea-
num.*

*Satyros
Faunos,
y Silenos*

rinos.

LIBRO TERCERO

D. Hieronymus
in vita
D. Pauli

Plinius.
lib. 7. c.
3.

Galenus
lib. 3. de
usu par-
tium. c.
1.

Tractat
de hoc
Alciar.

Corrasi.
et alij
sed latius

D. meus
Praeses
lib. 4. Va-
ria. c. 2.

Agostini
Sermone

rinos de que hablamos donde se trata de las Serenas. Y en suma las historias q̄ cuētan auer se visto estas figuras del Hyppocentauro y Satyro, como es en la vida de san Antonio, es clara ilusion del demonio, y lo mismo seria lo del Satyro q̄ cuenta Plutarcho en la vida de Sylla, y Pausanias de la Isla de los Satyros, Y lo que Plinio escribe auer visto vno que truxeron de Egypto en miel, puede auer sido monstruo como nacen otros, y aunque sea como dicen (que tiene harta dificultad, y Galeno lo da por imposible hablando del Hyppocentauro, que del ayuntamiento del hombre cō las bestias pueda ser) no podian ellos hazer especie por si, ni poblar los campos, y menos las Islas, y tã poco se auia de entender auia anima racional dōde no huuiesse materia con las disposiciones necessarias para la forma. Y boluiēdo a lo de la fabula de q̄ se ordenō nuestra Emblema, es justo se considere la comparacion del fuego y del Satyro que nūca le auia visto, para que de la misma manera huyga cada vno como del fuego de lo que fuere ocasion a desorden, y particularmente conuiene este auiso a los que tienē poca experiencia de las cosas del mundo a quien es mas facil enganarse cō las apariencias de la afabilidad y entretentimiento apazible, y con lo que al parecer ha de dar contento, y selles dā no conociendo lo que debaxo desto les estā esperando de trabajo, miseria y desventura que jamas imaginaron.

Sujeto



*Sujeto el viejo Adam por el pecado
y entregado en las manos de la muerte
por vna obligacion que auia otorgado,
el nuevo Adam le libra en mano fuerte,
y a la Cruz el Chyropho clauado
con su sangre le borra de tal suerte
Que el demonio no tiene con que siga
al hombre si de nuevo no se obliga.*

EMBL. XXXIIII.

Z

San

LIBRO TERCERO

Ad Col.
2. Del's
quod ad-
uersus
nos erat
Chyro-
graphum
decreti.

Actum.
c. 22.
2. Ad Co
rin. II.

l. pen. D.
qui testa.
fa. pos.
sunt.
l. 2. D. de
neg. ge-
stis.
l. 1. D. de
off. affe.

SAn Pablo en la epistola a los Colossen-
ses dize la merced que Dios nos hizo
en sacarnos del poder del demonio por
el medio de su sagrada passion, y entre
otras cosas dize, con mucha propiedad que borrò
el Chyrographo del Decreto que era contra no-
sotros y le clauo en la Cruz, y asì en este lugar co-
mo en otros, en especial donde se trata de heren-
cias y testamentos muestra el bienauéturado san-
to sabia leyes y no podia ser menos, auiedo tra-
tado negocios y ocupandole como a persona
publica y noble por el priuilegio de ciudadano
de Roma que tenia aunque era Hebreo. Aqui pues
en este lugar nos pone delàte la sentècia de Dios
dada contra el hombre, porque traspasso su man-
dado, y la execucion que el demonio pretendia
contra el por la obligacion del pecado en que se
obligò por su còsentimiento. Y era lo mismo que
entre nosotros suele ser la obligacion en que vno
con su firma se confiesa por deudor de otro, y es-
ta se llama Chyrographo, que aunque significa
qualquier Escripura de mano, propriamente es la
que se haze obligandose alguno; y asì es termi-
no vsado entre los Consultos. Y aunque bastaua
conforme a esto dezir Chyrographo que era con-
tra nosotros aadiò del Decreto, que quiere de-
zir conforme al Decreto; y este tambien es termi-
no de las leyes en que se llama Decreto la senten-
cia y determinacion, ora sea del Principe ora del
Senado o del Iuez. Yaqui llanamente significa
la sentencia de Dios dada contra el hombre por
auer

auerle ofendido. Y porque tambien es cosa aueriguada en derecho que no se puede executar por la obligacion que estuviere borrada, y que suele ser orden quando se cumple el cancelarla, dize que borró Christo esta obligacion y la clauo en la cruz. Y conforme a esto se pinta en la presente emblema fixada en el clauo de los pies de Christo, y borrada con su sangre, para q̄ reconozcamos la merced que Dios nos ha hecho, y procuremos no boluer a poder del demonio que siempre nos persigue, y si no es que nosotros le demos las armas no tiene con que ofendernos, y pues el es el executor mayor (que este es su oficio, y por esso le llamá Iob y Elayaz exactor que es lo mismo) de uemos procurar que no tenga de nuevo obligacion cōtra nosotros, y si supiessemos bien lo que es deueras temeríamos. Porque si nos espanta el pensar ay Barbaros que se firuen de captiuos y los hazen trabaxar de dia y de noche sin piedad ni regalo, no tiene que ver con la captiuidad y esclauonia en que se halla el que esta sujeto al demonio. Y si consideramos lo que es estar en poder de crueles tyranos, y que inuentan nuevos géneros de martyrios para atormentar a los que quieren perseguir no es nada, ni tiene comparacion por ser los tormentos del infierno excessiuos a quantos en el mūdo se pueden imaginar, y por la perpetuidad que han de tener, pues han de durar para siempre quanto Dios fuere Dios. Y si alguno se halla enredado en tanta miseria y tiene contra tan triste obligaciō acuda al remedio de tan

*l. indu-
etum. C.
de solutio
nibus ubi
Docto.
res Bald.
in rub. de
fidei in
stru. C.
alij.*

*Iob. c. 3.
Esaie. 9.
Gen. 14.
Tormeto
del infier
no.*

LIBRO TERCERO

*Efeto de
la cōfes-
sion ver-
dadara
por los
mereci-
mientos
de Chris-
to.*

*David
Psal. 31.
Beatus
vir cui
nō impu-
tauit Do-
minus
peccatū.*

piadoso Señor, que sin que podamos pagar la deu-
da se firme con que la cōfessemos, y hagamos de
nuestra parte lo que es en nosotros, y desta mane-
ra de lo q̄ era deuda infinita se haze tēporal apli-
cando a lo q̄ de nuestra parte pudieremos cum-
plir el valor infinito de los merecimientos de la
pāssion de Christo, con que se buelue a cancelar
y borrar qualquier obligacion en que huuiere-
mos caydo. Y esto es lo que a la letra nos enseñò
el Real Propheta Dauid diziendo. Dichosos aq̄-
llos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pe-
cados son encubiertos, y luego dize; dichoso el
varon a quien no imputò Dios el pecado, el qual
termino si le pretendemos con propiedad decla-
rar es lo mismo que poner a cuenta; dichoso pues
aquel a cuya cuenta no se puso el pecado. Y en-
tiendese como auemos dicho haziendo el hom-
bre de su parte lo que puede. Y esta buena dicha
y singular merced nos vino de quien por su infini-
ta bondad muriendo por nosotros borrò y can-
celò nuestra obligacion con su sangre de que po-
demos mediante la penitēcia aprouecharnos en
todo tiempo teniendo firme proposito de no bol-
uer mas por quanto huuiere en el mundo a suje-
tarnos a la tyrania del demonio, y a tan desven-
turado estado como es el de la culpa, confian-
do solo en la misericordia de Dios, y no
en nuestras fuerças, para que el
nos ayude y tenga de su
mano.



Quanto

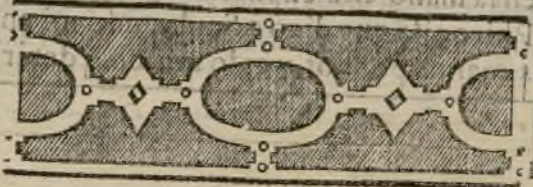


Quanto es de poco fruto y desabrida
 el amistad no buena y permiciosa
 tanto la buena y en virtud nacida
 se aumenta para bien dulce y sabrosa,
 y assi se dize ser sal de la vida
 que puede sazonar la trabajosa,
 Con amistad no ay mal que de tormento
 y sin ella no ay bien que de contento.

EMBL. XXXV.

Z₃

La



LIBRO TERCERO



A emblema presente nos da muestra de la amistad verdadera figurada por las dos manos y la sal en la mesa, y quanto a lo primero la amistad se significa por las dos manos en que se entiende la cõformidad como los que se passean juntos y se dize dellos yr mano a mano, porque van desta manera aunque trocadas las manos, mas en esta figura se veen las dos diestras a fida la vna de la otra, en que se dà a entender mas de veras esta conformidad, porque ninguno es señor de su mano ni de si mismo, si el otro no le da lugar, y assi en buena amistad ninguno sin permission del otro puede hazer cosa alguna. Y porque a la mano se atribuye el mal y el bien, y en todo han de comunicar los amigos por esso estan asidas. Significa la mano el mal por el trabajo q̃ ase al hombre y le traua, y significa el bien por la largueza que con la mano se exercita. Y particularmente en esto los amigos han de conuenir que ninguno se dexe vencer del otro en liberalidad y buena obra en q̃ esta claro que vno a otro se hã de ayudar, y como se dize dar la mano. Tãbiẽ las dos manos dizẽ la llaneza y la claridad q̃ ha de auer entre los amigos, pues de lo q̃ esta claro se dize q̃ esta en la mano, porque esta donde se manifesta y se pueda ver, y para esto suelen poner el coraçon en la mano en que se dize esta claridad y sin esto el ofrecer la vida, porque lo que esta en la mano està expuesto a peligro, y es lo de la Phitonisa que dixo a Saul, puse mi anima en mis manos por vos, y es lo mismo q̃ dezir puse la

*Las dos
diestras
significa
von siem
pre la a-
mistad,
y porque.*

*Llaneza
y clari-
dad en-
tre los a-
migos.*

*1. Regũ.
28.*

arief=

a riesgo, y el Psalmista dize, mi anima está siempre en mis manos, porque trayala vida siempre a peligro. Y si la mano es claro significa el poder, esso es dar la mano a otro sujetarse a el. Y finalmente esta es la señal de la amistad y de la Fê, porque el que promete a otro alguna cosa está obligado a cumplirla, y como el obrar se atribuye a la diestra, conforme a lo del Psalmos, si me olvidare de ti o Hierusalem, oluidese mi diestra, en que se entiende de lo que ha de hazer, el que da la mano se ata y se obliga a no hazer otra cosa de lo que promete, y como esta obligacion es en todo, y obliga tanto a vno como a otro se huuo de significar con las manos siempre asidas, y estas son dos, porque la ver dadera amistad no puede ser demas, como diremos en otro lugar. Quâto a la sal ay muchas conueniencias, para que por ella se signifique la amistad, y sea la primera por la fazon que da a todas las cosas del gusto y del sustento de la vida humana que sin ella todo es desabrido, porque si es bien no cae en gusto, y si es trabajo falta el consuelo de la amistad con que se fazona y se puede llevar, sin esto la sal es propio symbolo de la amistad, porque de la manera que en ella se juntan dos cosas tan contrarias como agua y fuego, assi no puede auer cosas tan contrarias que el amistad no las conforme. La amistad es sal de la vida, porque es salud, que assi como en las heridas la sal sana aunque escueze la amistad dize las verdades, y aunque amarguen son las que han de aprouechar, y no el azeyte blando de la lifonja del enemigo. La

Psalm.

118.

Iob. 2.

Gen. 10.

Psalm. 94

Psalm.

136.

Amis-
tad ver-
dadera
de dos.La sal es
propio
symbolo
de la a-
mistad.Prouer.
2.7

Z 4

fal

LIBRO TERCERO

Numero 18. *Leuitici* 2. *Plin. lib.* 31. c. 7. *Salsa de san Bernardo.* *1. Esdras* c. 4. *Salarii à sale.*

fal dize perpetuydad, porque conserua y quita la corrupcion y por esto interuenia la sal en los conciertos de las amistades, y así se llama en la Escritura el concierto firme concierto de sal como se ve en los Numeros. Y porque la sal en los sacrificios significaua este concierto se dize en el Leuitico, no quitaras la sal del concierto en el sacrificio tuyo, en que se ve la razón, porque allí se manda que aya sal en todos los sacrificios; lo qual imitaron los Gētiles en los suyos, y por esto dixo Plinio que en los sacrificios era grande la autoridad de la sal porque en todos interuenia. Dize también la sal moderacion, porque quien se contenta con poco no ha menester salsa, y la q̄ dizen de san Bernardo, es, porq̄ en vna epistola tratando desta moderacion dixo, que vn poco de hambre con sal es la mejor salsa que puede ser. Dizese mas que la comunicacion se entiende por la sal, conforme a lo que se lee de Esdras, donde dize, acordádonos de la sal que comimos en el palacio en que se da a entender la mucha comunicacion, y mas que si dixera acordádonos del pan que comimos, porque el pan se reparte dándose a cada vno, y la sal está en medio de la mesa para todos, y como principal parte de la comida por ella se entiende lo demas. Y por esto lo q̄ se daua para sustento se dezia dar se para sal, y de aqui se llamo salario, sino es que al principio los Romanos como tuvieron tanta renta de sal, pues dio nombre a la via Salaria, pagauan en ella como agora pagan muchos en el trigo que rienen de renta.

Aquel



Aquel Emperador mas que profano
 que vn tiempo infelicissimo reynaua
 quando vn Senado mugeril juntaua
 qual con afrenta vio el pueblo Romano
 Si bien mirara en ello fuera llano
 sin tanta nota ver lo que ordenaua
 si juntara vnos juezes (cosa braua)
 que en todo a sus mugeres dā la mano,
 Que si esōs y otros tales que sujetos
 estā al parecer de las mugeres
 se consiente que juzguen, biē pudieran
 Y ellas ha dezir sus pareceres
 pues sus villetes van y sus respetos
 hazen que biuā vnos y otros mueran.

EMBL. XXXVI. Z5 En-

LIBRO TERCERO



Lampridio in Heliogabalo.

Huuo en tiepo antiguo jues tales y seria gran desgracia los huuiesse.

Ntre las demas miserias que en el tiempo de Heliogabalo vio la Republica Romana en daño y defautoridad fuya fue la junta que este desordenado Emperador quiso ordenar de solo mugeres a quien hizo y determino las honras y preeminencias que auian de tener edificando para esto particular Senado que despues se llamo Senatulo como Lampridio le nombra. Y dexando a parte la desorden de querer que gouernassen las que nacieron para ser gouernadas, era notable agrauio, no solo de aquella Republica donde tan grandes Principes auia siempre auido, sino del mundo todo q le estaua sujeto. Y tomando deste su cello el argumento se dize que al tiempo que Heliogabalo pretendio esto pudiera hazer lo mismo sin tanta desorden con hazer particular Senado de aquellos que teniendo officios en la Republica de gouierno y judicatura, y deuiendo tener rectitud y entereza se dexauan no solo rogar sino mandar de sus mugeres y de las agenas, a quien el respeto o el desseo de contentar hazia obedecer en daño publico y poca estima de sus personas, procurando siempre los que tenia negocios descubrir sus flaquezas, y quando tuuiessen justicia y pretendiessen que se les guardasse, nūca agradecian el buen suceso alo que se deuia, sino a su buena negociacion. Y si esto acaeciessse alguna vez entre nosotros seria gran lastima por lo que de tantas maneras se pierde, y por ser tan gran desorden, pues seria posible hazer se trato del fauor y venderse, que aueriguado bien

no es

no es pequeño delito, y quando sin esse interes se ayudasse tan poco es negocio seguro. Y por esto segun Cornelio tacito, no se consentia entre los Romanos que el que yua al gouierno de alguna Provincia lleuase consigo a su muger, y era cosa llana lo hazian por assegurar la tyrania, y que de ninguna manera se atreuiesse a leuantarse con la parte que se les diesse a cargo dexando como en rehenes su casa y su familia, y demas desto por escusarla segund y mas ordinaria tyrania en el admitir seruicios y regalos querian que no lleuassen las mugeres, por que con mas libertad pudiesse hazer sus oficios sin que tuuiesse tan sabida puerta por donde el soborno y lanegociacion podia entrar. Y quando no huuiesse de la intercession y los ruegos otro interes mas que el contecto propio no es poca fuerza ni dexaria de ser muchas vezes estoruo en los q̄ desfean dar cōtento a sus mugeres como lo hiziera Pilatos en respuesta del recaudo que su muger le embio a los estrados si pudiera, aun que este poder le faltò por flaqueza, y en el recaudo se vio bien el poco lugar que auia tenido de hablar ella a su marido por auerse ocupado la noche toda contra toda ordẽ de iuyzio en la causa arrebatada de la muerte de Christo. Y tambien se puede considerar el camino que auia intetado el demonio, para que se estoruassee la maldad que ya con su ayuda estaua tan adelante. Y es de entender que se le haria facil por lo que otras vezes auia negociado por el mismo camino, y no para saluar a quẽ no tenia culpa, sino

Corn. Ta
cito. li. 3.
annali.

Puerta
conocida
para el
soborno
donde no
se cierra
con cuy-
dado.

Matth.
27.

para

LIBRO TERCERO

D. Am
bro. li. i.
officiorū
facilitas
venie in
centiū
tribuit
delinquē
di, & ha
beret in
c. est in
iustia.

23. q. 4.

Ley de
Platō en
lo de Re-
publica.

para condenarle, y aunque esto no lo hazen los que tienen respeto a su honor suelen encargarse de lo que es librar alguno de la pena que merece. Y es en gaño de muchos que lo tienen por grandeza y valor, siendo en agrauio de la Republica a quien conuiene que los delitos se castiguen, y sin duda auria menos sino tuuiessem valedores los que caen en ellos, que a penas se han librado de vn negocio quando han caydo en otro, y a vn en confianza de que han de tener quien los ayude muchas vezes se atreven, y no puede ser menos de estar a cargo de quien los defiende quāto mal hizierē sin que en el tribunal de la verdadera justicia pueda valer por excusa que se haze por los dēdos, o personas a quien toca, o por otros respetos que no auian de ser parte para estoruar a la justicia el hazer su officio. Y no por esto se quita del todo el admitir los juezes la intercessiō justaporq̃ esta valdra lo que pudiere valer y no mas, con quien ha de hazer lo que deue. Y en lo q̃ toca al interceder las mugeres con sus maridos con mas instācia de la q̃ conuēdria no se excusa referir la ley de Platō q̃ puso en su Republica, y es q̃ el gouierno dela casa y de las cosas della esten a cargo dela muger; y todo lo q̃ es de las puertas a fuera sea negocio del varon; y conforme a esto la muger no tratara del officio de su marido, y el q̃ no deue atender a los ruegos dela propia muger, menos ha de admitir la importunidad de las demas que suelen tener por officio, y aun grangeria el en cargar onil, q̃ lo es de negocios agenos.

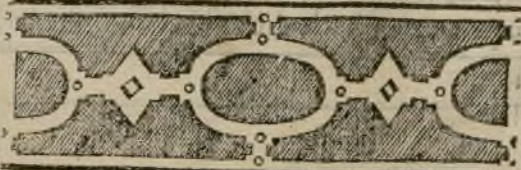
Acuer-



Acuerdate hombre q̃ has de venir presto
 a dar estrecha cuenta de tu vida
 y el que en deleytes vanos tienes puesto
 tu bien y tu contento, desabrida
 y amarga me hallaras, mas el honesto
 que de mi gran poder jamas se oluida,
 siendo le apartado del infierno
 alcanzara por mi descanso eterno.

EMBL. XXXVII.

Sila



LIBRO TERCERO

Ecclesi.

41.

O mors

quā ama-
ra est me-
moriam
tua homi-
ni pacem
in habenti.



Psal. 29.

Concidi-

sti faciem

meam et

circunde

disti me

lacrimis.

La memoria sola de la muerte es amarga a los que tienen paz en sus deleytes, como dize el Ecclesiastico, que sera la misma muerte, en q̄ se ha de dar fin a los contentos malos, y han de començar los eternos tormentos? Y al contrario la memoria de la muerte en los buenos a quien siguen las aflicciones y trabajos, no puede dexar de darles contento por la esperança que tienen de que se han de acabar las miserias con la vida, y que en ellos ha de començar el descanso. Y considerando esta merced tan auentajada el santo Rey, por la certidumbre de su esperança dezia como de cosa ya passada. Rópieste Señor mi sacro y rodeasteme de alegría, dóde se deue notar q̄ respeto del alma es el cuerpo vna cosa de poca estima, y es como vna funda de sayal con q̄ se cubre lo q̄ es de precio y valor, y por esto los buenos no curā mucho de su cuerpo antes le tratan con aspereza, y el alma es la que precian, y pretenden guardar, lo que no hazen los malos, porque desconociendo el valor de su alma criada a imagen de Dios, y redimida por el con su sangre, y que ha de biuir para siempre no hazen caso della, y solo miran en el sayal que es el cuerpo siendo por si de tan poca estima y estando tan sujeto a peligros y miserias, y este precian y estiman, y este regalan como si para siempre huiera de durar, y olvidan por esto el alma haziendola esclaua de sus miserias, y desto sirue la memoria de la muerte acordādo la baxeza deste sayal, y lo poco que ha de durar q̄ al fin siruiendo se gasta,

y a mas

y amas tardar viene a romperse, y assi no ay de que hazer tanto caso del oluidadonos dela riqueza que debaxo deste sayal puso Dios a nuestra cuenta, y que si della nos olvidamos y la recebimos en vano no podemos subir al monte como Dauid dixo. Sirua pues esta memoria de despertarnos, y esso significa la oreja en la mano de la muerte q̄ nos despierta junto con los peligros que en las olas se significan a quien hazen crecer las nuues que estan llouiendo y a la orilla del agua sobre vn peñasco se puso la caxa donde se encierran los muertos. Y todo ello querra dezir que despertando del sueño del oluido y encerrandonos biuos en aquella caxa de madera que para su tiempo nos aguarda, aunque mas crezcã las aguas seremos libres. Y en quãto a la figura q̄ ponemos de la oreja en la mano de la muerte, es de advertir que seguimos en esto la antigüedad que vsaua de la misma oreja en vna mano para recuerdo de la memoria, y en lugar de las dos manos o el coraçõ que el vulgo vsa para sus anillos en que quieren se acuerden dellos, se vsaua esta figura como la tenia vna piedra de anillo muy antigua que vino a mis manos con la letra Griega que tambien pusimos, y dize Mnimoneue, q̄ quiere dezir acuerdate. Y esto se introduxo por auerse dedicado la oreja a la memoria, y de aqui vino q̄ quando alguno queria que otro se acordasse de lo que le queria preguntarle asia de la oreja, como se vee en vn lugar de Seneca en la muerte de Claudio, donde Hercules para lo que queria dezir asio al otro de la oreja. Y desta manera

*Psalm. 23.
Qui non
accepit
in vano
animam
suam.*

*La oreja
en la ma-
no que si-
gnifica-
ua.*

*Seneca
de morte
Claudij.*

tambien

LIBRO TERCERO

*Horat. op.
pono au-
riculam
rapit in
ius.*

*Plini. li.
11. c. 43.
Serui. in
Bucoli-
cis Virg.*

*Genes. c.
6. i. recen-
orū cu-
bitarum
erit lōgi-
tudo ar-
cæ quin-
ta altitu-
do.*

*Eccles. 7
memora-
re nouis-
sima tua
& in æ-
ternum
non pec-
cabis.*

tambien el q̄ auia de llevar a alguno a juyzio le asia de la oreja como aperciéndole a la demanda que le queria poner, conforme al lugar de Oracio en q̄ se vee aquesto. Y el auer se dedicado la oreja a la memoria, como consta de Plinio, Seruio y otros autores, demas de ser el ordinario castigo de los muchachos para que se acuerden, se entiende que es la causa, porque el oydo retiene mucho, y lo que se ha de tomar de memoria no se toma bien leyendo lo en silencio, sino en boz que lo perciba el oydo como diximos en el particular libro de la memoria. Y en lo que toca al Ataúd que ponemos, en q̄ pretédimos se aya de encerrar biuo el q̄ quisiere salvarse de los peligros de las aguas, se ha de hazer cuenta que es otra arca de Noe, la qual en si represento esto mismo, porque considerando su fabrica y las medidas della viene a ser en su proporcion la medida del cuerpo humano, de manera que sin duda tendria el arca la misma forma del ataúd, y assi boluemos a dezir que en esta arca deuemos acoger nos para ser libres y fuera della no puede auer seguridad alguna. Y es claro pues el que se oluida de la muerte no piensa que ha de auer fin en sus desventuras, ni deue de pēsar que ay Dios q̄ le ha de juzgar y tomar cuenta de la vida passada, que quien esto pensasse siempre claro está que procuraria ajustarse. Y assi el Sabio como cosa tan cierta nos dize; Acuerdate de tus postimerias y para siempre no pecaras.

No



No pudiendo sufrir el embidioso
 la estatua de Theagenes deuida
 a los heroicos hechos de su vida
 quedando en tantos trances victorioso
 En medio del silencio y del reposo
 de vna y otra noche por medida
 la fue gastando y aunque fue vencida
 no quiso al vencedor dexar gozoso
 Antes cayendo entera el atreuido
 quedò muerto, y quexandose su gente
 al juez mandò q̃ fuesse al mar llevada
 Mas vino tanto mal que conocido
 la buscaron y puesta honradamente
 de alli adelante fue mas estimada.

EMBL. XXXVIII. Aa Que

LIBRO TERCERO

*Tropheos
de Mil-
tiades.*

*El oluido
es parte
de casti-
go.*

*Pausa-
nias lib.
6.*

*Ley de
Dracon.*

*Pausa-
nias y De-
mosthe-
nes.*



V E Themistocles pierda el sueño de ver los tropheos de Milciades, no lo tengo a mucho ni es malo pues con esso procuró merecer por sí las honras q se le dieron, mas q la embidia llegue a querer quitar a vno lo que no pudo darle, y se merecio en seruicios de la Republica toda que le honró siendo agradecida, no ay maldad que se le yguale; y assi es justo que se leuanten cōtra el las piedras, y que su pecado mismo le sea castigo a quien tal intenta, como sucedió en lo que se refiere en la presente Emblema, sin dezir quien fuesse el embidioso, porque las historias no lo dizen, y con razon, para que en su oluido tuuiesse tambien parte del castigo que merecia. Fue este Theagenes de muchos que se cuentan el que otros llaman Nicon, y pudo ser sobrenombre por las vitorias que tuuo en los desafios Olympicos, de quien Pausanias dize que gano quatrocientas coronas y continuando esta historia cuenta que açotaua la estatua, como si en ella pudiera auer sentimiento y que acerto a caer sobre el y le mato, a lo qual acudieron sus hijos y fue condenada la estatua por la ley de Dracon, que en las muertes que sucedian de cosas inanimadas quiso se tomasse vengança, como alli dize Pausanias, y refieren Demosthenes y otros muchos. Y esta claro q no seria por la culpa q no la huuo, sino por escusar otro dia semejante desgracia si como sucedio vna vez se podia temer sucederia otra. Y lo segundo por quitarla memoria del triste acaccimiento, que assi en los delitos con bestias

wando

mandò Dios las mataſſen, como ſe vee en el Leuitico, donde ſan Auguſtin y los demas Santos dicen, que fue, para que en ellas no quedafſe raſtro ni memoria de la maldad cometida. Y la tercera razón puede ſer por quitar aquella manera de mal agüero que ellos entendian, y por eſto la puerta de Roma que ſe llamò maluada, por la que en ella atropello a ſu padre ſe mandò cerrar, y dixo Ouidio de ella que la puerta carecia de culpa, mas al fin tenia deſgracia, que alli la llama Omen, y es el agüero q̃ ſe toma en mala parte, y eſſo ſignifica lo que dezimos abominar: y ſegùn eſto fue deſterrada la eſtatua de Theagenes por coſa abominable. Mas lo que ſe ſiguió de la perſecucion del embidioſo fue acrecentarle ſu honra y ſu memoria, porque ſucediendo de los milagros que los falſos dioses en ſu manera hazian, fueron con eſterilidad de muchos años aſſigidos, y acudiendo al Oraculo de Apolo en Delphos a ſaber la cauſa, reſpondio que auian tenido poca cuenta con Theagenes. Y dandole a buſcar ſu eſtatua la hallaron, y pueſta con ſolemnidad de alli adelante la reſpetaron y veneraron. Lo miſmo ſucedio en ſu manera a Socrates a quien por auer honrado tanto el Oraculo ſeñalandole por el mas bueno de los que auia en ſu ciudad ſe leuataron contra el los embidioſos y le acufaſon de manera que vino por ocaſion dellos a morir con el veneno, y entendida deſpues del muerto la maldad caſtigaron a los acufaſores embidioſos, y a el le dió la honra que le podian dar, poniendole ſu eſtatua en publico y

*Leuitici.
20.*

*De quo
in.c.mu-
lier. 15.
quaſt. 1.*

*Ouid. por
ta caret
culpa ſed
tamen
omen ha-
bet.*

*Mila-
gros ſin-
gidos.*

*Socrates
honrado
del oracu-
lo.*



LIBRO TERCERO

*Psalm.
26.*

*Mentita
est iniqui-
tas sibi.*

*Plutar-
cho.*

*Plin. lib.
32. c. 5.*

*Cantha-
rides.*

reconociendo lo mucho que merecia. Siempre la maldad se halla conuencida en si misma, y quando esto se manifesta con el cōtrario suceso de lo que se pretende, es cosa grande y digna de que se cuente, y assi lo es lo q̄ sucedio al embidioso Tesorero de Marco Antonio que viēdo la largueza que con vn amigo auia vsado mādandole dar diez talentos, que por lo menos serian seys mil ducados, le parecio que era bien ponerse los delante al Marco Antonio, para que viendo lo que era se arrepintiesse, y el, que de suyo era liberal tanto, que se dixo del que auia nacido para desperdiciar el dinero; entendiendo la malicia dixo, no pense que le daua tan poco, dadle esto y otro tanto. Es materia tan estendida que siēpre aura que dezir en ella, y no es lo que menos se deue notar que muchas vezes los embidiosos por hazer mal hazen bien, y con ser la embidia tan perjudicial parece que trae consigo el remedio de su daño, como acaece en las cosas que la naturaleza crio de mucha ofensa sino se euitā, pues proueyendo al remedio ordenō le truxessen consigo, como es en las mordeduras de las biuoras que con ellas se sana, y la herida de la pastinaca con ella misma hecha cenizas, y el veneno de las cantharides que tan conocido es se sabe que con las alas de las mismas hechas poluo y dadas en la beuida se remedia. Y con esto auremos de concluir con la moralidad de nuestra Emblema, dexādo lo que resta para otra ocasion que se ofrecera en las demas emblemas que nos quedan en la segunda parte.

Contento



Contento del escudo que traya
 Thrasilo por estar mas sati fecho
 quiso saber de quien fiaua el pecho
 de quien la honra y quanto bien tenia.
 Y colgado de vn arbol cierto dia
 apartandose del bastante trecho
 hizo prueua, si aprueua estaua hecho
 y hallole falso quanto ser podia.
 Esto viendo, mirad de quien fiaua
 no me engañareys (dize) a no estar loco
 vos ni otro como vos de aqui a q̃ muera.
 Tal es el falso amigo que en lo poco
 faltò, quando en prèfencia blasonaua
 y apartado de vos mostrò quien era.

EMBL. XIX.

Aa 3

Como

LIBRO TERCERO



Omo la amistad sea de las cosas mas estimadas no puede ser menos de q sea muy rara, como lo son todas las cosas q se precia mucho, y tanto mas quãto son demas prouecho como lo es para la vida humana el trato y la fidelidad de los amigos. Y por esto dize el Ecclesiastico q al fiel amigo ninguna cosa se le yguala, y q es bienauenturado el que le halla verdadero, y sin duda es gran dicha por auer tantos falsos que so color de la amistad fingida siguen sus intereses, y en realidad pretenden engañar, y solo el tiempo y las ocasiones los descubren, porque si los aueys menester os saltaran y sera otra pesadumbre mas de la que teniades. Y por esto con gran propiedad en Esayas se compara el falso amigo al baculo de caña, porque quando nos queremos valer del no solo se quiebra mas lastimala mano, y solo tiene vn bien q dexa escarmiento para no fiarse del, ni de otros como el en toda la vida. Y si esta prueua se puede hazer con industria para que sea menos daño tanto mejor seria, supuesto que del amigo que no estuviere prouado no se puede hazer confianza, sino que se ha de aguardar como vino nuevo a que se haga, que assi lo dixo marauillosamente la Escritura Sagrada, vino es nuevo el nuevo amigo añejarle ha y beuerasle con suauidad. Y porque en el mismo lugar se dize posses amigo, en la tentacion le has de posses, se deue notar que alli tentacion quiere dezir prueua, y el Griego la dize Pirasmò, que se dize de Pira, q significa la experiencia. Y segun esto

Eccles.
6. amico
fidelis
nulla est
comparatio.

Esaias.
36. ecce
confidisti
per baculum
arundineum.
Ecce.

Eccles.
9. vinum
nouum
amicus
nouus
veritas
terascet

el que

el que pretendiere tener amigo entonces le tendra quando en alguna ocasion le aya prouado, porque amigos hartos se hallan mas los ordinarios dezia Ciceron que son como las golódrinas que en el buen tiempo acuden, y en comenzando la fortuna del invierno se desaparecen; por esto siempre la gēte cuerda se precia de no derramarse en amistades, aunque lo que es conocimiento se puede estender mas, y conuiene a muchos segun su estado, y lo que professan como son los que se han de aprouechar de otros en especial en cosas de Republica. Y por esto se dize de Scipion que siguiendo el consejo de Polibio procuraua cada dia de no boluer a su casa sin auerganado algun amigo, y si esto era con alguna buena obra o comedimiento al seguro yua que no se podia perder, porq̄ quāto es lo que assi se haze cō quien menos se conoce tanto obliga mas. Y boluiēdo a nuestro proposito conuiene q̄ los amigos se procuren prouar, y aūque se dize q̄ es triste cosa el auer de venir a esso, no se dize tanto por esto como por lo q̄ es auerlos menester, y q̄ se ayā de prouar q̄ esto es de veras cosa triste, sino es q̄ se pudiessen prouar, como hizo Alcibiades vn dia q̄ entro en vn aposento suyo algo obscuro a vn amigo y le mostro con gran secreto vn hombre tendido, y pidiendole que le ayudasse a que no se supiesse que el le auia muerto se despidio diziendo que no le metiesse en ruydos con la justicia, y despues llamo a otros y le sucedio lo mismo, hasta que llamo a quē se determino de ayudarle diziendo q̄ lo que fuesse

Et cum suauitate bibes il lud.

Cice. lib. 4. Rhetor.

Consejo de Polibio q̄ seguia Scipion.

Plutarcho in Alcibiades.

LIBRO TERCERO

Algunos escusan la prueva q se auia de hazer dellos.

Fiar el pecho es la cõfiança possible.

del vno seria del otro, y entõces le abraço mostrándole el hombre que auia fingido para que le descubriessse los amigos verdaderos, y que solo a el auia hallado, y assi le tuuo por tal de alli adelante fiando se del en todas las cosas de importancia. Y a falta de no poderse hazer estas prueuas viene a no ser malo lo que de suyo lo es y suele ser penoso, y es quando el que no es verdadero amigo lo muestra en alguna ocasion, y mas si es facil, porque con esto asegura para lo de adelante, y por esto se le ha de agradecer, pues de otra manera pudiera engañar en cosa que importara mas. Y auiendo sucedido vn caso semejante a cierta persona hizo cuenta que lo que fue sin entenderse antes, no solo se auia ofrecido sino procurado para hazer esta prueva que auemos dicho, y viendo en alguno lo poco que auia de q fiar en el, contentose con que ni el ni otros le engañarian; y para esto se pintò el escudo colgado de vn arbol y se finge le tirò para prouarle su dueño a quien se da nombre de Thrasilo y hallándole falso le dexo contento de auerse desengañado para no fiarse; y es muy propia la comparacion en lo que se dize fiar el pecho pues de lo que se trata en amistad y se descubre entre los amigos es propio dezirse assi, y tambien lo es en el escudo por cubrirse con el, y si falta es dañoso todo lo possible y porque no lo sea el amigo falso conuiene andar con cuydado y recato con los amigos, y si fuere possible prouarlos.



La furia del Leon y su braveza
se pierde quando esta mas brauo y fiero
si aciertan a cubrirle la cabeza
que cubierto los ojos escordero,
y assi dicen se amansa la fiera
del juez mas riguroso y carnicero,
Que si le cubre de aficion el velo
y aun de interes, se allana por el suelo.

EMBL. XL.

Aa 5

La

LIBRO TERCERO

Plinius
lib. 8. c.
16.



Vicio per
judicial
en la Re
publica
el sobor-
no.

Anyto
Atheniense
se.

A propiedad tan estraña del Leon que cubiertos los ojos se amansa, y el que de otra manera era inexpugnable se dexa sujetar, como escribe Plinio, es admirable comparacion, para aduertir el recato q̄ deuen tener los juezes en no dexarse vencer de la afición y el interes, porque cō lo vno y lo otro se ciegan, y el que fuera de otra manera fortissimo se amansa y se sujeta por estar ciego, y assi de ninguna manera puede acertar. Delo que son las dadiuas ya auemos dicho algo y no todo lo que se podia dezir de vn vicio tan perjudicial ala Republica donde las vidas y honras andan en almoneda, y tuuo razon de quexarse el que supo le auian condenado los juezes sobornados por muy poco interes, y assi les dixo a grâdes bozes, v̄di erades me biẽ ya que me vendiades. Y si esto es malo, porque condenando al inocente se haze injusticia, tambien lo es ablâdarle y dexar de condenar a quien lo merece. Y el primero q̄ entre los Athenienses intêto este camino para librarse y le aprouecho fue Anyto hijo de Anthemion, y no ay que espantarnos de q̄ las dadiuas puedâ esto, porque el resplandor del oro no solo deslumbra sino ciega, y esta ceguedad amansa como auemos dicho a los leones. Y en lo que es la aficion en que puede auer tanta fuerça q̄ al mas aduertido sujete, tambien es llano que ciega, pues por esso vendaron los poetas al que hizieron tan poderoso. Y si en todo lo demas estan ciegos los que aman en el juzgar lo estan, porq̄ todo se les conuierte en figuras

confor-

conforme a su imaginaci6n, y lo que ni es verdad ni tiene sombra della se les persuade, y aun quieren que a todos les parezca lo mismo. De los dos vicios j6ros aduirtio a los juezes la Sculptura antigua de los Thebanos que refirio Plutarcho de los juezes sin manos, y el que presidia sin ojos, en que se vi6 que lo que el artifice auia de poner en todas las figuras que era pintarlas sin manos y sin ojos, porque no pareciesen muertas lo repario, y al Presidente como cabeza de los demas vend6 los ojos, para que lo mismo se entendiesse de todos, y que si en los demas es falta dexarse llevar de la aficion es mucho mayor en el Presidente, y en qualquier otro Principe, de que ay muchos exemplos en lo que se cuenta dellos y de sus juyzios, como es lo que se escribe del juyzio de Cesar por causa de Cleopatra que le puso a riesgo la vida, y para los juezes ordinarios es buena historia lo de Hyperides que defendiendo a Phryne aquella famosa ramera, y est6do ella presente como era costumbre estar los acusados delante de los juezes, y viendo q̃ no podia inclin6rlos a que la perdonassen como teniendo lastima della se le acerc6, y diziendola que era desventurada y que no tenia remedio le rompio sus vestiduras, y descubriendo los pechos llevaron tras si los ojos de los juezes y la aficion con que se determinaron a dexarla. En que se vi6 no solo la fuerza de la hermosura, llamandola Socrates tyrania, sino la razon en su manera, aunque contra toda razon, porque si ello es como Plat6 dice, que la hermosura

Sculptura de los juezes Thebanos de q̃ hizo el Alciato su emblema.

Xiphilino in Cesare.

Historia de Phryne.

es vn

Plutar-
chus in
Hyper-
de.

Athe-
neus lib.

13. c. 22.

l. 1. f. se-

xum. D.

de postu-

lando.

Val. Ma-

xi. lib. 2.

c. 3.

l. 1. f. se-

xum. D.

de postu-

lando.

Val. Ma-

xi. lib. 2.

c. 3.

l. 1. f. se-

xum. D.

de postu-

lando.

Val. Ma-

xi. lib. 2.

c. 3.

es vn priuilegio de la naturaleza, no es mucho se
sujete a particulares leyes, porque las que se fa-
ben no se guardan dōde interuiene su poder. La
historia de Phryne cuenta Plutarcho, y tratando
de lo mismo Artheneo dize, que de alli adelan-
te se hizo en Athenas ley en que se encargaua
alos juezes que por misericordia no dexassen de
hazer justicia, y que en tanto que se oraua no mi-
rassen al acusado, porque no les mouiesse su triste-
za. Y si eran mugeres tanto mas les podia mouer
la compassiō quāto en ellas huuiessē mas de que
auerlas lastima por la edad o por la hermosura. Y
y supuesto el peligro que ay en esto fue muy ius-
to quitar a las mugeres el tratar negocios judi-
ciales, no solo por el respeto de la honestidad pu-
blica, sino por el peligro del mismo juyzio, y aun
que se diga fue ocasion la desemboltura de Cal-
phurnia (q̄ otros llaman Caia Aphrania como pa-
rece de Valerio Maximo) todo tiene vn respeto, y
assi con mucha razon fue por el derecho antiguo
ordenado, y por el vso general recebido, con que
se cumplira con este proposito, aduirtiēdo siem-
pre quāto conuiene a la buena administracion
de la justicia el tener perpetuo recato en seme-
jantes casos los que dessean cumplir las obliga-
ciones de tā principal officio, pues como auemos
dicho en otros lugares, no solo estan en lugar
de los Principes, mas en lugar de
Dios que es el juez vniuersal
de todos.



Passando el monte Tauro a su ventura
 el ansar brauo con temor crecido,
 del aguila Real, siempre procura
 bolar de suerte que no sea sentido.
 y para su defensa mas segura,
 porque no se descuyde en dar graznido.
 Vna piedra en el pieo siempre lleva,
 con que el silencio ser la vida prueva.

EMBL. XLI.

Dio

LIBRO TERCERO

*Lengua
necesaria.*

*Guardas
y defensa
de la len-
gua.*

*Homer^o
sapiens.*

*Silencio
alabado
siempre.*

*Este fue
Agathō
de quo*



IO la naturaleza a los hombres la lengua, y el poder hablar, para que auiedo de comunicar vnos con otros pudiesen mostrar sus conceptos, y con auer puesto las orejas descubiertas y sin guarda que no lo auian tãto menester, porq̃ lo que se oye no mueue tanto como lo que se vee, y auiedo por esto guardado los ojos cō la cubierta que les puso, y para las cosas faciles con las cejas y pestañas, la lengua no quiso estuiesse descubierta como el oydo, ni con tan poca guarda como los ojos, pues de mas de auer la escondido dentro la puso muros y fossos y los de mas pertrechos y defensas. Lo qual considerando el antiguo poeta Homero pudo con mucha discrecion dezir en lo que se respondia sin mirarlo bien que como auia salido tal palabra del feto de los diētes. Y auiedo demas desto dado la naturaleza al hōbre la lengua para hablar quiso que tan de espacio lo deprendiesse como se vee, enseñando en esto el recato que se deue tener en lo que se habla, y por esto el silencio ha sido alabado siempre de los philosophos del mundo, auiedo quien parece que no enseñaua otra cosa, y tambien de los maestros del cielo, como son los prophetas de Dios y los santos del yermo buscando para esto el secreto del, entendiendo q̃ les yua en ello la vida, y la seguridad del alma; y entre ellos se dize de alguno que le acontecia lo que a qui se ha dicho destas aues, porque el santo traya de ordinario vna piedra en la boca para detenerse en el hablar quando se hallaua cerca de

fus

sus compañeros. Y si miramos los males que suele
 exercitar la lengua con razón podremos temerla
 pues con ella se jura y se perjura, se blasphema, se
 miente, se murmura, y se leuanta falso testimonio; y
 de lo que es vn descuydo de la lengua puede venir
 tanto daño que Santiago la compara a la pequeña
 llama que abraza todo vn monte, y quando no hu-
 uiera mas q̃ las palabras ociosas de que se ha de dar
 tan particular cuenta bastaua para temerse mucho,
 reconociendo el sentimiento que tendria desta ver-
 dad el bienauenturado san Iuan Baptista que de tan
 tierna edad huyo del poblado, y buscô la soledad
 por no manchar su vida con la menor palabra ocio-
 sa como en sus alabanças canta la Yglesia, que solo
 en alabar a Dios y sus santos, quiere que nuestra ha-
 bla se emplee, llamando silencio perjudicial al que
 lo es para las cosas de Dios, siendo bozes desorde-
 nadas para el mundo las que se emplean en los ne-
 gocios impertinentes. Y por esto dixo el Real Pro-
 pheta David, porq̃ callè se enuejecieron mis hues-
 sos, siendo asì que daua bozes cada dia. Callemos
 pues al mundo, para que hablemos con Dios, y co-
 mo fuera de lo que esta ordenado santissimamente
 en los diuinos officios con q̃ vnos a otros, y a noso-
 tros mismos nos despertamos que ha de ser en boz;
 còuenga tanto se trate lo demas en silencio, quien
 este procurar còuenie q̃ huya y se retire, y tal fue
 la boz que el padre Arsenio oyo quando se le di-
 xo, Arsenio, huye, calla, y reposa. Y hablando con
 los que ya han huydo, y se han retirado de las oca-
 siones

*Mar-
lus li. 4.
c. 6.*

*In epist.
cano. c. 3.*

*Ne leui
saltē ma-
culare vi-
tam fami-
ne possēt.*

*Psal. 31.
Quoniam
tacui.
Ec.*

*Fuge ta-
ce quie-
sce.*

LIBRO TERCERO

Es. 20.

Silencio
prueba
del sufrimiento.

Matth.

27.

Iob. c. 2.

Amiano
Marceli
no.

Tauro
monte en
la Asia.

Plinio.
lib. 5. c.

27.

Idem lib.

10. c. 22.

siones del mundo dize el Propheta Esayas en silencio y esperança sera nuestra fortaleza, y lo que se mandaua reposar en esta esperança es, porque con ella descansa el alma en esta vida esperando los bienes eternos, en cuya consideracion todo es poco quanto en la vida se puede passar, y assi es justo que se esfuerce y tenga fortaleza esperando y sufriendo que esso llama callar, porque el silencio es la mayor prueba del sufrimiento. Calla Christo quando le acusan, y calla el justo quando se acusa, porque no osia hablar delante de Dios, si me hablare no le respõdere dize Iob, y en tal silencio como este (no sordo alas orejas de Dios, sino clamoroso) oyelos coraçones y sus gemidos para la vida q en esta vida se puede desfechar y cõ dicho so silencio se alcança. Y para que sea memoria de lo que tan necessario es, podra seruir la presente figura de estas aues que criando se muchas donde quiera, las que estan de parte del monte Tauro tienen esta propiedad, y assi lo cuenta Amiano Marcelino, aunque otros dizen esto de las grullas. Es el monte Tauro en la Asia, que començando desde el mar Indico se estiende en gran manera, y assi toma el nõbre de las regiones por dõde passa; descriuióle muy a la larga Plinio, q tambiẽ trato del anfar cùplidamẽte, y segũ el olor q dizen tiene de los hombres, no es mucho tẽga el olor de tãta discreciõ, mas esso es el saber de la naturaleza q puso tal instincto en los animales, para q se vea la razõ superior, q rige y gouierna todas las cosas del mundo cõ su eterna sabiduria.

El ar-

El ar-



El arbol que de verde esfa vestido
 mientras goza de alegre primavera
 no sabe la desgracia que le espera
 quando el inuierno cano se a venido:
 Quando se vea desnudo y sacudido
 del riguroso viento de manera
 que al parecer podra dezir qualquiera
 jamas aun hoja verde a ver tenido.
 El verdor de hermosura y gentileza
 que suele acompañar la gente moça
 las hojas son del arbol en verano,
 Viene la fria vejez que lo destroça
 blanquea con su nieue la cabeça
 y no dexa en el cuerpo huesso sano.

E M B L. XLII.

Bb

Nin

LIBRO TERCERO



Ninguna cosa importa mas a los que se hallan en el verdor de su mocedad que el conocer es prestado todo lo que tienen y que no solo se acaba cō la muerte, sino con la vida, pues con el tiempo llega la edad que todos desſean y tan mal se hallan cō ella. Y aunque en el proposito auia muchas cosas q̄ dezir, se auran de dexar por vn lugar del Ecclesiastes que tratò deſto a la larga, y deteniendonos a declararle se aura cumplido con lo que pretendemos, y no le falta curiosidad y mucho gusto por el q̄ trae conſigo el entenderſe las cosas dificultoſas porque tiene muchas, y dize deſta manera. Acuerdate de tu criador en los dias de tu juventud antes que venga el tiẽpo de la aſſictiõ tuya, y ſe acerquen las años de los quales digas no me agradan. Antes que ſe eſcurezca el ſol y la luz, y las eſtrellas, y la luna, y buelua las nuues deſpues de la pluuiã. Dizeſe eſcurecerſe el ſol y la luz por la ſlaqueza que hade auer en la viſta, y por las nuues y la pluuiã ſe fuele interpretar el mal de los ojos q̄ llorã y tienẽ otros achaques, y puede entenderſe del cõtino llorar por la ſemejança de las nuues deſpues de la pluuiã q̄ es auiendo llouido boluer a llouer, y puede tambien ſignificar lo q̄ en algunas perſonas ſe ha viſto q̄ es cegar llorãdo; y aſſi vienen las nuues deſpues de las lagrimas, y dize luego, quando ſeran conmouidos los que guardan la caſa y no eſtaran firmes los varones fortiſſimos y eſtarã ocioſas las que muelẽ en pequeño numero. Eſtas guardas de la caſa interpretã algunos las coſ-

tillas

*Eccleſia
ſtes. c. 12*

*Memento
creato
ris tui in
diebus in
uentutis
tue.
Ec.*

*Et reuer
tatur nu
bes poſt
pluuiam*

tillas y los varones fortísimos los pies, mas veese claro trata de los labios que con la vejez tiemblan, y son guardas de la casa porque estan a la puerta que es la boca, y el temblar se dize conmouerse, y los fortísimos son los colmillos que respecto de los dientes son mas fuertes y se caen mas tarde, y figuense en orden luego las muelas q̄ estaran ociosas por ser pocas, y porque los dientes no les pueden cortar lo que han de moler. Dize mas, y obscurecersehan los que veen por agujeros; y es llano q̄ lo dize por los ojos, que como se entran a dentro y se encogen los parpados, se dize q̄ veen por agujeros, figuese a esto; y cerraran las puertas en la plaza; lo qual algunos interpretan de la comida, mas parece habla del sueño, y que se ha de juntar con lo que se sigue, diziendo todo ello así. Y cerraran las puertas en la plaza al humilde son del que muele y leuantarse han a la boz del aue, y quiere dezir que en los viejos es tan ligero el sueño que se duermen en las plazas al son del pobre que esta trabajado en la tahona como se solia hazer. Y este son que llama humilde o era el canto que como entre si dezia el pobre, o el mismo son de la tahona, y tras esto dize que se leuataran a la boz del aue, q̄ es el gallo, por que todos los viejos duermén poco y suelen madrugar. Y enfordecerse hã (dize) las hijas del verso esto es las orejas, a quien llama hijas del verso, porq̄ son obediētes al canto, y mas en ellos que si los cantan como niños se duermen. Temerã las cosas altas (dize mas adelante) y tendran miedo en el camino, y

*Quando
comoue-
būtur cu-
stodes do-
mus.*

*Et tene-
brescent
videntes
per fora-
mina.*

*Et clau-
dent ho-
stia in
platea in
humilita-
te vocis
molētis.*

*Filiæ car-
minis, se-
dixen las
orejas.*

LIBRO TERCERO

*Florebit
amigda-
lus impin-
guabitur
locusta
dissipabi-
tur cap-
paris.*

*Ante
quam rui-
patur fu-
niculus
argenteus
et recur-
rat vitta
aurea.*

*Et conte-
ratur hy-
dra su-
per fonte
&c.*

es que temeran donde no ay que temer, y fíguese luego. Florecera el almendro engordara la langosta y dissiparse ha el alcaparra, porque ira el hombre a la casa de su eternidad y rodearan la plaza los que lloran, y es que encanecera y se le hinchará las pier-
nas con los males que suelen acudir, y no aura del mas generacion que la virtud de las yervas como aquella no aprouecharan, porque se acercara el dia de su entierro quando le lleuen con la solennidad de los muchos que lloran. Y en lo que se sigue vnos pasan por ello, y otros quieren entender lo de las señales del que se muere, y al parecer es con-
clusion continuando con la primera razon de que se acuerden de su criador, y dize. Antes que se rom-
pa el funiculo de plata y recorrala toca de oro y se quiebre la cantara sobre la fuente, y se buelua el pol-
uo a la tierra de donde era, y el espiritu se buelua a Dios que le dio. Y en esto se entiende que ya no tra-
ta de la semejança en el cuerpo, sino que todo quie-
re dezir antes q se quiebre el hilo de la vida. Y esta
côpara a la cortina de oro que se descuelga y se cae
por quebrarse el cordon de plata que la tenia; y el
oro y plata significan el precio de la vida, o la vida
regalada que al fin se acaba có la muerte. Compara
la también al cataro q cada dia va y viene a la fuente, y
al fin se quiebra sobre ella misma, y de la misma ma-
nera compara nuestra vida a la rueda como anoria
q se vsaua sobre los pozos y las cisternas, q anda y
anda hasta q se viene a quebrar y deshazer. Y con
esto auemos cúplido con la declaraciõ deste lugar.



No puede auer razon entre razones,
 que no fueren conformes: si lo fueren
 en vna voluntad dos coraçones
 de los que en amistad firme se quieren,
 pues no consiente duda ni quisiõnes
 ser vno mismo dos segun refieren
 De los d's que se fueron mano a mano
 a la yunque y martillo de Vulcano.

EMBL. XLIII.

Bb 3

Quan

LIBRO TERCERO



Vando sucede entre los que se tienē por amigos no conformarse en algun proposito, y que cada vno quiere dar sus razones, se dize que es imposible auiedo amistad no ser conformes. Y aunque esta conformidad ha de nacer de la vnion en la voluntad, ay necesidad de aduertir, que en las cosas que son del entendimiento, no serà razon que por quererlas ni amigo las quiera yo, si entiendo que no son justas, y el esta obligado a reducirse y cōformarse con migo, y el tratarse entre amigos como conuiene ha ze que se auerigue la razon y lo que es mas justo, y para esto ninguno ha de tener inclinacion agusto suyo, ni ha de querer seguir su opinion, como hazen los que de ordinario la defienden, porque no parezca que se engañauan, y en razō desto no quieren amistad, ni aun respeto donde se deue; lo que no ha de auer entre los verdaderos amigos de quiē dize Platon que dudan mas no porfian. Y està discretamente dicho, porque dudando se auerigua y entendiende lo que tratan, y porfiando no puede ser. Y en negocio de estudios y de procurar saber y aueriguar verdades para mies vna dellas que se sabe mucho entre los amigos que de veras estudiā y comunican, y muy poco entre los que tratan emulacion y competencia, porque con esta no se ayudan ala verdad y suelen por salir con su interes, o por no conformar el vno con el otro dar en disparates y quedarse con ellos, lo que no ay quando con verdad se trata, y se comunica sin emulacion,

que

De la v-
nion nace
la confor-
midad.

Falta or-
dinaria
en mu-
chos.

Plato in
Protago
ra, ambi-
gunt de
rebus in-
terse ami
ci conten
dunt ini-
mici.

Sapientia
7. quam

que por esto dixo admirablemente el Rey Salomón de su sabiduria que sin fición la auia deprendido, y sin embidia la comunicaua. Y en quanto a la conformidad en todo de los que verdaderamente son amigos, damos por razon que son vno mismo, conforme a lo que se cuenta de aquellos que por ser muy amigos se fueron a la oficina de Vulcano y le pidieron que los hiziesse vno de dos, y así se sujetaron al martillo y la yunque, segun contó Platon, para dar a entender que los amigos han de tener tanta conformidad como si fueran vno, que en efeto lo son, pues a cada vno el amigo es otro el, como dize Aristoteles en vna parte, y en otra que son vna anima, y conforme a esto la definicion de la amistad segun los Platonicos es buena, en que se dize que la amistad es vnion de dos, y porque la amistad se dize del amor en que se funda, qual este fuere tal ferá la amistad, con que se diferencian las amistades fingidas o malas dela verdadera, porque si lo es y ha de tener esta conformidad, no puede ser sino en la bondad y verdad, y en lo que es honesto en que se participa con ygualdad, que donde interuene el respeto que pueda ser particular, de contento o de prouecho, y a el amor propio haze diuision, porque se diuierde del fin comun que es la verdad, y ésta se escurece en amándose a si con la ceguedad en que cae como dixo Platon, y sin esto el amistad es vna compañía en que por ygual ha de entrar el caudal a perdida y ganancia y en sacando qualquier parte falta la vnion y conformidad, y por esto es negocio

sine fitione dici & sine inuidia comunico.

Plato in Symposio.

Aristo. li. 9. ethicorum ad Nicomachum. c. 4. & c. 8.

Amor proprio haze diuision.

Plato vbi supra.

LIBRO TERCERO

*Catalogo
de los a-
migos
corio.*

*Diodoro
lib. 4. de
rebus an-
tiquis.
cap. 1.*

*Cicero.
in Lelio
sine de a-
micitia.*

de mucha confianza la que no puede auer entre los malos; y afsi entre ellos jamas huuo amistad ni la puede auer que sea verdadera, y si ay tan pocas de estas en el mundo es, porque los buenos siempre fueron pocos, y es harto de notar quan corto es el catalogo de los q se cuentan por amigos tales que se dixesse dellos que eran vna cosa. Aunque es verdad que entre algunos barbaros se vsauan tan de veras las amistades que lo que era del vn amigo, auia de fer del otro, demanera q si vno se encoxaua de alguna desgracia se auia de encoxar el otro, y si moria se auia de matar. Y en lo que dezimos del catalogo de los amigos se ha de hazer diferencia que vnos se cuentan por tales con solo auerse alguno de ellos señalado en amistad con el otro, y no han de ponerse en esta cuenta sino solo aquellos que con ygualdad el vno al otro se han podido ayudar y mostraron en obras la voluntad que se tenian, y destes son los que Ciceron dixo eran dos otros pares los que en tantos siglos se contauan, y son Dámon y Pythias, Peritoo, y Theseo, Achilles y Patroclo, con que podran perdonar los demas que han sido muy pocos o no ha auido tanta razón para ponerlos en essa cuenta. Y de lo que se vee que passa en el mundo oy en dia no ay que esperar los aura ni aun para que, pues guardandose la regla de la charidad Christiana se pueden guardar mas de veras las reglas de la verdadera amistad que tratamos.

si el



Si el ruedo solo de la vestidura
de Christo yo tocasse sanaria
dize entre si la enferma, y a su cura
el Dios nuestro acudiendo, hya confia
(le dixo) que tu Fè firme y segura
te ha podido salvar a questo dia,
Tanto puede la humilde confiança
que quie la pone en Dios todo lo alcãca.

EMBL. XLIIII. Bb 5 Cuen



LIBRO TERCERO

Luc. c.

8.

Turbe te

cōprimū

& affli-

gūt. & c.

Filia con

fide fides

tua salua

te fecit.

Matth.

17.

Nicepho

rus li. 6.

c. 15.

Eusebius

lib. 7. c.

14.



Venta san Lucas en su sagrada historia, de aquella muger que padecia fluxo de sangre y procuro llegar a tocar el ruedo de la vestidura de Christo confiando que sanaria, y auiedo echo esto sintio en si que auia sanado; y preguntando Christo a sus discipulos quien le auia tocado a su vestidura le respondieron. Vey Señor la mucha gente que os aprieta y preguntays quien os tocò? mas esto era, porque Christo queria mostrar aquella marauilla, y así mirò entre la gente por la muger y ella temiendo, porque no sabia si auia hecho atreuimiento, aunque en prouecho suyo, y temblando del respeto que tenia a la Magestad de Iesu Christo, confessò lo que passaua. Y el Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion le dize, hija tu Fè te ha hecho salua. En que se entiende por Fè no solo la confianza, sino la misma Fè, con que creyèdo de veras se cobra esta confianza que lo puede todo, dizièdo el mismo Christo. Si tuuieredes tãta Fè como el granito de la mostaza passareys los montes de vna parte a otra, y esto se dize de todo lo que es muy dificultoso, y al parecer del mundo imposible. Deste suceso huuo vna gran memoria en figuras de metal hechas con mucha arte en la ciudad de Cesarea de Philipppo de don de era natural esta muger; y en tiempo de Nicephoro se mostrauan por gran milagro, sucediendo de ordinario lo que el cuenta, y es, que en la dicha ciudad frontero de la casa que era de aquella muger estaua la figura de ella, arrodillada a otra de nuestro

Señor

Señor Iesu Christo tocando su vestidura, y estando estas figuras sobre vn pedestal, nacia junto a el vna yerua no conocida, y en creciendo hasta tocar a la vestidura de Christo la quitauan y se aprouechauan della con gran estima porque sanaua muchas enfermedades. Y conforme a esto se ordenô la presente pintura en memoria deste milagro, y para recuerdo de todos los fieles, y en especial de los sacerdotes a quien es dado el tratar con Dios, y tocarle no solo en el ruedo de sus vestiduras, sino en su mismo sagrado cuerpo, y tocandole con sus manos llegar le a la boca y gustarle y comerle hecho manjar del cielo, y pan de los Angeles. Y este recuerdo y como aduertencia puede hazer que si el tal ministro de Dios, y otro qualquier fiel que le recibe tiene la Fê bitua que con las obras se manifiesta, deue reconocer la grandeza de Dios y su benignidad, juntan- tando con la deuocion el respeto, para que la frecuencia no los haga atreuidos de miedo temer de su poco aparejo, y temblar del respeto que es devido a Dios confiando junto con esto que los ha de sanar de sus pecados que por la sangre se entienden, porque cõ ella en sus heridas no solo pierde el hombre y se gasta la vida, por ser la sangre como dicen los philosophos assiento del alma, mas es al cuerpo mancha y suziedad que siempre nos viene de nosotros, y por nuestra culpa, y esta mancha solo se saca con el olio santo de la gracia comparado al vnguento, que es lo mismo que el azeyte oloroso, y así el lugar de los Cantares, azeyte derramado es tu nom-

*Yerua mi
lagrosa.*

*Atten-
dât sacer
dotes.*

*Febitua
quales.*

*Libera
me de san
guinibus
Psalm.
5.*

*Cantic.
1.*

bre

LIBRO TERCERO

Psalm.

132.

Sicut vn

guentum

quod de-

scendit in

barbam

barbam

aaron.

Ec.

Repeti-

cion vsa

da en la

escriptu

ra para

aduertir

o engran

der las

cosas.

bre dize otra letra que siguen algunos Santos vnguento que dezimos es la gracia, y es el que dize Dauid que descende a la barba barba de Aaron, y de alli a la vestidura hasta el ruedo della, en que deuenos considerar que siguiendo el santo propheta la comparacion del vnguento oloroso que era costumbre por regalo y por honra derramarse sobre la cabeza, solo dize como el vnguento que descende sobre la barba, y no dize que se derramo sobre la cabeza, y de ay descendia a la barba, porque como del Padre descende al hijo, y el Padre es principio, no vinierabi en el dezir que se derramaua sobre la cabeza, y solo dize que descende a la barba. Y para q se aduierda mas repite otra vez barba de Aaron summo sacerdote que es Christo, y de ay descende a la vestidura hasta el ruedo della, en que se dize que esta gracia deriuada del Padre al hijo viene a su Yglesia que es su vestidura y alcanca al ruedo della, porque al que estuviere en su Yglesia con Fè bina le pertenece y le toca la virtud deste sagrado liquor con que de veras sana quien deueras confia, y solo en Dios y en su bondad inmensa pone sus esperanças sin confiar de si viendo lo poco que es, pues por el pecado el hõbre se reduce en nada, y solo el que de nada le hizo le puede boluer y restituyr al ser y a la salud perdida. Y para memoria y recuerdo de lo q tanto nos importa seruira la pintura del presente Emblema cõ lo q en su letra se nos dize de la cõfiança humilde q puesta en Dios como se deue quanto pretendiere alcanca de su bondad inmensa.

No



No tienes que temer de la maluada
 Circe, dize Mercurio al valeroso
 Vlyxes si la que es tan señalada
 yerua Moly te doy en don preciosos
 de los dioses sin fuerça es arrancada
 aunque a los hombres es dificultoso.
 Es la rayz de obscura tinta llena
 y mas blanca su flor que el açucena.

E. M. B. L. X. L. V.

Con

LIBRO TERCERO



ON ser verdad que el hombre natural
mente es inclinado al bien, como esto
sea en general, y tēga neccsidad de co
nocerle en lo que es particular facilmē
te se engaña, porq̃ el apetito desordenado mue
ue la voluntad y la lleva alas cosas que no son ver
dadero bien, sino aparente como el contento fal
so de los deleytes, q̃ por pagar de presente lo que
ofrecen pueden con el hombre de poca confide
racion mas que la virtud, porque negocia prome
tiendo aunque verdaderos bienes. Y el que vna
vez huuiere escogido el camino tan descamina
do de los vicios para auer de dexarle y tomar el
camino derecho y seguro de la virtud neccsaria
mente ha de hallar dificultad. Y lo primero en su
determinacion, para que sea de veras por ser assi
que la virtud no mueue tanto cō la promessa del
bien que se ha de creer como el deleyte, y sus con
tentosa quien ayuda tanto la inclinacion nuesta
tra por la desorden q̃ vino del pecado. Haze tam
biē dificultosa esta mudança la costumbre que
como dicen es otra naturaleza, y auiedo echado
rayzes es mala de arrancar. Y sin esto ay grande di
ficultad de parte del mundo que siēpre ampara
y defiende lo malo, y procura perseguir lo bueno
con desprecio y baldones, a lo qual todo como a
negocio tā propio acude cō sus fuerças (q̃ no son
pocas) el enemigo nuestro. Y desta manera es cla
ro y manifesto q̃ el q̃ se determinare a seguir la
virtud ha menester hazer animo, y apercebirse pa
ra rō per consigo y con todo el mundo, y aparejar

su vida

*El vicio
paga de
contado
aunque en
moneda
falsa.*

*La costū
bre es o
tra natu
raleza.*

*Aristo
teles lib.
de memo
ria &
remi. c.*

3.

su vida a la tétacion como dize la Escritura, mas deue tener cōfiança que teniendo de su parte al que es autor de todo bien ningū mal le podra hazer daño ni ofenderle, y el es quien fofsiega las mares y destierra la tempestad, y afsi foflegara las alteraciones de su alma, y en ella le dara paz y alegria del cielo muy conforme al trabajo y perfecucion que huuiere tenido. Trabajosa es (no ay duda) de adquirir la virtud, mas alcançada es de gran contento, conforme aquella sentencia celebrada de Hesiodo, que Ciceron encargaua a Lepa mandasse a su hijo deprendieffe para que nunca se le cayesse dela boca. Y esto nos enseña el presente emblema sacado de lo que Homero cūta, donde dize que el Dios Mercurio dio a Vlyxes la yerua llamada Moly, cuya rayz es negra, y la flor blanca, porque desta manera el principio de la virtud es obscuro y trabajoso, mas el fin y prouecho della es apazible y de gran contento. Dize que es dificultosa de arrácar a los hombres mas que a los dioses les es facil, dando a entender que a los que ya estan muy adelante en la virtud a quien es recebi do llamarse Dioses por la semejança con Dios, les es facil el obrar bien y segun virtud, mas a los hombres que o no han començado o no vantan adelante se les haze dificultoso. Desta yerua creen algunos que fue inuencion de Homero sin auerla, y que por esso le dio el nōbre que conforma con su propiedad, mas vemos que ay mencion della en autores, y se conoce aun q̄ puede ser auersele dado el nōbre por el mismo

de

Ecclef.
2. fili ac-
cedēs ad
seruicu-
tem Dei
prapara
animam
tuam ad
tentatio-
nem.

Cice. lib.
6. episto-
larum.

Homero
in *Odisea*
lib. 10.

*La yer-
ua Moly*
es conoci-
da entre
los auto-
res.

LIBRO TERCERO

Dioscori
des lib. 3.
c. 50.
Plinio li.
25. c. 4.

Homerus
dicto
lib. 10.

Los he-
chizos
no pueden
forçar la
voluntad

de Homero, mas en realidad conosco mucho de
yeruas como se ve en el y lo notará muchos. Di-
zen algunos de la cabra que yendo delante haze
parar todo el rebaño si lleva en la boca la yerua
Moly, aunque otros dicen es diferente. Theophra-
sto, y Dioscorides trataron della, y la descri-
uen con rayz negra y flor blanca, de que ay especie
que tiene la flor amarilla segun Plinio, donde
dize que se cria en Cyllene de Arcadia, y tam-
bié auerse hallado en Campania, y auerse le tray-
do vna que tenia su rayz de treinta pies sacada de
entre las peñas con grã dificultad, y por esso aun-
no entra la virtud desta yerua dize el Homero,
que vale contra los encantos y hechizarias en que
se da bien a entender lo poco que pueden seme-
jantes inuenciones del demonio contra los bue-
nos, y los que de veras se dan a la virtud, porque
contra estos no ay hechizos ni los puede auer, au-
que puedan darles veneno y quitarles la salud, y
aun de esso los guardara Dios, y ellos se guardará
no dando ocasion, y huyedo de las que se les ofre-
cieren, y aunque les den con que les hagã mal, no
les podran dar con que muden su voluntad y su
proposito que no pueden ser forçados, y el demo-
nio solo puede mouer y alterar los humores que
en la gente flaca y de sangre liuiana es facil obrar
porque se dexan llevar de su apetito, y de las
ocasiones que el demonio les ofrece y ellos
buscan, y con esto es poderosa la Cir-
ce, y las demas que figuen sus
dañadas artes.

El



El Cocodrilo de la palma asido
 que vn tiempo demostraua la vitoria
 del vencedor de Egypto no vencido
 oy nos le dá la natural historia
 en propiedad conforme parecido
 a la que el mundo vano llama gloria
 Que huye sin parar del que la sigue,
 y a quien le teme busca y le persigue.

EMBL. XLVI. Cc Entre



LIBRO TERCERO



Ntre las medallas de Augusto Cesar se
vee la que tiene por reuerſo vna palma
ya ella aſido el Cocodrilo, para ſeñalar
el triumpho de la tierra de Egipto, jun
tando la palma que tãbien es planta de aquel ſue
lo y ſeñal de la victoria con el Cocodrilo que de
nota el gran rio Nilo de aquella tierra en que ſe
cria; y porque las letras que tienen ſon abreuiatu
ras, leen algunos, colligauit nemo; donde ſe ha de
leer, Colonia Nemaufus, que es en Francia. Ya ſe
mejança deſta empreſa que en honra ſuya ſe orde
no hizimos la preſente Emblema, para denotar
que la gloria del mundo ſignificada por la palma
es ſemejãte al Cocodrilo por ſer animal que ſi le
acometen huye. Y deſta manera la honra, y la glo
ria huye de los que la buſcan, y buſca a los que ſe
apartan y huyen della, ordenando Dios que los q̃
con ambicion, y pretẽſiones vanas quieren hon
ra en eſta vida ſe confundan y no la alcancen co
mo indignos della, quales fueron los que con te
meridad atreuida quiſieron hazer la fabrica dela
torre, para celebrar como ellos dezian. Y al cõtra
rio los buenos y humildes que ſiguiendo la mo
deſtia huyen dela eſtima del mundo, los honra
Dios, de manera que ſe les puede dezir como di
xo a ſus dicipulos, gozaos y alegraos que vueſtros
nombres eſtan eſcriptos en los cielos. En que
ſe vee la diferencia tan notable, pues los malos
que en el mundo pretenden aya memoria dellos
tienen ſus nombres quando mucho eſcritos en la
tierra, y aũ no en lo firme della ſino en el poluo, q̃

con

*Sõ las le
tras deſ
ta meda
lla.*

*COL.
NEM.*

*Plinius.
lib. 8. c.
25. vbi
de Croco
dilo.*

*Genef.
c. 11.*

*Luca. c.
10.*

con el ayre se leuantra, por lo qual dixo el prophe-
ta, los q̄ se apartan de ti seran escritos en la tierra,
y cõforme a esto quando acusando la adultera an-
te Iesu Christo inclinado en la tierra escriuió cõ
el dedo, algunos santos dizen q̄ escriuia los nom-
bres de aquellos que la acusauan. Mas los buenos
que no esperan premio de la tierra, y solas sus es-
peranças son del cielo diziendo el mismo Chris-
to que se alegren y regozijen, porque su galardõ
es copioso en el cielo, teniendo tan seguro el pre-
mio, y siendo perpetuo el lugar, donde por esto se
dize tener escritos sus nombres, no puede auer
tiempo con que se vença la memoria dellos. Y si
miramos la pretension de tantos Principes como
ha tenido el mundo que con sus hechos famosos
y con obras de gran sumptuosidad y costosos edi-
ficios amarauiella, y tales que entre las del mundo
se contassen, pretẽdierõ dexar nombre de si, vere-
mos lo poco que alcançaron desto que procurarõ
pues tan poca memoria ay dellos, y de sus grande-
zas, de manera que sus edificios cõ que mas enten-
dian auia de quedar memoria dellos, no solo se
hã deshecho sin quedar piedra sobre piedra, mas
las çanjas se han encubierto sin saberse donde se
edificarõ. Y todo esto vemos llanamẽte q̄ es auer
huydo la honra de aquellos q̄ la buscauan, y si en
particular nos detenemos a mirar las honras que
entre Griegos, y Romanos de tantas maneras se
procurauan, en especial con las estatuas y colosos
parece imposible que todo ello se aya deshecho
como si fueran de tierra y no de marmol, y de me-

Hiere-
mias. c.

17.

Ioan. 18.

Matth.
c. 5.Preten-
sion de los
Princi-
pes anti-
guos.Huye la
honra de
los que la
buscan.

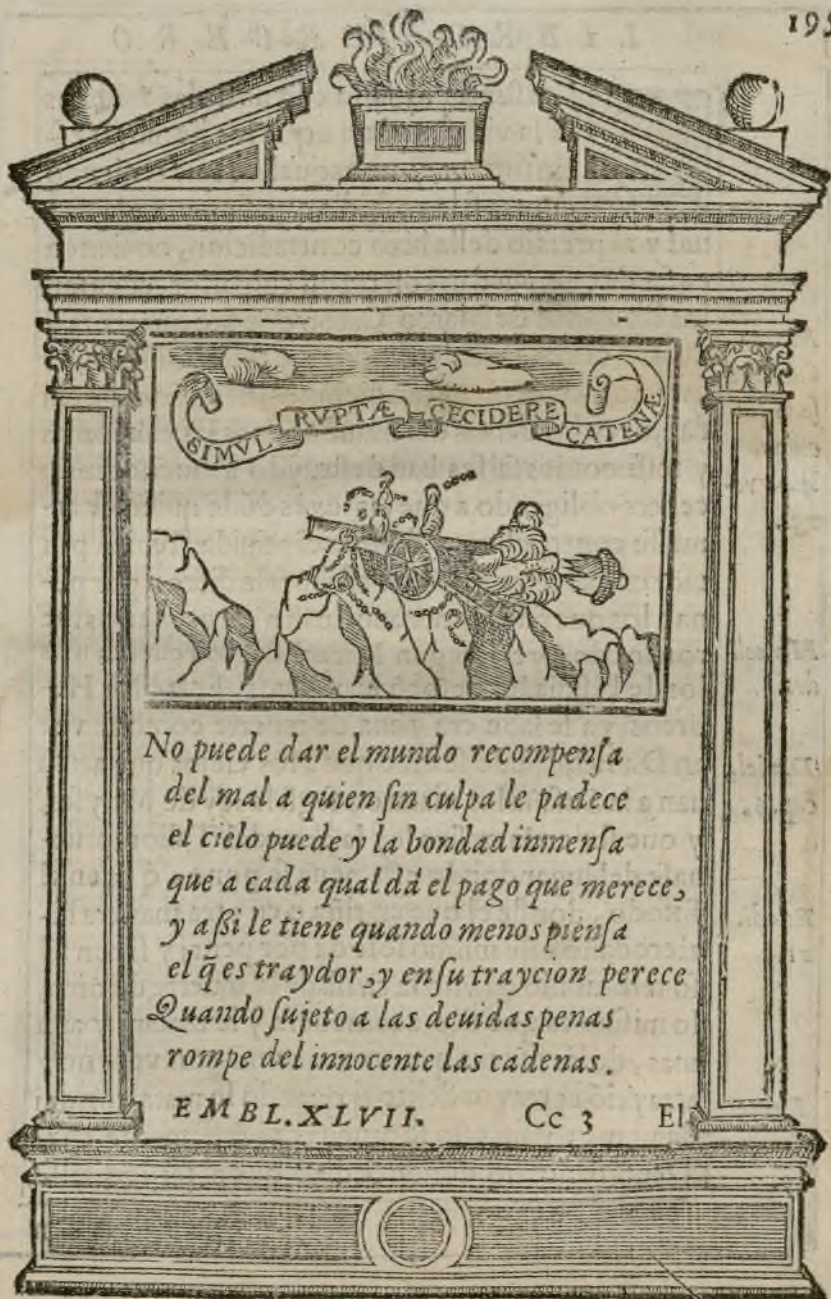
LIBRO TERCERO

Modestia de Caton, y de Cornelio Africano.

La honra que se alcanza sin merecerla no es honra sino afrenta.

tal, y solo de aquellos podemos dezir permanecieron sus estatuas que ofreciendoselas no quisieron admitirlas, como fueron Caton, y Cornelio Africano, porque deste se sabe que auiedo vencido a Asdrubal en España, y saludádole los Españoles por Rey no lo quiso admitir, antes les persuadio guardassen fidelidad al pueblo Romano, y queriéndolo ponerle estatuas en los mas honrosos lugares de Roma, y darle la Dictadura perpetua trabajò tâto en recusar las honras como auia trabajado en merecerlas. Y del Caton se dize que ofreciendole el ponerle estatua no consintio se la pusiesse, diziendo era mas honra suya que los que despues viniessen preguntassen porque no se la auian puesto. En que se ve la razon que tuuo, pues la verdadera honra es merecerla y no el que la procura y la busca esse la alcança, q̃ antes como auemos dicho huye del que la sigue. Y assi acaece a muchos que auiedo con sus negociaciones y de la manera que mejor pueden, alcanzado algũ lugar que auia de ser para tener la honra que auian buscado, se hallan tan lexos della que muchos preguntan como se les dio lo q̃ tienen sin merecerlo, y al cõtrario otros que hã ydo por diferẽte camino, y por ventura han huydo de essa honra vienen a tenerla mayor q̃ la q̃ el mundo les puede dar quando se conoce lo que merecen y todos preguntan, como no se les ha dado el lugar que merecian.







El testimonio falso es vna de las miserias de la vida humana a que los hombres estan sujetos, y mas aquellos que teniendo contra si la embidia que siempre a la virtud y al premio della hizo contradicion, no tienen cosas de que puedan con razon culparlos, cuentan los Romanos de Marco Caton que fue quarenta y quatro vezes acusado sin culpa, y tãtas absuelto, en que no fueron otros tan dichosos, ni en aquella ciudad, ni en las demas del mundo, pues las calumnias y testimonios falsos han destruydo a muchos inocentes obligando a que las leyes dõde quiera se armasse contra ellos, y dõde la captiuidad tenian por mayor mal, que la muerte afretosa la dieron por pena a los que falsamente acusauan a otros; y estos fueron los de Lycia, segun Heraclides lo refiere; mas los de Pisidia los despenauan biuos. Entre los Hebreos ya se sabe era pena de muerte como se ve en Daniel, donde se dize que a los viejos que acusauan a la Susana los mataron segun la ley de Moyse, y que sea en la misma ley la pena del Talion; prueuase del lugar donde esta pena se pone, q̃ es en el Exodo, donde el que en riña o en otra manera hiziere daño esse mismo se le da por pena; y si con falso testimonio da vno la causa de la muerte de otro, lo mismo es que si le acometiera y le matara y aun mas, de la manera que matar a vno con veneno y atrayciõ es mayor delito q̃ quando le mata conocidamente; y sin esto se prueua expressamente en el Deuteronomio donde se dize que al testigo falso

le den

Marco
Cato acu-
sado sin
culpa.

44. re-
res.

Heracli-
des.

Daniel.
cap. 6.

Exodi.
21.

Deutero-
nomij. c.
19.

le den lo que el penso hazer a su hermano. En estos Reynos mado executar esta pena del Talió el Rey don Alonso en sus Partidas quando del testimonio falso se huuiesse seguido algun daño; y los Reyes Catholicos añadieron se diesse esta misma pena del Talion, sin que se huuiesse executado, de manera que el que acusare a otro de algun delito y se aueriguare q̄ es con falsedad y mentira se le ha de dar la misma pena que se le diera al acusado, si el delito se le prouara. La qual ley se renouo en la Recopilación nueva, y siempre se ha practicado y vemos se practica con mucha razon, pues de los delictos mayores es este vno, y de los que mas perjuyzio pueden hazer en la republica. Y quanto en los ojos de Dios es la ofensa grande tanto es seruido de que esté a su cuenta el castigo del malo, y la ofensa del inocente como en Mardocheo, Susaña, y Daniel, las diuinas letras nos lo han mostrado. Yaunque algunas vezes permita Dios q̄ el inocente padezca pudo dezir Iob, q̄ jamas perecio, pues no se dize perecer el q̄ muere sin culpa para biuir eternamente en descanso y gloria. Y aquel lugar de la Sabiduria que tanta dificultad suele hazer, en que hablando cō Dios se dize, que condena al q̄ no deue ser condénado, tambien desta manera le interpretã algunos diziendo, que permitiendolo Dios algunos son condenados sin merecerlo, y aunque lo son en pena téporal no lo hã de ser en la eterna; y otros le exponẽ de aquellos que al juyzio de los hōbres no deuiã ser condenados, y en el de Dios lo son, porq̄ en su tribunal

*l. 11. tit.
8. part.
7.*

*l. fin. Tau
ri.*

*l. 4. tit.
17. li. 8.
ordi. no-
ui.*

*Esther
cap. 7.
Daniel.
6. c. 13
Iob c. 4.*

*Sapiētia
12.*

LIBRO TERCERO

*Et ipsū
qui non
debet pu
nitij con
demnes,
¶*

*Hegeſip
po de ex
cidio Hie
roſolymi
tano.
Iosepho
lib. 5. de
bello Ju
daico. c.
12.*

se auerigua la verdad, y la justicia sin q̄ pueda auer engaño, como le puede auer en el iuyzio de los hōbres, mas parece q̄ la explicacion llana de aquel lugar es ponernos delāte el cuydado q̄ Dios tiene de que el inocente sea defendido, y las palabras del texto Griego lo dizen claramente, q̄ son estas, y el q̄ no deue ser castigado condenarle tienes lo por ageno de tu virtud, y segun esto en el Latin se ha de poner punto en la mitad de la clausula, como en el Romāce della, y q̄ diga asſi, y el que no lo deue, ser cōdenado condenas, y lo tienes por estraño de tu virtud. Sucediēdo pues q̄ algunos sin culpa son acusados, suele querer la diuina justicia q̄ la maldad se descubra, y la innocēcia quede libre, y porq̄ el daño q̄ pensaua dar el acusador calūniosō le recibe en ſi, executādoſe la pena q̄ se auia de dar al acusado ſi se le puara el delito se puso en esta Emblema el arcabuz o tiro de artilleria reuentado, de manera q̄ forçosamente ha de herir al q̄ le tira, y ponēse rotas las cadenas, cōforme al vſo antiguo de los Romanos q̄ al q̄ hallauan auer ſido preſo ſin culpa le cortauā las cadenas, y no se las deſatanā, como se vee en Egeſippo de excidio Hieroſolymitano dōde cuenta la priſiō de Iosepho, y el miſmo en ſu libro tãbien lo dize refiriendo las palabras de Tito a ſu padre. Y ſi esta priſion ſe quiſieſſe ſignificar de algun Principe auia de ſer cō cadenas de oro, pues el origen de vſarſe por gala y atauio fue auerſe vſado entre los Romanos q̄ a los Principes que trayā preſos en ſus triūphos los trayan con ſemejantes cadenas.

Viendo



*Viendo Moyses el daño de su gente
 y los que de las sierpes auian muerto
 levantò de metal vna serpiente
 por mandado de Dios en el desierto,
 mirandola en la Cruz deuotamente
 hallauan todos el remedio cierto
 Por quien becho serpiente sin veneno
 auia de padecer de culpa ageno.*

EMBL. XLVIII.

Es la

LIBRO TERCERO



*Serpiente
se dize el
demonio.*

*Genes.
cap. 3.*

*Af. in-
teriectio
Hebraea.*

Si la serpiente demas de ser tan venenosa vn animal de muchas maneras terreste por criarse en la tierra biuir y sustentarse della, y ser tan pesado y pegado a ella q su mouimiento ha de ser pecho por tierra, y por todas estas propiedades, el demonio le es comparado siendo tan venenosa y perjudicial, que si la serpiente quita la vida del cuerpo, el demonio por el pecado quita la vida del alma, y como fue desterrado del cielo, y la tierra sea el centro, y su morada en el cetro della todo es de tierra y pesado sin querer que aya pensamiento bueno. Y por esta conueniencia quando quiso enganar a nuestra madre permitio Dios que entrasse en vna serpiente en quien pronuncio las maldiciones q que quadrauan cō sus propiedades, y se auian fulminado cōtra el demonio. El qual de muchas maneras aun queriendo hazer su oficio de tentador yua dando muestras de quien era escogiendo animal de tanta astucia, y entrando con mentira para fundamento de su engaño. Y sin esto es cosa notable que antes que hablasse yua vertiendo fuego de ira, y de indignaciō, como se vee en la palabra af, en el Hebreo, la qual no se traslado, porque en realidad no es palabra, sin vn sonido del que esta enojado, que entre nosotros se significa con la misma letra diziendo fu, que es como vn tufo y humo de la colera de donde vienen algunos vocablos nuestros. Y supuesto que deste veneno que començo a verter la inflamada serpiente rebuelta al arbol como de antigua tradicion se pinta tuuo

prin -

principio el vniuersal daño de las gētes por la soberuia y desobediencia, y Dios por su infinita sabiduria hallasse el remedio en lo contrario q̄ era suma humildad y obediencia quiso que en otro arbol se viesse otra manera de serpiente q̄ sanasse a los heridos de las serpientes venenosas y de fue go como la Escritura dize, donde se cuēta la historia de la presente Emblema. Y llamanse de fuego, porque donde herian inflamauan, y corrompiendo la sangre y llegando con presteza al corazón el veneno los mataua y auiendo hecho notable daño en la gente mandò Dios a Moyse que hiziesse vna serpiēte de metal y la pusiesse leuandada en vna Cruz, para que los que acudiesen a ella y la adorassen fuesen libres y sanos de las heridas. En que se vio cō admirable symbolo y hyeroglyphico, la figura de Christo a quien desfiguraron de manera los que le atormētaron que perdiendo la figura de hombre, tuuo neccsidad como se dixo de la pintura antigua que le pusiesen el titulo para que le conociesen diziendo el mal uado juez; Ecce homo, veys aqui el hōbre, y asino es mucho que el que era en hermosura auentajado a los hōbres, y despues se vio tal se le diesset forma tan diferente de hombre, como es la de serpiente, y aunque esto tenga conueniencia, la mayor es significarse por esta figura el pecado, y el autor del como auemos dicho; y estan recibiendo, q̄ aun de Pherecides Syro se refiere que dezia auerechado Iupiter del cielo vnos dioses malos y que el principal dellos era Ophioneo, q̄ quiere

Numero
rum. 21.

Ioan. 3.

Symbolo
de Christo.

Ecce Homo.
mo. 10.

19.

Pherecides de
quo Suidas.

dezir

LIBRO TERCERO

*El pecador es
serpiente
y por ella
se signifi-
ca.*

*Congluti-
natus est
in terra
venter
meus.
Psal. 43*

*Lib. I. c.
I.*

dezir serpétino. Y porq̃ los q̃ se dá por amigos del demonio son otro el como se dize de qualquier amigo, tambiẽ el pecador es serpiente, y por ella se significa. Y como Christo siendo la suma innocencia se vistiesse de nuestro traje y fuesse tenido por pecador y por tal le declarasen en la Cruz, quiso con su infinita sabiduria mostrar tantos tiẽpos antes, que en esto solo estaua el remedio de los pecadores heridos de la infernal serpiẽte. Y si esta serpiente significa a Christo por ser serpiente de metal que no tenia veneno, como Christo no tenia pecado, auĩẽ donos de crucificar con Christo los q̃ somos serpiẽtes, tambiẽ significara esto la figura, para q̃ nos enseña q̃ dexado el veneno seamos por la penitencia serpientes arrastrado el pecho por la tierra, que aũ Dauid dezia de si, q̃ le tenia pegado con ella, y hagamonos de metal en la fortaleza para sufrir la tribulacion, y los trabajos por Dios, arrimandonos siempre a este arbol del parayso, y no del bien y del mal, sino del mal y del bien, porq̃ si el otro tenia primero el buẽ gusto, y por esto era el arbol del bien, despues tenia el desabrimiento de la culpa y el castigo, y asĩ era arbol del biẽ y del mal. Mas el arbol de la Cruz es al contrario, porq̃ tiene primero el desgusto y lo amargo de lo q̃ es trabajo y mal de pena; mas despues tiene el aliuio cõteto, y perpetuo descãso. Viene a proposito de lo q̃ aqui se trata lo q̃ diximos en las empresas sagradas quãdo se tratò desta misma figura, q̃ por no repetirse en este lugar se dexa; mas conuiene que junto con esto se buelua a leer.

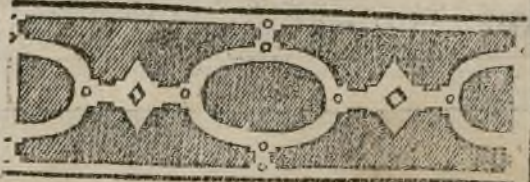
Del



*Del nuevo Argos a quien el santo celo
hizo pastor sagrado y a la altura
subio del mando en el Hesperio suelo
acompañe el pauon la sepultura
mostrando el sentimiēto y desconsuelo
de tantos a quien vna noche obscura
Vna sola sin luz los ha dexado
y tantos ojos juntos ha cerrado.*

EMBL. XLIX.

Siendo



LIBRO TERCERO

Siendo Iuno segun la philosophia de los poetas el ayre mediante el qual los rayos del sol se comunican y se participa de la luz que gozan los ojos, no es mucho que

Iuno Lucina.

Dixose de Argos en la Emblema. 13. del lib. 2.

El Presidente Don Diego de Contreras y Leyua.

Grego. XIII.

estos le fuesen dedicados y ella se llamasse Lucina, llamandola por esto en los partos, para que ayudasse a los que salen a luz. Y como el pastor Argos de quien se ha dicho en otra parte tuuiesse tato desta luz que con cien ojos gozasse della se dixo fauorecelle Iuno, y auerle conuertido en aque que fuesse dedicado a ella y tuuiesse la señal de cien ojos, y fue el pano real, que puesto sobre vn sepulchro denota estar encerrado en el otro Argos mas verdadero a quien el oficio de pastor le conuenia, siendo de aquellos que ayudan en su parte al cuydado y solitud del Pastor general de la Yglesia. Y este es el Presidente don Diego de Contreras y Leyua mi tio Obispo de Segouia, de quien se puede bien dezir que no con menos de cien ojos velaua asistiendo en su oficio, demanera que velaua por si y por otros sabiendo y o de muchos Prelados que le ocupauan en sus negocios como a quie Dios auia dado tanta luz, y en especial le consultauan en cosas del santo Concilio de Trento, dode tanto se señalo en seruicio de Dios y de su Yglesia como todo el mundo sabe, y porque lo supe de su boca es justo se diga, que los Decretos de reformation se cometieron al Obispo Hugo Boncompaño, que despues fue Gregorio. XIII. y a mi tio, y con ser el Hugo tan gran letrado le dexo el trabajo solo, dema-

nera

nera que las palabras con que se dizela determinacion del sancto Concilio en todo lo que es de reformation que tocava a Canones fuerón ordenadas de su mano. Y en razon desto tengo en mi poder vna carta del Doctor Nauarro desde Roma en que le dize lo mucho que se huelga de auerlo entendido afsi, y pudo entenderlo del mismo Gregorio, pues le honraua tanto, que quando se ofrecia nombrarle siempre le llamaua el nuestro amigo; y quiso Dios llevarle a la verdadera honra, quando en la tierra podia esperar lo q̄ sin duda tuuiera de quien tanta merced le hazia, y el respeto que tuuo de feruir sin interes le hizo no solo no pretender, lo que sin arrogancia pudiera, sino desviarlo con admirable modestia. Y sien el oficio de pastor sagrado fue tan grã ministro, bien se sabe no lo fue menos en el que tuuo de la Presidencia de Castilla honrando tanto a los que seruián, y mirando por su autoridad, y procurando tanta y gualdad en sus prouisiones, que ningun respeto pudo sacarle del camino derecho, y afsi el que merecia por virtud y letras no tenia necesidad de otro fauor, y el que le pretendia tener no teniendo estas partes ninguna cosa le aprouechaua. Y aunque para este oficio y los que en el se juntã son menester de tãtas maneras ojos, mucho mas lo son para el cõsejo del Estado, de dõde como del primer Orbe se gobiernan los que son inferiores. Y assien este oficio como en los demas assistio con tanto cuydado y trabajo, que se entiende le acorto la vida; passando desta a la que ha de

*Carta del
Doct̃or
Nauarro.*

*Modestia gran
de del
Presidente.*

*Fue del
Consejo
del Estado.*

durar

LIBRO TERCERO

*Suceso
en la
muerte
del Presi-
dente.*

*Dispensa-
cion en
su reside-
cia.*

durar para siempre, donde el premio de los serui-
cios de su Principe, en que pretendio siempre ser-
uir a Dios le estauan con mas ventajas de las que el
mundo puede dar aguardando; de que pudo ser al-
guna señal lo que se vio el dia de su muerte acudién-
do todos a honrar su cuerpo y venerarle, desde los
titulados y ministros hasta los oficiales, y por ser
tanto el concurso huuieron de dar orden los alcal-
des de Corte que asistieró, entrassen por vna puer-
ta y saliesen por otra. Y en lo que toca a la residen-
cia en que parecia a algunos pudiera escusar siendo
Obispo aceptar el oficio de Presidente, es justo que
yo refiera lo que supe del mismo có la merced que
me hazia, y es, que viniendo de Burgos donde le ha-
lló su prouision, me dixo en Segouia antes que par-
tiesse para la Corte. Yo he aceptado esta merced q̃
su Magestad me ha hecho auiendo se consultado de
su parte si me la podia hazer, y de la mia si la podia
aceptar, y su Santidad sobre alguna residencia que
tengo de hazer en mi Obispado, no solo en lo de
mas dispensa por razon del oficio, sino manda q̃ lo
accepte y sirua, y así obedezco, porq̃ cófio en nues-
tro Señor le tengo de servir en este ministerio. Y si
para todo lo q̃ auemos dicho eran menester tantos
ojos, y en vn ministro auia Dios puesto la discreció
y iuyzio q̃ apenas se halla en muchos junto có tan-
ta bondad, mira mucho el cófiderar q̃ vna sola no-
che aya cerrado tantos ojos; y no solo estos de tan
señalada cabeça, sino los de aq̃llos q̃ se mirauan en
ella, y no teniã otro biẽ ni otro amparo en esta vida.

Con



Con los demas gigantes derribado
 del cielo y de su intento el grã Typhoeus
 al fuego en que se abraza condenado
 por auer puesto en obra su desseo,
 y debaxo del Ethna sepultado
 con auer sido el caso malo y fco,
 Alli do esta blasona persuadido
 q en cosas grandes basta auer querido.

E M B L. L.

Dd

Qui



LIBRO TERCERO



*Empedocles A-
grigenti-
no.*

*Lib. 2.
Emble.
6. fol.
113.*

*Typhoeo
capitā de
los gigan-
tes.*

Viriendo Empedocles acabar cō honra, y hazerſe inmortal, ſegun lo que por entonces tenian las gentes por gran hazaña huuo de eſcoger el monte Ethna, donde dio conſigo y oy dia eſtuniera por ſaber que ſe auia hecho, ſi el miſmo fuego que le abraſo en llegando no huuiera echado fuera los çapatos, y aquello poco baſtò para teſtigo de ſu determinacion. Y eſto acaece a los que cō buen propoſito ſe determinan de publicar ſus trabajos, que ſi pretenden contentar a todos es impoſible, y han de caer en manos de aquellos que ninguna coſa perdonan con la embidia que diximos era ſemejāte al fuego de aqueſte monte, y ſi a caſo dexaren algo ſano que les parezca bien por poco que ſea aura de baſtar para que aunque ſea entre ellos miſmos no ſe oluide el buen deſſeo de quien quiſiera acertar en todo. Y eſto ſignifica en la preſente Emblema el ſepulcro del famoso gigante debaxo del Ethna de que auemos dicho en otro lugar, lo que baſta para no detenernos en tratar del, ſiendo ſabida coſa la cauſa de ſu perpetuo fuego, dōde las fabulas dixerō eſtana enterrado biuo el Typhoeo capitan y caudillo de los gigantes que ſiendo hijos de la tierra ſe quiſieron leuantar contra el cielo, y hazer guerra al miſmo Iupiter; y defendiendole con ayuda de Hercules por conſejo de Minerva los vencio y derribo a todos, echando ſobre ellos los montes, que para pelearde mas cerca auian juntado, poniendo el vno ſobre el otro. Y aunque el Typhoeo dicen algunos que cayo entre los

los Misos, y Lydos, ocupando quinientos estadios de largo y quatrocientos de ancho, como escribe Homero a quien siguió Virgilio. Lo mas recebido es auer caydo en Sicilia debaxo del monte Ethna, y assi lo cuenta Ouidio en sus transformaciones, siguiendo a Pindaro y a Hesiodo. Y assi parece que lo prueua el nombre que le dieron, pues por la exhalacion fumosa del Ethna que tan notable es de la palabra Griega que la significa se llamó Typheo. Y conforme a esta opinion dezimos, que con auerse puesto en lo q sus fuerças no auian de poder, y que era atreuimiento y temeridad intentarlo se consolaua con que en las cosas grandes bastaua auerlas querido Y pues en el presente libro auia ocasiones para emplearse el ingenio en lo mismo que auia inuentado y descubierto, y el pensar cumplir con todo tan a satisfaccion de todos que los muy doctos se diessen por contentos, ya que los demas nunca se contentassen, era tan dificultoso que se pudiera tener a mucho el pretenderlo quanto mas cumplirlo, si esto no se huuiere alcanzado como yo quisiera, aura de seruir por consuelo el blason del Gigante, si ello es verdad que en las cosas grandes el auerlas querido basta.

*Homero**Virgilio**Ouidio.**Pindaro**Hesiodo**Typhos**en Grie-**go es el**homo.*

FIN DEL LIBRO TERCERO
de las Emblemas morales.

PRINCIPIOS

delas Emblemas del se-

gundo y tercero libro.

A.

- A** Cuerdete hombre que has de venir presto. fol. 175.
 Al corriente del rio caudaloso. fol. 87.
 Al fin se acaba todo, y toda cosa. fol. 143.
 Algunos ay a quien en forma agrada. fol. 1.
 Aquel Emperador mas que profano. fol. 171.
 Aquel alcanza el mas seguro estado. fol. 47.
 Auiendo sido el mundo fabricado. fol. 57.

B.

- B** ien como reys la hacha que encendida. fol. 3.
 Blasanan los de Creta auer nacido. fol. 157.

C.

- C** omiença el vicio siempre con blandura. fol. 59.
 Como cercano el padre Arsenio fuese. fol. 117.
 Con fortaleza de animo inuencible. fol. 129.
 Con los demas gigantes derribado. fol. 201.
 Contento del escudo que traya. fol. 179.

D.

- D** aphitas el Gramatico atreuido. fol. 153.
 De la gente del Nilo venerados. fol. 73.
 Del Rey señor se dize que en presencia. fol. 121.
 Del nuevo Argos a quien el santo cel. fol. 199.
 De Iupiter despojador llamado. fol. 93.
 De su propia sustancia aquel gusano. fol. 81.
 De yot. ro cruel qual fue ninguno. fol. 89.
 Donde los dioses fueron venerados fol. 43.

Da siempre habita noche tenebrosa, fol. 115.

Dos rasijas que veys aqui pintadas, fol. 105.

E.

El atreuido Marsyas confiado, fol. 83.

El arbol que consiente compañía, fol. 137.

El arbol que de verde esta vestido, fol. 185.

El castigo del perfido Theseo, fol. 33.

El Cocodrilo de la palma asido, fol. 193.

El coraçon en alto leuantado, fol. 103.

El gran Senero manda que en palado, fol. 37.

El hasta que en la tierra veys hincada, fol. 95.

El malo sin que alguno le persiga, fo. 23.

El que auiendo la tierra cultiuado fo. 77.

El que del mal azeno bien espera, fo. 49.

El que vn bien recebido no agradece, fo. 53.

El que tiene poder tenga templança, fo. 63.

El tiempo buela como el pensamiento, fo. 17.

El templo que aqui veys fue dedicado, fo. 21.

En el suelo tendida la diadema, fo. 65.

En medio del tormento nunca oydo, fo. 149.

En que estava la dicha y la grandeza, fo. 147.

Es cosa para ver la diferencia, fo. 127.

Es Iezabel aquesta por ventura, fo. 111.

Estando sin muralla esta seguro, fo. 145.

Esto que abraça todo lo que vemos, fo. 15.

H.

Hallando vn labrador a caso vn dia, fo. 167.

L.

La araña y el gusano de la seda, fo. 69.

La fuerça de aquel gran nieto de Alceo, fo. 181.

La fuerça del leon y su braxe, fo. 181.

La Magestad de Dios siendo ofendida, fo. 41.
 Las cosas en el mundo auentajadas, fo. 55.
 Las insignias que veyz antiguamente, fo. 165.
 La vanidad que en todo el mundo mora, fo. 107.

M.

Mvestren otros su ingenio leuantado, fo. 31.

N.

Ninguno piense que estara guardado, fo. 35.
 No deue ser cruel o justiciero, fo. 161.

No haze Rey a nalie la riqueza, fo. 7.

No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno, fo. 25.

No es vida aquesta vida trabajosa, fo. 85.

No puede dar el mundo recompensa, fo. 195.

No pudiendo sufrir el embidio, fo. 177.

No puede auer raxon entre razones, fo. 187.

No tienes que temer a la maluada, fo. 191.

P.

Passando el monte Tauro a su ventura, fo. 183.

Philippo Rey de Macedonia estando, fo. 19.

Por medio de las llamas animoso, fo. 123.

Porque ofendi los dioses sin sentido, fo. 135.

Pudo la gloria de los Africanos, fo. 39.

Pues todo es vanidad lo deste suelo, fo. 13.

Q.

Qualquier genero de arbol o de planta, fo. 29.

Quan apazible y descansada vida, fo. 141.

Quando tiene por bien el bien supremo, fo. 135.

Quando la luna llena de hermosa fura, fo. 131.

Quando os miro mi Dios de amor herido, fo. 125.

Quando en el Reyno antiguo las pendones, fo. 97.

Quan lexos de la tierra veyz el cielo, fo. 155.

Que

PRINCIPIOS

Que no podra pensar vn pensamiento? fo. 109.

Quien quisiere medrar y pretendiere, fo. 5.

Quanto es de poco fruto y de sabrida, fo. 171.

Quien se aflije en cuydados con cuydado, fo. 11.

Quien se atrene fiado del secreto, fo. 159.

S.

Si de saber que soy tienes deffeo, fo. 91.

Si de todos los juezes se tomara, fo. 45.

Si el Ethna en binas llamas se deshaze, fo. 113.

Si el rueda solo de la vestidura, fo. 189.

Siendo el culebro solo conocido, fo. 27.

Siendo Democles como Rey seruido, fo. 67.

Si muero ha de morir que le es forçado, fo. 163.

Si no me conoceys porque cupado, fo. 71.

Si Zoroastres Rey siendo enseñado, fo. 139.

Suele olvidar el triumpho y la vitoria, fo. 99.

T.

Tan manso se vos muestra el clauo Ibero, fo. 119.

V.

Vey como Ganymedes por mandado, fo. 151.

Viendo la gente moça entretenida, fo. 61.

Viendo Moyses el daño de su gente, fo. 197.

Vna rasiya en guarda dado auia, fo. 75.

Vn tiempo el tiempo tuuo diferencia, fo. 79.

Y.

Yose quien siendo niño huuo soñado, fo. 51.

FIN DE LA TABLA DE
los principios de las Emblemas
Morales.

L V G A R E S D E
Escriptura que en los tres li-
bros de las Emblemas
Morales se decla-
ran.

G E N E S I S.



*A P. I. Luminare minus vt præffet no-
cti lib. 1. fol. 35. b.*

*Vidit Deus cuncta quæ fecerat &
erant valde bona, lib. 3. fol. 108.*

Cap. 3. Eritis sicut dii, lib. 2. fol. 46.

Ibidem Adam Adam vbi es? lib. 2. fol. 24. b.

*Cap. 4. Hic cæpit inuocare nomen Dei, lib. 2. fo.
84. b.*

*Cap. 7. inclusit eum Dominus de foris, lib. 2. fol.
35. b.*

*Cap. 9. Arcum meum ponam in nubibus cali, lib. 1.
fol. 21.*

Cap. 15. Ego Dominus Deus tuus qui æduxi te de

E e

Ur

I N D E X.

- Vr Chaldeorum, lib. 1. fol. 33. b.*
Cap. 38. Videntq̃ in somnis scalam stantem super
terram, lib. 1. fol. 22.
Cap. 47. Dies peregrinationis vitæ meæ, libro. 2.
fol. 58. b.

E X O D I.

- Cap. 3. Et videbat quod rubus arderet & non cō-*
bureretur, lib. 1. fo. 21. b.
Cap. 32. Formauitq̃ ex eis vitulum conflatilem, lib.
1. fol. 48.

L E V I T I C I.

- Cap. 11. Et habet ungulas sed non diuidit eam vt*
camelus, lib. 3. fol. 127. b.

N V M E R O R V M.

- Cap. 18. Pactum salis est sempiternum coram Do-*
mino, lib. 3. fol. 172. b.
Cap. 21. Fecit ergo Moyses serpentem aereum, lib. 1.
fol. 21. b.

D E V-

I N D E X.

D E V T E R O N O M I I.

*Cap. 32. Incrasatus est delictus & recalcitrauit,
lib. 2. fol. 28.*

*Eodem, Et ego prouocabo eos in eo qui non est po-
pulus, lib. 3. fol. 135. b.*

*Eodem, Non ne hæc condita sint apud me &
signata in thesauris meis? lib. 3. fo. 160.*

I V D I C V M.

*Cap. 14. De comedente exiuit cibus, libro. 1. folio.
22. b.*

*Cap. 15. Perrexitque & cepit trecentas vulpes,
ibidem.*

I. R E G V M.

*Cap. 28. Quid vides? deos ascendentes de terra,
lib. 2. fol. 84. b.*

I I I I. R E G V M.

*Cap. 2. Deducesq; canos eius cum sanguine ad infe-
ros, lib. 3. fol. 154.*

I N D E X.

- Cap. 7. Et stabant super duodecim boues, &c. li. 1.
fol. 22. b.
- Cap. 12. Maledixit mihi maledictione pessima, fol.
154. b.
- Cap. 18. Usquequo claudicatis in duas partes? lib.
3. fol. 156.
- Eodem. Aut certe dormit ut excitetur, lib. 2.
fol. 51. b.
- Cap. 20. Non gloriatur accinctus æque ut discin-
ctus, lib. 3. fol. 144.

I I I I. R E G V M.

- Cap. 6. Et quarta pars cavi stercore columbarum
quinque argenteis, lib. 3. fo. 163. b.

I. P A R A L I P O M E N O N.

- Cap. 21. Et exaudiuit eum in igne de cælo super al-
tare holocausti, lib. 3. fo. 166. b.

I. E S D R A S.

- Cap. 4. Nos autem memores salis quod in palatio
comedimus, lib. 3. fo. 172. b.

Cap.

I N D E X.

I O B.

- Cap. 2. *Si bona suscepimus a Deo mala autē quare non sustinemus*, lib. 3. fol. 106.
- Cap. 3. *Non audierunt vocem exactoris*, lib. 3. fol. 170.
- Cap. 5. *Parvulum occidit invidia*, lib. 3. fol. 184. b.
- Eodem. Homo nascitur ad laborem*, lib. 2. fol. 3. b.
- Cap. 7. *Militia est vita hominis super terram*, lib. 3. fol. 143. b.
- Eodem. Sicut servus desiderat umbram*, lib. 2. fol. 86.
- Cap. 9. *Quantus sum ego ut respondeam ei*, lib. 3. fol. 184. b.
- Cap. 10. *Posuisti in neruo pedem meum*, lib. 3. fol. 150.
- Cap. 14. *Homo natus de muliere breui vivens tempore*, lib. 2. fol. 57. b.
- Cap. 15. *Sonitus terroris semper in aure illius*, lib. 2. fol. 24.
- Cap. 19. *Manus Domini tetigit me*, lib. 2. fol. 76.
- Cap. 20. *Cum satiatus fuerit arctabitur*, lib. 2. fol. 78.
- Cap. 26. *Ecce gigantes gemunt sub aquis*, lib. 3. fol. 66. b.

I N D E X.

*Cap. 35. Nunc enim non infert furorem suum nec
vltiscitur, lib. 2. fol. 96.*

P S A L M O R V M.

*Psal. 1. Et erit tanquam lignum quod plantatum
est secus decursus aquarum, lib. 2. fo. 87. b,*

*Eodem, Non sic impij non sic, sed tanquam pul-
uis, &c. lib. 2. fo. 38. b,*

*Psal. 4. Irascimini & nolite peccare, &c. libro. 2.
fol. 64. b,*

*Psal. 14. Et munera super innocentem non accepit,
lib. 2. fol. 46. b,*

*Psal. 15. Prouidebam Dominum in conspectu meo
semper, lib. 2. fol. 22.*

*Psal. 16. Custodi me Domine vt pupillam oculi, lib.
2. fol. 36.*

*Psal. 17. Posuisti vt arcum arenam brachia mea,
lib. 1. fol. 21.*

*Psal. 19. Et holocaustum tuum pingue fiat, libro. 3.
fol. 166 b,*

*Psal. 24. Quoniam ipse eucllet de laqueo pedes
meos, lib. 2. fol. 34. b,*

*Psal. 29. Concidiisti saccum meum & circundedisti
me letitia, lib. 3. fol. 175. b.*

Psal.

I N D E X.

- Psalmo. 31. Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die, libro. 3. folio 184.*
- Eodem, Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua, lib. 20. fol. 6.*
- Eodem, Nolite fieri sicut equus & mulus, lib. 3. fol. 135.*
- Psal. 33. Diuerte a malo & fac bonum, libro. 3. fol. 108 b.*
- Psal. 35. Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum, lib. 3. fol. 170 b.*
- Psal. 36. Inhabita terram & pascere in diuitijs eius, lib. 2. fol. 78.*
- Psal. 38. Notum fac mihi Domine finem meum, lib. 2. fol. 17. b.*
- Psal. 44. Fili hominum vsquequo graui corde? lib. 2. fol. 44. b.*
- Psal. 45. Arcum conteret & confringet arma & scuta comburet igne, lib. 1. fol. 99.*
- Psalmo. 50. Libera me de sanguinibus Deus Deus meus, lib. 3. fol. 150.*
- Psal. 54. Ecce clongauit fugiens & mansi in solitudine, lib. 2. fol. 13. b.*
- Psal. 59. In Idumeam extendam calceamentum meum, lib. 1. fol. 59.*

Eodem

I N D E X.

- Eodem Psalmo. Dedisti metuentibus te significationem vt fugiant a facie arcus, libro. 2. fol. 59.
- Psal. 61. Mendaces filij hominum in stateris suis, lib. 2. fol. 44.
- Psal. 64. Te decet hymnus Deus in Sion, libro. 1. fol. 67.
- Psal. 68. Et in me psallebant qui bibeant vinum, lib. 3. fol. 153. b,
- Psalmo. 72. Mei autem pene moti sunt pedes, libr. 2. fol. 73. b,
- Psalmo. 76. Noli emulari in malignantibus, libr. 1. fol. 74.
- Psalmo. 102. Ipse cognouit figmentum nostrum, li. 1. fol. 21. b,
- Psal. 106. Terram fructiferam in salsuginem, lib. 2. fol. 40. b,
- Eodem, Et errare fecit eos in inuio & nō inuia, lib. 2. fol. 58. b,
- Psal. 108. Sicut Zona qua semper praeingitur, lib. 2. fol. 100. b,
- Psal. 113. Caelum caeli Domino, terram autem dedit filijs hominum, lib. 2. fol. 60. b,
- Psal. 118. Auerte oculos meos ne videāt vanitatem, lib. 3. fol. 108.

Eodem

INDEX.

Eodem. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes,
sed non ut lex tua, lib. 1. fol. 70.

Eodem anima mea in manibus meis semper, li. 3.
fol. 172.

Psal. 123. Laqueus contritus est & nos liberati su-
mus, lib. 2. fo. 34. b.

Psal. 125. Cum dederit dilectis suis somnum ecce
hereditas domini filij merces fructus ventris
lib. 3. fo. 144.

Psal. 128. supra dorsum meum fabricauerunt pecca-
tores, lib. 1. fo. 22.

Psal. 132. sicut unguentum quod descendit in barbā
barbam Aaron, li. 3. fo. 190. b.

Psal. 134. Similes illis fiant qui confidunt in eis, li. 2.
fol. 34.

Psal. 136. Oblivioni detur dextera mea, li. 3. fol. 172.

Eodem. Beatus qui allidet paruulos suos ad Pe-
tram, lib. 2. fo. 90.

Psal. 139. Virum in iustum mala capient in interi-
tu, lib. 3. fo. 144. b.

Psal. 143. Homo vanitati similis factus est li. 3. fo.
107. b.

Psal. 145. Et pullis coruorum inuocantibus eum,
lib. 1. fol. 31. b.

PROVERBIORUM.

o Cap. 1.

I N D E X.

Cap.1. Contra sanguinem suum insidiantur, lib.2.
fol.81.b.

Cap.5. Fauus distilans labia meretricis, lib.2. fol.
59.b.

Cap.15. Fugit impius nemine persequente, lib.2. fo.
23.b.

Cap.18. Per me Reges regnant, li.2. fo.19.b.

Cap.20. Non est homini qui separat se a conten-
tionibus, lib.2. fol.84.

Cap.25. Ne intuearis vinum quando flauescit lib.2.
fol.59.b.

Cap.26. Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mer-
curi, lib.2. fol.92.

ECCLESIASTES.

Cap.1. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, li.2.
fo.107.b.

Cap.4. Melior est pugilas cum requie li.2. fo.80.

Cap.11. Memento creatoris tui, &c. per totum, li.
3. fol.185.b.

CANTICORVM.

Cap.1. Oleum effusum nomen tuum, li.3. fo.150.

Cap.3. In lectulum Salomonis quinquaginta for-
tes ambiunt ex fortissimis Israel, li.3. fo.148.

Cap.8. Pone me vt signaculum supra cor tuum
li.2. fol.22.

SAPIEN

I N D E X.

S A P I E N T I A E.

Cap.1. Hoc quod continet omnia scientiã habet vocis, lib.2. fol.15.b.

Cap.5. Spes impij tanquam fumus quia vento diffusus est lib.2. fol.18.

Cap.8. Et disponit omnia suauiter, lib.3. fo. 106.b.

Cap.17. semper præsumit seua perturbata conscientia, li.2. fo.24.

E C C L E S I A S T I C I.

Cap.7. Ne semines mala in sulcis in iustitiæ, lib. 3. fol.144.b.

Eodem, Vindicta carnis impij ignis & vermis, li.2. fo.23.b.

Cap.9. In manu artificis opera laudabuntur, &c. lib.2. fo.32.

Cap.12. Impijs & peccatoribus redde vindictam, lib.2. fo.96.

Cap.20. Est tacens qui inuenitur sapiens, lib. 3. fol.120.b.

Cap.22. In lapide luteo lapidatus est piger & de stercore bouum &c. lib.2. fol.3.b.

Cap.33. Multam militiam docuit ociositas, lib.2. folio.4.

E S A I A S.

Cap.3. Auferet dominus ornamenta calceamento-

INDEX.

- rum & lunulas & torques, lib. 1. fol. 51.
 Cap. 14. Vulneratus est sicut & nos, lib. 3. fo. 117.
 Cap. 28. percussimus fœdus cum morte & cum in
 ferno fecimus pactum, lib. 2. fo. 43. b.
 Eodem vt faciat opus suum alienum opus eius,
 lib. 3. fo. 162.
 Cap. 30. In silencio & spe erit fortitudo vestra, li. 3.
 fol. 129. & fo. 184.
 Cap. 32. Cultus iustitiæ silentium, lib. 3. fo. 130.
 Cap. 36. Ecce confidis super baculum arundineum,
 lib. 3. fo. 179.
 Cap. 45. Faciens pacem & creans malum, li. 2. fo. 75. b.
 Cap. 65. Qui ponis fortunæ mensam, & in ea la-
 batis, lib. 2. fol. 95. b.
 Cap. 66. Cælum sedes mea terra autem scabellum
 pedum meorum, li. 3. fol. 152.
 Eodem vermis eorum non morietur, li. 2. fo. 23. b.
 HIEREMIAE.
 Cap. 1. Virgam vigilantem ego video, lib. 1. fo. 23. b.
 & li. 3. fo. 167. b.
 Cap. 46. A facie glaciæ columbæ, lib. 1. fol. 47. b.
 Threnorū cap. 4. quomodo obscuratum est aurum
 lib. 3. fo. 111.
 Capit. 1. Quasi rota in medio rotæ, lib. 2. fol.
 16. b.

Cap. 8.

I N D E X.

Cap. 8. fili hominis fode parietem, lib. 3. fo. 157. b.

O S E A S.

Cap. 13. O mors ero mors tua, lib. 2. fo. 50. b.

A M O S.

Cap. 3. Si est malū in ciuitate quod nō fecerit Deus,
lib. 3. fo. 106.

N A H V M.

Cap. 2. Cor tabescens & dissolutio geni colorum,
lib. 3. fo. 138.

A B A C H V.

Cap. 3. Cum iratus fueris misericordiae recordaberis,
lib. 3. fo. 162.

M A T T H A E I.

Cap. 7. Arcta est via quae dicunt ad vitam, lib. 3.
fol. 159. b.

Cap. 10. Neque pecuniam in zonis, lib. 2. fo. 100. b.

Eodem, V estri capitis omnes numerati sunt, lib.
2. fol. 88.

Cap. 9. Cum venisset Iesus in domum principis &
vidisset tibi ciues, lib. 3. fo. 118.

Cap. 25. Et percutiens seruum principis amputauit
auriculum eius, li. 3. fo. 124.

L V C A E.

Cap. 1. incedentes in omnibus mandatis & iustific-
cationibus Domini sine querella, li. 3. fol. 130. b.

I N D E X.

- Cap. 3. Potens est Deus ex lapidibus istis suscitare
semen Abrahę. li. 2. fo. 34.
Cap. 5. fides tua te saluam fecit. lib. 3. fo. 189. b.
Cap. 10. Ignem veni mittere in terram & quid volo
nisi vt ardeat. lib. 3. fo. 124.
Cap. 12. Et si venerit in secunda vigilia, & si inter
tia vigilia venerit. lib. 3. fo. 146. b.
Cap. 17. si habueritis fidem sicut grana sinapis lib.
3 fol. 129. b.
Cap. 19. Videns ciuitatem fleuit super illam, li. 3. fo.
163. b.

I O A N N I S.

- Cap. 1. In ipso vita erat, li. 2. fo. 30. b.
Cap. 3. Qui lotus est non indiget nisi vt pedes la-
uet, li. 3. fo. 108. b.
Cap. 5. Iam nos dicam vos seruos sed amicos lib. 3.
fol. 148.
Capit. 15. Sine me nihil potestis facere, lib. 3.
fol. 131.

A C T O R V M.

- Cap. 12. misit Herodes Rex manus. lib. 1. fo. 47.
Cap. 17. Ipse enim & genus summus, lib. 3 fol.
112. b.
Eodem Iouis omnia plena, lib. 2. fol. 16.
Ca. 27. Nō cadet capillus de capite vestro. li. 2. fo. 87.

I N D E X.

P A V L I A D R O M A N O S.

- Cap. 6. *Quem fructum habuistis in quibus nunc erubescitis*, li. 2. fo. 78.
 Cap. 8. *Vanitati creatura subdita est*, lib. 3. fo. 107. b.
 Cap. 12. *Non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem*, lib. 2. fol. 69. b.
 Cap. 13. *Non sine causa gladium portat*, lib. 3. fol. 162.

I. A D C O R I N T H I O S.

- Cap. 6. *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt*, lib. 2. fo. 61. b.
 Cap. 10. *Qui stat videat ne cadat*, lib. 2. fo. 30. b.
 Cap. 19. *Fidelis Deus qui non patitur vos tentari supra id quod potestis*, lib. 2. fo. 30.

II. A D C O R I N T H I O S.

- Cap. 4. *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*, li. 3. fol. 150.
 Cap. 12. *In corpore vel extra corpus nescio*, lib. 3. fo. 151.

A D G A L A T H A S.

- Cap. 5. *Manifesta sunt opera carnis*, li. 2. fo. 78.
Eod. Sed faciet cum tentationem proventum, ibid.

A D E P H E S I O S.

- Cap. 5. *Redimētes tempus quoniam dies mali sunt*, lib. 2. fo. 18. b.

I N D E X.

AD PHILIPPENSES.

Cap. 2. Semetipsum exinanivit lib. 3. fo. 152.

Eodem. Deus est qui operatur in nobis & velle
& perficere, lib. 3. fo. 152.

AD COLOSENSES.

Cap. 2. Delens quod aduersus nos erat chyrographum, lib. 3. fo. 166. b.

AD HEBRÆOS.

Cap. 13. Non habemus hic ciuitatem permanētem,
lib. 2. fo. 58.

IACOB EPISTOLA.

Cap. 1. Qui dat omnibus afluenter & non improperat, lib. 2. fol. 54.

APOCALIPSIS

Cap. 2. Qui vicerit non ledetur a morte secunda,
lib. 2. fol. 85. b.

Cap. Habentes singuli citharas & phialas aureas
plenas odoramentorum quæ sunt orationes sanctorum, lib. 3. fo. 166. b.

Capit 6. Vidi subtus altare animas interfectorum,
&c.

LUGARES DE AVTORES.

Declarados o corregidos.

Platon Dialogo. i. de republica, donde dize que los
mozos no vayan a los lamos, lib. 3. fol. 153. b.

Aristoteles primo Metheororum, cap. 13. donde tra-
ta del Parnaso, lib. 2. fo. 2. b.

El mismo de partibus animalium cap. 6. vbi, dō
de trata del Obelisco lychno, li. 2. fo. 70. b.

Plinio lib. 2. c. 26. Donde dize del cielo que fue dexa-
do en herencia a todos, Corrígese la palabra
creationem, lib. 2. fo. 58. b.

Pomponio Mela en el principi de su libro, se decla-
ran las palabras quid quid idest, lib. 3. fo. 164.

Homero dōde dixo de la purpurea muerte se decla-
ra, lib. 2. fo. 8. b.

El mismo donde trata de Syspho, lib. 3. fo. 116. b.

El mismo donde trata de la yerua Moli, li. 3. fol.
392.

Virgilio ecloga. 3. tres pateant cæli spatium non am-
plius vlnas, lib. 1. fo. 54. b.

El mismo. 2. Georgica, veller aq̃ vt folijs de petāt
tenuia serer, lib. 2. fo. 82.

El mismo. 1. Eneidos & hæc olim meminisse iu-
uabit, lib. 2. fo. 12. b.

INDEX.

- El mismo en lo que dixo del otro parma^q in glorius alba, lib. 1. fol. 21. b.
- El mismo del que estaua afirmado sobre lança, de clarase que señal era, lib. 1. fo. 28.
- El mismo de la culebra que se vio en el sepulchro de Anchises, lib. 1. fo. 306.
- Juuenal, *foelices quorum dy nascuntur in hortis* li. 1. fo. 71. b.
- El mismo, *Nos te facimus fortuna deam. &c.* lib. 3. fol. 110. b.
- Horacio, li. 1. *Carminum. ode. 16.* del arado con que se deshazian las ciudades, lib. 2. fo. 46.
- El mismo *Satyra. 5. li. 1. latum clauum pruna^q battillum*, lib. 3. fo. 166. b.
- Ouidio, *En los fastos, porta caret culpa sed tamen omen habet.* li. 3. fo. 178.
- Martial. *Lunata nusquam pellis*, lib. 1. fo. 51.
- El mismo, *Qui vellit ingenio cadere rarus erit.* li. 3. fol. 121. b.
- El mismo, *& surgunt media pegmata celsa via*, li. 1. fol. 20.
- Otros muchos ay que el Lector podra yr aduirti-
tiendo.

SIGVE-

SIG VENSE ALGVNOS LV

gares imitados de otros autores.

Emblema. 4. lib. 2. fol. 7.

No haze Rey a nadie la riqueza.

Es trasladado de los versos de Seneca en la tragedia. Thyestes, donde dize.

*Regem non faciunt opes,
non vestis Tyria color,
non frontis nota Regia,
non auro nitida trahes,
Rex est qui posuit metus
& diri mala pectoris.*

*& in ira.
qui tuto positus loco
infra se videt omnia,*

Emblema. 10. lib. 1. fol. 19.

Philippo Rey de Macedonia estanao.

Petro Costalio en sus Pegmas dixo esto de la manera que se sigue.

*Diceret Almatius populus dum iura Philippus,
Maximus inuasit torpida membra sopor.
Tandem ex perrectus sortes coniecit in urnam,
& causa ignota iudicat ille reum.
Dum sudant ranci tenebrosa in lite patroni,
saepe Senatorum corpora somnus habet,
Qui potes obscura momenta expendere causa
si lite in media membra sopore ruunt?*

Emble

LVGARES

*lusciniā negare enim harmoniam illius
se intelligere palmam cucullo ad indicat,
illa ad hominem appellat, quem ubi videt, statim
causam suam agit, & diligenter cantat, ut
& approbet se, ad vindicandam iniuriam
acceptam ab asino. Hinc discat ergo quilibet,
vitare peius peste ineptos iudices,
nec belluini auribus tam credere,
præpostera ut fiducia, atque offensio
nascatur inde, pœnitenda, & aspera,
Emblema. 11. fol. 122.*

Por medio de las llamas anmioso.

*Es la historia conocida del segúdo dela Eneida
y solo se imito del Alciato lo q̄ dixo, dulce pa
rétis onus, enel segúdo verso desta emblema.*

Emblema. 16. lib. 3. fol. 123.

Porque ofendi los dioses sin sentido.

*Es el concepto dela inscripciō griega que Pau
fanas refiere, y la traslado Ausonio en los ver
sos siguientes.*

Vbi Ebam sum facta si lex, quæ deinde polita.

praxi telis manibus, viuo iterum Niobe.

Reddidit artificis manus omnia, sed sine sensu

hunc ego cum lesi numina, non habui.

Emblema. 18. lib. 3. fo. 137.

El arbol que consiente compañía.

Baptis. Annulo dixo assi.

Enecat amplexu serpens hedera arboris alta

quo sustinetur stipitem.

Sic

I M I T A D O S.

Sic & amica procax hedera formosior alba,
lentis adherens brachus.

Quem semel amplexa est: lasciua occidit amore
suggens opes, & sanguinem.

Emblema. 24. lib. 3. fol. 149.

En medio del tormento nunca oydo.

Petro Costalio, en sus Pegmas.

Fortis Anaxarchus Cyprij tormenta tyranni
negligit, & subitas non timet exequias,

Tunde, inquit, magis atque magis quod tunderis, inquit,
arca mea est, in me nil tua poena potest.

Emblema. 25. li. 3. fol. 151.

Veys como Ganimes des por mandado.

El Alciato dixo algo de esto y de otra manera.

Aspice ut egregius puerum iouis alite pictor
fecerit iliacum summa per astra vehi.

Quis ne Iouem tactum puerili credat amore?
dic hac Meonius finxerit vnde senex?

Consilium mens atque Dei cui gaudia praestant.

Creditur is summo raptus adesse Ioni.

Emblema. 33. lib. 3. fo. 167.

Hallando vn labrador a caso vn dia.

Baptista Anulo dixo assi.

Rusticus algentem boreali frigore Faunum
in sua deduxit tecta, lavemque foci

Montano satyro (quem nunquam viderat) ignis.
pulcher, & aspectu visus amabilis est.

Viderat hic solem similemque videbat & ignem
soli quo quid habet mundus amabilius?

Ergo

L V G A R E S

Ergo rarus solem media fornace camini
illapsum domui, semifarum satyrus
Protinus amplecti voluit, dare & oscula flammæ
rusticus at cohibens, hunc ita corripuit.
Parce nisi abstineas tibi barba cremabitur. Hircæ
quodque vides pulchrum noneris esse nocens.
Namque videre procul iuvat, at prope tangere ledit.
contactu abstineas intuitu fruiere.

Petro Costalio lo dixo en dos versos a otro
proposito.

Qui miser æthereæ cupiebas oscula flammæ
ipse vides positas in tua flamma jaces.

Y despues el mismo.

Dum terris infert ignis portenta Prometheus
Fallit & in cautum calliditate Iovem
En Satyrus pulchri miracula suspicit ignis,
& cupit amplexu grata re, erre suo
Nec mora flammæ ingens miseros per vadit in artus
& tulit errori tristia pensa suo, &c.

Emblema. 36. lib. 3. 173.

Aquel Emperador mas que profano.

Petro Costalio dixo desta manera.

Qui decreta vides muliebribus edita iussis
totaque fœmineos per fora stare greges,
Hæc Phoenix quondam posuit monumenta sacerdos
inter conscriptos addita scorta patres.

Y luego.

Qui regis imperio populos sanctumque senatum
& tibi sunt dande credita iura fæbe:
Quique tenes lato præterea cinica clauo,

& quasi

IMITADOS.

Et quasi te populus conspiciat in tripode,
 Legibus vxoris viuis, thalamoq; iugali
 Non licet ex voto dicere iura tibi.
 Dignus qui molli sedeas sub Amazone Praeses
 Desq; suburrans menstrua iura focis.
 Emblema. 19. lib. 3. fol. 179.

Contento del escudo que traya.

Es inuencion propia, aunque tiene algo de lo
 que dixo el B. Anulo.

Per medium Brasidas chlypeum traiectus ab hoste
 quoq; foret laesus ciue rogante modum.
 Cui fidebam inquit penetrabilis umbo sefellit.
 Sic cui saepe fides credita: proditor est
 Embl. 45. lib. 3. fol. 191.

No tienes que temer de la maluada.

Es imitado de Homero en la Odysea. lib. 10.
 donde dize.

Sic certe loquutus praebuit remedium Mercurius
 Ex terra euellens & mihi naturam eius comostroauit
 Radix quidem nigra erat lacti quidem similis flore.
 Moly autem ipsum vocant dii, difficile autem effosui
 Viris utiq; mortalibus, dii autem omnia possunt.

Petro Costalio tãbiẽ en sus Pegmas dixo assi.

En tibi Mæoniæ vatis suauissima Moly,
 Ostendit vitæ fata decusq; tuæ.
 Lacteus est illi floris color, atraq; radix
 Exoriturq; nigro palmitelactis honos.
 Quid speras magnis rerum successibus vri,
 Qui reuocas oculos longe ab agone tuos?
 An tibi Idumæa cedent sine puluere palmæ?
 Proxima querendus diuina triumphus habet.

TABLA DE LO

que se contiene en los tres
libros de las Emblemas Morales.

A.

- A** Bad Arsenio padre del yermo, libro. 3. folio. 118. b,
 Abavis y su sacra, lib. 3. fo. 140. b,
 Abominar que es, lib. 3. fo. 178.
 Abutarda reuerencia al cauallo, lib. 1. fo. 79. b,
 Acafra en sus hojas tiene virtud cōtra la borrachez, li. 1. f. 95.
 Acerosa yerna, lib. 2. fol. 6.
 Aceruo de Mercurio que era, lib. 2. fo. 91.
 Acheloo rio, lib. 1. fo. 34. b,
 Acinacis adorado de los Persas, lib. 1. fo. 86.
 Acrostolia ornato de la celada, lib. 1. fo. 49.
 Acul color, que significa, lib. 1. fol. 100.
 Admeto que empresa y fo. lib. 1. fol. 55.
 Adriano hazia versos, li. 1. fo. 8. b, Cerrò las venas de la fuente
 Castalia, lib. 2. fol. 2. b,
 Adulaciō como se pintaua, li. 1. fo. 86. no es mal de pobres, li. 2.
 Afrentosa demanda qual seria, lib. 3. fo. 110. b. (fo. 26.
 Agamenon que escudo traya, lib. 1. fo. 55.
 Agua y fuego significaua limpieza, lib. 1. fo. 80. b,
 Aguila insignia de los Persas, li. 1. fo. 41. Tambien de los Roma
 nos, li. 1. fo. 51. de su señorio, li. 1. fo. 77. b, es señal de vitoria
 Alamo significa el tiempo, lib. 1. fo. 31. (li. 1. fo. 79. b,
 Alarion superior al aguila, li. 1. fo. 51.
 Alboroto como se pintaua, lib. 1. fo. 86. b,
 Alcaparra que propiedad tiene, li. 3. fo. 153. (li. 1. fo. 55.
 Alcibiades prouò sus amigos, li. 3. fo. 179. b, que empresa tuuo,

G g 2

Ale-

T A B L A.

- Alemanes trayan por diuisa la sierra, lib. 1. fo. 50.*
Alexandro Magno y su empresa, li. 1. fo. 41. No dexaua para otro dia lo que podia hazer en el presente, li. 2. fo. 18. b, castigo los malos juezes, lib. 2. fo. 46. b,
Alexandro Seuero Emperador, lib. 2. fo. 45. b,
Alma apartada del cuerpo, lib. 1. fo. 75.
Alquimistas jamas se defengañan, li. 3. fo. 116.
Amarant y su propiedad, lib. 1. fo. 96.
Amasis se recreaua con sus criados, lib. 2. fo. 81.
Amantes quasi amantes, lib. 1. fo. 76.
Ambicion de algunos, lib. 3. fo. 128.
Amistad de veras, lib. 3. fo. 103.
Amistad del malo peligrosa, lib. 1. fo. 92.
Amigo falso baculo de caña, lib. 3. fo. 180.
Amor de Dios derramado en sus criaturas, li. 1. fo. 32.
Amor propio quan dañoso es, lib. 2. fo. 26.
Amor de la patria quanto ha podido, lib. 2. fo. 39.
Amor lucho con el Dios Pan, lib. 1. fo. 32.
Amor es fuego y para todo tiene osadia, li. 3. fo. 123. b,
Amphinemo y Anaxias libraron sus padres en hombros del incendio de Sicilia, lib. 3. fo. 124.
Amphitruon inuentor del interpretar los sueños, lib. 2. fo. 52.
Amasis se recreaua con sus criados, lib. 2. fo. 81.
Anacreonte murio del granillo de la passa, li. 1. fo. 37.
Anacharsis dio leyes a los Scithas en verso, lib. 1. fo. 8.
Anaxarcho y su constancia, lib. 3. fo. 148.
Anima del mundo qual es, lib. 2. fo. 16.
Anillos cō retratos de los Emperadores no se permitia, li. 3. f. 91
Antiocho que insidia traya, lib. 1. fol. 4. b,
Antigono Rey, lib. 2. fol. 65. b,
Antonino piadoso con su suegro, lib. 3. fol. 124. b,

Antonino

T A B L A.

- Antonino Pio y sus empresas. li. 1. fo. 44.
 Anubis Dios de los Egypcios. li. 1. fo. 69. b.
 Anytho Atheniense. li. 3. fo. 139. b.
 Apis dios de los Egypcios. li. 1. fo. 68. b.
 Apis guiaua los exercitos de los Egypcios. li. 1. fo. 47. b.
 Apio se ponía en los sepulchros. li. 1. fo. 98.
 Apolo Syntho qual era. li. 1. fo. 49.
 Apollinas fiestas. li. 1. fo. 96. b.
 Apolo y sus insignias. li. 1. fo. 27.
 Apurear las cosas no siempre conuenie. li. 2. fo. 76.
 Arato y su poesia. li. 1. fo. 7.
 Arado interuenia en la fundacion y destruccion de las ciuda-
 des. li. 2. fo. 40.
 Arca de Noe en forma de ataud. li. 3. fo. 176. b.
 Arca de Noe significa muchas cosas. li. 2. fo. 36. b.
 Arcadios se tenian por mas antiguos que la luna. li. 1. fo. 51.
 Arco turquesco insignia de los Persas. li. 1. fo. 47.
 Arrebatamiento de san Pablo. li. 3. fo. 152.
 Argos Pastor de cien ojos. li. 2. fo. 25. b.
 Aristeeas en vna ex thasis le quemaron el cuerpo. li. 3. fo. 151.
 Aristoteles dicho Sepia. li. 2. fo. 1. b.
 Aristodemo perdio el campo Mesenio por engaño de Temeno.
 li. 2. fo. 14. b.
 Aristoteles desgracido a Platon. li. 2. fo. 28.
 Armodice y su empresa. li. 1. fo. 42. b.
 Armas de otra familia no se pueden traer. li. 1. fo. 63. b.
 Arsenio padre del yerno. li. 3. fo. 119. b.
 Arte de interpretar los sueños. li. 2. fo. 52.
 Arte se llama el engaño en muchas lenguas. li. 2. fo. 70. b.
 Artificio suple falta de la naturaleza. li. 2. fo. 71.
 Arnuaes sacerdotes y su corona. li. 1. fo. 97. b.

T A B L A.

Astrologia judiciaria sospechosa, li. 3. fo. 139. b.
Athenienses tuvieron buenos abogados y malos jueces, libr. 3. fo. 121. b.
Athenienses se precieron de la eloquencia, li. 2. fo. 31. b.
Athenodoro que aconsejo a Cesar, li. 2. fo. 64.
Auarentos para dexar ricos a otros, li. 2. fo. 82.
Auarentos se hazen prodigos si aman, li. 3. fo. 137.
Aueja no pica en carne muerta, li. 2. fo. 50.
Augusto Cesar que empresas yso, lib. 1. fo. 43. b.
Aureliano muerto de sus criados, lib. 2. fo. 68. b.
Azor significaua a Dios, li. 1. fo. 68. b.
Azote arma de desprecio, li. 1. fo. 37. b.
Azul que significaua, li. 1. fo. 101.

B

B *Acho* se coronaua de yedra, li. 1. fo. 138. de su insignia, lib. 1. fo. 29.
Bezerro de Aron fue el Apis, li. 1. fo. 48.
Behemod bestia, li. 3. fo. 137. b.
Belona hermana y muger de Marte, li. 1. fo. 37. b.
Belo Monarcha de los Assyrios, li. 1. fo. 41.
Berbena y su estima, li. 1. fol. 97.
Blason de los buenos para yr adelante, li. 2. fo. 52. b.
Bruxas y su diferencia, li. 3. fo. 151. b. y fo. 140. b.
Bochyris Rey de Egipto, li. 2. fo. 20.
Bodiyris Rey de España, lib. 2. fol. 20. b.
Bombix gusano de seda, li. 2. fo. 82.
Buytre que significaua, li. 1. fol. 72. b.

C

C *Aualleria* de la Terraca, li. 1. fo. 24.
Cabellos en los naufragios se cortauan, li. 2. fo. 88.

Caduceo.

T A B L A.

- Caduceo de mercurio que era, lib. 1. fo. 27. b.
 Porque tenia las serpientes y la vara, li. 1. fo. 88. b.
 Chaldeos supieron mucho de Astrologia, li. 2. fo. 31.
 Caia Aphrania, lib. 3. fo. 182. b.
 Camello enturbia el agua, lib. 3. fo. 127. b.
 Camino del cielo estrecho, li. 3. fo. 156.
 Canopo Dios de los Egypcios, lib. 1. fo. 33.
 Canopha de donde se dixo, li. 1. fol. 94. b.
 Capricornio empresa de Augusto, li. 1. fo. 34. b.
 Carlos Quinto y su empresa, li. 1. fo. 45.
 Carmelo monte, lib. 2. fo. 8.
 Carneades hazia que se encubriesse la verdad disputando, lib.
 3. fo. 128.
 Carthago destruyda, lib. 2. fo. 40.
 Carta en famoso que es, lib. 3. fo. 153. b.
 Cartas laureadas, li. 1. fo. 96. b.
 Castalia, lib. 2. fo. 2.
 Castigo de Dios se dize obra suya y agena, lib. 3. fo. 162. b.
 Castigo es poder ser castigado.
 Caton jugaua por recreacion, lib. 2. fol. 80.
 Caton como murio, lib. 2. fol. 86.
 Caton el menor callaua, lib. 3. fo. 120.
 Celo padre de Saturno, lib. 1. fo. 26.
 Cerdon ponía dos principios de bien y de mal, lib. 3. fo. 106.
 Clipseidra relox de agua, lib. 2. fo. 18.
 Cibeles quien era, lib. 1. fol. 35.
 Cidarís que sera, lib. 1. fo. 94. b.
 Cielo tercero que vio sanct Pablo que es, lib. 3. fo. 152.
 Cielos de angeo en los Partos y so antiguo, lib. 2. fo. 22.
 Cieruo huye siempre herido, li. 2. fo. 23. b.
 Cigueña y su piedad con los padres, lib. 3. fo. 123. b.

T A B L A.

- Ciruan a siendo de la orija, lib. 3. fol. 176,
 Chyrogapho que es, lib. 3. fol. 169. b.
 Cysso conuertido en yedra, lib. 3. fol. 138.
 Chocarreros no deuen admitirse, lib. 2. fol. 97. b,
 Codicia y ambicion dan atrenimiento, lib. 2. fol. 13. b,
 Codos del Nilo que se consagrauan, lib. 1. fol. 40,
 Collares que eran antiguamente, li. 1. fol. 93. b
 Colores, lib. 1. fol. 101.
 Colosenses porque se dixeron los de Rodas, lib. 1. fol. 50. b,
 Combites de los Brachmanes, lib. 3. fol. 140.
 Competencia con los mayores, lib. 2. fol. 44.
 Coman porque se dixo lo prophano, lib. 1. fol. 91. b,
 Concierto de sal, lib. 3. fol. 172.
 Concordia y sus diuissas, lib. 1. fol. 39.
 Conformidad quanto vale, lib. 1. fol. 31. b.
 Conformidad de los amigos, lib. 3. fol. 187. b,
 Conciencia de la culpa atormenta, lib. 3. fol. 24,
 Consideracion del Religioso admirable, lib. 3. fol. 14. b,
 Consideracion para los trabajos, lib. 2. fol. 76,
 Constantino Magno, lib. 1. fol. 44.
 Constitucion de la caualleria de la Vanda, lib. 3. fol. 130,
 Consuelo de los buenos quando son asligidos, lib. 2. fol. 87. b,
 Consuelo en los trabajos, lib. 2. fol. 12.
 Conocimiento propio quanto importa, lib. 2. fol. 26. b.
 Contento como ha muerto a muchos, lib. 3. fol. 117. b,
 Contrariedad del mundo es amistad, lib. 1. fol. 32. b.
 Coraçon en llamas significaua a Egypto, lib. 1. fol. 40,
 Cordero entre las carcas que significa, lib. 1. fol. 22,
 Corona de Serapis, lib. 1. fol. 58.
 Corona de paxarillos, lib. 1. fol. 95. b.
 Coronas geniales que eran, lib. 1. fol. 95. b,

T A B L A.

- Coronas de olina, lib. 1. fol. 96. b.
 Coronas de caña, lib. 1. fo. 96. b.
 Corona de myrrha en los cantares, li. 1. fo. 97.
 Corona de espigas, lib. 1. fo. 97. b.
 Corona de Laurel, lib. 1. fol. 98.
 Coronas balares, lib. 1. fol. 99.
 Corona cinica, lib. 1. folio. 9.
 Cerona de lana, libro. 1. folio. 100.
 Corona de los sacerdotes verdaderos, lib. 1. fol. 100.
 Corona del abismo de Hercules, libro. 1. fol. 21.
 Corinthios se preciaron de las artes, lib. 2. fol. 31. b.
 Corinthios que señal ruinieron, lib. 1. fol. 49. b.
 Costumbre de los Reyes de Persia, lib. 2. fol. 65. b.
 Costumbre de Athenas en la muerte no vengada, libro. 2. folio. 95.
 Costumbre en los combites, lib. 3. fol. 168.
 Costumbre de los Athenienses en los partos, lib. 1. fol. 100.
 Crates Thebano arrojó el oro, lib. 2. fo. 48. b.
 Creaciones que eran, lib. 2. fol. 58.
 Creta patria de Iupiter, lib. 3. fol. 158.
 Creophilo Sanico, lib. 1. fol. 7.
 Cretenses tenían leyes en verso, lib. 1. fol. 8.
 Cruz figurada en el arca de Noe, lib. 2. fo. 35. b.
 Cuervos porque se dan a los rios, lib. 1. fol. 34.
 Como de yedra embriago, lib. 1. fol. 29. b.

- D**Adiuas en los jueces que hazen, lib. 2. fol. 46.
 Dados juego prohibido y de su antigüedad, lib. 2. fol. 95. b.
 Daphidas gramatico ahorcado, lib. 3. fol. 153. b.
 Daño ninguno le recibe de otro, lib. 2. fo. 49.

T A B L A.

- Dardanos dichos Samotracos, li. 1. fo. 48.
 Dario y su señal de Sagitario, lib. 1. fo. 41.
 Deuen preciarse de los libros los que ha estudiado, libro. 2. folio
 101. b.
 Definicion del temor, li. 3. fo. 123. b
 Degel se dize el estandar te en Hebreo, li. 1. fol. 46.
 Delphines enemigos del cocodrillo, lib. 1. fo. 70.
 Democles y Estratocles juezes malos, lib. 2. fo. 46.
 Democles truhan, lib. 2. fo. 67. b
 Derceta diosa Ascalonita, lib. 1. fo. 47. b
 Desafio particular, lib. 1. fo. 18.
 Desafio de dioses li. 1. fo. 33.
 Desagradecidos que penas tienen, lib. 2. fo. 53. b
 Descansar apronecha para trabajar de nuevo, lib. 2. fo. 79. b
 Descontento natural de lo mal hecho, lib. 2. fo. 49. b
 Descortesia en disputas, lib. 3. fo. 128. b.
 Desseo de padecer de sant Ignacio, li. 3. fo. 124.
 Desorden castigo del peccado, lib. 2. fo. 30.
 Desventura del alma en desgracia de Dios, li. 3. fo. 111. b
 Deucalion quien fue y en que tiempo, lib. 2. fo. 36. b,
 De yotaro y su crueldad, lib. 2. fol. 90. b,
 De yox juez en quien començo la monarchia de los Medos, libro
 2. fo. 0.
 Diana y sus insignias, lib. 1. fo. 35.
 Dicho admirable de. Presidente, li. 1. fo. 99
 Dicho admirable de Zenon, lib. 3. fo. 119.
 Dicho de vn tirano lib. 3. fo. 149.
 Dicho de Alexandro Seuero, lib. 2. fo. 45.
 Diestras asidas significan la amistad, lib. 1. fo. 87.
 Diogenes vino en la cuba o tinaja, lib. 2. fo. 48.
 Dios comunico su nombre a los principales, lib. 1. fo. 52.

T A B L A.

Dios todo lo vee, lib. 1. fol. 67.
 Dios esta en todas las cosas, lib. 2. fo. 15. b
 Dionisio tyrano de Sicilia, lib. 2. fo. 67. b.
 Dios aparta a los suyos el mal antes que venga, li. 2. fo. 36.
 Dios falso que fingen para si los malos, lib. 2. fo. 44.
 Discordia y su figura, lib. 1. fo. 39.
 Ditis lo mismo que Pluton, lib. 1. fol. 28.
 Diuisas que eran, lib. 1. fo. 28.
 Doctrina y enſeñança como se figuraua, lib. 1. fo. 32.
 Don Enrique Quarto y su empresa de las granadas. libro. 1. fol.
 45.
 Dracon fue poeta, lib. 1. fo. 8.
 Dracon legislador riguroso, lib. 2. fo. 41. b.
 Dragon ſeñal de guerra, lib. 1. fo. 52. b
 Dudan y no porſian los amigos, lib. 3. fo. 187.
 Dybapha purpura, lib. 2. fo. 8. b
 Diophion ruuo embidia al que ahorcauan en mas alta horca que
 a el, lib. 3. fo. 114. b

E.

E Briorio de España, lib. 3. fol. 119.
 Eſeſcto de la confeſion verdadera, lib. 3. fo. 170. b
 Egipto como se figuraua, lib. 1. fo. 39. b,
 Embidia qual es, lib. 3. fol. 113. b.
 Embidia a lo que llega lib. 3. fo. 177. b,
 Emblema que es, lib. 1. fo. 7. b,
 Emilio Macer, lib. 1. fol. 7. b,
 Empresas ſin mote se han vſado muchas, lib. 1. fol. 56.
 Empresa de la hormiga y las eſpigas, lib. 1. fo. 56.
 Empresa de la verdad, lib. 1. fol. 56. b,
 Empresa del Rey Francisco de Francia, lib. 3. fo. 160. b,

Em-

T A B L A.

- Empedocles Agrigentino como murio, lib. 1. fo. 221,
 Enzina y su corona, lib. 1. fo. 99.
 Eneph, dezian los Egypcios el vniuerso, lib. 1. fo. 67,
 Eneph, que era en los Egypcios lib. 2. fo. 16. b.
 Engaño sustenta el mundo, lib. 2. fol. 10.
 Enrico. 6. murio con veneno que se le dio en la forma comulgando, lib. 2. fol. 68. b.
 Epicureo traya la figura de su maestro en anillos, li. 2. fo. 21. b.,
 Epidauros temian por insgnia la lechuzza, lib. 1. fol. 49,
 Epimanondas conuirtio en bien el agüero, lib. 1. fol. 46,
 Epimanondas que empressa, fo. lib. 1. fo. 61.
 Epipyrgite nombre de Minerva, lib. 3. fol. 146,
 Erastenes nuevo Platon, lib. 1. fol. 7,
 Error de Platon, lib. 2. fol. 15.
 Escala de Iacob, que significaua, lib. 1. fo. 2.,
 Escarabajos como se crian, lib. 1. fol. 70. b.,
 Escuderos porque se dixeran, lib. 3. fol. 147. b.,
 Escuela de sacerdotes, lib. 1. fol. 76. b.,
 Esculapio y sus insignias, lib. 1. fol. 29. b.,
 España y su figura, libro 1. fo. 39. b.
 Esperanças son sueños y de hombres despiertos, libr. 2. fol. 14,
 Y sus insignias lib. 1. fo. 39
 Esposa como se coronaua, lib. 1. fol. 97
 Estudio tiene necesidad de aliuio, lib. 2. fo. 80. b.
 Ethna monte de Sicilia, lib. 3. fol. 113. b.
 Excelencia de la pintura, lib. 1. fol. 17,
 Excubitores que eran, lib. 3. fol. 148.
 Extasis que es, lib. 3. fol. 11. b.,

F

- F Abulas tuuieron principio en historias, li. 3. fol. 136,
 Falta notable en algunos juezes, lib. 3. fol. 122. b.

Falta

T A B L A.

Falta ordinaria en las empresas, lib. 3. fol. 104. b,
 Fecundidad del aor, lib. 1. fol. 70. b,
 Federico. 2. muio por su hermano con veneno, lib. 2. fo. 68. b.
 Ferias, porque se ordenaron, lib. 2. fol. 79. b,
 Fenix figura del sol, lib. 1. fol. 70. b,
 Fieles oficio en la republica, lib. 3. fol. 103. b,
 Frexo de espada en cinta en Portugal lib. 2. fo. 102. b,
 Flamulas señal de guerra, lib. 1. fol. 53.
 Flauta inuentada de Pan que significa, lib. 1. fo. 53.
 Flores de lis de Francia, lib. 1. fol. 53.
 Flores imitadas de sedas, lib. 1. fo. 96. b,
 Fortuna y sus insignias, lib. 1. fol. 38.
 Fuego sagrado delante los Reyes de Persia, lib. 1. fol. 47.
 Fuego que trayan delante de si los Emperadores, lib. 3. fo. 166.
 Funda el encaxe del anillo, lib. 2. fo. 92. b,

G.

Gallo a quien se sacrificana, lib. 1. fol. 92. b,
 Galos venerauan a Mercurio, lib. 1. fo. 27. b,
 Gallos diuina de los Dardanos, lib. 1. fo. 48. b,
 Ganimedes que significa, lib. 3. fol. 152. b,
 Germanico traslado a Arato, lib. 1. fol. 7.
 Genero de logro extraordinario, lib. 1. fo. 53. b,
 Gordos castigados, lib. 2. fol. 54. b,
 Grama y su corona, lib. 1. fol. 98.
 Grandeza de los Principes, lib. 1. fol. 52.
 Guarda de los Reyes antigua y necessaria, lib. fol. 68.
 Guarda de los muros, lib. 3. fol. 146.
 Gusano de la seda de admirable industria, libro. 2. fo. 69. b, del
 mismo y de su artificio, lib. 2. fol. 81. b,

Hablar

T A B L A

Iupiter depredador, lib. 2. fol. 93. b.
 Iupiter y sus insignias, lib. 1. fol. 26. b.
 Iupiter segun Homero tiene escuela en que andan los Reyes. li.
 2. fo. 32. b.
 Inuentud y sus fuerças se acaban con el tiempo, lib. 3. fo. 185. b.
 Iuzgan los Reyes por sus personas, lib. 2. fo. 19. b.

L.

Labaro que era, lib. 1. fol. 44. b.
 Lanzas yn tiempo veneradas, lib. 1. fol. 27.
 Laos en Griego quiere dezir pueblo y piedra, lib. 2. fol. 34.
 Laurel sana las palomas, lib. 1. fo. 76.
 Laurel y su corona, lib. 1. fol. 9.
 Lechuza insignia de Esculapio, lib. 1. fol. 30.
 Lechuza señal de los Athenienses, lib. 1. fol. 49. b.
 Leda engañada de Iupiter, lib. 1. fol. 31. b.
 Lentulo Spinter y so primero la purpura, lib. 2. 8. b.
 Leon Nemeo, lib. 2. fol. 9. b.
 Letras como se figurauan, lib. 1. fol. 76.
 Letras sagradas, lib. 1. fol. 17. b.
 Ley de los Thebanos para que no fuesse juez el que huiesse si.
 do mercader, lib. 2. fol. 45. b.
 Ley de Platon de mandar las mugeres, lib. 3. fol. 174. b.
 Ley de Dracon contra las cosas inanimadas, lib. fo. 177. b.
 Leyes en verso, lib. 1. fol. 8.
 Libertad de Marco Antonio, lib. 3. fo. 178. b.
 Libertos priuaron yn tiempo con los Principes Romanos, li. 2.
 fo. 37. b.
 Liuius Philosopho, lib. 2. fol. 64.
 Libros de Moyses leyeron los Gentiles, lib. 1. fo. 32. b.
 Libro abierto y coronado que significaua, lib. 1. 61. b.

Libro

T A B L A.

Lilio blanco el agucena, lib. 1. fol. 24.
 Lisanbro capitán de los Lacedemonios, li. 3. fo. 145. b,
 Llaue insignia de Platon, li. 1. fo. 28. b,
 Lobo consagrado a Marte, li. 1. fo. 53.
 Locura de los malos, li. 3. fo. 134.
 Lucio Fulvio platero, li. 1. fol. 9.
 Luz de linterna que es, lib. 1. fol. 92.

M.

M Achabeos que insignia trayan, lib. 1. fol. 47.
 Machina del mundo como se figurava, li. 1. fo. 72.
 Macrino primero fierro, li. 2. fo. 56.
 Maestresalas se usaron antiguamente, li. 2. fo. 88.
 Magia que es, lib. 3. fo. 134. b,
 Magnanimidad que es, li. 3. fol. 109. b,
 Ma de xir al Perlado que pena tiene, li. 3. fo. 154.
 Manipulus que significava, lib. 1. fo. 42.
 Manipulo señal antigua de guerra, lib. 1. 52.
 Marciano primero herrero, li. 2. fo. 56.
 Marco Antonio y su corona en el combite, li. 1. fo. 96. b,
 Maria santissima figurada por el arca de Noe, li. 2. fo. 55. b,
 Marinos linage, lib. 2. fol. 60. b,
 Mario triumpho de Jugurtha, lib. 2. fo. 92.
 Marsias de follado de Apolo, li. 2. fo. 83. b,
 Marte y sus insignias, lib. 1. fo. 27.
 Masinifaguardado de perros, lib. 3. fo. 148.
 Mathematico como se significava, lib. 1. fo. 76. b.
 Maximino primero pastor, li. 2. fo. 56.
 Medalla de Lucila, lib. 1. fo. 35. b,
 Medalla de Hostilio, lib. 1. fo. 35.
 Medalla de Positumo, lib. 1. fo. 35.

Hh

Medalla

T A B L A.

- Medalla de Octaviano, lib. 1. fo. 35.
 Medalla antigua de la Isis, lib. 1. fo. 36. b,
 Medalla de la paz, lib. 1. fo. 39. b,
 Medalla de España, lib. 1. fo. 39. b,
 Medalla de Africa, lib. 1. fol. 40.
 Medalla de Iano, lib. 1. fol. 40. b,
 Medalla de Trajano lib. 1. fol. 33.
 Medalla con la figura del Canopo, lib. 1. fol. 33.
 Medalla de Lucinio Varo y L. Emilio Regulo, lib. 1. fo. 36.
 Medalla de Domiciano con la lechuza, lib. 1. fo. 36.
 Medalla de Julio Cesar con la Venus y la victoria, li. 1. fol. 36.
 Medalla del levantamiento de los esclavos, lib. 1. fo. 37. b,
 Medalla de Antonino con Eneas y Anchises, lib. 1. fo. 44.
 Medalla de Constantino Magno, lib. 1. fo. 44.
 Medalla del festin lento de Augusto, lib. 1. fo. 36.
 Meditacion de la muerte, lib. 3. fol. 142. b,
 Medico ha menester mirar mucho, lib. 1. fol. 29. b,
 Memoria del triste acaescimiento deue quitarse, li. 3. fo. 177.
 Melitoto o Sertula, lib. 1. fo. 96. b,
 Mendesios adorauan a Pan, lib. 1. 48. b,
 Mentira y engaño en cosa graue es grand delito, li. 2. fo. 38.
 Mercurio Trimegisto dicho museo, li. 1. 15. b,
 Mercurio y sus insiguas, lib. 1. fo. 27. b,
 Mercurio engaño a Argos, li. 2. fo. 25. b,
 Merecimiento de la virtud siempre conocido, lib. 2. fo. 56. b,
 Meson de la muerte es el mundo, lib. 2. fo. 57. b,
 Midas Rey porque porque se le dieron orejas grandes, li. 2. fo. 20.
 Minerva defensora de las ciudades, lib. 3. fo. 146.
 Minos presidente del infierno, lib. 2. fo. 20. b,
 Minotauro señal de guerra, lib. 1. fo. 53.
 Miranamolín y su guarda, lib. 1. fo. 148. b,

Mise-

T A B L A.

Misericordia de Dios es la vengança tardia, lib. 2. fo. 41.
 Modestia y buen termino quanto valen, lib. 2. fo. 74. b,
 Moderacion necessaria en todas las cosas, lib. 2. fo. 79. b,
 Moly y erua y su propiedad, lib. 3. fo. 192.
 Moneda dicha sagytario, lib. 1. fo. 41.
 Moneda en que fue vendido Christo, lib. 1. fo. 50. b,
 Monte Tauro, lib. 3. fo. 189. b,
 Mosayco que es y de donde se dixo, lib. 1. fo. 17. b,
 Mosineos de que manera temian su Rey, lib. 2. fo. 20.
 Mote como ha de sea, lib. 1. fo. 60.
 Mouimiento de los cielos causado del amor, lib. 1. fo. 33.
 Mudança continua de las cosas, lib. 2. fo. 17. b.
 Mudos todos los que nacen en vna montaña de Escocia, lib. 1.
 fol. 20. b,
 Muerte de los buenos se dize sueño, lib. 2. fo. 86. b,
 Mundo lleno de Dios como se figuraua, lib. fo. 70. b,
 Murales coronas, lib. 1. fol. 99.
 Musica a quien conuiene, lib. 2. fol. 62.
 Musica sana al enagenado, lib. 1. fol. 76.
 Myrrha arbol y su corona, lib. 1. 96. b,

N.

N Arciso venerado de los de Beocia, lib. 1. fo. 96.
 Naturaleza como se significaua, lib. 1. fo. 72. b,
 Naturaleza madre y madrastra, li. 2. fo. 57. b,
 Nauaja aguda haze engaño, lib. 1. fo. 92.
 Naves se dizen caualllos, lib. 2. fo. 2.
 Nauplides echado de vna junta por gordo, lib. 2. fo. 4. b,
 Necesidad es la ley del tiempo, lib. 2. fo. 12.
 Necesidad inuento las artes, lib. 2. fo. 71.
 Negro color que significa, lib. 1. fo. 100.

T A B L A.

Nemea montaña, lib. 1. fol. 31.
 Nepruno y sus insignias, lib. 1. fo. 28.
 Nemesis diosa de la vengança, lib. 1. fo. 37.
 Nicostrato Ephesio escriuio de sueños, lib. 2. fo. 52. b,
 Nicocreonte Rey de Cipro, lib. 3. fol. 149. b,
 Nilo y su figura, lib. 1. 40.
 Ninguno presume mas de aquello que le falta, li. 2. fo. 74. b,
 Nino el mismo que Nembror, li. 3. fo. 139. b,
 Nobles han de ser preferidos, lib. 2. fo. 55. b,
 Noe el mismo que Iano, lib. 1. 40. b,

O,

O Bjecto presente mueue mas, lib. 2. fol. 46. b,
 Obispos trayan a vezes consigo el santissimo Sacrameto,
 lib. 1. fol. 28.

Ociosidad quanto conuiene huyrse, li. 1. fo. 76. b,
 Ociosos castigados, ibidem
 Ocio que es el descanso necessario, lib. 2. fo. 80.
 Ocho Rey cruelissimo, lib. 1. fo. 69. b,
 Odre hecha del cuero de Marsias, lib. 2. fo. 83.
 Ojortiene muchas partes y vna sola haze la action, libro. 1. folio.

63.

Ojos del gato crecen y menguan con la luna, li. 1. fo. 71. b,
 Ojo significa a Dios, lib. 1. fo. 67.
 Olimpo monte y su altura, lib. 2. fo. 8.
 Omphale Reyna de Lydia, lib. 3. fo. 167. b,
 Orige especie de cabra montes, lib. 1. fo. 76. b,
 Origen del Tuson, lib. 1. fo. 41.
 Orizone natural y artificial, lib. 2. fo. 71.
 Osiris como le pintauan, lib. 1. fo. 67. b,
 Orhon murio de olor de vnos guantes, li. 2. fo. 68. b,

Pala-

T A B L A.

P.

- P**alabras de bueno como son, lib. 1. fol. 77.
 Palephato, escriuio en tiempo de Artaxerxes, lib. 2. fo. 60.
 Palma significaua el sol, lib. 1. fo. 70. b,
 Palma no se ha de plantar dexia Pithagoras, lib. 1. fo. 91.
 Palma señal de victoria, lib. 1. fol. 79.
 Paloma negra que significa, lib. 1. fo. 80 b,
 Patoma en el ramo de oliua, li. 1. fol. 22.
 Paloma señal de los Assyrios, lib. 1. fo. 47.
 Pamphila inuento el hilar la seda, lib. 2. fo. 82.
 Pan dios de los pastores, lib. 1. fo. 31. b,
 Pandora y lo que se le dio en guarda, lib. 2. fo. 75.
 Parcas y sus insignias, li. 1. fo. 37.
 Pardo color que significa, lib. 1. fo. 101.
 Parnaso monte donde es, lib. 2. fol. 2. b,
 Parthos vencen huyendo, lib. 1. fo. 108. b,
 Patria principio de la generacion, lib. 1. fo. 39. b,
 Paunon porque se dedico a Iuno lib. 1. fo. 35. b,
 Paz y sus señales, lib. 1. fo. 38.
 Pecados cubiertos son vnos y escondidos otros, li. 3. fo. 155. b,
 Pegaso naue, lib. 2. fol. 2.
 Pegmas que son, lib. 1. fol. 20.
 Peligro en los abortos, lib. 2. fo. 42. b,
 Peligro de los Reyes lib. 2. fo. 67. b,
 Penitencia de san Hieronymo, lib. 3. fo. 125.
 Pentathlos dicho Erastones, lib. 1. 7.
 Personas graues en que se han de ocupar, li. 2. fo. 62.
 Pertinax muerto por los de su guarda, li. 2. fo. 68. b.
 Peso grande del pecado, lib. 2. fo. 79.
 Philenos y sus aras, lib. 2. fo. 39. b,
 Philippo dormido en vn ayuzio, lib. 2. fo. 19.

H h 3

Phiton

T A B L A.

- Phiton serpiente que era, lib. 1. fol. 27.
 Phrine defendida en juyzio, lib. 3. fol. 182.
 Piedad y su symbolo, lib. 1. fol. 39.
 Piña señal de Cibeles, lib. 1. fol. 35.
 Pinna señal de guerra, lib. 1. fo. 53.
 Pithagoras escriuio en versos, lib. 1. fol. 72.
 Platon fue a Egypto, lib. 1. fo. 20.
 Platondicho Moyses Athico, lib. 2. fol. 16.
 Plinio como murio, lib. 3. fol. 113. b,
 Pobreza es riqueza, lib. 2. fo. 47.
 Pobreza aparejada para los estudios, lib. 2. fol. 72. b,
 Pobreza amada de Dios, lib. 3. fol. 159. v,
 Poesias vanas son de mucho perjuizio, lib. 2. fo. 70. b,
 Poleo es bueno para la cabeza, lib. 1. fo. 95.
 Polinico que empresa traya, lib. 1. fo. 54. b,
 Pompeyo acusado por la venda de lienço, lib. 2. fo. 66. b,
 Presencia de Dios, lib. 2. fol. 22.
 Presidente don Diego de Conarruñas se precio de los libros, y
 el orden que tenia para estudiar, lib. 2. fol. 101. b,
 Presumpcion de los que se estiman porque se dixo, lib. 2. fol.
 74.
 Principes en lugar de Dios, lib. 3. fo. 153. b,
 Principes han de tener gran prudencia, lib. 2. fo. 36. b,
 Principes deuen honrar los buenos, lib. 2. fo. 97. b.
 Principes porque se pierden, lib. 3. fol. 146.
 Prophano se dize comun y porque, lib. 1. fo. 91. b,
 Prometheo atado que significa, lib. 3. fol. 141. b,
 Proporcion necessaria en las empresas, lib. 2. fo. 55.
 Prosperidad de los malos, lib. 3. fol. 153. b,
 Prudencia madre de la fortaleza, lib. 3. fo. 130.
 Publio Mauricio y su desfacato, lib. 1. fo. 99.

Pueblo.

T A B L A.

Pueblo de Israel que insignia traya, lib. 1. fo. 46.
 Puertas de la casa del sueño, lib. 2. fol. 51. b,
 Purpura y su estima, lib. 2. fol. 8.
 Pythias fiestas de Apolo, lib. 1. fo. 98.

Q.

Q Vinas de Portugal, lib. 1. 53. b,
 Quinto Sereno, lib. 1. fol. 7.
 Quirino porque se dixo el marte, lib. 1. fol. 27. b,
 Quiris es hasta y de ay quirites, li. 1. fo. 27.

R.

R Azon y sentido, lib. 1. fol. 75.
 Rayos y diferencia dellos, lib. 1. fol. 26.
 Rayos del sol en las coronas, lib. 1. fol. 38. b,
 Reformation de titulos y cortesias, lib. 3. fol. 165.
 Regazijo verdadero en el cielo, lib. 3. fol. 119. b,
 Renunciacion de los estados de Carlos. V. lib. 1. fo. 59. b,
 Respeto de la honestidad, lib. 3. fo. 182. b,
 Reyes estan en lugar de Dios, lib. 2. fo. 32. b,
 Reyes de Castilla juzgan, lib. 2. fol. 20.
 Reyes deuen imitar a Dios, lib. 2. fol. 32. b,
 Reyno a quien se deue, lib. 2. fol. 55. b,
 Reyno es honrosa seruidumbre, lib. 2. fo. 65. b,
 Rico auariento como se dezia, lib. 1. fo. 65. b,
 Rodas y sus monedas, lib. 1. fol. 50.

S.

S Aber demasiado que es, lib. 2. fol. 69. b,
 Sabiduria quanto vale, lib. 1. fol. 28.
 Sacerdotes Egypcios, lib. 1. fol. 76.

T A B L A.

Salamandra no se cria en fuego, li. 3. fo. 161. b.
 Sál symbolo de la amistad, li. 3. fo. 172.
 Samios trayan por diuina la naue, lib. 1. fo. 49.
 Sangre en el ojo, lib. 1. fo. 82. b.
 Sanguiuela que significaua, li. 1. fo. 82.
 San Vicente Ferrer, lib. 2. fo. 42. b.
 Satyros faunos y sylenos, lib. 3. fo. 168.
 Scaropex y rumia, lib. 1. fo. 84.
 Scenola se recreaua en oras escusadas, lib. 2. fo. 80.
 Scolimado de donde se dixo, li. 1. fo. 75. b.
 Scolymos que es, lib. 1. fo. 75.
 Sculptura de los juezes Thebanos, li. 3. fo. 182.
 Scythas trayan por diuina el rayo, li. 1. 48.
 Seguridad en la pobreza, lib. 2. fo. 48.
 Segures de los supremos juezes, li. 2. fo. 63. b.
 Seleuco Nicator, lib. 1. fo. 42.
 Semiramis conuertida en paloma, li. 1. fo. 47.
 Senado de mugeres, li. 3. 173. b.
 Sentarse en la medida que es, li. 2. fo. 4.
 Sepia pescado se esconde en su tinta, li. 1.
 Serapis el mismo que Ossyris y Apis, li. 1. fo. 69.
 Serapis y Isis quien eran, li. 2. fo. 74. b.
 Serenas y su canto, li. 2. fo. 28. b, lib. 2. fo. 60.
 Serpiente del cuerpo del hombre, lib. 1. fo. 30. b.
 Serpiente insignia de Esculapio, li. fo. 29. b.
 Seruilio poeta medico, lib. 1. fo. 7. b.
 Seruio que señal traya, li. 1. fo. 47.
 Sicilia traya por señal las tres piernas, li. 1. fo. 50. b.
 Silencio acompañaua a Serapis, li. 2. fo. 74. b.
 Silencio y sus efectos, li. 3. fo. 184. b.
 Simiscasac es la sabbà, li. 3. fo. 140.

SIMON

T A B L A

Simon Mago tenido por Dios en Roma, li. 3. fo. 140. b,
Siparis lo mismo que *serapis*, li. 3. 69. b,
Sisamnes juez degollado, li. 2. fo. 46.
Sisipho y su tormento, lib. 3. fo. 118.
Sistro que era, lib. 1. fo. 36. b,
Soberuia enfermedad de *ricus*, li. 2. fo. 48.
Socrates siempre de vn semblante, li. 3. fo. 118.
Socrates embidiado, lib. 3. fo. 178. b,
Sol *Osiris*, lib. 1. fo. 68.
Sol como se pintaua, li. 1. fo. 70.
sol da vida a todo, li. 1. fo. 70.
Sol entendido por *Pluton*, li. 1. fo. 28. b,
Solsticio como se señalaua, li. 1. 31. y fo. 71.
Soledad y sus comodidades, li. 3. fo. 141. b,
Solon philosopho y poeta, li. 1. fo. 8.
Sotico morbo que es, lib. 2. fo. 4. b,
Sospita dicha *Iuno*, lib. 1. fo. 36.
sparta no tenia muros, li. 3. fo. 143. b,
Statua de *sal*, lib. 1. fo. 22.
Sueño de la escala, lib. 2. fo. 51.
Sueño contado entre los dioses, lib. 2. fo. 51. b.
suertes antiguas, lib. 2. fo. 14. b,
sybaritas amigos de animalejos de regozijo, libro. 2. folio.
 97. b,
symbolos que eran, li. fo. 21. b,
sypho monte y en el la estatua de *Niobe*, lib. 3. fo. 133.

T.

T Auto monta de los Reyes Catholicos, li. 1. fo. 45.
Tarentinos y su deuifa, lib. 1. fol. 50.
Tage de *haya*, lib. 2. fo. 66.

Techos:

T A B L A

- Techos dorados rompen el sueño, lib. 2. fo. 66.
 Tema en los mathematicos, que es, lib. 1. fo. 43. b,
 Temor se sigue al pecado, lib. 2. fo. 24.
 Templo de Iupiter depredador, lib. 2. fo. 93. b,
 Templos de Iupiter descubiertos, lib. 2. fo. 22.
 Templo de Iuno Lucina, lib. 1. fo. 57. b,
 Tenedio y su señal, lib. 1. fo. 42. b,
 Termino y rayo empresa de Augusto, lib. 1. fo. 43. b,
 Theagenes y sus victorias, lib. 3. fo. 177. b,
 Theognes famoso astrólogo, lib. 1. fo. 43. b,
 Thelemaco se aparto de la musica, lib. 2. fo. 61. b,
 Themistocles pierde el sueño de ver los cruces de Milciades, lib. 3. fo. 173.
 Theodosio Emperador y su ira, lib. 2. fo. 64.
 Theseo y su señal, lib. 1. fo. 143. y su castigo, li. 2. fo. 33. b,
 Theoros de Dios, que son en la Escripura, lib. 3. fo. 160.
 Theut inuentor de los dados, lib. 2. fo. 95. b,
 Thraces y su insignia, lib. 1. fo. 48.
 Thrason inuento los muros, lib. 3. fo. 145. b,
 Thyrso insignia de Bacho, lib. 1. fo. 29.
 Tiempo significado por el alamo, lib. 1. fo. 31.
 Tiempo lo descubre todo, lib. 3. fo. 159. b,
 Terra tenida por diosa, lib. 1. fo. 34. b,
 Titulos de los Emperadores, lib. 3. fo. 163. b,
 Tiro Heterio como murio, lib. 1. fo. 9. b,
 Topo diuina de los Argiuos, lib. 1. fo. 49.
 Tormentos del infierno quales son, lib. 3. fo. 170.
 Tormento de los pretendores, lib. 3. fo. 116.
 Toros de Guisando, alibi.
 Toro de la puente de Salamanca, lib. 1. fo. 34. b,
 Toro Maratonio, lib. 1. fo. 44.

Tortuga

T A B L A

Tortuga señal de los Peloponesios, lib. 1. fol. 50.
 Trabajo es natural al hombre, lib. 2. fol. 2. b,
 Trabajos son mayores en la imaginacion, lib. 2. fol. 11. b,
 Trabajo como se ha de llevar, lib. 3. fol. 106. b,
 Trato y familiaridad con mugeres peligroso, lib. 3. fol. 167.
 Tribulacion descubre la virtud fingida, li. 2. fo. 30.
 Tridente de Neptuno que significaua, lib. 1. fol. 28.
 Trinacria es Sicilia, lib. 1. fol. 50.
 Tripode y el hablar della, lib. 1. fol. 29. b,
 Tritones y serenas si los ay, lib. 2. fol. 60. b,
 Tropheos que eran, lib. 2. fol. 91. b,
 Troyanos y su insignia, lib. 1. fol. 48.
 Typhoeo capitán de los gigantes, lib. 3. fo. 201. b,
 Tyro ciudad de Fenicia y su libertad, lib. 2. fo. 8. b.

V.

Valente Emperador como murio, lib. 2. fol. 68.
 Vanagloria quan sutil sea, lib. 3. fol. 108. b,
 Vanidad mora en todo el mundo, lib. 3. fo. 107. b,
 Vasijas del bien y del mal, lib. 3. fol. 10. f. b,
 Vasos Corinthios de grande estima, lib. 2. fol. 31. b,
 Vencedor y vencido como se pintauan, lib. 1. fo. 79.
 Venda de lienço señal del Reyno, lib. 2. fo. 66. b,
 Vender humos que es, lib. 2. fo. 37. b,
 Vendian los padres a los hijos, lib. 2. fo. 89. b,
 Veneno nunca se dio en barro, lib. 2. fo. 48.
 Vengança en que era permitida de los Gentiles, li. 2. fo. 95. b,
 Vengança justa qual es, lib. 2. fol. 96. b,
 Venus y sus insignias, lib. 1. fo. 36. b,
 Verde que significa, lib. 1. fo. 101.

Verso

T A B L A

- Verso ayuda a la memoria*, lib. 1. fol. 7. b,
Versos de poca estima quales han sido, li. 1. fo. 8. b,
Versos del Agnus Dei, li. 1. fo. 125. b,
Vespasiano destruye a Hierusalem, lib. 3. fo. 163. b,
Vesuvio monte en Campania, li. 3. fo. 113. b,
Vetronio Turino castigado, lib. 2. fo. 37. b,
Vexilo quasi Velilo, li. 6. fo. 46. b,
Vicios se han de mirar quando van y no quando vienen, lib. 2. fol. 59. b,
Vicio paga de contado aunque en moneda falsa, libro. 3. folio 91. b.
Vitoria con alas, lib. 1. fol. 38.
Vida proceso que se sentencia en la muerte, li. 3. fo. 143. b,
Vida corta y dudosa, lib. 2. fol. 58.
Vigilancia, lib. 1. fol. 88.
Virtud con la contradiccion resplandee, lib. 2. fo. 66.
Virtudes señaladas del Presidente Cuarrunias, li. 3. fo. 104. b,
Virtud, nobleza segura, li. 3. fo. 101.
Virtud al principio trabajosa, lib. 3. of. 192.
Vista larga, lib. 1. fol. 75.
Vlixes fue maestro de sus naos, lib. 2. fol. 52. b,
Vlpiano del consejo de Alexandro y Seuero, lib. 2. fo. 37. b,
Vniuerso como le pintauan los Egypcios, li. 1. fo. 67.
Vniuerso lleno de espiritu de Dios, lib. 1. fo. 32.
Volcanes dos, lib. 3. fol. 113. b,
Voz tiene siete diferencias, lib. 1. fo. 77.
Vso antiguo del Agnus Dei, lib. 1. fo. 24. b,
Vuiligiso Arçobispo y su insignia, lib. 1. fo. 149.

X.

- X** *Enocrates en solo mirar a Polemon le mudo*, li. 3. fo. 162.
Xinia y su tinta, lib. 1. fol. 89.

Yedra

T A B L A

Y.

Yedra en la punta del Thirso que significaua, lib. 1. fo. 29.

Yedra que propiedad tiene, lib. 1. fo. 95.

Yedra mata los arboles, li. 3. fo. 38. b.

Yegua aborta de tocarla el lobo, lib. 1. fol. 7.

Z.

Zanganos de que seruian, lib. 1. fol. 30. b.

Zenon escriuio en verso, lib. 1. fo. 7.

Zona como seruia de bolsa, lib. 2. fol. 102.

Zoroastres nacio viendo, lib. 3. fol. 118.

Zoroastres inuentor de la magia, lib. 3. fo. 133. b.

Zoroastres escriuio en verso, lib. 1. fo. 7.

EN SEGOVIA,

Impresso por Iuan de la Cuesta.

Año de, M. D. LXXXIX.

